

Nuevo Testamento III

Prof. Damián Weigandt

NUEVO TESTAMENTO II

Texto Programado

por

Horacio R. Piccardo

Instituto Bíblico de Buenos Aires
Programa de Educación a Distancia
2003

El profesor **Horacio Raúl Piccardo** es ingeniero electrónico (1984) e ingeniero en sistemas de control de armas (1984) del Instituto Tecnológico de Buenos Aires (ITBA). Además realizó estudios en el Holanda obteniendo la maestría en el Philips International Institute (1987) y el Ph.D. en ingeniería electrónica (1992) en la Delft University of Technology. Ha realizado estudios bíblicos en el Instituto Bíblico Buenos Aires (IBBA), obteniendo de allí la licenciatura en teología (1998) y la maestría en estudios bíblico-teológicos (2000). Actualmente se desempeña como profesor de robótica en el ITBA, al tiempo que es profesor de Biblia en el IBBA, FIET, y en algunas iglesias evangélicas (nivel medio). También se ha desempeñado como Director del Departamento de Biblia del IBBA ocupando la cátedra Dr. Willie Robertson. Es de extracción pentecostal y, junto con su esposa María de Jesús Blanco, se congrega en la Iglesia Evangélica del Centro, donde desarrolla actividades pastorales con los matrimonios jóvenes. Simultáneamente es pastor de la iglesia evangélica El Mesías, en Villa Centenario, Lomas de Zamora. Con frecuencia viaja al interior y al exterior dictando conferencias y seminarios sobre diversos temas bíblicos y educativos. Es autor de varios artículos y manuales para institutos bíblicos

PALABRAS PRELIMINARES

I. CRITERIOS Y METODOLOGÍA DEL CURSO

Este curso consta de dieciséis capítulos que le serán enviados (semanalmente) por correo electrónico (u otro medio previamente establecido entre el alumno y el IBBA). Adicionalmente Ud. recibirá dos textos que deberá leer progresivamente conforme se indique en este material.

Junto con el texto del Manual Ud. recibirá un cuadernillo con las evaluaciones del curso, agrupadas por unidades, igual que el propio Manual. Así, cada unidad es evaluada independientemente. Las mismas están divididas en tres secciones:

- **Preguntas de evaluación sobre el texto de la unidad.** Estas preguntas y actividades están relacionadas con el texto de la unidad de Nuevo Testamento II correspondiente.
- **Preguntas sobre los libros de lectura.** Estas preguntas están relacionada con los libros adicionales que deberán leer¹.
- **Preguntas sobre el ser y el hacer.** Estas preguntas están relacionadas con la unidad en cuestión, pero no están directamente respondidas en el texto. Tienen que ver con más con el aporte devocional y práctico que brinda la o las epístolas consideradas.

A su vez cada una de ellas estará subdividida en dos niveles:

- **Nivel Certificado:** Preguntas requeridas por *todos* los alumnos que tomen el curso
- **Nivel Diploma:** Preguntas *adicionales* requeridas para aquellos que tomen el curso en otro nivel que *no* sea el de Certificado de Estudios Bíblicos.

Las preguntas sobre los libros no guardan ninguna relación con el contenido del texto de la unidad. Esto puede resultar chocante después de la lectura de la unidad, pero los libros asignados no siguen el orden ni poseen el contenido que se vierte en las diferentes unidades. Están así al solo efecto de ayudar al alumno a realizar un estudio continuo. Aproximadamente se ha dividido el volumen de los libros en partes proporcionales para cada caso (capítulos o fracción).

Los alumnos deberán responder las preguntas y realizar las actividades que se formulan y enviarlas por correo electrónico (u otro medio preestablecido entre él y el IBBA) a fin de hacer progresivo el estudio de la materia.

Sugerimos llevar el ritmo indicado y no retrasarse en las lecturas de los libros ni en el envío de las respuestas de las evaluaciones.

I.A. Criterio de aprobación de la materia

¹ En el caso de Nuevo Testamento II, debido al volumen propio de este manual, se requerirá sólo un libro de lectura: **Tenney, M.C.: *Nuestro Nuevo Testamento***, Grand Rapids, MI, Ed. Portavoz Evangélico, 1989, pp. 311-505.

Está implícita en nuestra condición de hijos de Dios la responsabilidad de estudiar y trabajar con excelencia, porque todo lo que realizamos lo hacemos en presencia de Dios y para el engrandecimiento del Reino. Así, los cuestionarios a responder son trabajos **individuales y originales**. Por lo primero se entiende que cada uno debe leer, estudiar y responder los cuestionarios en forma individual; mientras lo segundo enfatiza que no se admiten copias de otros previamente realizados por otros alumnos.

Fallar en este punto, más allá de la ofensa moral ante Dios, implicará perder automáticamente el curso.

Las respuestas van a ser evaluadas y el informe del mismo será enviado a la brevedad al alumno. El nota final consistirá en el promedio de las diferentes calificaciones todas cada unidad. Se recuerde que el límite inferior de aprobación es 7 (siete) y el máximo es 10 (diez), según la normativa de IBBA.

Al final del cuadernillo de evaluaciones, y también como requisito de aprobación, de deberá enviar la hoja que se adjunta al final dónde se firmará asentando lo allí pedido, es decir: lectura *concienzuda* de todo el material, lectura de las cartas y Apocalipsis (si ya lo hizo, hágalo nuevamente para este curso), y la consignación de que todo lo que ha hecho es individual y original. En cuanto a la lectura del NT si tiene la oportunidad de hacerla en una versión distinta a la que comúnmente usa, se lo recomendaríamos; esto lo(a) ayudará a tener una visión más amplia del significado de las palabras y obras de Jesús y los apóstoles.

Nota: las preguntas están bien (1) o mal (0) respondidas. Las respuestas incompletas se consideran mal. El alumno debe responder *tan fielmente al texto* (apunte o libros) como sea posible. No se pide la propia evaluación o interpretación de lo leído. Las preguntas están al solo efecto de saber que el material entregado ha sido leído. Esto no quita la posibilidad que el alumno esté en desacuerdo con los puntos de vista establecidos por los diferentes autores que se presentan. Las respuestas sobre “el ser y hacer” no siguen este criterio, ya que su respuesta es más subjetiva.

I.B. Información adicional sobre la estructura del curso

Junto con esta hoja de presentación Ud. recibe una lista de abreviaciones y bibliografía. Tanto la una como la otra son de carácter general. Son libros que se usan durante todo el curso y por ello consideramos conveniente ponerlos en este momento, para evitar redundancia de unidad a unidad. De todos modos, al final de cada unidad Ud. observará una importante bibliografía sobre cada (parte del) libro bíblico estudiado. (Prácticamente todos los textos mencionados en la Bibliografía están disponibles en la Biblioteca del IBBA para consulta). El estudiante podrá recurrir a esos textos u otros en caso de estar interesado en ampliar sus estudios sobre el tema. Cada unidad es independiente, aunque trate el mismo libro. Por lo tanto, la Bibliografía se encontrará repetida en muchos casos.

La característica de la información que se presenta de cada libro bíblico es de tipo general. Se evitan sacar conclusiones, para permitirle al estudiante sacar las propias suyas. Por lo tanto, algunas veces el alumno podrá observar cierta redundancia en la información que se entrega. Debe entenderse que el texto trata de ser lo más amplio posible en cuanto a opiniones de los

eruditos que contempla. Esto es así, ya que como institución interdenominacional en el IBBA se representan anualmente más de 30 denominaciones evangélicas.

I.C. Algunas advertencias y nota de bienvenida

Gracias por aceptar o continuar este desafío de prepararse para servir mejor en el Reino de Dios. El objetivo del IBBA es capacitar a líderes para servir con excelencia en los distintos ministerio a los que el Señor nos ha llamado.

El desafío de prepararse es grande, porque el desafío de servir a Dios también lo es. Pero es la voluntad de nuestro Señor que hagamos las cosas con excelencia, y esto debe partir desde la preparación. Más allá de los datos técnicos que uno pueda adquirir en la lectura y estudio de estas notas y de los libros que se adjuntan, recordemos que nos estamos confrontando a diario con la Palabra de Dios, que es más que un mero texto humano. Si bien, vamos a estudiar en este curso fundamentalmente su “lado humano”, recordemos que es una obra que llegó a un hombre por inspiración divina, es decir, que tiene un “lado divino”. De este modo, además de todo el esfuerzo intelectual que hagamos para prepararnos, no nos olvidemos de nuestra vida devocional.

Suplir el estudio, por profundo que sea, por la vida devocional nos llevaría a una crisis y vacío espiritual que no sería beneficioso en absoluto para nosotros ni para aquellos a quienes pretendiésemos “ministrar”. El peligro de comer *“del árbol del conocimiento”* antes que *“del árbol de la vida”* está latente. Es así que sugerimos ardientemente incluir en nuestras oraciones este estudio y permitirle al Espíritu Santo que nos ministre a través de él. En este sentido debemos dar aquí una nota de advertencia. Quizá muchas cosas de los que veamos en este curso y en cursos subsiguientes nos enriquezcan intelectualmente y podamos comprender más las Escrituras en nuestras lecturas diarias devocionales. Asimismo podremos brindar una perspectiva más profunda a la congregación ya sea por medio de la predicación desde el púlpito, como desde una posición de liderazgo en una reunión de células. Pero la advertencia es de tener cuidado cómo bajamos ciertos conceptos a la Iglesia. La Iglesia es la amada del Señor y no olvidemos que proverbio paulino que dice que *“el conocimiento envanece, pero el amor edifica”* (1 Co. 8:1b). Nosotros nos acercamos a la Biblia con una actitud investigadora, pero no todos lo hacen así. La Iglesia tiene una cierta estructura y forma, ciertos moldes y presuposiciones que no podemos pretender “derrumbar”, o más suavemente, cambiar de un día para el otro, por el mero hecho de tener algunos conocimientos más. Lo que va a transformar y edificar a la Iglesia como cambiar al mundo es nuestro amor, y no necesariamente nuestros conocimientos. Por lo tanto, todos nuestros conocimientos filtrémoslos por el amor (1 Co. 8-10).

Desde ya debemos disculparnos, porque un curso a distancia *no es lo mismo* que una clase presencial. Hay cuestiones, interrogantes, comentarios, participación, un ambiente de comunidad que está ausente en un estudio a distancia e individual. Pero entendemos que si ha escogido esta forma es porque la otra no es compatible con sus otras actividades y horarios. De alguna manera, pero lejos de compensar esta falencia, tratamos de incluir al final de cada libro una página devocional. No trata de ser *la* respuesta de cada evangelista, o considerar *el* tema del libro en particular, pero sugerimos meditar en ella (como es para meditación no se formularán preguntas de ellas).

Finalmente y volviendo al material de estudio, reconocemos que contestar unas pocas preguntas no quiere decir “saber” la materia. Allí está nuestra responsabilidad ante el Señor y

ante su Iglesia, en cómo, semana a semana, encaramos nuestro estudio. Seamos, pues, sensibles a la necesidad que hay en la Iglesia, que por su propia esencia de “santa y sin mancha” debe marcar una diferencia con el mundo.

Nuestra oración, es que el material presente como el de otros futuros cursos, le sea de enriquecimiento personal y que pueda compartirlo con aquellos que así lo sienta conveniente. Bienvenido, entonces, al curso, y esperamos en el Señor no solo que lo disfrute, sino que le sea de provecho y de edificación. Dios lo(a) bendiga.

II. ABREVIACIONES

- AT / NT Antiguo / Nuevo Testamento
- a.C. / d.C. antes / después de Cristo
- *NDB* Nuevo Diccionario Bíblico (ver Bibliografía general)
- *NDBI* Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado (ver Bibliografía general)
- *NBC* New Bible Commentary (ver Bibliografía general)
- *ISBE* International Standard Bible Encyclopedia
- *EDNT* Exegetical Dictionary of the New Testament (ver Bibliografía general)
- *TDNT* Theological Dictionary of the New Testament (ver Bibliografía general)
- *DHI* Diccionario de Historia de la Iglesia (ver Bibliografía general)
- *TGNT* The Greek New Testament
- *HE* Historia Eclesiástica (ver Bibliografía general)
- LXX Septuaginta (traducción al griego del AT)
- RVR Reina-Valera Revisada
- RVR60 Reina-Valera Revisada, versión 1960
- RVR95 Reina-Valera Revisada, versión 1995
- NVI Nueva Versión Internacional
- BJ Biblia de Jerusalén
- BA Biblia de las Américas
- *ca.* Lat. *circa*: “alrededor de”
- *m.* “Mártir en” o “muerto en”
- *cf.* Lat. *comfer*: “compárese, confróntese con”

III. BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Balz, H. Y Schneider, G. (Eds.): *EDNT*, 3 Vols., Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1991.
- Barclay, W.: *Palabras Griegas del Nuevo Testamento. Su Uso y su Significado*, El Paso, CBP, 1993.
- Bullinger, E.W.: *Diccionario de Figuras de Dicción Usadas en la Biblia*, Terrassa, CLIE, 1990.
- Deiros, P.: *La Acción del Espíritu Santo en la Historia. Las Lluvias Tempranas*, Miami, FL, Caribe, 1998.
- Douglas, J.D. y Hillyer, N. (Eds.): *NDB*, Downers Grove IL, Ed. Certeza, 1991.
- Eusebio de Cesarea: *HE*, 2 Tomos, Terrassa, CLIE, 1988.
- González, J.L.: *Historia del Cristianismo*, 2 Tomos, Miami, FL, Unilit, 1994.
- : *Historia del Pensamiento Cristiano*, 3 Tomos, Miami, FL, Ed. Caribe, Inc., 1992.
- Guthrie, D.: *New Testament Theology*, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 1981.
- Guthrie, D. y Motyer, J.A. (Eds.): *NBC*, Leicester, Inter-Varsity Press, 1970.
- Josefo, F.: *Obras Completas*, 6 Vol., Buenos Aires, Acervo Cultural Editores, 1961.
- Kittel, G. (Ed.): *TDNT*, 10 Vols., Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1964
- Ladd, G.E.: *A Theology of the New Testament*, Grand Rapids, W. B. Eerdmans Pub. Co., 1993.
- Latourette, K.S.: *Historia del Cristianismo*, 2 Tomos, El Paso, TX, CBP, 1983.
- Lightfoot, J.B.: *Los Padres Apostólicos*, Terrassa, CLIE, 1990.
- Martínez, J.M.: *Hermenéutica Bíblica*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1984.
- Morris, L.: *New Testament Theology*, Grand Rapids, MI, Zondervan Pub. House, 1986.
- Nelson, W.M. (Ed. Gen.): *DHI*, Miami, FL, Caribe, 1989.
- Piccardo, H.R.: *Nuevo Testamento I, Texto Programado*, Buenos Aires, Instituto Bíblico Buenos Aires, 2002.
- Robertson, A.W.: *El Antiguo Testamento en el Nuevo*, Grand Rapids, MI – Buenos Aires, Wm.B. Eerdmans – Nueva Creación, 1996.
- Ryrie, C.C.: *Teología Bíblica del Nuevo Testamento*, Grand Rapids, MI, Outreach Publications, 1983.
- Thayer, J.H.: *Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament*, Grand Rapids, MI, AP&A.
- Vila, S. y Escuaín, S.: *NDBI*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1990.
- Vine, W.E.: *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, 4 Tomos, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1984.

CONTENIDO DEL CURSO

• Palabras Preliminares	iii
• Contenido del Curso	ix
• Unidad 1: Introducción al Cuerpo Epistolar	1
• Unidad 2: Introducción a las Epístolas del Apóstol Pablo a los Tesalonicenses	25
• Unidad 3: Introducción a las Epístolas del Apóstol Pablo a los Corintios	59
• Unidad 4: Introducción a la Epístola del Apóstol Pablo a los Gálatas	89
• Unidad 5: Introducción a la Epístola del Apóstol Pablo a los Romanos	115
• Unidad 6: Introducción a la Epístola del Apóstol Pablo a los Filipenses	153
• Unidad 7: Introducción a la Epístola del Apóstol Pablo a los Efesios	185
• Unidad 8: Introducción a la Epístola del Apóstol Pablo a los Colosenses	219
• Unidad 9: Introducción a la Carta del Apóstol Pablo a Filemón	249
• Unidad 10: Introducción a las Epístolas Pastorales	267
• Unidad 11: Introducción a la Epístola de Santiago	307
• Unidad 12: Introducción a las Epístolas del Apóstol Pedro	341
• Unidad 13: Introducción a la Epístola de Judas	395
• Unidad 14: Introducción a la Epístola a los Hebreos	419
• Unidad 15: Introducción a las Cartas del Apóstol Juan	447
• Unidad 16: Introducción al Apocalipsis del Apóstol Juan	493

UNIDAD 1

INTRODUCCIÓN AL CUERPO EPISTOLAR

Demetrio, uno de los críticos literarios griegos más antiguos dijo: *“Todos revelamos nuestra alma en las cartas. Es posible discernir el carácter de escritor en cualquier otro tipo de escrito, pero en ninguno tan claramente como en las epístolas”*¹.

I. LAS CARTAS EN LA ANTIGÜEDAD

Las cartas formaron en la antigüedad el medio principal de comunicación entre personas separadas unas de las otras². En función de la situación contemplada la carta tenía uno u otro perfil o función³. Fue un género literario muy flexible⁴. Según la teoría de la retórica que se extiende hasta Aristóteles, encontramos tres géneros de retórica, que originalmente se aplicaron a la oratoria pública, pero también se ha demostrado que puede aplicarse a todo tipo de discurso:

- **La judicial:** cuando un expositor (o autor) intenta persuadir a la audiencia sobre el juicio de valor de un acontecimiento pasado. Es decir, ellos tienen que decidir si fue correcto o incorrecto. Obviamente era la retórica de las cortes legales.
- **La demostrativa o epidéictica:** cuando el expositor buscaba a través de alabanza y culpa conducir a audiencia a comportamiento apropiado en el presente.
- **La deliberativa:** cuando un expositor intentaba persuadir a la audiencia con respecto al curso de acción a seguirse en el futuro

Stowers ha intentado mostrar que las cartas del NT se conforman a cada uno de estos tres géneros, pero no en forma muy convincente, ya que su esquema no permite muchos matices⁵.

Gordon Fee observa que de la antigüedad nos llegan dos manuales sobre escrituras de cartas bajo los nombres de Demetrio y Libano, que probablemente estaban destinados para

¹ Citado por Barclay, W.: *I y II Corintios*, El Nuevo Testamento Comentado, Vol. 9, Buenos Aires, Ed. La Aurora, 1973, p. 8.

² Reicke, B.I.: *The Epistles of James, Peter and Jude. Introduction, Translation and Notes*, Garden City, NY, Doubleday & Company, Inc. 1964, p. xxx. El término griego “epistolé” (**epistolh**) significó originalmente una comunicación oral transmitida por un mensajero. Vidal, S.: *Las Cartas Originales de Pablo*, Madrid, Ed. Trotta, 1996, p. 34. Una definición latina Antigua dice “*conversaciones por escrito con el ausente*”. Citado por Ramos, M.A.: *I Timoteo, II Timoteo y Tito*, Comentario Bíblico Hispanoamericano, Miami, FL, Caribe, 1992, p. 28.

³ Las colecciones más antiguas de cartas griegas genuinas son las de Isócrates (368 – 338 a.C.) y las de Platón (ca. 354 a.C.). En ambos casos las cartas se dirigen a lectores que no son los destinatarios de las mismas, de modo que estas cartas son una especie de publicación. Harrop, J.H.: “Epístola”, *NDB*, p. 429.

⁴ Así el contenido podría ser de carácter literario, filosófico, descriptivo, satírico, político y religioso *Ibid.*, p. 28.

⁵ Citado en Wanamaker, C.A.: *Commentary on 1 & 2 Thessalonians*, New International Greek Testament Commentary, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1990, p. 46.

entrenar a escribas profesionales⁶. El de *Pseudo-Demetrio* posee 21 tipos diferentes de cartas, que pueden clasificarse como⁷:

- Cartas de amistad
- Cartas familiares
- Cartas de alabanza y culpa
- Cartas de exhortación y consejo (parenéticas, consejo, exhortatorias, amonestación, rechazo, queja y consolación)
- Cartas de mediación
- Cartas de acusación, apologéticas y de rendición de cuentas.

De esta forma, los distintos comentaristas han tratado en algunos casos de clasificar el material del NT en función de su género retórico que el autor sagrado emplea. En las distintas unidades que siguen veremos algunas discusiones sobre el género literario de cada una de ellas.

No muy diferentes a las actuales, las cartas en la antigüedad constaban básicamente de tres partes fundamentales⁸:

- Encabezamiento
- Cuerpo de la epístola
- Conclusión o despedida

II. LAS CARTAS EN EL NUEVO TESTAMENTO

La literatura epistolar en el NT cobra una importancia fundamental. De hecho, de los veintisiete libros que lo componen, veintiuno llega a través de este recurso literario. Esta forma literaria era la más común, en aquellos tiempos, para transmitir rápidamente ideas, sin recurrir a complejas figuras retóricas que desviasen la atención de la centralidad de Jesucristo y su obra. Esto no quita que los autores no tuvieran en mente los recursos retóricos y los empleasen. Con más o menos fuerza, según el autor y la situación en particular, podemos distinguir muchos elementos que no sólo embellecen el documento (literariamente hablando), sino que a través de ellos, ciertos aspectos son enfatizados, puestos en relieve y “marcados” en el pensamiento de los oyentes o lectores.

⁶ Fee, G: *Philippians*, The IVP New Testament Commentary Series, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 1999, p. 12.

⁷ Wanamaker: *Op. Cit.*, pp. 46-47.

⁸ Ramos: *Op. Cit.*, p. 28. Los antecedentes judeo-helenistas parecen claramente haber influenciado el cuerpo epistolar del NT. Las congregaciones judías se acostumbraban a llevar enviar correspondencia entre ellas mismas, con autoridades políticas y con los líderes religiosos en Jerusalén. Por otro lado, en el mundo griego las epístolas eran un medio muy común de comunicación. La diferencia testimonial entre ambas fuentes, es que de la primera no quedan prácticamente vestigios, mientras que de la última quedan miles de papiros y otros documentos. La influencia judía se ve principalmente en el encabezamiento o introducción de la misma y el primer deseo del remitente sobre el destinatario. Al final el escritor griego incluía saludos a y de varias personas; la firma no era una costumbre en aquellos tiempos. Pero las partes centrales de las epístolas del NT no reflejan influencia judeo-helenista, como lo hacen la introducción y conclusión. Reicke: *Op. Cit.*, pp. xxx-xxxi.

Es curioso observar que ni el AT⁹ ni otros libros sagrados de otras religiones antiguas tienen documentos en forma de cartas, como forma literaria de impartir doctrina¹⁰. El uso de la forma epistolar en el NT aparece de la experiencia vital de una nueva relación en Cristo entre el escrito y el lector. Las cartas son el resultado de la comunión y la separación al mismo tiempo.

Al mismo tiempo hay que notar que Jesús tampoco escribió ninguna carta¹¹. Su comunicación con los doce y con las multitudes fue primariamente oral. Al estar siempre en contacto con sus discípulos no hubo necesidad de hacer ninguna transmisión escrita. Mientras que Jesús impartió fe por medio de sus palabras y actos a sus discípulos, éstos recurrieron adicionalmente a las cartas¹².

II.A. *Corpus Paulinum*

La tradición ha puesto bajo el nombre de Pablo a trece epístolas, aunque después se le agregó Hebreos a su autoría¹³.

En cuanto al orden de las cartas canónicas una cosa podemos decir con seguridad: no obedecen a un orden cronológico sino que aproximadamente están ordenadas por tamaño, de mayor a menor: Ro., 1,2 Co., Gá. Ef., Fil., y Col. Aunque 1 Ts. es más grande que Fil. y Col., pero éstas más que 2 Ts., con el objeto de mantener 1, 2 Ts. se las agruparon después de Colosenses. Luego le siguen 1, 2 Ti., Tit. y Flm. Este es el orden tradicional en el mundo de occidente. Otros manuscritos y otras Biblias actuales no Occidentales pueden diferir en el orden, aunque no en el contenido.

También se puede observar que las primeras cartas se dirigen a comunidades, mientras que las cuatro últimas a individuos concretos.

En cuanto a su circulación, podemos afirmar que a partir del segundo siglo comenzaron a circular como colección y no en forma separadas. Tanto los escritores ortodoxos como heterodoxos del segundo y tercer siglo, que se refieren a ellas, las conocen en forma de cuerpo¹⁴.

Marción (ca. 140 d.C.) concibió el primer canon dividido en el *Euangelion* compuesto por el evangelio de Lc. y el *Apostolikon* que incluyen diez cartas de Pablo (ausentes las pastorales), donde Gá. por tener un aire anti-judío está en primer lugar. Y luego ordenadas según la longitud, pero Romanos después de 1,2 Corintios¹⁵.

El manuscrito más antiguo de las epístolas paulinas es de fines del segundo siglo y contiene un corpus corto de diez epístolas junto con Hebreos. Este MS, el p⁴⁶, proviene de Egipto y allí

⁹ Aunque sí hay cartas en algunos libros del AT: 2 S. 11; 1 R. 21; 2 R. 5; 10; 20; 2 Cr. 30; 32; Esd. 4-5; 7; Neh. 2; 6; Est. 1; 3; 8-9; Is. 37;37; Jer. 29.

¹⁰ Pratt, D.W.: "Epistle" *ISBE*, Vol. II, 1939, p. 966.

¹¹ En rigor no escribió nada, excepto algo que se ignora en el suelo, mientras le presentaban a la mujer adúltera (Jn. 8:6. Véase Piccardo, H.R.: *Nuevo Testamento I, Texto Programado*, Buenos Aires, Instituto Bíblico Buenos Aires, 2002, Unidad 2, nota al pie No. 7. Eusebio cita la carta de Jesús a Abgarus de Edesa, pero su existencia no tiene ningún fundamento histórico. *HE* I:13

¹² Hiebert, D.E.: *An Introduction to the Non-Pauline Epistles*, Chicago, IL, Moody Press, 1962, p. 22.

¹³ Oportunamente, en el capítulo 14, trataremos la autoría de Hebreos en detalle.

¹⁴ Bruce, F.F.: *The Epistle of Paul to the Romans. An Introduction and Commentary*, London, The Tyndale Press, 1966, pp. 19-20.

¹⁵ *Ibid.*, p. 20.

Hebreos era considerada como una epístola paulina por lo menos desde el 180 d.C. En p⁴⁶ Romanos es la primera carta. Por el contrario en el canon Muratorio, el canon reconocido en Roma, Romanos va al final y reconoce las trece epístolas paulinas¹⁶.

II.B. *Corpus Catholicum*

Nuevamente la tradición ha calificado así al resto de las epístolas por dirigirse a un público general o no identificado (plenamente), y nuevamente el ordenamiento no es cronológico, sino, aproximadamente por tamaño. Así tenemos He., Stg., 1,2 P., 1,2,3 Jn. y Jd. Una vez más, 2 P. es más corta que 1 Jn., como 2,3 Jn. son más cortas que Jd. De todos modos, para mantener las cartas de un mismo autor unidas, se las han agrupado así.

No podemos asegurar que todo este cuerpo esté constituido por cartas en el sentido estricto del término. Es muy probable que He. Stg. y 1 Jn. no constituyan verdaderas cartas, sino que tienden a ser homilías en forma de cartas.

III. EPÍSTOLAS PAULINAS

Debido a que forma un importante porcentaje del material del NT, debemos dedicar un espacio a analizar en términos genéricos el material del *corpus paulinum*. Por la misma razón, tenemos en este conjunto de cartas un perfil de Pablo bien claro, por cuanto en repetidas veces, sino constantemente, él nos abre su mente y corazón, para poder entender cómo enseñó a esas iglesias primitivas que fundaba y cómo resolvió las diferentes controversias que se presentaban a su paso. Al mismo tiempo vemos una personalidad con un gran amor por las almas, que sufre, trabaja, llora y gime para que pueda ser formado Cristo en cada uno de ellos¹⁷. Escribir cartas es todo un arte y cuando se las utiliza como vehículo de la comunión espiritual, el resultado pasa a ser de un precio incalculable¹⁸.

Comprender una carta es difícil. Demetrio cita a Artemón quien compilara las cartas de Aristóteles, y decía que una carta debería escribirse en la misma forma que un diálogo, ya que era una de las dos partes del diálogo. De otra manera es escuchar sólo un lado y estar ignorante del otro. Esto es lo que sucede cuando leemos, por ejemplo a Pablo: tenemos las respuestas pero nos faltan las preguntas a las que está respondiendo. De modo que tenemos que imaginar o inferir cual podría ser la pregunta (es decir, la situación general de la iglesia) a partir de las respuestas. Esto no es siempre fácil de hacer, ya que la pregunta puede tener distintos matices que nos son ocultos. De hecho la pregunta surge de una situación que la motivó, que también nos es oculta. Por lo tanto reconstruir toda una situación es un trabajo pericial que hace que en muchas instancias haya más de una opinión¹⁹.

Pero de esto surge que el género “carta” se mueve, en términos generales, en una tensión gobernada por dos polos²⁰:

¹⁶ *Ibid.*, p. 21.

¹⁷ Barclay: *Op. Cit.*, p. 8.

¹⁸ Scroggie, W.G.: *Estudios en Filemón*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1984, p. 121.

¹⁹ Barclay: *Op. Cit.*, p. 8.

²⁰ Vidal: *Op. Cit.*, p. 34.

- **La formalidad tónica.** Aquí está todo el mundo de convenciones y expectativas sociales. También se encuentra el formulario epistolar, los distintos estilos y formas que se repiten regularmente. Es todo el formalismo que se estudiaba en la escuela helenista de retórica.
- **La ocasión concreta.** Es lo que hace que la carta se escriba. La carta tiene un amplísimo margen de acomodación a cada situación. Este estilo literario, debido a su flexibilidad, puede absorber a otros.

A Pablo lo vemos como una persona con un gran trasfondo cultural, donde usa con cierta habilidad los recursos literarios de la época, y al mismo tiempo una persona de gran sensibilidad, donde la ocasión y el propósito de las cartas lo impulsan a hacer uso de este género literario para tratar de resolver el conflicto y transmitir el mensaje deseado.

En el transcurso de su vida, probablemente Pablo haya escrito centenares de cartas, pero sólo trece, que afirman ser suyas, nos han llegado. A través de ellas uno puede ver distintas facetas de la persona del autor.

III.A. Autenticidad

Si bien este tema va a ser analizado carta por carta en cada una de las unidades que siguen, debemos entender que consideramos que una carta sea paulina por estar escrita literalmente por él o por medio de un amanuense. De todos modos, determinar la autoría paulina de sus cartas más allá que se lo afirme en la mismas (evidencia interna directa), es algo bien complicado que no tiene solución por el momento.

La tradición crítica ha asignado trece documentos al Apóstol. Aunque es crítica, no la debemos despreciar directamente, ya que hay una larga evidencia externa que apoya esta autoría. Además, se le suma que la evidencia interna respalda esta cuestión (“Yo, Pablo,...”). Sin embargo, a partir del s. XVIII comenzaron a hacerse estudios críticos sobre estos documentos, lo que resultó en ciertas reservas sobre algunas de ellas. En principio se descartó que las Epístolas Pastorales fueran de cuño paulino directo. Más tarde se hizo lo propio con Efesios, luego con 2 Tesalonicenses y finalmente con Colosenses. Quedaron como genuinamente paulinas Ro., 1,2 Co., Gá., 1 Ts., Fil., y Flm.²¹

III.B. Estructura

El término utilizado por Pablo mismo en sus cartas es el de *epistolē*, pero en la crítica literaria secular se distingue entre la “epístola” y la “carta”²²:

- **Epístola:** documento destinado al público en general, en el cual se nombra un destinatario, pero sin que haya nada dirigido exclusivamente a él. Esta composición puede ser en verso²³.

²¹ Salvador, M.: *San Pablo Cartas a los Tesalonicenses y a los Corintios*, El Mensaje del Nuevo Testamento, Vol. 6, Edición conjunta de Ed. Sígueme, Ed. Atenas, Promoción Popular Cristiana, Ed. Verbo Divino, 1990, p. 22.

²² Sánchez Bosch, J.: *Escritos Paulinos*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1998, p. 51. Esta es la división que hizo G.A. Deissmann, donde la carta era la “carta genuina” era más de carácter temporal y la epístola era de carácter permanente para ser leída por un público general. Ramos: *Op. Cit.*, p. 29; Harrop: *Op. Cit.*, p. 429.

²³ Deissmann clasificó como “epístolas” a He., Stg., 1,2 P. Jud. y Ap. *Ibid.*, p. 430.

- **Carta:** documento privado, muy funcional, desprovisto de artificios retóricos y dirigido exclusivamente, con cierto sentido de secreto inviolable, al destinatario que expresamente se nombra²⁴.

Los escritos paulinos parecerían estar en un punto medio, aunque predomina el concepto de carta, porque lo que la primera prioridad es los destinatarios a los cuales les escribe en ese momento²⁵. En todo el cuerpo paulino vamos a encontrar elementos retóricos típicos de las cartas de la antigüedad, más allá de la estructura general, como ser: exordios, interpelaciones, epílogos, narraciones, digresiones, etc.

En Egipto se han encontrado cientos de cartas antiguas que guardan una gran similitud con los escritos del NT. Básicamente la estructura de ellas está compuesta por:

- Salutación
- Ruego por la salud de los destinatarios
- Agradecimiento a sus dioses
- Contenido de la carta
- Saludos especiales y personales

Prácticamente, cada una de estas partes se encuentran en las cartas de Pablo²⁶. Cuando leemos, entonces, sus escritos, nos damos cuenta que no se trata de ejercicios académicos, sino verdaderas impresiones por escrito del alma del apóstol, en los cuales expresa todo su ser a favor de sus destinatarios.

En las cartas oficiales se añadía con frecuencia la fecha. Pero, comparando con las formas literarias que hemos analizado, se evidencia una originalidad en cada una de las partes que componen sus cartas. Tanto a nivel encabezamiento como en la salutación final, Pablo no se limita a estructuras impuestas cerradas ni a palabras vacías. La novedad del evangelio parece penetrar esta estructura epistolar también.

III.C. Lengua y estilo

Pablo escribe sus cartas en griego koiné²⁷, que era el comúnmente hablado en todo el mundo conquistado por Alejandro Magno y que se extendió como lengua internacional de cultura y comercio desde el 300 a.C. al 300 d.C. No pretende elaborar una prosa cuidadosa, sino por el contrario, lo que predomina no es lo acabado de la sintaxis sino la efusión de la idea que quiere expresar. Esto redundaba muchas veces en frases incompletas, subordinaciones múltiples y una

²⁴ Deissmann clasificó como “cartas” a la mayoría de las cartas de Pablo y a 2,3 Juan. A 1 Jn. la clasificó como una “diatriba”. *Ibid.*, pp. 429-430.

²⁵ Los elementos personales varían de carta en carta. Los que tienen más son Co., Gá., Fil., y Ts., luego Ro, y finalmente Ef. y Col. Las Pastorales tienen muchos elementos personales, pero la más personal del NT es Flm. (Deissmann). *Ibid.*, p. 430.

²⁶ Barclay hace un trabajo clasificador mostrando este punto: (1) Salutación: Ro., 1:1; 1,2 Co. 1:1; Gá. 1:1; Ef. 1:1; Fil. 1:1; Col. 1:1,2; 1,2 Ts. 1:1; (2) Oración: Ro. 1:7; 1 Co. 1:3; 2 Co. 1:2; Gá. 1:3; Ef. 1:2; Fil., 1:3; Col. 1:2; 1,2 Ts. 1:3; (3) Agradecimiento: Ro. 1:8; 1 Co. 1:4; 2 Co. 1:3; Ef. 1:3; Fil. 1:3; 1 Ts. 1:3; 2 Ts. 1:2; (4) El contenido de la carta; (5) Saludos: Ro. 16; 1 Co., 16:19; 2Co. 13:13; Fil. 4:21,22; Col. 4:12-15; 1 Ts. 5:26. Barclay: *Op. Cit.*, p. 10.

²⁷ “Koiné” (**koinhv**) significa “común” y era el nombre del griego coloquial que se hablaba en aquellos días. Difiere del griego clásico, siendo una simplificación de éste.

gramática incorrecta. Esto no quita que algunas veces ciertos pasajes hayan sido estudiados y más cuidadosamente elaborados. Además Pablo, como cualquier escritor de su época, recurre a distintos recursos estilísticos como ser antítesis, paralelismos, metáforas, quiasmos, etc.²⁸.

III.D. Proceso redaccional

Con las limitaciones ya expuestas sobre todo lo que es la crítica bíblica²⁹, debemos decir que estamos en un terreno muy ambiguo. Es innegable que en los documentos paulinos hay material original, es decir, que Pablo escribe, sin haberlo extraído de ninguna fuente anterior. En otras palabras es (la explicación d)el evangelio que recibió “por revelación”. Pero al mismo tiempo, él mismo testifica que ha dado o entregado lo que también había recibido anteriormente (por tradición) (1 Co. 11:23). Esto lleva a considerar una fuente tradicional (oral) que muy probablemente se encuentra en la comunidad apostólica de los Once.

Por otro lado, tenemos ciertos elementos litúrgicos como himnos³⁰ (prepaulinos) o dichos a los que Pablo parecería que les imprime la rúbrica canónica³¹ al incluirlos dentro de sus cartas.

A todo esto tenemos que considerar que la carta surge de una determinada situación. La carta no se genera en un momento de ocio, sino que hay una motivación que la impulsa y por lo general esa situación, en el caso de Pablo, se debe a circunstancias por las que está pasando la iglesia a la cual la envía y circunstancias personales. De todos modos, aunque se trate de algo puntual que ocurrió entre Pablo y una comunidad (que ya no existe) su valor es eterno. Pablo no pensó escribir el Nuevo Testamento; tampoco sabía que sus cartas irían a ser coleccionadas como material normativo para la Iglesia de todos los tiempos. Lo que sí es importante saber que aun cuando se trate de una situación temporal que pueda ser de valor transitorio, pueden tener efectos permanentes³².

Finalmente debemos acotar que en tiempos antiguos era común que el escritor de la carta contase con un secretario escribiente o amanuense³³. Un amanuense no cumplía la función de una secretaria moderna que literalmente copia lo dicho, sino que posee cierta libertad para ordenar lo oído. Pero la existencia de un intermediario explica muchas irregularidades en la expresión escrita de las enseñanzas de Pablo. El Apóstol estaba entregando un fluido torrente de palabras y pensamientos y el escribiente tratando de seguirle el ritmo para ponerlos en el papiro. Finalmente, era común que Pablo firmase de su propio puño la carta en los últimos versículos, autenticándola (cf. 1 Co. 16:21; Gá. 6:11; Col. 4:18; 2 Ts. 3:17). Hoy podemos conocer algunos nombres, como es el caso de Tercio (Ro. 16:22). Estos secretarios también podían agregar sus propios saludos³⁴.

Todo el proceso de escritura podía durar días o semanas. Esto depende de la longitud del documento, la disponibilidad de tiempo y la urgencia del asunto. Es probable que Pablo revisara

²⁸ Para las cualidades estilísticas generales de Pablo, tanto negativas como positivas, véase Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, pp. 54-55.

²⁹ Piccardo: *Op. Cit.*, Unidad 1.

³⁰ Esto no quita que no haya discusión sobre el origen de estas fórmulas. No todos los eruditos están de acuerdo con el carácter himnico o litúrgico de todos ellos. Véase más adelante, por ejemplo, Unidad 8: Colosenses.

³¹ A pesar de lo anacrónico del término.

³² Cf. Barclay: *Op. Cit.*, p. 11.

³³ Pastor Ramos, F.: *Los Escritos Paulinos*, Madrid, Ed. Fundación Santa María, Colegio Mayor Chaminade, 1988, p. 14.

³⁴ Cf. Barclay: *Op. Cit.*, p. 11-12.

lo que hubiera escrito anteriormente, pero es poco probable que usara un borrador. Esto parece confirmarlo el hecho de las frases sin conclusión (anacolutos), los saltos, digresiones, repeticiones, etc. Además el material de escritura no era barato y el tiempo disponible era poco³⁵.

Pero si la carta es dictada, hace que sea parte de la literatura oral, y el lector deba ponerse en actitud de oyente, más que de lector. Y esto explica mejor las irregularidades anteriormente mencionadas³⁶.

III.E. Clasificación

Los criterios de clasificación han sido diversos, aunque en algunos círculos han predominado más unas que otras. Por ejemplo, se han clasificado³⁷:

- **Epístolas misioneras:** 1,2 Tesalonicenses
- **Grandes epístolas:** Romanos, 1,2 Corintios, Gálatas
- **Epístolas de prisión:** Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón
- **Epístolas pastorales:** 1, 2 Timoteo, Tito

Es claro que esta clasificación mezclada (el segundo grupo se establece por el tamaño, el tercero por la situación particular de Pablo, mientras que los grupos de los extremos por la temática).

Más abarcativo es considerar:

- **Epístolas generales o comunitarias:** Ro., 1,2 Co., Ga., Ef., Fil., Col., 1,2 Ts.
- **Epístolas particulares o individuales:** 1,2 Tim., Tit., Flm.

Otra clasificación que atiende supuestamente a la autenticidad³⁸:

- **Cartas protopaulinas:** Ro., 1,2 Co., Gá., Fil., 1 Ts., Flm. (son las que se consideran auténticamente paulinas)³⁹.
- **Cartas deuteropaulinas:** Ef., Col., 2 Ts., 1,2 Ti., Tit. (son las que se consideran escritas por un discípulo de Pablo)⁴⁰.

III.F. Estructura interna

Si bien podemos observar que en la mayoría de las cartas pablo las encabeza poniendo de relieve su condición de apóstol (véase Ro., 1:1; 1,2 Co. 1:1; Ga., 1:1; Ef. 1:1), el contenido nos revela siempre un carácter pastoral. Ciertamente encontramos en algunas de ellas un matiz propio

³⁵ Vidal: *Op. Cit.*, p. 35.

³⁶ Pastor Ramos: *Op. Cit.*, pp. 14-15

³⁷ Kuss, O. y Michl, J.: *Carta a los Hebreos. Cartas Católicas*, Barcelona, Ed. Herder, 1977, pp. 13-14; Pastor Ramos: *Op. Cit.*, pp. 17-18. Guthrie, D.: "The Pauline Epistles", *NBC*, p. 72. En rigor esta clasificación también responde a una estructura cronológica. Sin embargo, hay gran controversia en la datación de Gálatas y ciertamente se solaparía su escritura quizá con las a los tesalonicenses.

³⁸ La suelen emplear los eruditos de corte más liberal.

³⁹ Pastor Ramos: *Op. Cit.*, p. 19.

⁴⁰ Para una breve explicación introductoria de por qué son consideradas como tales (es decir, no paulinas), véase Vidal: *Op. Cit.*, pp. 16-17.

que tiene que ver con el o los destinatarios, pero en general podemos considerar que no son cartas evangelísticas, sino más pastorales. Pablo le escribe a comunidades que tienen ya una base en la fe cristiana y busca completar cierta enseñanza faltante (cumpliendo así un rol docente) y/o corrigiendo alguna conducta desalineada con la normativa cristiana (rol pastoral).

C.H. Dodd ha observado que las cartas de Pablo pueden dividirse básicamente en dos partes:

- El *kerigma* (proclamación o anuncio)
- La *didajé* (la doctrina o enseñanza)

Esto no quiere decir que la primera parte tuviera un rol evangelístico y estuviera dirigido a un público no cristiano, ya que las introducciones epistolares revelarían que no es ese el sentido. En las cartas paulinas podemos ver una parte doctrinal o teórica y otra ética o práctica. La primera muestra lo que Dios hizo por el hombre, la segunda es la demanda divina para el hombre. La primera es como Dios capacitó al hombre para hacer lo que se le pide en la segunda. Lo importante es observar que esto nunca se da al revés⁴¹:

Ro. 1-11 (doctrina); Ro. 12-16 (práctica)

Gá. 1-4 (doctrina); Gá. 5-6 (práctica)

Ef. 1-3 (doctrina); Ef. 4-6 (práctica)

Col. 1-2 (doctrina); Col. 3-4 (práctica)

1 Ts. 1-3 (doctrina); 1 Ts. 4-5 (práctica)

III.G. Pablo y el AT

Las Epístolas de Ro., 1,2 Co., Gá. y Ef. son las que contienen más citas del AT. El trasfondo judío de Pablo, junto con la experiencia del Cristo resucitado se unen para marcar su pensamiento, convicciones, hermenéutica y los temas tratados.

Fundamentalmente, Pablo utiliza la LXX, aunque por su lenguaje muestra conocimientos del texto hebreo, tárgumes y otras versiones que circulaban en aquellos tiempos. A diferencia de otros apóstoles, Pablo comienza con la exégesis del AT y la adapta al hecho de Jesús, según el *kerigma* de la iglesia primitiva. Así parte del texto del AT y aplicando un *midrash*, busca su significado cristológico. Por el contrario, los otros apóstoles de Jerusalén se acercan más a una interpretación *peshet* de Qumrán⁴².

⁴¹ Tampoco podemos ser muy rigurosos con este esquema. El dividirlo así no quiere decir que en la primera parte de la carta no haya ninguna demanda ética, como en la segunda ninguna afirmación doctrinal. Estamos hablando sólo en términos generales.

⁴² Robertson, A.W.: *El Antiguo Testamento en el Nuevo*, Grand Rapids, MI – Buenos Aires, Wm.B. Eerdmans Pub. Co. – Nueva Creación., 1996, p. 129. Un análisis de los métodos exegéticos que usa Pablo escapa al alcance de esta materia. Sobre el tema uno podrá estudiar en *Hermenéutica III y Teología Bíblica del Nuevo Testamento*. Para una introducción al tema recomendamos *Ibid.*, pp. 130-140.

IV. EPÍSTOLAS CATÓLICAS

Aunque posteriormente, en cada una de las Unidades que siguen trataremos el tema de la autoría específica de cada una de las cartas, la expresa autoría de dos de ellas (He. y 1 Jn.) es completamente anónima. Dos de ellas se adscriben a Pedro, dos al “anciano” y luego a Santiago y a Judas. Si bien constituyen solo un diez por ciento del contenido del NT, no por eso dejan de ser importantes.

Las Epístolas católicas o generales constituyen un cuerpo pequeño de documentos (comparándolo, por ejemplo, con el paulino), pero por eso no menos importante. La contribución es de valor incalculable y sin ellas habría cosas que no sabríamos. Nos dan una perspectiva de la verdad en Cristo desde distintas perspectivas.

IV.A. Designación y el problema de Hebreos

La carta a los Hebreos desde la antigüedad presentó ciertas disputas en lo que se refiere a su autoría. Como veremos oportunamente⁴³ la tendencia paulina ganó apoyo con Agustín hasta el tiempo de la Reforma. Así es que muchos autores (hoy divididos) se reservan al incluirla entre el cuerpo católico o el paulino.

La designación “Epístolas generales” o “Epístolas católicas” no es bíblica⁴⁴. Este título, aplicado a las cartas en cuestión ya era conocido alrededor del 300 d.C.⁴⁵ El término “católico” (*katolikov*) quiere decir “universal” o “general”. Algunos aplican este término a la *autoridad* de estos escritos⁴⁶, mientras que otros lo relacionan a su *naturaleza*⁴⁷. Pero hoy se acepta que el significado primario del término es el que se usa para denotar una encíclica o un escrito circular, general en naturaleza y no destinada a ninguna iglesia específica o a ningún individuo⁴⁸. Clemente de Alejandría se refiere a la epístola del concilio de Jerusalén dirigida a los cristianos gentiles “*en Antioquía, Siria y Cilicia*” (Hch. 15:23) como “*la epístola católica de*

⁴³ Unidad 14 de este Manual.

⁴⁴ Barnes, A.: *Notes, Explanatory and Practical, on the General Epistles of James, Peter, John and Jude*, New York, NY Harper & Brothers Publishers, 1859, p. iii.

⁴⁵ En rigor, Apolonio asigna por primera vez el apelativo de “católico” a 1 Jn. en el 197, y en el siglo III ya comienza a hacerse extensivo el uso en las obras de Orígenes y Diógenes. Salas, A.: *Los Otros Escritos del Nuevo Testamento*, Madrid, Fundación Santa María, 1989, p. 11. Nicolau, M., Alonso, J., Franco, R., Rodríguez-Molero, F. Y Bartina, S.: *La Sagrada Escritura*, Vol. III, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1962, p. 195.

⁴⁶ Es decir, lo que afectaría a su canonicidad u ortodoxia. Pero, al mismo tiempo, debemos considerar que Orígenes llama a la epístola de Bernabé “una epístola católica” (*Contra Celso* I:63) y Eusebio dice de Dionisio: “*El fue utilísimo a todos en las epístolas católicas que dirigió a las iglesias*” (*HE* IV:23). También Eusebio emplea la expresión “ortodoxia” para una carta que él mismo afirma ser herética (*HE* V:18). Hiebert: *Op. Cit.*, p. 14.

⁴⁷ Puede aludir a la autoría general o coautoría apostólica o el espectro general de los recipientes.

⁴⁸ Véase también Carrez, M., Dornier, P., Dumais, M. Y Trimaille, M.: *Cartas de Pablo y Cartas Católicas*, Madrid, Ed. Cristiandad, 1985, p. 309; Erdman, C.R.: *Las Epístolas Generales (Santiago, I y II Pedro, I,II,III Juan, Judas)*, Jenison, MI, T.E.L.L., 1993, p. 6. En oriente parece ser que este era el significado que se le daba a “católico”. En rigor, en occidente al grupo de cartas consideradas se las llamó “canónicas”. Quizá este nombre se debió para diferenciarlas de otras que circulaban en aquel tiempo y afirmar que las cartas en cuestión pertenecían al canon del NT. Kuss *et al.*: *Op. Cit.*, p. 313. En el prefacio de un comentario anónimo de la Epístola de Santiago que se lo adscribe a Ecumenio, un obispo de Tesalia (ca. 600) dice: “*Estas Epístolas se dicen ser católicas porque son encíclicas. Porque esta compañía de discípulos del Señor no dirigieron sus epístolas, como el inspirado Pablo dirigió sus epístolas a los Romanos y Corintios, separadamente a una nación o una ciudad, sino colectivamente a aquellos que eran creyentes*”. Citado por Tasker, R.V.G.: *The General Epistle of James. An Introduction and Commentary*, London, The Tyndale Press, 1967, p. 13.

todos los apóstoles”⁴⁹. Origen se lo aplica a la Epístola de Bernabé que está dirigida a “*hijos e hijas*”⁵⁰ (cristianos en general)⁵¹.

Estas epístolas llegaron a conocerse en las distintas congregaciones como un cuerpo separado del paulino. Para el tiempo de Eusebio ya se lo aplicaba para el cuerpo no paulino. Específicamente, este historiador escribe: “*Santiago, de quien se dice haber escrito la primera de las epístolas generales*”⁵².

De modo que el término “católico” o “general” comenzó a emplearse para dirigirse a un grupo de escritos dirigido a un grupo no especificado de recipientes⁵³ y luego pasó a ser un término técnico utilizado para designar un grupo distinto de los otros tres del NT⁵⁴: Evangelios y Hechos, Epístolas Paulinas (incluyendo Hebreos) y Apocalipsis⁵⁵.

De todos modos debemos entender que estas cartas no fueron escritas para todo la cristiandad. Los autores tuvieron en mente unos recipientes específicos. Santiago parece ser una carta circular, lo mismo 1,2 Pedro y Judas. En 1 Juan, el autor parece que debe haber tenido en mente un grupo de iglesias de Asia Menor, de modo que también es general en este sentido, pero las 2,3 Juan ciertamente están dirigidas a congregaciones locales y no pueden llamarse propiamente “generales”. Pero su brevedad y su afinidad con 1 Jn. hizo que se las incluyera en el grupo⁵⁶.

Hebreos es también general en el sentido que estamos considerando. Como hoy por hoy la autoría paulina está pobremente respaldada por los eruditos, como veremos oportunamente, la consideraremos dentro del cuerpo de Epístolas generales⁵⁷.

IV.B. Particularidades literarias

G.A. Deissmann las ha clasificado como “epístolas” excepto las tres de Juan, ya que los elementos personales son mínimos. Hebreos es la producción literaria más artística del NT, ya que está compuesta con una prosa rítmica y periódica, sobre el modelo retórico griego: proemio, tesis (**qevsi~**), relato (**dihvghsi~**), declaración (**ajpovdeixi~**), epílogo. En Stg. 1,2 P. y Jud, hay muy pocas referencias personales. Todas son literarias, especialmente 1 P. Las 2 P. y Jud. son claramente retóricas⁵⁸. La 1 Jn no tiene forma de carta en absoluto, mientras que 2,3 Jn son comunicaciones privadas⁵⁹.

⁴⁹ *Stromata* IV:15.

⁵⁰ *Epístola de Bernabé* I. Lightfoot, J.B.: *Los Padres Apostólicos*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1990, pp. 305, 331 (la traducción dice “hermanos y hermanas”).

⁵¹ Hiebert: *Op. Cit.*, p. 14.

⁵² *HE* II:23:24

⁵³ Kuss *et al.*: *Op. Cit.*, p. 312.

⁵⁴ Y también pasó a ser sinónimo de “genuino” o canónico”. Tasker, R.V.G.: “Epístolas Universales (o Católicas)”, *NDB*, p. 430.

⁵⁵ Hiebert: *Op. Cit.*, p. 15.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 16.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 16.

⁵⁸ Reicke: *Op. Cit.*, p. xxxii.

⁵⁹ Harrop: *Op. Cit.*, p. 430. Sobre sus características de cartas, véase Lieu, J.: *The Second and Third Epistles of John: History and Background*, Edinburgh, T. & T. Clark, 1986, pp. 37-51.

En las cartas de Pablo predomina el elemento personal, la circunstancia concreta. Existe también la parénesis⁶⁰ que se pueden dirigir a cualquier comunidad, pero ocupa un lugar secundario a los rasgos de las comunidades a las cuales se dirigen. Pero en las cartas católicas es a la inversa: predomina lo general, mientras que lo particular está en segundo plano. Prescindiendo de 3 Jn. las circunstancias personales son muy breves o directamente no existen. A excepción de las de Juan, además, parece no haber relación personal entre el escritor y destinatarios (Stg. y Jud.) o es muy indefinida (2 P.). Finalmente en las católicas no se puede saber si los escritores se dirigen a comunidades fundadas por ellos⁶¹.

En cuanto a temas, mientras que en Pablo se tratan temas concretos de las comunidades, en las católicas se tratan temas más generales. La parénesis toma un lugar preponderante y se la usa de modo que su utilidad sea universal⁶². Cada autor enfatiza un aspecto diferente de la doctrina cristiana: *“Santiago es el apóstol de las obras, Pedro comunica un mensaje de esperanza, Juan es el exponente del amor, mientras que Judas subraya la necesidad de una fe pura”*⁶³.

En cuanto a la forma epistolar evidente en todos los escritos paulinos, en las católicas en general se lo guarda. Pero en 1 Jn falta la dedicatoria, y en 2,3 Jn, el autor se presenta con un sobrenombre (“el anciano”). La fórmula final está ausente, excepto en 1 P. y 2,3 Jn. En particular, Stg y 1 Jn terminan como terminaría un tratado, no como una carta, y 2 P. y Jud terminan como un sermón, con una alabanza al Señor. Tanto He. como 1 Jn. carecen de introducción epistolar. Entonces se plantea la pregunta si son verdaderas cartas. El punto es que en aquellos tiempos se comenzó a aplicar el nombre de “carta” a escritos de distintos tipos, con tal que presentaran algún rasgo epistolar⁶⁴.

Deissmann dice que si no fuera por los versículos 13:22-24, nadie se atrevería a afirmar que He. es una epístola y mucho menos una carta. Hoy en día los eruditos coinciden en verla como un sermón con un final epistolar⁶⁵. De la misma manera, se puede decir que Stg. es un ensayo puesto en forma de carta. Judas y 1 Jn. dicen expresamente que escriben a cristianos, pero podría pensarse en sermones de lectura pública. En 2 P. el autor deja en claro instrucciones para después de su muerte, lo que hace que se parezca a un testamento. Pero en cuanto a 2,3 Jn. nadie puede discutir que son verdaderas cartas, y en el caso de 1 P. también se la podría considerar como tal, aunque haya utilizado un sermón⁶⁶.

IV.C. Canonicidad

Desde tiempos tempranos la canonicidad de estas cartas fue discutida. Excepto por 1 P. y 1 Jn todas fueron listadas por Eusebio como “antilegómenas”, es decir, libros disputados o discutidos. Por alguna razón la canonicidad de estos libros fue discutida por algún sector de la Iglesia. Pero para el tiempo de Eusebio había una creciente tendencia a su aceptación. De todos modos, Eusebio los distingue de aquellos que deben ser rechazados.

⁶⁰ Una parénesis es una exhortación de sentido moral que se puede aplicar a todos los cristianos en general. Por ejemplo, encontramos parénesis en Gá. 5:13-6:10; Col. 3:1-4:6; 1 Ts. 4:1-12; 5:1-24.

⁶¹ Kuss *et al.*: *Op. Cit.*, p. 314.

⁶² *Ibid.*, p. 314.

⁶³ Erdman: *Op. Cit.*, p. 7.

⁶⁴ Kuss *et al.*: *Op. Cit.*, pp. 314-315.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 22. En la Unidad 14 se tratará más profundamente este punto.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 317.

La Iglesia aplicó cuatro criterios para aceptar la canonicidad de las cartas⁶⁷:

- **Apostolicidad.** Esto es, si fue escrita por un apóstol o por alguien cercano a ellos.
- **Universalidad.** Si era leído por todas las iglesias
- **Contenido.** Si el contenido estaba de acuerdo a la doctrina recibida
- **Inspiración.** Si el libro daba evidencias de ser inspirado por el Espíritu Santo.

Hacia el final del s. IV todas las epístolas generales habían pasado satisfactoriamente la prueba y admitidas como canónicas. Pero no fue nunca la decisión de un concilio sino el consenso de toda la Iglesia universal. Por otro lado nunca ha habido alguna evidencia sólida contra la autoría y genuinidad de estos documentos, y aun si la hubiera habido, su fuerza se pierde por el carácter interno de las mismas⁶⁸.

La 1 P. fue la primera en ser reconocida como canónica y este reconocimiento es posterior a la existencia de la colección paulina. La 2 P. recién es considerada por Orígenes (ca. 254) y figura en un canon de Alejandría. En Occidente 1, 2 P. se admiten para el tercer Concilio de Cartago (397). En el caso de Jud., ya se encontraba para principios del s. III en el canon alejandrino (Clemente), en el Muratorio (ca. 180) y el de Cartago (Tertuliano). La de Santiago aparece recién con Orígenes, para principios del s. IV la atestigua Eusebio y para fin de ese siglo es reconocida en todo Oriente. Sin embargo en Occidente Dámaso la incluye dentro del canon en el concilio de Roma (382)⁶⁹.

IV.D. Autoría

Aunque ya trataremos oportunamente la autoría de cada una de ellas y sus dificultades las siete epístolas generales convocan a cuatro autores: Santiago y Judas, dos hermanos de Jesús, de quienes tendríamos los testimonios de dos hombres que compartieron el hogar de Nazaret y de Pedro y Juan, sus dos apóstoles más prominentes, dos hombres que disfrutaron una intimidad sin igual durante el ministerio terrenal⁷⁰.

En cuanto a la autoría de Hebreos no se puede afirmar nada. Tradicionalmente y por influencia de Agustín se la adjudicó a Pablo, pero desde la reforma comenzaron a proliferar distintas teorías, algunas recobrando lo que se pensaba en el período pre-agustino. Hoy son pocos los que respaldan la hipótesis paulina.

IV.E. Posición canónica de estos escritos

En los manuscritos más antiguos, el orden que se observaba era: Evangelios, Hechos, Epístolas generales, Epístolas paulinas (inclusive He.) y Apocalipsis. Con el tiempo comenzó a

⁶⁷ En rigor esto no fue hecho sólo para las epístolas generales, sino para todo documento que hoy conforma las Escrituras y para aquellos que ya no la conforman. La Iglesia realizó un trabajo crítico con pruebas que quizá hoy no tenemos, por lo cual podemos estar confiados que si la Iglesia primitiva determinó y aceptó la canonicidad de los 27 libros que hoy conforman el NT es porque hicieron un trabajo de minucioso filtrado entre tantos documentos espurios que circulaban en aquellos tiempos.

⁶⁸ Barnes: *Op. Cit.*, pp. v-vi.

⁶⁹ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, pp. 306-307.

⁷⁰ Erdman: *Op. Cit.*, pp. 6-7.

haber una distribución variable de las epístolas generales, pero con una tendencia a ubicarlas después de las paulinas⁷¹.

En los textos griegos más antiguos (Tischendorf, Tregelles, y Westcott y Hort) las epístolas generales están antes de las paulinas, siguiendo la tradición más antigua. Sin embargo, el texto de Nestle adopta el criterio del orden de la Vulgata, que es el que poseemos en nuestras Biblias en castellano⁷².

Esto no quita que no haya una gran discusión y argumentos para una u otra tendencia. Pero parece lógica la relación inmediata entre las paulinas y Hechos, ya que la última parte de este libro se dedica a la actividad de ese apóstol⁷³.

En cuanto al orden interno de estos documentos es bastante variable en los manuscritos antiguos. En general, Stg. está en primer lugar⁷⁴, pero en algunos casos Pedro está primero⁷⁵, por la prominencia del apóstol. Pero el orden parece sugerir primacía cronológica. Por la misma razón las cartas de Juan irían a continuación. Judas estaría a lo último quizá por lo breve y comparativamente insignificante.

Lutero, por tener sus objeciones doctrinales con He. y Stg. las puso después de 1,2,3 Jn., pero antes de Judas⁷⁶.

En el caso de He., como antiguamente se la había considerado paulina o del grupo paulino se la ubicó con ese cuerpo, pero al final, a modo de apéndice. Es por eso que hoy aparece al principio de las generales⁷⁷.

IV.F. Proceso redaccional

Al igual que las paulinas, las católicas fueron el producto del desarrollo de la vida y las distintas experiencias de la iglesia primitiva. Ellas surgieron y fueron requeridas por causa de situaciones reales que necesitaban ser satisfechas. El rápido crecimiento de la Iglesia trajo aparejado el peligro de una inadecuada entre la fe que salva y la conducta del salvado. Para evitar esta disociación se escribió la carta de Santiago. Nuevamente la vida de cristianos en un mundo hostil con persecuciones y muertes produjo confusión e inseguridad en los corazones de los

⁷¹ Hiebert: *Op. Cit.*, p. 18.

⁷² *Ibid.*, p. 18.

⁷³ Bernard propone cuatro razones para la ubicación actual de las generales: (1) la introducción a las paulinas que aparentemente da Hechos, (2) la unidad y cantidad de las epístolas paulinas le confiere un privilegio; (3) el desarrollo doctrinal interno de las mismas le confiere primacía posicional; y (4) la referencia hecha en 2 P. 3:15,16 da a entender el conocimiento previo del cuerpo paulino, mientras que las generales sirven para confirmar la doctrina paulina. Bernard, T.D.: *The Progress of Doctrine in the New Testament*, p. 162. Citado por Hiebert, D.E.: *Op. Cit.*, p. 19.

⁷⁴ Jerónimo se basa en el uso estándar del siglo IV en la mayor parte de las iglesias de oriente. Como Santiago era el jefe de la comunidad de Jerusalén, luego, probablemente haya sido la razón que esta antecedería a las demás. Además este orden es el que se refleja en las "columnas" de la Iglesia, como reflejadas en Gá. 2:9, a lo cual habría que agregarle a Judas. Kuss *et al.*: *Op. Cit.*, p. 311; Nicolau *et al.*: *Op. Cit.*, Vol. III, p. 195.

⁷⁵ En las iglesias de occidente, Pedro tuvo más relevancia, y así sus cartas tienen preeminencia, seguidas por las de Jn. Kuss *et al.*: *Op. Cit.*, p. 311.

⁷⁶ Hiebert: *Op. Cit.*, p. 19.

⁷⁷ *Ibid.*, pp. 19-20.

creyentes. Esto requirió dar una palabra de aliento y perseverancia en la fidelidad, para lo cual el Espíritu usó a Pedro al escribir su primera carta⁷⁸.

Las otras cartas pertenecen a la literatura de las controversias de la fe. La fe de los cristianos fueron atacadas de adentro y de afuera. Las amenazas de persecución externa y la pérdida de vitalidad y convicciones internas condujeron al peligro de apostasía. Así surge Hebreos, que trata de revertir esta realidad. Por otro lado, la presencia de falsos maestros y miembros licenciosos dentro de los círculos cristianos amenazaba con erosionar la moral y la pureza doctrinal de la iglesia. Las cartas de Juan como 2 P. y Judas fueron escritas para combatir estas tendencias⁷⁹.

IV.G. Agrupación de los escritos católicos

No ha habido éxito en tratar de hacer un estudio conjunto de las siete obras. Debido a que cada uno trata temas que en general nada tienen que ver con los demás, la crítica ha renunciado a agruparlos. De todos modos parecería que los siete apuntan a vivificar la experiencia de Cristo en cada comunidad⁸⁰.

Hebreos se aísla del grupo tanto por el contenido como por el tratamiento canónico, pero las siete restantes tampoco forman un grupo uniforme. De hecho 1,2,3 Jn. forman un grupo distinto, muestran afinidades entre ellas y pertenecen a un período posterior de la Iglesia. Las dos petrinas pueden agruparse juntas y por la gran similitud de Jud. con 2 P aquella puede entrar en el mismo grupo. Santiago queda sola por su composición temprana, estilo y contenido⁸¹. La expresión de la fe en estos documentos tampoco le confiere la misma unidad que puede verse en las paulinas⁸². Por otro lado Reicke observa algunas interconexiones teológicas entre Stg. 1,2 P. y Jud. Ya vimos la interconexión entre las tres últimas, pero este autor infiere conexiones entre Stg. y estas tres.

En general Stg. 1,2 P. y Jud. no tienen que ver con la pasión de Jesucristo como en Pablo. Excepto por 1 P, su objetivo principal es la congregación cristiana. En ellas hay un corrimiento en la atención que brindan de Cristo a los cristianos y del pasado, al presente y futuro. El Calvario seguía siendo las bases de la cristiana, pero el punto de partida de la exposición es en rigor la conversión y bautismo del creyente. Se supone que la cristología era conocida, de modo que los autores se podía concentrar en los problemas candentes e la ética política y social. Así, la preocupación central de estas epístolas es inculcar la correcta actitud de los cristianos hacia el medio ambiente mundano en que se movían. Los problemas escatológicos estaban conectados con los asuntos sociales, ya que había continua discriminación y opresión⁸³.

⁷⁸ *Ibid.*, pp. 22-23.

⁷⁹ *Ibid.*, p. 23.

⁸⁰ Salas: *Op. Cit.*, p. 13.

⁸¹ Hiebert: *Op. Cit.*, p. 24.

⁸² Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, pp. 313-314.

⁸³ Reicke: *Op. Cit.*, pp. xxxvi-xxxvii.

V. CANONIZACIÓN

Como judíos, tanto Jesús como sus discípulos citan el AT como palabra normativa definitiva, aunque no se conoce ningún escrito, documento o concilio que determinara esto. Esta realidad no es ajena a los escritos del NT. Tal reconocimiento parece ser tan temprano como en la vida misma de los apóstoles Pedro y Pablo, donde aquél coloca a la altura de los escritos del AT las cartas del último (2 P. 3:15). Pero curiosamente una expresión así no se vuelve a repetir sino hasta el canon de Marción, donde no sólo brinda la lista de libros, sino también el contenido de los libros. Además de ser ésta una lista más abreviada de textos, también los textos mismos se hallan “recortados”. Particularmente, todo lo que tuviera un “aire judío” era eliminado del canon de Marción. En lo que hace a las epístolas de Pablo, no aparecen las Pastorales.

Ante esta irregularidad que se produce dentro del seno de la Iglesia, la misma busca formar el grupo de textos “autorizados”. De modo que la canonización del *corpus paulinum* toma lugar en medio de la lucha anti-marcionita. Una breve sinopsis de la canonización del cuerpo epistolar y Apocalipsis se da a continuación⁸⁴:

- **Clemente de Roma (ca. 100)** afirma que Pablo escribía “...en el Espíritu”⁸⁵. Y Cita a Ro. 1 Co. Tit., y He. aludiendo a a Ef. y Ap.⁸⁶
- Para el 100 aparece la primera lista de nueve de las cartas de Pablo (Ro., 1,2 Co., Gá., Ef., Fil., Col., y 1,2 Ts.) Más tarde se añadieron las Pastorales y Fil⁸⁷.
- **Ignacio (ca. 110)** tiene ecos de 1 Co y Ef. Además hay referencias a 1, 2 Ti., Ro. 2 Co., Gá., Col., 1,2 Ts. Tit. y Flm., como también a He., Stg y 1 P.⁸⁸
- En la *Epístola a Diogneto (ca. 130)* se cita a 1,2 Co. y a Fil., además de tener citas de Ro., 1,2 Co., Gá., Ef., Fil., 1,2 Ts., 1,2 Ti., 1 Jn y 1 P.⁸⁹
- **Marción (ca. 140)** consideró un “canon reducido” sólo con diez cartas de Pablo (omitiendo las pastorales). Curiosamente es un hereje el primero⁹⁰ que le da el título de “Escritura” a los escritos de Pablo⁹¹.
- **Justino Mártir (ca. 150)** utiliza Ap. y algunas cartas de Pablo, especialmente 1 Co., como también He., pero sólo dice “está escrito” para los Evangelios⁹².
- **La carta de la Iglesia de Esmirna a la Iglesia de Filomelio (155)** testifica del uso de 1 Co. Ro y quizá Tit. y 1 P.⁹³

⁸⁴ Mayormente la información ha sido extraída de Baez-Camargo, G.: *Breve Historia del Canon Bíblico*, México, CUPSA, 1992, pp. 113-148. Para más detalles recomendamos la lectura de este libro y otro sobre el tema. Véase un análisis similar para el cuerpo de epístolas generales en Kuss *et al.*: *Op. Cit.*, pp. 318-321; Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, pp. 306-307.

⁸⁵ *Carta a los Corintios*, 47:1-3. Lightfoot: *Op. Cit.*, pp. 40, 97.

⁸⁶ Baez-Camargo: *Op. Cit.*, p. 127.

⁸⁷ *Ibid.*, p. 126.

⁸⁸ *Ibid.*, p. 127.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 128.

⁹⁰ Fuera de los escritos del NT, ya que Pedro valora a los escritos de Pablo a la par de las escrituras del AT (1 P. 3:15), aunque no lo llama explícitamente “Escritura”.

⁹¹ *Ibid.*, p. 128.

⁹² *Ibid.*, p. 132.

- **Ireneo (ca. 180)** sólo brinda la lista de los cuatro evangelios⁹⁴, sin dar una lista de los escritos paulinos. Pero él observa que estos evangelios recogen el testimonio de los apóstoles y por lo tanto el de Pedro y Pablo. Por otra parte observa: “*He aquí los argumentos tomados de las Escrituras*”⁹⁵, refiriéndose a textos de las cartas de Pablo. También dice de Marción, quien recortó los evangelios y las cartas de Pablo, que es un hereje por haber hecho esto con “*las Escrituras*”⁹⁶. Ireneo incluye tanto Ro., 2 Co., Gá., Ef., Fil, Col., 1 Ts., 2 Ti., Tit., como Stg. 1 P. y He. pero a ésta última no la pone en la misma categoría que las otras⁹⁷.
- **Teófilo de Antioquía (ca. 180)** cita en sus escritos a He., las Pastorales, 1 P. 1 Jn y Ap., y llama a las cartas de Pablo “ordenanzas de la Palabra divina”⁹⁸.
- **El canon Muratorio (ca. 180)** refleja la situación en Roma y brinda una lista de los escritos de Pablo:

*“A los Corintios, la primera; a los Efesios, la segunda; a los Filipenses, la tercera; a los Colosenses, la cuarta; a los Gálatas, la quinta; a los Tesalonicenses, la sexta; a los Romanos, la séptima; por más que a los Corintios y a los Tesalonicenses repita [carta] para su corrección... También, una a Filemón, una a Tito y dos a Timoteo, [escritas] por afecto y amor, pero santificadas por el honor de la Iglesia católica y por la ordenación de la disciplina eclesiástica”*⁹⁹.

Además cita sólo la carta de Judas y dos de Jn.: la primera expresamente, mientras que 2 Jn la alude. El hecho que no aparezca 1 P. (que para aquel tiempo ya era reconocida) puede deberse a alguna deficiencia en la transmisión del texto¹⁰⁰.

- **Tertuliano (ca. 190)** tampoco da una lista oficial, aunque es el primero que usa los términos Antiguo Testamento y Nuevo Testamento para referirse a los escritos de los mismos. En respuesta a los escritos heréticos de Marción brinda información sobre las trece epístolas paulinas¹⁰¹ a las que añade 1 Jn., 1 P., Jud. y Ap. Aunque menciona a He. no lo considera parte del NT¹⁰².
- **Clemente de Alejandría (ca. 200)** habla de He. y las cartas de Pablo (a quien consideraba autor de He.). También cita a 1 P., 1,2 Jn., Jud. y Ap. Parece no haber conocido o aceptado a Stg.¹⁰³

⁹³ *Ibid.*, p. 131.

⁹⁴ *Contra las herejías* III:11:7-9

⁹⁵ *Contra las herejías* I:8:2.

⁹⁶ *Contra las herejías* I:27:3-4.

⁹⁷ Báez-Camargo: *Op. Cit.*, p. 136. Aunque algunos dicen que Ireneo ni si quiera la menciona. Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 92.

⁹⁸ Báez-Camargo: *Op. Cit.*, p. 128.

⁹⁹ *Canon Muratorio*, líneas 50-55. 59-63. Citado por Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 93.

¹⁰⁰ Kuss *et al.*: *Op. Cit.*, pp. 318-319.

¹⁰¹ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, pp. 92-93.

¹⁰² Báez-Camargo: *Op. Cit.*, p. 137.

¹⁰³ *Ibid.*, p. 135.

- **Orígenes (ca. 230)** incluye como textos “reconocidos” las trece paulinas, He. (también paulina), 1 Jn., 1 P. Ap. y consideraba como “disputados” a Stg., Jud., 2 P., 2,3 Jn.¹⁰⁴

Durante el siglo III y hasta la mitad del IV se estarían disputando estas cinco cartas. El primer documento que aparece con la lista oficial de los 27 libros es la carta pascual que Atanasio de Alejandría le escribe a su colega en Roma en 367. Luego en los sínodos de Roma (382), el de Hipona (397) y el de Cartago (397)¹⁰⁵ se declara cerrado el canon del NT¹⁰⁶.

XXI. DETRÁS DEL PÚLPITO

Sea el apóstol Pablo, Pedro o cualquier otro escritor del cuerpo epistolar se valió de la escritura personal de documentos para transmitir información a ciertos grupos de personas. Las diferentes razones, ocasiones y propósitos por los cuales se armaron y enviaron las cartas difieren naturalmente entre sí. Pero conforme uno revisa el cuerpo epistolar uno encuentra cierto hilos conductores que se entretejen entre las distintas expresiones escritas.

Dejando de lado lo que el autor dice acerca de Dios, Jesucristo, Espíritu Santo, Iglesia, últimos tiempos, es decir, lo meramente teológico, algo que no puede escaparse a la atención del lector de las cartas es el interés del autor en los destinatarios. Sea que los conociese o no, había un genuino interés en ministrarle algo de Dios, corregir, perfeccionar, instruir aún más, felicitar, animar a aquellos a los cuales se dirigía. No creo que podamos encontrar en las páginas del NT “cartas obligadas o forzadas”. Todas ellas salen de un corazón genuinamente interesado en ese grupos de gente que por el momento físicamente estaban alejados y el autor quizá materialmente imposibilitado de acercarse a ellos. Pero aunque “ausentes en la carne, presentes en el espíritu” lo cual se deja ver en cada línea que se escribe.

Los escritores epistolares realmente tenían un genuino interés en sus destinatarios. Ya sea porque hubiera enemigos externos o corrupción interna, ya sea que fuera para reforzar o aclarar, cada uno de ellos pone todo de sí para llevar el consejo de Dios sobre un punto o tema en cuestión. Con más o menos explicación de las cosas (desde nuestra perspectiva), pero ciertamente suficiente para ellos en aquel tiempo, los apóstoles se esfuerzan en brindarles todo su amor, todo su cariño todo su consejo, todas las herramientas a disposición por medio de la expresión escrita.

En muchas de ellas deja ver el corazón del autor. En algunas se muestra como alguien vulnerable, débil, temeroso, frágil; en otras, dadas las circunstancias, más distante; en algunas más polémico en otras más directo o personal. Pero en todas ellas no se puede negar que había un interés profundo, sincero en ayudar a la comunidad o comunidades en conocer más ampliamente el propósito de Dios para sus vidas.

Desde ya no dudamos que es la obra del Espíritu Santo en los corazones de los hagiógrafos, pero no descartamos que, como aprendemos de estas misivas, somos colaboradores de Dios. De modo que Dios no trabaja a pesar de ellos, sino con ellos. La obra que logró *en* ellos como la que hizo *a través de* ellos la hizo *junto con* ellos. Y cuando entendemos este principio se nos

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 138.

¹⁰⁵ La regla No. 39 dice “*Aparte de los escritos canónicos (esos 27) nada puede leerse en las iglesias bajo el nombre de escrituras divinas*”. *Ibid.*, p. 144.

¹⁰⁶ *Ibid.*, pp. 143-144.

despliega todo un panorama nuevo delante de nuestros ojos del privilegio que tenemos por un lado y de la obra en sí por el otro.

Sin duda la voluntad de Dios apunta a nuestro perfeccionamiento integral tanto a nivel individual como a nivel corporativo (y el “tanto... como...” deberían subrayarse). Y mientras nosotros vamos perfeccionándonos vamos perfeccionando también al Cuerpo, porque éste comienza a ser ministrado por lo que Dios ya ha hecho en mí. Me viene a la mente la imagen de recipientes abiertos por arriba (a la manera de un vaso o taza) y por los costados y fondo lleno de que pequeños agujeritos, y con un caudal entrante de agua importante, mucho mayor que la suma de todos hilos de agua salientes por dichos agujeritos. Conforme ese vaso se va llenando, el agua comienza a salir cada vez por más agujeritos (en función de la superficie lateral que el agua va cubriendo) y cada vez con más fuerza, conforme la presión (debido a la columna de agua que se forma dentro del vaso mismo). Al mismo tiempo el caudal entrante de agua se incremento, como el tamaño del vaso.

Este tamaño del vaso apunta a nuestro crecimiento espiritual, pero este crecimiento no está aislado de la cantidad de agujeritos que se van multiplicando a medida que el vaso aumenta su tamaño. Por otro lado, esos agujeritos hablan de nuestros vínculos de ministración. Nuestro crecimiento entonces viene por la necesidad de contener más agua para que al mismo tiempo pueda canalizarse por más agujeritos, es decir más personas y más fuertemente ministradas.

Volviendo a las cartas que estos autores escribieron. A cuántos tenían en mente Pablo, Pedro, Juan, etc. cuando escribieron sus cartas. No tenemos idea de lo numerosas que eran las congregaciones. ¿Qué sería en aquel tiempo una iglesia “grande” conforme a los estándares actuales de medición? No podemos sino especular sobre esto.

Lo cierto es que ellos enviaron estas cartas con un interés genuino y afectó en ese tiempo un grupo pequeñísimo de gente en comparación con los millones de lectores que han tenido a lo largo de los siglos. Dios quiso que esas cartas (y no otras, que sin duda debe haber habido) fueran las portadoras del mensaje central del evangelio. ¿Cuántas escribió Pablo? ¿Cuántas Pedro? No se puede saber. ¿Tenían errores doctrinales? Puede que sí puede que no. ¿Eran redundantes para nosotros con respecto a lo que ya tenemos? Probablemente, pero no necesariamente.

El punto es que estos autores estaban ministrando a través de esta forma, abriendo su corazón para romper de alguna manera la limitación o el bloqueo físico de su finitud. Estas cartas eran extensiones de su propio corazón, de su propia mente, de su propia voluntad. Ciertamente era el medio de comunicación que permitía la transmisión de la información evangélica y fue utilizado en gran manera. Ciertamente estos autores nunca pensaron la influencia que tendrían para épocas venideras. Quizá pensaron para una congregación de cuarenta, cincuenta, cien miembros. Pero el corazón de ellos no estaba limitado por la cantidad de receptores finales de su tiempo, sino abierto de par en par para que toda la gracia de Dios depositada en ellos fluya libre y poderosamente en ellos, y por qué no, a través de ellos.

Me pregunto qué repercusión podremos tener nosotros. Vemos a los “gigantes” de la fe de todos los tiempos y el legado que dejaron y vemos que afectaron también a muchos otros después de ellos, aunque no fueron innovadores, no fueron en un sentido estricto originales, no fueron autores inspirados. Sin embargo, su obra se deja ver, su fruto es evidente aun después de varios siglos. La Iglesia toda fue enriquecida y lo sigue siendo. Aunque esas personas ya hace siglos que partieron, parecería que como si sus vasos siguiesen goteando. Sus vidas siguen siendo ejemplos para nuevas camadas de cristianos; su obra de inspiración para distintos ministros; sus palabras, recordadas, leídas, estudiadas, criticadas; su visión, desafiadora para la Iglesia de todos los

tiempos. Llegaron a ver lo que otros no vieron; llegaron a hacer lo que otros hicieron; tuvieron fuerzas donde otros flaquearon; su fe no les faltó, su esperanza estuvo firme en quien los había comisionado. Pero más allá de todo esto, más allá de las distintas expresiones de sus dones, más allá de la función y el grupo particular de gente a la que tuvieron que ministrar en sus días fueron y son de edificación porque su corazón estaba puesto en el mismo lugar que el corazón de Dios: buscaban amar como Dios amaba. Y el amor, finalmente, es lo que edifica.

Obviamente no estamos hablando de un amor humanista, que deja a Dios de lado en pro de un altruismo ateo, tampoco pensando en un estoicismo o un crudo moralismo, ni siquiera del más riguroso, sino el darse plenamente y dejarse crecer por Dios para que todo el Cuerpo crezca junto con él.

Veintiuna cartas. ¿Cuántos lectores originales? ¿Un par de miles? ¿Dónde estaba el corazón de Juan, de Judas, de Santiago, de Pablo, del escritor de Hebreos, de Pedro? ¿Pensaban en sí mismos? ¿Pensaban en cuánto el Señor los estaba usando? ¿Estarían preocupados en cuán crecidos estaban ellos respecto al “cristiano medio”? ¿Buscarían ellos crecer más para regocijarse íntimamente con Dios en su “altura espiritual”? ¿Seguiría el pensamiento de Pedro del Monte de la transfiguración, o el de Juan pidiendo fuego del cielo destructor de impíos?

Veintiuna cartas. ¿Cuántos lectores posteriores? ¿Cuántos aún? ¿Cuántos agujeritos tenían esos vasos que todavía siguen goteando o, mejor, chorreando?

La pregunta cuantos agujeritos tiene tu vaso? O mejor, ¿a razón de cuantos agujeritos está aumentando por año? Eso implica crecimiento individual, pero también crecimiento corporativo. Otra pregunta: ¿por cuánto tiempo goteará el vaso? Después que el Señor te lleve a la gloria celestial, ¿seguirá goteando? ¿Seguirás siendo de bendición? ¿Seguirás alimentando? ¿Seguirás inspirando? ¿Seguirás fortaleciendo? ¿Seguirás desafiando?

Pablo nos dejó un proverbio poderosísimo: *“El conocimiento envanece, pero el amor edifica”*. Lo primero es un crecimiento quizá meramente intelectual, pero que deforma a la persona. Ella misma crece y en su crecimiento corre el peligro de engreírse y enorgullecerse. Ciertamente esto no beneficia al cuerpo, sino que lo divide. Pero el amor es lo que lo edifica. Se edifica él mismo y edifica a otro.

Tanto Pablo como Pedro como Juan y como todos los demás escritores bíblicos como también todos los que dejaron cartas, tratados, libros, documentos, pensamientos o obras concretas de fe fueron personas que amaron a las ovejas descarriadas y buscaron orientarlas hacia el Pastor de pastores. Personas que amaron y vieron a los hombres como Dios lo hacía. Encarnaron ese deseo fogoso e incontenible de dar y darse por cada uno de ellos. Y los resultados son tangibles inclusive hasta el día de hoy y sabemos que por muchos años más.

La pregunta sigue en pie: ¿cómo están nuestros propios vasos?

XXII. CUCHARA Y ESPADA

La comunicación es una ciencia y un arte. Y en el mundo globalizado actual las comunicaciones juegan un rol preponderante. De hecho no existiría globalización sin comunicaciones. O dicho de otra forma, el “latido de corazón” de la globalización son las comunicaciones. Y más allá de los males que a muchos pueblos a conllevado la globalización (analfabetismo, pobreza, desocupación, etc.), no podemos negar que las comunicaciones son

claves para la vida. Y este concepto “vida” no se restringe a políticas internacionales actuales, sino al sentido más amplio del término.

La persona misma, y aun organismos biológicos más simples, dependen de las comunicaciones internas y con el exterior. De hecho la muerte, bíblicamente hablando, es la separación del medio circundante. Es decir, la persona muerta carece de la habilidad o posibilidad de comunicarse con el medio circundante, al tiempo que tampoco tiene comunicación interna: el cerebro ha dejado de dar señales y recibir estímulos. Hay un corte en las comunicaciones.

El hombre en pecado está incomunicado con Dios. El pecado ha formado una barrera infranqueable por medios humanos, que sólo es removida por la obra vicaria de Cristo y nuestra aceptación de la misma. Recién entonces, la comunicación, el diálogo se reestablece entre el hombre y su creador.

Así vemos que las comunicaciones no es algo que es sólo de fines del siglo XX. Pero sí es cierto que este siglo como el presente ha sido llamado el “siglo de las comunicaciones” porque el hombre revaloró su importancia y su estudio. Hoy en diversas partes del mundo, hay carreras universitarias dedicadas exclusivamente al estudio de las comunicaciones: licenciado en comunicaciones, ingeniero electrónico especializado en comunicaciones, etc. El mundo ha revalorizado las comunicaciones, y no es para menos. Así como hemos observado que el ser biológico sin comunicaciones internas y externas está muerto, la persona que tiene deficiencias en comunicarse no va a disfrutar el potencial que los medios actuales pueden brindarle, y en consecuencia, va a correr en sustancial desventaja con los otros que sí pueden hacerlo.

La Iglesia no está ajena al tema de las comunicaciones. La Biblia habla constantemente de las mismas, desde Génesis hasta Apocalipsis, siendo la Biblia misma un medio de comunicación. Dios se estuvo comunicando constantemente con el hombre y ha utilizado muchos medios: profetas, visiones, sueños, señales, palabras, escritos, ángeles, Dios mismo, Jesucristo (He. 1:1-2). Y la Iglesia ha revalorado últimamente las ciencias de la comunicación, desarrollando “teologías de las comunicaciones”. En años recientes han aparecido numerosas contribuciones para entender y mejorar esta disciplina entre los cristianos y afectar con el evangelio de Cristo al mundo que nos circunda.

En los tiempos de los apóstoles, el medio por excelencia era la “carta” o “epístola”, además de la exposición oral. Hoy esas formas se han reemplazado por el libro, algo más extenso. La forma escrita ha tenido un desarrollo vertiginoso desde la creación de la Imprenta, bendecida, sin lugar a dudas, al ser la Biblia el primer libro que empastó los tipos móviles. Pero también tenemos que tener en cuenta, que en aquel entonces el medio de comunicación eran las famosas carreteras romanas, merced a las cuales el evangelio tuvo una rápida expansión.

Pero el desarrollo de la tecnología favoreció al hombre con múltiples oportunidades adicionales para comunicarse: la Prensa, la Radio, el Telégrafo, el Teléfono, el Cine, la Televisión, el Satélite, los Videos, Internet, el DVD. Y creemos que en el futuro nuevas formas de comunicación serán disponibles para el hombre, y ciertamente lo beneficiarán.

Ahora, es sabido que la introducción de ciertos elementos en la vida del hombre ha alterado la misma y de hecho redefinido, si se quiere, la sociedad. La revolucionaria tesis del sociólogo canadiense H. Marshall McLuhan, “el medio es el mensaje”, dio un giro en el estudio sociológico de las comunicaciones, lo cual nos debe despertar a nosotros como cristianos. Para poner un ejemplo: no es importante lo que se dice por TV, lo importante es tener el canal de TV.

Además de esto los medios han generado una cultura: la cultura mediática, la cultura propia del medio, la que él mismo define, y el hombre se ha tenido que adaptar a la misma. Una suerte de esclavitud a la propia creación del medio. Por ejemplo, hoy la tecnología ha creado una cultura de pantalla. Todo está “pantallizado”. Como dijo recientemente el sociólogo catalán R. Gubern “la sociedad está hiperpantallizada”, con las consecuencias del caso. Pero si uno no se adapta a este medio de comunicación queda aislado.

Los medios de comunicación podemos decir que son producto de la inteligencia humana y significan un crecimiento en sus capacidades comunicativas. Dios había dicho al hombre “dominad la tierra”, entendiendo este mandamiento como la habilidad de poner a la creación al servicio del hombre. Así el hombre transformó el mundo por medio de las comunicaciones. Pero al mismo tiempo los medios son dones de Dios. Es así que el hombre debe administrar el mundo y su contenido. No es dueño y señor, sino sólo administrador. De modo que el hombre es copartícipe de Dios en la conducción de esta tarea. El hombre es responsable de llevar las condiciones de vida en el planeta a formas más humanas y las comunicaciones deben estar al servicio de humanizar al hombre. Pero la realidad del pecado ha hecho que los medios de comunicación puedan lamentablemente deshumanizarlo.

Es así que los medios de comunicación social no son neutrales: afectan la comunicación y el mensaje, más allá de las intenciones del comunicador. Son más que meros instrumentos; son extensiones del mismo ser humano para transformar a los usuarios. Así podemos decir que los medios de comunicación son una síntesis de tecnología con valores sociales, políticos y económicos.

El conocimiento de los medios de comunicación y su influencia es algo que es de fundamental importancia para el mundo cristiano. El mensaje debe ser comunicado; millones de personas aún no conocen la propuesta salvífica de Dios, su amor, su perdón. De modo que hay todo un potencial que la Iglesia debe utilizar.

Por otro lado, en el plan redentor de Dios cabe la redención de los medios de comunicación. Sabemos que el pecado ha permeado en ellos y los medios en las manos de los hombres son capaces de lo mejor, como de lo peor. El hombre con la asistencia divina debe redimir los medios. Leemos al final del canon que los medios serán utilizados con fines realmente perversos: *“Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso”* (Ap. 16:13-14). Más allá de la interpretación cabal del texto, podríamos ver en este texto la propaganda insistente (el croar constante de las ranas) comunicada mundialmente a los que manejan el mundo para unirse y reunirse contra Dios mismo.

Dios nos llama a redimir los medios y utilizarlos para la propagación del evangelio, para dar las buenas nuevas de salvación a millones de personas aun ignorantes del mismo o atadas a sistemas religiosos esclavizantes y engeguecedores. Gracias a Dios que muchos jóvenes se están comprometiendo en las diversas ramas de las comunicaciones y están invadiendo y transformando el mundo con el mensaje de salvación. Como nunca el evangelio está penetrando en áreas “prohibidas” al evangelismo tradicional y uno puede escuchar testimonios, que por obvias razones son anónimos, de personas en distintas latitudes, pero que para Dios sus nombres y apellidos están escritos en el libro de la vida.

BIBLIOGRAFÍA

- Baez-Camargo, G.: *Breve Historia del Canon Bíblico*, México, CUPSA, 1992.
- Barclay, W.: *I y II Corintios*, El Nuevo Testamento Comentado, Vol. 9, Buenos Aires, Ed. La Aurora, 1973.
- Barnes, A.: *Notes, Explanatory and Practical, on the General Epistles of James, Peter, John and Jude*, New York, NY Harper & Brothers Publishers, 1859.
- Bruce, F.F.: *The Epistle of Paul to the Romans. An Introduction and Commentary*, London, The Tyndale Press, 1966.
- Carrez, M., Dornier, P., Dumais, M. Y Trimaille, M.: *Cartas de Pablo y Cartas Católicas*, Madrid, Ed. Cristiandad, 1985.
- Erdman, C.R.: *Las Epístolas Generales (Santiago, I y II Pedro, I,II,III Juan, Judas)*, Jenison, MI, T.E.L.L., 1993.
- Fee, G.: *Philippians*, The IVP New Testament Commentary Series, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 1999.
- Guthrie, D.: "The Pauline Epistles", *NBC*, pp. 71-76.
- Harrop, J.H.: "Epístola", *NDB*, pp. 429-430.
- Hiebert, D.E.: *An Introduction to the Non-Pauline Epistles*, Chicago, IL, Moody Press, 1962.
- Kuss, O. y Michl, J.: *Carta a los Hebreos. Cartas Católicas*, Barcelona, Ed. Herder, 1977.
- Lieu, J.: *The Second and Third Epistles of John: History and Background*, Edinburgh, T. & T. Clark, 1986.
- Nicolau, M., Alonso, J., Franco, R., Rodríguez-Molero, F. Y Bartina, S.: *La Sagrada Escritura*, 3 Vols. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1962.
- Pastor Ramos, F.: *Los Escritos Paulinos*, Madrid, Ed. Fundación Santa María, Colegio Mayor Chaminade, 1988.
- Ramos, M.A.: *I Timoteo, II Timoteo y Tito*, Comentario Bíblico Hispanoamericano, Miami, FL, Caribe, 1992.
- Reicke, B.I.: *The Epistles of James, Peter and Jude. Introduction, Translation and Notes*, Garden City, NY, Doubleday & Company, Inc. 1964.
- Salas, A.: *Los Otros Escritos del Nuevo Testamento*, Madrid, Fundación Santa María, 1989.
- Salvador, M.: *San Pablo Cartas a los Tesalonicenses y a los Corintios*, El Mensaje del Nuevo Testamento, Vol. 6, Edición conjunta de Ed. Sígueme, Ed. Atenas, Promoción Popular Cristiana, Ed. Verbo Divino, 1990.
- Sánchez Bosch, J.: *Escritos Paulinos*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1998.
- Scroggie, W.G.: *Estudios en Filemón*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1984.
- Tasker, R.V.G.: "Epístolas Universales (o Católicas)", *NDB*, p. 430.
- Tasker, R.V.G.: *The General Epistle of James. An Introduction and Commentary*, London, The Tyndale Press, 1967.

Vidal, S.: *Las Cartas Originales de Pablo*, Madrid, Ed. Trotta, 1996.

Wanamaker, C.A.: *Commentary on 1 & 2 Thessalonians*, New International Greek Testament Commentary, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1990.

UNIDAD 2

INTRODUCCIÓN A LAS EPÍSTOLAS DEL APÓSTOL PABLO A LOS TESALONICENSES

I. CIUDAD DE TESALÓNICA

Tesalónica fue construida sobre el lugar donde en otro tiempo existió la ciudad llamada Thermes. El nombre se debía a los manantiales de aguas minerales calientes, que aún hoy existen en la región. Tesalónica fue fundada por Casandro, rey macedonio en el 315 a.C. Casando la llamó así en honor a su esposa, que era hija de Filipo II rey de Macedonia y hermana de Alejandro Magno¹.

La ciudad creció rápidamente y cuando los romanos la conquistaron en 168 a.C. la hicieron capital una de sus cuatro divisiones. En 146 a.C., la región se hizo provincia romana y Tesalónica se convirtió en la capital provincial.

Durante el imperio romano, Tesalónica siguió creciendo. El hecho que por ella pasase la vía Ignacia² y fuese puerto, la hacía un lugar clave comercial³. Así Cicerón dijo de los tesalonicenses estaban “*situada en el seno del Imperio*”⁴.

Debido a la lealtad que prestó en la 2da Guerra Civil en 42 a.C., poniéndose del lado de Antonio y Octavio, Tesalónica fue reconocida como “ciudad libre” (*urbus libera*), por la cual los ciudadanos recibieron el derecho de poder reunirse en asamblea y de nombrar su propios magistrados, que eran reconocidos como “las autoridades de la ciudad”. De esta manera Tesalónica tenía un carácter eminentemente griego, en comparación a su vecina Filipos, que era una colonia romana⁵.

¹ Erdman, C.: *La Primera y la Segunda Epístolas a los Tesalonicenses*, Grand Rapids, MI, T.E.L.L., 1976, p. 2.

² O “Egnacia” o “Ignaciana”. Traducción del latín de “vía Ignatia”. Se extendía desde Bizancio (hoy Estambul) en el Bósforo, hasta Dirraquio (hoy territorio de Albania) al oeste en el Adriático. Era una construcción sólida y bien mantenida y relativamente libre de peligros. Es obvio que la posición estratégica de esta ciudad era clave para la plantación de un iglesia. La influencia cristiana en Tesalónica circularía rápidamente hacia Oriente (Asia) y Occidente (hasta Roma). Hendriksen, G.: *Exposición de la I y 2 Tesalonicenses*, Comentario del Nuevo Testamento, Grand Rapids, MI, SLC, 1990, p. 12. Barclay, W.: *Filipenses, Colosenses, I y II Tesalonicenses*, El Nuevo Testamento Comentado, Vol. 11, Buenos Aires, Ed. La Aurora, 1974, p. 189.

³ Esto hizo que la ciudad fuese rica. El hecho de que la gente se ganaba la vida con labores manuales hizo que las mujeres tuviesen la posición social más alta del mundo civilizado. Ryrie, C.C.: *Primer y Segunda Tesalonicenses*, Comentarios Bíblico Portavoz, Grand Rapids, MI, Ed. Portavoz Evangélico, 1994, p. 9.

⁴ Erdman: *Op. Cit.*, p. 2.

⁵ *Ibid.*, p. 3. Es interesante notar junto con Hendriksen que Filipo II, padre de Alejandro Magno, también lo fue de Tesalónica. Pablo fundó iglesias en y envió cartas a sendas ciudades. Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 12-13.

En los tiempos de Pablo, su población estaba formada por griegos, colonos romanos, orientales y muchos judíos⁶. Llegó a tener 200.000 habitantes y en un momento rivalizó con Constantinopla como candidata capital del mundo⁷.

Moralmente, Tesalónica estaba compuesta por los griegos del norte, más robustos y menos afeminados y lascivos que los del sur (Éfeso y Corinto). Desde el punto de vista religioso, perseveraba entre ellos la idolatría tradicional de los montes del Olimpo, aunque no se puede aseverar dogmáticamente con Farrar que todos habían perdido la fe práctica en ella; todavía existía la adoración de semidioses y deidades locales. Pero la idolatría era fuertemente inmoral; aparentemente importaron muchas modas de Corinto⁸.

II. LA IGLESIA DE TESALÓNICA

La primera visita de Pablo a principios del verano del 50⁹ se encuentra descrita en Hch. 17:1-9. Pablo, Silas y Timoteo¹⁰ pasaron un buen tiempo allí después de estar en Filipo¹¹ (2do. viaje misionero) y pasar por Anfípolis y Apolonia¹² (Hch. 17:1).

La actividad de Pablo en la ciudad de Tesalónica se resume en dos acciones¹³:

- Trabajó con sus manos para proveerse alimentación (1 Ts. 2:9; 2 Ts. 5:8)
- Predicó el evangelio (Hch. 17:2; 1 Ts. 1:5; 2:2,8,11; 4:1,2)

Por tres sábados consecutivos estuvo intentando de convencer a los judíos de las sinagogas que el Mesías del AT era Jesús. Se reportan dos expresiones: “*que era necesario que padeciese, y resucitase de los muertos*”, que “*Jesús... es el Cristo*” (17:3), y aparentemente una tercera, en la que debe haber afirmado que “*Jesús es rey*”¹⁴ (Hch. 17:7). Algunos judíos creyeron y algunos gentiles temerosos de Dios también, como así también mujeres de posición social elevada (Hch. 17:4)¹⁵. Por lo que dice 1 Ts. 1:9; 2:14, probablemente se hayan convertido muchos del

⁶ Erdman: *Op. Cit.*, p. 3. La razón de la presencia de los judíos se debería al gran comercio de la zona. Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 13. Para la historia de la ciudad a grandes rasgos después de los tiempos de Pablo hasta el presente, véase *Ibid.*, pp. 13-14.

⁷ Barclay: *Op. Cit.*, p. 188.

⁸ Hovey, A.: *1 Corintios - 2 Tesalonicenses*. Comentario Expositivo sobre el Nuevo Testamento, Vol. 5, EL Paso, TX, CBP, 1973, p. 454.

⁹ Stott, J.R.W.: *The Message of Thessalonians. Preparing for the coming King*, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 1991, p. 17.

¹⁰ El cuarto integrante del equipo es Lucas que se une al mismo en Troas. (Hch. 16:11).

¹¹ Tesalónica se encuentra aproximadamente unos 160km al SO de Filipos. En la página 28 podemos observar un mapa con la ubicación de Tesalónica y otras ciudades principales (tomado de *NDB*, p. 1341). Recomendamos al estudiante, sin embargo, examinar un mapa con el recorrido del segundo viaje misionero.

¹² Este tramo lo hicieron por la vía Ignacia. Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 12.

¹³ *Ibid.*, p. 14.

¹⁴ Tesalónica era una ciudad libre y gozaba de autonomía en sus asuntos internos. La armonía con el Imperio era fundamental y los ciudadanos guardaban celosamente el estado de cosas. De modo que una proclamación como la de Pablo llevaba a la calificación de traición. Ryrie: *Op. Cit.*, p. 9. Véase también Sánchez Bosch, J.: *Escritos Paulinos*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1998, p. 113.

¹⁵ Esta nota de característica de Lucas muestra que aquí como en Filipos y en Berea, las mujeres fueron las primeras en responder al nuevo movimiento. Lightfoot afirma que por la influencia de ellas se reforzó el movimiento de Pablo. Y añade: “*Las inscripciones macedónicas existentes parecen destinar al sexo femenino una influencia social*

paganismo. Luego fue a la casa de un tal Jasón, para seguir sus enseñanzas por unas pocas semanas más¹⁶.

El éxito del ministerio de Pablo, constatado por el número de conversiones, levantó envidia y hostilidad de los judíos no creyentes, de modo que organizaron un tumulto y asaltaron la casa de Jasón, donde probablemente se alojaban. Los magistrados (lit. politarcas)¹⁷ recibieron informes que Pablo era un agitador mesiánico y que proclamaba otro rey distinto al emperador, por lo cual tuvo que partir.

Sus amigos lo enviaron junto con Silas a Berea y allí también trabajaron con éxito, de modo que aún los judíos de Tesalónica se enteraron, por lo cual fueron a Berea, provocaron los suficientes disturbios como para que Pablo tuviese que irse a Atenas. Es evidente que la joven iglesia fue víctima de alguna persecución activa¹⁸. Pablo envió a Timoteo de regreso, y Timoteo informó que la iglesia de Tesalónica estaba firme y proclamando el evangelio por su parte.

Las dos cartas que le envía a la iglesia de Tesalónica son muestran del amor y afecto que Pablo tenía por ellos. De hecho la fortaleza de esta iglesia fue razón para que permaneciese como baluarte del cristianismo ortodoxo por más de dos siglos¹⁹.

más alta que la que es común entre las naciones civilizadas en la antigüedad. En muchas instancias, el nombre de la madre se transmite a los hijos en lugar del patronímico usual, y en otros casos se da a las mujeres una prominencia que difícilmente sería accidental. Pero, si tengo razón o no en la conjetura de que la obra del evangelio fue ayudada en este respecto por la condición social de Macedonia, el celo activo de las mujeres en este país es un hecho notable, sin paralelo en la historia del apóstol en otros lugares, y sólo comparable con su prominencia en una fecha anterior en el ministerio de Cristo". Citado por Hovey: *Op. Cit.*, p. 456.

¹⁶ Por las referencias citadas y otras que veremos más adelante en el estudio de esta carta, es probable que Pablo se hubiera quedado algunas semanas más que "tres días de reposo" (21 días). Quizá al ver los pocos judíos que se convirtieron se dirigió a los gentiles donde insistió varias semanas, sino meses. Esto se confirma por el hecho que durante su estancia recibió al menos dos ofrendas de la iglesia de Filipos (Fil. 4:6), además de hacer tiendas, hacer visitas de casa en casa, etc.. Erdman: *Op. Cit.*, p. 5. Cf. Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 14. Salvador sugiere tres o cuatro meses. Salvador, M.: *San Pablo Cartas a los Tesalonicenses y a los Corintios*, El Mensaje del Nuevo Testamento, Vol. 6, Edición conjunta de Ed. Sígueme, Ed. Atenas, Promoción Popular Cristiana, Ed. Verbo Divino, 1990, p. 35. Sánchez Bosch sugiere medio año de permanencia en Tesalónica. Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 114. De todos modos hay quienes se apegan literalmente a lo que dice el texto en cuanto a su permanencia. Barclay: *Op. Cit.*, p. 189.

¹⁷ En función el lugar, los magistrados recibían diferentes nombres. Aquí, en tesalónica se llamaban politarcas (transliteración de *politavrch~*) (Hch. 17:6,8), mientras que en Filipos eran *arjontes* (transliteración de *a[rconte~*) (Hch. 16:19) y en Efeso eran *asiarcas* (*ajsiarchv~*) (Hch. 19:31). El título de *politarcas* era típicamente macedonio y no solo se usaba en Tesaónica. Vila, S. Y Escuaín, S.: *NDBI*, p. 702.

¹⁸ Sánchez Bosch hace notar con razón que Pablo mismo no sufrió persecución en Tesalónica, pero la iglesia de allí sí. Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 114.

¹⁹ Erdman: *Op. Cit.*, p. 6.



Ubicación de Tesalónica y otras ciudades importantes de la zona

PARTE 1: 1 TESALONICENSES

III. DESTINATARIOS

Es obvio que la respuesta es la iglesia de Tesalónica. Pero a la luz de la composición de la misma, el medio ambiente en que se encontraba y las circunstancias por las que estaba pasando, Shürmann sugiere tres características²⁰:

- era una iglesia reciente, pequeña e inestable,
- era una iglesia en peligro en medio de un medio hostil
- era una iglesia que padecía persecución y tribulación por causa de su fe.

Hovey analiza por otra parte que la iglesia estaba compuesta por gente pobre, que debía trabajar “con sus manos” (cf. 1 Ts. 4:11,12; 2 Ts. 3:12). Sin embargo, esta pobreza no fue de carácter ordinario, ya que sin duda Pablo se refiere a ellos cuando, además de Filipos y otros lugares de Macedonia cuando dice “*en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su bondad*” (2 Co. 8:2). Es muy probable que en la mente de Pablo estuvieron, entre otros de la región, los tesalonicenses, cuando escribió “*a sí mismo se dieron primeramente al Señor y a nosotros por la voluntad de Dios*” (2 Co. 8:6). También entre los integrantes de la iglesia había numerosas e influyentes mujeres, como ya hemos notado²¹.

IV. OCASIÓN DE LA CARTA

La llegada de la Timoteo y el informe que trajo de la iglesia de Tesalónica fueron las razones inmediatas de la 1 Ts.²². Pero a esto debemos colocarnos en la psicología de Pablo y su preocupación por la iglesia recientemente fundada como por las razones súbitas de su distanciamiento físico de ella. El informe era favorable: los tesalonicenses perseveraban en la fe y el amor; habían soportado la persecución; su vida cristiana era consecuente con su fe; esperaban la venida de Cristo.

Sin embargo hubo ciertos detalles que preocuparon al apóstol:

- Parece que hubo calumnias contra Pablo y su ministerio (probablemente de judíos no creyentes). Estos incluirían la enseñanza errónea, no era enviado de Dios, estaba

²⁰ Sabiamente sugiere que estas características podrían aplicarse a cualquier comunidad cristiana en similares circunstancias. Schürmann, H.: *Primera Carta a los Tesalonicenses*, Barcelona, Herder, S.A., 1967, p. 5. Desarrolla estos puntos en pp. 6-8.

²¹ Hovey: *Op. Cit.*, p. 456.

²² Últimamente se ha pensado que 1 Ts. surge como respuesta a una carta de Tesalónica a Pablo. Para ver las consideraciones del caso y la refutación de la argumentación, véase Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 20-21 (nota al pie No. 4).

motivado por objetivos egoístas, había codicia y todo esto era probado por el hecho que Pablo no volvía a Tesalónica (cf. 1 Ts. 2:3-10)²³.

- Además Timoteo informaba que los tesalonicenses estaban sufriendo persecución: amenazaban sus vidas y los bienes de los conversos²⁴.
- Estaba la tendencia a descuidar el trabajo cotidiano, posiblemente con el argumento de que si el Señor iba a venir pronto no valía la pena llevar a cabo los deberes habituales para la subsistencia. Había tentaciones a prácticas inmorales (como es lógico de pensar en una comunidad pagana)²⁵.
- También observamos alguna preocupación de parte de Pablo por el tema doctrinal, particularmente sobre el retorno de Cristo. El momento del retorno era un interrogante sin respuesta, de modo que debían vivir en esperanza y expectación. Muchos habían muerto y la duda surgía entre los vivos, si los muertos compartirían lo que ellos estarían por experimentar²⁶. Además estaba la ansiedad de algunos ante la inminencia del retorno y otros caían en la indiferencia (1 Ts. 4:13ss)²⁷.
- Había ciertos problemas con el ejercicio de los dones espirituales, especialmente el de profecías²⁸.
- Había cierta indisciplina y falta de respeto hacia los líderes y autoridades de la iglesia²⁹.

V. FECHA Y LUGAR DE COMPOSICIÓN

A la luz del libro de Hechos y a 1 Ts. podemos asegurar que la carta en cuestión fue escrita desde Corinto entre el 51 y el 52 d.C. El retorno de Timoteo está reportado en Hch. 18:5. Del libro de Hch. surgen los siguientes datos:

- Pablo llega a Filipos (2do viaje misionero) (Hch. 16:11-40) de donde parte para tesalónica, para luego ir a Berea y Atenas (Hch. 17). Luego se dirige a Corinto (Hch. 18). En Atenas no permanece mucho tiempo, pero al tiempo que llega a Corinto, llegan de Macedonia Silas y Timoteo (Hch. 18:1,5).

Con respecto a la información de 1 Ts. podemos atestiguar:

- Pablo había estado en Filipos antes de ir a Tesalónica (1 Ts. 2:2) y luego va a Atenas (1 Ts. 3:1). Leemos que también Timoteo llega (1 Ts. 3:6) desde Tesalónica con noticias.

²³ Erdman: *Op. Cit.*, p. 7; Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 19; Stott: *Op. Cit.*, p. 19; Núñez C., E.A.: *Constantes en la Esperanza. Primera Carta a los Tesalonicenses*, Guatemala, Tema, 1976, p. 21; Barclay: *Op. Cit.*, p. 190.

²⁴ Erdman: *Op. Cit.*, p. 7; Núñez: *Op. Cit.*, p. 21.

²⁵ Vila: *Op. Cit.*, p. 1133; Erdman: *Op. Cit.*, p. 7; Stott: *Op. Cit.*, p. 19; Núñez: *Op. Cit.*, p. 21; Barclay: *Op. Cit.*, p. 190.

²⁶ Aquí parece haber una consulta de los tesalonicenses a Pablo, ya que éste comienza diciendo “acerca de...” (4:13; 5:1). Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 116.

²⁷ Vila: *Op. Cit.*, p. 1133; Erdman: *Op. Cit.*, p. 7; Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 19; Stott: *Op. Cit.*, p. 19; Núñez: *Op. Cit.*, pp. 21-22.

²⁸ Vila: *Op. Cit.*, p. 1133.

²⁹ Erdman: *Op. Cit.*, p. 7; Stott: *Op. Cit.*, p. 19; Barclay: *Op. Cit.*, p. 190.

Por otro lado observamos que por las saluciones (1 Ts. 1:1; 2 Ts. 1:1), Silas está con ellos³⁰.

Así vemos que la información de Hechos coincide con la de las cartas a los Tesalonicenses.

Por otro lado, aun cuando no se puede precisar una fecha, sí se puede concluir que la carta debe pertenecer a un período temprano de la iglesia, ya que esta tiene una organización muy primitiva. Además la respuesta a lo que ocurría con los que hermanos que habían partido es algo que debe haberse dado muy tempranamente³¹.

A la luz de una inscripción hallada cerca de Delfos en 1909, se pueden determinar, por evidencia externa, cierta precisión para la fecha de estas cartas. Por el registro de Hechos, encontramos que Pablo fue llevado ante el tribunal de Galión (Hch. 18:12-17). Éste fue procónsul de Acaya por uno o dos años³² (51-53 d.C.). Sabemos que Pablo estuvo solo (1 Ts. 3:1 cf. Hch. 17:15,16) hasta que llegaron Timoteo y Silas y no escribió 1 Ts. hasta que ello aconteció, de modo que podemos situar la escritura de 1 Ts. para el principio de 51-53. Si aceptamos que entre 1 Ts. y 2 Ts.³³ debe existir cierto espacio de tiempo podemos pensar que 1 Ts. fue escrita para el principio de ese período³⁴.

Bruce la adelanta hacia fines del 50³⁵. Solo a modo de curiosidad, notamos que F.C. Baur asume que fue escrita para el 70 d.C. por un discípulo de Pablo³⁶.

VI. AUTORÍA

La autoría paulina de 1 Ts. nunca ha sido puesta en duda hasta que se expusieron las propuestas de F.C. Baur sobre un discípulo de Pablo³⁷. De todos modos sus puntos de vista y el de otros escépticos no prosperaron.

VI.A. Evidencia interna y semi-interna

Entre los argumentos que encontramos a favor de la autoría paulina podemos mencionar:

- Pablo se presenta, asociado a Silas y a Timoteo en la salutación, como autor (1:1). Esto lleva a decir que en lo transmitido la responsabilidad era compartida. Luego también se observa la producción del apóstol (2:18). Pablo habla por nombre en la primera persona

³⁰ Cabe notar que a Silas no se lo menciona más después de Hch. 18:5 y no aparece como compañero de Pablo ni en el primero ni en el tercer viaje misionero.

³¹ Morris: *Las Cartas*, p. 19.

³² La inscripción señala que Galión fue procónsul en la duodécima año del poder tribunalicio de Claudio, que comprendía del 25 de enero del 52 al 24 de enero del 53. Pero también tuvo lugar después de la vigésimo sexto aniversario de su aclamación como emperador que fue antes del 1 de agosto del 52. Además los procónsules asumían sus funciones en el verano y duraban un año. Así Galión comenzó a principios del verano del 51. Morris: *Las Cartas*, pp. 17-18.

³³ Estamos asumiendo que el orden en que las conocemos responde al cronológico. Para esta discusión, véase más adelante, en el tratamiento de la 2 Ts..

³⁴ Schürmann: *Op. Cit.*, p. 5; Núñez: *Op. Cit.*, p. 22.

³⁵ Bruce: *NBC*, p. 1154. Véase también Salvador: *Op. Cit.*, p. 36.

³⁶ Bruce: *NBC*, p. 1155.

³⁷ Debemos recordar que Baur parte desde una perspectiva filosófica hegeliana.

del singular (2:18) y se refiere a Timoteo en la tercera persona (3:2,6). Su uso del “nosotros” cuando se refiere a sí mismo es evidente (especialmente en 3:1).

- Hay una concordancia entre los personajes citados en referencia a la carta en 1 Ts. (Silas y Timoteo) y los que estuvieron con Pablo en el segundo viaje misionero, según el registro de Hch. Por ejemplo 1:1; 3:2,6 cf. Hch. 15:40;16:1-3,19; 17:4,10,14; 18:5.
- La estructura de 1 Ts. es típicamente paulina, y similar a la de Ro., 1,2 Co. y Gá. que unánimemente han sido atribuidas a Pablo.
- El vocabulario usado es similar al que se encuentra en Ro., 1,2 Co., y Gá. Más del 80% del vocabulario usado en 1 Ts. se halla en esas epístolas paulinas. Si a esto añadimos el vocabulario de las epístolas de prisión levantamos la cifra a un 90%.
- El autor de 1 Ts. emplea además de palabras, frases que son típicamente paulinas. Hendriksen observa veintidós expresiones que aparecen en 1 Ts y solo en otras cartas paulinas, como también cinco expresiones que aparecen en 1,2 Ts. y sólo en otras cartas paulinas³⁸.
- Primera de Tesalonicenses refleja el carácter paulino. El análisis de la psicología detrás del autor de 1 Ts., sus expresiones, sus acciones, sus oraciones, su teología hacen ver claramente el perfil de Pablo³⁹.
- La doctrina de 1 Ts. es claramente paulina. Debemos partir de la perspectiva que no se trata de una carta doctrinal sino una carta misionera. De todos modos observamos ciertos aspectos teológicos que concuerdan con la posición paulina: el hombre natural se enfrenta con la ira divina (1:10; 5:9), está bajo el dominio de las tinieblas (5:5). Por su gracia, Dios ha elegido a los que ahora son la iglesia (1:4), cuyo objetivo es la santificación, seguridad y total salvación (1:3-5; 3:13; 4:3,7; 5:23). Jesús murió por los creyentes (5:10), para que ellos vivan para él. Mientras tanto uno es tentado por Satanás (3:5), aunque es preservado por Dios para el día de Jesucristo (2:10; 2:19; 3:13,17; 5:23)⁴⁰.

VI.B. Evidencia externa

Hubo poca duda sobre su autenticidad. El testimonio de la iglesia primitiva como también el de los herejes apunta unánimemente a la autoría del Apóstol de los gentiles. Parece que estaba universalmente aceptada para el año 200 d.C.⁴¹. La idea de F.C. Baur sobre la autoría de un discípulo de Pablo (*ca.* 70) tiene fundamentos muy subjetivos⁴². La notas personales del interés y afecto pastoral habla fuertemente de su autoría.

- En principio podemos notar inferencias en los padres apostólicos⁴³ sobre ideas de citas tomadas de 1 Ts. Por ejemplo:
 - En **Ignacio (*ca.* 110 d.C.)**: en la carta *a los Efesios* (10,3⁴⁴ cf. 1 Ts. 1:6; 10:1⁴⁵ con 1 Ts. 5:17); en la carta *a los Romanos* (2,1⁴⁶ cf. 1 Ts. 2:4)

³⁸ Hendriksen: *Op. Cit.*, 29-30.

³⁹ Para los detalles en particular, véase *Ibid.*, pp. 30-31.

⁴⁰ *Ibid.*, pp. 31-32.

⁴¹ Vila: *Op. Cit.*, p. 1136.

⁴² Bruce: *NBC*, p. 1155.

⁴³ Podría mencionarse también Policarpo. Vila: *Op. Cit.*, p. 1136.

- En la *Epístola de Bernabé* (70-80 d.C.): Compárese 21:6⁴⁷ con 1 Ts. 4:9.
 - En la *Didajé* (s. I⁴⁸): Compárese 16:6⁴⁹ con 1 Ts. 4:16.
 - En el *Pastor de Hermas* (90-100)⁵⁰: Compárese con la visión 3,9,10⁵¹ con 1 Ts. 5:13.
- Ambas cartas (1, 2 Ts.) están incluidas en la *Vetus Latina* y la *Antigua Siriaca*.
 - Está incluida en el canon de Marción (ca. 140 d.C.) y adjudicada a Pablo⁵².
 - **Justino** (ca. 150 d.C.) parece que la conocía⁵³.
 - El *Fragmento Muratorio* (180-200 d.C.) cita que Pablo escribe a la iglesia de los tesalonicenses⁵⁴.
 - **Ireneo** (180 d.C.) informa sobre la paternidad literaria de 1 Ts.⁵⁵. En *Contra las Herejías*⁵⁶ cita 1 Ts. 5:23 y la asigna claramente a Pablo⁵⁷.
 - **Tertuliano** (190-200). En *Contra Marción*⁵⁸ cita 1 Ts. 2:15 y menciona la autoría de Pablo. Además informa que Marción y otros herejes de mediados del s. II consideraban que 1 Ts. era paulina.
 - **Clemente de Alejandría** (190-200). También atribuye a Pablo las epístolas a los tesalonicenses⁵⁹.
 - **Orígenes** (210-250) cita muy a menudo 1,2 Ts. (sobre todo esta última) y se las atribuye a Pablo.
 - **Eusebio** (s. IV) dice: “*Pero claramente evidente y sencillas son las catorce (cartas) de Pablo; con todo no es justo ignorar que algunos refutan la (carta) a los hebreos*”⁶⁰.

⁴⁴ Lightfoot, J.B.: *Los Padres Apostólicos*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1990, pp. 140,173.

⁴⁵ *Ibid.*, pp. 140,173.

⁴⁶ *Ibid.*, pp. 152,189.

⁴⁷ *Ibid.*, pp. 327,358.

⁴⁸ No se puede ser dogmático en la datación de la *Didajé*. El período propuesto va del s. I al s. III, aunque la mayoría se inclina por una fecha temprana. Nixon, R.E.: “*Didajé*”, *DHI*, pp. 340-341.

⁴⁹ Lightfoot: *Op. Cit.*, pp. 283,296.

⁵⁰ Esta es una postura intermedia entre las posibilidades que existen: Hermas (Ro. 16:14) que es la posición de Orígenes y Hermas, el hermano de Pío I, obispo de Roma (140-155). *Ibid.*, pp. 365-368.

⁵¹ *Ibid.*, pp. 385,496.

⁵² Bruce: *NBC*, p. 1155; Morris, L.: *Las Cartas a los Tesalonicenses, Introducción y Comentario*, Buenos Aires, Ediciones Certeza, 1976, p. 19.

⁵³ Vila: *Op. Cit.*, p. 1136.

⁵⁴ Morris: *Las Cartas*, p. 19.

⁵⁵ Vila: *Op. Cit.*, p. 1136.

⁵⁶ *Contra las Herejías* v,5,1.

⁵⁷ Después de esta fecha ya la aceptación es universal. Morris: *Las Cartas*, p. 19.

⁵⁸ *Contra Marción* v,1; v,15.

⁵⁹ Para algunas de las referencias, véase Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 32.

⁶⁰ *HE* III:3:4-5.

VI.C. Crítica a la autoría paulina

Hay ciertos elementos que se han señalado como factores que atentan contra la autenticidad paulina de 1 Ts. Sin embargo, no tienen la fuerza en sí mismos como para echar por tierra la autoría del Apóstol⁶¹:

- En Hch. 17:2 dice que Pablo estuvo por tres sábados, mientras que en 1 Ts. 2:7-11 se muestra al apóstol haciendo su oficio manual, lo cual apunta a una estadía más larga. Esto está soportado por el hecho que hubo tiempo para dos ofrendas de los filipenses (Fil. 4:16). Sin embargo, no hay contradicción, porque una cosa no niega la otra. Además la expresión griega en Filipenses no necesariamente quiere decir “dos veces” sino “más de una vez” y no necesariamente estando en el mismo lugar. Ramsay opina que la estadía de Pablo en Tesalónica podría haber durado unos seis meses. Findlay dice que esto es exagerado, pero debe haber durado varios meses más que varias semanas⁶².
- En Hch. 17:4 los convertidos son judíos y gentiles, pero en 1 Ts. 1:9; 2:4 se refiere a los gentiles. Esto en rigor demuestra que había distintos estratos sociales entre los convertidos y las narraciones son independientes⁶³.
- En Hch. 18:5 se presenta a Silas y a Timoteo reuniéndose con Pablo en Corinto, mientras que en 1 Ts. 3:1,2 aparece que Timoteo estaban con Pablo en Atenas. Lo único que se muestra es que no es un relato completo⁶⁴.

Para los debates que tuvieron lugar en el siglo XIX y XX sobre la autenticidad de 1 y 2 Ts. recomendamos el trabajo crítico de Wanamaker, donde él sugiere que quizá la más cuestionada es la segunda epístola⁶⁵. El primero en dudar de la autenticidad de 1 Ts. fue Schrader en 1836, quien fue seguido por F.C. Baur⁶⁶ en 1845, aunque este último diez años después cambió su postura en cuanto a la relación entre las dos epístolas⁶⁷.

VII. PROPÓSITO

Núñez observa un séxtuple propósito en Pablo al escribirles⁶⁸, algunos de cuyos puntos son compartidos por otros eruditos:

- Para elogiarlos y estimularlos en cuanto a su fidelidad al Evangelio
- Para defenderse contra las falsas acusaciones
- Para exhortarlos a vivir siempre en pureza moral y con un trabajo honrado

⁶¹ Más adelante veremos otras críticas de más peso que sí es necesario considerar.

⁶² Morris: *Las Cartas*, p. 20-21.

⁶³ *Ibid.*, p. 21.

⁶⁴ *Ibid.*, p. 21.

⁶⁵ Wanamaker, C.A.: *Commentary on 1 & 2 Thessalonians*, New International Greek Testament Commentary, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1990, pp. 17-28.

⁶⁶ La postura de Baur no se mantuvo ni aún entre sus seguidores directos. Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 125.

⁶⁷ Milligan, G.: *St. Paul's Epistles to the Thessalonians*, London, MacMillan and Co., Limited, 1908, pp. lxxiii-lxxvi.

⁶⁸ Núñez: *Op. Cit.*, p. 22-23. No tan sistemáticamente ordenado coincide con Ryrie: *Op. Cit.*, p. 11. Con un ordenamiento ligeramente diferente y una división más minuciosa, Morris observa ocho elementos en su propósito, peor están involucrados en estas séxtuple presentación. Morris: *Las Cartas*, pp. 21.22.

- Para corregir ciertos puntos de vista erróneos con respecto a la Segunda Venida y consolar a los hermanos tristes por la partida de sus seres queridos
- Para señalar la necesidad de no apagar el Espíritu Santo en cuanto al ejercicio de los dones
- Para animar a perseverar en el cumplimiento de sus deberes cristianos

VIII. TEMA

A la luz de la examen cuidadoso de cada uno de los capítulos podemos observar que cada uno de ellos finaliza con un pensamiento de la Segunda Venida⁶⁹, de modo que podemos concluir que se trata de una epístola *escatológica*. Núñez señala que la carta viene de un tiempo en que los cristianos esperaban diariamente la inminente venida del Señor⁷⁰. Otros han sugerido que el tema es *la vida cristiana ejemplar*. Sobre esto se pueden ver muchos temas, Schlier hace notar que ellos son evangelio y conversión, perseverancia en medio de la tribulación, santificación, los últimos tiempos, etc.⁷¹

IX. TEOLOGÍA

Ya hemos dicho que no se trata de una carta doctrinal, por lo cual no se puede esperar una gran carga teológica. Sin embargo, podemos encontrar enseñanzas teológicas importantes. Estudiando la ocasión de la carta, podemos entender que el apóstol Pablo intenta completar cierta enseñanza escatológica⁷² y simultáneamente remover malos entendimientos al respecto. Al ser una carta misionera⁷³ busca corregir ciertas actitudes (ética). En el caso de 1 Ts. los errores éticos se gestaban a partir de una combinación de actitudes paganas y errores doctrinales.

IX.A. Dios Padre

Pablo es teocéntrico: Dios es la fuente de todo y el fin de todo. Pablo vive y trabaja en su presencia. Dios es el que elige (1:4); y es el objeto de su fe (1:8). Los tesalonicenses que antes estaban entre los “*que no conocen a Dios*” (4:5), se convirtieron de los falsos dioses a él (1:9). Solo con la fuerza y el ánimo que Dios da se puede predicar en medio de gran oposición (2:2). A Pablo Dios lo aprobó y le confió el evangelio (2:4). Dios es el que lo guía (3:11). Su voluntad debe hacerse (4:3; 5:18). Él llamado divino para su pueblo es a vivir en santidad (4:7) y solo él

⁶⁹ La Segunda venida se menciona siete veces en forma explícita: 1:10; 2:19; 3:13; 4:15; 5:2,4,23. Ver más adelante en la Estructura.

⁷⁰ Núñez: *Op. Cit.*, p. 25.

⁷¹ Schlier, H.: *El Apóstol y su Comunidad. 1 Tesalonicenses. Texto y Comentario*, Madrid, Ed. Fax, 1974, p. 15.

⁷² La doctrina de la Segunda Venida es la única que aparece en forma puntual, pero, no obstante, no está dada en forma completa.

⁷³ Es muy probable que esta sea la razón por la que tanto en 1 Ts. como en 2 Ts. el Apóstol no cite del AT. Lo que sí hay son referencias alusivas al AT.: 1 Ts. 5:8 cf. Is. 59:17; 2 Ts. 1:8 cf. Is. 66:15 (LXX); Sal. 79:6; Jer. 10:25; 2 Ts. 1:9 cf. Is. 2:18-21 (LXX); 2 Ts. 2:3-4 cf. Ez. 28:2; Dn. 11:36; 2 Ts. 2:8 cf. Is. 11:4. Robertson, A.W.: *El Antiguo Testamento en el Nuevo*, Buenos Aires – Grand Rapids, MI, Nueva Creación – Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1996, pp. 175-176.

puede santificarlos (5:23). Así como Dios levantó a Jesús, también va a llevar a su pueblo junto con él, resucitándolo de los muertos (4:14). Dios no nos puso para ira sino para alcanzar la salvación (5:9)⁷⁴.

Cualquier falla ética es culpa del hombre y no de Dios porque él es fiel para llevar a cabo el trabajo que ha comenzado (5:24) y es en la misma presencia de Dios en donde se consuman las esperanzas más altas del hombre (1:3; 3:9,13; cf. 2:19). Por otro lado a Dios lo llama “Padre” sin mayor explicación (considerando que es la carta más primitiva) (1:1; 3:11,13). Esto muestra lo común dentro del cristianismo que este término ya era. Por la manera en que lo asocia posteriormente con el Hijo glorificado, Pablo está dando el paso decisivo para la doctrina de la Trinidad⁷⁵.

IX.B. El Señor Jesucristo

Una característica de la carta es que Jesucristo siempre aparece vinculado con Dios Padre. No puede haber duda que la unión que existe entre ellos los pone en igualdad de esencia. La iglesia de Tesalónica es “*en Dios Padre y el Señor Jesucristo*” (1:1, cf. 2:14). El Padre y el Hijo (3:11) o aún el Hijo y el Padre (2 Ts. 2:16,17) están seguidos con un verbo en singular, y a ambos se le dirige la oración⁷⁶. De modo que “*nuestro Señor Jesús*” está asociado directa y activamente con “*nuestro Dios y Padre*” (3:11) en su dirección⁷⁷.

Cristo es el autor del crecimiento espiritual y establecimiento de la santidad de su pueblo. Nunca se lo pone a Jesús como Juez, sino que el juicio está reservado para Dios⁷⁸, pero es claro que va a tener su lugar en el juicio (3:13; 4:6,17; 5:2,3)⁷⁹.

La comisión apostólica Pablo la recibió de Jesucristo (2:7; cf. 3:2; 5:12) y las exhortaciones las hace entonces en su nombre (4:1,2; cf. 5:27).

IX.C. El Espíritu Santo

Los cristianos son obra finalmente del Espíritu Santo, y éste toma cada área de sus vidas. Así el evangelio es proclamado en el poder del Espíritu (1:5), su gozo es impartido (1:6). El Espíritu mismo dado a los creyentes (4:8) y es el que obra la santificación (2 Ts 2:13). El despreciar las manifestaciones proféticas es apagar el Espíritu Santo (5:19)⁸⁰.

IX.D. Soteriología y Predicación Apostólica

La epístola contiene los elementos básicos y característicos de la predicación apostólica: la muerte (5:10), la resurrección de Jesucristo (4:14; 1:10) y su segunda venida (1:10; 4:15ss;

⁷⁴ Bruce: *NBC*, p. 1155.

⁷⁵ Milligan: *Op. Cit.*, pp. lxxv-lxxvi

⁷⁶ *Ibid.*, p. lxxvi.

⁷⁷ Bruce: *NBC*, p. 1155.

⁷⁸ Véase 2 Ts. 2:11-12.

⁷⁹ Milligan: *Op. Cit.*, p. lxxvii.

⁸⁰ Bruce: *NBC*, p. 1155. Véase también Milligan: *Op. Cit.*, p. lxxviii.

5:1ss). Además se incluye la vida ética que implica la vida cristiana y el servirlo a él (4:1-12; 5:6ss)⁸¹.

Lo curioso de la soteriología de la carta es que solamente se menciona una sola vez y en la forma más general posible (5:10). La otra gran doctrina paulina que es la unión con cristo no aparece, pero está implicada en 1:1, o vislumbrada en 4:17; 5:10⁸².

IX.E. Responsabilidad Pastoral

Hemos dicho que en esta carta Pablo abre su corazón y manifiesta todo un perfil paternal y maternal hacia sus hijos espirituales. Él se muestra como un verdadero pastor, cuidadosos y preocupado por su rebaño, dando gracias a Dios y orando constantemente por ellos, a la vez que por todos los medios se esfuerza físicamente para no ser una carga para ellos⁸³.

IX.F. Ética Cristiana y Santidad

Es evidente que el comportamiento general de los tesalonicenses estaba dentro de la ocasión de la carta. A partir del capítulo 4, Pablo comienza a dar una serie de instrucciones para la vida. Para Pablo no hay ningún tipo de divorcio entre la religión y la moral⁸⁴. Insta a los destinatarios a vivir una vida ética; una vida de santificación. Pone un buen énfasis en el tema de la inmoralidad sexual y establece un fuerte contraste entre ese estilo de vida y la santidad. Si bien uno debe buscar la santidad, el Apóstol insiste que el que santifica es Dios (5:23-24). También es enfático al decir que quien rechaza estas instrucciones rechaza también a Dios (4:8).

También insiste a amarse más (4:10) y a vivir en paz (4:11; 5:12). En relación con esto, insta a trabajar en lo propio ("*con sus propias manos*", es decir, no vivir del trabajo ajeno) (4:11). Ya antes de esta parte exhortatoria, Pablo menciona que el creyente no se define por ser oidor de la Palabra, sino por poner la Palabra en acción (2:13). Por otro lado, amonesta a respetar a los que los lideran (5:12,13).

En 5:14 se mencionan tres grupos de personas. En primer lugar, personas cuyas conductas no cristianas eran comunes ("ociosos" o los que no hacen lo que deberían hacer). En segundo lugar estaban los de poco ánimo, a los cuales había que alentar. Particularmente, 4:13-18 está dirigido a personas en esa situación. Pablo mismo alienta (4:18) a aquellos que estaban desesperanzados (4:13) y anima a que lo hagan mutuamente. Pero hay que entender que este consuelo y ánimo no era un mera empatía para con el hermano sufriente, sino que toda una cuestión teológica.

Finalmente aparece otra realidad: había personas que estaban en la categoría de "débiles". Por el contexto parece que esta debilidad tenía más que ver con la moralidad que con el crecimiento cristiano o los escrúpulos (cf. Ro. 15); eran aquellos que no estaban firmes en las cuestiones éticas.

⁸¹ Bruce: *NBC*, p. 1155.

⁸² Milligan: *Op. Cit.*, pp. lxviii-lxix.

⁸³ Bruce: *NBC*, p. 1155.

⁸⁴ Milligan: *Op. Cit.*, p. lxxi.

Luego se suceden una serie de mandamientos cortos y contundentes: No pagar mal por mal (5:15), sino hacer el bien a todos; estar siempre alegres (5:16); orar “*sin cesar*” (5:17); ser constantemente agradecidos (5:18) porque esa es la voluntad de Dios.

Los vv. 5:19-22 han conducido a cierta mala interpretación. Si el Apóstol nos insta a examinarlo todo y retener lo bueno, ¿debemos experimentar el pecado para darnos cuenta que es malo y luego rechazarlo? Es evidente que esta no es la correcta interpretación, más allá de sacarlo de su contexto. El apóstol está hablando de las manifestaciones del espíritu, particularmente la de las profecías. El abuso de las mismas no debe ser la razón para eliminarlas (5:19-20). Sin embargo, la abstención de todo tipo de mal puede expandirse a todo ámbito ético (5:22).

Finalmente la santificación que quiere obrar Dios abarca a toda la persona humana, y no a parte de ella (5:23).

IX.G. Segunda Venida y vida eclesiástica

Otro objetivo es informar sobre la segunda venida (*parousía*)⁸⁵ (4:13-5:11). Pablo a menudo describe el estado de muerto en términos de “dormir”⁸⁶ (4:13). Por otro lado “el día del Señor”⁸⁷ en el AT podía significar varias cosas, pero en el NT este término se convirtió en una expresión técnica para designar el día en que Dios visitará la tierra y pondrá fin a esta era y dará comienzo a la nueva⁸⁸. Esto no quiere decir que se refiera a un día (calendario) específico, sino que puede implicar un período de visitación divina⁸⁹. Se llama día del Señor (5:2) a aquel momento en el cual Jesús viene a juntar a su pueblo (vivos y muertos) (4:13-17)⁹⁰, como también al tiempo en que Jesús viene a juzgar al hombre de iniquidad (2 Ts. 2:2)⁹¹.

Hay todo un contexto ético ante la Segunda Venida. Exhorta a estar alerta y en sano juicio (5:5-6). El contexto apunta a la moralidad de la vida. El sano juicio se relaciona con tener puesta la coraza de fe y de amor, como así también el casco de la esperanza de salvación (5:8).

Las calificaciones que Pablo pone sobre los tesalonicenses en el día del Señor son su esperanza, gozo y corona de gloria, su “*gloria y gozo*” (2:19-20). Pablo quiere que en tal día ellos estén “*irrepreensibles en santidad*” (3:13 cf. 5:23)⁹².

La venida de Cristo es inminente (4:13ss) y el uso de la primera persona en plural puede entenderse como una posibilidad distinta de la presente. Esto se ha interpretado como que Pablo estaba se consideraba como miembro de la última generación antes del fin. Sin embargo, sus palabras pueden interpretarse de diferentes formas, pero ciertamente no lo veía como un futuro

⁸⁵ Este término quiere decir arribo o presencia de una persona, pero no retorno, aunque la ida esté implicada. Es mayormente empleada en 1 Ts.

⁸⁶ Esto era común tanto en la literatura griega como hebrea y no tiene porqué transportar un significado teológico. Ladd, G.E.: *A Theology of the New Testament*, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans, Pub. Co., 1994, p. 599.

⁸⁷ Hay varias expresiones similares: “Día del Señor Jesús”; “Día del Señor Jesucristo”; “Día de Jesucristo”; “Día de Cristo”; “aquel Día”. Para las referencias del caso, véase, Ladd: *Op. Cit.*, p. 600. Véase también Guthrie, D: *New Testament Theology*, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 1981, p. 804.

⁸⁸ Véase también Milligan: *Op. Cit.*, pp. lxxix-lxx.

⁸⁹ De modo que hacer distinciones entre las expresiones anteriores para datar acciones divinas entre diferentes grupos humanos (Israel, Iglesia) es ridículo.

⁹⁰ Estos versículos se han usado mucho en los servicios fúnebres.

⁹¹ Sobre las interpretaciones de una doble venida de Cristo, véase brevemente Ladd: *Op. Cit.*, p. 602.

⁹² Morris, L.: *New Testament Theology*, Grand Rapids, MI, Zondervan Pub. House, 1986, p. 87.

distante. En ninguna otra carta él apunta tan fuertemente como en 1 Ts sobre la inminencia de la parusía (cf. 5:1,2)⁹³.

X. ESTRUCTURA Y BOSQUEJO

Hay unanimidad entre los comentaristas en cuanto al bosquejo de la Epístola. Los tres primeros capítulos son esencialmente personales y muestran los recuerdos del Apóstol en los comienzos de la comunidad. La segunda parte (capítulos 4 y 5) es fundamentalmente ética o práctica, porque consiste en gran parte en exhortaciones explícitas para llevar una vida cristiana consecuente⁹⁴.

I.	Introducción	1:1-2
II.	Personal, Narrativa ⁹⁵ o Histórico-Biográfica ⁹⁶	1:3-3:13
III.	Práctica, Exhortación ⁹⁷ o Doctrinal ⁹⁸	4:1-5:24
IV.	Conclusión	5:25-28

Las variantes se hallan en la inclusión de ambos extremos dentro de las dos secciones centrales, las divisiones internas de ellas y la longitud de la conclusión, que algunos la comienzan en 5:23.

Hemos observado que el tema de la carta era escatológico y particularmente esto se refiere a la segunda Venida de Jesucristo. Se puede mostrar fácilmente que la parte práctica o exhortatoria de la epístola está estructurada concéntricamente⁹⁹ alrededor de este evento futuro, según se muestra en el siguiente diagrama:

A	4:1:	Ruego en el Señor por una conducta santa
B	4:2-8:	Llamado a una vida personal santa
C	4:9-12:	Comportamiento en cuanto a relaciones mutuas
X	4:13-5:11:	La venida del Señor
C'	5:12-15:	Comportamiento en cuanto a relaciones mutuas
B'	5:16-22:	Llamado a una vida devocional santa
A'	5:23-24	Ruego en el Señor por santidad integral

Algunas de estas secciones también posee una estructura particular por ejemplo observamos una estructura quiasmica en los versículos 4:2-8 (B) y concéntrica en 5:16-22 (B'):

⁹³ Guthrie: *Op. Cit.*, p. 805.

⁹⁴ Schürmann: *Op. Cit.*, pp. 17-18.

⁹⁵ Stott: *Op. Cit.*, p. 19.

⁹⁶ Núñez: *Op. Cit.*, p. 7.

⁹⁷ Stott: *Op. Cit.*, p. 19.

⁹⁸ Núñez: *Op. Cit.*, p. 9.

⁹⁹ Para estructuras concéntricas y quiasmos véase Krüger, R., Croatto, S., y Míguez, N.: *Métodos Exegéticos*, Buenos Aires, EDUCAB-ISEDET, 1996, pp. 263-274.

Ba	2	Instrucciones de los apóstoles
Bb	3a	Voluntad de Dios: santificación
Bc	3b	Apartarse de fornicación
Bd	4-5	Comportamiento con lo propio: Saber tener su propio vaso en santidad y honor. No en pasión como los gentiles que no conocen a Dios
Bd'	6	Comportamiento con el prójimo: No agraviar, ni engañar a hermanos. El Señor es vengador de todo esto
Bc'	7a	Dios no llamó a inmundicia
Bb'	7b	Llamado de Dios: santificación
Ba'	8	Instrucción de hombres aprobados y comisionados por Dios
B'e	5:16-18:	Vida devocional privada
B'x	5:19:	Quien da vida a la vida devocional
B'e'	5:20-22:	Vida devocional colectiva

Una cuidadosa lectura puede revelar más estructuras retóricas. Las cartas de Pablo en general muestran que su autor era medianamente bien educado en el arte de la retórica, de modo que es posible analizarlas, particularmente 1 Ts. a la luz de esta disciplina para entender su estructura, argumentación, uso de evidencia y control de emociones. Así Wanamaker asume la siguiente estructura¹⁰⁰:

Encabezamiento epistolar	1:1
<i>Exordium</i> ¹⁰¹	1:2-10
<i>Narratio</i>	2:1-3:10
Primera parte de la <i>Narratio</i>	2.1-12
<i>Digressio</i> ¹⁰²	2:13-16
Segunda parte de la <i>Narratio</i>	2:17-3:10
<i>Transitus</i>	3:11-13
<i>Probatio</i> ¹⁰³	4:1-5:22
<i>Peroratio</i> ¹⁰⁴ y cierre epistolar	5.23-28

¹⁰⁰ Wanamaker: *Op. Cit.*, pp. 48-50.

¹⁰¹ El exordio es una introducción o preámbulo de una obra literaria o un discurso oratorio que tiene por objeto excitar la atención y preparar el ánimo de los oyentes. En particular aquí se encuentra una alabanza y los principales temas de la carta para provocar la simpatía de la audiencia.

¹⁰² La digresión es una ruptura del discurso en el cual se introducen temas que no están en íntima relación con el hilo del mismo.

¹⁰³ La probación consiste en una serie de pruebas, aquí de un carácter ampliamente parenético.

¹⁰⁴ La peroración es la última parte de un discurso en que se hace la enumeración de las pruebas y se trata de mover con más eficacia que antes el ánimo del auditorio. Aquí hay una recapitulación del tema principal de la carta, consistente en una parénesis dirigida hacia la vida cristiana.

Sánchez Bosch presenta básicamente la misma estructura, en la cual simplemente llama Primer finla epistolar a l *Transitus*. y la *Probatio* la divide en una estructura concéntrica de *Exhortatio* (4:1-8), *Instrutio* (4:9-12), *Instrutio* (4:13-18), *Instrutio* (5:1-11) y *Exhortatio* (5:12-22)¹⁰⁵.

PARTE 2: 2 TESALONICENSES

XI. DESTINATARIOS

A la luz del primer versículo el destinatario es “*La iglesia de los tesalonicenses*” (1:1). De todos modos se discute si era una iglesia formada o si eran grupos caseros que se reunían en la ciudad (la misma observación es válida para 1 Ts.).

Sin embargo, aquellos que discuten la autoría paulina, se hallan propensos a desafiar a los destinatarios también. Salvador, que considera que el autor es un discípulo de Pablo, sugiere que los destinatarios reales son cualquier comunidad cristiana presa de la agitación por la espera de un final inminente de la historia¹⁰⁶.

XII. TEMA, FECHA Y LUGAR

El hecho de la similitud de la temática, que Silas y Timoteo están aún con él, los mismos destinatarios y la similitud lingüística y literaria, hace pensar que fue enviada poco después¹⁰⁷ de 1 Ts. y también desde Corinto (es el único lugar en donde sabemos que Pablo, Silas y Timoteo estuvieron juntos)¹⁰⁸. Según la cronología que se adopte los autores apuntan para los primeros años de la década del 50 d.C. Carroll sugiere que Pablo se quedó en Corinto ocho a diez meses y en consecuencia puede haber hasta un año de diferencia entre las dos misivas¹⁰⁹. Tuvo que ser escrita antes de la segunda visita a Tesalónica (Hch. 20:1 ss).

¹⁰⁵ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 120.

¹⁰⁶ Salvador: *Op. Cit.*, p. 72. Para su postura, véase más adelante en Evidencia interna y Cuestionamiento de la autoría paulina.

¹⁰⁷ Unos pocos meses después, en el año 53 d.C. Hovey: *Op. Cit.*, p. 509.

¹⁰⁸ La razón del lugar es que Pablo vuelve a visitar Tesalónica, y en el único lugar que estos tres estuvieron juntos en ese período intermedio es en Corinto. Morris: *Op. Cit.*, p. 35.

¹⁰⁹ Carroll, B.H.: *Santiago, I y II Tesalonicenses, I y II Corintios*, El Paso, TX, CBP, 1941, p. 116.

XIII. AUTORÍA

XIII.A. Evidencia externa

La evidencia externa de su canonicidad es tan buena como o aún mejor que 1 Ts.¹¹⁰:

- **Policarpo la cita (ca. 130 d.C.):** “él se gloriaba de vosotros en todas las iglesias”¹¹¹ (cf. 1:4), y “y no los tengáis como enemigos”¹¹² (cf. 3.15). Además menciona a Pablo con gran respeto en el mismo contexto donde aparecen mencionadas estas referencias alusivas¹¹³.
- **Justino Mártir (ca. 140 d.C.)** en su *Diálogo con Trifón*, parece hacer una alusión a 2 Ts. 2:3 cuando escribe: “el hombre de apostasía que habla cosas extrañas en contra del Altísimo”.
- **Ireneo (ca. 180)** cita repetidas veces esta carta en *Contra las Herejías*: 2 Ts. 1:6-8¹¹⁴; 1:6-10¹¹⁵; 2:4¹¹⁶; 2:8¹¹⁷; 2:11¹¹⁸.
- **Clemente de Alejandría (190-200)** cita 2 Ts. 3:1,2 en *Stromateis* 5,3.

Para otros documentos más tardíos, véase la evidencia de 1 Ts. Además aparece citada por Marción, en la Vetus Latina y en la Vulgata Siríaca.

XIII.B. Evidencia interna

Pablo mismo confirma su autoría (1:1; 3:17), quien incluye a sus dos compañeros de milicia Silas y Timoteo (1:1). La estructura de la epístola es la acostumbrada paulina, aunque con variantes internas; el lenguaje es también paulino¹¹⁹. También se refleja la personalidad de Pablo, profundamente interesado en su audiencia (1:3,11,12), con un profundo afecto y alabando lo bueno de ellos (1:4; 3:4); atribuye sus virtudes a Dios y la elección que ha hecho en ellos (2:13); los amonesta con mucho tacto (3:4,6-15) y se preocupa por los temas que los inquietan (2:1-12; 3:6-15); refleja un interés y cuidado paternal por los tesalonicenses en la forma en que describe la ira de Dios (1:3-10; 2:8-14). Este perfil del autor hace que nos inclinemos naturalmente hacia Pablo. Lo importante no es solo que estos sentimientos estén en la carta, sino la manera en que están expresados¹²⁰.

¹¹⁰ Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 39-40; Morris: *Las Cartas*, p. 23.

¹¹¹ *Epístola a los Filipenses* 11,3. Lightfoot: *Op. Cit.*, pp. 220,230.

¹¹² *Epístola a los Filipenses* 11,3. *Ibid.*, pp. 220,231.

¹¹³ *Epístola a los Filipenses* 3,2. *Ibid.*, pp. 217,226. El hecho que use citas de 2 Ts. para una carta enviada a los Filipenses ha llevado a sugerir que Policarpo confundió a las iglesias de Macedonia o que en razón de su vecindad Filipo y tesalónica formaban una sola comunidad. Milligan: *Op. Cit.*, pp. lxxvi-lxxvii.

¹¹⁴ *Contra las Herejías* 4:33:11.

¹¹⁵ *Ibid.* 4:27:4.

¹¹⁶ *Ibid.* 3:6:5.

¹¹⁷ *Ibid.* 3:7:2.

¹¹⁸ *Ibid.* 4:29:1.

¹¹⁹ Sobre el aspecto literario, véase más adelante.

¹²⁰ Para una comparación de sentimientos de Pablo con Juan, véase Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 38-39. Sin embargo, Salvador observa lo contrario, es decir, que en 2 Ts. no se ve la calidez cercana y casi apasionada de la pluma del autor de 1 Ts. Si bien la expresión “hermanos” aparece siete veces, el aire que se respira es más distante. Salvador: *Op. Cit.*, p. 70.

También hay similitudes entre 2 Ts. y 1 Ts. Igual que en 1 Ts, la ociosidad está presente en 2 Ts., a pesar de las advertencias que hubiera dado en aquella¹²¹.

XIII.C. Cuestionamiento de la autoría paulina

Sin embargo, surgen ciertas dificultades para aceptar la evidencia interna y externa, sobre todo cuando un compara los estilos, el argumento y el lenguaje de ambas.

- El estilo de 2 Ts es formal y oficial en contraste con 1 Ts, pero no es un argumento de mucho peso¹²². Aunque el vocabulario en general puede decirse que es genuinamente paulino, algunas palabras se usan aparentemente no en una forma paulina¹²³. De hecho Frame sostiene que *“Omitanse la autodefensa de la primera, y las diferencias de tono entre ella y la segunda no serán perceptibles”*¹²⁴. En particular, Dibelius dice que 2 Ts fue un mensaje apostólico para toda la comunidad, para leer en la iglesia, mientras que 1 Ts. fue más una carta de carácter privado, dirigida al jefe de la iglesia local (1 Ts. 5:27)¹²⁵.
- En cuanto al argumento, 2 Ts sugiere que cierto acontecimientos deben suceder antes de la Segunda Venida de Jesucristo, mientras que en 1 Ts. se enfatiza lo repentino de su aparición. Sin embargo, debe hacerse una diferencia entre “de repente” (1 Ts.) y “de inmediato”¹²⁶. Esto llevó a una mala interpretación por parte de los tesalonicenses y Pablo tiene que corregirlo en 2 Ts. K. Lake (1919) dice *“el resultado de los últimos quince años de investigaciones es decisivo par anular el argumento escatológico de la lista de reparos posibles a la autenticidad de 2 Tesalonicenses”*¹²⁷.
- El autor de 2 Ts. un lenguaje apocalíptico (sobre todo 2 Ts. 2:3-12), sin paralelos en las epístolas paulinas¹²⁸. Sin embargo, esto tampoco es un argumento en contra de la autoría paulina¹²⁹. Hoy mismo se reconoce que el principal trasfondo cultural que tienen las epístolas es la apocalíptica judía.
- 2 Ts. tiene una escatología más dura y más mítica que 1 Ts. En cuanto a la dureza, sobre todo se refiere a 2 Ts. 1:5-9 y 2:10-12. Las expresiones de “dureza” son tan amplias en 1 Ts. como en 2 Ts., de hecho la palabra “ira” aparece en 1 Ts. 1:19; 2:16; 5:9 mientras que en 2 Ts. no tiene lugar y las dos ven con alegría y esperanza la Segunda Venida. En ambas también nos encontramos rodeados de enemigos (1 Ts. 5:2-3, 8-9; 2 Ts. 2:7). En cuanto a lo mítico, en contra de “los fenómenos comprobados” ambas están en línea (1 Ts. 1:10; 3:13; 4:16-17; 2 Ts. 1:7,10; 2:6-9).

¹²¹ Morris: *Las Cartas*, p. 23.

¹²² Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 37. Para la explicación de esta diferencia de tono entre las epístolas, véase luego **XIV. Ocasión y Propósito.**

¹²³ Milligan: *Op. Cit.*, pp. lxxix-lxxx.

¹²⁴ Citado en Morris: *Las Cartas*, p. 29.

¹²⁵ Staab, K y Brox, N.: *Cartas a los Tesalonicenses, Cartas de la Cautividad y Cartas Pastorales*, Barcelona, Herder, 1974, p. 18.

¹²⁶ Milligan: *Op. Cit.*, pp. lxxxv-lxxxvi; Hendriksen: *Op. Cit.* pp. 35-36. véase también Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, pp. 187-189.

¹²⁷ Citado por Morris: *Las Cartas*, p. 26.

¹²⁸ Salvador: *Op. Cit.*, p. 70.

¹²⁹ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 35.

- Hay muchas secciones de ambas cartas que son muy similares tanto en ideas como en fraseología. La duda que se plantea entonces es si Pablo se repetiría a sí mismo¹³⁰. Al mismo tiempo tenemos diferencias notables (como las concernientes a la Segunda Venida). Con respecto a la primera, la imitación deliberada no es la única explicación que puede darse (Pablo pudo haber releído su manuscrito antes de escribir 2 Ts.). De todos modos las similitudes no incluyen más de un tercio de la extensión de 2 Ts. y los pasajes de fraseología similar se usan de diferente manera¹³¹.

En el siglo XIX se comenzó a dudar sobre la autoría de 2 Ts. El primero fue J.E.C. Schmidt (1810), a quien le siguió Kern (1839) con argumentos muy ingeniosos, sugiriendo que fue escrita por un discípulo de Pablo a la muerte de éste entre el 68 y 70 d.C.¹³²

Salvador no acepta la autoría paulina sino que se la asigna a un escritor anónimo, que escribe con autoridad paulina para apagar la psicosis apocalíptica al principio de la década de los 70¹³³. Sugiere que el saludo personal de 3:17 no es genuino sino que el autor se valió de este recurso inspirándose en otras cartas (1 Co. 16:21; Gál., 6:11; Col. 4:18)¹³⁴.

XIV. OCASIÓN Y PROPÓSITO

Es posible que la misma persona que llevó 1 Ts le trajera nuevas noticias de la situación en Tesalónica (2 Ts. 3:11), lo que le impulsó a Pablo a escribir 2 Ts. Las condiciones no habían cambiado mucho: la fe y el amor seguían en pie y se mantenían pacientes en la persecución (o ésta había amainado). Sin embargo la expectación de la Segunda Venida había crecido, con lo cual ciertas actitudes se habían agravado. Parece ser que esto lo ocasionó algún mensaje escrito u oral que se atribuía a Pablo, a lo que se puede agregar una mala interpretación de lo escrito en 1 Ts.¹³⁵. Debido a que en 1 Ts. Pablo se reencontraba por escrito después de mucho tiempo con los hermanos de Tesalónica, por los cuales había estado muy angustiado, su forma de escribir es cálida. En cambio aquí, apela su autoridad apostólica para corregir ciertas actitudes y en consecuencia el tono se hace más frío¹³⁶.

Una creencia que existía era que el “día del Señor” estaba cerca o aun que ya había llegado (2:2)¹³⁷. El verbo es ambiguo: RVR dice “*está cerca*”, BLA, NVI: “*ya llegó*”. Esta última versión es más confiable. Si ya pasó ¿qué hacer ahora? Esto implica un problema ético, y

¹³⁰ *Ibid.*, pp. 36-37.

¹³¹ Morris: *Las Cartas*, pp. 26-28. Para una visión más amplia de la dependencia literaria de 2 Ts. con respecto a 1 Ts. véase Milligan: *Op. Cit.*, pp. lxxx-lxxxv. Sanchez Bosch: *Op. Cit.*, pp. 184-185.

¹³² Hovey: *Op. Cit.*, p. 509. Para una lista de autoridades del siglo XIX y XX, véase Milligan: *Op. Cit.*, p. lxxviii.

¹³³ Salvador supone que a raíz de la guerra judeo-romana (66-70), la tensión escatológica habría resurgido, a lo que habría que sumar las persecuciones contra los cristianos. Con esta carta el autor pretende evitar una mala interpretación de la tradición paulina. Salvador: *Op. Cit.*, pp. 71-72.

¹³⁴ *Ibid.*, p. 71.

¹³⁵ Erdman: *Op. Cit.*, p. 9.

¹³⁶ Staab *et al.*: *Op. Cit.*, p. 17.

¹³⁷ A la luz de las dos alusiones 2:15 y 3:14, el autor de la 2 Ts. acepta y reconoce como normativa a 1 Ts. En el primer texto está el tema escatológico (1 Ts. 5:9), mientras que en el segundo el tema de los ociosos (1 Ts. 4:11s). De modo que esta carta “*presentada como nuestra*”, es obvio que el autor de la epístola no la toma como la 1 Ts., sino como una carta cuyo contenido no era autorizado (cf. 2:3). De hecho la frase “*el día del Señor es inminente*” no aparece en 1 Ts. Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 177. Véase también Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 43.

probablemente esto fue lo que provocó cierto desorden en la iglesia, dejando de cumplir con sus obligaciones (trabajos). Así el ocio aumentó; ningún esfuerzo personal es necesario ante la inminencia de la Segunda Venida. Esta es entonces la razón de la 2 Ts.: alentarlos a vivir con paciencia, fortalecerlos en sus esperanzas y corregir la conducta¹³⁸. Si consideramos que el autor tiene en cuenta la existencia de 1 Ts y de la otra carta, entonces la ocasión, la confusión que generó esta última con la venida inminente resulta en la ocasión de la misma y explica al mismo tiempo que las dos, hablando de lo mismo lo hagan en términos diferentes¹³⁹. Finalmente, Morris dice que 2 Ts. continúa el tema de 1 Ts alentando a los que desfallecían, reprendiendo los perezosos y ocupándose nuevamente del regreso del Señor¹⁴⁰.

XV. RELACIÓN DE 2 TESALONICENSES CON 1 TESALONICENSES

Hay dificultades al tratar de relacionar ambas cartas y fundamentalmente se debe a la poca información que tenemos sobre la situación en Tesalónica¹⁴¹ y a la cronología de la vida de Pablo que es un tema de gran debate¹⁴². Pero se han propuesto varias teorías con respecto a estas cartas:

- **2 Ts es más temprana que 1 Ts¹⁴³**. No hay ninguna a priori para rechazar esta postura¹⁴⁴ y quizá resuelva algunos de los problemas. Pero 2 Ts. parece haber tenido

¹³⁸ Erdman: *Op. Cit.*, p. 9.

¹³⁹ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, pp. 177-178.

¹⁴⁰ Morris: *Las Cartas*, p. 35.

¹⁴¹ Para esta sección se ha seguido fundamentalmente el delineado de Bruce: *NBC*, pp. 1161-1162.

¹⁴² Dos autores que trabajaron el tema de la cronología de la vida de Pablo son: Jewett y Lüdemann. Dentro de los trabajos tradicionales Kummel, Best, Koester y Marshall sostienen que 1 Ts. fue escrito desde Corinto a pocos meses de haberse fundado la iglesia en Tesalónica. Pablo menciona que mandó a Timoteo desde Atenas a Tesalónica (1 Ts. 3:1-6; cf. Hch. 17:16-34) y cuando se reencontró con él estaba en Corinto. Wanamaker: *Op. Cit.*, pp. 37-38.

¹⁴³ Aparentemente el primero en sugerir la inversión fue Grotius, para luego ser seguido por Ewald, Laurent y Baur. Una serie de autoridades han cuestionado la prioridad de 1 Ts.: West, Weiss, Gregson, Buck y Taylor, Thurston. Pero quizá el mejor esfuerzo se encuentra en Manson (*Bulletin Rylands Library*, marzo 1953, pp. 438ss) que sigue la línea de Weiss. El sostiene que 2 Ts. fue escrita mientras que Pablo estaba en Atenas y que Timoteo la entregó en su visita (1 Ts. 3:1-6) y 1 Ts. fue escrita desde Corinto cuando Timoteo regresó después de entregar 2 Ts. Los cinco puntos de apoyo para su posición se resumen en que (1) La persecución aparentemente presente en 2 Ts. 1:4-7, aparece como algo pasado en 1 Ts. 2:14; (2) Los desórdenes parecen nuevos en 2 Ts. 3:11-15, mientras que viejos y conocidos en 1 Ts. 4:10-12; (3) El cierre de la carta en 2 Ts. 3:17 no tendría sentido salvo que 2 Ts fuera la primera carta; (4) La consideración de que los lectores no necesiten mayor instrucción sobre los tiempos finales (1 Ts. 5:1) parece apropiada cuando ya hubieran leído 2 Ts. 2:1-12; (5) La expresión “*pero con respecto a*” (1 Ts. 4:9,13,15) parece ser una fórmula apropiada para introducir respuesta a preguntas previamente formuladas. Sin embargo, por lo general los argumentos de Manson se rechazan por dos aspectos. En primer lugar, no son concluyentes (Best, Marshall y Jewett) y en segundo lugar, aparentemente 2 Ts. 2:2; 3:17 pero por sobre todo 2 Ts. 2:15 son una fuerte evidencia de una carta previa.

A pesar de toda esta argumentación Wanamaker no intenta a presentar una contra-argumentación sino a limitarse a pensar cual es la base para suponer que 1 Ts. es cronológicamente prioritaria. En rigor lo que observa es que con excepción de Jewett, la argumentación para sostener la prioridad de 1 Ts. son contra-argumentos contra la prioridad de 2 Ts. Pero Jewett trata de mostrar la prioridad de 1 Ts. sobre tres líneas de evidencia: (1) Las supuestas previas cartas de Pablo (2 Ts. 2:2,15; 3:17); (2) las implicaciones retóricas de las referencias a la persecución; (3) la retórica de 1 Ts. Sin embargo, el trabajo de Wanamaker está destinado a mostrar la debilidad de estos tres argumentos y al mismo tiempo como estos argumentos respaldan la idea que 2 Ts. es cronológicamente anterior que 1 Ts. Para toda la discusión, la argumentación y contra-argumentación. Véase Wanamaker: *Op. Cit.*, pp. 37-45. Sin embargo, Wanamaker no contempla (ni cita) las razones que Hendriksen presenta para la prioridad de 1 Ts., más allá de la supuesta evidencia de una correspondencia previa en 2 Ts: (1) en 1 Ts. 1:16; 2:13 los tesalonicenses había aceptado

correspondencia escrita previa¹⁴⁵ (2:2,15; 3:17) mientras que 1 Ts. no. Además 1 Ts. parece ser la primera después que partió de Tesalónica (1 Ts. 2:17-3:10).

- **Harnack propuso que 1 Ts. fue escrita para los cristianos gentiles, mientras que 2 Ts. para los cristianos judíos¹⁴⁶.** Esto es así porque 2 Ts. 2 sería más inteligible para una mente judía. Sin embargo, no parece verosímil que Pablo haga tal distinción, cuando su ministerio está enfatizado por la unidad de los dos pueblos en Cristo.
- **Burkitt propuso que ambas cartas fueron escritas por Silas, que Pablo las aprobó y que luego añadió 2 Ts 2:18 y 2 Ts 3:17 de su propia mano¹⁴⁷.** Sin embargo, la teoría no ayuda mucho y 2 Ts. 3:17 parece autenticar toda la carta como paulina.
- **Dibelius propuso que 1 Ts. fue una carta de carácter privado, mientras que 2 Ts. fue un mensaje apostólico.** Según él, 1 Ts. fue dirigida al jefe de la iglesia local mientras que 2 Ts. fue dirigida a toda la comunidad, para la lectura pública¹⁴⁸.

De todos modos aún sigue siendo más sencillo pensar que 2 Ts fue enviada poco después que 1 Ts., para brindar nuevas instrucciones en vista de nueva información que hubiera recibido.

A la luz de 2 Ts., la persecución parece haberse acabado. Sin embargo, la excitación escatológica persiste por la mala interpretación de las palabras de Pablo y por haber recibido información que no era paulina (aunque parecía de él). Tampoco hay necesidad de repetir las exhortaciones morales de 1 Ts., aunque sigue habiendo algunos ociosos que deben ser amonestados.

el evangelio con una fe viva, mientras que en 2 Ts. 1:4 agradece por la fe en crecimiento. En 1 Ts. 3:12; 4:10 exhorta a crecer en amor mutuo, mientras que en 1:3 se regocija porque el crecimiento gradual es un hecho; (2) La persecución parece algo que viene desde el principio (1 Ts. 1:6; 2:14; 3:3), mientras que en 2 Ts. 1:4,6 parece haber concluido; (3) la salutación de 2 Ts. 3:17 parece advertir contra cartas de falsos apóstoles, que hace que cobre sentido si 2 Ts. es posterior a 1 Ts. Hendriksen da otros cuatro argumentos, los cuales algunos ya los hemos considerado y otros no son tan fuertes. Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 24-25.

Por su lado Morris sostiene que a favor del orden canónico pueden añadirse las siguientes pruebas: (1) Cada uno de las preocupaciones en la mente de Pablo se intensifican y profundizan cuando uno pasa de 1 Ts. a 2 Ts; (2) Las reminiscencias personales en 1 Ts. están ausentes en 2 Ts. Esto es lógico si consideramos cronológico el orden canónico. (3) El tono cálido de la primera y el más frío de la segunda tienen relación con las noticias recibidas y el estado de Pablo si el orden canónico se mantiene. Morris: *Las Cartas*, pp. 32-35. Véase también Milligan: *Op. Cit.*, p. xxxix.

¹⁴⁴ Tampoco la contraria. El orden canónico, como vimos, está más relacionado con la longitud que con la cronología de escritura.

¹⁴⁵ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 25.

¹⁴⁶ Véase también Staab *et al.*: *Op. Cit.*, pp. 17-18. Harnack, seguido por K. Lake, suponía que los cristianos judíos y gentiles estaban tan divididos entre sí que se reunían en lugares distintos. Sin embargo, el tono judío en 2 Ts. no es muy evidente, al no brindar ni una sola cita del AT. Para todas las dificultades de esta posición, véase: Morris: *Las Cartas*, pp. 29-31.

¹⁴⁷ La autoridad compartida ha tenido proponentes a Silas como a Timoteo, tanto de una como de ambas cartas. Burkitt supone que ambas fueron escritas por Silas, pero esto nos hace caer sobre los mismos problemas y no resuelve nada. Si aceptamos como paulina a 1 Ts. y con otra autoría a 2 Ts. nos topamos con el problema estilístico y de lenguaje y la firma en 2 Ts. 3:17. Morris: *Las Cartas*, pp. 31-32. Por otro lado Spitta propone a Timoteo como autor de 2 Ts. (con excepción de 2 Ts. 3:17), la cual la considera como “inferior” a 1 Ts. Para la refutación, véase Milligan: *Op. Cit.*, pp. lxxxix-xc.

¹⁴⁸ Véase también Staab *et al.*: *Op. Cit.*, p. 18.

XVI. TEMAS RELEVANTES

Los elementos teológicos de 2 Ts. son similares a aquellos de 1 Ts. Aquí solo añadiremos elementos relevantes propios de 2 Ts.¹⁴⁹

XVI.A. Escatología y “el anticristo”

Como premio de esperar, el creyente va a obtener la salvación (2:14). Nuevamente aquí cada anuncio de la Segunda venida redondea el argumento del apóstol (2:1ss). La *parousía* de Cristo va a estar precedida por la *parousía* del anticristo (2:3ss). En rigor, Pablo usa tres palabras para referirse a la segunda venida de Cristo: *parousiva* (2:1), *ajpokaluvpsi~* (1:7) y *ejpifaneiva* (2:8)¹⁵⁰. La victoria final y total está relacionada con el retorno de Cristo. Él descenderá del cielo con sus ángeles (1:7), sus santos vivientes entran en el descanso (1:7) y la destrucción eterna cae sobre los impíos (1:9)¹⁵¹. En 2 Ts. 2:3, la palabra “perdición” (*ajpwleiva*, “hijo de perdición”, RVR) está usada con el sentido de destrucción. Sobre este tema hubo muchas interpretaciones, pero en lo que todos concuerdan es en que la maldad es creciente hacia el fin. Pablo señala a los tesalonicenses que este gobernador maligno se va arrojar toda autoridad tanto secular como sagrada y va demandar toda sumisión de los hombres a su gobierno, incluyendo adoración (2:3-4)¹⁵². El advenimiento de este ser está en relación con la “rebelión” (*ajpostasiva*)(2:3) que se refiere no tanto a abandonar el camino del Señor cayendo en una apatía, sino un establecimiento deliberado de una violenta oposición contra Dios¹⁵³. Es un acontecimiento definido y un hecho apocalíptico. El anticristo no sólo se va a oponer a la autoridad divina, sino que será respaldado por una rebelión generalizada contra Dios¹⁵⁴.

Hay dos preguntas: ¿Quién o qué es el hombre inicuo (de maldad)?(2:3). ¿Qué o quién lo detiene? (2:7). Sobre esto también hubo varias respuestas: el imperio Romano, el Espíritu Santo, los apóstoles, la iglesia, el apóstol Pablo¹⁵⁵.

XVI.B. Ética

Para la vida cristiana es más rico el capítulo 3. Hay una apelación a la oración (3:1-5), y a trabajar y ayudar a los demás (3:6-15). La exhortación en 3:13 (“*No se cansen de hacer el bien*”) tiene como contexto los vagos, entrometidos y ociosos (3:11-12). Pero el contexto general del siglo I era la pobreza entre las iglesias y tal vez quiera decir “generosidad”, entonces trabajen mucho, ganen mucho, pero den mucho.

Pablo insta a vivir en paz, unos con otros. Aparentemente la situación a causa de los entrometidos y vagos creaba exasperación por parte de los que seguían trabajando. Los vv. 3:14-15 forman un par interesante, mostrando equilibrio.

¹⁴⁹ Véase nota al pie No. 72.

¹⁵⁰ Ladd: *Op. Cit.*, pp. 600-601.

¹⁵¹ Milligan: *Op. Cit.*, pp. lxx-lxx; Morris: *New Testament Theology*, p. 87.

¹⁵² Ladd: *Op. Cit.*, pp. 604-605.

¹⁵³ Guthrie: *Op. Cit.*, p. 807.

¹⁵⁴ Ladd: *Op. Cit.*, p. 605.

¹⁵⁵ Para algunas interpretaciones: *Ibid.*, pp. 605-606; Guthrie: *Op. Cit.*, pp. 807-808.

XVII. ESTRUCTURA Y BOSQUEJO

Se puede dividir en tres partes, siguiendo la numeración de sus capítulos¹⁵⁶:

I.	Saludo, acción de gracias y oración	1:1-12
II.	La segunda venida	2:1-12 ¹⁵⁷
III.	Acción de gracias, oraciones y exhortaciones para los desordenados	2:13-3:18

Las tres se refieren en sustancia a la doctrina de la Segunda Venida, y en torno a este tema puede bosquejarse:

La venida de Cristo y la tribulación.	La palabra clave es “consuelo”.
La venida de Cristo y el hombre de pecado.	La palabra clave es “instrucción”.
La venida de Cristo y el deber actual.	La palabra clave es “exhortación”.

Sin embargo otros autores presentan otra división, no necesariamente en línea con la división de capítulos¹⁵⁸. Curiosamente Milligan condensa, de la misma manera que hizo para 1 Ts., las dos primeras partes en una, resultando el siguiente bosquejo¹⁵⁹:

I.	Dirección y Saludos	1:1,2
II.	Parte Histórica y Doctrinal	1:3-2:17
III.	Parte Consolatoria y Exhortatoria	3:1-16
IV.	Salutación y Bendición	3:17-18

Como hicimos en 1 Ts., también se puede estudiar esta epístola desde el punto de vista retórico y observar la siguiente estructura¹⁶⁰:

Encabezamiento epistolar	1:1-2
<i>Exordium</i>	1:3-12
<i>Partitio</i> ¹⁶¹	2:1-2
<i>Probatio</i>	2:3-15
Primera prueba	2:3-12
Segunda prueba	2:13-15
<i>Peroratio</i>	2:16-17
<i>Exhortatio</i>	3:1-15
Cierre epistolar	3:16-18

Sin embargo Sánchez Bosch considera la siguiente división retórica¹⁶²:

¹⁵⁶ Con la misma división pero distintos títulos: Hovey: *Op. Cit.*, p. 510. Excepto por la Salutación (1:1-2) y la Conclusión (3:16-18) Ryrie: *Op. Cit.*, pp. 63-64.

¹⁵⁷ Hendriksen observa que se puede concluir aquí la segunda parte o puede prolongarse hasta el final del capítulo.

¹⁵⁸ Bruce: *NDB*, p. 1342; Erdman: *Op. Cit.*, p. 71; Morris: *Las Cartas*, p. 129.

¹⁵⁹ Milligan: *Op. Cit.*, p. 84.

¹⁶⁰ Wanamaker: *Op. Cit.*, pp. 51-52.

¹⁶¹ La partición anuncia lo que él cree ser los dos argumentos principales de la carta, aunque también puede añadir los puntos en desacuerdo con oponentes del escritor u orador.

¹⁶² Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 180.

Encabezamiento	1:1-2
Primer <i>Exordium</i>	1:3-12
Primer <i>Exhortatio</i>	2:1-12
Segundo <i>Exordium</i>	2:13-15
Primer final o <i>Digressio</i>	2:16-3:5
Segunda <i>Exhortatio</i>	3:6-15
Segundo final	3:16-18

PARTE 3: ANÁLISIS EN CONJUNTO

XVIII. INTEGRIDAD LIGERARIA Y UNIDAD DE AMBAS EPISTOLAS

Durante el siglo XX se han levantado ciertas preguntas sobre la unidad e integridad de ambas epístolas. En las últimas tres décadas básicamente han surgido tres tipos de hipótesis sobre estos temas¹⁶³. De lo más simple a lo más complejo, pueden notarse:

- Aquellas que unidades discretas de material ha sido interpolado en el texto original de Pablo (Pearson, Boers, Schmidt, Koester, Knopf, *et al.*)
- La que sostiene que 1,2 Ts. son el producto de procesos redaccionales (Schmithals, Bjerkelund)
- La que combina las teorías de redacción e interpolación (Eckart, Demke, Munro, Malherbe)

Pero la conclusión a la que llega Wanamaker es que el único caso serio para pensar en interpolación el es párrafo 1 Ts. 2:13-16, pero considerando que la argumentación no es del todo convincente mantiene la integridad de ambas epístolas¹⁶⁴.

XIX. LENGUAJE, ESTILO Y AFINIDADES LITERARIAS

XIX.A. Vocabulario

Las dos epístolas contienen en total unas 460 palabras diferentes¹⁶⁵, de las cuales 27 aparecen sólo aquí o *hapax legómena* (*a{pax legovmena}*)¹⁶⁶ y otras 27 sólo aparecen en los

¹⁶³ El estudio de estas tres teorías escapa al carácter introductorio que tiene este material. De todos modos aquellos interesados pueden verlo en el trabajo de Wanamaker: *Op. Cit.*, pp. 29-37. En forma más breve para 2 Ts., véase Milligan: *Op. Cit.*, pp. lxxxviii-xcii.

¹⁶⁴ Véase también Milligan: *Op. Cit.*, p. lxxvi. Para un tratamiento más sencillo, véase Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 126-127.

otros escritos de Pablo. La influencia de la LXX es incuestionable en el número de palabras que combinan y por el significado que recogen algunas palabras y expresiones¹⁶⁷.

Por otro lado, como hemos advertido, hay un aire íntimo-familiar en la carta, con un uso desproporcionado de la palabra “hermanos” (diecinueve veces). También se encuentran semitismo como “Satanás” (en ambas cartas) y “trompeta de Dios” (1 Ts. 4:16) con el probable significado de “trompeta grande” (cf. Mt. 24:31)¹⁶⁸.

De todos modos, lo que se puede concluir es que el apóstol tenía un vocabulario griego bastante amplio a pesar de su formación judía. No solo hablaba libremente en griego, sino que también pensaba en este idioma.

Por el contrario, a partir de estas epístolas no se puede concluir que Pablo tuvo educación griega. No hay citas de autores griegos y a lo sumo dos o tres palabras que aparecen en el griego clásico.

XIX.B. Estilo

En cuanto al estilo, se puede decir que hay más interés en decir las cosas que en cómo decirlas. Hay cantidad de elipsis, metáforas invertidas que muestran la intensidad de los sentimientos del escritor como también el poco cuidado retórico que puso. Sin embargo esto no quiere decir que haya sido descuidado y que las cartas no tengan cierto orden. Es simplemente su estilo normal de escritura, casi carente en esta cartas de figuras retóricas. Pero lo que no quita que ordene habilidosamente sus palabras (1 Ts. 5:3; 2; Ts. 2:6), que emplee palabras pictóricas (1 Ts. 1:8; 2:2, 17; 2 Ts. 3:1), interpole preguntas (1 Ts. 2:19; 2:6, 9-10) y haga juego de palabras (1 Ts. 2:4; 2 Ts. 3:2,3,11).

XIX.C. Afinidades literarias

En las afinidades literarias, hemos adelantado el parecido con LXX, a lo cual debemos agregar el de algunos dichos de Jesús. Hay mucha dependencia con LXX en cuanto a vocabulario, pero también en cuanto a fraseología. Aunque no hay citas directas del AT, sí hay pasajes enteros que parecen citas mosaicas del AT. Los pasajes en cuestión son 1 Ts. 1:8-10; 2 Ts. 1:6-10¹⁶⁹.

Por otro lado hay cierta afinidad con las palabras de Jesús que vienen de los evangelios. Por ejemplo: 1 Ts. 2:7 cf. Lc. 22:27; 2:12 cf. Mt. 22:3; 2:14ss cf. Mt. 23:31-32; 3:13; Mt. 26:27; 4:8 cf. Lc. 10:16; 4:9 cf. Mt. 23:8; 4:16-17 cf. Mt. 24:30-31; 5:2 cf. Mt. 24:43; 5:4 cf. Lc. 21:34; 5:5 cf. Lc. 16:8; 5:6 cf. Mt. 24:42; 5:7 cf. Mt. 24:48-49; 5:11 cf. Mt. 16:18; 5:13 cf. Mt. 9:50; 5:18 cf. Mt. 7:21, 2 Ts. 1:5 cf. Lc. 20:35; 1:7 cf. Lc. 27:30; 1:12 cf. Jn. 17:1,10,21ss; 2:1 cf. Mt. 24:31; 2:2 Mt. 24:6; 2:3 cf. Mt. 24:4,12; 2:4 cf. Mt. 24:15; 2:9-10 cf. Mt. 24:24; 2:11 cf. Mt. 24:4; 3:3 cf. Mt. 6:13¹⁷⁰.

¹⁶⁵ De las cuales 366 son de 1 Ts.

¹⁶⁶ De ellas 17 en 1 Ts. y 10 en 2 Ts. De todas ellas 14 aparecen en LXX. Para una lista de ellas, véase Milligan: *Op. Cit.*, p. lii.; Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 118.

¹⁶⁷ Para una lista de ellas véase Milligan: *Op. Cit.*, p. liv; Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 119.

¹⁶⁸ *Ibid.*, p. 119.

¹⁶⁹ Véanse en Milligan: *Op. Cit.*, pp. lviii-lix.

¹⁷⁰ *Ibid.*, pp. lx-lxi.

XX. VALOR DE LAS CARTAS

Las dos cartas no llegan a las alturas de Efesios o la profundidad teológica de Romanos, pero enseñan algunas cosas en forma única¹⁷¹:

- **Valor Biográfico.** A Pablo se lo ve en su carácter de misionero, consolador y profeta. Revela su corazón (igual que en Fil. y 2 Co.). Se observa su fe, consagración a Cristo, desinterés, su espíritu de oración, gratitud constante, indignación con los enemigos del evangelios, su sensibilidad ante las acusaciones falsas, sus pedidos de oración, etc.¹⁷².
- **Valor Misionológico.** Se ven algunos métodos misioneros del apóstol. Pablo busca los centros poblados. Expulsado de Filipo va a Tesalónica. Predica en la sinagoga y en la casa de Jasón. No se desanima por la oposición y predica de casa en casa. Habla con el valor de un padre y con la ternura de una madre¹⁷³.
- **Valor Histórico.** Vemos el perfil de una iglesia joven: celo por la obra evangelística, fidelidad bajo la persecución, virtudes cristianas que se desarrollan rápidamente. Esto no quita que hubiera tentaciones, pecados, errores doctrinales, desobediencia a los líderes espirituales. En las reuniones había alabanza, instrucción y oración. La iglesia se distinguía por su valor, caridad y amor fraterno. Además el aspecto histórico se evidencia en el hecho que se trata de las primeras cartas cristianas a la Iglesia (con excepción quizá de Gá.)¹⁷⁴.
- **Valor Sociológico.** Se observa el impacto del cristianismo en el mundo gentil y como deben los ex paganos vivir conforme a las normas del Evangelio, que finalmente es un producto judeo-cristiano ajenos al mundo grecorromano. Tanto en 1 Ts. como en 2 Ts. hay elementos para la teología del trabajo¹⁷⁵.
- **Valor Ético.** La enseñanza es sobre todo ética. Se refiere a la laboriosidad, a la pureza, a la honestidad a la santidad, al amor fraterno, a la esperanza y a la conducta recta. Pablo enseña todo esto sin divorciarlo de la fe¹⁷⁶.
- **Valor Doctrinal.** Las doctrinas que se dan por aceptadas son la paternidad de Dios y su llamado a vivir en conformidad a su voluntad; la igualdad esencial de Cristo al Padre y su obra redentora como fundamento de fe del creyente; y la agencia del Espíritu Santo para impartir poder al mensaje evangelístico además de seguridad, gozo, dones y santidad al creyente. El punto teológico por excelencia en ambas es la Segunda Venida de Jesucristo. Evita los extremos modernos: colapso de la civilización y el mundo en dirección a la ruina (pesimistas) y todo va a resultar siempre bien, en progreso constante, en una revolución social que conducirá al mundo a una era de oro (optimistas). Pablo ve el mal con más claridad que el pesimista más siniestro, lo ve con licencia y encarnado y con soberanía universal pidiendo adoración como dios. Pero también describe un resplandor que supera el sueño del más optimista. También aparecerá el Hijo del Hombre y la destrucción del “inícuo” y el establecimiento del reino eterno de Cristo. De todos modos

¹⁷¹ Erdman: *Op. Cit.*, pp. 15-19.

¹⁷² Núñez llama a esto el valor Biográfico. Núñez: *Op. Cit.*, p. 23; Erdman: *Op. Cit.*, pp. 15-16.

¹⁷³ Núñez: *Op. Cit.*, p. 23; Erdman: *Op. Cit.*, p. 16.

¹⁷⁴ Schlier: *Op. Cit.*, p. 14; Núñez: *Op. Cit.*, pp. 23-24; Erdman: *Op. Cit.*, pp. 16-17.

¹⁷⁵ Núñez: *Op. Cit.*, p. 24.

¹⁷⁶ Erdman: *Op. Cit.*, p. 17.

hay pocos detalles para los curiosos del siglo XX. No hay fechas pero insta a los cristianos a estar listos para el retorno y en este punto centra la esperanza de la iglesia y del mundo¹⁷⁷.

- **Valor Homilético.** A lo largo de la historia de la Iglesia, el contenido de 1 Ts. ha sido de profunda inspiración para pastores y predicadores por la cantidad de material homilético para la evangelización y la edificación¹⁷⁸.
- **Valor Devocional.** Muchos cristianos han encontrado en 1 Ts. consuelo en medio de la aflicción y fuerzas para seguir sirviendo al Señor en medio de circunstancias adversas¹⁷⁹.

XXI. DETRÁS DEL PÚLPITO

Una de las características de la Iglesia de los últimos tiempos es la falta de predicación sobre la Segunda Venida de Cristo. Por la década del 70 y 80 era ferviente la temática de la parousía, pero luego la Iglesia pasó a lo que podríamos llamar una modorra o apatía. ¡Cristo viene!... “sí, ya lo sabemos”, parecía contestar la Iglesia. Y este tema no es menos importante que otros en el evangelio, pero además presenta un elemento que la sociedad actual necesita.

Analizando la misma, hablando o simplemente viendo a la gente, escuchando los comentarios que hacen o las discusiones que se levantan en la calle, notamos un factor común: desesperanza. Estamos ante un mundo desesperanzado. La desesperanza (y en algunos casos desesperación) se debe al haber depositado su esperanza en ilusiones. Así como se produjo la *desilusión*, se produce la *desesperanza*. Fue una equívoca dirección de nuestra vida a valores, ideales, personas, instituciones (sociales, económicas, políticas o religiosas) que se presentaban muy convenientes o promisorias, pero en el momento desencadenante, donde la tensión urgía una respuesta o desenlace, dichos entes diplomáticamente difirieron su respuesta a otros o para el futuro (interminable) o respondieron en su ignorancia con evasivas.

Pablo observó y felicitó a los tesalonicenses por su fe, por su amor, y por la constancia de su esperanza. Pero conforme continúa la carta el apóstol se inclina a reforzar la esperanza. Su concepto de esperanza, aunque sólidamente fundado en la persona de Jesucristo, las circunstancias naturales o esgrimidas por el entorno hicieron que se planteasen preguntas sobre el más allá y por otro lado que se desviarán en su conducta diaria.

La esperanza se la presenta en otro lugar como un ancla del alma. Si mi vida está anclada entonces pueden venir vientos, la marea puede subir o descender, las corrientes del agua pueden variar su curso, pero mi posición sobre la superficie de las aguas va a estar definida; no voy a estar a la deriva. El ancla encontró un punto fijo –una roca– en las profundidades invisibles del mar. No conocemos ni la forma, ni el tamaño de la roca y en rigor cómo está anclada; solo sentimos sus efectos: la estabilidad ante los cambios de superficie.

Stuart Briscoe comparó la fe y la esperanza con respecto a las venidas de Cristo y la vida cristiana en amor con un puente colgante que tenía dos fundamentos: la Primera Venida cuya unión es la fe, y la Segunda Venida, cuya unión es la esperanza. La fe se soporta en el pasado, en el acontecimiento histórico de la primera venida de Cristo fundamentalmente su muerte y

¹⁷⁷ Núñez: *Op. Cit.*, pp. 24-25. Erdman: *Op. Cit.*, pp. 18-19.

¹⁷⁸ Núñez: *Op. Cit.*, p. 24.

¹⁷⁹ *Ibid.*, p. 24.

resurrección. Pero la esperanza se proyecta en un apoyo futuro. Un puente colgante necesita de ambas. El segundo apoyo le da solidez, estabilidad y dirección correcta a lo establecido por el primer apoyo. Finalmente el camino que conduce de un margen del río al otro (o de un mundo al otro) está sostenido por cuerdas de amor. Aunque esos dos sólidos pilares estén allí inamovibles, el camino entre ambos no podría sostenerse a no ser por esas cuerdas, que en definitiva unen directa o indirectamente los pilares con el camino.

El mundo sufre de desesperanza, pero nosotros tenemos un mensaje de esperanza. El mundo no sabe para dónde va, pero nosotros sí. El mundo piensa en el hoy, en como satisfacerlo y disfrutarlos sin pensar en el mañana, ni en las consecuencias de sus actos. Nuestros, en cambio, tenemos nuestra esperanza en la venida gloriosa de nuestro Señor. Pese a los fracasos y desaciertos que se apilan en la historia de la humanidad ante las vanas y mentirosas propuestas de falsos líderes e instituciones de todo tipo que buscaron y buscan con lucrar con el dolor y la ignorancia humana, la gente sigue creyendo a la mentira. Es más fácil, menos comprometida, pero a la larga se desilusiona. Al no estar fija a esos dos pilares inamovibles, el histórico y el futuro, al no andar por el camino que conduce al futuro glorioso para el hombre –el futuro pensado por Dios– la persona sigue a tientas haciendo o deshaciendo lo que otros le dicen.

Pero la Iglesia no escapa a la realidad de vivir en un mundo convulsionado por falsos profetas. No son pocos los religiosos dentro de la Iglesia que han “profetizado” la datación de la vendida de Jesucristo y han llevado a sus seguidores a realizar ciertos hechos curiosos o a dejar los quehaceres diarios para “recibir” al Señor. Pablo nos enseña que debemos estar expectantes, pero no desesperados; preparados pero no ociosos. En otras palabras, debemos pensar en la Segunda Venida como si fuera a ocurrir dentro de un par de minutos, y estar preparados y prevenidos para ello, pero al mismo tiempo compenetrarnos en nuestra actividades diarias como si la Segunda Venida ocurriese dentro de mil o dos mil años. Y esto implica toda una ética, una conducta.

Es muy común oír en las iglesias, para qué prepararme, si Cristo ya viene. Inclusive, por qué estudiar tanto la Biblia, si lo que hay que hacer es salvar las almas, antes que venga Cristo, que está a las puertas. Generaciones enteras fueron afectadas por esta filosofía e iglesias completas han sucumbido ante las falsas enseñanzas, rupturas y fallos morales por ignorar adrede las Escrituras. No se cuestiona el hecho de ganar almas para Cristo, en toda forma que se implemente la evangelización; pero debemos recordar que el fin de la Iglesia no es sólo evangelizar, sino también discipular, es decir, edificarlas y solidificarlas en la fe. Al mismo tiempo, como ciudadanos de dos reinos, debemos ser testimonio (sal y luz) en este mundo, para lo cual nuestra preparación y desempeño debe cobrar alturas de excelencia.

Mi sólida preparación a nivel “secular” como a nivel “espiritual” se complementan perfectamente –y deben hacerlo– ya que en realidad no existe tal división para el cristiano. Mi trabajo secular se hace espiritual porque lo hago para el Señor. La calle por la cual camino se hace santa porque la presencia de Dios en mí está pasando por allí. Y podríamos seguir dando ejemplos.

Mi esperanza en la venida de Jesucristo –el hecho que viene a buscarme– me compele a la excelencia, a dar testimonio no solo verbal, sino también paradigmático. Debo ser ejemplo de imitación para otros. Mis obras y mi conducta deben testificar por sí mismas y dar el sólido fundamento y respaldo para mi predicación. Es el hecho esperado de que Jesús viene el que me hace comportarme de cierta manera, como también el hecho de que Jesús vino ya una vez a rescatarme de una vana manera de vivir. Por cuanto me salvó, me regeneró y me potenció con su

Espíritu Santo puedo hacer cosas que antes no podía, pero por cuanto me va a salvar en forma total en el futuro, oriento todo ese potencial en esa dirección.

El mal aumenta, todos somos testigos de ello, independientemente del rincón del planeta en que nos encontremos. Aún el mundo incrédulos está notando esto. Aunque es motivo de oración y de acción, no nos debe alarmar: es algo esperable y predicho, pero también es la antesala del regreso glorioso de Jesucristo. Ahora que el mal aumente no quiere decir que el anticristo ya haya entrado en acción (aunque su espíritu sí lo está desde el nacimiento de la Iglesia). Lo que sí es claro por este pasaje y por la historia pasada, es que nos encontramos en los albores de una gran visitación del poder y la presencia de Dios. ¿Debemos por esto abandonar todo y dedicarnos a orar y a predicar? Sí y no. Debemos dedicarnos a orar a predicar y hacer cuanto agrade a Dios vislumbrando una gran cosecha de almas, pero al mismo tiempo seguir trabajando con todas las fuerzas, ímpetu, empeño y esmero para seguir dando testimonio en cada puesto de trabajo donde el Señor nos haya ubicado. El nos pedirá cuentas, cuando regrese, de qué tan fieles hemos sido allí donde nos puso. El nos dará galardones en función del uso que hemos dado a los talentos que él nos entregó en gracia para desarrollar su obra a través de nuestro ministerio.

¡Cristo viene!... *“sí ya lo sé”*, pero por cuanto lo sé, voy a tener una ética conforme a esa realidad. No es una ética para un “cierto tiempo” previo a su venida. Es la ética que cada uno de nosotros debe vivir desde el mismo momento que recibe a Cristo y se monta en ese puente colgante para caminar hacia la segunda venida. No creo que sea casualidad que la primera carta (o al menos una de las primeras cartas) a la Iglesia es la que habla ya del fin. El fin se acerca desde hace dos mil años y mi vida en general está condicionada por ello. Mi ética está condicionada por esos dos pilares y no hay lugar (ni tiempo) para la especulación y en consecuencia la aplicación de otras éticas a mi vida.

XXII. CUCHARA Y ESPADA

Cuando Dios puso a Adán en el jardín del Edén, le dio el mandamiento de cuidarlo y trabajarlo (Gn. 2:15). Y esto es algo que es bueno tener en cuenta. Lo primero que Dios le dice no es que edificara un altar y lo adorara con animales, ni con cánticos, ni batiendo palmas, ni con danza, ni con cualquier forma de las que estamos habituados a ver u oír. Lo primero que le dijo fue cuidar y trabajar el huerto. De modo que el trabajo no es una categoría sociológica, sino religiosa y particularmente espiritual.

Entendamos además que el trabajo no era de evangelista, pastor o maestro. El trabajo era el de labrar la tierra, lo que haría posteriormente cualquier campesino. En términos socialmente más modernos diríamos un trabajo “secular”. Aparentemente no había nada de “espiritual” en él, como lo entendemos hoy en día. Pero a la luz de este primer pasaje, el trabajo es un acto de adoración a Dios. Es cumplimiento a la voluntad de Dios; es un acto de obediencia.

En otra oportunidad, un intérprete de la ley entendió que las Escrituras resumían en dos mandamientos fundamentales los requisitos para heredar la vida eterna, y el primero de ellos era: *“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu fuerza, y con toda tu mente”* (Lc. 10:27). Dejando la espiritualización exageradas de lado, aquí nos habla de amarlo “con toda tu fuerza, y con toda tu mente”. El amor a Dios no debe ser algo emocional simplemente o místicamente espiritual. Dios quiere que lo amemos en cosas concretas; cosas que requieren nuestra fuerza y transpiración. No es sólo un amor de palabras, sino de hechos que lo testifiquen. Amar al Señor con toda nuestra fuerza, implica amarlo con todas nuestras labores,

con todo nuestro trabajo y todo lo que requiera el desgaste físico para modificar el medio ambiente, dando cumplimiento así al mandamiento original: “...llenad la tierra y sojuzgadla; y ejerced dominio...” (Gn. 1:28). Esta es la labor del hombre sobre el planeta. Y aún cuando hubo caído en pecado, este mandamiento original se mantiene dentro de los propósitos divinos para él.

De modo que nuestro trabajo –concienzudo, arduo, fatigante, extenuante, responsable– es una forma de demostrar nuestro amor a Dios. Qué sabio es Dios, en afirmar que el segundo mandamiento “era parecido”, y como dice aquel intérprete “y a tu prójimo como a ti mismo”. Nuestro trabajo responsable no es sólo una muestra de nuestro amor a Dios, sino una muestra de nuestro amor hacia nuestro prójimo. El apóstol habla de “no andar desordenadamente” y luego de no haber comido “de balde el pan de nadie”. Por el contrario afirma que “trabajamos con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros”. Los dos primeros mandamientos complementados y funcionando como corona y piñón. La actitud del apóstol y los que estaban con él fue el de trabajar ardua y entusiastamente para causar no sólo un “beneficio espiritual” a los tesalonicenses, sino también para no causar una “maleficio material” a los mismos.

Nuestro trabajo responsable ayuda en forma inmediata o directa a nuestro prójimo (al no serle gravoso), e indirectamente por la contribución positiva que hacemos a toda la sociedad en la cual vivimos, junto con nuestro prójimo. Dios no nos llama a ser parásitos de la sociedad, sino a trabajar efectivamente por el bien de la misma (cf. Jer. 29:7).

Y esto repercute luego en la iglesia como congregación local. Los hermanos no tienen que “mantener” a tanta gente que no tiene sustento propio, y al mismo tiempo goza con mayores ingresos para realizar su labor “espiritual”.

Ese primer mandamiento concluye diciendo “con toda vuestra mente”. En estos tiempos postmodernos, en donde prevalece el sentir más que el pensar y se encumbra a las emociones, hablar de pensar, meditar, razonar, etc. suena como algo anacrónico y herético, que tiende finalmente a “apagar el Espíritu”. Pero el mandamiento de Dios fundamental es amarlo con toda nuestra mente. Nuestra mente, nuestra capacidad de elaborar ideas, razonamientos nos distingue tremendamente de los animales y otros seres inferiores. Y si Dios nos creó con ella es para poder amarlo con ella; y es un mandamiento no una opción. Lamentablemente hoy el uso de estas nuestras facultades cerebrales está desprestigiada en la Iglesia, y tradicionalmente hubo una oposición, o al menos tensión, entre fe y razón. Pero la Biblia nos manda a amarlo con toda nuestra mente.

Y creo que tiene una razón de ser. Porque antes de amarlo con nuestras fuerzas y hacerlo así efectivamente necesitamos prepararnos, y esto por lo general, en un grado u otro, implica estudiar y el usar nuestras capacidades cognitivas y de razonamiento. De modo que cuando estudio, preparándome para trabajar en pro de la sociedad que me rodea, yo estoy haciendo una demostración de amor a Dios; estoy demostrando que lo amo. Lo que implica nuevamente, que estudiar y prepararse (todo lo que implica usar nuestra mente) no es una mera actividad académica, sino además también religiosa o espiritual.

¡Qué poco algunos adolescentes hoy en día en nuestras congregaciones valoran sus estudios! Les parece irrelevante lo que tienen que estudiar, la asignación de tareas, la rendición de exámenes, etc. Ven simplemente el efecto inmediato de la nota y el “pasar”, pero dejan de ver el efecto a largo plazo y el hecho que es un acto de amor o desamor a Dios. A muchos no les importa llevarse materias a examen. Más allá de lo molesto de truncar las vacaciones por dar

uno o más exámenes durante ese período de descanso (que por algo está), no están valorando el hecho de que están violando este mandamiento.

Más triste es cuando por desarrollar algún servicio en la congregación local consiguen deficiencias académicas, porque aquello es “servir a Dios”, porque aquello es “espiritual”, mientras que esto, según ellos es “secular”. Más deplorable –permítaseme el término– es cuando el siervo al frente aconseja no estudiar, no ir a la universidad, porque allí las ovejas se “apagan” se “enfían”, dejan de servir al Señor por dedicarse a estudiar, ya que aquellos ámbitos académicos son muy absorbentes. Un amor egoísta y enfermizo que trunca el futuro de muchos jóvenes, a la luz de una doctrina tendenciosa, que finalmente repercute como boomerang sobre el propio pastor y su congregación.

Si uno está estudiando, el día de mañana va a ser feliz, porque es y hace lo que dicta su vocación, y al mismo tiempo va a ser un profesional aportando a la sociedad que lo o la rodea toda una contribución desde una perspectiva cristiana, que obviamente va a beneficiarla. Qué iglesia latinoamericana hoy no está orando por sus gobiernos corruptos, para que Dios levante dirigentes que engrandezcan la nación. Pero cómo va a levantarlos si no hay gente comprometidas con el mensaje del evangelio completo, con un sólido carácter cristiano y con conocimientos que puedan competir y superar ampliamente a aquellos de los mundanos.

Y esto beneficia finalmente a la congregación local, porque el ingreso de un profesional es superior al de un trabajador sin preparación alguna, luego las ofrendas y los diezmos de los mismos vana a ser proporcionalmente superiores también. Las iglesias dejaría de llorar de sus pocos recursos, si los púlpitos predicaran que estudiar es un mandamiento y una forma concreta que tienen los hijos de Dios en una etapa especial de sus vidas de mostrar su amor a Dios. Eso es tener visión de futuro, no sólo para la congregación local, sino para toda la sociedad. No en vano, dice la Escritura: *“Bienaventurada la nación cuyo Dios es Jehová”* (Sal. 33:12).

BIBLIOGRAFÍA

- Barclay, W.:** *Filipenses, Colosenses, I y II Tesalonicenses*, El Nuevo Testamento Comentado, Vol. 11, Buenos Aires, Ed. La Aurora, 1974.
- Bruce, F.F.:** “1 and 2 Thessalonians. Introduction”, *NBC*, pp. 1155-1156, 1161-1162.
- : “Tesalonicenses, Las Epístolas a los”, *NDB*, pp. 1341-1343.
- Carroll, B.H.:** *Santiago, I y II Tesalonicenses, I y II Corintios*, El Paso, TX, CBP, 1941.
- Erdman, C.:** *La Primera y la Segunda Epístolas a los Tesalonicenses*, Grand Rapids, MI, T.E.L.L., 1976.
- Hendriksen, G.:** *Exposición de la 1 y 2 Tesalonicenses*, Comentario del Nuevo Testamento, Grand Rapids, MI, SLC, 1990.
- Hovey, A.:** *1 Corintios - 2 Tesalonicenses*. Comentario Expositivo sobre el Nuevo Testamento, Vol. 5, EL Paso, TX, CBP, 1973.
- Krüger, R., Croatto, S., y Míguez, N.:** *Métodos Exegéticos*, Buenos Aires, EDUCAB-ISEDET, 1996.
- Milligan, G.:** *St. Paul's Epistles to the Thessalonians*, London, MacMillan and Co., Limited, 1908.
- Morris, L.:** *Las Cartas a los Tesalonicenses, Introducción y Comentario*, Buenos Aires, Ediciones Certeza, 1976.
- Núñez C., E.A.:** *Constantes en la Esperanza. Primera Carta a los Tesalonicenses*, Guatemala, Tema, 1976.
- Ryrie, C.C.:** *Primer y Segunda Tesalonicenses*, Comentarios Bíblico Portavoz, Grand Rapids, MI, Ed. Portavoz Evangélico, 1994.
- Salvador, M.:** *San Pablo Cartas a los Tesalonicenses y a los Corintios*, El Mensaje del Nuevo Testamento, Vol. 6, Edición conjunta de Ed. Sígueme, Ed. Atenas, Promoción Popular Cristiana, Ed. Verbo Divino, 1990.
- Sánchez Bosch, J.:** *Escritos Paulinos*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1998.
- Schlier, H.:** *El Apóstol y su Comunidad. 1 Tesalonicenses. Texto y Comentario*, Madrid, Ed. Fax, 1974.
- Schürmann, H.:** *Primera Carta a los Tesalonicenses*, Barcelona, Herder, S.A., 1967.
- Staab, K y Brox, N.:** *Cartas a los Tesalonicenses, Cartas de la Cautividad y Cartas Pastorales*, Barcelona, Herder, 1974.
- Stott, J.R.W.:** *The Message of Thessalonians. Preparing for the coming King*, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 1991.
- Wanamaker, C.A.:** *Commentary on 1 & 2 Thessalonians*, New International Greek Testament Commentary, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1990.

UNIDAD 3

INTRODUCCIÓN A LAS EPÍSTOLAS DEL APÓSTOL PABLO A LOS CORINTIOS

I. CIUDAD DE CORINTO

El apóstol Pablo debe haber visto el valor estratégico que tenía esta ciudad para el evangelio. Estaba ubicada en un punto clave: en el istmo Diolkos de aproximadamente 6 km de ancho, que une el norte de Grecia con el sur (Peloponeso) y los dos mares. Era clave para comunicaciones y comercio. Cruzar por el istmo evitaba extender el viaje a más de 300 km de aguas muy turbulentas¹. Existía una especie de ferrocarril por la cual se arrastraban las naves de un mar a otro². Se cobraban muchos impuestos y así la ciudad prosperó tremendamente. Tenía tres ciudades a su alrededor Leconio, Lecaión o Lequeo en el oeste del istmo (no aparece en el NT), Cencrea en el este³ (ambos puertos) y Escoeno un poco más lejos (tampoco aparecen en el NT). A Corinto se la conocía como “la ciudad de dos mares”⁴.

Corinto es una ciudad muy antigua. Tucídides afirma que los primeros trierremes se construyeron allí. Desde fines del s. IV hasta el 196 a.C. estuvo en poder de los macedonios, pero en ese año T. Quincio Flaminio la libera y se une a la liga Aquea. Cincuenta años más tarde, Corinto, líder de la Liga Aquea, toma la defensiva contra las invasiones romanas, pero no puede resistirla y la ciudad es saqueada y reducida a escombros a las órdenes de Lucio Mummius, y sus habitantes fueron vendidos como esclavos. Cien años más tarde (46 a.C.), Julio César reconstruyó la ciudad y la levantó como colonia romana⁵. La razón de re-fundarla fue doble: por un lado el obvio carácter estratégico en lo comercial, y por el otro, desde el punto de vista social, Corinto fue repoblada por los libertos de Roma cuya condición era sólo apenas superior a la de los esclavos⁶. Para Roma era una forma de deshacerse de posibles dificultades y para el liberto una forma de progresar económicamente.

¹ Carroll, B.H.: *Santiago, I y II Tesalonicenses, I y II Corintios*, El Paso, TX, CBP, 1941, p. 151

² Carrez, M., Dornier, P., Dumais, M. Y Trimaille, M.: *Cartas de Pablo y Cartas Católicas*, Madrid, Ed. Cristiandad, 1985, p. 82. Quesnel, M.: *Las Cartas a los Corintios*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1989, p. 11; Walter, E.: *Primera Carta a los Corintios*, Barcelona, Herder, 1971, p. 6; Vaughan C. Y Lea, T.D.: *I Corinthians*, Grand Rapids, MI, Zondervan Pub. House, 1983, p. 11.

³ Para las distancias respectivas de Corinto, véase: Bruce, F.F.: “Corinto”, *NDB*, p. 288.

⁴ Erdman, C.: *La Primera Epístola a los Corintios*, Grand Rapids, MI, T.E.L.L. 1974, p. 8.

⁵ Con el nombre de *Colonia Laus Iulia Corinthus*. Kuss, O.: *Carta a los Romanos, Cartas a los Corintios, Carta a los Gálatas*, Barcelona, Herder, 1976, p. 175.

⁶ Esto explica la cantidad de nombres latinos que encontramos en esta ciudad: Gayo, Quinto, Fortunato, Crispo, Justo Acaico. Desde ya no faltan los de origen griego: Erasto, Febe y Sostenes. Hodge, C.: *I Corintios*, Edinburgo, El Estandarte de la Verdad, 1996, p. vi. La importancia estratégica de Corinto también se ve en el hecho que era el primer puerto (Cencreas) para el contacto con Oriente. Así Corinto era la puerta que comunicaba Oriente con Occidente. Walter, E.: *Primera Carta a los Corintios*, Barcelona, Herder, 1971, 6.

Se reestableció prosperidad antigua (y aún mayor) y se caracterizó por su licencia sexual. Ya en la antigua Corinto se había acuñado el término **korinqiavzesqai** (“corintizar”, “corintiar”, “vivir a la corintia”), es decir, comportarse o vivir como un corintio, en el desenfreno sexual (relaciones sexuales sin restricción) orgías, borracheras, etc.⁷ El templo de Afrodita (o Venus), la diosa del amor, estaba a 575m sobre la acrópolis de la ciudad, la cual estaba a 450m sobre la ciudad. De modo que la vista proveía un atractivo religioso con sus excusas para la práctica los vicios de la misma. El templo exigía la prostitución cúlrica. Probablemente en la vieja Corinto hubiera habido mil sacerdotisas⁸ con diferentes jerarquías, pero esto es dudoso⁹. Quizá sea por ello que Lucas en Hch. 18:9-10 dice algo que no es típico de él: “No temas; sigue hablando y no te calles, porque yo estoy contigo”, lo que sería una nota de aliento.

Aunque de carácter comercial, Corinto no dejaba de sentirse orgullosa de su cultura, estudios de puntura y talleres, salas de retórica y escuelas de filosofía¹⁰. Además del culto anteriormente mencionado, estaba los traídos de Egipto y Asia. Pausanias describe por lo menos 26 lugares sagrados dedicados a “muchos dioses” y a “muchos señores” (1 Co. 8:5)¹¹.

La importancia de la ciudad fue mejorada en el 27 a.C. cuando Augusto la hizo el lugar de residencia del gobernador y el centro administrativo de la provincia de Acaya, lo que abarcaba todo Grecia, al sur de Macedonia.

Pablo no perdió oportunidad de predicar en este lugar, la primera ciudad en importancia¹² y la peor en conducta del sur de Grecia con una población heterogénea de medio millón de habitantes¹³ compuesta por griegos, colonos romanos, mercaderes, judíos, fenicios, frigios y gente de Oriente¹⁴. En su tiempo era una de las cinco ciudades más importantes del Imperio y poseía fábricas, cerámicas, trabajos en bronce. También era una ciudad muy deportiva. Los Juegos Ístmicos eran en aquellos tiempos los más importantes excepto por los Juegos Olímpicos. Los Juegos Ístmicos se jugaban cada dos años¹⁵.

⁷ Otras expresiones: “banquete corintio”, “bebedores corintios”. Erdman: *La Primera*, p. 8. Es curioso notar que Ro. 1:18-32 fue escrito en Corinto. Kuss: *Op. Cit.*, p. 175. Véase también Barclay, W.: *I y II Corintios*, El Nuevo Testamento Comentado, Vol. 9, Buenos Aires, Ed. La Aurora, 1973, p. 14-15.

⁸ Las *hieróduli* o cortesanas sagradas, denominadas “santas”, servían en el templo y ofrecían sus ganancias a la diosa. Hamar, P.A.: *La Primera Epístola a los Corintios*, Miami, FL, 1983, p. 7. (Probablemente esta sea la razón por la que Pablo nunca llama “santas” a las cristianas. Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 82.) Por la noche bajaban a la ciudad a ofrecer sus servicios. Barclay: *Op. Cit.*, p. 14.

⁹ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 82; Vaughan *et al.*: *Op. Cit.*, p. 12.

¹⁰ No trataba de competir con otras ciudades importantes de Grecia misma. En la Grecia clásica, Atenas era la cabeza política e intelectual, Esparta la cabeza militar., mientras que Corinto era la cabeza comercial. Carroll: *Op. Cit.*, p. 151.

¹¹ Fee, G.: *Primera Epístola a los Corintios*, Grand Rapids, MI, Nueva Creación, 1994, p. 5.

¹² Atenas era un centro cultural más grande y con más recuerdos del pasado. Erdman: *La Primera*, p. 7.

¹³ La mitad de la Roma contemporánea. Quesnel: *Op. Cit.*, p. 12. Cf. Vaughan *et al.*: *Op. Cit.*, p. 12.

¹⁴ Hyllier, N.: *NBC*, p. 1049.

¹⁵ Vaughan *et al.*: *Op. Cit.*, p. 12.

II. LA IGLESIA EN CORINTO

II.A. Inicios en el segundo viaje misionero

Pablo llega por primera vez a Corinto en el otoño del 50, durante el segundo viaje misionero y está allí más de 18 meses (Hch. 18:11,18), pero lo hizo así por dirección específica de Dios (Hch. 18:9,10). Llega en un posible estado psicológico de decaimiento y desilusión, y posiblemente solo, después de tener que salir de Tesalónica, Berea y Atenas (donde una recepción muy fría y descorazonadora)¹⁶, durante el segundo viaje misionero¹⁷.

Comenzó a predicar “*con debilidad, y mucho temor y temblor*” (1 Co. 2:3). Pronto se encuentran con dos judíos provenientes de Roma y colegas en la fabricación de tiendas, Aquila y Priscila (Hch. 18:2-3)¹⁸, con los que obviamente trabó amistad, hallando en ellos dos corazones receptivos para el evangelio. Luego llegaron Silas y Timoteo, desde Macedonia con noticias de Tesalónica (Hch. 18:5), cosa que lo reanimó.

Como era el estilo de Pablo, comenzó a predicar primero en las sinagogas (Hch. 18:4), pero debido a la oposición judía, dejó de hacer esto y se fue a la casa de un tal Ticio¹⁹ llamado Justo (Hch. 18:7), al lado de la sinagoga. El Señor lo fortaleció por medio de una visión nocturna (Hch. 18:8-10), asegurándole el éxito de su misión en Corinto.

II.B. Estructura básica de la iglesia

Finalmente, la iglesia por él allí fundada parece haber sido grande (Hch. 18:8,10) y segura de la persecución (1 Co. 4:10). Era predominantemente gentil, aunque había algunos judíos (Hch. 18:7,8)²⁰, de modo que las raíces de sus miembros se hallaban en el paganismo y probablemente muchos habían sido rescatados de los lugares más bajos de la sociedad (1 Co. 6:9-11). Las tendencias judaizantes parecen haber sido mínimas.

Los “super-apóstoles” con su “evangelio” parecen socavar la autoridad de Pablo más que llevarlos a prácticas judaizantes²¹. El mundo pagano se inserta en la iglesia, y Pablo tiene que luchar contra ellos. La pureza era una novedad para el mundo pagano y especialmente para la sociedad de Corinto y tenían que decidir como enfrentarse a los clubes y cenas paganas²².

Socialmente, la iglesia abarcaba desde el tesorero de la ciudad (Ro. 16:23) a judíos refugiados (Hch. 18:2) y anteriores malandras (1 Co. 6:10s). Aparentemente no muchos eran inteligentes (1 Co. 1:26), pero algunos tenían aire de grandeza. La iglesia tenía ciertos conflictos

¹⁶ Erdman: *La Primera*, p. 9.

¹⁷ Véase capítulo anterior.

¹⁸ La razón por la que tuvieron que salir es por el edicto del emperador Claudio, de expulsar de la ciudad a todos los judíos (49 d.C.) (Hch. 18:2).

¹⁹ Algunas variantes aceptan este nombre también.

²⁰ Fee: *Op. Cit.*, p. 6.

²¹ Como veremos más adelante, una diferencia entre 1 Co. y 2 Co. es que la primera fundamentalmente trata problemas causado o generado en el seno de la iglesia (15:12; cf. 4:18), mientras que la segunda con problemas externos (2 Co. 10-13).

²² Hyllier: *Op. Cit.*, p. 1049.

debido su heterogeneidad²³, inclusive algunos quería modificar las doctrinas de Pablo para hacerlas más contemporáneas (1 Co. 15:12)²⁴.

La inestabilidad de la iglesia se debe por un lado al afluente pagano del contexto, la falta del AT, por el otro (aunque Apolos pudo hacer algo al respecto (Hch. 18:27; 1 Co. 16:12)), y las divisiones dentro de la misma por cuestiones partidarias (no doctrinales)²⁵.

II.C. Galión

La actitud de Galión ha sido muy cuestionada²⁶. Los judíos por celos provocaron una revuelta llevando a Pablo ante él. Galión, hermano del filósofo Séneca y tío del poeta Lucano, fue procónsul de Acaya entre julio de 51 y 52 d.C.²⁷. Él se rehusó a tratar los cargos religiosos contra Pablo, sacó a los judíos del tribunal y permitió que los griegos azotasen a Sóstenes (Hch. 18:12-17). Esta actitud ha sido generalmente interpretada como un símbolo de su indiferencia religiosa, pero más correctamente tendría que calificarse como un ejemplo de tolerancia religiosa y como una declaración práctica de que Pablo contaba con el respaldo del gobierno romano para proclamar el evangelio en Grecia²⁸.

II.D. Segunda etapa en el tercer viaje misionero

Durante el tercer viaje misionero, Pablo tiene una prolongada estadía en Éfeso. Hay indicios que Pablo pudo haber hecho una corta visita en ese tiempo. Al principio de su estancia allí, Tito le entrega un informe favorable sobre la situación en Corinto. Luego Apolos, después de estar un tiempo en Corinto se junta con Pablo en Éfeso, llevándole las buenas noticias al Apóstol. Sin embargo, conforme pasa el tiempo los informes no eran tan positivos. Una delegación de tres miembros distinguidos (Estéfanos, Fortunato y Acaico) cruza el mar para consultar específicamente a Pablo y los de la familia de Cloé le llevaron más información. De esta manera el Apóstol tenía un panorama general de una situación alarmante que acontecía en aquella iglesia.

Antes de emprender su tercer viaje a Corinto (2 Co. 12:14; 13:1), prepara su estadía escribiendo desde Macedonia (¿Filipos?) hacia el año 57 la segunda Carta a los Corintios, que la envía por medio de Tito.

Pero el análisis de la primera carta y cartas intermedias resulta tema de discusión y por eso lo tratamos en el siguiente punto.

²³ La Primera de Corintios es peculiar al mostrar no menos siete contrastes entre grupos sociales que Pablo trata de mantener unidos: judíos y griegos, esclavos y libres, hombres y mujeres, ricos y pobres. Partidarios de Pablo, Cefas o Apolo, los que buscan distintos fines con los dones carismáticos y los partidarios de distintas conductas éticas. Para detalles y citas: Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 80.

²⁴ Hyllier: *Op. Cit.*, p. 1049.

²⁵ *Ibid.*, p. 1049.

²⁶ Sobre todo por su hermano Séneca, Galión era destacado por su integridad y benignidad. fue una de las víctimas de Nerón en el 65 d.C. Hodge: *Op. Cit.*, p. vi; Harrop, J.H.: “Galión”, *NDB*, p. 537.

²⁷ No hace mucho se ha encontrado una inscripción en Delfos con el registros histórico de la existencia de Galión como procónsul de Acaya, quien asumió sus funciones en 51-52 ó 52-53. Las funciones de los procónsules eran anuales y no se sabe si Galión estuvo por uno o dos años. Harrop: *Op. Cit.*, p. 537; De Lacey, D.R.: “Corintios, Epístolas a los”, *NDB*, p. 287. También se han identificado el tribunal o *bemá* de Galión (Hch. 18:12) y el mercado de carne o *macellum* (1 Co. 10:25). Hamar: *Op. Cit.*, p. 6.

²⁸ Erdman: *La Primera*, p. 10.

III. CONTACTOS QUE PABLO TUVO CON LA IGLESIA DE CORINTO

De la lectura de las Epístolas surge que los corintios recibieron más de un contacto personal de Pablo y tuvieron una correspondencia fluida con él²⁹. Pablo se encuentra en Éfeso cuando escribe 1 Co. ya que explícitamente lo dice (1 Co. 16:8: “*me quedaré en Éfeso hasta Pentecostés*”). A la luz del contenido de 1,2 Co. podemos inferir el contenido de las cartas intermedias, tanto las enviadas por Pablo como las enviadas por los corintios, así como los potenciales viajes de Pablo y el de ciertos corintios. Lo que se incluye a continuación es una teoría, que puede explicar los contactos entre ambas partes. Lo que quizá sí se puede afirmar con seguridad es que las cartas que poseemos no fueron ni las únicas, ni las primeras ni las últimas.

Podemos aventurar la siguiente cronología³⁰:

- Pablo funda la iglesia en Corinto (Hch. 18)
- Otros predicadores visitan Corinto: Apolo (Hch. 19:1); quizá Pedro o algún representante suyo.
- Pablo recibe información de que la iglesia toleraba algunos creyentes inmorales:
 - Pablo podría volver a reconsiderar los puntos en 1 Co. 7:1-16:4. Las preguntas a Pablo que se pueden inferir de esta supuesta carta era si el celibato era el ideal cristiano, si el cristiano podía participar de los sacrificios a los ídolos, si las prácticas de los corintios en los momentos del culto de adoración eran correctas, si había otra resurrección, y qué debían hacer con respecto a la ofrenda³¹. Véase por ejemplo:
 - o 1 Co. 7:1: “*en cuanto a las cosas que me escribieras...*”
 - o 1 Co. 8:1: “*en cuanto a lo sacrificado...*”
 - o 1 Co. 16:1: “*en cuanto a la ofrenda...*”
- Pablo les informa por carta, que vendría a ser la “carta anterior”:
 - 1 Co. 5:9: “*Por carta ya les he escrito...*”; cf. 1 Co. 5:11; “*pero en esta carta...*”
 - 2 Co. 6:14-7:1: Algunos dicen que ésta podría haber sido (parte de) la “carta anterior”, ya que esta parte de 2 Co. está desconectada temáticamente del resto de la epístola³².

²⁹ Barclay estima que hubo seis cartas de Pablo a los corintios, aunque el título no corresponde exactamente al contenido de la sección que encabeza. Barclay: *Op. Cit.*, pp. 19-20. Pero quizá más correcto estén Carrez *et al.* al decir que hubo cuatro, de las cuales la primera y tercera se han perdido y la segunda y cuarta corresponden a nuestras 1, 2 Corintios. Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 64; Quesnel: *Op. Cit.*, p. 14; Schelkle, K.H.: *Segunda Carta a los Corintios*, Barcelona – Madrid, Herder – Palabra, 1969, p. 9. Sin embargo Carrez *et al.* ofrecen un cuadro más detallado del fluido epistolar entre ambas partes en *Ibid.*, p. 91. Parece que la versión de las cuatro epístolas (dos perdidas y dos canónicas intercaladas) es la más favorecida. Robertson, A.W.: *El Antiguo Testamento en el Nuevo*, Buenos Aires – Grand Rapids, MI, Nueva Creación – Wm.B. Eerdmans, 1996, pp. 155-156.

³⁰ Véase también Quesnel: *Op. Cit.*, p. 14.

³¹ Obsérvese que esto podría ser también el contenido de la CA. Nuestra ignorancia con respecto a los tiempos exactos hace plantear dudas en estos puntos.

³² Barclay: *Op. Cit.*, p. 19; Hamar: *Op. Cit.*, p. 8. Esto es una sugerencia solamente. La mayoría de los autores se inclinan a pensar que esta carta se perdió. Kuss: *Op. Cit.*, p. 176. Naylor: *Op. Cit.*, p. 19. Otras sugerencias están en 1 Co. 6:12-20 y 1 Co. 10:1-11:1, por entender que responden a los temas planteados anteriormente. Otra posibilidad es 1 Co. 11:2-34 por ser una versión muy “inocente” en comparación con los otros problemas de la iglesia de Corinto.

- No se puede decir nada acerca del contenido de la “carta anterior” a ciencia cierta, pero algunos aseguran que pudo haber sido escrito ignorando la gravedad de la situación y que de seguro fue mal interpretada.
- Pablo recibió emisarios de la iglesia de Corinto:
 - 1 Co. 16:17: “*Me alegré cuando llegaron Estéfanos, Fortunato y Acaico...*”. Probablemente informaron acerca de las situaciones que impulsaron a Pablo a escribirlos capítulos 5 y 6³³. Si lo hicieron por carta, ésta tampoco sobrevivió³⁴.
 - 1 Co. 1:11: “*...algunos de la familia de Cloé me han informado...*”. La información que brindan es de las divisiones de la iglesia por partidismo³⁵. Las divisiones podrían haberse causado por la CA y los líderes mencionados serían autoridades a consultar.
- Pablo escribe 1 Corintos, desde Éfeso (1 Co. 16:8) en respuesta a la de los corintios. Tiene una cantidad de temas que dan a entender que está contestando a una serie de preguntas específicas y situaciones concretas. Probablemente fue enviada por los tres emisarios anteriores³⁶.
 - Aparentemente 1 Co. no logró su objetivo. 2 Co. 2:1; 13:2 sugiere la toma de ciertas medidas adicionales.
- Entre la 1 Co. y la 2 Co. hubo uno o dos contactos³⁷:
 - Timoteo le trajo noticias de Corinto (1 Co. 4:17; 16:10).
 - Quizá se concretó una visita de Pablo (1 Co. 4:18-19). Esa visita parece haber sido un fracaso. La iglesia está dividida y Pablo es contrariado por un individuo que lo ofendió³⁸.
 - o 1 Co. 16:7: “*Esta vez no quiero verlos solo de paso; más bien espero permanecer algún tiempo con ustedes...*”
 - o 2 Co. 2:1: “*En efecto decidí no hacerles otra visita que les causara tristeza...*”
 - o 2 Co. 12:14: “*Miren que por tercera vez estoy listo para visitarlos...*”
 - o 2 Co. 13:1: “*Esta será la tercera vez que los visito...*”
 - o 2 Co. 13:2: “*Cuando estuve con ustedes por segunda vez...*”

Sánchez Bosch, J.: *Escritos Paulinos*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1998, p. 216. Para una versión de esta “carta anterior”, véase Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 91.

³³ De Lacey: *Op. Cit.*, p. 286.

³⁴ Naylor, P.: *A commentary on 1 Corinthians*, Durham, Evangelical Press, 1996, p. 19.

³⁵ Allí se mencionan ciertos nombres: Pablo, Apolos, Cefas, Cristo. Estos pueden haber sido figuras de líderes a los cuales siguieron (o creían seguir). De Lacey supone que también podrían ser diferencia reales en el credo. De Lacey: *Op. Cit.*, p. 286.

³⁶ Kuss: *Op. Cit.*, p. 176. Para una versión hipotética de la 1 Co. véase Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 91.

³⁷ Algunos autores cuestionan la visita intermedia y la “carta severa”, sosteniendo que 1 Co. es la carta de las lágrimas y que 2 Co. 12:14; 13:1 deben entenderse como una tercera ocasión para una visita. Kuss: *Op. Cit.*, p. 177. Sin embargo, 1 Co. no tiene nada que se parezca a una “carta severa” que lleva al apóstol al arrepentimiento. Por lo que se escribe en 2 Co. 2:1; 12:14,20,21; 13:2 es muy probable una visita de Pablo a la ciudad. Hamar: *Op. Cit.*, p. 8.

³⁸ Kuss: *Op. Cit.*, p. 177.

- Parece haber resabios de una carta muy dura que no parece ser la 1 Co.³⁹. Se menciona una “carta severa”. Fue entregada por Tito (2 Co. 7:5-7).
 - o 2 Co. 2:4ss: no se encuentra un paralelo con 1 Co.
 - o 2 Co. 7:5-7 cf. 12:18: fue entregada por Tito
 - o 2 Co. 7:8-9: causó mucha tristeza y aún Pablo lo lamentó. Esto le causó preocupación a Pablo: cómo sería recibida aquella carta⁴⁰.
 - o 2 Co. 2:12-13: “*cuando llegué a Troas... me sentí intranquilo por no encontrar a mi hermano Tito,... me fui a Macedonia*”. Datos viajeros.
 - o En 2 Co. 7:5-6: “*Cuando llegamos a Macedonia... nos consoló con la llegada de Tito... con el consuelo que él había recibido de ustedes*”. Por lo que surge parece que Tito informó de la respuesta de los corintos a la carta severa.
 - o 2 Co. 10-13: Algunos dicen que sería parte de la carta severa⁴¹. Al final de 2 Co. 9 termina algo y en 2 Co. 10 comienza algo nuevo, aunque textualmente está todo corrido⁴².
- Pablo escribe la 2 Co. desde Macedonia. Es una carta más reconciliadora (ca. 56-57 d.C.). Probablemente también por la mano de Tito (2 Co. 8:6, 15-24).
 - Algunos dicen que escribe 2 Co. 1-9; una carta de alabanza y gozo⁴³.
- Quizá recibe información al escribir 2 Co 1-9 o al poco tiempo de enviarla, sobre otro problema: falsos apóstoles que habían llegado a Corinto y desafiaban a Pablo. Es probable que también Pablo conociese desde temprano esta problemática como el foco de todo el problema y deliberadamente lo dejó para el final.
- Pablo responde con 2 Co. 10-13. (sea la misma que la anterior o una inmediatamente después).
- Por las referencias en Hch. 20:1-6 la tercera visita la cumplió⁴⁴.

³⁹ Sin embargo Hughes y Denney sostienen que no hay ninguna dificultad en considerar que 1 Co. fue escrita “*en mucha aflicción y angustia de corazón con muchas lágrimas*” (2:4), a pesar de la crítica de Plummer y Tasker a esta sugerencia. Hughes, P.E.: *Paul’s Second Epistle to the Corinthians, The English Text With Introduction, Exposition and Notes*, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1962, pp. xxviii-xxix. Tasker por su lado sugiere que si bien Pablo pudiera haberse lamentado el tono de la estructura de cierto versos de 1 Co. de todos modos es muy difícil suponer que la escritura de toda la 1 Co. le hubiera causado tristeza. Por otro lado la carta severa parece ser mucho más limitada en temática que 1 Co. y mucho más intensa en carácter. Tasker, R.V.G.: *The Second Epistle of Paul to the Corinthians. An Introduction and Commentary*, London, The Tyndale Press, 1964, pp. 18-19.

⁴⁰ Hughes considera que la mala interpretación de este versículo hace que no podamos identificar la “carta severa” con 1 Corintios. Él enfatiza que no dice que se lamentó en *escribirla* (como si hubiera deseado no escribirla), sino lo que dice que él lamentó la *tristeza* que la carta al principio causó (el amor paternal no se regocija en la tristeza que trae aparejada la necesaria corrección). Hughes: *Op. Cit.*, p. xxx.

⁴¹ Barclay: *Op. Cit.*, p. 20.

⁴² Algunos sugieren que hay un abrupto cambio de tono, aunque Hughes observa que ese cambio de tono es más imaginario que real. Hughes: *Op. Cit.*, p. xxx.

⁴³ De Lacey: *Op. Cit.*, p. 287; Barclay: *Op. Cit.*, p. 20.

⁴⁴ Probablemente se trate del invierno 57-58 d.C. donde Pablo pasa otros tres meses, desde donde escribiría Ro. Quesnel: *Op. Cit.*, p. 16.

- No hay otra referencia a Corinto en la historia del primer siglo excepto para el 96 d.C. que Clemente de Roma tiene que escribirles, y sobre similares a los que escribiese Pablo cuarenta años antes⁴⁵.

Las teorías que suponen que hubo un editor que cortó y unió fragmentos son muy hipotéticas y surgen desde una perspectiva moderna⁴⁶. Los antiguos usaban rollos de papiro y no hojas sueltas. Recientemente algunos eruditos están más inclinados a aceptar la unidad de 2 Co a pesar de las diferencias de estilo, tono y temática.

IV. FECHAS Y LUGARES DE COMPOSICIÓN

Los 18 meses que Pablo invirtió en Corinto al final de su segundo viaje misionero probablemente se extiendan del otoño del 50 a la primavera del 52. Se puede fijar con exactitud este período de la vida de Pablo, porque Galión, llegó a Corintio como procónsul de Acaya en julio del 51 (Hch. 18:12-17)⁴⁷. La llegada de Galión pudo haber inspirado a los judíos llevar a Pablo a juicio, pero el procónsul juzgando con imparcialidad no tomó ninguna acción y dejó que Pablo completara su tarea.

Unos 5 ó 6 años después parece que Pablo vuelve a Acaya y está 3 meses, y con seguridad estuvo en Corinto mucho de ese tiempo. Luego partió para su última visita a Jerusalén.

Las fechas extremas para las dos epístolas son 51 y 57 d.C. En 1 Co. 16:8, Pablo dice que está en Éfeso hacia el final de su estancia en ese lugar, de modo que podríamos datar 1 Co. para la primavera de 54 d.C.⁴⁸. Probablemente Tito entregó esta carta, para que además se hiciese la ofrenda para los cristianos-judíos pobres en Jerusalén⁴⁹. Si esto es así, entonces 2 Co. 8:10 sugiere que 2 Co. podría ser datada un año después⁵⁰. La 2 Co. fue escrita desde Macedonia⁵¹.

Las epístolas a los corintios están entre los documentos más primitivos en el NT compilados unos 25 años después de la crucifixión de Jesucristo. Muchos aún tenían memorias vívidas de la vida y obra de Cristo, y de hecho Pablo hace una declaración de ello en la lista a los que Jesucristo se les apareció (1 Co. 15:6).

⁴⁵ De Lacey: *Op. Cit.*, p. 287.

⁴⁶ Sigue siendo difícil, si no imposible una reconstrucción satisfactoria de los hechos. Eerdman, C.: *La Segunda Epístola a los Corintios*, Grand Rapids, MI, T.E.L.L., 1974, pp. 2-3.

⁴⁷ Una vez más esta cronología puede estar desfasada un año.

⁴⁸ Considerando la ascensión de Festo en Jerusalén en el año 55, algunos autores comprimen la historia para poner la composición de 1 Co. en 53 d.C. Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 198.

⁴⁹ Otros la atrasan uno o dos años al 55/56. Trenchard, E.: *La Primera Epístola del Apóstol Pablo a los Corintios*, Madrid, LB, 1970, p. 22.

⁵⁰ De Lacey: *Op. Cit.*, p. 287. Para el final del otoño del 56. Tasker: *Op. Cit.*, p. 15. Sin embargo, Hodge y Naylor consideran que 1 Co. fue escrita recién para el 57. Lo basa en el hecho que 1 Co. 5:19 coincide con Hch. 19:20; 20:1,2. Por eso, después del alboroto provocado por Demetrio, Pablo se fue a Macedonia y luego a Grecia y de allí a Jerusalén. En Corinto escribe Ro. 15:25-26. Hodge: *Op. Cit.*, pp. xii-xiii; Naylor: *Op. Cit.*, p. 19. Véase también Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 226. Con la misma argumentación, pero más completa Hovey apunta hacia el 58 d.C. La Segunda carta la coloca unos meses después, en el mismo año. Hovey, A.: *1 Corintios - 2 Tesalonicenses*. Comentario Expositivo sobre el Nuevo Testamento, Vol. 5, EL Paso, TX, CBP, 1973, pp. 10, 133.

⁵¹ Probablemente desde Filipo (cf. 2:13; 7:5ss; 8:1ss). Hughes: *Op. Cit.*, p. xxxv. En algunos manuscritos tempranos aparece el subtítulo "*desde Filipo*".

V. AUTENTICIDAD

V.A: Evidencia interna de 1 Co.

Quizá ninguno de los libros del NT tienen mejores credenciales que 1 y 2 Co. La evidencia de ambas es excelente y los eruditos no dudan de su autoría. Además de las propias declaraciones paulinas sobre su autoría (1 Co. 1:1; 16:21; 2 Co. 1:1; 10:1), las epístolas muestran la autoría del Apóstol en el tono, carácter de su enseñanza, su vocabulario y estilo. Si fuera una carta del siglo II d.C. la lista de los 500 a los que se le apareció Jesús sería un chiste de mal gusto. Tiene muchas coincidencias con Hechos y con otras cartas paulinas. Aún las teorías críticas recientes de Bauer, Loman, van Manen y Steck, la evidencia interna 1 de Co. tiene una fuerza ineludible, al punto que A.T. Robertson y Plummer dijeron: “*los que intentan demostrar que el apóstol no fue el escritor de la misma, lo que logran mayormente es demostrar su propia incompetencia como críticos*”⁵².

V.B. Evidencia externa de 1 Co.

Los manuscritos que contienen total o parcialmente el texto de 1 Co. son⁵³:

- La *Versión Egipcia* (Alto Egipto); la *Versión Egipcia* (Bajo Egipto) (s. II ó III)
- La *Versión Pesita* (siríaca antigua) (s. II)
- La *Vetus Latina* (itala) (s. II)
- La *Vulgata* (s. IV)
- El código *Vaticano* (s. IV) y el código *Sinaítico* (s. IV)

Por otro lado las autoridades que la citan son abundantes:

- **Clemente de Roma (95 d.C.)**. Apela a la autoridad de 1 Co en su propia carta (1 Clem. 41:1)⁵⁴. Esta cita constituye en rigor la primera cita extrabíblica de un autor del NT. También la alude claramente en 34:8⁵⁵;
- **Epístola de Bernabé (ca. 135)**. Parece aludirla en 4:9-11⁵⁶.
- **El Pastor de Hermas (ca. 140)**. La alude en el Mandamiento 4:4⁵⁷.
- **Ignacio (ca. 110)** parece haber conocido muchas porciones de 1 Co. de memoria⁵⁸.
- **Marción (ca. 140)** las ubicó en su canon reducido.
- **Policarpo (mártir ca. 156)** alude a 1 Co. en su *Carta a los Filipenses* 4:3⁵⁹; 5:3⁶⁰; 10:1⁶¹; 11:2⁶².

⁵² Citado por Hamar: *Op. Cit.*, p. 9.

⁵³ Para manuscritos más tardíos, véase Hovey: *Op. Cit.*, p. 11.

⁵⁴ Lightfoot, J.B.: *Los Padres Apostólicos*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1990, pp. 40, 97.

⁵⁵ Cf 1 Co. 2:9. *Ibid.*, pp. 33, 88.

⁵⁶ *Ibid.*, pp. 308-309, 335.

⁵⁷ Cf 1 Co. 7:40. *Ibid.*, pp. 397, 509.

⁵⁸ La alude en *A los Efesios* 16:1; 18:1. *Ibid.*, pp. 142, 175, 176. *A los Romanos* 5:1. *Ibid.*, pp. 153, 190. *A los Filadelfios* 3:3. *Ibid.*, pp. 156, 194.

- **Ireneo (ca. 180)** la cita.
- **Tertuliano (ca. 200)**. La cita más de cuatrocientas veces⁶³.
- **Clemente de Alejandría (ca. 200)**. La cita más de ciento treinta veces⁶⁴.

V.C. Evidencia Interna de 2 Co.

Al igual que 1 Co., la manera de escribir, como los temas tratados y como los encara estilística y gramaticalmente, dejan ver la autoría paulina. Las referencias paralelas en ambas son muchísimas y no se puede sugerir que fuera mera casualidad.

V.D. Evidencia Externa de 2 Co.

Aunque 1 Co. fue conocida mucho antes que 2 Co., no quita que ésta haya que rechazarla, además de ser más polémica, más personal e íntima. Quizá estas razones expliquen por qué no fue reconocida en el mundo antiguo tan rápido como la primera. De todos modos, aparecen en las siguientes autoridades primitivas⁶⁵:

- **Policarpo (mártir 156)** es el que primero presenta alusiones en su *Carta a los Filipenses* 2:1⁶⁶; 6:1⁶⁷; 11:3⁶⁸
- **Marción (ca. 140)** la ubica dentro de su canon.
- **El Fragmento Muratorio (ca. 180)** la considera en su listado.
- **Ireneo (ca. 180), Atenágoras (ca. 180), Tertuliano (ca. 200) y Clemente de Alejandría (ca. 200)** la citan.

VI. UNIDAD DE LAS CARTAS

VI.A. 1 Corintios

Hoy en día, cada vez se tiende más a ver a 1 Co. como una sola carta a pesar de lo multifacético de sus temas. Habíamos visto que hay indicios de una “carta anterior” y que se podrían sugerir dentro de 1 Co. ciertos bloques como partes de ella (6:12-20; 10:1-11:1; 11:2-34). Pero todas las teorías caen por tierra cuando se observa que en primer lugar el documento nos ha

⁵⁹ Cf. 1 Co. 14:25. *Ibid.*, pp. 218, 227.

⁶⁰ Cf. 1 Co. 6:9,10. *Ibid.*, pp. 218, 228.

⁶¹ Cf. 1 Co. 15:58. *Ibid.*, pp. 220, 230.

⁶² Cf. 1 Co. 6:2. *Ibid.*, pp. 220, 230.

⁶³ Hamar: *Op. Cit.*, p. 9.

⁶⁴ *Ibid.*, p. 9.

⁶⁵ Hovey: *Op. Cit.*, p. 133; Wickham, P.: *Segunda Epístola a los Corintios*, Grand Rapids, MI, Publicaciones Portavoz Evangélico, 1985, p. 28.

⁶⁶ Cf. 2 Co. 4:14. Lightfoot: *Op. Cit.*, pp. 216, 226.

⁶⁷ Cf. 2 Co. 8:21. *Ibid.*, pp. 218, 228.

⁶⁸ Cf. 2 Co. 3:2. *Ibid.*, pp. 220, 230.

llegado como una unidad, es decir, no hay evidencia externa que justifique la división. Por otro lado, Fee observa cuatro argumentos de carácter interno que refutan todo tipo de división⁶⁹.

VI.B. 2 Corintios

A diferencia de 1 Co., la tendencia a ver una carta fragmentada aún se mantiene⁷⁰. Los siete primeros capítulos sí podrían conformar una carta. Los capítulos 10-13 ciertamente forman una unidad que podría titularse como “Pablo y sus adversarios”. Lo difícil está en tratar de encajarlos con los capítulos 7, 8 y 9. Muchos opinan que 10-13 se trata de la “carta severa”⁷¹, a la que se alude en 2:4, aunque no todos están de acuerdo, ya que en 2:3-9 y 7:12 se señala que aquella “carta severa” habla de un individuo de la comunidad, mientras que 10-13 habla de adversarios de afuera⁷².

Pero quizá lo más difícil de ubicar sea el “inciso” de 2 Co. 6:14-7:1. En primer lugar no están colocados en medio de un discurso (en cuyo caso sería una digresión), sino en medio de un engarce⁷³. No se juzga la autoría paulina, sino la ubicación original. Se ha mencionado que algunos ven aquí la “carta anterior” (cf. 1 Co. 5:9). Sin embargo, la “carta anterior” habla de falta de moralidad, mientras que aquí habla de falta de fe, aunque en la tradición profética la inmoralidad es idolatría y la idolatría inmoralidad⁷⁴.

A pesar de reconocer estas y otras dificultades, ciertos autores aún prefieren la unidad de 2 Co., siendo conscientes que estas dificultades no son superadas con esta solución⁷⁵. Cabe decir,

⁶⁹ Observa: (1) el poco acuerdo entre los distintos proponentes; (2) la supuestas contradicciones que pueden resolverse por medios exegéticos; (3) el patrón exegético de argumentación que en forma de estructura concéntrica ABA’ (ver más adelante); (4) las teorías son innecesarias la ver como la argumentación en la forma que está tiene sentido. Fee: *Op. Cit.*, pp. 19-20.

⁷⁰ Schelkle: *Op. Cit.*, p. 14.

⁷¹ Plummer arguye este caso, basado en (1) el cambio abrupto de tono en 10:1; (2) la inconsistencia lógica de ciertos pasajes (de una y otra parte); (3) pasajes de los capítulos 1-9 parecen ocurrir después de 10-13; y (4) la afirmación en 10:16 donde Pablo claramente mira la extensión del evangelio más allá de Corinto (es decir, Italia, España). Explicadas y refutadas por Hughes en *Op. Cit.*, pp. xxiii-xviii. Ésta como otras divisiones se han propuesto y se ha sugerido que eran “separatas” que circularon algún tiempo en forma independiente (por ejemplo 6:14-7:1; 8; 9; 11:32-33). A esto Plummer dice “*siempre debe recordarse que en cada uno de estos cuatro casos las dudas correspondientes a si son partes de la Segunda Epístola como St. Pablo la dictó, se basan enteramente en la evidencia interna. Ningún manuscrito, ninguna versión ni ninguna cita patristica provee ninguna evidencia de que la Epístola circulase en algún lado con la omisión de alguna de estas partes*”. Citado por *Ibid.*, p. xxii.

⁷² Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 244.

⁷³ De todos modos que esta perícopa no encaje en el desarrollo 6:11-13; 7:2-4 (y estas dos porciones si sean afines) no es concluyente para que la misma no pertenezca a su ubicación original. Schlatter dijo: “*El criterio de que la progresión de las ideas correría mejor eliminando una determinada perícopa, no es nunca razón para suprimirla*”. Citado por Kuss: *Op. Cit.*, p. 350.

⁷⁴ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, pp. 245-246.

⁷⁵ Kümmel, P.E. Hugheers, F.F. Bruce, R.V. Tasker, P. Wickham. Wickham: *Op. Cit.*, p. 28.

que la autoría no es lo cuestionado⁷⁶, sino la unidad⁷⁷. A través del análisis estructural puede encontrarse un argumento más a favor de la unidad de la carta⁷⁸.

VII. DIVISIONES INTERNAS Y ENEMIGOS EXTERNOS

VII.A. Los Partidos en la Iglesia

Estos partidos o grupos dentro de la Iglesia parece haber sido el elemento decisivo para que Pablo escribiese 1 Co. Sobre ellos, no se puede asegurar mucho más allá de su simple mención, pero por el contenido de los cuatro primeros capítulos podemos inferir ciertos elementos.

En principio aparecen cuatro grupos: los de Pablo, los de Apolos, los de Cefas (Pedro) y los de Cristo. F.C. Baur parte para su entendimiento del cristianismo primitivo de distintos grupos enfrentados en Corinto: el paulinismo y el petrinismo. Por otro lado los de Apolos constituirían una versión modificada y suavizada del paulinismo para los grupos gentiles, mientras que el petrinismo encontraría en “los de Cristo” su versión extrema⁷⁹.

VII.A.1. El origen

Evidentemente es sociológico, es decir, hay una aparente instancia de “masificación” en la iglesia. Debido al carácter heterogéneo de la conformación de la comunidad una solución facilista hubiera sido crear distintas comunidad. Pero Pablo se opone abiertamente a ello, señalando que Cristo no estaba dividido (1:13), y en consecuencia el cuerpo tampoco debería estarlo.

VII.A.2. Los distintos grupos

Hay cuatro grupos identificados:

- **Los de Pablo.** Probablemente se tratase del grupo gentil, liderado o influido por aquellos que querían paradójicamente minar la autoridad de Pablo, creando divisiones en la iglesia. Sin embargo, los gentiles no estaban unidos, porque estaban “los de Apolo” a los que quizá les atraía la elocuencia de él. “Los de Pablo” apuntarían su apoyo “político” al fundador.
- **Los de Apolo.** Vimos que Apolo pudo haber visitado Corinto antes de que Pablo estuviese en Éfeso. Pablo no objeta su trabajo. Probablemente el aporte de Apolo en Corinto haya sido la sabiduría del judaísmo alejandrino. Quizá Apolo la hubiera

⁷⁶ Inclusive F.C. Baur, fundador de la escuela de Tubinga, no la cuestionó.

⁷⁷ Al final de la unidad (Bosquejo) presentamos la división que sugiere Senén Vidal, que apunta a la visión fragmentaria tanto de 1 Co. como de 2 Co., a lo que se le suman los añadidos posteriores no paulinos.

⁷⁸ Véase más adelante en Estructura y Bosquejo. En primer lugar, y a favor de la unidad, es el hecho de que 2 Co. tal como la tenemos es como la conoció la Iglesia primitiva y es como aparece en todos los documentos conocidos. En otras palabras la carta nos llega como unidad, y su unidad nunca fue cuestionada hasta tiempos modernos. Es así que muchos eruditos (E.B. Allo, R.V.G. Tasker, J. Munck W. Von Loewenich, y J. Jeremías) se inclinan por la unidad de la misma. En una explicación sobre el recorrido lógico de la carta T. Zahn observa: “*En el espíritu el lector sigue a Pablo de Éfeso por Troas a Macedonia (capítulos 1-7); luego se queda con él por un momento en las iglesias de Macedonia (capítulos 8-9); finalmente, es guiado a considerar las condiciones en la iglesia de Corinto desde el punto de vista de la próxima visita de Pablo a dicha ciudad*” (*Introduction to the New Testament*, Vol. 1, Edinburgh, 1909, p. 312). Hughes: *Op. Cit.* p. xxii. Véase también Tasker: *Op. Cit.*, pp. 23-24.

⁷⁹ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 217.

comunicado más que Pablo mismo, por lo que tuvo seguidores. De modo que no parecería extraño ver que estos seguidores de Apolo fueran los que se consideraban tener cierto conocimiento⁸⁰.

- **Los de Cefas.** Probablemente se haya tratado de un grupo judeo-cristiano en contacto con las iglesias de Judea. Sin embargo, no parecen tan importantes para Pablo (no aparecen en 3:4-6; 4:6; solo en 1:12; 3:22-23). Pero quizá sea más factible que no se trate de seguidores de Pedro propiamente dicho, como si él hubiese visitado el lugar, sino de un discípulo de él o catequista judeo-cristiano). La carta no los identifica⁸¹.
- **Los de Cristo.** Los exegetas se inclinan a afirmar que este grupo nunca existió. Otros en cambio sugieren que éstos serían los carismáticos puros, que negarían toda capacidad de mediación a la Iglesia⁸². Baur dice que eran los petrinistas que sugerían que el fundamento había que ponerlo en Cristo.

VII.B. Los Enemigos de Pablo

VII.B.1. Hipótesis sobre los enemigos

Existen varias hipótesis sobre quiénes fueron los adversarios del apóstol en 2 Co. 10-13. Citamos a continuación las más representativas⁸³:

- **Grupo judeo-cristiano de procedencia palestina** (Baur, Windisch, Käsemann, Kümmel). Es el argumento tradicional. Este grupo pretendía tener autoridad de Jerusalén (por supuestas cartas de recomendación) a la par que se auto-recomendaban por haber conocido personalmente a Jesucristo (2:1; 5:16; 11:22), para quitarle la autoridad a Pablo sobre sus iglesias. Algunos le suman a esto una modificación de sus creencias judías por alianzas con grupos gnosticos. De todos modos, el elemento judaizante de este grupo no parece muy fuerte (nada menciona de ellos en comparación, por ejemplo, con Gálatas). Con todo se ha sugerido que pudieran insistir con los decretos del concilio de Jerusalén como herramienta de sometimiento de la iglesia de Corinto a la de Jerusalén. Pero no hay evidencia al respecto. Otras variantes de la teoría apunta a que no eran palestinos, sino de Alejandría, de modo que eran helenistas, ya que ven una mezcla de elementos cristianos, judíos y paganos. Sin embargo, no parece haber suficiente apoyo para concluir esto.
- **Grupo gnóstico** (Schmithals, Lütgert). Supuestamente procedente de oriente. Sus defensores creían ver un énfasis en la posesión del Espíritu y el lenguaje extático (1 Co.), Sin embargo, no hay ninguna mención de dones carismáticos, ni de libertinos, ni de conceptos gnósticos sobre la resurrección.
- **Judíos helenistas** (Friedrich, Bornkamm, Georgi). Ellos imitarían el estilo de oratoria de predicadores ambulantes que proclamaban ser emisarios divinos, auto-exaltándose con numerosas señales. Sin embargo, no explica la insistencia sobre las “cartas de recomendación”, si con tanta presentación sobrenatural serían innecesarias. Tampoco explica el color judaico y palestino en la descripción del grupo.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 219.

⁸¹ *Ibid.*, p. 220.

⁸² Schmithals. Citado por *Ibid.*, p. 218.

⁸³ Wickham: *Op. Cit.*, pp. 339-341.

- **Emisarios de los Doce, no judaizantes** (Münck). Es el punto de vista más suave. No considera que fuese un grupo herético, ya que Pablo no lo atacó. Sin embargo, este grupo no lo reconocía a Pablo como apóstol. Sin embargo, esta postura presenta problemas: no explica el lenguaje tan fuerte empleado, ni por qué era necesario tanta inversión de parte de Pablo si el tema no era más que un mal entendido.

VI.B.2. Las enseñanzas

Las enseñanzas no parecían de tipo doctrinal, sino de una abierta confrontación con Pablo. Desde el punto de vista negativo, la idea era lograr una desacreditación personal, para que ellos se quedasen en el lugar del Apóstol. Las acusaciones que recibió eran de amplio espectro: carnal, inestable y arbitrario (8:17,18; 10:2-4), que se enseñoreaba sobre los convertidos (1:24; 7:2) para que no crecieran espiritualmente (6:12), no llevaba recomendación alguna (3:1; 10:13,14) porque se recomendaba a sí mismo (4:2,5; 5:12; 6:4; 10:12,18; 12:11) y era un impostor (6:8). Las acusaciones e insinuaciones que hacían acerca de Pablo no terminan acá. Uno puede seguir infiriéndolas leyendo el texto⁸⁴.

Desde el punto de vista positivo, sus pretensiones eran lograr una imitación de Pablo: pretendían que por su elocuencia, conocimientos, milagros, visiones y revelaciones tenían la prueba de su apostolado. Además aseguraban venir de Palestina, ser judíos genuinos y haber conocido a Jesús, amén de querer recibir ayuda de los mismos corintios. El carácter crédulo e ingenuo de los corintios pudo ser el pie para que fueran seducidos por estos falsos obreros⁸⁵.

Aparentemente concedían cierta importancia a moisés, razón por la cual, el enfatiza la superioridad de Jesús y el Nuevo Pacto con respecto a los términos de la antigua alianza⁸⁶.

Pablo los califica de herejes porque predicaban a “otro Jesús” (11:4) y además eran “falsos apóstoles, ministros de Satanás” (11:13ss), por oponerse a un apóstol del Señor y por proclamar una filosofía propia en contra de la de Dios para buscar su propia gloria (10:5, 17-18; 11:6).

VII. CARACTERÍSTICAS

VII.A. Literarias

Pablo asume que los corintios entienden que ellos son el Israel de la era mesiánica. El apóstol cita 24 veces el AT en 1, 2 Co., de las cuales dieciséis⁸⁷ le corresponden a 1 Co. y nueve a 2 Co.⁸⁸. Por lo general cita de la LXX, aunque el texto hebreo también aparece pero con menos frecuencia⁸⁹. En algunos casos no corresponde a ninguno de ellos y podría referirse a otras traducciones como ser la de Áquila o la de Teodoción⁹⁰.

⁸⁴ Para una lista más completa, véase *Ibid.*, p. 342.

⁸⁵ *Ibid.*, p. 342.

⁸⁶ *Ibid.*, p. 30.

⁸⁷ Veintidós. Robertson: *Op. Cit.*, p. 156. Hay no menos de 52 alusiones y 12 citas directas al AT, fundamentalmente del Pentateuco, Salmos e Isaías. Naylor: *Op. Cit.*, pp. 374-375.

⁸⁸ Jer. 9:24 aparece en 1 Co. 1:31; 2 Co. 10:17.

⁸⁹ 1 Co. 1:20; 3:19; 13:12; 14:21; 15:54-55 parecen estar más cerca al texto hebreo que a la LXX.

⁹⁰ Para una lista completa véase Naylor: *Op. Cit.*, pp. 373-375. Para un tratamiento completo tanto de 1 Co. como de 2 Co., véase Robertson: *Op. Cit.*, pp. 155-161, 161-164.

Además aparecen cuatro citas referidas a Jesús que no aparecen en los evangelios: 1 Co. 2:9; 11:18-19; 15:7; 2 Co. 12:9. Algunas de estas citas aparecen en el evangelio apócrifo de Tomás y otros escritos también las avalan como escritos de Justino Mártir⁹¹.

Para los métodos exegéticos utilizados por Pablo en general y en particular en 1,2 Co. sugerimos consultar a Robertson⁹² y Carrez et al.⁹³.

VII.B. Lingüísticas

VII.A. En 1 Co.

Esta carta emplea 963 palabras⁹⁴, de las cuales 103⁹⁵ sólo aparecen en ella, 68 son del griego clásico, 22 de autores postclásicos un término está tomado de la LXX y hay una frase armenia y once palabras especiales⁹⁶. Para toda una lista de palabras discriminada de palabras por tipos y usos, véase el trabajo de Sánchez Bosch⁹⁷.

VII.B. En 2 Co.

Consta de 794 palabras de las cuales 94 son *hapax legómena* del NT y 127 *hápx paulinos* (con respecto a las siete cartas indudables de Pablo⁹⁸). Para una lista de las distintas palabras especiales y *hápx*, véase el trabajos de Sánchez Bosch⁹⁹.

VIII. PROPÓSITO

VIII.A. 1 Corintios

Resulta evidente por la simple lectura de la carta que el Apóstol trata de responder ciertas preguntas que le han hecho por un lado, y resolver ciertas anomalías éticas que se estaban dando en el seno de la Iglesia, por el otro. Hemos visto que “*los de la familia de Cloé*” le habían noticias sobre divisiones internas en la iglesia por partidismo entre maestros. Además encontramos que había un hombre que había cometido incesto (1 Co. 5), estaban llevando sus disputas a las cortes civiles (1 Co. 6), y los encuentros para celebrar la Cena del Señor se habían pervertido dejando alguno de los participantes afuera (1 Co. 11:17ss). Por otro lado, le llegó una carta llegó de los mismos corintios (1 Co. 7.1; 16:7). Así, según Hillyer, 1 Co es la respuesta de Pablo a los problemas que traían los de Cloé (1-6) mientras que el resto era la respuesta a las preguntas que ellos formulaban. Sin embargo, los cristianos en Corinto no estuvieron muy

⁹¹ Carrez et al.: *Op. Cit.*, p. 72.

⁹² Robertson: *Op. Cit.*, pp. 135-140, 155-164.

⁹³ Carrez et al.: *Op. Cit.*, pp. 73-74.

⁹⁴ 967. Sanchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 198.

⁹⁵ Los *hápx legómena* en 1 Co. son 125. *Ibid.*, p. 198.

⁹⁶ Hamar: *Op. Cit.*, p. 10.

⁹⁷ *Op. Cit.*, pp. 198-200.

⁹⁸ Ro., 1,2 Co., Gá., Gá., Fil., 1 Ts., y Flm. Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 15.

⁹⁹ *Ibid.*, pp. 226-227.

contentos con la respuesta de Pablo¹⁰⁰. A este propósito múltiple Rudd le añade la defensa de su propio apostolado (1 Co. 9:1-3), que luego ampliaría en la segunda carta¹⁰¹.

La realidad es que por un lado los corintios vivían en un mundo muy sometido a tentaciones de todo tipo y ellos mismos tenían poca experiencia cristiana, y lo que es peor, no tenían ninguna literatura para guiar su vida ética, considerando que la mayoría era gentil y carecían de las enseñanzas de AT.

VIII.B. 2 Corintios

Con respecto a 2 Corintios podemos observar un par de cosas: primero, la situación se había empeorado (con respecto a 1 Co.) y segundo, la iglesia tenía un conflicto con Pablo mismo. La estructura de 2 Co. nos obliga a considerar su propósito en forma secuencial. Los primeros versos de 2 Co. muestran el segundo intento de Pablo hacia esa iglesia. Pablo interrumpe su trabajo en Éfeso para hacerles una corta visita, la cual fue un fracaso. Les escribe otra carta –la “carta severa”– (2 Co. 2:3,4) y se entera que los lastimó, por lo cual lo lamenta (2 Co. 7:8). Pablo sale al encuentro de Tito, que había llevado esta carta y al saber del resultado en los corazones corintios (2 Co. 7:5-7), les escribe nuevamente (2 Co.) para agradecerles su reconciliación. De todos modos, tiene que añadir algunas líneas debido a la aparición de algunos “super-apóstoles” y que minaban la autoridad de Pablo (2 Co. 10-13)¹⁰². El propósito, entonces, sería preparar a la iglesia de Corinto para su tercera visita. Así el envía a Tito primero con otros dos delegados (8:16-19) y Pablo los seguiría posteriormente¹⁰³.

Rudd amplía esta visión considerando tres o cuatro propósitos: (1) consolar a los hermanos de Corinto; (2) explicar el por qué del no cumplimiento de su promesa de visitarlos; (3) defender de su autoridad apostólica; (4) amonestar a algunos que todavía seguían andando desordenadamente¹⁰⁴.

IX. CONTRIBUCIONES TEOLÓGICAS

La 1 Co. fue la carta más citada de Pablo por los predicadores en los primeros siglos¹⁰⁵. Debido a su propósito la carta contiene una muy rica variedad de temas. Pero su importancia teológica se debe a la combinación entre doctrina y práctica¹⁰⁶. A diferencia de otras en las cuales podemos ver una clara diferencia entre una sección doctrinal y otra práctica, aquí están totalmente mezcladas. Las características de la iglesia en medio de la ciudad de Corinto forma un paradigma para la iglesia de todos los tiempos en la urbes de todo el mundo: los problemas

¹⁰⁰ Hillyer: *Op. Cit.*, p. 1051.

¹⁰¹ Rudd, A.B.: *Las Epístolas a los Corintios*, El Paso, TX, CBP, 1932, p. 13.

¹⁰² Hillyer: *Op. Cit.*, p. 1052.

¹⁰³ Tasker: *Op. Cit.*, p. 22.

¹⁰⁴ Rudd: *Op. Cit.*, p. 204.

¹⁰⁵ Véase Unidad 1: Canonización.

¹⁰⁶ Kuss: *Op. Cit.*, p. 181. Que la reconstrucción de los hechos que originaron las dos cartas canónicas y su cronología sea algo complicado o imposible de resolver, no afecta la comprensión de las importantes verdades espirituales que encierran. Erdman, C.: *La Segunda Epístolas a los Corintios*, Grand Rapids, MI, T.E.L.L., 1974, p. 5.

presentados y las soluciones propuestas resultan así universales¹⁰⁷. El cristianismo penetra cada área de la vida humana, y estas cartas nos dan testimonio de ellos. No hay un solo recoveco de nuestra existencia en la cual el cristianismo no pueda ejercer su influencia e imponga un cambio.

Por una cuestión de extensión, no podemos tratar todos los temas teológicos de Corintios¹⁰⁸. Sí podemos observar ciertos aspectos que merecen nuestra atención.

IX.A. Cristología

Jesús es presentado como “la sabiduría de Dios” (1 Co. 1,2), el agente de la creación (1 Co. 8:6) y “el segundo Adán”¹⁰⁹ (1 Co. 15:22). También se lo menciona como “el poder de Dios”. Además aparece como “la roca” (1 Co. 10:4), símbolo del Cristo preexistente¹¹⁰.

La expresión “Jesús Señor” aparece 222 veces (1,2 Co.) y las tres afirmaciones más importantes del señorío de Cristo son 1 Co. 8:5,6; 12:23; 2 Co. 4:5. La filiación aparecen con menos frecuencia.

IX.B. Soteriología

La centralidad del sacrificio de Cristo es explicada en 1 Co. 1:18-2:5, como también lo es la importancia de la resurrección¹¹¹ en 1 Co. 15:1-58¹¹². Hay tres características puntuales: “*Cristo murió por nuestros pecados*” (1 Co. 15:3), “*uno murió por todos*” (2 Co. 5:14) y “*al que no tenía pecado, lo hizo pecado por nosotros*” (2 Co. 5:21). La doctrina de Jesucristo aparece distribuida en toda la obra, como así también las implicaciones que sería la unión con él¹¹³.

La expresión típicamente paulina “en Cristo” señala el vínculo actual, mientras que la expresión “con Cristo” el escatológico¹¹⁴.

¹⁰⁷ Hemos advertido al principio sobre la ubicación estratégica de Corinto. Pablo se confronta aquí con una cultura donde se combina Oriente con Occidente. Hoy en día, toda ciudad medianamente grande de Occidente está en la misma situación, porque se halla en comunicación fluida con Oriente. La corrupción de un lado, con las filosofías espiritualistas del otro crean un campo fértil para todo tipo de desviación y de degeneración de la raza humana. En medio de ese mundo Pablo describe qué es ser cristiano, cual es la tercera vía: Jesús. De ahí la importancia teológica de 1,2 Corintios y su fuerza actual. Walter: *Op. Cit.*, p. 6.

¹⁰⁸ Con la excepción de Filemón, 2 Co. es la carta de Pablo menos doctrinal. Pero no por ellos menos importante, porque en ella, como en ninguna, Pablo abre su corazón y lo vemos luchando como hombre en medio de sentimientos y estados de ánimo contradictorios o que se suceden bruscamente. Aún así vemos a Pablo siempre dueño de sí mismo. En 2 Co. 2, “*se propone una nueva filosofía de la vida, no por medio de tratados sistemáticos, sino a través de explosiones de sentimientos humanos*”. Erdman: *La Segunda*, pp. 6-7.

¹⁰⁹ Guthrie, D.: *New Testament Theology*, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 1981, pp. 336-337; Ladd, G.E.: *A Theology of the New Testament*, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1994, pp. 461-563.

¹¹⁰ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 93.

¹¹¹ Para un estudio del Cristo resucitado y sus implicancias en nosotros, véase *Ibid.*, pp. 102-105..

¹¹² Vaughan *et al.*: *Op. Cit.*, p. 14.

¹¹³ Hamar: *Op. Cit.*, p. 10.

¹¹⁴ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 94.

IX.C. Escatología

Para Pablo el modo de pensar escatológico tiene su foco en el acontecimiento de Cristo que es la bisagra de todos los tiempos; el subsiguiente don del Espíritu, también escatológico, es evidencia que el fin se ha acercado. Pero esto que ha comenzado aún no se ha manifestado en su plenitud. Estamos en el “ya” pero “todavía no”¹¹⁵. Los imperativos éticos están enmarcados en un concepto escatológico, porque no debemos comportarnos según los dictados del presente orden. Dios ya ha juzgado en Cristo toda conducta humana, de modo que los hombres deben juzgarlas en el presente¹¹⁶.

Pero el futuro que ya ha comenzado y que condiciona nuestra conducta actual, no está totalmente realizado y dicha tensión se mantiene en forma constante¹¹⁷.

IX.D. Ecclesiología

Ciertamente la contribución más grande de la carta es lo que Pablo entiende por iglesia, particularmente en su expresión local. Particularmente, la palabra “iglesia” (**ekklesia**) tiene abundantes apariciones, tanto en singular como en plural. Y está relacionada con el lugar (1 Co. 1:1; 2 Co. 1:1; 1 Co. 16:1,9,19; 2 Co. 8:1), con la asamblea reunida (1 Co. 14:4,5,12,19,28,34,35), el plural aparece cuando se refiere a conjunto de comunidades (1 Co. 11:16; 14:34; 2 Co. 8:19,23,24) y el singular también lo utiliza cuando se refiere a la universalidad en el tiempo y el espacio (1 Co. 10:32; 12:2; 15:8)¹¹⁸.

Básicamente él presenta dos grandes imágenes. En primer lugar, la iglesia local es “*el templo de Dios*” en Corinto (3:16-17; cf. 2 Co. 6:16), lo cual lleva a implicaciones éticas frente al mundo pagano que los rodea (2 Co. 6:14-7:1). Por otro lado, lo que hace que sea templo de Dios es la presencia del Espíritu Santo en medio de ellos. Así, el que destruye el templo, será destruido por Dios¹¹⁹. La metáfora tiene un triple énfasis en la teología paulina, aunque en Corintios se reflejan sólo dos aspectos (los dos primeros):

- El cristiano individual se ha convertido en Templo de Dios porque el espíritu de Dios mora en él (1 Co. 6:19)
- La congregación local es el templo de Dios porque el Espíritu habita en la comunión corporativa (1 Co. 3:17)
- La iglesia universal (Ef. 2:19-22).

Estos dos últimos puntos muestran el hecho que aludimos al principio. La **ekklesia** no se la concibe numéricamente sino orgánicamente. La **ekklesia** no es la suma de las congregaciones locales. Cada comunidad individual, independientemente del tamaño que tenga representa la comunidad total, es decir, la Iglesia; es más, es Iglesia en su expresión total¹²⁰.

¹¹⁵ *Ibid.*, p. 96.

¹¹⁶ Fee: *Op. Cit.*, p. 20.

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 21.

¹¹⁸ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 95.

¹¹⁹ Fee: *Op. Cit.*, p. 23.

¹²⁰ Ladd: *Op. Cit.*, pp. 582,586.

En segundo lugar, la iglesia es “*el cuerpo de Cristo*” (1 Co. 10:16-22; 12:16-18)¹²¹. De aquí se desprende el concepto de unidad y la ética correspondiente en el trato mutuo¹²². Pero al mismo tiempo Pablo trata la diversidad en medio de la unidad, e insta a reconocer la necesidad que tienen los corintios de todas las diversas manifestaciones del Espíritu¹²³. Por otro lado considera la unidad esencial con la cabeza que es Cristo, pero no al extremo de decir que la Iglesia encarna a Cristo; Pablo hace una distinción entre Cristo y la Iglesia¹²⁴.

Hay dos expresiones cúlticas: se reúnen en un mismo lugar para celebrar la Cena del Señor y participar una comida que se realiza en conjunto. El propósito de esto es doble: por una parte los cantos, las oraciones y las acciones de gracias van dirigidas hacia Dios; y por otra, las distintas formas de hablar van dirigidas hacia la comunidad para que sea edificada¹²⁵.

Notable es la importancia que la da a los dones espirituales dentro de la iglesia. En rigor aparecen tres listas de dones (1 Co. 12:8-10; 28; 29-30). Las listas no son exhaustivas, ya que en otras cartas de Pablo (Ro., Ef.) se brindan otras listas (que en algunos puntos se solapan, y tampoco son completas. Se han brindado diferentes clasificaciones, que no vienen al caso y se analizado el ordenamiento de los mismos según su orden de aparición¹²⁶. Algunos autores asumen que en 1 Co. 7,13-14 y en otras cartas se alude a algún don particular aumentando el número de ellos¹²⁷. Lo importante, más allá de su estudio individual¹²⁸, es saber que los dones son para la edificación de la iglesia. El problema en la iglesia de Corinto era el desmedido énfasis que ponían en el don de lenguas y la compensación que Pablo señala con el don de profecías¹²⁹.

IX.E. Ética

Pablo insiste en la obediencia radical a Cristo como norma de la existencia cristiana. Los salvos deben vivir su vida en obediencia a “los mandamientos de Dios” y a la “ley de Cristo”. Esta exigencia es la manifestación de la fe. Pablo entiende la ética cristiana en términos de “llegar a ser lo que se es”¹³⁰.

Presenta ciertos absolutos éticos, ya que hay ciertos pecados que son totalmente incompatibles con la vida en Cristo (inmoralidad sexual, asistencia a y cenas en templos paganos)¹³¹. La norma para el cristianos es Cristo mismo (11:1), a la cual Pablo mismo deja en

¹²¹ Cf. Ro. 12:5: “*el cuerpo en Cristo*”.

¹²² Este concepto es fundamentalmente importante en una congregación donde había tantas distinciones entre la gente.

¹²³ Fee: *Op. Cit.*, p. 23.

¹²⁴ Ladd: *Op. Cit.*, p. 591; Guthrie: *Op. Cit.*, pp. 745-746.

¹²⁵ Fee: *Op. Cit.*, p. 24.

¹²⁶ Así Ladd lista y ordena dieciocho dones. Ladd: *Op. Cit.*, pp. 579-580.

¹²⁷ Así se llega veintisiete dones. Wagner, C.P.: *Los Dones Espirituales Pueden Ayudar a Crecer a su Iglesia*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1980, pp. 52-82.

¹²⁸ Últimamente han salido numerosos libros sobre “dones espirituales”. Recomendamos al estudiante interiorizarse en ellos para utilizarlos en la edificación espiritual de su propia iglesia.

¹²⁹ Ladd: *Op. Cit.*, p. 581.

¹³⁰ Fee: *Op. Cit.*, p. 22.

¹³¹ Para un estudio de ética en el ámbito social de corinto, véase Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, pp. 105-110.

claro que se sujeta¹³². Todo es por gracia, pero es gracia trae el Espíritu, que a su vez da capacidad para imitar a Cristo¹³³.

X. IMPORTANCIA PASTORAL

Un aspecto fundamental de 1 Co. es la relación que mantuvo con los corintios a pesar de las dificultades que se presentaron. La labor pastoral que él continuó, preocupándose por sus hijos espirituales, aunque éstos se quisieran desentender de su padre. Ambas cartas revelan el carácter del Apóstol más que ninguna otra: lo muestran como padre, pastor consejero y al mismo tiempo como guerrero espiritual de los enemigos de los corintios y sus enemigos personales¹³⁴.

En general 1 Co. nos muestra a Pablo no como un teólogo en una torre de marfil sino como un pastor intensamente preocupado por su iglesia luchando por la santidad y madurez de su rebaño¹³⁵.

XI. ESTRUCTURA Y BOSQUEJO

XI.A. 1 Corintios

El carácter epistolar de 1 Co. queda establecido en el encabezamiento, para luego ser seguido por una acción de gracias por los progresos de la comunidad (1:4-9). A continuación estarían los cinco bloques temáticos o discursos de la epístola:

Prólogo epistolar	1:1-9
Encabezamiento	1:1-3
<i>Exordium</i>	1:4-9
División y grupos	1:10-4:21
Santidad	5-7
<i>Digressio</i> : Pleitos civiles	6:1-11
Las reuniones	8-11
<i>Digressio</i> : La libertad del apóstol	9
Los dones	12-14 ¹³⁶
<i>Digressio</i> : Himno al amor	13
La resurrección	15
Epílogo epistolar	16

¹³² Para la naturaleza de los dones, su recepción y su lugar en el gobierno de la iglesia, véase Guthrie: *Op. Cit.*, pp. 765-771.

¹³³ Fee: *Op. Cit.*, p. 22.

¹³⁴ Hodge: *Op. Cit.*, p. xx.

¹³⁵ Vaughan *et al.*: *Op. Cit.*, p. 15.

¹³⁶ La estructura interna de estos tres capítulos vistos desde la perspectiva retórica afirma la unidad más que la conjunción de tres bloques aislados. Esta conclusión se enfatiza por la digresión del capítulo 13: proposición (12:1-3); exordio (12:4-11); narración (12:12-30); digresión (12:31-13:13); argumentación (14:1-14:36) preroración (14:37-40). Para más detalles Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 69.

Además Sánchez Bosch, observa la siguiente estructura quiásmica¹³⁷ en la temática general tratada¹³⁸:

A	1-4	La unidad
B	5-7	La santidad
B'	8-11	La santidad
A'	12-14	La unidad

Por otro lado Amédée Brunot¹³⁹ observa el empleo del esquema concéntrico ABA'¹⁴⁰ en una serie de pasajes de 1 Co.: 1:1-3:16¹⁴¹; 3:5-4:16; 5:1-6:20; 7:15-40¹⁴²; 8:1-11:1¹⁴³; 11:17-34; 12-14¹⁴⁴. Por otro lado el mismo capítulo 13 también tiene esta estructura: 13:1-3, 4-7, 8-13.

Finalmente Kuss observa una estructura formada por cinco partes inconexas: divisiones (1:10-4:21); situaciones anómalas en la comunidad (5:1-6:20); respuestas de Pablo a consultas orales o escritas sobre el matrimonio y castidad (7:1-11:1); directrices sobre asambleas litúrgicas (11:2-14:40); el problema de la resurrección de los muertos (15)¹⁴⁵. Erdman simplemente traza una división tripartita (con una apropiada subdivisión interna)¹⁴⁶:

I.	Saludo y acción de gracias	1:1-9
II.	Problemas de la iglesia	1:10-15:58
III.	Conclusiones	16:1-26

Una división clásica puede presentarse en la siguiente forma¹⁴⁷:

I.	Introducción	1:1-9
II.	Divisiones	1:1-4:21
III.	El problema del incestuoso ¹⁴⁸	5
IV.	Pleitos entre hermanos	6
V.	Matrimonio ¹⁴⁹	7

¹³⁷ Krüger, R., Croatto, S., y Míguez, N.: *Métodos Exegéticos*, Buenos Aires, EDUCAB-ISEDET, 1996, pp. 263-274.

¹³⁸ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 202.

¹³⁹ En *Le génie littéraire de saint Paul*, Paris, 1955, p. 42-42. Citado en *Ibid.*, p. 69.

¹⁴⁰ En donde "A" presenta el asunto en una perspectiva teológica amplia y general; "B" es una digresión explicativa y "A'" es la respuesta específica al asunto en cuestión. Fee: *Op. Cit.*, p. 20. Véase también Collins, J.: "*Chiasmus, the 'ABA' Pattern and the Text of Paul*", *Studia Paulinorum Congressus Internationalis Catholicus*, Roma, 1963, vol. 2, pp. 575-584.

¹⁴¹ A (1:10-2:5) – B (2:6-16) – A' (3:1-23).

¹⁴² A (7:15-28) – B (7:29-35) – A' (7:36-40).

¹⁴³ A (8:1-13) – B (9:1-27) – A' (10:1-11:1).

¹⁴⁴ A (12) – B (13) – A' (14).

¹⁴⁵ Kuss: *Op. Cit.*, pp. 179-180.

¹⁴⁶ Erdman: *La Primera*, p. 13-16.

¹⁴⁷ Naylor sólo subdivide el culto público en "La cabeza cubierta" (11:2-16) y "La Mesa del Señor" (11:17-34). *Op. Cit.*, pp. 203-226. Trenchard obtiene más secciones al subdividir muchas secciones intermedias: *Op. Cit.*, pp. 343-348.

¹⁴⁸ Hamar y Walter juntan esta y la próxima sección bajo el acápite "Indiferencia en cuanto a la moralidad social" y "Casos de desviaciones morales" respectivamente. Hamar: *Op. Cit.*, pp. 39-50; Walter: *Op. Cit.*, p. 10.

VI.	Sacrificios a ídolos ¹⁵⁰	8:1-11:1
VII.	Culto público ¹⁵¹	11:2-14:40
VIII.	La resurrección:	15
IX	Asuntos varios:	16

XI.B. 2 Corintios

Sánchez Bosch distingue “cuatro cartas” dentro de 2 Co., aunque aclara que esto no implica ni excluye la posibilidad de habérselas enviado juntas o separadas o que sean cartas distintas:

Carta A:	La carta de la reconciliación	1-7
Carta B:	Primera nota sobre la colecta	8
Carta C:	Segunda nota sobre la colecta ¹⁵²	9
Carta D:	Una apología de Pablo	10-13

La estructura concéntrica ABA’ es observada por Brunot en 2 Corintios, que refuerza la idea de unidad para toda la epístola, A (1-7) – B (8-9) – A’ (10-13), y los diferentes bloques pueden analizarse en esta línea¹⁵³. Hughes observa esta división tripartita en un esquema temporal: pasado – presente – futuro, relacionado con su tercera visita a Corinto¹⁵⁴:

Pasado:	Explicación del cambio de itinerario	1-7
Presente:	Preparación para la visita	8-9
Futuro:	Inminencia del arribo de Pablo a Corinto	10-13

Una división sencilla de la carta contempla cuatro partes:

I.	Experiencias de Pablo	1-2
II.	El ministerio de Pablo	3-7
III:	La dádiva de amor para los cristianos de Jerusalén	8-9
IV.	La autoridad apostólica de Pablo	10-13

Pero los autores prefieren dividirla según¹⁵⁵:

¹⁴⁹ Walter junta esta con las dos secciones siguiente bajo el acápite “Respuestas a diversas consultas de los corintios”. *Ibid.*, pp. 10-12.

¹⁵⁰ “Libertad y amor”. Hamar: *Op. Cit.*, p. 67. “Desórdenes sociales”. Rudd: *Op. Cit.*, p. 13.

¹⁵¹ “Desórdenes eclesiásticos”. *Ibid.*, p. 14.

¹⁵² Los capítulos 8 y 9 tratan sobre la colecta, pero el capítulo 9 parece desconocer el contenido del 8. Comparando con 1 Co y Ro., parece lógico que se hablara de la colecta al final de la carta (cf. 1 Co. 16:1-4; Ro. 15:26-28), de modo que sería aceptable, estilísticamente hablando colocar el capítulo 8 al final de 1-7. Pero el capítulo 9 no tiene la misma fuerza, tanto por su comienzo “Cuanto a la ministración para los santos...” (9:1), aparentemente ignorando que lleva 24 versículos hablando del tema. Tampoco resulta claro como después del capítulo 9 se volvieran a tratar temas tan polémicos (10-13). Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 228.

¹⁵³ Citado por Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 69. En este sentido Kuss observa tres unidades independientes entre sí. *Op. Cit.*, p. 180.

¹⁵⁴ Hughes: *Op. Cit.*, p. xxi. Rudd también considera una división tripartita pero con otros acápites. Rudd: *Op. Cit.*, p. 205.

¹⁵⁵ Schelkle: *Op. Cit.*, pp. 15-17.

I.	Introducción	1:1-2
II.	Acción de gracias	1:3-11
III.	Misión y orden en la Iglesia	1:12-2:13
IV.	Ministerio Apostólico	2:14-6:10
V.	Reconciliación con los corintios	6:11-7:16
VI.	Colecta a favor de la Iglesia de Jerusalén	8:1-9:15
VII.	Respuesta de Pablo a sus adversario en Corinto	10:1-12:13
VIII.	Noticias y exhortaciones finales	12:14-13:10
IX.	Saludos y deseos	13:11-13

Senén Vidal considera cinco cartas en total a la comunidad de Corinto, y una circular a la comunidad general de Acaya (excluyendo a Corinto) que conforman finalmente las dos epístolas a los corintios¹⁵⁶:

Carta A:	1 Co.	6:1-11;	10:1-22;	11:2-34;	15:1-58;	16:13-18
Carta B:	1 Co.	1:1-5,13;	6:12-9:27;	10:23-11:1;	12:1-14:40;	16:1-12.19-24
Carta C:	2 Co.	2:14-7:4				
Carta D:	2 Co.		10:1-13:13			
Carta E:	2 Co.	1:1-2:13;	7:5-8:24			
Carta F:	2 Co.		9:1-15			

XII. DETRÁS DEL PÚLPITO

“Pablo, llamado por la voluntad de Dios a ser apóstol de Cristo Jesús” (1 Co. 1:1; cf. 2 Co. 1:1). Lo primero que podemos decir de esta expresión es que Pablo sabía quien era. Particularmente en los tiempos que vivimos debemos saber quienes somos. En la crisis de identidad que hoy viven los jóvenes debido a múltiple factores, esta expresión da confianza en el hecho de que es posible saber quién uno es. La seguridad del Apóstol primero se ve en que no tiene que poner una larga ascendencia para identificarse con ella, ni enviar un abundante *Curriculum Vitae* para sentirse seguro de quien es. Simplemente dice “Pablo”.

Desde ya algunos decenios vemos una fuerte ola de destrucción de la personalidad e identidad de la gente que comienza desde la tierna edad. Por medio de un sinnúmero de formas, pero primando la TV, el cine, algunos medios gráficos y últimamente Internet, se presenta un constante y tupido bombardeo de cierta información cuyo resultado es que la juventud que es apegada a ella quede deformada en su personalidad y llegue a la madurez con una crisis de identidad, si es que alguna vez llega a madurar. Decimos estos porque se está viendo como la

¹⁵⁶ Vidal, S.: *Las Cartas Originales de Pablo*, Madrid, Ed. Trotta, 1996, pp. 119, 153, 221, 253, 327, 351. Para los bosquejos de cada una de estas seis misivas, véase respectivamente: *Ibid.*, pp. 121,154s, 223, 254s, 328s, 351. Para un resumen escueto de cada parte: *Ibid.*, pp. 18-20. Aun así, él no considera que los contenidos sean totalmente paulinos, sino que asume la añadidura de pequeñas glosas o notas (1 Co. 1:2b; 16; 7:21b; 11:2, 19; 15:56; 2 Co. 1:1c), o añadiduras de una amplitud más importante (1 Co. 2:6-16; 12:31b-14:1b; 14:33b-36; 15:9-10, 39-41; 2 Co. 6:14-7:1). *Ibid.*, p. 22. Se la ha dispuesto de la forma que se presenta, para que el lector aprecie más claramente el intercalado de los distintos fragmentos. Vidal asume esta división pero entre la cuarta y la quinta el autor escribe dos cartas a los Filipenses –que conformaría parte de la epístola canónica (ver más adelante en la Unidad 7)– y la carta a Filemón. *Ibid.*, p. 10.

adolescencia extendió sus límites inferiores y superiores. Mientras que tradicionalmente era el período comprendido aproximadamente entre 12 y 18 años, ahora de adelantado a 9 y elevado a 25 (o más). ¡La personalidad e identidad no está formada hasta después de 25 años de existencia! Esto redundará en una serie de conflictos. Primero, a nivel individual: la persona en cuestión no sabe a ciencia cierta quién es, para qué está, qué puede hacer, etc. No tiene un fundamento o respaldo firme en su vida. En segundo lugar a nivel familiar, cualquier emprendimiento que haga probablemente termine en un fracaso total, porque no tiene un norte a dónde dirigirse, y se mueve por un sentimentalismo romántico, etéreo y cambiante en función de las circunstancias que lo rodean. En tercer lugar a nivel social y aun nacional, ya que se tiene una persona que todavía hay que conducirla, cuando ya debería ser conductor; es una persona en la que todavía hay que invertir tiempo y dinero, cuando ya debería estar produciendo para la sociedad y ser un puntal para las generaciones que siguen. La sociedad empieza a tener líderes adolescentes y en consecuencia irresponsables, aunque peinen canas.

La seguridad de Pablo se ve en que está libre de envidias y celos, despreocupado completamente por algún intento de competencia con él, y abocado a su ministerio y responsable por él. No tiene reparos en encabezar la carta junto con otra persona *“Pablo... y nuestro hermano Sostenes...”* (1 Co. 1:1) o *“Pablo... y Timoteo nuestro hermano”* (2 Co. 1:1). Debemos pensar que Pablo, fundador de la iglesia de Corinto estaba pasando una prueba bastante fuerte, al igual que la que estaba pasando la misma iglesia. No obstante, eso no es motivo para que el dudase de quién era.

Lo segundo que podemos decir es que Pablo sabe cual es su ministerio. Y es importante que sea lo segundo y no lo primero. Pablo no se escuda a sí mismo tras el “cargo eclesiástico”. Pablo no es importante por las condecoraciones que ostenta. Primero es Pablo y luego es apóstol. La gran crisis actual de la personalidad es que se trata de construirla a través de lo que uno tiene o logra. Si usa una determinada marca, entonces dicha persona “existe” o es alguien; si no, no es nadie. Determinadas actitudes, movimientos, marcas, vocabulario, buscan definir a uno como existente en la sociedad. El logro de toda esta psicología de mercado consumista es tan exitosa que millones de personas sucumben y su meta es el “tener” para lograr el “ser”: soy o no soy en función de lo que tengo.

Lamentablemente esto se ha transportado e introducido en la iglesia. Yo soy pastor importante y reconocido en función del tamaño de la iglesia que lidero. Si tengo una iglesia chica no me siento importante; pero mi autoestima se levanta en cuanto supero la barrera de los 500 (?). Si no tengo una FM a mi disposición o al menos un espacio por donde pueda pasar mi predicación dominical, para que me conozcan, me siento menos que otros. Yo me siento un buen pastor porque sé predicar, y de hecho hay denominaciones que consideran con cierto mayor peso aquellos que tienen una buena oratoria.

Ahora, con estos ejemplos no se quiere decir que no se deba tener una iglesia “grande”, que no se tenga una radio y que uno no deba saber expresarse detrás del púlpito. Como tantas otras estas cosas son útiles, son buenas y deseables, pero el punto en cuestión es qué es lo que hace en mí, para qué la tengo o para qué la quiero. Podemos encontrar muchísimos hermanos autodenominados “pastores” que salieron heridos de sus iglesias y “sintieron” el llamado de levantar una obra en la esquina de su casa. Tienen una autoestima por el piso, pero en vez de solucionar el tema de “Fulano”, prefieren sanarlo a la ligera con el apósito “pastor Fulano”.

O qué decir del famoso caso del “maestro Mengano”. Resulta que Mengano tiene una crisis de incomprensión y un complejo de querer ser escuchado. Su crisis esencial la quiere solucionar recopilando libros y armando una suntuosa biblioteca como respaldo para su nombre. Una vez

más, no criticamos el saber, el informarse, el incrementar la erudición y el saberla exponer. El punto en cuestión es si está usando todo eso para tratar de cubrir una herida no sanada en su corazón.

Pablo sabía quien era: era Pablo. Y también sabía cuál era su ministerio. No era algo ficticio, algo ilusorio: las marcas del apostolado las llevaba encima. Y justamente, ciertos falsos apóstoles, obreros fraudulentos, a quienes no escatima palabras y los califica de ministros de Satanás, atacaban su apostolado. Es claro que detrás de su apostolado, Pablo sabía quién era él como persona, porque de otro modo, él hubiera sucumbido con su ministerio. Había una identidad bien formada, primeramente y en segundo lugar, él sabía quién era ministerialmente. Así el tenía forma de defenderse y contrarrestar todo ataque.

Lamentablemente, hoy encontramos en los institutos bíblicos, junto con hermanos y hermanas que tienen un llamado ministerial claro, otros que están dudando y están “viendo” a ver que “sienten” de hacer. La estadística señala que la grandísima mayoría de estos olfateadores de ministerios, no terminan sus estudios. Son más oportunistas de las circunstancias que se dan a su paso, que sabedores de a dónde van y dónde están parados.

Finalmente podemos afirmar que Pablo sabe quien es el que lo llamó o quien lo comisionó para su ministerio. Pablo no solo dice que es “apóstol”, sino que es “apóstol de Jesucristo”, y si por si eso fuera poco, agrega “por voluntad de Dios”. Él sabe que lo que está haciendo no es algo que se le ocurrió a él; algo que desea hacer para agradar simplemente a Dios. Pablo no está movido o motivado por su pasión de hacer algo para Dios. El es lo que es por voluntad de Dios. Jesús lo comisionó, lo envió e hizo apóstol. Y es importante verlo, nuevamente, a la luz de la controversia que él tenía con los falsos apóstoles que trataban de desacreditarlo. Es importante notar que ante todo, Pablo no estaba tan preocupado por su persona, como lo estaba por la vida de los corintios. Él estaba muy seguro de quién era, cuál era su llamado y quién lo había comisionado. Sea cual fuere la situación en la iglesia de Corinto y digan lo que dijeren la gente acerca de la persona y el ministerio de Pablo, el apóstol seguía trabajando en la obra a la que él había sido encomendado. Esto no quiere decir que no tuviera sentimientos y que todo esto no lo afectase. Por el contrario, 2 Co., muestra mejor que ninguna carta lo opuesto, pero también muestra mejor que ninguna que su preocupación era la salud integral de la iglesia y como padre espiritual se dolía por el futuro poco promisorio que le brindaban las malas influencias por las que estaban siendo engañados.

Obviamente, el enemigo estaba usando a estos emisarios suyos para atacar a la iglesia e indirectamente atacarlo a Pablo. El Apóstol era un peligro declarado para Satanás y quería paralizarlo emocionalmente y luego ministerialmente. Pero aquí es donde juegan las tres variables que venimos tratando: quién era él, cuál era su ministerio, quién lo había comisionado. Una cosa no puede cubrir la otra; una cosa no es una muletilla de la otra. Si Pablo no sabía quién era él, de poco le hubiese servido el ministerio. Los sentimientos le hubieran pegado un golpe bajo y hubiese caído; le ministerio no puede soportar a una persona cuando esa persona no puede pararse por sí mismo sin ministerio. Y las marcas del apostolado no las tenía ni Dios ni Jesucristo, las tenía Pablo. Pablo era el ministro, aun cuando la gracia para cumplir dicha función estaba en Dios. Pero poco le hubiese valido a Pablo gritar palabras la viento diciendo quién lo había comisionado, si no era evidente por las obras que hacía que era lo que realmente decía ser.

En vano vamos a pronunciar discursos rebuscados para refugiarnos en Dios cuando no hacemos lo que debemos hacer. Cada ministerio lleva consigo una responsabilidad que es en buena medida finalmente el respaldo del ministerio mismo. El mundo juzga a los hombres por lo que hacen o dejan de hacer en su función de responsabilidad. La iglesia también a sus ministros.

El escondernos en Dios y ser irresponsables en lo delegado por Dios es toda una contradicción y un vellón cuya punta quizá se halle en que “tiene”, pero no “es”.

XIII. CUCHARA Y ESPADA

En la vida pastoral, como en cualquier otro rubro del desenvolvimiento humano en sociedad, vamos a pasar dificultades. Estas dificultades pueden ser personales o pueden tener que ver con el medio en el cual estamos. El apóstol Pablo tuvo sus dificultades personales en las distintas etapas de su ministerio: los distintos puertos donde el descendía y predicaba el evangelio lo confrontaban variadas sorpresas, que progresivamente, también a él, le enseñaban qué era la vida y el ministerio cristiano. Recordemos las palabras del Señor a Ananías: *“cuanto le es necesario padecer por mi nombre”* (Hch. 9:16). Pero además de eso, Pablo tuvo que confrontarse con la situación particular de Corinto, una iglesia fundada y nutrida por él, que al tiempo se le dio vuelta y rechazó al propio fundador.

Es dable pensar que una persona utilizada por el Señor para levantar una congregación desde cero, después de haber invertido una buena cantidad de energías, y tiempo en predicar y sanar a las personas, equipar a obreros, asignar tareas, organizar actividades, introducirse y tener un espacio en la sociedad, esta misma congregación influenciados por gente de adentro y/o de afuera, desprecien la autoridad, el trabajo, el llamado, el rol, el ministerio del canal empleado por Dios para que ellos ahora sean hijos de Dios, lo que comúnmente se llama el “padre espiritual”. Eso es lo que le aconteció al apóstol Pablo.

Pablo comienza a enterarse de las distintas dificultades que estaban aconteciendo en el lugar y comienza a ocuparse de resolverlas, por medio de cartas. No es que no tuviera nada que hacer: él estaba trabajando en Éfeso, que tenía ya sus propios problemas. Había estado 18 meses en Corinto y la iglesia mostraba una apertura a todo el mover carismático mencionado. Pero esto ahora estaba empañado con ciertas controversias internas, pecados, divisiones, etc. Pablo comienza a escribir y al tiempo la cosa, en lugar de mejorar empeora. El apóstol deja ver su preocupación por la salud de la iglesia en las páginas e 1,2 Co. Y hace todo lo que tenía a su alcance como para restaurar esa iglesia.

Su actitud es una de fe y paciencia. La fe se la ve en la insistencia con la que actúa, y la paciencia en la perseverancia y la espera. Y esto lo hace sin descuidar su obra. Es decir, mira atrás sin dejar de mirar adelante. La obra continuaba, los campos para evangelizar aun llenaban Europa, sin embargo, algunos que anteriormente le habían dicho “sí” al Señor estaban sufriendo, y habían sido contaminados.

Pablo estaba luchando por recuperar su congregación de Corinto. No lo hacía por una cuestión de orgullo o como intento de cubrir heridas pasadas no sanadas, sino porque él sabía que más allá de su persona y el reconocimiento que ellos le podían dar, había mucho en lo doctrinal y en lo ético que estaba en juego, sea como ejemplo a congregaciones vecinas, como para ella misma y sus generaciones venideras. Pero considerar a esta iglesia como una de sus “hijas” es algo también válido en la preocupación del apóstol. Después de todo él era su “padre” espiritual, su mentor, el que había trabajado arduamente e invertido un buen esfuerzo. Estaba celoso de su obra y no le gustaba que su hija se descarriase.

El apóstol está ocupado en atender sus necesidades y utiliza todo los medios disponibles como para hacerlo: cartas, viajes y hermanos. En este sentido la labor de Tito es loable. Era una persona que pensaba como Pablo, era su delegado, y hace sus primeras armas en las labores

ministeriales no solo transportando cartas sino hablando con la gente, al punto de convertirse en el canal del Señor para lograr la reconciliación de la “hija” con el “padre”.

En resumen, podemos observar, qué importante es, en medio de las dificultades, mantener líneas de comunicación abiertas. Son finalmente las únicas que pueden resolver los conflictos. La ruptura ya estaba, el mal ya estaba instalado. Pero el uso de las comunicaciones –de esos puentes– sirvieron para sanar a la congregación. En momentos en que Pablo podría decir, luego de uno o dos consejos: *“Basta, hay que seguir adelante; Dios no me llamó a renegar con gente terca e inmadura, sino a evangelizar”*, él miró su propia gente desorientada y sintió compasión de ellos. Más que mirarse a sí mismo, buscó el bien de ellos, e invirtió parte de su tiempo en seguir insistiendo en los corintios.

Y al tiempo que hacía esto no sólo los amonestaba y aconsejaba, sino que les enseñaba también verdades espirituales fundamentales. Realidades que ellos no veían, estando inmersos en esos conflictos y debido lógicamente a su temprana edad en Cristo. Había todo un mundo espiritual enemigo moviéndose y que ellos le estaban dando cabida que hacía que la brecha entre ellos y el apóstol se ampliase.

El conflicto finalmente terminó y la autoridad apostólica de Pablo fue una vez más reconocida. Fue un tiempo difícil para Pablo, un tiempo único en sus labores ministeriales en que sus hijos se rebelan contra él en forma masiva, pero los puentes de comunicación y hermanos de un mismo sentir como Pablo estaban disponibles para colaborar y ser utilizados para el bien de esa congregación. Qué bueno es que haya gente como Tito al lado aquellos ministros que trabajan, por ejemplo, fundando iglesias. Gente con un mismo sentir. Prácticamente una extensión de Pablo, sin perder su individualidad. Ambos con un mismo sentir. Qué bueno encontrar gente insistente, preocupada y desinteresada como el apóstol que pese a todo no dejó el trabajo que tenía en sus manos, sino que le añadió el de la ferviente recuperación de la “oveja perdida”. Qué bueno es utilizar todos los medios disponibles para que la gracia de Dios se canalice y la gente pueda entender y ver esta labor pastoral.

Pero quizá lo más fundamental y básico que Pablo hizo y que sirvió como fundamento de toda su apología fue su testimonio con los corintios. Si éste hubiese sido lamentable, la causa fácilmente se hubiera perdido. Pero los corintios no podían contradecirlo. Los supuestos líderes y gente de influencia distaban abismalmente en lo que era el carácter cristiano de Pablo.

BIBLIOGRAFÍA

- Barclay, W.: *I y II Corintios*, El Nuevo Testamento Comentado, Vol. 9, Buenos Aires, Ed. La Aurora, 1973.
- Bruce, F.F.: “Corinto”, *NDB*, p. 288.
- Carrez, M., Dornier, P., Dumais, M. Y Trimaille, M.: *Cartas de Pablo y Cartas Católicas*, Madrid, Ed. Cristiandad, 1985.
- Carroll, B.H.: *Santiago, I y II Tesalonicenses, I y II Corintios*, El Paso, TX, CBP, 1941.
- De Lacey, D.R.: “Corintios, Epístolas a los”, *NDB*, pp. 283-287.
- Erdman, C.: *La Primera Epístolas a los Corintios*, Grand Rapids, MI, T.E.L.L., 1974.
- : *La Segunda Epístolas a los Corintios*, Grand Rapids, MI, T.E.L.L., 1974.
- Fee, G.: *Primera Epístola a los Corintios*, Grand Rapids, MI, Nueva Creación, 1994.
- Hamar, P.A.: *La Primera Epístola a los Corintios*, Miami, FL, 1983.
- Harrop, J.H.: “Galión”, *NDB*, p. 537.
- Hillyer, N.: “1 and 2 Corinthians. Introduction”, *NBC*, pp. 1049-1053, 1075.
- Hodge, C.: *I Corintios*, Edinburgo, El Estandarte de la Verdad, 1996.
- Hovey, A.: *1 Corintios - 2 Tesalonicenses*. Comentario Expositivo sobre el Nuevo Testamento, Vol. 5, EL Paso, TX, CBP, 1973.
- Hughes, P.E.: *Paul’s Second Epistle to the Corinthians, The English Text With Introduction, Exposition and Notes*, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1962.
- Krüger, R., Croatto, S., y Míguez, N.: *Métodos Exegéticos*, Buenos Aires, EDUCAB-ISEDET, 1996.
- Kuss, O.: *Carta a los Romanos, Cartas a los Corintios, Carta a los Gálatas*, Barcelona, Herder, 1976.
- Naylor, P.: *A commentary on 1 Corinthians*, Durham, Evangelical Press, 1996.
- Quesnel, M.: *Las Cartas a los Corintios*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1989.
- Rudd, A.B.: *Las Epístolas a los Corintios*, El Paso, TX, CBP, 1932.
- Sánchez Bosch, J.: *Escritos Paulinos*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1998.
- Schelkle, K.H.: *Segunda Carta a los Corintios*, Barcelona – Madrid, Herder – Palabra, 1969.
- Tasker, R.V.G.: *The Second Epistle of Paul to the Corinthians. An Introduction and Commentary*, London, The Tyndale Press, 1964.
- Trenchard, E.: *La Primera Epístola del Apóstol Pablo a los Corintios*, Madrid, LB, 1970.
- Vaughan C. Y Lea, T.D.: *1 Corinthians*, Grand Rapids, MI, Zondervan Pub. House, 1983.
- Vidal, S.: *Las Cartas Originales de Pablo*, Madrid, Ed. Trotta, 1996.
- Wagner, C.P.: *Los Dones Espirituales Pueden Ayudar a Crecer a su Iglesia*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1980.

Walter, E.: *Primera Carta a los Corintios*, Barcelona, Herder, 1971.

Wickham, P.: *Segunda Epístola a los Corintios*, Grand Rapids, MI, Publicaciones Portavoz Evangélico, 1985.

UNIDAD 4

INTRODUCCIÓN A LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL PABLO A LOS GÁLATAS

I. GALACIA

I.A. Nombre, origen e historia

La palabra “gálatas” (**galavtai**)¹ es equivalente a “celta” (**ketaiv** o **keltoiv**). Según Polibio el nombre de Galacia (**Galativa**) se empleó tanto para identificar la Galia cisalpina como la transalpina², aunque más tarde se lo reservó para el territorio celta de Asia Menor³.

Los celtas estaban instalados en Galia desde el siglo VI a.C. y por medio de incursiones llegaron hasta orillas del Danubio. A fines del siglo III, invadieron⁴ Macedonia y Tesalia, hasta que en el 279 fueron derrotados y aniquilados en Delfos. Pero algunas tribus Gálatas que no habían participado en esta expedición, cruzaron el Helesponto con sus familias y se instalaron en diversas zonas de Asia Menor (278-277)⁵. Más tarde los ejércitos derrotados en Macedonia se les unieron y se pusieron al servicio de Nicomedes, rey de Bitinia. En pocos años fueron vencidos por Atalio I, rey de Pérgamo (232), dedicándose definitivamente a la vida pacífica⁶.

Consistían en tres tribus:

- **Los Trocmos.** Se instalaron en las fronteras de Capadocia y del Ponto, en torno a la ciudad de Tavium.
- **Los Tolistóbogos.** Se asentaron en Pesinonte (Pesino) de Frigia
- **Los Tectósagos.** Se instalaron en un lugar entre las otras dos tribus, con centro en la ciudad de Ancira (hoy Ankara). Ancira se convirtió en la capital de toda la región de Galacia.

¹ Deriva de **oi{ Gavllloi** (Lat., *Galli*) “galos” (guerreros) y *Galatae*, Gálatas (“nobles”). Hendriksen, G.: *Exposición de Gálatas*, Comentario del Nuevo Testamento, Grand Rapids, MI, SLC-T.E.L.L., 1984, p. 13; Betz: *Op. Cit.*, p. 2.

² *Gallia cisalpina* (Polibio 2:24:8) y *Gallia transalpina* (Polibio 2:22:6). Citado en Schlier, H.: *La Carta a los Gálatas*, Salamanca, Sígueme, 1975, p. 19.

³ González Ruiz, J.M.: *Epístola de San Pablo a los Gálatas*, Madrid, Ed. Fax-Marova, 1971, pp. 20-21.

⁴ El resultado de todas sus invasiones está registrado en los diferentes nombres de regiones e idiomas que quedaron diseminados por Europa: Galicia (España y Polonia), Galia (hoy Francia), Gales (hoy U.K.), Galacia (hoy Turquía), el idioma gaélico o celta (N. de Escocia e Irlanda), etc. Trenchard, E.: *Una Exposición de la Epístola a los Gálatas*, Barcelona, Curso de Estudio Bíblico, 1964, p. 28; Sánchez Bosch, J.: *Escritos Paulinos*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1998, p. 253.

⁵ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 12.

⁶ Para otros detalles sobre los celtas o galos, véase Vos, H.: *Gálatas. Una Llamada a la Libertad Cristiana*, Comentarios Bíblico Portavoz, Grand Rapids, MI, Ed. Portavoz Evangélico, 1981, pp. 9-10.

Los gálatas preservaron su independencia y desarrollaron tropas militares que se ponían al servicio de otros como mercenarios. El advenimiento de Roma, provocó una guerra en la cual las fuerzas gálatas sucumbieron en manos del cónsul Manlio Varón (189 a.C.), aunque los romanos le concedieron autonomía. Por su participación en la tercera guerra contra Mitriades, Roma les concedió un rey, Deyotaro (64-40), tetrarca de los Tolistobogos y ampliaron sus territorios con el rey Amintas IV (m. 25 a.C.), territorios que luego fueron incorporados a la provincia romana de Galacia (Licaonia, Isauria, SE de Frigia, y buena parte de Pisidia)⁷.

Tolomeo afirma que Antioquía de Pisidia y Listra también pertenecían a la provincia romana de Galacia. Plinio afirma lo mismo sobre Listra y Estrabón de Derbe. Asimismo Iconio⁸. Sin embargo, paralelamente a esta denominación oficial, el nombre de Galacia se seguía dando la la Galacia étnica, es decir, la sede de las tribus Gálatas⁹.

De modo que cuando se habla de “Galacia” se puede entender:

- El antiguo reino étnico de Galacia ubicado al norte de la gran meseta interior del Asia Menor (sentido étnico de galacia).
- La provincia Romana de Galacia, que incluía el reino étnico y las regiones del sur (sentido político de Galacia).

Sin embargo, debido a la gran distancia que separa al región étnica de las ciudades del sur y a ciertos hecho especificados en la carta (Gá. 4:12-16) es virtualmente imposible que la carta considerase a ambos grupos al mismo tiempo¹⁰. Así cuando uno se refiere al sentido político de Galacia se estaría refiriendo sólo a la región meridional¹¹. En la próxima página se puede apreciar la región de Galacia étnica y de las otras regiones circundantes¹².

I.B. Pablo en Galacia

A partir de los documentos que poseemos Pablo estuvo predicando tanto en las regiones del sur como en las más norteñas que pertenecerían a la Galacia étnica. Hechos, muestra que durante el primer viaje misionero, Pablo y Bernabé, desembarcaron en Panfilia, pasaron a Perge y de allí a Antioquía de Pisidia (13:13-14). Hostigados por los judíos pasaron a Iconio, donde tuvieron

⁷ A pesar de la temprana helenización y posterior romanización, algunas costumbres y estructuras institucionales duraron cierto tiempo, e inclusive el lenguaje celta se continuó hablando en zonas rurales hasta los tiempos de Jerónimo. Betz: *Op. Cit.*, p. 2.

⁸ Una inscripción en esta ciudad revela que formaba parte de la **galatikh; ejpavrceia**. González Ruiz: *Op. Cit.*, pp. 20-21.

⁹ En efecto, una inscripción hallada en Antioquía de Pisidia habla del “*Legatus Provinciae galatiae, Pisidiae, Phrygiae, Licaoniae, Isauriae, Paphlagoniae, Ponti Galatici, Pinti Polemoniani, Armeniae*”, y en un documento oficial del tiempo de Dioclesiano, descubierto en 1861, se afirma “*Caesennius Gallus, legatus pro praetore... vias provinciarum Galatiae, Cappadociae, Ponti, Pisidiae, Paphlagoniae, Lycaoniae, Armeniae Minoris...*” González Ruiz: *Op. Cit.*, p. 21. De todos modos, pocos autores oficiales utilizan Galacia (**hJ Galativa**) como designación de la provincia romana, y cuando se lo hace se enumeran las distintas regiones o se usa una circunlocución. Por el contrario, **hJ Galativa** está más asociado a la parte étnica y a la región. Así en Luciano y Memnón y en inscripciones y monedas. Schlier: *Op. Cit.*, p. 20.

¹⁰ Ambas regiones están separadas por unos 200km. Sánchez Bosch, J.: *Escritos Paulinos*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1998, p. 254.

¹¹ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 14.

¹² Tomado de *NDB*, p. 533. Recomendamos al estudiante seguir con la Biblia los viajes de Pablo, para ubicar los lugares visitados por el Apóstol.

éxito en ese mismo ámbito. De todos modos los opositores lograron imponerse y los apóstoles tuvieron que refugiarse en Listras de Licaonia. Aunque hubo gran recepción del evangelio, los judíos provenientes de las ciudades anteriores, lograron echarlos, de modo que pasando por Derbe regresaron a Listras y Antioquía, donde reorganizaron las comunidades por ellos fundadas.

Luego se desarrolla el Concilio de Jerusalén (ca. 50 d.C.) (Hch. 15:1-29) y posteriormente Pablo inicia su segundo viaje misionero junto con Silas. Vuelve a Derbe y a Listras, pero no se menciona Iconio ni Antioquía de Pisidia. De todos modos es posible que las haya visitado, ya que su intención era volver sobre las congregaciones fundadas en el primer viaje. Pero el texto dice que “*atravesaron Frigia y la región galáctica*”¹³ (Hch. 16:6). González Ruiz observa que Lucas tiene que referirse a la región de la Galacia étnica, porque ya estaban dentro de la provincia romana. De modo que dejan Pisidia y pasan a Galacia (propriadamente dicha)¹⁴.

Aunque nada se dice de la actividad de Pablo en aquella región nórdica nada nos priva de asumir que realmente estuvieron predicando la palabra y fundando congregaciones. Allí Pablo, Silas y Timoteo permanecieron tres meses, ya que Pablo cayó víctima de una enfermedad. Esta sería la primera evangelización de Galacia (Gá. 4:13-15)¹⁵.

En el tercer viaje misionero, Pablo vuelve a pasar “*por la región gálata y la Frigia, afianzando a todos los discípulos*” (18:23), de modo que hubo una primera evangelización que coincide con lo afirmado en Hch. 16:6¹⁶.

Así tenemos que Pablo evangelizó la provincia romana de Galacia, tanto en su región sur como en su región norte (la Galacia étnica). El problema radica a cuál de las dos le envía la carta. Más adelante, cuando analicemos la datación de la carta volveremos sobre las cronologías de los acontecimientos.

II. AUTORÍA

Nunca fue cuestionada, excepto por grupos extremos sin mucho peso. Se la ha considerado una de las cuatro “*epístolas capitales*” (Ro.; 1,2 Co.; Gá.), y se la ha tomado como modelo con el cual pueden cotejarse otros documentos con toda confianza, para determinar si son de paternidad paulina o no.

II.A. Evidencia Interna

El escritor nos dice que su nombre es Pablo (1:1; 5:2). La obra no presenta rupturas, de modo que ese Pablo es autor de toda la obra. La carta se ajusta a los tiempos en que vivía Pablo

¹³ W.M. Ramsay sugiere que “*frigia*” es un adjetivo, de modo que traduciría “*atravesaron la región frigia y galáctica*”. Por otro lado, M.J. Lagrange que “*Frigia*” siempre aparece como sustantivo. Además comparándolo con Hch. 18:23, concluye que Lucas se refiere a Frigia. González Ruiz: *Op. Cit.*, p. 22.

¹⁴ De todos modos debemos advertir que esto es una teoría. El texto de Lucas no dice específicamente que visitó la región nórdica y aquí yace la raíz de la discusión y dudas sobre los destinatarios y fecha de composición. Es un texto ambiguo que puede dar a entender que recorrió la zona norte (Galacia étnica) o no. Para toda una discusión en forma figurada de debate entre los que sostienen la TGN y la TGS, véase Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 15-22.

¹⁵ González Ruiz: *Op. Cit.*, p. 23.

¹⁶ *Ibid.*, p. 23.



Ubicación de Galacia étnica y otras regiones

(cf. Hch. 15:1; 1 Co. 7:19). Revela el corazón pastoral y la ternura paternal¹⁷, como la profunda espiritualidad apostólica¹⁸ como se puede observar en otras epístolas (Ro., 1,2 Co., Ef. y Col.).

Tanto el argumento en cuanto a su método y contenido, como el estilo de escritura y lenguaje revelan la autoría de Pablo. Por ello, salvo algunas pocas excepciones, la posición tradicionalmente aceptada no fue cuestionada¹⁹.

II.B. Evidencia Externa

Podemos citar las siguientes autoridades que hablan de Gálatas:

- **Clemente de Roma (ca. 100)** parece aludirla²⁰.
- **Ignacio de Antioquía (ca. 110)** parece aludirla²¹.
- **La Epístola de Bernabé (70-130 d.C.)** parece aludirla²².
- **El Pastor de Hermas (60-150 d.C.)** parece aludirla²³.

¹⁷ Trenchard: *Op. Cit.*, p. 15.

¹⁸ Erdman, C.: *La Epístola a los Gálatas*, Grand Rapids, MI, T.E.L.L., 1976, p. 2.

¹⁹ Para una lista de las autoridades que en los ss. XIX y XX que pusieron en duda la autoría paulina, véase Betz: *Op. Cit.*, p. 1, nota al pie No. 1.

²⁰ *1 Clemente* II:1; cf. Gá. 3:1. Lightfoot, J.B.: *Los Padres Apostólicos*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1980, pp. 16, 68.

²¹ Pero véase Tenney, M.C.: *Gálatas. La Carta de la Libertad Cristiana*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1990, p. 13. Hendriksen observa la similitud en: *A los Filadelfianos*, III:1; cf. Gá. 1:1. Lightfoot: *Op. Cit.*, pp. 156, 194.

²² Cf. 6:6.

- **La Epístola a Diogneto (ca. 150)** parece aludirla²⁴.
- **Justino Mártir (ca. 150)** parecen aludirla al citar Dt. 21:23 como lo hace Pablo en Gá. 3:13 e Is. 54:1 como lo hace en Gá., 4:27²⁵.
- **Policarpo (mártir 156)** cita Gá. 6:7²⁶.
- **Marción (ca. 144)** es el primero que la cita por nombre y la coloca como la primera de las diez cartas paulinas que considera.
- **El fragmento de Muratorio (ca. 180)** coloca a Gálatas en el segundo lugar entre las epístolas de Pablo
- **Ireneo²⁷, Clemente de Alejandría, Tertuliano y Orígenes (ss. II-III)** citan constantemente a esta epístola en sus escritos.
- **Eusebio (s. IV)** incluye a Gálatas en los escritos paulinos²⁸.

Pero más allá de las citas de la carta, la Iglesia siempre reconoció la autoría paulina de Gálatas. Sólo en el siglo XIX, bajo la influencia de F.C. Baur algunos comenzaron a cuestionar la autoría de Gálatas. Bruno Bauer llegó a considerarla como producto del siglo II. La escuela holandesa radical siguió esta línea de pensamiento²⁹. Sin embargo todo este trabajo se basa en criterios subjetivos y choca con sus propias contradicciones³⁰. Jamás se ha presentado un argumento serio para demostrar que la posición tradicional estuviera equivocada³¹.

III. DESTINATARIOS

En Gá. 1:2 se dice que está dirigida a “*las iglesias de Galacia*”³². Esta es una designación poco ambigua, porque, como vimos, “Galacia” se utilizaba en dos sentidos diferentes en el siglo I d.C.: la Galacia étnica³³ y la provincia romana, mucho más extensa que abarcaba a la anterior. De esta manera se formaron dos teorías o hipótesis:

²³ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 29.

²⁴ IV:5; Cf. Gá. 4:10. Lightfoot: *Op. Cit.*, pp. 604, 618.

²⁵ Trenchard: *Op. Cit.*, p. 16.

²⁶ *Epístola a los Filipenses*, V:1. Lightfoot: *Op. Cit.*, pp. 218, 227.

²⁷ No menos de 25 versículos citados, quien además la cita por nombre en *Contra las Herejías* V:11:1. Tenney: *Op. Cit.*, p. 13.

²⁸ *HE* III:3:4-5.

²⁹ Aunque el primero parece haber sido Evanson en 1792. A éste le siguió Bauer (1850) y luego la escuela holandesa con Loman, Pierson, Naber, van Manen. Ridderbos, H.N.: *The Epistle of Paul to The Churches of Galatia*, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1968, p. 35. Véase también Bruce, F.F.: “*Gálatas, Epístola a los*”, *NDB*, p. 533.

³⁰ Algunos conceptos que se sostenían eran por ejemplo su elevada cristología, la cual, se sostenía, sólo pudo aparecer en una época tardía; la posición lógica en la que Pablo se pone contra la ley de Moisés, lo cual no podría considerarse en un período temprano; la dependencia de la carta con escritos tardíos del NT, extra-canónicos y aun paganos. *Ibid.*, p. 35.

³¹ Otra línea de pensamiento más moderada afirmaba que Gálatas era resultado de una combinación del textos original paulino con inserciones e interpolaciones (Weiss, Baljon, Cramer, Völter). *Ibid.*, pp. 35-36.

³² Así se piensa que al ser una carta para muchas iglesias, Gálatas fuese una carta circular. Schlier: *Op. Cit.*, p. 19.

³³ Según Schlier, este es el sentido que prevalece en el NT. Schlier: *Op. Cit.*, p. 20.

- La **Teoría de Galacia del Norte (TGN)** que considera que los destinatarios son las iglesias de la Galacia étnica.
- La **Teoría de Galacia del Sur (TGS)** que considera que los destinatarios son las iglesias de la provincia romana de Galacia, pero fundamentalmente de las regiones meridionales.

Hasta principios del s. XIX, la TGN era la única que tenía relevancia. Pero a partir de la obra de G. Perrot la TGS comenzó a cobrar más fuerza y fue defendida por: W.M. Ramsay, T. Zahn, V. Weber, E. de Witt Burton, E. Le Camus, G.S. Duncan, F. Amiot y otros. Sin embargo, muchos comentaristas modernos se están inclinando por la TGN nuevamente.

Los argumentos que respaldan la TGN son los siguientes³⁴:

- Este fue el concepto universal de la iglesia primitiva. Probablemente tal concepción estaba basada en las tradiciones de las iglesias locales que están perdidas para nosotros³⁵.
- Lightfoot, Moffat y otros sostienen que Lucas emplea títulos regionales locales para ciudades del sur (Pisidia por Antioquía, Licaonia por Derbe, etc.). Por lo tanto es “Galacia” es la Galacia antigua más que la provincia romana. Además en la literatura profana aparece “Galacia” como nombre exclusivo de la región del norte³⁶.
- Pablo estaba orgulloso de su ciudadanía romana empleó el nombre de la provincia³⁷ para incluir a Galacia del Norte³⁸.
- Se arguye que Pisidia y Galacia son dos distritos y no uno (Hch. 16:6; 18:23).
- Aunque no desconocía que “Galacia” era una provincia romana, Pablo piensa primero en la región, como también piensa así cuando habla de Siria y Cilicia (Gá. 1:21) en términos regionales³⁹.
- Moffat arguye bases gramaticales: “atravesando” o “pasando” Frigia y Galacia (Hch. 16:6) y “recorrió” (Hch. 18:23) implica no sólo viajes, sino predicar, establecer iglesias y confirmar a los discípulos. Es más, Moffat dice que Hechos *demand*a (aunque la mayoría de los eruditos sostiene que Hechos *permite*) un viaje misionero a través de la zona norte en una o dos ocasiones⁴⁰.
- A Pablo el Espíritu Santo le prohibió predicar en Asia: esto sólo pudo ocurrir en el norte. Este argumento fue muy debatido.

³⁴ Véase también: Bruce: *The Epistle*, pp. 5-8.

³⁵ Cole, R.A.: *The Epistle of Paul to the Galatians. An Introduction and Commentary*, London, The Tyndale Press, 1965, p. 16.

³⁶ González Ruiz: *Op. Cit.*, p. 23. La tradición antigua afirma que por “galacia” se entendía la región del norte, es decir la étnica.

³⁷ Pablo sólo usa el nombre “Galacia” en tres oportunidades: 1 Co. 16:1; Gá. 1:1 y 2 Ti. 4:10. En todas estas ocasiones parece referirse a la provincia romana. Vos: *Op. Cit.*, pp. 11-12.

³⁸ Este mismo argumento, pero entendido al revés puede aplicarse para respaldar la TGS.

³⁹ Schlier: *Op. Cit.*, p. 21.

⁴⁰ Cole: *Op. Cit.*, p. 17.

- La primera vez que Lucas menciona la zona en cuestión es en el segundo viaje misionero, donde ha dejado atrás las ciudades del sur para encaminarse hacia el norte (Hch. 16:6; 18:23; 19:1)⁴¹.
- Al comparar Gá. 4:13-14 con Hch. 13 y 14 encontramos ciertas diferencias con respecto al comienzo de la evangelización en la zona del sur⁴². Mientras que Gá. 4:13 afirma que fue por causa de “una debilidad (o enfermedad) en la carne” (*di' ajsqevneian th`~ sarkov~*), el reporte de Lucas no brinda la más mínima información sobre alguna enfermedad de Pablo como causal del inicio de su predicación⁴³. Si Hch. 13, 14 permite la interpretación que por un tiempo Pablo estuvo enfermo, esto debilitaría el argumento del viaje al norte; de todos modos, se arguye que el viaje se hubiera hecho específicamente con fines curativos⁴⁴.
- Según Lightfoot, primero estuvo en las ciudades del norte y en el tercer viaje recorre las ciudades del Sur ya mencionadas.
- La lectura de Gá. da la impresión de que Pablo se dirige aun grupo determinado de iglesias que se relacionan entre sí y con él mismo. Esto no parece funcionar si se habla de muchas congregaciones dispersas en toda la provincia romana⁴⁵.
- De Hch. 16:4, Pablo visitó varias ciudades del sur, informando lo decretado por el Concilio. De modo que en ellos estaba candente el problema judaizante. Sin embargo, en la carta de Gá. se observa una confianza absoluta al Apóstol, por quien hubieran dado sus ojos. Pero en su segunda visita, los judaizantes parecen haber incursionado y sembrado el desorden. Pablo sostiene que su misión estaba respaldada por el Concilio. Los de Licaonia y de Pisidia conocían esto al habérselos referido en su segunda visita a ellos. De modo que la carta fue enviada a un pueblo, en el cual el problema judaizante fue posterior⁴⁶.

⁴¹ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 16. Sin embargo, es importante notar que Lucas nunca usa la palabra “Galacia” (*Galativa*) ni la palabra “gálatas” (*galavtai*), sino el adjetivo “gálata” (*Galatikhvn*). Souter y Ramsay arguyen que Hch. 16:16 debería traducirse como “la región frigio-gálata” (*thvvn Frugivan kai; Galatikh;n cwvran*), que se referiría a la provincia de Galacia, conocida como Frigia-Galacia. Además, el versículo Hch. 18:23 se puede traducir como “la región gálato-frigia” o “la región de Galacia y Frigia” (*thvvn Galatikh;n cwvran kai; Frugivan*) que incluiría de la primera, Derbe y Listra, y de la segunda, Iconio y Antioquía de Pisidia. Vos: *Op. Cit.*, p. 12.

⁴² Cole: *Op. Cit.*, p. 17.

⁴³ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 16. Para refutación, véase Ridderbos: *Op. Cit.*, pp. 29-30.

⁴⁴ Sin embargo, no parece ser una cuestión razonable que por causa de una enfermedad se comience una obra evangelística. A la luz de Gá. 4:14 dice lit.: “y por vuestra prueba en mi carne no me despreciasteis ni desechasteis, antes bien, como a un ángel de Dios me recibieron, como a Cristo Jesús”. Ante los paganos supersticiosos una enfermedad evidente como parece ser esta podía ser señal de maldición; pero los Gálatas lo recibieron como si se tratara de Jesús mismo. En principio esta enfermedad le impidió predicar, sin embargo, luego encontramos comunidades (1 Co. 16:1; Gá. 1:2). Probablemente Pablo pasó un buen tiempo allí y dejó algún continuador de su obra. Dios quizá le estaba enseñando a Pablo que él no necesitaba se la fuerza humana, sino que su poder se perfeccionaba en la debilidad. Insospechadamente, Dios utilizó la enfermedad de Pablo para iniciar una evangelización a toda una región, que Pablo mismo no pensaba hacer ni esperaba algún resultado. Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, pp. 254-255.

⁴⁵ González Ruiz: *Op. Cit.*, p. 23.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 26.

- En Gá. 3:1 se lee “*gálatas insensatos*”. En principio, si bien Galacia podía usarse para abarcar toda la provincia romana, es difícil que a los de Licaonia y Pisidia, Pablo los llamase con el nombre de una de las tribus bárbaras⁴⁷. En segundo lugar, la frase adverbial “*tan pronto*” (ου{tw~ taxevw~) (1:6) se habían vuelto atrás, cuadran exactamente con la descripción que César hace del temperamento celta⁴⁸. Lightfoot y Trenchard observan los cambios repentinos de ánimo: súbitos entusiasmos seguidos por períodos de frialdad o pasividad (cf. Gá. 4:12-20), aunque esto no es una cuestión determinante⁴⁹.
- Los destinatarios de esta carta eran prácticamente convertidos del mundo gentil (Gá. 5:2; 6:12). Nunca habían recibido la circuncisión, pero ahora estaban seducidos a hacerlo. En el sur había “*muchos judíos*” (Hch. 13:43; cf. 14:1)⁵⁰.

Fundamentalmente respaldada por W. Ramsay, Renán, F.F. Bruce y H. Vos, los proponentes de la TGS sostienen que la epístola es la primera de las paulinas, teniendo que replantear el entendimiento del desarrollo de su teología, ya que no se ubicaría su escritura entre 2 Co. y Ro. Se plantean los siguientes argumentos⁵¹:

- Galacia es la provincia romana al lado de Frigia.
- Pablo agrupaba a menudo a las iglesias a las que se dirigía según las provincias romanas en la que estaban ubicadas (Macedonia, Acaya) luego también es posible que lo hiciera con Galacia⁵².
- Las ciudades como Antioquía, Listra, Derbe, estaban situadas en las vías principales de comunicación y tenían mucha mayor importancia que las de Galacia étnica⁵³.
- El establecimiento de las iglesias en el sur se describe con detalles en Hechos, mientras que la visita al norte se sólo incidental⁵⁴.

⁴⁷ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 254.

⁴⁸ En *Guerras Galias*, IV,5 dice: “César, informado de estos acontecimientos, y temiendo la poca solidez de los galos –ya que cambian fácilmente de parecer y se dejan arrastrar por la última novedad– juzgó que no debía encomendarles ninguna tarea. Efectivamente, es una costumbre corriente entre los galos el parar a los viajeros, aun en contra suya, y hacerles mil preguntas sobre todo lo que cada uno ha oído o sabe; en las ciudades la gente rodea a los comerciantes y les obliga a decir de dónde vienen y qué noticias traen. Bajo el influjo del entusiasmo, provocado por estas cosas y estas informaciones, llegan a veces a tomar decisiones importante, de las que tienen que volver atrás rápidamente, supuesto que acogen ciegamente rumores infundados y la mayoría de los informados inventan respuesta a la medida de los deseos expresados.” Citado en González Ruiz: *Op. Cit.*, p. 27. Cf. Cole: *Op. Cit.*, p. 17; Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 16. Para la refutación de este argumento, véase *Ibid.*, pp. 18-19.

⁴⁹ Trenchard: *Op. Cit.*, p. 29.

⁵⁰ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 17. Cole: *Op. Cit.*, pp. 17-18. Para la refutación, véase Ridderbos: *Op. Cit.*, p. 30.

⁵¹ Véase también Bruce: *The Epistle*, pp. 8-10.

⁵² Erdman: *Op. Cit.*, p. 7; Cole: *Op. Cit.*, p. 19; Ridderbos: *Op. Cit.*, pp. 23-24. Véase 1 Co. 16:19; 2 Co. 8:1. Colson, H.P. y Dean, R.: *Gálatas: Libertad en Cristo*, El Paso, TX, CBP, 1972, p. 11. Como respuesta se podría decir que Lucas usa “región de Galacia” para referirse a la parte septentrional de la misma (Hch. 16:6; 18:23), igual que Pedro (1 P. 1:1). Erdman: *Op. Cit.*, p. 8. Sin embargo, el uso de Pedro podría referirse ya que las otras regiones que se mencionan en el mismo versículo son provincias romanas. Vos.: *Op. Cit.*, p. 12. De todos modos, los nombres de las provincias romanas de Acaya como de Asia (1 Co. 16:19a) estaban en uso cien años antes del uso de Gálatas. Schlier: *Op. Cit.*, p. 21.

⁵³ Erdman: *Op. Cit.*, p. 8. Como contra-argumento podría decirse que no tenemos en el NT todas las cartas que Pablo pudo escribir. Y las que aparecen en el NT no son de las iglesias “más importantes” o las “más grandes”. *Ibid.*, p. 8.

- Es improbable que Pablo evangelizase en el norte, ya que sería contra su estrategia de plantar iglesias en áreas (ciudades) altamente pobladas y centros donde la cultura helénica ya hubiese estado asentada, y donde hubiera sinagogas y prosélitos. Sin embargo, este argumento es totalmente subjetivo⁵⁵.
- Lucas nunca menciona iglesias en el norte. Aunque esto fue refutado con el hecho de que tampoco menciona otras actividades de Pablo (viajes a Dalmacia y a Siria). No se conocen ninguna iglesia en el norte ni por el NT y fuera de él. Recién en un período tardío comienzan a aparecer pero eran pequeñas, sin importancia y sin aparente tradición de fundación apostólica. Todo lo contrario se encuentra en el sur⁵⁶.
- Hay una familiaridad con la religión judía que se asume en la carta, cosa que caracterizaría a la región del sur⁵⁷.
- El aspecto doctrinal que trata se presentó en un período ministerial anterior al que exigiría la TGN⁵⁸.
- Hch. 16:6 y 18:23 quiere decir el área de Frigia-Galacia. Esto implica que Hch. no respalda la idea que Pablo haya visitado Galacia del Norte.
- La referencia de Bernabé en Gá. 2:1,9,13 le da más fuerza si él era conocido por los Gálatas, que sólo es posible en la TGS, ya que Bernabé fue el único compañero de Pablo durante el primer viaje misionero⁵⁹.
- El viaje a Jerusalén por ayuda financiera no incluye representantes del norte (Hch. 20:4)⁶⁰. Sin embargo, las iglesias de Galacia participaron (1 Co. 16:1)⁶¹.
- Hay detalles en Gá. que hacen ver el primer viaje misionero: las “marcas” como resultados del incidente en Listra (Gá. 6:17; Hch. 14:12, 19). Es altamente improbable

⁵⁴ *Ibid.*, p. 8; De todos modos, Lucas menciona una visita la región nórdica, y la forma en que Pablo describe su fundación parece indicar que se trata de dicha región. No fue parte del programa misionero sino que se desvió por causa de una enfermedad y debido a ello predicó el evangelio. *Ibid.*, pp. 8-9. Ridderbos: *Op. Cit.*, pp. 26-28.

⁵⁵ Cole: *Op. Cit.*, pp. 19-20.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 18.

⁵⁷ Ridderbos: *Op. Cit.*, pp. 24-25.

⁵⁸ Erdman: *Op. Cit.*, p. 8. Sin embargo, en cuanto al conflicto entre ley y evangelio, y legalismo y gracia, algunos eruditos se inclinan a opinar que Gá. debe haber sido escrita no en forma más temprana sino más tardía. *Ibid.*, p. 9.

⁵⁹ De todos modos Bernabé era una figura bien conocida fuera del ámbito de las iglesias que él mismo ayudó a establecer (cf. 1 Co. 9:6; Co. 4:10). Ridderbos: *Op. Cit.*, p. 29.

⁶⁰ Vos: *Op. Cit.*, p. 11.

⁶¹ Sin embargo, este texto puede utilizarse en ambos sentidos. En principio dice “las iglesias de Galacia” (*tai`~ ejkklesiva~ th`~ Galativa~*). Sánchez Bosch (*Op. Cit.*, p. 254) sostiene que este texto implica que esa región ya había sido evangelizada. Si a esto le sumamos el hecho que Pablo no tenía la costumbre de pedir dinero en el primer contacto con una comunidad (cf. 1 Co. 9:18; 2 Co. 11:7), entendemos que 1 Co. 16:1 se refiere a una segunda visita que hizo a aquellas iglesias. Eso tiene relación con el texto de Gá. 4:13 que afirma que: “...os evangelicé por primera vez” (*eujuhggelisavmhn uJmi`n to; provteron*). Si es que hubo una primera, quiere decir que hubo una segunda evangelización o visita. Lo cual a su vez está en relación con Hch. 16:6 y Hch. 18:23. Para otros significados de *to; provteron* véase Schlier: *Op. Cit.*, p. 22. Véase también Cole: *Op. Cit.*, p. 19.

que los cristianos judaizantes quisieran juzgarlo a Pablo en las áreas nórdicas⁶², pero esperable la presencia de los tales en Antioquía de Pisidia y las regiones del sur⁶³.

- La lucha de Gá. 2:5 puede aludir al plantamiento de iglesias después del período de Gálatas, ya que el encuentro en Jerusalén ocurrió antes del supuesto viaje de Pablo por Galacia del Norte.

Esta teoría tuvo más fuerza hacia el fin del siglo XIX. Los comentarios más modernos se quedan con esta opinión. Es más coherente desde el punto de vista histórico y crítico.

IV. FECHA Y RELACIÓN CON HECHOS DE LOS APÓSTOLES

Según Gálatas hay tres incidentes que dan algunos detalles cronológicos:

- Pablo visita a Jerusalén 3 años después de su conversión (Gá. 1:18).
- En otra oportunidad dice que después de 14 años, viaja junto con Bernabé y Tito para encontrarse con Santiago, Pedro y Juan, para tratar la admisión de los gentiles (Gá 2:1).
- El incidente en Antioquía, cuando reprende a Pedro.

Nuestro interés primario está en los dos primeras instancias y la primera pregunta es si los tres años mencionados están incluidos en los catorce o deben sumarse. Por otra parte, en Hechos, Lucas reporta cinco visitas de Pablo a Jerusalén:

- Pablo escapa por una ventana trasladándose a Jerusalén y allí Bernabé lo presenta a los apóstoles (9:26-30);
- El profeta Agabo de Jerusalén anunció un hambre que se cumplió durante el reinado de claudio (41-54) y los discípulos encargaron a Bernabé y a Pablo que recolectaran la ofrenda (11:27-30;12:24-25)
- El tercer viaje de Pablo a Jerusalén es con motivo del Concilio (15:1-30);
- Una corta visita para saludar a la Iglesia antes de comenzar el tercer viaje misionero (18:22).
- La última visita en la cual Pablo y los demás contaron a Jacobo y todos los ancianos las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por medio de su ministerio (21:17).

Ahora, el texto de Hch. 15:20,29 tiene muchas variantes en el griego. A la visita de Hch. 9:26-30 comúnmente se la identifica con Gá. 1:19-24. La pregunta es ¿cuál es la visita en Hch. que corresponde a Gá. 2:1-10?. Para responder a esto se han propuesto distintas teorías:

- La más simplista (J. Knox) descartar la cronología de Lucas y admitir sólo lo que puede observarse en las epístolas paulinas⁶⁴. Esto evita toda dificultad entre Gálatas y Hechos⁶⁵.

⁶² Vos: *Op. Cit.*, p. 11.

⁶³ Cole: *Op. Cit.*, p. 19.

⁶⁴ Para un análisis más profundo de esta teoría como la de K. Lake, véase Fung: *Op. Cit.*, pp. 10-11.

⁶⁵ Mikolaski, S.J.: *Galatians. Introduction*, NBC, p. 1090. Esta es la posición que siguió en un momento la escuela de Tübingen, considerando Hch. como un libro de poco valor histórico. Otra expresión simplista fue la que siguió la escuela radical holandesa, que prefirió aceptar a Hch. y rechazar el aporte de Gá. por considerar a aquella más primitiva y más confiable, mientras que Gá. no provenía de la mano de Pablo, sino que era un producto del segundo

- La teoría de que Gá. 2:1-10 se identifique con Hch. 11:27-30; 12:24-25 y Hch. 15:1-30 también debe rechazarse ya que se base por premisas injustificadas. Se basa en que Lucas tuvo distintas fuentes redaccionales de los viajes de Pablo poniendo como dos la que fue solo una visita. Así Hch. 11 y 15 serían dos noticias del mismo acontecimiento y que Pablo por su parte la reporta en Gá. 2:1-10.

Los defensores (A.D. Nock, P. Benoit⁶⁶) de esta postura sostienen que le Concilio tuvo lugar antes del primer viaje misionero (es decir en la fecha de Hch. 11). Así Hch. 15 repite y acumula noticias de hechos posteriores.

- Las teorías que no los identifican, es decir, que tratan de dos viajes distintos se explica de dos maneras:
 - *Los que identifican Gá 2:1-10 con Hch. 15⁶⁷*. Son aquellos que sostienen la TGN. Pablo no tenía por qué mencionar este segundo viaje de Hch. 11:27-30. Sólo se trataba de entregar la ofrenda a los presbíteros; los apóstoles estaban ausentes (J. Renié, J.B. Lightfoot, S. Lyonnet). Arguyen que hay similitud de lugares (Antioquía y Jerusalén), personas, tópicos de discusión y decisión alcanzada en cada instancia. Por su parte, los partidarios de la TGS rechazan toda conexión entre Gá. 2:1-10 y Hch. 15. Ellos arguyen que:
 - o En Gá. no se mencionada nada de la decisión de Hch. 15. Además, en Gá. 2:6, Pablo escribe que nada más debe añadirse al mensaje.
 - o La reprensión de Pedro (Gá. 2:11-13) implica que más probablemente la misma haya ocurrido antes que después de Hch. 15.

La noticia de Hch. 11:27-30 carece de fundamento histórico. Se trata de un conjunto de relatos, contenidos en Hch. 11:19-30 que no son antiguos y que no merecen crédito (M. Dibelius)

Algunos identifican la conferencia privada que Pablo sostuvo con Hch. 15:6.

- *Los que identifican Ga. 2:1-10 con Hch. 11:30⁶⁸*. Son aquellos que sostienen la TGS (W. Ramsay; D. Guthrie, F.F. Bruce, Caird). Se observa que⁶⁹:
 - o La admisión de los gentiles a la Iglesia fue aceptada por los líderes, durante el hambre en Jerusalén y antes del primer viaje de Pablo a los gentiles.
 - o Mitiga la omisión de Hch.15 en Gá.
 - o Pone la confrontación de Pedro y Pablo bajo una nueva luz: antes de Hch. 15.

siglo como las otras cartas paulinas (nótese que la escuela de Tübingen sostenía que Gá., Ro. y 1,2 Co. eran auténticas). Ridderbos: *Op. Cit.*, p. 35.

⁶⁶ Él asume que hay una línea continua en 11:27-30+15:3ss. Pero esta redacción fue interrumpida después de 11:30 por la inserción de la porción palestinese (12:1-23) y por otra porción de origen paulino (13-14). El redactor final inserta Hch. 12:25 y 15:1-2 para compaginar el relato de un viaje que compensaba y terminaba en Antioquía con la subida de Bernabé y Pablo desde Antiquía a Jerusalén. Benoit, P.P.: *La Deuxième Visite de Saint Paul à Jérusalem*, Biblica, 40 (1959), pp. 738-792.

⁶⁷ Véase Fung: *Op. Cit.*, pp. 12-16.

⁶⁸ Véase Fung: *Op. Cit.*, pp. 16-28.

⁶⁹ Mikolaski: *Op. Cit.*, p. 1090.

Lo cierto es que si se acepta la TGS la fecha más temprana posible está determinada por Hch. 14:23 que es cuando termina el primer viaje misionero. Mientras que si se acepta la TGN, este límite inferior se encuentra en Hch. 16:6 (si es que se refiere a las regiones nórdicas)⁷⁰.

Según la TGS (así Gá. es la primera epístola) daría el siguiente curso de los acontecimientos:

- Pablo y Bernabé, ya en el trabajo a los gentiles en Antioquía visitaron por el hambre en Jerusalén (46) y aprovecharon para hablar con los apóstoles de la relación judeo-gentil. La presencia de Tito agudizó el problema, pero no se lo obligó a circuncidarse.
- Aceptado su apostolado, le piden a Pablo ayuda para los pobres, cosa que ya había hecho (Gá. 2:10).
- Pablo reanuda sus actividades en Antioquía.
- En su visita Pedro reconoce el trabajo de gracia, compartiendo la mesa judío-gentil.
- En el arribo de representante de Jerusalén con orientaciones judaicas avergüenzan a Pedro, quien junto con Bernabé se retiraron.
- Pablo reprende a Pedro frente a toda la iglesia.
- La Iglesia de Antioquía comisiona a Pablo y Bernabé para realizar el primer viaje; se convirtió en el viaje a los gentiles
- Cristianos en Judea admitían gentiles, pero bajo costumbre judías (circuncisión), las que consideraban esencial para la salvación.
- Presumiblemente los judaizantes en Gálatas del Sur influenciaban negativamente el trabajo de Pablo, razón por lo que escribió epístola.
- Para aclarar la disputa de Pablo y Bernabé, viaja de Antioquía a Jerusalén, lo que se reportaría en Hch. 15
- Pedro y Santiago a favor de Pablo y pidieron respetar algunos escrúpulos judíos.

V. FECHA Y LUGAR

En principio podemos hablar de dos extremos para el fechado: aquellos que afirman que fue al finalizar el primer viaje misionero (*ca.* 50 d.C.), con ciudad clave de Antioquía, y los que la demoran hasta el período del primer encarcelamiento de Pablo en Roma (*ca.* 60 d.C.)⁷¹.

A diferencia de los proponentes de la TGN que forman un bloque monolítico en cuanto a la datación, los de la TGS se hallan divididos. En el primer caso, la tradición y los argumentos que esgrimen los llevan a concluir que Gá. fue escrito entre 54 y 56, es decir durante el tercer viaje misionero. Sin embargo, para los que sostienen la TGS, las fechas 48-49, no están unánimemente aceptadas por todos⁷².

⁷⁰ Colson *et al.*: *Op. Cit.*, p. 12.

⁷¹ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 22.

⁷² Mikolaski: *Op. Cit.*, p. 1091.

La TGN preserva el hecho de que en lenguaje, estilo, tema y atmósfera, Gá. estaría ubicada naturalmente entre 2 Co. y Ro. Sin embargo, hay algunas variantes que es necesario destacar. Hay quienes (Greibdanus) afirman en forma general que Gá. fue escrita desde Éfeso durante el tercer viaje misionero, o los que fijan más exactamente la fecha para un poco antes de escribir 1 Co. (Warfield)⁷³. Ahora, es claro que la carta tuvo que haber sido escrita después del segundo viaje a Galacia (Gá. 4:13). Según Hch. 18:23, este viaje precedió su estancia en Éfeso (54-57), luego este sería el lapso de tiempo en la cual pudiera haber sido escrita. En rigor, el tope del 57 está determinada por la escritura de Romanos desde Corinto en el invierno del 56-57, la cual supone ya redactada la carta a los Gálatas. Algunos afirman que podría haber sido al principio de su estancia en Éfeso (54) y que la expresión **q̄aumaṽzw** (1:6) se refiera a la sorpresa de Pablo al constatar el estado de la iglesia mientras está en Corinto, y al regreso a Éfeso se dispone, con más tranquilidad, a escribirles. De todos modos, hay quienes sugieren que desde su visita hasta la escritura había pasado un tiempo, así que tiran la fecha más hacia el final del período mencionado, quizá inmediatamente después de escribir 2 Co., aún estando en Éfeso, o inclusive en el período siguiente, sea desde Macedonia en su viaje a Acaya (Lightfoot) o desde Corinto (Robertson, Trenchard⁷⁴), donde permaneció tres meses (invierno de 56-57), antes de escribir Romanos⁷⁵.

Los partidarios de la TGN aseguran que Galacia conocían la resolución de Hch. 15, pero al estar faltos de vigilancia se desviaron de la verdad. Lo mismo aparece en la TGS, si se la combina con 54-56.

La TGS sostiene que es posible la fecha temprana de 48-49. Poner la epístola 6 u 8 años después, por interés de coherencia literaria o lógica entre 2 Co y Ro. parece perder de vista la probabilidad que judaizantes estuvieran activos desde el comienzo del poderoso ministerio evangelizador de Pablo y el hecho que él hubiera permanecido en silencio por tanto tiempo cuando el futuro del evangelio estaba en peligro. Por lo general, se prefiere la fecha más temprana de la TGS, pero con reservas. Sin embargo, los proponentes de la TGS se hallan divididos en tres fechas:

- La escribió en fecha temprana (48-49). En este caso, la segunda visita (Gá. 4:13) la hace inclusive durante el primer viaje misionero (48-49). El elemento principal que se juega en esta interpretación es el Concilio de Jerusalén y la actitud de los judaizantes⁷⁶.
- Durante su segundo viaje realiza su segunda visita y la carta la habría escrito en su andar, desde Corinto o desde Macedonia (51-52) (Zahn, Berkhof, Hiebert, Lenski, Ridderbos). Hendriksen, que apoya este punto de vista⁷⁷, observa que fue escrita probablemente antes de 1 Ts.⁷⁸:

⁷³ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 22.

⁷⁴ Trenchard: *Op. Cit.*, p. 21.

⁷⁵ González Ruiz: *Op. Cit.*, p. 28-29.

⁷⁶ J.A. Allan (*La Epístola a los Gálatas, Introducción y Comentario*, Buenos Aires, Methopress, 1963, p. 30) observa que si fue escrita antes del 50 como la de los Tesalonicenses, porqué no se encuentra la temática de los judaizantes en ellas, siendo que los judaizantes estuvieron en la región, como afirma Pablo en Filipenses.

⁷⁷ Allan también sostiene que fue escrita para las iglesias del sur pero sugiere que podría haber sido escrita desde Éfeso durante el tercer viaje misionero (alrededor del 52) o desde Antioquía entre el segundo y tercer viaje para el 51-52. *Ibid.*, p. 29.

⁷⁸ Esto llevaría a pensar que Gálatas sería la primera carta escrita por Pablo.

- Gá. fue escrita después del concilio de Jerusalén. El viaje a Jerusalén (Gá. 2:1) coincide con Hch. 15:1-4
- Fue escrito después de dos visitas previas a Galacia del sur (la primera en Hch. 13-14 y la segunda en Hch. 15:40-16:5). Según él, la interpretación más natural de Gá. 4:13.
- Fue escrita no mucho después de la conversión de los Gálatas (Gá. 1:6)
- Fue escrita antes de la llegada de Timoteo y Silas a Corinto, lo que explicaría la falta de sus saludos, los cuales estaban relacionados con Galacia del sur (Hch. 15:40; 16:1-3)
- La escribió en el tercer viaje, desde Éfeso o Corintio (53-56). Esta postura encaja con la posición que de los que sostienen que Pablo escribió al Norte de Galacia (TGN). Gá. 4:13 dice “*primera vez*” quiere decir que hubo una segunda vez, y esto nos lleva a pensar en el principio del tercer viaje. También es reforzada con los que encuentran un parecido entre Gá y Ro., que fue escrita para esta fecha.

Betz finaliza su análisis diciendo que lo único que se puede establecer con cierta seguridad (infiriendo una tendencia a la TGN) es un margen de cinco años entre el 50 y 55. En cuanto al lugar simplemente muestra las distintas posibilidades expresadas por los eruditos: Éfeso⁷⁹, Macedonia⁸⁰ o Corintio⁸¹, aunque afirma que hay otros⁸².

VI. OCASIÓN Y PROPÓSITO

Fue escrita a conversos del trabajo evangelístico de Pablo que estaban en peligro de adulterar el evangelio de la libertad cristiana, con elementos foráneos. De fuerte corte judaizante, la circuncisión ocupaba un lugar prominente, como también la observancia del calendario judío (Gá 4:10) y posiblemente las leyes judaicas sobre los alimentos. Ciertas personas de perfil judaizante habían visitado las iglesias de Galacia haciéndoles confiar en las obras para la salvación y dudar de la autoridad apostólica de Pablo. De modo que el Apóstol escribe denunciando esta enseñanza como un evangelio diferente (aunque no realmente un evangelio) al que él les había enseñado y urgiendo a los lectores a mantenerse firmes en la libertad⁸³ que recientemente habían encontrado. De no hacerlo así se someterían nuevamente al yugo de la servidumbre⁸⁴.

Si bien esta consideración es correcta no responde a todas las preguntas. Por ejemplo, ¿quiénes eran los judaizantes? ¿Eran miembros de las congregaciones locales o de afuera (Jerusalén, aunque no enviados por Santiago)? ¿Qué relación había, si es que había alguna, con

⁷⁹ Selier, Bvrnkamm, Wikenhayser, Schmid, Jul, Vielhauer, Kümmel (Éfeso o Macedonia).

⁸⁰ Borse, Mussner.

⁸¹ Burton, Bonnard. W. Foerster sugiere que Gá. fue escrito durante el viaje de Corinto a Jerusalén.

⁸² Betz: *Op. Cit.*, p. 12.

⁸³ Para un estudio de la libertad en los diferentes ámbitos sociales en que podrían confrontarse los Gálatas (AT, LXX, helenismo, gnosticismo, judaísmo), véase Pastor Ramos, F.: *La Libertad en la Carta a los Gálatas. Estudio Exegético-Teológico*, Madrid, EAPSA, 1977, pp. 25-47.

⁸⁴ Bruce: *NDB*, p. 534.

los judíos (no cristianos) que perseguían a Pablo sin cesar? ¿Eran finalmente judíos?⁸⁵ Estas y otras preguntas surgen de una cuidadosa lectura de la carta, cuyas respuestas permanecen aún no contestadas⁸⁶.

VII. OPOSICIONES

La oposición a la que se enfrenta Pablo son fundamentalmente de dos tipos⁸⁷:

- Judíos en los centros gentiles que incitaban al pueblo contra Pablo⁸⁸ (por ejemplo Hch. 17:5-7)
- Cristianos judíos (probablemente de Judea) que trataban de imponer sus costumbre sobre los gentiles convertidos (inclusive pudieron usar a judíos no cristianos para respaldar sus puntos)⁸⁹. Por un lado algunos piensan en judeocristianos moderados (A. Loisy)⁹⁰, pero por otro en judeocristianos extremos (Lagrange)⁹¹.

A la luz del texto de la carta, la comunidad era de origen gentil (4:8; 5:3,4; 6:12,13) y habían en un principio recibido gustosamente el evangelio (1:6,8,9,11; 3:1,2; 4:6,8,13,14,19) y se habían bautizado (3:26,27). Sin embargo, al escribirle la carta, parece que, los gálatas se estaban separando del evangelio (1:6; 5:7,8). Evidentemente, los opositores está actuando mientras que Pablo escribe la carta (1:7; 4:17; 5:19; 6:12). Pero el Apóstol no los nombra directamente, al tiempo que se dirige a los gálatas, para que ellos tomen una decisión respecto al falso evangelio que estaban recibiendo (1:7; 5:10). El razona con ellos los elementos básicos del Evangelio entregado por él mismo en sus visitas⁹². El material autobiográfico (dos capítulos iniciales) que incluye se debe a que los opositores desafiaban la autoridad de Pablo, siendo que él no era uno de los apóstoles originales⁹³.

⁸⁵ Un intento de responder y esclarecer quiénes eran estos judaizantes, en cuanto a su origen y desarrollo posterior se halla en Trenchard: *Op. Cit.*, pp. 22-23, 25-26.

⁸⁶ Cole: *Op. Cit.*, p. 24. Véase próxima sección.

⁸⁷ Mikolaski: *Op. Cit.*, p. 1091. Bartlett, C.N.: *Galatians and You*, Chicago, Moody Press, 1948, p. 11. Para ver otras posiciones: Ridderbos: *Op. Cit.*, p. 17.

⁸⁸ Trenchard: *Op. Cit.*, p. 22.

⁸⁹ Se han propuesto diversos orígenes para estos cristianos judíos. Por lo general se observa la tendencia farisaica, pero hay quienes los ven como extremistas zelotes (B. Reicke) y otros con tendencias gnósticas (W. Schmithals). Schlier: *Op. Cit.*, p. 24.

⁹⁰ “Los judaizantes querían esclavizar simultáneamente a los Apóstoles y a sus convertidos: obligar a aquellos a que vivieran más exactamente según la Ley y a que recomendaran la práctica de esta Ley a sus fieles; y conducir a estos últimos a aceptar las reglas de la vida judía, particularmente la circuncisión ya que estas reglas constituyen la forma superior de la justicia, a la que está prometido el reino de Dios”. Citado por González Ruiz: *Op. Cit.*, p. 37.

⁹¹ Se trata de “judaizantes virulentos o intransigentes que no admitían la posibilidad de salvación sin someterse a la Ley mosaica, No se trata aquí de una observancia absolutamente perfecta. No es asunto de práctica, sino de doctrina: los judaizantes predicaban y exigían, a la medida de sus fuerzas, la profesión del judaísmo, no como una perfección supererogatoria, sino porque la salvación dependía de la práctica de la Ley y de la pertenencia al pueblo de Israel. Tal es la doctrina que Pablo combate con todas sus fuerzas, con una clase de pasión que pone al descubierto la enormidad del error tanto como el peligro que amenazaba”. Citado por *Ibid.*, pp. 37-38. Véase también Cole: *Op. Cit.*, p. 24.

⁹² González Ruiz: *Op. Cit.*, p. 38.

⁹³ Allan: *Op. Cit.*, p. 22; Colson et al.: *Op. Cit.*, p. 9.

Los enemigos fueron “algunos” (tivne~) (1:7) que se insertaron allí y que en ese momento gozaban de gran prestigio (5:10) y cierta autoridad (4:17b), aunque no sin amenazas (4:17a). Pero su actuación redundó en que los Gálatas habían sido “hechizados” (3:1; 4:20), trastornados (1:7; 5:20) y sublevados (5:12), de modo que Pablo parecía un enemigo (4:17). Aunque estos Gálatas habían aceptado esta nueva doctrina, Pablo los llama “insensatos” (3:1) porque ve el peligro inminente y a largo plazo de su influencia (1:8,9; 5:9,10)⁹⁴.

Mientras que los judaizantes eran legalistas, encontramos otra oposición de tipo diametralmente opuesto a ella, que son los libertinos (cf. Gá. 5:13), es decir, los que pervierten la doctrina de la gracia hacia el lado de liberarse de la ley y vivir de cualquier forma. Pero no es posible saber si hubo tal grupo en esas iglesias. Probablemente Pablo estaba buscando que al decirle lo que les estaba diciendo, no reaccionaran pendularmente hacia el otro extremo⁹⁵. De todos modos, no resulta fácil congeniar todas las preguntas que se pueden levantar sobre los enemigos de los gálatas. Hay muchos textos dentro del evangelio que muestran tendencias dispares, mientras que las palabras de Pablo no muestran una claridad evidente contra ellas como lo hace en otras de sus epístolas⁹⁶.

VIII. GÉNERO LITERARIO Y CARACTERÍSTICAS

Aunque nadie duda de su carácter de “carta”, la expresión de Gá. 6:11 “*mirad con qué letras grandes os escribo; son de mi puño y letra*”, revela algo de lo que se mueve en su interior. El apasionado apóstol no deja de mostrar sus sentimientos una y otra vez. Pero al mismo tiempo muestra un estilo agresivo en medio de todo tipo de argumentación: referencias históricas biográficas, citas del AT, procedimientos exegéticos rabínicos, observaciones irónicas, argumentos *ad hominem*, etc. Todos estos elementos le brindan a la carta una unidad indestructible, aunque esto no implique que no pueda verse un seccionamiento bien delimitado: una sección histórico-apologética (1-2); una sección doctrinal (3-4); y una sección exhortativa (5-6)⁹⁷.

Algunos estudios recientes han visto a Gálatas como una carta apologética⁹⁸, en conformidad a los principios y reglas de la retórica contemporánea. Sin embargo, esta postura no

⁹⁴ Schlier: *Op. Cit.*, p. 23.

⁹⁵ Colson *et al.*: *Op. Cit.*, p. 18.

⁹⁶ W. Lütgert (1919) y J.H. Ropes (1929) fueron los primeros que sugirieron este doble frente de combate (teoría del doble frente): por un lado el partido judaizante que podría estar compuesto de judíos, judíos cristianos o prosélitos gentiles) y el partido gentil “pneumático” parecido al posterior movimiento gnóstico. Este movimiento era antisemita, antinomiano e inmoral, que inclusive podría haber puesto a Pablo como su maestro. Cole: *Op. Cit.*, pp. 24-25. Pero aparentemente no tuvo mucha aceptación. Ridderbos: *Op. Cit.*, p. 18. Para un tratamiento más profundo sobre los enemigos, véase Schlier: *Op. Cit.*, pp. 24-30; o mejor, Fung: *Op. Cit.*, pp. 3-9.

⁹⁷ Salvador, M.: *San Pablo Cartas a los Gálatas, Romanos, Filipenses y Filemón*, El Mensaje del Nuevo Testamento, Vol. 7, Edición conjunta de Ed. Sígueme, Ed. Atenas, Promoción Popular Cristiana, Ed. Verbo Divino, 1989, pp. 16-17. Hendriksen (*Op. Cit.*, p. 31) observa esta misma división pero bajo los siguientes acápites: el origen del evangelio (el autor considera que es más que una, la defensa del evangelio y la aplicación del evangelio); la defensa del evangelio (tanto las Escrituras como la vida dan testimonio de la verdad); y la aplicación del evangelio (produce verdadera libertad). Véase también Bartlett, C.N.: *Galatians and You*, Chicago, Moody Press, 1948, p. 12.

⁹⁸ Una carta apologética, según Betz, se la define como aquella que “*presupone una situación real o ficticia en la corte de leyes, con una jurado, un acusador y el defendido. En el caso de Gálatas, los destinatarios son idénticos al jurado, con Pablo comportándose como el defendido y sus oponentes los acusadores. Esta situación hace de la*

ha estado libre de críticas, por ejemplo el no mostrar otras cartas apologéticas de la antigüedad; el cuestionamiento de la división retórica de los capítulos 3:1-4:31⁹⁹; el hecho de que si los destinatarios estarían dispuestos a leer una carta apologética en el sentido técnico, particularmente considerando el sentido de urgencia ante la crisis (cosa que también muestra la carta)¹⁰⁰.

Dentro de las características que muestra esta obra, podemos observar una serie de contrastes que dejan ver el verdadero evangelio, según es entendido por el Apóstol, con respecto a las doctrinas que le estaban siendo impuestas por los enemigos a los cuales él ataca. Hendriksen encuentra por lo menos ocho de estos contrastes: gracia o promesa vs. la ley (2:21; 3:18); la fe vs. obras de la ley (2:16; 3:2,5,10-14); la carne vs. el Espíritu 83:3; 5:16; 6:8); la mujer esclava vs. la mujer libres (4:21ss); la Jerusalén actual vs. la Jerusalén de arriba (4:25,26); la libertad vs. la esclavitud (5:1); el amor vs. el odio (5:14,15); la circuncisión vs. la nueva creación (6:15)¹⁰¹.

Sánchez Bosch por su parte observa que el elemento apostrofico¹⁰² (invectiva directa y apasionada, recriminación)¹⁰³ abunda en la carta y la influye tremendamente desde la introducción hasta la conclusión. Se hallan 33 *hápax legomena* del NT y 69 *hápax paulinos*¹⁰⁴.

IX. TEOLOGÍA Y ENSEÑANZA

En Gálatas se observan ciertas enseñanzas básicas:

IX.A. La defensa de Pablo y el evangelio

En Gá. se presenta una expresión íntima de la fe de Pablo. Hay una poderosa defensa de su apostolado, del verdadero evangelio y el derecho de predicar, plantar iglesias y cuidarlas. Si bien es todo esto es cierto, el carácter autobiográfico de Gálatas no termina en sí mismo en ello. Lo que está en juego, detrás de toda la autodefensa es el carácter mismo del evangelio, es decir, su verdad (2:5,14). Solamente hay un evangelio (1:6-9; 2:16-21)¹⁰⁵.

IX.B. El evangelio de la gracia

El punto central del cristianismo. Los actos rituales y las buenas ofrendas como base de salvación destruyen la gracia. Cualquier otra cosa que no sea gracia es una negación de la cruz.

carta de Pablo a los Gálatas una auto-apología, entregada no en persona sino en una forma escrita". Citado en Fung: *Op. Cit.*, p. 29. Para este trabajo recomendamos la obra de Betz: *Op. Cit.*, pp. %%%%. %%%%.

⁹⁹ Véase más adelante en Tema y Bosquejo.

¹⁰⁰ Para este análisis, véase Fung: *Op. Cit.*, pp. 28-32.

¹⁰¹ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 30. Las más usadas son ley y fe, esclavitud y libertad, y carne y Espíritu, donde las primeras de cada par corresponden a la antigua dispensación, mientras que las segundas a la nueva. Carrez, M., Dornier, P., Dumais, M. Y Trimaille, M.: *Cartas de Pablo y Cartas Católicas*, Madrid, Ed. Cristiandad, 1985, p. 130.

¹⁰² Bullinger llama "apóstrofe" a otra cosa. Bullinger, E.W.: *Diccionario de Figuras de Dicción Usadas en la Biblia*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1990, p. 747.

¹⁰³ Véase, por ejemplo: 1:6-10; 3:1-6; 4:12-20; 5:2-12; 6:12-18.

¹⁰⁴ Para una lista de los *hápax paulinos* más relevantes, véase Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, pp. 258-259.

¹⁰⁵ Carrez et al.: *Op. Cit.*, p. 127.

Pablo insiste en la iniciativa divina (1:6,15; 2:21; 5:4). Si los bienes vienen por la gracia, no vienen ni por medio de la Ley (2:21), ni de la Ley (3:18), ni con la Ley (5:4).

IX.C. La justificación por fe

Del lado humano, la fe es la única respuesta apropiada al mover divino en gracia. Las palabras justificar (**dikaiovw**) o justificación (**dikaiousvnh**) tienen más de un significado. El primer sentido que puede verse en 2:16b, donde tiene que ver con la aprobación de Dios, pero también de 2:17 surge el sentido evitar falsas inseguridades o de remover pecados, mientras que en 3:11 tiene el sentido de bendecir. Así en 3:6 entendemos que el que realmente ha llegado ha ser “justo”, en 3:21 entendemos que Dios ha dado vida al pecador y en consecuencia verdadera justicia y en 5:5 entendemos que tenemos esperanza que corresponde a la verdadera justicia que Dios nos ha dado¹⁰⁶.

IX.D. El futuro de la gracia y fe

La libertad de gracia y fe no es una invitación a la falsa seguridad o descuido del estándar de vida. El cristiano comienza bajo gracia y continúa bajo gracia. La importancia decisiva de la fe para la justificación es incuestionable. La palabra “fe” aparece 22 veces en Gá.¹⁰⁷ Pero fe puede tener un sentido objetivo (Gá. 1:23; 3:7,9,23,25; 6:10). Además “de la fe” no solo procede la justificación, sino otros bienes: como el Espíritu (3:2); el que realiza obras (3:5); la promesa (3:22); la esperanza (5:5) y otras (2:20; 3:14, 26; 5:6,22). En cinco versículos se habla de la justificación por la fe: 2:16; 3:6,8,11,24. Dios como sujeto activo está claro en 3:8, mientras que en 2:16 y 3:24 los vemos están en “pasivo divino”. En 3:6 la justicia proviene de una aceptación de la fe de Abrahán en Dios, que sólo Dios puede hacer. Rechazar el ser justificados es rechazar la gracia de Dios (3:21)¹⁰⁸.

IX.E. El pecado

A partir de 3:22 se puede comprender mejor 1 Co. 15:56. Aún cuando Gá. habla más de la ley que del pecado y llega a excluir a los judíos de la lista los pecadores (Gá. 2:15), de todos modos, Gá. nos ayuda a comprender que Dios no dejó un grupo de personas sin la necesidad de la redención. Todo está bajo el dominio del pecado. A partir de Gá. 3:22 el pecado (**aJmartiva**) más que el concepto de hecho singular, sino del de un poder que domina y hace pecar¹⁰⁹.

IX.F. La ley como medio fallido de salvación

¹⁰⁶ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, pp. 348-350.

¹⁰⁷ En las dos cartas a los corintios, Pablo la usa sólo nueve veces.

¹⁰⁸ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, pp. 355-357.

¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 335.

La Ley¹¹⁰ trae maldición (3:10) porque hay que cumplirla plenamente y para ello no nos ofrece la fe sino de las obras (3:12). De todos modos, no se pone en contra de las obras, sino que establece la prioridad de la fe (3:11) para hacer cosas (5:6,13,14; 6:2-4,9,10). Por otro lado, lo que vale es la promesa, porque a ella se responde con la fe (3:14). La ley tuvo como objetivo triple: a) darnos conciencia de pecado, para que nos conduzca a la fe en Cristo (3:19); b) para encerrarnos en la cárcel del pecado (3:22,23); y c) para ser como un esclavo ignorante o **paidagogov~**¹¹¹ o tutor (3:24-25). La Ley no puede dar vida y por lo tanto no puede ser fuente de justificación (3:21)¹¹².

IX.G. La carne y el Espíritu

En algunos pasajes la palabra “carne” (**savrx**) no tiene un sentido peyorativo ni una dimensión moral, sino que apunta a la humanidad en general o a la naturaleza humana (1:16; 2:16,20; 4:13,23; 6:13). En otros pasajes, “carne” está relacionada con realidades de la antigua dispensación que se contraponen al Espíritu que es el agente de la nueva (3:3). Pero a partir del capítulo 5, Pablo muestra que la antítesis carne-Espíritu tienen un fuerte corte moral. La carne es todo lo que tiende, arrastra o inspira al mal y en rigor lucha contra la actividad del Espíritu (5:16-17). Sus frutos están expresados en forma de lista (5:19-21) que se oponen a los del Espíritu (5:22-23). El cristiano debe morir a la carne y vivir guiado por el Espíritu (5:24-25)¹¹³.

IX.H. Cristología

La humanidad de Cristo puede verse en que en un determinado momento de la historia vino a través de una mujer y vivió bajo la ley (4:4). Aparentemente, Pablo conoció a algunos de su familia (1:19). Si bien no dice que no tenía pecado, sí afirma que se hizo maldición por nosotros (3:13), de modo que implica que no estaba en sí mismo bajo maldición. Jesús es el Hijo de Dios y así es el objeto de nuestra fe (2:20) y el Espíritu Santo es el Espíritu del Hijo (4:6) que confirma nuestra adopción¹¹⁴.

IX.I. Pneumatología

La acción del Espíritu Santo en Gá. tiene que ver con la vida del cristiano. Él actúa tanto en la liberación de experiencias frustrantes por conseguir la salvación a través de obras (5:1) como también de la libertad de las obras de la carne (5:16). También el Espíritu interviene en la guianza del cristiano (5:16) y en el crecimiento del carácter cristiano (5:22). El servicio a Dios debe proceder también del Espíritu (6:8)¹¹⁵.

¹¹⁰ Esta es una de las palabras favoritas de Pablo, que en sus epístolas las usa 119 veces (62% del total en el NT). Pablo le da a “ley” (**novmo~**) distintos significados y aplicaciones. Morris, L.: *New Testament Theology*, Grand Rapids, MI, Zondervan Pub. House, 1986, pp. 59-62.

¹¹¹ Justamente el **paidagogov~** o tutor era un esclavo o liberto que hacía obedecer a los niños o los llevaba a la escuela. Tenía una función pero era temporal: hasta que el niño se hiciese adulto y quedaba libre de él. Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 129.

¹¹² Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, pp. 344-345.

¹¹³ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, pp. 130-131.

¹¹⁴ Guthrie, D.: *New Testament Theology*, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 1981, pp. 224, 232, 318-319.

¹¹⁵ *Ibid.*, p. 557-562.

X. TEMA Y BOSQUEJO

Para Hendriksen, el tema de Gálatas sería “*el evangelio de la justificación por la fe sin las obras de la ley es defendido contra sus detractores*”¹¹⁶. Un bosquejo genérico puede verse en la siguiente forma:

I.	Introducción:	1:1-5
II.	La autoridad del evangelio ¹¹⁷	1:6-2:21
III.	Argumento doctrinal ¹¹⁸	3:1-4:31
IV.	La libertad vindicada ¹¹⁹	5:1-6:10
V.	Conclusión	6:11-18

Sánchez Bosch, analizando los apóstrofes que aparecen a lo largo de la carta, llega a una estructura formada fundamentalmente por una sucesión de cuatro discursos¹²⁰:

I.	Prologo epistolar	1:1-10
II.	Discurso narrativo	1:11-2:21
III.	Discurso doctrinal ¹²¹	3:1-4:11
IV.	Discurso polémico	4:12-5:12
V.	Discurso exhortativo	5:13-6:10
VI.	Conclusión epistolar	6:11-18

Bruce lo ve desde el contenido propiamente dicho¹²²:

I.	Salutación	1:1-5
II.	No hay otro evangelio	1:6-9
III.	Bosquejo autobiográfico	1:10-2:14
IV.	La fe recibe la promesa	2:15-5:1
V.	La libertad cristiana	5:2-12
VI.	Carne y Espíritu	5:13-26
VII.	Ayuda mutua y servicio	6:1-10
VIII.	Comentarios finales y saludos	6:11-18

Betz lo analiza desde la retórica y considera¹²³:

¹¹⁶ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 30.

¹¹⁷ “Apología Personal”, que comenzaría en 1:11. González Ruiz: *Op. Cit.*, p. 27. Origen sobrenatural del Evangelio. Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 31.

¹¹⁸ “Teología de la Fe” González Ruiz: *Op. Cit.*, p. 40. Defensa del evangelio: la escritura como la vida dan testimonio de su veracidad. Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 31.

¹¹⁹ El Evangelio produce la verdadera libertad, *Ibid.*, p. 31.

¹²⁰ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, pp. 260-261.

¹²¹ Ridderbos (*Op. Cit.*, pp. 19-20) agrupa esta sección y la próxima en una sola, en lo que él considera que constituye la verdadera carta.

¹²² Bruce: *The Epistle*, p. 57-58.

¹²³ Aquí se ponen solo los títulos. El autor hace un análisis rigurosamente fino, considerando verso por verso y aún mitad de versos. Betz: *Op. Cit.*, p. 16-23. Los otros nombres que aparecen en algunas de las secciones son

<i>Prescriptio</i>	1:1-5
<i>Exordium</i> o <i>Prooemium</i>	1:6-11
<i>Narratio</i>	1:21-2:14
<i>Propositio</i> o <i>Partitio</i>	2:15-21
<i>Probatio</i> o <i>Confirmatio</i>	3:1-4:31
<i>Exhortatio</i> o <i>refutatio</i> o <i>reprehensio</i>	5:1-6:10
<i>Conclusio</i>	6:11-18

XI. IMPORTANCIA DE LA CARTA

Esta epístola es una de las más importantes del NT. Lutero dijo que era “su Catalina Bora”. En ninguna otra se presenta en forma tan concisa y tan convincente la doctrina de la justificación por fe. No por nada fue llamada la “Carta Magna de la Libertad Cristiana” o la “Carta Magna de la Emancipación espiritual de la Reforma”¹²⁴. En el tiempo de la Reforma cobró una importancia crucial y a través de los años no la perdió constituyéndose en la piedra fundacional de la fe evangélica. Todo argumento contra cualquier teoría que se levante a favor de la salvación por obras encuentra su fundamento finalmente en Gálatas. En los días actuales donde el relativismo moral, filosófico y ético¹²⁵ permea todos los ámbitos de la vida humana, Gálatas pone un fundamento sólido, absoluto e inamovible que es conveniente volver a revisar¹²⁶. Presenta una alerta constante contra el formalismo religioso, el hacinamiento de la fe por causa de los ritos, la confianza en los méritos, el conformismo a la tradición y el miedo a avanzar hacia la madurez en la libertad propia de los hijos de Dios. Gálatas muestra que el evangelio no se identifica con ninguna cultura ni institución, sino que debe discutir, si es necesario, con ellas¹²⁷.

Desde los tempranos días del cristianismo aparecen los primeros comentarios: Juan Crisóstomo (387) junto con 157 homilias al respecto. Simultáneamente, Jerónimo (386) plantea texto, destinatario, teología, etc. en una obra en tres volúmenes. Agustín (394) y Pelagio escriben también al respecto y mucho más tarde Tomás de Aquino la comenta¹²⁸. Lutero hace dos comentarios: uno vigoroso, vivo, apasionado y ágil en 1517 donde expresa sus famosas máximas *sola gratia, sola fide* (solo por la gracia de Dios, recibida únicamente por la fe) el hombre es salvado de la condenación y de la desesperación, y otro en 1535, más largo, lento y polémico¹²⁹.

Tenney observa que el cristianismo cobra un mensaje distintivo a través de esta carta: “*La Cristiandad pudo haber quedado cual un más de las muchas sectas judías, y el pensamiento del mundo Occidental permanecer en las sombras del Paganismo, si tal carta no hubiera sido escrita*”¹³⁰.

XII. DETRÁS DEL PÚLPITO

consideraciones de otros autores (Brinsmead y Howard). Fung: *Op. Cit.*, p. 29. Recuérdese lo observado en la sección Género Literario y Características.

¹²⁴ F.W. Farrar, citado por Tenney: *Op. Cit.*, p. 8.

¹²⁵ Vos: *Op. Cit.*, pp. 7-8.

¹²⁶ Bartlett: *Op. Cit.*, p. 9.

¹²⁷ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 134.

¹²⁸ Entre el 900 y el 1500 aparecen unos seis comentarios. Tenney: *Op. Cit.*, p. 13.

¹²⁹ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 133.

¹³⁰ Tenney: *Op. Cit.*, p. 7.

Caminar por un cordón elevado y hacer equilibrio para no caerse es algo difícil. Independientemente de la edad y de la experiencia, todos conocemos la realidad que mantener el equilibrio es algo que requiere cierta pericia y mucha concentración. Esto se puede aun agravar por dos razones. En primer lugar, si a ambos lados se halla un abismo: el temor, el vértigo y toda una avalancha psicológica juega en contra de nuestra paz interior y no permite concentrarnos. En segundo lugar, si ese cordón se hace más angosto: el equilibrio se hace más crítico. Esto puede experimentarlo cualquiera, ya sea caminando por el cordón de la vereda o por algún borde ligeramente elevado del piso. Pero que tal si ese cordón se hace tan estrecho como una línea: es decir estamos tratando de hacer equilibrio sobre un borde, lo cual es virtualmente imposible.

La aventura de cruzar un precipicio haciendo equilibrio sobre una cuerda se aliviaría enormemente si de nuestra espaldas saliera un cable y algo o alguien arriba nuestro nos estuviera sosteniendo. Por un lado es una ayuda psicológica, pero por el otro también sabemos que aún en el caso de que perdiésemos el equilibrio no nos caeríamos. Sentiríamos por un momento la pérdida de él, el deslizarnos para uno de los dos lados y la aceleración que se imprime sobre nuestro cuerpo, pero finalmente la cuerda que tira y detiene la caída.

Caminar por un lugar estrecho haciendo equilibrio resulta en una situación muy inestable: es más fácil caminar por los lados que hacerlo por arriba de ese cordón o borde. Caminar por los lados es algo estable: no me voy a caer, camino seguro. Caminar por el borde es inestable y necesito ayuda.

La vida cristiana es similar a caminar por ese “camino estrecho”: el hombre tiene que “hacer equilibrio” para no caerse a uno de ambos lados. La única forma de sostenerse caminando es tener el auxilio de la mano de Dios que nos levanta y hace que la situación no sea más inestable. Ciertamente si esa ayuda de Dios no está, caminar por ambos lados resulta más fácil. Sin embargo, el caminar por cualquiera de esos lados (y no sobre el borde) hace que el cristianismo ya no sea cristianismo (o sea una deformación o perversión del mismo).

En la vida cristiana tiene dos precipicios: dos lados por los cuales es más fácil caminar, pero no constituyen el cristianismo propiamente dicho, sino que son versiones deformadas de él que nos sumen en una esclavitud devastadora. Uno de esos precipicios es el legalismo (o lo que podríamos llamar vida hipernómica) y el otro es el liberalismo (o vida antinómica). Los dos son esclavizantes y los dos atacan contra la persona humana. Ambos constituyen, con todos sus argumentos racionales (y en algún caso se puede encontrar “respaldo bíblico”), vías de escape o alternativas, para no hacer equilibrio. Todo el que sale del equilibrio cae en una de estas dos formas de “vida cristiana”.

En el caso del cristianismo legalista el individuo se va a disfrazar de lo que no es, pero le gustaría ser. Sabe que dentro de él hay un fracaso (cayó o no se pudo mantener sobre el cordón) pero tiene que mostrar al mundo que lo rodea que las cosas no han cambiado. El mundo debe creer que aún sigue sobre ese cordón. Se viste como si estuviera sobre el cordón y enseña a otros que se vean así, cuando ni él ni los otros viven sobre el cordón, sino en la vida hipernómica. En este caso el cristiano no quiere admitir el fracaso y depende de un sinnúmero de recursos para hacer como si todo estuviera bien. Se autoengaña, creyendo que todo está bien, porque ahora puede hacerlo. Todas esas obras que él cree que son esencialmente “cristianas” son alcanzables y realizables: algunas más difíciles que otras, que demandan mayor esfuerzo y sacrificio, pero se pueden hacer. Y lograrlas dan un aire de superioridad, de conquista, de aprobación por parte de los que están a nuestro alrededor: el éxito del logro, de haber agradado a Dios y que otros vean que soy aprobado por Dios.

En el caso del cristianismo liberal o permisivo, el individuo es quizá honesto en que no puede y se rinde ante su imposibilidad. Los argumentos comunes pueden ser, *“Bueno, después de todo, Dios es el que tiene que tratar conmigo. Lo que cuenta es la vida espiritual, y no los hechos que hago (lo que vale es la intención). Dios entiende que soy débil y pecador. Mi intención es servirlo y amarlo, ...pero soy honesto, la tentación es más fuerte que yo. Reconozco que fracaso en ciertos aspectos, pero compenso con muchas ‘obras de caridad’ y otras acciones de bien para balancear mi mal: esto prueba mi buen corazón”*.

Algunas observaciones para tener en cuenta. En primer lugar, ninguna de las dos opciones son lo que podríamos llamar “cristianismo bíblico”. Ninguna de ellas, sea en el fondo o en la superficie tiene respaldo bíblico alguno. Ambas son distorsiones o aberraciones del cristianismo, porque ninguna de ellas pone finalmente la confianza en Dios ni deja a Dios obra su plan en nosotros.

Pero por el otro lado las dos son esclavitudes. La esclavitud hay que leerla siempre de la perspectiva del señorío: si hay un esclavo es porque hay un señor, y aquel que es esclavo carece de derechos y aun de opinión. No puede hacer otra cosa que estar en obediencia a lo que es o a quien es su señor. Nosotros antes de llegar a Cristo éramos esclavos del pecado y del diablo. En la condición en la que estábamos no podíamos hacer otra cosa que estar directa o indirectamente bajo sus directivas: no podíamos hacer otra cosa que pecar. En esa condición jamás podíamos agradar a Dios.

Por el contrario, cuando vinimos a Cristo, él nos hizo verdaderamente libres, pero esto lo logramos y lo mantenemos en tanto que aceptamos el Señorío de Cristo sobre nuestras vidas, es decir, nos hacemos esclavos de él. Aceptar sobre nosotros el yugo de Cristo es lo que da descanso para nuestras almas. Es lo que me da dirección en el arar, como buey inexperto que soy. La perfecta libertad, paradójicamente, la logro en perfecta esclavitud al Señor Jesús. Si por alguna razón me quiero liberar de ese yugo, automáticamente caigo bajo otros yugos y otras esclavitudes, sean de pecados (en general), o de vicios, o de actitudes, o aun del diablo.

La hipernomía de los puristas y la antinomía de los honestos son dos formas de esclavitud que finalmente se prefieren al yugo de Jesucristo, pero ni el uno ni el otro están viviendo en libertad. En el primero caso, la atadura al legalismo, a la hipocresía, a la falsedad, a las apariencias me insensibiliza haciéndome creer que estoy bien con Dios, mientras hago y hago cosas para “su Reino”. En el segundo caso, la atadura al libertinaje y de la licencia, que se extiende en la atadura a todo tipo de pecado, me insensibiliza a escuchar la voz de Dios y a compensar lo que le desagrada por cosas que añado a mi vida.

En ambos casos estoy quitando a Jesús del centro de mi vida y en ambos estoy añadiéndole cosas a Jesús en mi vida. ¡Si sólo pudiera entender que Jesús no necesita de ayudas que le pudiera dar y que sólo él me puede dar la perfecta libertad que él quiere que disfrute! La única forma es caminar por ese cordón elevado de la mano de Jesús: él es el que me sostiene para que no me vaya hacia ninguno de los dos lados. Mi comunión con él, mi amor hacia él, mi apertura a la obra del Espíritu en mi vida es la clave para mantenerme sobre el cordón. Nuevamente: es más fácil caminar por abajo (en cualquiera de los dos lados); uno no necesita depender de Dios. Y es verdad, pero también es verdad que eso no es cristianismo y uno al haberse independizado de Dios, perdió el equilibrio, se cayó para uno de los dos lados y quedó esclavo de cosas, actitudes, pensamientos, emociones o acciones, de las cuales Jesús lo había liberado. También es verdad que uno ya no es más esclavo de Cristo y no vive la perfecta libertad.

No podemos vivir una vida cristiana sin Cristo como Señor de nuestras vidas. Es triste ver algunas veces a cristianos tratando de subir a ese angosto cordón una y otra vez, e irse para cada uno de esos lados y nunca mantenerse sobre él, porque no quieren tomarse de la mano de Cristo. Quieren subirse con su propio esfuerzo y mantenerse arriba con su propia habilidad; lo único que logran es pasar de un lado al otro. Y a menos que Dios nos suba allí y nos mantenga, nunca podremos estar o andar sobre ese cordón de la perfecta libertad.

Otras manos que no sean las de Cristo, nos van a tirar para uno u otro lado. Sólo la de Cristo nos mantiene y nos hace caminar sobre ese angosto cordón sin trastabillar ni caer. Sólo de la mano de Cristo podemos disfrutar la perfecta libertad.

XII. CUCHARA Y ESPADA

Como otros autores han sugerido en el título de “carta de la libertad cristiana” esta misiva nos anima a permanecer en la libertad con la que Jesús nos hizo libres. Es claro que el autor tiene en mente cristianos que experimentaron un efecto libertador sobre un pasado esclavizante. Pero al mismo tiempo es una carta que advierte de no volver a esclavizarse.

El texto habla particularmente de la circuncisión y falsa enseñanza que para ser cristiano, el gentil debía primero hacerse judío, lo cual lo lograba (al menos externamente) por medio de la circuncisión. Si tal hecho aconteciera, exhorta Pablo, la persona quedaría esclavizada a cumplir toda la Ley.

Hoy en día nadie va a venimos a proponer la circuncisión a nosotros que somos de trasfondo gentil como requerimiento básico para llegar al cristianismo. Hay una carta, Gálatas, que habla puntualmente al respecto. La herejía sería obvia. No obstante hay muchas cosas que vienen propuestas por las distintas filosofías y corrientes que circulan en la moda de las calles, que ciertamente nos quieren atar y esclavizar, haciéndonos inmediatamente perder nuestra libertad en Cristo: la libertad con que Cristo nos hizo libres.

Entendamos primeramente que la circuncisión era la señal del pacto que Dios había establecido con Abraham y sus descendientes cuando Aquél hizo el pacto de bendecirlo. Venida la Ley de Moisés, ésta regula por escrito la práctica de la circuncisión, y por el hecho de que Jehová era el Dios de Israel, por cuanto él los había liberado del yugo egipcio (Ex. 20:1) no le cabe otra a todo judío que obedecer fielmente a aquel que los había hecho libres, de modo que la circuncisión pasa a ser señal no sólo del pacto de Abraham sino del cumplimiento de toda la ley que Dios dispuso para su pueblo. Aquel que se circuncidaba estaría atado a cumplir la ley de por vida, porque era un “sellado” de Dios, parte el pueblo de Dios, que tenía a Jehová, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, como su Dios.

De modo que la circuncisión es una señal; una marca que implica un compromiso. Es claro que la circuncisión no hace al judío. Otros pueblos no judíos se circuncidan también. Pero es una señal externa que evidencia o da a entender un compromiso interno de cumplimiento, en este caso, a la Ley. De la misma manera el anillo de bodas. El anillo no hace al casamiento, como tampoco es obligación usar un anillo para definir el casamiento. El anillo simplemente es la señal del pacto matrimonial: una costumbre que es tradición prácticamente en todo el mundo. También podemos ver que el bautismo es la señal externa, pública y visible de una realidad interna, íntima e invisible de mi compromiso con Jesucristo.

Es obvio que lo importante no es la señal y marca, sino el contenido de mi relación. Más allá de la obligatoriedad que tiene un judío de circuncidarse y del cristiano de bautizarse, es claro que un corte en el prepucio o sumergirse en el agua no hace a un compromiso de fidelidad ni

mucho menos a un cambio en el corazón. La señal es marca de un pacto que hago, en principio, verbalmente. Es un pacto que me comprometo, en los casos vistos, de por vida. Pero de todos modos no son para minimizar la fuerza e importancia de la señales. La comunidad ha aceptado esa señal como algo serio: es un símbolo; significa algo. El menospreciarlo o quebrarlo, causa dolor a la comunidad que lo entiende como tal.

Ahora, una vez que entendemos que detrás de una marca hay un pacto, podemos ver y entender que hoy hay muchas cosas que pululan en el mercado que nos atan por medio de marcas a pactos que restringen o eliminan nuestra libertad en Cristo. Por ejemplo, están muy de moda los tatuajes. Muchos jóvenes se dejan tatuar (nótese: *“si os dejáis circuncidar...”* (5:2)). Voluntariamente dejan marcar su cuerpo en diferentes lugares con multitud de imágenes. Sea que el mercado diga que es por “decoración” del cuerpo o por alguna razón personal uno ha hecho un pacto de esclavitud, en contra de la voluntad de Dios (Lv. 19:28). Los chicos desde pequeña edad son inducidos a tatuarse por medio de los sellos que publicitan ciertas revistas o los tatuajes superficiales que vienen en algunas golosinas. Curiosamente, la mayoría de los dibujos son monstruos o héroes con disfraz o que invocan a poderes sobrenaturales de las tinieblas.

Lamentablemente, los que se dejan tatuar muchas veces ignoran el origen y propósito de los tatuajes. Allá en Egipto hace unos 2000 años a.C. las técnicas de tatuajes se practicaban sobre los ya difuntos para prepararlos para la vida de ultratumba, antes de ser momificados. Luego se lo hizo sobre los vivos, con dibujos que tenía que ver con lo erótico y la vida sensual. Más tarde, el doloroso proceso del tatuaje vino a simbolizar el comienzo de la vida adulta y madura. Distintos pueblos primitivos utilizaron el tatuaje para simbolizar variados aspectos de la vida natural, emocional o espiritual.

Pero así como los jóvenes (y no tan jóvenes) van corriendo a los centros de tatuaje para estar de moda, así de rápido, años más tarde acuden a los hospitales para ver como poder borrarse los tatuajes. Porque el tatuaje te marca socialmente también, y tiene dos repercusiones: exclusión social y laboral.

Tristemente han salido aquellos que propugnan por los “tatuajes cristianos”. No existe tal cosa. La voluntad de Dios es no hacerse marca alguna sobre el cuerpo. Pablo en otro lugar nos dice que nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que no somos nuestros, y debemos glorificar a Dios con nuestro cuerpo (1 Co. 6:19-20).

Ahora, muchas veces la marca o señal del tatuaje apunta a con quién o qué uno ha hecho el pacto. Otras veces no. Independientemente si el tatuaje cubre toda la superficie del cuerpo o sólo un centímetro cuadrado (o menos), uno hizo un pacto, en contra de la voluntad de Dios, con fuerzas de la oscuridad que uno ignora y quedó esclavizado. Y como dice el apóstol “de nada os aprovechará Cristo” (5:2b). Desde que uno hizo ese pacto, no podrá recibir todo el beneficio de la gracia del Señor. Uno ha hecho afrenta al pacto de la libertad en la sangre de Cristo, y parte de su libertad la transó por una moda decorativa que hunde sus raíces en cultos de ultratumba pagana. Obviamente no estamos diciendo que “perdió su salvación”, pero sí que no va a disfrutar la plenitud de lo que Dios tiene para él o ella. Hay un pacto extraño que hay que deshacer. Y hay gracia para ello. Uno se tiene que liberar de ello. La marca quizá quede y la tendrá que llevar toda la vida. Va a ser una señal de vergüenza, que siempre le traerá a memoria el pacto que había hecho (Gn. 9:14-16), pero va a ser libre, para volver a disfrutar la plenitud de la gracia de nuestro Señor Jesucristo

BIBLIOGRAFÍA

- Allan, J.A.: *La Epístola a los Gálatas, Introducción y Comentario*, Buenos Aires, Methopress, 1963.
- Bartlett, C.N.: *Galatians and You*, Chicago, Moody Press, 1948.
- Betz, H.D.: *Galatians*, Filadelfia, Fortress Press, 1984.
- Bruce, F.F.: “Gálatas, Epístola a los”, *NDB*, pp. 580-585.
- : *The Epistle to the Galatians. A Commentary on the Greek Text*. Grand Rapids, MI, WmB. Eerdmans Pub. Co., 1990.
- Carrez, M., Dornier, P., Dumais, M. Y Trimaille, M.: *Cartas de Pablo y Cartas Católicas*, Madrid, Ed. Cristiandad, 1985.
- Cole, R.A.: *The Epistle of Paul to the Galatians. An Introduction and Commentary*, London, The Tyndale Press, 1965.
- Colson, H.P. y Dean, R.: *Gálatas: Libertad en Cristo*, El Paso, TX, CBP, 1972.
- Erdman, C.: *La Epístola a los Gálatas*, Grand Rapids, MI, T.E.L.L., 1976.
- Fung, R.Y.K.: *The Epistle to the Galatians*, The New International Commentary on the New Testament, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1988.
- González Ruíz, J.M.: *Epístola de San Pablo a los Gálatas*, Madrid, Ed. Fax-Marova, 1971.
- Hendriksen, G.: *Exposición de Gálatas*, Comentario del Nuevo Testamento, Grand Rapids, MI, SLC-T.E.L.L., 1984.
- Mikolaski, S.J.: “Galatians. Introduction”, *NBC*, pp. 1089-1092.
- Pastor Ramos, F.: *La Libertad en la Carta a los Gálatas. Estudio Exegético-Teológico*, Madrid, EAPSA, 1977.
- Ridderbos, H.N.: *The Epistle of Paul to The Churches of Galatia*, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1968.
- Salvador, M.: *San Pablo Cartas a los Gálatas, Romanos, Filipenses y Filemón*, El Mensaje del Nuevo Testamento, Vol. 7, Edición conjunta de Ed. Sígueme, Ed. Atenas, Promoción Popular Cristiana, Ed. Verbo Divino, 1989.
- Sánchez Bosch, J.: *Escritos Paulinos*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1998.
- Schlier, H.: *La Carta a los Gálatas*, Salamanca, Sígueme, 1975.
- Tenney, M.C.: *Gálatas. La Carta de la Libertad Cristiana*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1990.
- Trenchard, E.: *Una Exposición de la Epístola a los Gálatas*, Barcelona, Curso de Estudio Bíblico, 1964.
- Vos, H.: *Gálatas. Una Llamada a la Libertad Cristiana*, Comentarios Bíblico Protavoz, Grand Rapids, MI, Ed. Portavoz Evangélico, 1981.

UNIDAD 5

INTRODUCCIÓN A LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL PABLO A LOS ROMANOS

Dibelius dijo: “*Es, de todas las cartas de Pablo, la menos condicionada por la situación del momento*”¹. Godet añadió que “*al estudiar la Epístola a los Romanos nos sentimos en cada palabra cara a cara con lo insondable*”. Y añade que “*la probabilidad es que cada gran avivamiento espiritual de la iglesia esté conectado como efecto y causa de un entendimiento más profundo de esta carta*”². Pero mucho tiempo antes, Crisóstomo solía leer esta carta dos veces por semana. Lutero en su prefacio a la Epístola escribió: “*Esta epístola es el libro principal del Nuevo Testamento, el evangelio más puro. Merece no sólo ser conocida palabra por palabra por todo cristiano, sino que debiera ser el objeto de su meditación diaria, el pan cotidiano de su alma... Cuanto más tiempo se emplea en el estudio de ella, más preciosas aparecen sus enseñanzas*”. Calvino añadió que “*el de que quien alcance a comprenderla habrá hallado en ella la puerta abierta para penetrar hasta el más oculto tesoro de la Escritura*”³, y Coleridge lo llamó “*el libro más profundo en existencia*”⁴.

I. LA CIUDAD DE ROMA

Según la tradición, Roma fue fundada en el 753 a.C. sobre siete montes. Más que un asentamiento de un pueblo preexistente, Roma se convirtió desde sus comienzos en un lugar de confluencia y crisol de varios pueblos. Roma atrajo desde sus comienzos hombres y culturas de todas partes del Mediterráneo. En un lapso de 1000 años Roma absorbió a todas las comunidades civilizadas desde Gran Bretaña hasta Arabia. Pero este mismo poder de absorción destruyó el carácter único de la ciudad. En la Edad Media, sin embargo, Roma quedó relegada solo a una ciudad más de Italia, perdiendo definitivamente su carácter de centralidad estratégico.

Durante el tiempo en que se desarrolla el NT, Roma se encontraba en pleno crecimiento. La población estimada en los días de Pablo rondaría en el millón de personas. Los edificios públicos del centro de la ciudad construidos por los césares, hacían de Roma una ciudad única en su género.

¹ Citado en Barclay, W.: *Romanos*, El Nuevo Testamento Comentado, Vol. 8, Buenos Aires, La Aurora, 1973, p. 13.

² Godet, F.: *Commentary on the Epistle to the Romans*, Grand Rapids, MI, Zondervan Publishing House, 1969, p. 1.

³ Calvino, J.: *La Epístola del apóstol Pablo a los Romanos*, México, D.F., Publicaciones de la Fuente, 1961, p.7.

⁴ Citados por Griffith Thomas, W.H.: *Romans I-V. A Devotional Commentary*, Vol. 1, London, The Religious Tract Society, p. 13; Steele D.N. y Thomas, C.C.: *Romanos. Un Bosquejo Explicativo*, Filadelfia, Pennsylvania, TELL, 1967, p.19. Otros pensamientos pueden verse en Hunter, A.M.: *La Epístola a los Romanos. Introducción y Comentario*, Buenos Aires, La Aurora, 1959, pp. 13-14.

La concentración de riquezas, la política doméstica, los favores extendidos a los ciudadanos, el hecho de ser el asiento del senado y la administración del Imperio, hizo de Roma un foco de atracción de todas las naciones circundantes, con las cuales, a su vez, Roma mantuvo relaciones diplomáticas, fluido tráfico comercial y vínculos artístico-culturales⁵.

Octavio da a Herodes el Grande el gobierno de Palestina, al tiempo que confirma los derechos de los judíos en Roma y en el Imperio. Se les permite practicar su religión y no se les impone prácticas paganas. En Roma se estimaba que la población judía rondaba los diez mil y por lo menos había trece sinagogas⁶. Sin razón, ellos eran objeto de burla por la gente culta⁷.

La Roma de Nerón es la que conoció Pablo. En aquellos tiempos la dignidad humana carecía de interés, excepto por los estoicos. Pero dicha dignidad se reducía a la abstención, a conservar la tranquilidad, a no odiar ni compadecerse, y a considerar la obtención de la salvación como el infligirse la propia muerte. Así podemos ver al gran filósofo Séneca, participando de los delitos de Nerón (quien fue su discípulo), y enriqueciéndose con usuras, y cuando éste lo condenó él se abrió las venas; y a su sobrino, quien para salvarse condenó a su propia madre.

En la Roma de Nerón eran comunes los suicidios, la superstición, la idolatría, y la bajeza moral en cuanto a todo tipo de vicio. Los divorcios y adopciones eran abundantes, como el lujo y el desenfreno⁸.

II. LA IGLESIA EN ROMA

II.A. Los orígenes

El origen de la iglesia en Roma está en tinieblas; no hay información al respecto. No se sabe, en rigor, si constituían una iglesia en el sentido corriente; no hay referencias claras a reuniones que llevaran a cabo, como tampoco de su liturgia, obispos y ordenanzas que practicasen⁹. Expresamente Pablo informa que él no es el fundador de la iglesia en Roma (1:10-15; 15:20-22), pero esta epístola constituye el documento más antiguo que testifica de la existencia de esa comunidad, ya por muchos años (15:23)¹⁰. Pero Roma se constituye en una excepción del Apóstol, quien no quería construir sobre el fundamento de otros (2 Co. 10:16).

Algunos elementos que pueden inferirse sobre la Iglesia de Roma y su fundación, son los siguientes:

⁵ Judge, E.A.: "Roma", *NDB*, p. 1180.

⁶ Compárense estos datos con los registrados en J.H. Schaal (*El Camino Real de Romanos. Un Estudio de la Epístola a los Romanos*, Grand Rapids, MI, SLC -T.E.L.L., 1977, p. 14): 800.000 habitantes y 30.000 judíos. Por su parte Black sostiene que en el primer siglo antes de Cristo la comunidad judía en Roma oscilaba entre 40.000 y 60.000, con no menos de 13 sinagogas. Black, M: *Romans*, The New Century Bible Commentary, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1989, p. 7.

⁷ Sánchez Bosch, J.: *Escritos Paulinos*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1998, p. 282.

⁸ Cheavens, J.S.: *La Epístola a los Romanos*, El Paso TX, CBP, pp. 7-8.

⁹ Judge: *Op. Cit.*, p. 1180.

¹⁰ Fitzmyer, J.A.: *Romans, A New Translation with Introduction and Commentary*, New York, NY, The Anchor Bible, 1993, p. 29.

- Se cree que fue fundada por cristianos que viajaban por el imperio por las diferentes ciudades. No es imposible que el trabajo de evangelización hubiera sido comenzado por los “*visitantes de Roma, tantos judíos como prosélitos*” (Hch. 2:10)¹¹.
- La teoría que Pedro la fundó es insostenible¹², pero esto no quita que Pedro haya estado en algún tiempo en Roma y que allí, o en las inmediaciones, sufrió martirio. También es seguro que cuando Pablo escribió Ro., Pedro no estaba allí¹³.
- La primera vinculación escrituraria entre Pablo y la iglesia de Roma se halla en Hch. 12:2 cuando él se encuentra con Aquila y Priscila en Corinto, quienes habían abandonado Roma como resultado de la expulsión de los judíos por Claudio. En el año 49 la presencia de grupos cristianos activos es atestiguada, si el edicto de Claudio en ese año tenía en vista los disturbios causados por los debates judeo-cristianos. Suetonio reporta que Claudio expulsó a los judíos de Roma¹⁴, ya que ellos estaban continuamente causando disturbios fomentados por *Chrestus*¹⁵. Suetonio (ca. 120) identificó a *Chrestus*¹⁶ (Cristo)

¹¹ Carrez, M., Dornier, P., Dumais, M. Y Trimaille, M.: *Cartas de Pablo y Cartas Católicas*, Madrid, Ed. Cristiandad, 1985, p. 137. C. Erdman (*La Epístola a los Romanos*, Grand Rapids, MI, T.E.L.L., 1974, p. 9) no comparte la idea que esto corresponda a la posibilidad de la fundación, ya que él piensa que sus orígenes son gentiles y no judíos (cf. Godet: *Op. Cit.*, p. 40). Así que él sostiene que sus fundadores pudieron ser maestros o viajeros de algún otro centro gentil que había entendido el mensaje universal del evangelio. Por otro lado, Godet (*Op. Cit.*, pp. 38-39) ensaya dos críticas a esta postura. La primera es que no hay otra fundación similar en las otras grandes ciudades del imperio, en tanto que había comunidades judías en ellas. Cuando Pablo predicó en ellas el evangelio parecía algo totalmente novedoso. En segundo lugar, Hch. 28:17 menciona que tres días después del arribo a Roma, Pablo llamó a la casa alquilado a los jefes de la sinagoga y éstos le pidieron que diera un informe preciso de la doctrina que predicaba. A la luz del cuestionamiento que ellos le hacen a Pablo, uno se puede preguntar o sorprender acerca de la ignorancia de los jefes de la sinagoga con respecto al cristianismo (28:23), si es que éste había sido ya predicado entre ellos, y había provocado violentos debates como para producir la prohibición en toda Roma de las colonias judías.

¹² Quizá el originador de esta teoría sea Justino Martir (*Apología* I:100:26) quien dice que Pedro fue a Roma a combatir las herejías de Simón el Mago, al comienzo del reinado de Claudio. Justino considera que la estatua erigida por Simón el Mago en Hechos es la que se erigió al dios Sabin (descubierta en 1574 con la inscripción “*Semoni Sanco Deo Fidio*”), leyenda que la continuó Eusebio (*HE* II:14). Atípicamente, el teólogo protestante Thiersch es el único en sostener esta teoría del origen petrino de la iglesia de Roma, basada en el pasaje de Hch. 12:17 cuando se dice que Pedro “se fue a otro lado” (expresión para designar Roma) y el pasaje de Suetonio donde se menciona a un tal Chresto. De acuerdo con Thiersch esto muestra la introducción del cristianismo en Roma en este período por Pedro. Pero este argumento es insostenible, por no haber pruebas directas por un lado y encontrar otras evidencias que harían difícil la posición de Pedro en Roma para el período 41-44. Godet: *Op. Cit.*, pp. 36-37. Véase también Fitzmyer: *Op. Cit.*, pp. 29-30.

¹³ Salvador, M.: *San Pablo Cartas a los Gálatas, Romanos, Filipenses y Filemón*, El Mensaje del Nuevo Testamento, Vol. 7, Edición conjunta de Ed. Sígueme, Ed. Atenas, Promoción Popular Cristiana, Ed. Verbo Divino, 1989, p. 65. Barnes hace un desarrollo más explícito mostrando siete argumentos por los cuales no es posible sostener la postura de la Iglesia Católica Romana. Barnes, A.: *Notes, Explanatory and Practical, on the Epistle to the Romans*, New York, Harper & Brothers, Pub. 1856, pp. vii-viii.

¹⁴ Este edicto tuvo fuerza hasta el 54, fecha en la cual muere Claudio y asume Nerón. Después de esta fecha muchos judíos y cristianos judíos volvieron a instalarse en Roma. Salvador: *Op. Cit.*, p. 65. De todos modos, la expresión latina *Judaeos... assidue tumultuantes Roma expulit*, puede significar “Expulsó de Roma a los judíos, porque organizaban tumultos continuos” o bien “Expulsó a unos judíos, que organizaban tumultos continuos”. Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 283.

¹⁵ *Vita Claudii*, XXV.

¹⁶ **Crhstov~**, que significa, útil, bueno, valioso, era un nombre griego común entre los romanos tanto esclavos como libres de aquellos tiempos. De modo que Suetonio, al no entender bien el nombre **Cristov~**, y su significado

como el instigador (no todos aceptan esta teoría, por ejemplo Lenski). De todos modos, cualquier movimiento judío-mesiánico podría haber instigado esta represión y no necesariamente debería involucrar a la iglesia. Por otro lado la inscripción funeraria de la matrona Pomponia Grecina (m. 43 d.C.)¹⁷ indican que el núcleo cristiano era considerable.

- Años más tarde, Pablo expresa que era “*necesario ver también a Roma*” (Hch. 19:21).
- Cuando Pablo escribe Ro., menciona un buen círculo de personas (Ro. 16) que llevaban allí “*muchos años*” (Ro. 15.23).
- Por la evidencia interna de Ro., parece que Pablo le escribe a una comunidad cuyos miembros habían tenido contacto previo con él en las distintas iglesias fundadas por él.
- Cuando Pablo llega a Roma “los hermanos” salieron a su encuentro (Hch. 28:15).
- No hay ningún indicio que hubiera conflictos entre judíos y cristianos en Roma, y cuando el Apóstol llega a Roma los líderes manifestaron no conocer personalmente la secta (Hch. 28:22). Esto plantea una serie de inconvenientes, ya que se sabe que para ese tiempo la comunidad era bastante numerosa en Roma¹⁸.
- En Fil. 1:15, Pablo menciona a ciertos predicadores rivales. Esto es una prueba neotestamentaria de una influencia no paulina en la iglesia de Roma¹⁹.
- Clemente de Roma (96 d.C.) escribe que los que sufrieron martirio por Nerón fue “*una gran multitud de los elegidos*”²⁰.
- Ambrosiaster dijo acerca de los cristianos romanos: “*Es evidente entonces que había judíos viviendo en Roma... en el tiempo de los apóstoles. Algunos de estos judíos, que comenzaron a creer (en Cristo), pasaron a los romanos (la tradición) que ellos deberían reconocer a Cristo y mantener la ley... Uno no debe enojarse con los romanos, sino que alabar su fe, porque sin ver ninguna señal milagrosa y sin ninguno de los apóstoles ellos abrazaron la fe en Cristo, aunque a través de un rito judío*”²¹.

Lo cierto es que el evangelio debe haber llegado a Roma en fecha muy temprana, ya que para los tiempos de la escritura de Romanos, su fe era conocida por todos lados. La vinculación (camino) que había entre todas las ciudades y Roma era muy buena. Ambrosiaster (s. IV) dice que la iglesia de Roma fue fundada por ciertos cristianos judíos que impusieron una “forma judaica” a la misma y “sin ver ninguna señal de obras portentosas o ninguno de los apóstoles”²².

de “ungido”, lo confundió por **Crhstov~** que podría pronunciarse como **Cristov~** en aquel tiempo (por itacismo, la tendencia de en el griego de pronunciar varias vocales y diptongos como “i”). Fitzmyer: *Op. Cit.*, p. 31.

¹⁷ Tácito: *Annales* XIII:32. Citado por Salvador: *Op. Cit.*, p. 65.

¹⁸ Judge: *Op. Cit.*, p. 1181.

¹⁹ *Ibid.*, p. 1181.

²⁰ *I Clemente* VI:1.

²¹ *Ritu licet iudaico*; una frase solo encontrada en el códice K. Citado por Fitzmyer: *Op. Cit.*, pp. 30-31.

²² Bruce, F.F.: *The Epistle of Paul to the Romans. An Introduction and Commentary*, London, The Tyndale Press, 1966, p. 13.

II.B. El trabajo de Pedro en Roma

Debemos evitar los extremos que vinculan a Pedro con la iglesia de Roma. Uno es el que propone la ICR, la cual basada en una tradición primitiva, adscribe a Pedro un obispado de 25 años (42-67) sobre la iglesia en Roma. Por el otro aquellos que duda o directamente cancelan toda relación entre Pedro y Roma.

En el primer caso, de ser cierto, el período adscrito, es el período en que Pablo manda su epístola. Sin embargo, en sus saluciones no se menciona a Pedro. En el segundo caso, frecuentemente se apela a Ro. 15:20, haciéndole implicar que antes de que Pablo escribiera Romanos, Cristo no había sido aún nombrado en Roma o que al menos ningún apóstol había entrado en esa ciudad²³.

Parece que cuando Pablo fue librado de su primera prisión en Roma, Pedro estaba ya en la ciudad, desde donde escribió su primera carta (1 P.), donde “Babilonia” (1 P. 5:13), en su salutación, puede ser un nombre críptico por Roma (cf. Ap. 17:5). Sin embargo, estos sucesos son posteriores a Ro.²⁴

Lo cierto es que Pedro estuvo y trabajó allí. ¿Estuvo antes? ¿Es posible que su sermón pentecostal sea suficiente para darle el título de “fundador” de la iglesia en Roma? No se puede contestar esto con certeza. Hechos deja muchos espacios vacíos desde el 33 d.C. en adelante durante los cuales Pedro pudo haber estado fortaleciendo Roma. Clemente de Alejandría escribe que Pedro “*había predicado públicamente la palabra en Roma*”, y antes Ireneo dijo “*Pedro y Pablo fueron hacia el oeste y fundaron la iglesia de Roma*”. Pero esto se puede interpretar de diversas maneras. Debemos añadir que el evangelio de Marcos fue compuesto para satisfacer el urgente pedido del pueblo de Roma de tener un resumen por escrito de la predicación de Pedro en dicha ciudad²⁵.

Pedro finaliza sus escritos haciendo una referencia a Pablo y su obra, diciendo que algunas cosas eran difíciles de entender y ciertas personas las distorsionaban para su propia destrucción (2 P. 3:15-16). En particular Romanos adquiere cierta dificultad doctrinal y con razón es la más intrincada en interpretación de todas sus epístolas en el NT. Probablemente Pedro se refiriese en particular a las doctrinas de la justificación, la soberanía de Dios, elección y otras presentes en Romanos. Si consideramos Santiago, quizá se podría decir que ya para ese tiempo²⁶ la doctrina de la justificación había sido pervertida²⁷.

II.C. Pablo en Roma

Hechos. 28 muestra que Pablo llegó a Roma y estuvo allí por dos años. Estuvo en prisión pero con libertad de predicar el evangelio. Desde allí escribió Ef., Col., Flm. y Fil. Se cree que esto es así por que en estas cartas dice que él “*está en prisión*”, aunque no se especifica la prisión de dónde (¿Roma?, ¿Cesarea?).

²³ Hendriksen, G.: *Exposición de Romanos*, Comentario del Nuevo Testamento, Grand Rapids, MI, SLC, 1994, pp. 30-31.

²⁴ *Ibid.*, p. 31.

²⁵ *Ibid.*, p. 31.

²⁶ Quizá diez años que Romanos fuese escrita. Ver Unidad 11.

²⁷ Barnes: *Op. Cit.*, p. ix.

No se sabe si finalmente viajó a España, una vez liberado. Probablemente sí, pero también se lo encuentra en otras partes del mundo mediterráneo.

III. EL CARÁCTER DE LA IGLESIA EN ROMA

La iglesia en Roma estaba compuesta tanto de judíos como de gentiles. Al no haber en Ro. ningún nombre en particular (dignatario), se concluye que no tenía una organización central²⁸.

El carácter judío de los miembros de la congregación se lo ve en las muchas alusiones que el Apóstol hace al AT (alrededor de 60 citas directas) y la historia del pueblo de Israel²⁹. Además, Pablo encara el problema del judío satisfecho de sí mismo (2:17-3:8), la ley mosaica (3:21-31), la referencia a Abraham (4), una reflexión sobre la ley (7), y sobre Israel mismo (9-11). El tema sería que la salvación del hombre no se encuentra en la Ley, ni en la circuncisión sino en la fe. Todos estos temas dan pie para pensar que el público receptor era de trasfondo judío (para los de origen pagano sería quizá irrelevante)³⁰.

Pero Pablo también tenían en mente a lectores gentiles, que podría formar la mayoría de la comunidad, como se observa en su introducción (1:1-15). Compárese 15:14-16 y también en 11:13 donde declara: *“les hablo a vosotros gentiles, en tanto que soy apóstol a los gentiles”*. En la lista de saluciones hay un gran número de nombres de origen grecorromano. Probablemente los gentiles que constituían la iglesia en Roma eran cristianos habiendo sido prosélitos judíos anteriormente. Inclusive los capítulos que hablan sobre Israel (9-11) parecen dirigirse a los paganos, ya que advierten a no despreciar a los cristianos de trasfondo judío (11:17-25)³¹.

Sería correcto afirmar que Ro. 15:7 es un buen resumen para la problemática que pudiera darse (si es que no se daba realmente) en el seno de una comunidad mixta.

Sin embargo, hay tres posturas sobre la población en esa congregación:

- La iglesia era mayormente judía³² (Zahn, Bauer, Manson, Krieger, van Leeuwen, Jacobs, Hunter³³, etc.).

²⁸ Davidson, F. y Martin, R.P.: *Romans. Introduction*, NBC, p. 1012.

²⁹ La comunidad judía en Roma se registra desde el segundo siglo antes de Cristo. Por causa de la conquista de Judea por parte de Pompeyo (63 a.C.) y su triunfo en Roma (61 a.C.), con lo cual dio libertad a los judíos, prisioneros de guerra. En el 59 d.C. Cicerón observa el tamaño y la influencia de la comunidad judía en Roma. En el 19 d.C. Tiberio expulsa a los judíos de Roma pero pocos años después vuelven en grandes cantidades. Luego Claudio en 49 d.C. (Hch. 18:2) los expulsa nuevamente, pero a su muerte (54) vuelven a regresar. Bruce: *Op. Cit.*, pp. 13-14.

³⁰ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 138.

³¹ *Ibid.*, p. 139.

³² Las razones que se esgrimen son que (1) Ro. 1-11 pares ser un debate con una congregación de judíos; (2) En Ro. 2:17-3:8 (si no antes en Ro. 2) Pablo vuelve su argumento contra un interlocutor judío; (3) en Ro. 3:27-31 el se defiende contra las objeciones judías que sus enseñanzas sobre justificación pone de la do la ley; (4) En Ro. 4:1 se refiere a Abraham como *“nuestro padre según la carne”*; En Ro. 9-11 Pablo parece sentir que es necesario defender su tesis sobre el rol de Israel en la historia de la salvación; (6) En versos aislados (Ro. 6:16; 8:15; 9:1-5; 10:1-2; 15:26) parece implicar que los lectores son cristianos judíos; (7) El uso de la LXX y las abundante citas del AT; es sabido que la LXX no era conocida en los círculos literarios grecorromanos y no se conoce que fuera usada fuera de las comunidades judías o cristianas judías. Fitzmyer: *Op. Cit.*, pp. 32-34.

³³ Hunter: *Op. Cit.*, p. 16. Para otras autoridades ver Fitzmyer: *Op. Cit.*, p. 32.

- La iglesia era mayormente gentil (Sanday, Headlam, Lagrange, Ridderbos, Denney, Godet³⁴, Murray³⁵, Barrett, Kümmel, Hendriksen³⁶, Carballosa³⁷, Fitzmyer³⁸, etc.³⁹).
- No se puede establecer mayoría de uno u otro sector (Cranfield⁴⁰)

Dornier *et al.* arguyen dos etapas para la iglesia en Roma. La primera, predominantemente judía, ya que era la primera que recibió las buenas nuevas en Pentecostés y luego comenzó a trabajar en su propio círculo de influencia. Esto fue así hasta la proclamación del edicto de Claudio (49), donde los judíos y cristianos judíos tuvieron que abandonar Roma, pero no así los cristianos gentiles. Así que desde ese momento, la mayoría de trasfondo gentil se hizo sentir sobre la comunidad. De todos modos, para el 54 se revocó el edicto de modo que los judíos y cristianos judíos pudieron volver a Roma⁴¹.

La pregunta es si estos cristianos de origen judío establecieron una iglesia aparte o se fusionaron con la de mayoría gentil. Debemos pensar que hubo un proceso de evolución de seis años, sin un liderazgo apostólico, que muy fácilmente haya provocado mentalidades distintas. Hay que pensar que con este trasfondo, Pablo no dice que son una iglesia en Roma, de modo que la expresión de 15:7 adquiere una importancia particular⁴².

A la luz de la lista de 37 nombres que aparece en Ro. 16 vemos una comunidad formada por griegos, judíos, y latinos; esclavos y libertos; una tercera parte son mujeres y el resto son hombres. De modo que estamos hablando de una comunidad heterogénea. Aunque su carácter no puede determinarse con seguridad, podemos darnos cuenta que no estaba compuesta socialmente solo de las clases más bajas de la comunidad. En Fil. 4:22 aparece que el evangelio había encontrado aceptación en la familia del Cesar. De hecho algunos de los padres afirman que Nerón en el comienzo de su reinado fue impresionado favorablemente por el cristianismo y quizá lo haya sido por medio de los miembros cristianos de su familia⁴³.

IV. AUTORÍA

Salvo raras excepciones nadie ha dudado de la autoría paulina de Romanos. En la antigüedad solo desacreditaron dicha autoría las sectas de los ebionitas, encratitas y los

³⁴ Godet: *Op. Cit.*, p. 44. Véase otras autoridades de igual opinión en *Ibid.*, pp. 42.

³⁵ Pero véase el análisis en Murray, J.: *The Epistle to the Romans*, Tomo I, The New International Commentary on the New Testament, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1965, pp. xviii-xxii.

³⁶ Hendriksen destina algún espacio para mostrar los argumentos y contra-argumentos que se usan en pro de la iglesia con componentes mayormente judíos o gentiles Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 32-35.

³⁷ Carballosa, E.L.: *Romanos*, Grand Rapids, MI, Ed. Portavoz Evangélico, 1994, p. 15.

³⁸ Fitzmyer: *Op. Cit.*, p. 33.

³⁹ Salvador (*Op. Cit.*, p. 66) incluye a Lyonnet, Cambier, Michel, Barret y otros. Véase también Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 140.

⁴⁰ Cranfield, C.E.B.: *La Epístola a los Romanos*, Buenos Aires – Grand Rapids, MI, Nueva Creación – Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1993, p. xiv; o más completo en *Ibid.*: *The Epistle to the Romans*, A Critical and Exegetical Commentary, Vol. 1, Edinburgh, T & T Clark, Ltd., 1990, pp. 17-21.

⁴¹ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 140.

⁴² *Ibid.*, p. 140.

⁴³ Barnes: *Op. Cit.*, pp. viii-ix.

seguidores de Cerinto, aunque no negaron que fue escrito por él, sino las doctrinas que él expuso, porque no podían armonizarlas con su visión de las otras partes de las Escrituras⁴⁴. Según C.H. Dodd “La autoría de la Epístola a los Romanos en un asunto cerrado”⁴⁵.

IV.A. Evidencia interna

El apóstol Pedro escribe al cierre de su vida: “*Tened en mente que la paciencia de nuestro Señor significa salvación, así como nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le fuera dada, os escribió, como también él escribe en todas sus cartas, hablando en ellas de estos asuntos...*” (2 P. 15-17). De modo que no es sorprendente encontrar ciertos parecidos entre Pedro y Pablo, especialmente en Romanos⁴⁶.

Quien rechace la autoría paulina de Romanos, debería hacer lo mismo con Gálatas (Ro. 3:20-24; 4:3 cf. Gá. 2:16; 3:6,11), con 1,2 Co (Ro. 12:5 cf. 1 Co. 10:17; 12:12-14,17; Ro. 12:6-8 cf. 1 Co. 12:15-26, 28-31; Ro. 15:15-28 cf. 2 Co., 8,9), como también con Ef. y Col. (Ro. 12:5-8 cf. Ef. 1:22,23; 4:11-16; Col. 2:19)⁴⁷.

Véanse además, que el autor se identifica a sí mismo como Pablo⁴⁸ (1:1); se reconoce como apóstol a los gentiles (11:13); el ministerio descrito en 15:15-20 se ajusta mejor al de Pablo; el estilo y contenido es indiscutiblemente paulino; las circunstancias descritas en 15:15-28 concuerdan con lo ocurrido en 1 Co. 16:1-4; 2 Co. 8:9⁴⁹.

IV.B. Evidencia externa

Entre las autoridades más antiguas que podemos nombrar, encontramos un testimonio unánime, tanto de cristianos como de herejes. Por ejemplo:

- **Clemente de Roma (ca. 96)** da claros indicios del conocimiento de la obra de Pablo y especialmente de Romanos⁵⁰.
- **Ignacio (ca. 115)** En las cartas que escribe en su viaje hacia su martirio en Roma, el muestra conocer las epístolas de Pablo, particularmente Romanos⁵¹. A cada rato

⁴⁴ *Ibid.*, p. v.

⁴⁵ Black: *Op. Cit.*, p. 2.

⁴⁶ Ro. 12:1 cf. 1 P. 2:5; Ro. 12:2 cf. 1 P. 1:14; Ro. 12:3 cf. 1 P. 4:10; Ro. 12:9 cf. 1 P. 1:22; Ro. 12:10 cf. 1 P. 2:17. Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 17.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 17.

⁴⁸ Calvino (*Op. Cit.*, pp. 23-24) sigue a Orígenes quien sostiene que Pablo se llamaba así desde su nacimiento y no desde su conversión. Él tenía el doble nombre Saulo Pablo, y para los gentiles sería más cómodo llamarlo Pablo, ya que “Saulo” era un nombre religioso (para los judíos). Mientras que “Saulo” significa “pedido de Dios”, “Pablo” quiere decir “pequeño”. Schaal: *Op. Cit.*, p. 16.

⁴⁹ Carballosa: *Op. Cit.*, p. 14.

⁵⁰ Ro., 1:29-32 cf. *A los Corintios* XXXV:5,6. Lightfoot, J.B.: *Los Padres Apostólicos*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1990, pp. 33-34,89.

⁵¹ Ro. 1:3 cf. *A los Efesios* XVIII:2 (Lightfoot: *Op. Cit.*, pp. 142,176); Ro. 4:20 cf. *A los Efesios* X:2 (Lightfoot: *Op. Cit.*, pp. 140,173); Ro. 4:4 cf. *A los Efesios* XIX: 3 (Lightfoot: *Op. Cit.*, pp. 143,177); Ro. 8:5,8 cf. *A los Efesios* VIII:2 (Lightfoot: *Op. Cit.*, pp. 139,172).

reproduce la antítesis paulina de Jesús como Hijo de David e Hijo de Dios (cf. Ro. 1:3-4)⁵².

- **Policarpo (m. 156)** muestra conocer las epístolas de Pablo, especialmente Romanos⁵³.
- **Justino Mártir (ca. 150)** repite la enumeración de muchos pasajes bíblicos de donde Pablo también extrae su capítulo 3 para mostrar la corrupción del hombre⁵⁴.
- **Marción (ca. 144)** desarrolla un canon con 10 epístolas paulinas y Lucas, reconociendo que Romanos es la principal obra de Pablo.
- **Ireneo (ca. 180)** afirma: “Pablo, al hablar a los romanos, declara: ‘Mucho más, aquellos que reciben abundancia de gracia y justicia reinarán en la vida por este, Cristo Jesús’”⁵⁵.
- **Fragmento Muratorio (ca. 180)** dice: “Ahora bien, las epístola de Pablo, qué son, de dónde y por qué razón fueron enviadas, lo clarifican ellas mismas a quien esté dispuesto a entender. En primer lugar, él escribió extensamente a los corintios... luego a los Gálatas... y a los romanos respecto al orden de las Escrituras, intimando también que Cristo es el tema central de ellas”.
- **Clemente de Alejandría (ca. 195) y Tertuliano (ca. 200)** tiene numerosas citas. A partir de este tiempo Pablo está expresamente nombrado en las citas como el autor⁵⁶.
- **Orígenes (ca. 230)⁵⁷ y Eusebio (s. IV)** no muestran ninguna duda sobre la autoría de la epístola.

V. LUGAR Y FECHA DE ESCRITURA

No hay duda acerca del lugar desde donde fue escrita. En su tercer viaje misionero, Pablo estaba esperando en Corinto (Hch. 20:2) a los delegados de las iglesias gentiles para la colecta a los pobres de Jerusalén, algunos de ellos estaban en fuerte asociación con la iglesia de esa ciudad.

La altamente estructurada epístola de Romanos⁵⁸, pudo haber sido escrito estando Pablo fijo por un tiempo en un lugar. Según Lucas (Hch. 20:3), Pablo estuvo en Corinto 3 meses y este tiempo presenta una buena oportunidad para hacerlo.

En Ro. 15, Pablo dice que él está por partir hacia Palestina, llevando la “contribución a los pobres” y entonces espera visitarlos, para luego ir a España.

⁵² Godet: *Op. Cit.*, p. 45.

⁵³ *A los Filipenses* III:1,2; VI:2 cf. Ro. 14:10,12; 2 Co. 5:10. Lightfoot: *Op. Cit.*, pp. 217,226; 218,228.

⁵⁴ *Diálogo con Trifón* XXVII. En Godet: *Op. Cit.*, p. 45.

⁵⁵ *Contra las Herejías* III:16. Cita en forma libre Ro. 5:17. Godet (*Op. Cit.*, p. 46) afirma que hay 56 citas.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 46.

⁵⁷ Orígenes en rigor hace un comentario, y es del primero que se tenga noticias, y nos llega en una versión abreviada y en latín por Tirano Rufino (ca. 345-ca. 410). Para la historia de la exégesis de Romanos, véase Cranfield: *The Epistle*, pp. 32-44; algo más breve y con una tendencia claramente católica en Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, pp. 167-172.

⁵⁸ Ver más adelante, Estructura y Bosquejo.

No se puede ser dogmático en la cronología exacta, pero por el establecimiento de Galión en Corinto (51 o 52 d.C.) podemos estimar la residencia en esta ciudad en el invierno de 54-55 d.C. y la carta para la primavera del 55 d.C. Barclay y otros sostienen que fue para el 58 que la escribió⁵⁹, y Moule puede afirmar que fue en Febrero de dicho año⁶⁰.

Lightfoot sostiene que la datación de Romanos se puede fijar más exactamente que ninguna otra de las epístolas de Pablo: primavera del 58, aunque la erudición más moderna sostiene una fecha entre el 55 ó 56. Los nombres de Febe (16:1), Gayo (16:23; 1 Co. 1:14) y Erasto (16:23) están conectados con Corinto⁶¹, desde donde fue escrita (Hch. 20:3)⁶².

VI. DESTINATARIOS

En 1:7,15 se presenta como la iglesia en Roma. En las versiones griegas no aparece, aunque el Comité de Redacción de la Cuarta Edición de *TGNT* lo ha calificado con certeza en su inclusión (“A”).

Sin embargo, a diferencia de otras comunidades, los eruditos piensan que debido al tamaño singular de la iglesia en Roma, más que una comunidad habría varias. Esto se debe a la cita que aparece al final “*y la iglesia que se reúne en su casa*” (16:5). Si bien Pablo, le escribía a una comunidad romana, la epístola no iba dirigida a la iglesia que se reunía en la casa de Priscila y Aquila, que también estaba en Roma.

VII. OCASIÓN Y PROPÓSITO

¿Qué es lo que lo hizo a Pablo escribir esta carta? ¿Es un tratado teológico o una carta ocasionada por circunstancia que movieron el cariño de Pablo hacia ellos? Quizá sea ambas cosas, pero qué es lo que lo motivó⁶³. Lo cierto es que en su tercer viaje misionero el vuelca de su corazón su deseo de ir a Roma: “...*me será necesario ver también a Roma*” (Hch. 19:21)⁶⁴. Estando en prisión en Jerusalén, el Señor le habló confirmando su viaje a dicha ciudad: “...*así es necesario que testifiques también en Roma*” (Hch. 23:11). De hecho Pablo manifiesta ese deseo previamente en Ro. 1:11,15.

Se ha sostenido que Pablo sintiese que sus días estaban contados y deseaba dejar para la posteridad una afirmación de su enseñanza. Es cierto que sus enseñanzas fueron mal interpretadas, criticadas y además de nunca haber escrito nada en forma sistemática. De modo que Ro. sería su último testamento⁶⁵. La forma lógica y teológica, la sistematización, lo razonado

⁵⁹ Barclay: *Op. Cit.*, p. 16; Steele *et al.*: *Op. Cit.*, p. 24; Carballosa: *Op. Cit.*, p. 14. Barnes (*Op. Cit.*, p. vi) sostiene que fue para el 57.

⁶⁰ Moule, H.C.G.: *Exposición de la Epístola de San Pablo a los Romanos*, Terrassa, Barcelona, 1987, p. 15.

⁶¹ Carballosa: *Op. Cit.*, p. 14. Barnes: *Op. Cit.*, p. vi.

⁶² Griffith Thomas: *Op. Cit.*, pp. 3-4.

⁶³ Davidson *et al.*: *Op. Cit.*, p. 1013.

⁶⁴ Este “*será necesario*” es en el sentido de decreto divino; Dios que había anotado ese viaje en el plan de su vida. Moule: *Op. Cit.*, p. 16.

⁶⁵ Véase más adelante en Estilo y Características.

de la misma, el hecho de sea la más doctrinal de las epístolas paulinas no deja dudas para la teoría formal de la carta. De hecho Pablo estaba consciente que su ida a Jerusalén no estaba libre de peligros⁶⁶ por lo que pide “*que me ayudéis orando por mí a Dios, para que sea liberado de los rebeldes que están en Judea*” (Ro. 15:30-31)⁶⁷.

Sin embargo, no faltan los expositores que sostienen que en ella se puede ver una Epístola enviada a un comunidad viva, pasando ciertas circunstancias que le dan forma a la carta. En primer lugar no hay base para sostener que Pablo sabía que sus días estaban contados y su ministerio próximo a concluir. Por el contrario, él estaba pensando en un nuevo viaje misionero. Es así que Black considera una razón doble en escribir la carta: en primer lugar, Pablo sabe que la iglesia de Roma era una iglesia importante y en segundo lugar entendía que aún era una iglesia inmadura, quizá un poco más que una secta dentro del judaísmo. De allí las doctrinas que se presentan en la carta misma⁶⁸.

El propósito de escribir Romanos, está establecido en la carta y él no tenía razones para esconder ambiciones teológicas. El escribe para intimar su verdadera intención de visitar Roma (1:10-13) “*para predicar el evangelio*” (1:15), “*recoger algún fruto*” (1:13) e impartirles como apóstol de Jesucristo “*algunos dones espirituales*” (15:29). Además visitar Roma era parte de un plan más grande (15:15-24)⁶⁹. Así que le escribe para involucrarlos en la nueva empresa misionera, ya que Roma es un centro estratégico y la comunidad romana era un grupo de influencia en aquella dirección⁷⁰. Toda la parte doctrinal de la Epístola fue escrita para este propósito: para que la iglesia en Roma pudiera entender la grandeza de la gracia divina y al amplitud de la misericordia de dios, de modo que la evangelización era un imperativo absoluto⁷¹.

Como dijo Kümmel, Romanos es la autoconfesión teológica de Pablo, que surgió de una necesidad concreta de su trabajo misionero⁷². Como se trata de una carta a una comunidad que el conoce muy superficialmente, no puede intervenir con exhortaciones concretas. En cambio, esta falencia en el conocimiento de la comunidad romana, lo lleva a plantearse otros temas, que tienen que ver con el tema general del cristianismo en ese momento y que lo experimentó el mismo: la nueva vida en Cristo; la diferencia entre esta nueva vida y lo que se obtiene por la fe y el camino

⁶⁶ Griffith Thomas: *Op. Cit.*, p. 7.

⁶⁷ Barclay: *Op. Cit.*, p. 15.

⁶⁸ Black: *Op. Cit.*, pp. 8-9.

⁶⁹ Por qué particularmente España, no puede responderse con certidumbre. Pero puede afirmarse que muchas de las figuras de la historia, literatura y filosofía de esa época era españoles: Marcial (escritor), Lucano (poeta épico), Columela y Pomponio Mela (literatos), Quintiliano (oratoria) y Séneca (filósofo tutor de Nerón y primer ministro del Imperio). Barclay: *Op. Cit.*, pp. 15-16.

Algunos ven, además del de extender el evangelio hacia el oeste, otros propósitos en la carta: (a) Animar y fortalecer la iglesia en Roma; (2) aclarar algunas enseñanzas cristianas (a partir de su experiencia con los gentiles); (c) ayudar tanto al judío como la gentil para llevarlos a una mejor relación entre sí. Walton, A.J.: *Romanos. Libro de Poder*, México, D.F., CUPSA, 1973, p. 15.

⁷⁰ De alguna manera Roma sería la nueva Antioquía para las regiones más occidentales. Nygren, A.: *La Epístola a los Romanos*, Buenos Aires, La Aurora, 1969, p. 12.

⁷¹ Cf. Kertelge, K.: *Carta a los Romanos*, Barcelona, Herder, 1985, p. 9.

⁷² Así E.F. Scott y C.H. Dodd. Véase Allen, C.J.: *Romanos. El Evangelio según San Pablo*, El Paso, TX, CBP, 1980, p. 12.

seguido por el pueblo de Dios –el camino de las obras. La polémica ahora no estaba contra sus adversarios sino consigo mismo, con todo lo que había practicado hasta el momento⁷³.

Carballosa, por su lado, sostiene que el propósito central es el de exponer el tema de la santidad y la justicia de Dios a través del evangelio de la gracia (1:16-17), además de mostrar que todo hombre está desprovisto de ella (1:18-32)⁷⁴. O de otra forma, Schaal apunta a que el propósito fue mostrar que todos los hombres eran pecadores y que no había ninguna ventaja en ser de una determinada raza o lugar de nacimiento para tener algún favor de parte de Dios. La salvación era de Dios y no se puede alcanzar sino por la mera iniciativa amorosa de él. Además los capítulos 9-11 darían la razón de la incredulidad de Israel⁷⁵. Erdman agrega que los judíos y gentiles debían unirse en un cuerpo, libre de prejuicios nacionalistas u vivir como modelos para los creyentes de todas las naciones⁷⁶. Más genéricamente, Allen sostiene que Pablo quería mostrar el contenido íntegro de la salvación: su necesidad, el camino y sus frutos⁷⁷. Finalmente podemos decir que Godet destina un buen espacio para hacer un estudio minucioso de los tres grandes grupos de opiniones en cuanto al objetivo de Romanos, donde presenta los principales proponentes hasta sus días⁷⁸:

- **Apologético:** Pablo escribe Romanos en ciertas circunstancias especiales y por lo tanto tiene un objetivo definido y práctico. Busca la simpatía de la iglesia de Roma para extender su trabajo hacia el oeste. De modo que la epístola fue el medio para obtener este resultado.
- **Didáctico:** Opuesto al anterior, este acercamiento considera el carácter general y sistemático de la Epístola. El contenido de la misma no apunta a buscar algún resultado práctico. El apóstol busca instruir y edificar la iglesia en Roma
- **Polémico:** Es la situación intermedia entre las dos anteriores. Está la intención paulina de edificar a la iglesia, pero en una determinada dirección (es decir, combatiendo la herejía del legalismo judío).

Quizá el que mejor sistematiza las distintas posturas en cuanto la ocasión de la epístola (todas con puntos débiles, que no hacen finalmente justicia a todo el contenido de ella) es Morris, que propone que Romanos es⁷⁹:

- ***Un compendio de enseñanza cristiana.*** Es la posición tradicional y sostenida por A. Nygren.
- ***El pensamiento maduro de Pablo sobre lo básico del Cristianismo.*** G. Bornkmann lo llama el “testamento de Pablo”.
- ***Una discusión de la Iglesia.*** F.J. Leenhardt encuentra la ocasión en el futuro viaje de Pablo a España.

⁷³ Nygren: *Op. Cit.*, pp. 14-15.

⁷⁴ Carballosa: *Op. Cit.*, p. 15.

⁷⁵ Schaal: *Op. Cit.*, p. 16.

⁷⁶ Erdman: *Op. Cit.*, p. 10.

⁷⁷ Allen: *Op. Cit.*, p. 13.

⁷⁸ Godet: *Op. Cit.*, pp. 48-58.

⁷⁹ Morris, L.: *The Epistle to the Romans*, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1992, pp. 8-17.

- **Una carta circular.** Esto se debe a lo general de los temas, y la discusión sobre los finales (T.W. Manson).
- **Su preocupación por la iglesia de Jerusalén.** Pablo está por iniciar el viaje a Jerusalén y está llevando una gran suma de dinero a esta ciudad, no sabiendo que recepción tendría allí. (J. Jerwell).
- **Afirmaciones personales.** Käsemann afirma que los orígenes de la carta están en las circunstancias particulares de Pablo.
- **Fundamento apostólico.** G. Klein observa que Roma no fue fundada por una autoridad apostólica, de modo que la intención es ponerle a Roma el sello apostólico. También A. Friedrichsen.
- **Un ajuste entre los “Débiles” y los “Fuertes”.** Muchos han visto en este pasaje de 14:1-15:13 la clave para entender la carta, donde los primeros son los cristianos judíos y los últimos los cristianos gentiles. P. Minear.
- **Una liberación de una iglesia reaccionaria.** M. Black ve a la iglesia de Roma como la más grande del imperio (cercana a la de Jerusalén), pero reaccionaria, imperfecta e inmadura.
- **Un género retórico.** W. Wueller propone reemplazar la prioridad tradicional de la teología proposicional y la más reciente prioridad de las cartas como literatura con una nueva prioridad de las cartas como argumentación.
- **Un diálogo con el judaísmo.** J.C. Becker sostiene que Pablo está preocupado en responder preguntas que el judío podría preguntar.
- **Una preparación para una visita.** Pablo nunca había visitado Roma y por mucho tiempo quiso hacerlo. Tenía intención de ir a España y entonces era una buena oportunidad para visitar dicha iglesia. (Kümmel)⁸⁰.

VII.A. Pablo y la situación de la iglesia en Roma

Particularmente la situación descrita o presentada en Ro. 14-15 apunta a mostrar cierta tensión y división dentro del seno de la comunidad. La pregunta es si esto responde a un problema puntual de la iglesia de aquella comunidad o que era un problema genérico, que Pablo, en su experiencia, estaba sacando a la luz. Las dos posturas están lideradas por⁸¹:

- J.A. Fitzmyer sostiene que Pablo no está al corriente de lo que está sucediendo con la comunidad romana, ni tampoco trata de resolver ningún problema interno.
- W. Marxen afirma que Pablo sí tenía conocimiento de los problemas concretos que estaban sucediendo en Roma, aunque de forma superficial

⁸⁰ Morris, se inclina, finalmente, por esta postura, aunque aclara que no resuelve todas las dificultades. Y sostiene que podemos discernir tres cosas que Pablo específicamente dice que quiere lograr por medio de esta carta: (1) preparar su camino para visitar Roma (1:13; 15:22-24); (2) Asegurarse el respaldo de los cristianos en Roma para su misión a España (15:24); (3) Buscar las oraciones de la iglesia para que lo liberasen de los incrédulos en Jerusalén (15:30-32). *Ibid.: The Epistle*, pp. 17-18.

⁸¹ Salvador: *Op. Cit.*, p. 66.

Steele coincide con Burton al afirmar que Romanos es una carta preventiva más que correctiva. La idea que persigue Pablo al escribirla es el establecimiento del sistema doctrinal cristiano mientras que evita la propagación de falsas enseñanzas que pudieran surgir posteriormente⁸².

VII.B. “Adversarios” en Roma

Vimos en qué sentido Ro. es polémica. Lo que habría que analizar es si en la iglesia había ciertos adversarios. A la luz de 1:18ss (gentiles) y 2:1ss (judíos) es evidente que el tono es bastante vehemente contra ellos. Desde el principio Pablo exhorta al lector polemizando con un adversario ausente (el “tú” judío de 2:17-24). Y los ataques a los judíos (2:1-5,17-23; 3:9-20) son más fuertes que a los paganos (1:21-31), pero de ambos se dice que son pecadores.

A partir de los escritos de Suetonio⁸³ y Tácito⁸⁴, uno puede saber cual era la situación de los cristianos antes de la muerte de Pablo. El primero dice que Nerón torturó a los cristianos que constituían una “*religión nueva y maléfica*”, mientras que el segundo dice que el “*vulgo*” los odiaba por sus aberraciones (lat. *flagitia*), pero no dice que esas aberraciones tuvieran algo que ver con el judaísmo, sino algo que hería la sensibilidad de los paganos. También Tácito dice que esa religión procedía de Judea, de un condenado a muerte por Poncio Pilato, y de allí se había extendido a todo el imperio⁸⁵. De todos modos nuevamente⁸⁶ un tal *Chrestus* era, según Suetonio, más causa de tumultos que de convivencia pacífica⁸⁷.

Sánchez Bosch sugiere que Romanos resume la experiencia de Pablo en sus años de polemizar, pero al mismo tiempo no ignora el auditorio que tiene por delante. Lo que los cristianos gentiles necesitaban oír es que procedían de un “tumulto” entre judíos⁸⁸ y caminaban hacia una “nueva superstición”; pero no podían olvidar que estaban ocupando, con menos derechos que los judíos, el lugar que los judíos no creyentes habían dejado libre. Y si ellos que ahora saben que son los elegidos desprecian a los judíos (11:19) serán rechazados con mucha más razón (11:22-24).

VIII. PROBLEMAS TEXTUALES E INTEGRIDAD DE ROMANOS

La pregunta que se suscita es si Ro. es un trabajo completo y compuesto todo en una sola vez por el Apóstol, o algún otro autor incorporó su escritura en algún momento. El problema aparece en cinco puntos, que pueden agruparse bajo tres acápites. De todos modos, la unidad de la carta se mantiene. En ningún momento se duda de la autoría de estos pasajes cuestionados. Por

⁸² Steele *et al.*: *Op. Cit.*, p. 24.

⁸³ *Vita Neronis* XVI:2.

⁸⁴ *Annales* XV:44.

⁸⁵ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 74.

⁸⁶ *Vita Claudii*, XXV en donde se refiere a los judíos (o cristianos judíos)

⁸⁷ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 327.

⁸⁸ *Vita Claudii*, XXV

otra parte, como veremos, desde el punto de vista estructural, la “versión larga” (Ro. 1-16) tiene más alta probabilidad de ser la versión original⁸⁹.

VIII.A. Ausencia de destinatarios

No todos los manuscritos tienen las palabras “*en Roma*” (Ro. 1:7,15)⁹⁰. De hecho, en la primera cita, una variante es “*todos los que están en el amor de Dios*”, en lugar de “*todos los que están en Roma, amados de Dios*”⁹¹.

Hay que admitir que la omisión de “*en Roma*”, es una rara omisión. El contexto favorece a la ubicación geográfica de los destinatarios. Hay quienes cuestionan que Marción haya sido responsable de estas faltas, la haber sido expulsado por la iglesia en Roma⁹².

VIII.B. La doxología en distintas posiciones y distintas versiones de Romanos

Aquí vemos en realidad tres problemas⁹³:

- Una forma corta de Ro. estaba en circulación en los siglos II y III. La evidencia textual muestra que tenemos algunos manuscritos que terminan en Ro. 14⁹⁴.
- La epístola como la tenemos actualmente tienen varios finales: Ro. 15:33; 16:24 (ausente en los mejores manuscritos)⁹⁵ y 16:27.
- En las versiones más cortas, la doxología de Ro. 16:25-27 aparece al final del capítulo 14⁹⁶ y algunos manuscritos la insertan al final del capítulo 14 y 16:23⁹⁷, y al final del 14 y 15:33⁹⁸. Algunos inclusive han dudado de su genuinidad⁹⁹.

⁸⁹ Ver más adelante en Estructura y Bosquejo.

⁹⁰ Los manuscritos G (s. IX), un códice de la Vetus Latina (s. IX). Cuarta Edición del Comité de Redacción de la TGNT, *ad loc.*

⁹¹ Gamble, Jr., H.: *The Textual History of the Letter to the Romans*, Studies and Documents, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1977, p. 29-33.

⁹² Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 40.

⁹³ Para todas las variantes que existen, sugerimos al estudiante revisar las notas del aparato crítico de TGNT al final de los versículos 14:23; 15:33; 16:23; y 16:25-27. Véase un resumen en Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 323. Un estudio crítico-literario puede verse en Wilckens, U.: *La Carta a los Romanos*, Vol. 1: Rom 1-5, Salamanca, Ed. Sígueme, 1989, pp. 35-44.

⁹⁴ Gamble, Jr.: *Op. Cit.*, pp. 16-29.

⁹⁵ Muchos ven aquí una glosa y es el duplicado de 16:20b. Puede que se deba a un descuido de un copista. Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 144.

⁹⁶ La recensión antioqueña concluye con 16:25-27 después del capítulo 14 (los manuscritos son del siglo IV-X)

⁹⁷ A (s. V), P (s. VI) y otros manuscritos menores.

⁹⁸ Sólo el p⁴⁶ (ca. 200).

⁹⁹ Para otros finales, véase TGNT *ad loc.* Véase también Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, pp. 146-147; Barclay: *Op. Cit.*, p. 21. Es claro que las doxologías aparecen al final de la carta. Lo que algunos sugieren es que hubo más de una versión de Romanos, siendo la de dieciséis capítulos la original. Pero esta “versión larga” era muy local, ya que los capítulos 15 y 16 atañen solo a la comunidad de Roma. Entonces hay quienes que sugieren que, debido a la importancia teológica y doctrinal de la primera parte, se hicieron copias de Romanos hasta el capítulo 14 ó 15, después de los cuales se les colocó la doxología final. *Ibid.*, pp. 21-22.

La solución a estos problemas es que probablemente Marción (154-166) deliberadamente arrancó los dos últimos capítulos¹⁰⁰, porque Ro. 15 le da al judaísmo una función preparatoria a la continuación del evangelio (véase especialmente Ro. 15:4)¹⁰¹. Además, Ro. 14 tiene al menos cinco citas del AT, mientras que Ro. 16 no tiene importancia (ni en pro ni en contra) para la perspectiva de Marción. La versión más larga es considerada como la original, ya que la versión que termina en Ro. 14 muestra una cierta polarización en contra del AT. Parece ser Orígenes que primeramente promovió esta obra “recortadora” de Marción en Romanos.

También es posible que el texto abreviado de Marción no sea obra de su trabajo herético de recorte, sino que él ya lo había encontrado mutilado y esto pueda explicar la presencia de 16:25-27 después de 14:23 y 15:33 en algunas tradiciones como también después de 16:23.

La teoría de T.W. Manson acepta como original de Pablo 1:1-15:33, lo que fue finalmente redondeado por la adición de la doxología de 16:25-27. Manson apela al papiro p⁴⁶ (ca. 200) que contiene hasta donde menciona. Para él Ro. 16 contiene elementos que la conectan con Éfeso¹⁰². La versión 1-16 encontró su camino en los archivos de la iglesia de Éfeso. Sugiere, inclusive, una tercera versión (1:1-14:23; 16:25-27) que fue enviada a otras iglesias paulinas. Además Manson sugiere que Romanos fue concebida originalmente no como una carta pastoral sino como un resumen de la posición lograda por Pablo y sus amigos después de una larga controversia que se encuentra en Gá., 1,2 Co. y Fil. Así la carta se entiende como una apertura a la libertad gentil sobre los judaizantes, aunque su ocasión inmediata fue preparar el camino para que Pablo visitase Roma, desde donde lanzaría su evangelización hacia el occidente.

F.C. Baur suprimió los tres últimos capítulos por razón de contenido¹⁰³, considerándolos una añadidura “protocatólica” donde se quiso lograr una síntesis entre el “petrinismo” y el “paulinismo”. De todos modos, no hay base textual para esta afirmación ni muchos que hayan seguido su esquema

VIII.C. El capítulo dieciséis es inapropiado para Romanos¹⁰⁴

El problema que se plantea no es textual sino interpretativo. Si Pablo nunca había visitado Roma, cómo es que presenta un capítulo como Ro. 16 (especialmente 16:3-15) en la cual se dirige a 26 personas que no sólo conoce, sino que parece que tiene una buena intimidad con ellas. Se ha sugerido como solución, que este final fuese más apropiado para Efesios, y que luego se lo añadió a Romanos.

De las 26 personas que nombra 24 lo hace con nombre. La sugerencia de Éfeso aparece por causa de la mención de Priscila y Aquila, quienes habiendo sido expulsados de Roma se encuentran con Pablo en Corinto y luego van con él a Éfeso (Hch. 18:18), y están allí cuando Pablo escribe 1 Co. (1 Co. 16:19), aproximadamente dos años antes de escribir Ro. Luego se los encuentra también allí cuando escribe las Pastorales (2 Ti. 4:19). Como en Éfeso, Pablo pasó

¹⁰⁰ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 323. Véase también Morris: *The Epistle.*, p. 21,22.

¹⁰¹ Para un estudio completo sobre esta postura, véase Gamble, Jr.: *Op. Cit.*, pp. 100-114.

¹⁰² Gamble Jr., (*Op. Cit.*, pp. 36-55) destina un capítulo entero para tratar esta teoría.

¹⁰³ Recordemos que Baur sostenía que había una tensión entre los paulinistas y los petrinistas. Ro. 1-13 mostraría que los petrinistas son más que los paulinistas, mientras que lo recíproco en Ro. 14-16. Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 322.

¹⁰⁴ Un estudio sistemático de los distintos puntos que son relevantes para toda la argumentación de este capítulo se encuentra en Morris: *The Epistle*, p. 24-31.

muchísimo tiempo, existe una alta probabilidad que conociese a gran cantidad de personas y bastante íntimamente. Además Ro. 16:17 tiene la apariencia de estarles escribiendo como si él mismo les hubiese enseñado la doctrina.

Sin embargo, estas sugerencias no son concluyentes, porque hay iglesias que Pablo las había fundado y conocía bien y no tienen saludos personales (Ts., Co., Gá., Fil.) mientras que hay otras que no las había fundado y sí tienen saludos personales (Col.). Barclay¹⁰⁵ sugiere que el no enviar saludos personales a iglesias que sí conocía era estratégico de él para no provocar celos, mientras que el objetivo de mandarlos a iglesias que no conocía era para establecer lazos amistosos.

Por otro lado, debemos recordar que Aquila y Priscila fueron obligados a salir de Roma (49), pero a partir del 54 pudieron volver. De modo que pudieron volver a Roma. De la misma manera, muchos de los mencionados en el capítulo 16 pueden ser personas que Pablo conoció en otros lugares, pero procedentes de Roma, que luego que el edicto de Claudio se revocó, volvieron a Roma. Esto explicaría la afinidad que Pablo tenía con toda esa gente, aun cuando nunca había visitado dicha ciudad.

La sugerencia de otra versión, escrita por el mismo Pablo que terminase en 15:33 con la doxología para ser mandada a Efesio, ha sido considerada, como el hecho que el capítulo 16 sea parte de una carta a los Efesios. Sin embargo, estas posibilidades carecen de registros textuales¹⁰⁶.

VIII.D. Otros problemas

Algunos han insinuado que 13:1-7 es un añadido. Sin embargo, no hay problemas textuales al respecto y lo allí expuesto está en conformidad a la actitud de Pablo hacia las autoridades romanas y encaja perfectamente en el contexto 12:16-13:14¹⁰⁷.

IX. ESTILO Y CARACTERÍSTICAS

Nadie puede dejar de notar que hay una gran diferencia entre Romanos y otras cartas de Pablo, y esta diferencia se observa en el método y la atmósfera que rodea a esta misiva. Esto se debe fundamentalmente a dos razones¹⁰⁸: En primer lugar, Pablo estaba escribiendo a una iglesia que él no había fundado; y en segundo lugar, era una iglesia con la cual no había tenido ningún contacto previo¹⁰⁹. Así vemos a Romanos como una carta bastante impersonal, carente en gran parte (considerando su magnitud) de todos los problemas prácticos que pueden verse en el resto de sus cartas. O dicho de otro modo, podemos ver a Romanos como aquella expresión paulina que más se acerca a un tratado teológico¹¹⁰.

¹⁰⁵ Barclay: *Op. Cit.*, p. 20.

¹⁰⁶ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 324.

¹⁰⁷ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, pp. 144-145.

¹⁰⁸ Kertelge: *Op. Cit.*, p. 5; Nygren: *Op. Cit.*, p. 11.

¹⁰⁹ Así algunas autoridades lo han considerado como un tratado teológico. Griffith Thomas: *Op. Cit.*, p. 5. Por otro lado, si bien, no tuvo contacto con la iglesia, es evidente que sí lo tuvo con alguno de sus miembros.

¹¹⁰ Barclay: *Op. Cit.*, p. 13.

Los eruditos adjetivaron a Romanos de dos maneras diferentes¹¹¹:

- **Romanos es “Testamentaria” (Sanday).** En este caso parecería que Pablo está escribiendo su última voluntad o testamento teológico. Romanos sería su última palabra acerca de su fe.
- **Romanos es “Profiláctica” (Burton).** En este caso, Pablo, persuadido y testigo de cómo las falsas enseñanzas habían corrompido la fe, trata de presentar algo que proteja a la Iglesia de la “infección”. Pablo escribe a la iglesia en la ciudad más grande del Imperio para que a pesar de los distintos ataques internos y externos, la Iglesia tuviese una palabra para una defensa efectiva¹¹².

En el primer sentido Wilkens ha observado que en cierto sentido Romanos resume o sintetiza ciertos temas de las cartas precedentes. Encuentra ciertos paralelismos en: 1 Co. 1:18-22 (cf. Ro. 1:18-3:20; particularmente 1 Co. 1:21 y Ro. 1:18-22); 1 Co. 3:21-23 (cf. Ro. 8:38); 1 Co. 15:56-57; (Ro. 7:7-25); 2 Co. 3:6 (cf. Ro. 2:29; 7:6) 2 Co. 5:21 (cf. Ro. 3:24-25; 5:8) 2 Co. 5:18-19 (cf. Ro. 5:10-11); 2 Co. 10:15-16 (cf. Ro. 15:20). Pero por sobre todo encuentra paralelos con Gálatas (lo que hace suponer, que Romanos fue escrito poco después que ella. Pero además hay un paralelismo en estructura: Gá. 2:15-21 (cf. Ro. 3:19-28); Gá. 3:6-29 (cf. Ro. 4:1-25); Gá. 3:26-28 (cf. Ro. 6:3-5); Gá. 4:1-7 (cf. Ro. 7:1-8,16); Gá. 4:21-31 (cf. Ro. 9:6-13); Gá. 5:13-15 (cf. Ro., 13:8-10); Gá. 5:16-26 (cf. Ro. 8:12-13). Wilkens considera que las ideas de Romanos están prefiguradas en Gálatas, pero aquélla ha cambiado la finalidad y ha aumentado o completado la argumentación de ésta. De modo que ahora la problemática particular de las iglesias de Galacia se ha llegado a una apología amplia que envuelve un significado general para la totalidad de la iglesia¹¹³.

Por otro lado, hay quienes observaron el estilo general de la carta y afirmaron que se tira más a una “epístola” que a una “carta” propiamente dicho (Deissmann)¹¹⁴.

Romanos posee diversas formas literarias¹¹⁵:

- Género himnico: Ro. 8:31-39; 11:33-36; 16:25-27.
- Lista de testimonios¹¹⁶: Ro. 3:10-18; 9:25-29; 15:9-12.
- Género homilético: Ro. 6.
- Razonamientos escriturarios: Ro. 3:4-20; 4:3-23; 9:6-11; 10; 12:16-20.
- Cartas de recomendación: Ro. 16:1-2 (16:1-16)
- Exhortaciones morales y explicaciones parenéticas: Ro. 12-15
- Diatriba¹¹⁷: “¿Qué pues diremos?” (Ro. 3:5; 4:1; 6:1; 7:7; 8:31; 9:14,30); “Entonces pregunto” (10:18,19); “¿De ninguna manera!” (3:6; 6:2; 7:7; 9:14); “Tú, amigo” (2:3);

¹¹¹ *Ibid.*, pp. 13-14.

¹¹² Pablo es de la idea (muy evidente en las Epístolas Pastorales) que el mejor remedio contra la falsa doctrina es la sana doctrina. Véase más adelante en la Unidad 10.

¹¹³ Wilkens: *Op. Cit.*, pp. 65-67.

¹¹⁴ Salvador: *Op. Cit.*, p. 64; Griffith Thomas: *Op. Cit.*, p. 6.

¹¹⁵ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 159.

¹¹⁶ Fitzmyer: *Op. Cit.*, p. 91.

“Ahora me dirás tú” (9:19; 11:19); “¿No sabéis?” (6:16; 11:2); “¿Acaso ignoráis?” (6:3; 7:1)

- Quiasmos¹¹⁸, metáforas, metonimias, analogías¹¹⁹, asonancias¹²⁰, clímax¹²¹, paronomasia¹²², paralelismo¹²³.

En cuanto al idioma griego coine no es tan refinado como el de Lucas o el de Hebreos, pero Pablo se suele expresar bastante bien en ciertas porciones¹²⁴. Su puntuación es correcta, aunque a veces presenta anacolutos¹²⁵. Presenta cierta dependencia con los filósofos populares y la retórica de su tiempo, pero también con el entrenamiento judío¹²⁶. El griego de Pablo está también afectado por el de la LXX¹²⁷. Sanday y Headlam observa que Romanos “*se distingue por su notable energía y viveza. Tiene calma en el sentido, no es agresiva... la elocuencia es espontánea, el resultado de fuerte emoción, nada tiene de oratoria elaborada*”¹²⁸.

De las 1068 palabras que Ro. utiliza, 133 son *hápax legómena* del NT, mientras que 211 son *hápax paulinos*¹²⁹. Hay varios compuestos con el prefijo **suvn** (desconocido en LXX) que se los reconoce como típicamente paulinos¹³⁰. Además contamos con 74 referencias y alusiones al AT¹³¹. El uso de la palabra **gavr** (144 veces) es típica y es una marca del dictado. Otro elemento común del estilo paulino es el pasivo divino¹³².

En cuanto al idioma, Barnes hace notar la paradoja de que Pablo estuviera escribiéndoles en griego a la iglesia de la capital del mundo latino. La razón debe ser que¹³³:

- La carta estaba pensada para ser leída¹³⁴ en otras iglesias además de la de Roma (cf. Col. 4:16).

¹¹⁷ Género literaria que consiste en dialogar con un interlocutor ficticio que pide explicaciones o presenta objeciones.

¹¹⁸ Véase H.R. Piccardo (*Romanos como Conflicto Vida-Muerte. Nuevo Acercamiento Estructuralizado para el Entendimiento del Pensamiento Hebreo del Apóstol Pablo*, Buenos Aires, IBBA, Tesis de Licenciatura en Teología, 1998,) para un análisis de toda la obra.

¹¹⁹ Ro. 4:4; 5:7; 6:1-14, 15-23; 7:1-6; 9:20-24; 11:16-24.

¹²⁰ Ro. 1:29,31

¹²¹ Ro. 5:3-5; 8:29-30;10:14-15.

¹²² Ro. 12:3; 14:23.

¹²³ Ro. 2:6-10,21-23; 8:33-35; 12:6ss; 13:7.

¹²⁴ Por ejemplo en Ro. 8:31-39. A.T. Robertson dice “*El estilo de Pablo no es helénico en cuanto a su arreglo, pero en Romanos 8 y 1 Corintios 13 llega hasta la elevación y dignidad de Platón*”. En *Grammar of the Greek New Testament*, p. 129. Citado por Cheavens: *Op. Cit.*, p. 10.

¹²⁵ Ro. 2:17-24; 5:6-8, 12-14; 9:22-24. Esto quizá se deba a su costumbre de dictar a un amanuense.

¹²⁶ Cranfield: *The Epistle*, p. 26.

¹²⁷ Fitzmyer: *Op. Cit.*, p. 90. Sobre la influencia de la LXX, véase Cranfield: *The Epistle*, p. 25.

¹²⁸ Sanday y Headlam: *Commentary on Romans*, p. lv. En Cheavens: *Op. Cit.*, p. 11.

¹²⁹ Dentro de las siete cartas indisputables. Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, pp. 287-288.

¹³⁰ Para una lista de las palabras con el prefijo **suvn** como los más sobresalientes *hápax paulinos*, véase Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 289.

¹³¹ Carballosa: *Op. Cit.*, p. 17.

¹³² Fitzmyer: *Op. Cit.*, p. 92.

¹³³ Barnes: *Op. Cit.*, p. v.

¹³⁴ “*El estilo de Pablo es más el de un orador que el de un escritor*”. Fitzmyer: *Op. Cit.*, p. 92.

- El griego era conocido y hablado en Roma, y era considerado como el lenguaje de la gente educada. Además estaba de moda en aquel tiempo el estudiar el griego. Cicerón dice “*El lenguaje griego se habla en casi todas las naciones; el Latín está confinado a nuestros comparativamente hablando estrechos límites*”. Tácito dice “*Un niño nacido ahora es entregado a una enfermera griega*”.
- Es muy probable que un judío en Roma, que formaban una comunidad aparte, conociese mejor el griego que el latín. De hecho la LXX estaba en griego
- El apóstol mismo podría estar más familiarizado con el griego que con el latín, siendo de Tarso, una ciudad de neto corte helenista. El cita a poetas griegos en forma frecuente (Hch. 21:37; 27:28; 1 Co. 15:33; Tit. 1:12)

X. TEMA

Si por tema uno entiende un asunto del cual Pablo no se desvía, podemos asegurar que no tiene ninguno, ya que el Apóstol toca una variedad de asuntos. Pero si por “tema” nos referimos a un asunto central que, habiendo sido anunciado, es subsecuentemente retomado una y otra vez, ya sea como totalidad o en parte, la respuesta sería afirmativa, en tal caso sería la justificación por la fe, y estaría presentado ya en Ro. 1:17¹³⁵. Kertelge le pone un matiz a esto y afirma que el tema sería “la justicia de Dios”¹³⁶ o “la justicia que viene de Dios”¹³⁷. Somoza la observa en este sentido como “*la proclama de Dios al hombre en general y al pueblo de Israel en particular, dentro de la actual manifestación de la gracia divina que ofrece justificación a todo aquel que cree*”¹³⁸.

Por otro lado, Brokke observa que el tema se encuentra en Ro. 1:4, al afirmar el apóstol que Jesucristo ha sido “*declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos*”. Él observa que la resurrección de Cristo de entre los muertos es el tema unificador de toda la carta. Y de esta manera ve en la carta cinco movimientos¹³⁹:

Resucitado para *juzgar* al mundo (2:16)
 Resucitado para *justificar* a los pecadores (4:25)
 Resucitado para *santificar* a los creyentes (6:4)
 Resucitado para *finalizar* sus propósitos (9:28)
 Resucitado para *transformar* a sus santos (12:1,2)

En una línea similar, Piccardo apunta a ver que el tema de Romanos gira alrededor 5:12-21, en la tipología Adán-Cristo, y el conflicto muerte-vida. De modo que aquel sería la resolución cosmológica de la muerte por parte de Dios en la persona de Cristo y sus implicancias en el hombre¹⁴⁰.

¹³⁵ Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 41-42; Carballosa: *Op. Cit.*, p. 17.

¹³⁶ Kertelge: *Op. Cit.*, pp. 10-11.

¹³⁷ Nygren: *Op. Cit.*, pp. 15-20.

¹³⁸ Somoza, J.S.: *Romanos*, Comentario Bíblico del Continente Nuevo, Miami, FL, Unilit, 1997, p. 20.

¹³⁹ Brokke, H.J.: *Salvados por su Vida*, Caparra Terrace, Puerto Rico, Ed. Betania, 1978, p. 16.

¹⁴⁰ En virtud de esta temática, véase luego Estructura y Bosquejo. Piccardo: *Op. Cit.*, p. 21.

Walton observa dos temas que se entretajan en toda la epístola¹⁴¹:

- *El tema del amor.* La ley del amor es básica para vivir. Nos conduce para cuidar a los demás. Es la clave para toda la enseñanza moral de Pablo. Su expresión cumbre es que desearía perderse y condenarse si esto sirviese para la salvación de sus hermanos, los judíos.
- *El tema del evangelio.* Para Pablo el evangelio es una revelación doble:
 - Es el don de Dios –Cristo– para salvación de los hombres del pecado y sus consecuencias.
 - Es la seguridad de que los justos vivirían por la fe, lo que sucede al recibir el don divino, por parte del hombre.

Simpson observa cinco grandes temas en Romanos¹⁴²:

- *El pecado.* En Ro. 1-3, Pablo se concentra en el estado del corazón del hombre.
- *La salvación.* Lo desarrolla en Ro. 3-5, resumiendo este tema en el contraste entre Adán y Cristo.
- *La santificación.* Lo desarrolla en Ro. 6-8, donde el principio es la muerte al yo y al pecado por medio de la cruz.
- *La venida del Señor.* Pablo desarrolla en Ro. 8-11 el gran propósito de Dios para el hombre (judío y gentil) hasta mostrar la gran consumación de su plan.
- *La consagración práctica.* En Ro. 12-16 Pablo hace toda una sinopsis sin paralelos en el NT del evangelio en su plenitud.

XI. TEOLOGÍA

Independientemente de la postura teológica que se tenga, nadie puede negar que Romanos es una proclama divina en contra de la autosuficiencia humana, mostrándole el corazón al descubierto y sus intenciones rebeldes y desobedientes. El inherente deseo humano de construir una torre de Babel y hacerse de un nombre para ser conocido y reconocido no solo ante otros sino ante Dios mismo¹⁴³. Pero también muestra una cantidad de aspectos teológicos que desbordan la intención de esta introducción, por lo cual nos limitaremos a algunos aspectos fundamentales y básicos.

XI.A. La justicia de Dios, el juicio de Dios y la justificación del creyente

Sanday y Headlam¹⁴⁴ señalaron los cuatro aspectos de la justicia divina en Romanos:

¹⁴¹ Walton: *Op. Cit.*, pp. 17-18.

¹⁴² Simpson, A.B.: *La Epístola a los Romanos*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1986, pp. 3-5.

¹⁴³ Kuss, O.: *Carta a los Romanos, Cartas a los Corintios, Carta a los Gálatas*, Barcelona, Herder, 1976, p. 28.

¹⁴⁴ En *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle to the Romans*, 1895, pp. 34-39. Citado por Guthrie, D.: “Romanos, Epístola a los”, *NDB*, p. 1184.

- **La fidelidad.** Las promesas de Dios deben cumplirse para concordar con su naturaleza (3:3-4).
- **La ira.** Es el aborrecimiento de todo pecado (1:17-18; 2:5).
- **La aplicación de la justicia en la muerte de Cristo.** Que Dios lo hay entregado como sacrificio propiciatorio pone de manifiesto su justicia (3:25-26).
- **La vinculación de la justicia con la fe.** La justicia divina puede el hombre hacerla suya por medio de la fe.

Así la justicia divina es pasiva y activa a la vez, y en su forma activa declara justos aquellos que por naturaleza están enemistados con Dios (5:10). Dios considera justos a los hombres.

Un día tendremos que rendir cuentas de lo que hicimos (3:19). Dios va a juzgar a los hombres que de alguna manera se oponen a Dios (2:23), no lo buscan (3:11,18) o le son hostiles (8:7-8). Dios está activo en juicio ahora mismo y es el juicio de Dios es parte del evangelio (2:16). Dios nunca es neutral y siempre se opone al mal

El término “justificación” se ha tomado de distintas maneras y hay gran discusión al respecto. Pero en círculos reformados, el peso se inclina por el sentido legal del término (Dt. 25:1)¹⁴⁵. Pablo pone bien en claro que todos somos pecadores (Ro. 3:25) y que Cristo proveyó el camino para que el pecador no termine eternamente condenado: somos justificados¹⁴⁶ por su gracia y en su sangre (Ro. 3:24; 5:9). Nuestros esfuerzos no contribuyen en este sentido en nada (3:20). Dios es quien justifica al pecador, luego nadie lo puede condenar (8:33-34)¹⁴⁷.

XI.B. La bondad y el amor de Dios

Romanos tiene mucho que decir sobre el amor de Dios. Pablo no está tan interesado en su poder y majestad como lo está en su amor y preocupación por su pueblo¹⁴⁸. La justicia en forma activa apunta a mostrar que el amor de Dios está unido a su santidad. Pablo une la bondad, la tolerancia la paciencia de Dios (2:4). El amor de Dios se muestra en que Cristo murió por nosotros (5:8). La declaración del amor de Dios la encontramos en 8:35ss, a lo cual Pablo añade que ninguna cosa o ser creado puede separarnos del amor de Dios¹⁴⁹. Los creyentes son “*los amados por Dios y llamados a ser santos*” (1:7).

Cuando habla del rechazo de Israel, Pablo hace notar la misericordia de Dios (9:15) y todo depende de ella (9:16). Dios había estado extendiendo su mano constantemente hacia un pueblo rebelde (10:21). Aun cuando Dios es severo, su bondad permanece para aquellos que están en él

¹⁴⁵ Ladd, G.E.: *A Theology of the New Testament*, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. House, 1993, pp. 484-488.

¹⁴⁶ En todo su cuerpo epistolar, Pablo usa el verbo “perdonar” (**ajfivhmi**) una vez (4:7), el sustantivo “perdón” (**ajfevsi~**) dos veces (Ef. 1:7; Col. 1:14) y otro verbo por “perdonar” (**carizovmai**) dos veces (Ef. 4:32, Col. 2:13), pero usa el verbo “justificar” (**dikaiovw**) catorce veces y “justicia” (**dikaiwsuvnh**) cincuenta y dos veces, y la mayor concentración de sus apariciones están en Ro. y en Gá. *Ibid.*, p. 479.

¹⁴⁷ Véase Morris, L.: *New Testament Theology*, Grand Rapids, MI, Zondervan Publishing House, 1986, pp. 69-71. Ver también Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 162.

¹⁴⁸ Morris: *Theology*, p. 30.

¹⁴⁹ Guthrie: *NDB*, p. 1185.

(11:22). La prerrogativa de Dios es tener misericordia (11:32)¹⁵⁰. El amor y la elección se pertenecen (9:25) y esta última es para salvación y no para condenación¹⁵¹.

La voluntad de Dios es buena, agradable y perfecta (12:2), y Dios es llamado Dios de paciencia y consolación (15:5) y Dios de esperanza (15:13). Este carácter divino es la motivación para sus exhortaciones para cultivar prácticamente las mismas virtudes en nosotros¹⁵².

XI.C. La Soberanía de Dios

En los capítulos 9-11 se destaca la soberanía de Dios, en relación con el destino de Israel y la participación de los gentiles. Ilustra algunos puntos sobre la soberanía con referencia a la época patriarcal y mosaica. Muestra como el poder de Dios va siempre acompañado de su misericordia. En su soberanía, se espera la restauración de Israel, como así también vemos ahora la inclusión de los gentiles¹⁵³.

XI.D. La gracia de Dios

El reino que sustituye al del pecado es el de la gracia (5:20). Esta gracia tiene que ver con la elección (11:5) y la vocación divinas (11:29). (Véase también 4:4; 9:10-12; 11:6.) La gracia se relaciona también con las promesas hechas a Abraham (4:16) y con la obra de Cristo (3:24)¹⁵⁴.

El reino del pecado es un reino vencido, pero continuar en él no hace que la gracia abunde (6:1); por el contrario el pecado no puede dominarnos, porque ahora estamos bajo la gracia (6:14-15)¹⁵⁵. Ahora la gracia nos ha hecho esclavos de Dios, de modo que tenemos nuevas obligaciones (6:20)¹⁵⁶.

De la comparación de Adán y Cristo (5:12-21), la muerte y la condenación derivan de Adán, mientras que los bienes contrarios provienen de Cristo, como portador de la gracia (5:15,17)¹⁵⁷.

XI.D. El pecado de la humanidad

Los tres primeros capítulos están destinados a mostrar el fracaso del hombre en su intento de alcanzar la justicia de Dios. Muestra tanto al gentil como al judío culpable ante Dios. Mediante el concepto de “carne”¹⁵⁸ (σὰρξ), Pablo muestra la condición pecaminosa moral del

¹⁵⁰ *Ibid.*, p. 1185.

¹⁵¹ Morris: *Theology*, p. 31.

¹⁵² Guthrie: *NDB*, p. 1185.

¹⁵³ *Ibid.*, p. 1185.

¹⁵⁴ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 348.

¹⁵⁵ *Ibid.*, p. 348.

¹⁵⁶ Guthrie: *NDB*, p. 1185.

¹⁵⁷ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 348.

¹⁵⁸ Pablo usa esta palabra en varios sentidos y es una de sus palabras típicas, apareciendo 91 veces en sus escritos de las 147 que aparecen en todo el NT. Para los diferentes sentidos paulinos de “carne”, véase Morris: *Theology*, pp. 58-59.

hombre. Mientras que la carne del hombre es pecaminosa, la carne de Cristo es en semejanza a la pecaminosa, para redimir a la humanidad¹⁵⁹.

Pablo ilustra sus propias luchas con el pecado (7) y el poder del mismo, tratando de destruir el alma y aprovechándose de los miembros del cuerpo que obedecen a la ley del pecado (7:23). Muestra que el hombre no puede librarse por sí mismo de la esclavitud del pecado y por lo tanto está sujeto a la ira¹⁶⁰ de Dios. Sólo es por la iniciativa de Dios que él revela su justicia y lo declara justo.

XI.E. La ley como intento fallido de la salvación y la ley del Espíritu¹⁶¹

La palabra “ley” (**nomos**) aparece 20 veces en Ro. 2 y 23 veces en Ro. 7, pero mientras que en el primer caso aparece con sentido positivo, en el segundo con sentido negativo¹⁶².

La Ley es también la norma que Dios va a seguir en el juicio final (2:12-13). También es la que da la validez a la circuncisión (2:25-27) para el verdadero judío (2:28-29). Los versículos 2:17-24 finalmente elogian a Dios y a la Ley (2:23)¹⁶³.

La Ley, aunque es “Ley de Dios” es impotente (7:22,25; 8:7). Se la define como “*santa, justa y buena*” y también “*espiritual*” (7:12,14), pero a pesar de ello fracasa ante el pecado. A pesar que uno está de acuerdo con ella (7:16b) y quiere cumplirla, no es capaz de hacerlo (7:15b, 16a, 18-19). La “razón” está del lado de la Ley de Dios (7:22,25b) pero los miembros cumplen otra “ley”, la del pecado (7:23,25c). La paradoja es que la Ley de Dios fracasa y el pecado que no es de Dios, triunfa. Anteriormente Pablo dice que el pecado es más astuto que ella (7:9,11), y la ley mostró que el pecado era terriblemente pecaminoso (7:13)¹⁶⁴. La Ley le da fuerza al y conocimiento del pecado (3:20; 4:15; 5:13b, 20; 7:7). Aunque la Ley no transmite un conocimiento falso promueve pasiones. Indica a dónde hay que ir, pero no transmite la fuerza para recorrer el camino, de modo que las obras de la ley no pueden producir justicia. Es un tutor hasta Cristo y encuentra su fin en él¹⁶⁵.

Pero para el cristiano la Ley significa más que la simple letra de la ley mosaica. Pablo habla de la “ley del Espíritu” (8:2) y toda la obra del Espíritu Santo en lo que hace a la santificación del creyente no está ajena a la Ley de Dios, porque bajo el nuevo pacto, los mandamientos se inscriben en los corazones, lo que se hace por medio del Espíritu que mora en uno¹⁶⁶.

¹⁵⁹ Ver más adelante la Tipología Adán-Cristo.

¹⁶⁰ La “ira” (**orge**) no aparece en Gá. pero es frecuente en Romanos: Ro. 1:18; 2:5,8; 3:5; 4:15; 5:9; 9:22; 12:19; 13:4-5). Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 161.

¹⁶¹ Para un tratamiento más completo de la ley, véase Ladd: *Op. Cit.*, pp. 539-554.

¹⁶² En la epístola aparece más de 70 veces y no siempre con el mismo significado. Los más comunes son: El Pentateuco (Ro. 2:21b); el entero AT (3:19); un principio (3:27; 7:21); la ley de Dios (3:20; 7:12). Bruce: *Op. Cit.*, p. 52-55.

¹⁶³ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, pp. 340-341. Para los distintos significados véase Guthrie D.: *New Testament Theology*, Downers Grove, IL, 1981, p. 688.

¹⁶⁴ Muchos eruditos han considerado Ro. 7 como una evidencia del estado de Pablo antes de su conversión, pero muy probablemente este punto de vista no es correcto. Para el estudio apropiado, véase *Ibid.*, pp. 689-671.

¹⁶⁵ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, pp. 342-343; Bruce: *Op. Cit.*, pp. 55-57; Guthrie: *Theology*, pp. 691-695.

¹⁶⁶ Guthrie: *NDB*, p. 1186.

La obra del Espíritu se contrapone a la carne en que mientras ésta trae muerte, aquella da vida (8:11). La vida cristiana no es vivir bajo un código legal, sino una vida controlada por el Espíritu sobre la base de una nueva ley que involucra: justicia, paz, gozo, esperanza y amor (5:3-4; 12:11; 14:17; 15:13,30)¹⁶⁷.

XI.F. La fe

Así como Pablo establece la antítesis “carne-Espíritu”, también la antítesis “fe-obras” está presente y es clave, como vimos, en Gálatas¹⁶⁸. La nueva vida fue impartida y es sostenida por el Espíritu Santo, de modo que es inconcebible que la obra del Espíritu deba ser respaldada por ordenanzas humanas. El Espíritu pertenecía al nuevo orden mientras que las ordenanzas al viejo. La antítesis obras-fe aparece en los capítulos 3 y 4, donde el tema es la justicia, y la carne-Espíritu en los capítulos 7 y 8 donde el tema es la santificación¹⁶⁹.

“Fe” es una de las grandes palabras del NT que Pablo usa abundantemente, ya sea en su forma verbal, adjetiva o sustantiva¹⁷⁰. Su constante uso no deja dudas que para Pablo es fundamental para el cristiano. Aunque tiene un contenido intelectual (6:8; 10:9), no lo es primariamente. Fundamentalmente significa confianza plena en Cristo como aquel que murió para darnos salvación. Este concepto está unido al de entrega total al Salvador¹⁷¹.

La salvación y la justificación se reciben por fe (3:22,28,30; 5:1). De la misma manera, la vida del cristiano es una vida de fe (1:17), con la cual tenemos acceso a Dios (5:2). La fe viene de Dios y él dio una medida de la misma a cada uno (12:3). Finalmente los cristianos son los que tienen fe (3:22)¹⁷².

XI.G. Tipología Adán-Cristo¹⁷³

Incidentalmente¹⁷⁴ Pablo coloca el tema de Adán (5:12-21) para explicar la salvación del hombre. El pecado de Adán como la universalidad del pecado y de la muerte se aceptan sin discusión. La secuencia del pecado que entró en Adán y pasó a todos los hombres y con él la muerte está en conformidad con el pensamiento judío¹⁷⁵.

Hay una solidaridad entre Adán la raza que de él surge, solidaridad que también puede verse entre Cristo y sus seguidores. Y es esta solidaridad la que le hace decir a Pablo que si muchos murieron por el pecado de un hombre, muchos más abundarán por la gracia de Jesucristo (5:15). La trasgresión y desobediencia de Adán está contrastada con la justicia y obediencia de

¹⁶⁷ *Ibid.*, p. 1186. Un estudio más profundo entre la “carne” y el “Espíritu” puede verse en Bruce: *Op. Cit.*, pp. 40-52.

¹⁶⁸ Ver Unidad anterior.

¹⁶⁹ Bruce: *Op. Cit.*, pp. 33-34.

¹⁷⁰ En el cuerpo paulino, 142 veces como sustantivo, 54 como verbo y 33 como adjetivo. Morris: *Theology*, p. 82.

¹⁷¹ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 163.

¹⁷² Morris: *Theology*, p. 82-84.

¹⁷³ Sobre el trasfondo de la idea, véase Guthrie: *Theology*, pp. 333-334.

¹⁷⁴ Piccardo (*Op. Cit.*, pp. 21-22) no está de acuerdo en la palabra “incidentalmente”; por el contrario sostiene que esta comparación y las consecuencias en ambos sentidos es el centro mismo y punto de partida de toda la epístola, además de ser su eje hermenéutico.

¹⁷⁵ *Ibid.*, p. 335.

Cristo. Adán es la fuente de pecado y muerte para todos sus descendientes, mientras que Jesús es la de justicia y vida para todos los que están en él¹⁷⁶. De esto resulta que Lo que Adán perdió Cristo lo ganó. A través de Cristo hay un nuevo comenzar para la humanidad y en rigor, un nuevo tipo de humanidad. Cristo es la cabeza de una nueva humanidad. Pero la nueva y la vieja no son necesariamente secuenciales: Cristo muestra la humanidad en perfección mientras que la humanidad de Adán está caída¹⁷⁷.

XII. ESTRUCTURA Y BOSQUEJO

Hemos discutido anteriormente las distintas versiones de Romanos, con respecto al final (capítulos 14,15 y 16), y habíamos adelantado que la “versión larga” es la más probable desde el punto de vista estructural (además de la información textual). La “versión larga” puede examinarse a la luz de una estructura concéntrica como la siguiente¹⁷⁸:

A	Ro. 1:1-6	Introducción Doxológica
B	Ro. 1:7	Salutación Inicial
C	Ro. 1:7-15	Deseo de Pablo de Visitar Roma
D	Ro. 1:16-17	El Ministerio de Pablo y el Poder del Evangelio
E	Ro. 1:18-32	La Ira de Dios y la Rebelión del Hombre
F	Ro. 2:1-16	El Juicio de Dios a Israel (Incluyendo a los Gentiles)
G	Ro. 2:17-3:8	Los Judíos y la Ley
H	Ro. 3:9-20	Sin Justicia, Sin Guianza, y Sin Esperanza
I	Ro. 3:21-5:11	Mensaje de Justificación y Fe
X	Ro. 5:12-21	La Confrontación Entre Muerte y Vida
I'	Ro. 6:1-8:13	Mensaje de Santificación y Fe
H'	Ro. 8:14-30	Con Justicia, Con Guianza y Con Esperanza
G'	Ro. 8:31-38	Los Cristianos y Cristo
F'	Ro. 9:1-11:36	El Trato de Dios con Israel (Incluyendo a los Gentiles)
E'	Ro. 12:1-15:13	La Gracia de Dios y la Sumisión del Hombre
D'	Ro. 15:14-21	El Ministerio de Pablo y el Poder del Evangelio
C'	Ro. 15:22-33	Deseo de Pablo de Visitar Roma
B'	Ro. 16:1-24	Salutación Final
A'	Ro. 16:25-27	Conclusión Doxológica

¹⁷⁶ Ladd: *Op. Cit.*, p. 463.

¹⁷⁷ Guthrie: *Theology*, p. 335.

¹⁷⁸ Piccardo: *Op. Cit.*, p. 22. El estudio de cada una de estas secciones evidencia también estructuras concéntricas, quiasmos y paralelismos de distintos tipos.

En cuanto a bosquejos propiamente dichos, Davidson *et al.*¹⁷⁹ consideran el siguiente bosquejo¹⁸⁰:

I.	Prólogo	1:1-17
II.	Los principios del evangelio	1:18-5:21
III.	Problemas éticos causados por el evangelio	6:1-23
IV.	El cristiano y la ley	7:1-8:39
V.	El problema de los derechos y privilegios judíos ¹⁸¹	9:1-11:36
VI.	Cristianismo en práctica	12:1-15:13
VII.	Epílogo	15:14-16:27

Nygren destaca el tema más claramente, y vincula el bosquejo con ese tema¹⁸²:

I.	Introducción	1:1-16
II.	Tema	1:16-17
III.	El justo por la fe	1:18-4:25
IV.	El justo por la fe vivirá	5:1-8:29
V.	La justicia por la fe no contradice la promesa de Dios	9:1-11:36
VI.	La conducta de aquellos que son justos por la fe	12:1-15:13
VII.	Conclusión	15:14-16:27

Barclay y otros ven cuatro partes¹⁸³:

I.	El problema de la justicia	1-8
II.	El problema de Israel	9-11
III.	Cuestiones prácticas	12-15
IV.	Presentación de Febe y saludos personales ¹⁸⁴	16

Otras cuatro partes en que se puede dividir, desde el concepto de Kerigma y Didajé, puede verse en Erdman¹⁸⁵:

I.	Introducción	1:1-17
II.	Instrucciones doctrinales	1:18-11:36
III.	Exhortaciones prácticas	12:1-15:13
IV.	Conclusión	15:14-16:27

¹⁷⁹ Davidson *et al.*: *Op. Cit.*, pp. 1014-1015

¹⁸⁰ Para un estudio de los diferentes bosquejos y estructuras de Romanos puede verse: Piccardo: *Op. Cit.*, pp. 9-15.

¹⁸¹ Hunter (*Op. Cit.*, p. 19) considera que estos tres capítulos forman un bloque insertado, que probablemente se tratara de una predicación y que Pablo consideró adecuado ubicarlo donde está actualmente. Pero pueden leerse independientemente del resto de la Epístola.

¹⁸² Nygren: *Op. Cit.*, pp. 38-41.

¹⁸³ Barclay: *Op. Cit.*, p. 17; Guthrie: *NDB*, p. 1182.

¹⁸⁴ Es común incluir este capítulo en la última parte, así (12-16). Stanley, C.: *Vida a Través de la Muerte. Un estudio sobre la Epístola a los Romanos*, Bromley, Kent, Operation Mobilization, p. 7; Steele *et al.*: *Op. Cit.*, p. 24.

¹⁸⁵ Erdman: *Op. Cit.*, pp. 13-15.

Sánchez Bosch observa cuatro discursos¹⁸⁶:

I.	Introducción epistolar	1:1-17
II.	Primer discurso doctrinal: La justificación	1:18-4:25
III.	Segundo Discurso doctrinal: La vida cristiana	5:1-8:39
IV.	Tercer discurso doctrinal: Los judíos y el evangelio	9:1-11:36
V.	Discurso exhortatorio	12:1-15:13
VI.	Epílogo epistolar	15:14-16:27

Carballosa considera un bosquejo sintético más dinámico¹⁸⁷:

I.	Saludo y tema	1:1-17
II.	Justificación	1:18-5:21
III.	Santificación	6:1-8:17
IV.	Glorificación	8:18-39
V.	Vindicación	9:1-11:36
VI.	Aplicación	12:1-15:13
VII.	Propagación	15:14-16:27

XIII. IMPORTANCIA DE ROMANOS

Los males que pueden sufrir las iglesias en todos los tiempos pueden verse representados en esta carta.

- Cuando en cierta comunidad mixta comienza a interactuar entre sí, es probable que existan fricciones. La iglesia de Roma estaba compuesta por judíos y gentiles, la posibilidad que un grupo mirara con cierto desdén al otro estaba latente (cf. 2:1,2; 11:18), por eso Pablo exhorta que “*no hay distinción entre griego y judío, porque el mismo Señor es Señor de todos*” (10:12). Hoy muchas comunidades locales están compuestas de gente de distintos orígenes sociales, raciales y nacionales, sobre todo en las grandes urbes cosmopolitas.
- Las herejías estaban a la orden del día. Especialmente las que giran alrededor de la salvación por obras. La salvación es producto de la gracia, pero esto no debía dar pie para continuar en la vida de pecado (Ro. 6:1ss). Esta filosofía antinomianista que se daba en aquel tiempo, es común verla dentro de algunos círculos hoy en día. Mientras que ponga su confianza en Cristo como su Salvador personal, uno puede hacer lo que quiera, ya que las obras no tienen ningún valor.
- En el mundo grecorromano era un ámbito de desesperación y falta de esperanza. No había esperanza alguna para el cuerpo ni para el alma. Hoy, con ciertos matices, la gente tiene como factor común la desesperanza: vive el hoy (desesperadamente), tratando de satisfacer al máximo todas las oportunidades; su cuerpo y su alma deben ser satisfechas a

¹⁸⁶ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 290. Sin embargo, él mismo dice que entre el exordio 1:1-15 hasta la conclusión epistolar (15:14-16:27) se desarrolla casi un *tractatus*, mostrando que es la menos carta de todas las epístolas de su cuño que poseemos. *Ibid.*, p. 287.

¹⁸⁷ Carballosa: *Op. Cit.*, p. 17.

pleno. Pero carecen de vida trascendente. Romanos trata el tema de la esperanza en varias oportunidades (8:24,26-39; 15:13) y es un libro de buenas nuevas que contrastan dramáticamente con las malas noticias que constantemente el mundo ofrece.

Griffith Thomas ve una quintuple importancia en esta carta¹⁸⁸:

- **Su valor intelectual.** Está repleta de un gran número de los problemas más profundos del pensamiento cristiano. La obra está magníficamente ordenada. Todo el trabajo de argumentación que Pablo emplea es meritorio.
- **Su valor histórico.** Tiene que ver con los grandes pensamientos de la iglesia de todos los tiempos. Ramsay observó que Pablo escribe en él su “*Filosofía de la Historia*”.
- **Su valor teológico.** Si bien no se trata de un manual exhaustivo de doctrina cristiana (de hecho careciendo o tratando superficialmente muchos temas), sí presenta en forma totalmente comprensiva temas como el pecado, la justicia, la gracia, la ley, la justicia y el amor.
- **Su valor espiritual.** Aquí se encuentran los secretos primarios de la vida espiritual. Lo primero es la existencia del pecado, lo que lleva a la enseñanza de la redención con sus consecuencias: reconciliación con Dios, liberación del pecado y renovación por el Espíritu Santo. Luego trata el tema de la santificación y el amor, lealtad y obediencia.
- **Su valor práctico.** Godet llegó a afirmar que “*muy probablemente todo gran avivamiento espiritual en la iglesia estará conectado en relación efecto y causa con un entendimiento más profundo de este libro*”¹⁸⁹. Un vida cristiana nutrida con esta Epístola nunca carecerá de clara percepción, fuerte convicción y definida utilidad.

Por su contenido, la Epístola ofrece al lector una posición ventajosa con respecto a las otras cartas. Bowen observa que Romanos tiene una triple importancia¹⁹⁰:

- En ella tenemos el “evangelio” que viene de Dios y que es acerca de su Hijo Jesucristo (Ro. 1:1-3).
- Muchas personas en la historia han sido transformadas por su mensaje: Agustín (386), Martín Lutero (1513), Felipe Melancton (1519), John Knox, John Wesley (1738), Taisei Michihata¹⁹¹ (1910), Karl Barth (1918) entre muchos otros¹⁹².
- Muchos pensadores cristianos han visto en Romanos la clave para entender el resto de la Biblia: Martín Lutero¹⁹³, Juan Calvino¹⁹⁴, William Tyndale¹⁹⁵, J.B. Phillips¹⁹⁶, etc.

¹⁸⁸ Griffith Thomas: *Op. Cit.*, pp. 13-18

¹⁸⁹ Cf. Steele *et al.*: *Op. Cit.*, p. 20.

¹⁹⁰ Bowen, R.: *A Guide to Romans*, TEF Study Guide 11, London, SPCK, 1975, pp. 1-2.

¹⁹¹ Ex sacerdote budista en Japón, que al leer Ro. 8:32 fue convencido por el Espíritu, entregando su vida completamente a Jesús, para servir como evangelista por veinticinco años.

¹⁹² Para ver cómo Romanos influenció a algunos de estos próceres de la iglesia, véase Bruce: *Op. Cit.*, pp. 58-60.

¹⁹³ Después de ver el significado de Ro. 1:17, escribió: “*Toda la Escritura adquirió un nuevo significado*”.

¹⁹⁴ Ver al principio las distintas expresiones de los eruditos de todos los tiempos.

¹⁹⁵ Traductor de la Biblia en inglés, dijo que Romanos hace brillar “*una luz a toda la Biblia*”.

XIV. DETRÁS DEL PÚLPITO

Las consecuencias del pecado van más allá de nuestra imaginación. Cuando afirmamos tal cosa tenemos en mente la idea de un punto de partida con una trayectoria que se desvía, alejándose del camino original y que se extiende más allá del horizonte. Acá tenemos lo contrario: no estamos en el punto de partida, sino al final del recorrido. Tenemos los resultados y consecuencias del pecado, pero nos cuesta tremendamente concebir el punto de partida. De hecho la dificultad de llegarlo a entender es también consecuencia del pecado. Es más, es literalmente imposible llegar a entender desde dónde partimos por simples inferencias fenomenológicas del comportamiento y razonamiento humano.

A menos que alguien no nos diga cómo fue Adán (antes de pecar) es imposible conocerlo y entenderlo. El autor de Génesis nos hace ver que toda la creación de Dios fue “buena en gran manera” y esto incluía al hombre y a la mujer. Adán y Eva eran el clímax de la creación: no fueron una creación más, sino el representante de Dios sobre la tierra. Era el que realmente llevaba o portaba la imagen de Dios. Dios lo había comisionado para dominar la creación, ponerle nombre a todas las cosas. Adán era el dios de este mundo y Jehová era el Dios de Adán. Tanto física, como psicológica, como espiritualmente ambos eran perfectos. Pero en un momento, desobedecen y pecan. Algunas circunstancias nuevas se manifiestan en la psicología de Adán ante su nueva situación espiritual, y con el correr del tiempo aparecerían otros elementos más, a lo que se combinaría el decaimiento de la parte física.

Estamos tan acostumbrados a la atmósfera de pecado, de desobediencia, de rebelión, de hipocresía, que nos resulta difícil entender racionalmente la santidad de Dios, que era la de Adán antes de pecar. Pero por él el pecado entró y con él la muerte. Las marcas distintivas de la raza adámica es “pecadores” y “mortales”. Todos los que descienden de él llevan estas insignias vergonzosas, que manchan y deforman la preciosa creación divina. Distorsionan de tal manera la imagen y semejanza de Dios que muchos han rechazado a Dios después de haber experimentado los tratos humanos.

La historia es testigo del fracaso humano de tratar de mejorar al hombre. Distintos sistemas de pensamiento, filosofías, éticas, religiones, modas, todas han resultado en lo mismo. La naturaleza humana es incambiable: del hombre seguirán naciendo pecadores y mortales. La ciencia ha avanzado en muchos campos en forma impresionante, y aun a podido extender la vida biológica unos años. Sin embargo, su pecaminosidad y su mortalidad no se han reducido en lo más mínimo.

Aquellos que no quieren confrontarse con estos hechos afirman que todos los seres biológicos nacen, crecen, se reproducen y mueren. Poniendo así al mismo nivel dichos seres y el hombre, éste también cumple este ciclo. Es un ser más de la naturaleza, con obvias capacidades sobresalientes y únicas (o al menos, mucho más desarrolladas que en otros animales). ¿Y cómo tratar con el pecado? Simplemente que el pecado no existe. Esto es una concepción religiosa primitiva, de sectores fanáticos, pero que su existencia no puede probarse científicamente. De modo que el hombre que no quiere confrontarse con la realidad de su propia naturaleza obvia el primer punto y descarta el segundo por falso.

¹⁹⁶ Traductor del Nuevo Testamento en inglés, llama a Romanos: “*El Evangelio según Pablo*”.

No obstante, al pensador sincero, le quedan muchos interrogantes internos que no puede resolver. Los puede negar, sí; pero no resolverlos. Una actitud escapista o evasiva de esta realidad no construye una psicología sana en el individuo.

Si volvemos al relato de Génesis leemos que después de pecar, Dios viste al hombre y a la mujer. Una de las consecuencias del pecado fue la vergüenza que ellos sintieron al verse mutuamente desnudos (debemos pensar que tenían una psicología sana, que de repente se confronta con la realidad del pecado en sus propias vidas). Dios los cubre. La ropa que en sus distintas modas a través de los siglos vistió al hombre y a la mujer, es la señal distintiva de su pecaminosidad.

Pero una realidad que vemos cotidianamente, y con cada vez más audacia es como tanto varones como mujeres, conforme la moda dicta (que está manejada por lo general por gente sin Dios), se van desnudando. Pantalones más apretados, polleras más cortas, remeras más ajustados, breteles más delgados, trajes de baño cada vez con menos tela. De modo que la sociedad toda, progresivamente está entendiendo un mensaje que se va introduciendo en todos los ámbitos del hombre: el hombre y la mujer deben desnudarse. Obviamente habrá una primera impresión de vergüenza, pero uno se acostumbra (es el impacto de lo nuevo; similar a lo que le pasó a Adán). Pero hay otro mensaje que la humanidad está dando con esto: no existe el pecado. Si por el pecado, Dios cubrió al hombre y a la mujer, y ellos aceptaron las vestimentas al entender esta rebelión en sus vidas; al despojarse de ellas, ellos están diciendo que no aceptan la realidad del pecado en sus vidas. En otras palabras no existe tal cosa como pecado. Y si existe Dios, es una rebelión directa contra su orden establecido.

Pero Adán, dice la Biblia, que es figura del que había de venir (Ro. 5:14), esto es, Jesucristo. Como la situación del hombre era irremediable, Dios envía a su Hijo, en semejanza de hombre, para redimir al hombre y crear una nueva humanidad, según su propio modelo, que en definitiva es el modelo original. En este sentido, si uno quiere ver cómo era Adán antes de pecar, puede verlo en Jesús. El dominio y conocimiento que tenía Jesús durante su ministerio terrenal, es un reflejo de lo que era Adán como señor del orden creado.

El apóstol Pablo compara la situación y consecuencias de la caída de Adán con la venida y obra de Jesucristo. Es cierto que con Jesús a la cabeza comienza una nueva humanidad, según el modelo de Cristo, pero existen diferencias, según el orden divino. La raza adánica se extiende biológicamente por procreación, mientras que los hijos de Dios por fe. Los seguidores de Cristo siguen procreado la raza adánica, aun cuando tienen su fe puesta en Cristo. No obstante, aunque el pecado de Adán fue tremendo, la gracia salvífica y restauradora es muy superior, al punto tal que si aquél salvado vuelve al pecar, puede recurrir al mismo acto vicario para ser restaurado.

El hombre restaurado es constituido en un justo. Dios lo declara así. Al haber puesto su fe en Cristo, el hombre comienza un andar nuevo y una restauración. Esta restauración ya tuvo una faceta inicial, pero empieza a desarrollarse otra en la cual el Espíritu Santo comienza a moldear en uno el perfil de Jesucristo, el varón perfecto. Luego la vida cristiana se puede definir como el permiso que le damos al Espíritu Santo en obrar en nosotros la voluntad de Dios. Y esto habla de una rendición constante, cotidiana al poder transformador de Dios.

Lleva toda la vida rendir todas las áreas afectadas por el pecado. Sólo cuando miramos con perspectiva vamos entendiendo nuestra vida de pecado. No cabe obviamente el orgullo, porque es justamente la restauración a partir ese orgullo para abandonarlo. La obra no es nuestra, de modo

que no hay posibilidad de jactancia. Y aquí nos encontramos con el punto de partida de esta reflexión: *“Las consecuencias del pecado van más allá de nuestra imaginación”*.

Llegamos a Cristo golpeados por diferentes frentes. Ya sea como eruditos y cultos, o como ignorantes y socialmente perversos; ya sea como física y emocionalmente sanos, o como mutilados y psicológicamente trastornados; ya sea como hombres y mujeres de familia, o como desechos de la sociedad. Pero llegamos a Cristo con un entendimiento genérico y básico de nuestra condición de pecadores. Una pequeña luz –una luz sobrenatural– alumbró nuestro entendimiento para ver esta perspectiva o distancia espiritual entre nosotros y Dios. Y en fe tomamos una decisión y entramos a caminar. Nos damos cuenta de lo más grosero de nuestra vida. Por lo general con ayuda de hermanos y hermanas, se nos instruye de lo más elemental: las ataduras principales, los pactos que hemos hechos, las heridas más profundas, y Dios se encarga de hacer un trabajo inicial de limpieza, sanidad y liberación tremendo.

Pero la vida cristiana recién comienza. Con esa pequeña luz (aunque es un poderoso reflector que nos sacó la ceguera espiritual) que nos alumbró nuestro entendimiento, nos dimos cuenta de “grandes pecados”. Pero conforme crecemos en nuestra vida devocional, el Señor va seguir añadiendo luz y así hacernos visibles distintas áreas de nuestra vida y pliegues de nuestra alma que deben ser corregidas. A más luz, más definición sobre detalles pequeños, y la propuesta delante de nosotros es querer o no querer limpiarnos. Dios nos alumbra para que nosotros sepamos y recurramos a la provisión divina, para crecer espiritualmente, es decir, ser más como Jesús.

Sólo después de años de tratos constantes con el Espíritu Santo, de buscar en la sangre limpiadora, de ser iluminados por él, podemos comprender qué tan lejos estábamos (y seguimos estando) de aquel proyecto divino original en Adán. Sólo después de mucha asistencia divina, nuestra mente puede comenzar a percibir lo que el pecado hizo y hace en nosotros. Es así que sólo después de vivir caminando con el Señor es que comprendemos cada vez cierto accionar de Dios. Obviamente, esto no implica que ya podemos definirlo a Dios con un par de ecuaciones matemáticas. Pero lo que antes era totalmente incongruente, ahora guarda cierta “lógica” según los principios divinos, que progresivamente fuimos y estamos incorporando.

La propuesta divina es el evangelio encarnacional. Es el modelo de vida que escogió Jesús y rechazó Adán. Es aquel que buscaron seguir los apóstoles, y siervos y siervas de Dios durante siglos y de lo que Israel, en su momento, y muchos hombres y mujeres de todos los tiempos hicieron mofa. Esta humanidad creó religiones, aun “cristianas”, para evitar encarnar el evangelio. Y es una alternativa en muchos sentidos, excepto en uno: crecer a semejanza de Jesús. Multitudes la toman, pero son multitudes que nunca serán tratados por el Espíritu Santo, para moldear en ellos el perfil del Maestro.

¿Qué tipo de evangelio practicamos? U otra pregunta, ¿cuándo hemos dejado de practicarlo? Porque comenzamos bien: recibimos a Jesucristo, sentimos una limpieza interior, conocimos la realidad del pecado, experimentamos la liberación de cargas y ataduras, y probablemente fuimos sanados milagrosamente. ¿Y después...? ¿La rutina? ¿La religión? ¿El mecanismo dominical?

¿Vamos rumbo a la perfección? ¿Vamos recibiendo día a día más luz en esos lugares oscuros de nuestras almas? ¿Percibimos cada día “detalles más insignificantes” que hay que corregir?. Entendamos que aun lo “insignificante”, el “detalle”, lo “prácticamente imperceptible” produce un importante eclipse a la luz divina, y solamente cuando lo limpiamos vamos a entender

que eran gigantesca y satánicamente enormes. Sigamos buscando la revelación de nuestras almas a la luz de la presencia de la luz de su presencia.

XV. CUCHARA Y ESPADA

El hombre es un ser que por lo general sabe adaptarse. Si no lo hace probablemente va a sufrir el rechazo en un sentido amplio y quizá agresivo. Veamos un ejemplo concreto. Si alguien vive en zonas ecuatoriales y se traslada al sur evidentemente, al menos en ciertos momentos del año, va a tener que adaptar su vestimenta debido a las condiciones climáticas del lugar: el frío se va a ser sentir y de no cubrirse puede enfermarse y morir. Naturalmente, el hombre va a buscar abrigo. Dios le ha creado el sentido del tacto por lo cual puede percibir, en este caso, frío y calor, y así tomar una decisión sabia.

Si estoy viviendo en un país de habla hispana y no conozco otro idioma, y debo viajar algún país de África donde se habla el swagili evidentemente el castellano me va a servir de poco y nada. Tendré que adaptarme al nuevo idioma, aprendiéndolo, porque de lo contrario voy a aislarme socialmente, no podré trabajar ni comunicarme con nadie.

Si una mujer va a Tierra Santa, y particularmente a los lugares considerados sagrados, y no se viste adecuadamente, las consecuencias para ella pueden ser trágicas.

Y así podríamos seguir dando ejemplos. El hombre tiene que adaptarse al cambiar de lugar geográfico o del medio en que se encuentra. Además el hombre tiene la capacidad de hacerlos.

Ciertos animales, como el camaleón, tienen la habilidad de tomar el color y aún la textura del medio ambiente en que se encuentran. Esta facultad se llama mimetismo: imitan el medio ambiente. Los seres humanos no tienen esta capacidad en su piel, aunque las personas de piel blanca sufren una gran variación de color cuando se exponen al sol por un tiempo prolongado¹⁹⁷. Pero lo que no tiene el ser humano en la piel, sí lo tiene en su alma. Sus emociones, pensamientos y voluntad tienden a alterarse y adaptarse al medio circundante. Esta capacidad de cambio y adaptación puede ser buena como mala. Vimos anteriormente algunas buenas y necesarias para, finalmente, sobrevivir. Sin embargo, algunas adaptaciones que puede hacer el hombre pueden no ser tan buenas.

Cuando el hombre viene a Cristo, fundamentalmente lo que hace es un cambio de cosmovisión: entra ver al mundo como Cristo lo ve. Lo que para él antes no era pecado, ahora sí lo es. Si antes tenía una actitud permisiva o indiferente hacia él, ahora su actitud es repulsiva y adversa. Si antes no oraba, ahora lo hace. Si antes no leía la Biblia, ahora sí lo hace. Si antes se juntaba con ciertas personas de “su mundo”, ahora encuentra en los hermanos otro grupo afín, y se distancia de algunas de sus “viejas amistades”. Hay un cambio, y una adaptación. Hubo una transformación interna puntual: la entrada del Señor Jesús a su corazón, que asistencia del Espíritu Santo mediante, va moldeando todas las áreas de la vida, de modo que los cambios se van produciendo.

Pero debido a que seguimos viviendo en medio de una sociedad caída y somos personas que tendemos a pecar, puede que nos dejemos adaptar nuevamente al mundo que no tiene en

¹⁹⁷ Sin embargo, esto no es mimetismo, sino un proceso automático de defensa contra los excesivos rayos solares. La piel del ser humano no adopta el color y textura del medio ambiente; sólo se oscurece.

cuenta a Dios. Es decir, habiendo sido espiritualmente sacados del mundo, volvamos a adquirir patrones de conducta, de pensamiento y de sentimientos que no están de acuerdo a los criterios bíblicos, sino que son antagónicos a ellos. Nos adaptamos al mundo (filosóficamente hablando), no dejamos moldear por él.

Y justamente lo que el apóstol dice es que no nos adaptemos a este mundo (12.2). Es fácil adquirir los patrones de vida paganos nuevamente, es fácil que se nos pegue el lenguaje soez. Es fácil que hagamos fiesta y nos gocemos de cuanto chiste sucio hay en plaza. Es fácil utilizar los criterios para “salvar el pellejo” que utiliza la calle. Es fácil incorporar criterios oportunistas, pragmáticos, materialistas, consumistas a la vida cristiana y aun al ministerio, ya que están bien pensados y estudiados, y dan buenos dividendos en donde se aplican. Pero el apóstol nos está exhortando a no adaptarnos al mundo.

El adaptarse al mundo hace que conozcamos –que tengamos un conocimiento relacional con– el mundo. Pero esa relación cada vez más íntima, nos inhibe de conocer a Dios. Y así es el caso de hermanos de muchos años en la vida cristiana que aún no conocen a su Señor. ¿Por qué? Porque están adaptados al mundo.

Ahora, la clave para no adaptarse es vivir en una constante renovación de la mente. Quizá esta sea una de las cosas más urgentes que tienen que hacer muchos cristianos: renovar su mente. Nuestra mente tiene la tendencia a fijar ciertos conceptos básicos y sobre ellos construir otros. Cuando nos familiarizamos con ellos los entendemos y los comenzamos a manejar y dominar. Pero la renovación de nuestra mente es constantemente incorporar nuevos conceptos. Es entendible el rechazo que esto produce. Es así que se dice comúnmente: “mejor malo conocido, que bueno por conocer”. Y el rechazo a dicha actitud tiene que ver con el miedo que lo nuevo produce. Nuestra mente trabaja por comparación. Cada estímulo nuevo lo compara con algo guardado en “memoria”, y cuando es totalmente diferente, encontramos que no encaja en ningún patrón preconcebido. En consecuencia no podemos manejarlo o dominarlo, y la reacción típica es miedo. Por eso no nos gusta el cambio, y preferimos quedarnos como antes, cuando “la cosa” –argüimos– funcionaba relativamente bien y todos nos entendíamos.

Pero sólo cuando estamos dispuestos a cambiar la forma de pensar, de renovar nuestra mente, vamos a estar en condiciones de “verificar cuál es la voluntad de Dios”. Nuestra negativa a renovar nuestra mente nos inhibe de ello.

A esto uno puede preguntar “¿Cómo es posible? Yo tengo 30 años de cristiano, ¿y me vas a decir que no conozco la voluntad de Dios?” Sí y no. De hecho hubo un primer cambio en la forma de pensar. Hubo una renovación de la mente, que se produjo cuando una recibió a Jesucristo en su corazón, y cuando le enseñaron “las primeras letras” en el camino del Señor. Pero el punto es que ahí se quedó. Sabe lo que es pecado, lo que en términos generales le agrada y desagrada a Dios, y los elementos fundamentales de la fe cristiana. Pero lo que quiere puntualmente para la vida de esa persona en ese momento, lo ignora. Se basa en premisas generales, pero no está dispuesta a cambiar sus esquemas de pensamiento para sentirse segura de sí mismo y poderse manejar en la vida.

Pero justamente cuando nos renovamos en nuestra mente no nos podemos manejar a nosotros mismos y le permitimos al Espíritu Santo que nos maneje y nos lleve a donde él quiere. Es allí donde vamos a poder verificar cuál es la voluntad de Dios.

Un ejemplo típico de esto es lo que está pasando en países como la Argentina con la crisis socio-económica que está sufriendo. El esquema típico de pensamiento es “si acá no hay

posibilidades, vete a dónde sí las haya, es decir, al exterior. Usa los recursos a tu disposición (adquisición de nacionalidad extranjera) para poder tener el ingreso en otro país". Muchos cristianos adaptan su mente a esta forma de pensamiento, pero desconocen cuál es la voluntad de Dios para ellos. Así pensó en su momento Abram, cuando llegó a Canaán, y debido a la hambruna del momento, se fue para Egipto (Gn. 12). Así actuó Elimelec y Noemí al dejar Belén e irse a Moab (Rut 1). Las consecuencias fueron nefastas en ambos casos y no lo es menos, en cristianos que hoy en día no conocen la voluntad de Dios para sus vidas, y se rigen por formas de pensamiento pragmáticas, oportunistas, materialistas, etc.

Y ante el miedo e inseguridad natural que esto ocasiona, la palabra de consuelo es que la voluntad de Dios es "buena, agradable y perfecta". El cristiano está llamado a conocer la voluntad divina, y puede hacerlo. No hacerlo no es vivir la plenitud del cristianismo. Pero la condición para poder hacerlo es: una, no adaptarse al mundo; y dos, renovar la mente.

BIBLIOGRAFÍA

- Allen, C.J.: *Romanos. El Evangelio según San Pablo*, El Paso, TX, CBP, 1980.
- Barclay, W.: *Romanos*, El Nuevo Testamento Comentado, Vol. 8, Buenos Aires, La Aurora, 1973.
- Barnes, A.: *Notes, Explanatory and Practical, on the Epistle to the Romans*, New York, Harper & Brothers, Pub. 1856.
- Black, M.: *Romans*, The New Century Bible Commentary, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1989.
- Bowen, R.: *A Guide to Romans*, TEF Study Guide 11, London, SPCK, 1975.
- Brokke, H.J.: *Salvados por su Vida*, Caparra Terrace, Puerto Rico, Ed. Betania, 1978.
- Bruce, F.F.: *The Epistle of Paul to the Romans. An Introduction and Commentary*, London, The Tyndale Press, 1966.
- Calvino, J.: *La Epístola del apóstol Pablo a los Romanos*, México, D.F., Publicaciones de la Fuente, 1961.
- Carrez, M., Dornier, P., Dumais, M. Y Trimaille, M.: *Cartas de Pablo y Cartas Católicas*, Madrid, Ed. Cristiandad, 1985.
- Carballosa, E.L.: *Romanos*, Grand Rapids, MI, Ed. Portavoz Evangélico, 1994.
- Cranfield, C.E.B.: *La Epístola a los Romanos*, Buenos Aires – Grand Rapids, MI, Nueva Creación – Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1993.
- : *The Epistle to the Romans*, A Critical and Exegetical Commentary, Vol. 1, Edinburgh, T & T Clark, Ltd., 1990.
- Cheavens, J.S.: *La Epístola a los Romanos*, El Paso TX, CBP.
- Davidson, F. y Martin, R.P.: “Romans. Introduction”, *NBC*, pp. 1012-1015.
- Erdman, C.: *La Epístola a los Romanos*, Grand Rapids, MI, T.E.L.L., 1974.
- Fitzmyer, J.A.: *Romans, A New Translation with Introduction and Commentary*, New York, NY, The Anchor Bible, 1993.
- Gamble, Jr., H.: *The Textual History of the Letter to the Romans*, Studies and Documents, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1977.
- Godet, F.: *Commentary on the Epistle to the Romans*, Grand Rapids, MI, Zondervan Publishing House, 1969.
- Griffith Thomas, W.H.: *Romans I-V. A Devotional Commentary*, Vol. 1, London, The Religious Tract Society.
- Guthrie, D.: “Romanos, Epístola a los”, *NDB*, pp. 1182-1186.
- Hendriksen, G.: *Exposición de Romanos*, Comentario del Nuevo Testamento, Grand Rapids, MI, SLC, 1994.

- Hunter, A.M.:** *La Epístola a los Romanos. Introducción y Comentario*, Buenos Aires, La Aurora, 1959.
- Judge, E.A.:** “Roma”, *NDB*, pp. 1180-1182.
- Kertelge, K.:** *Carta a los Romanos*, Barcelona, Herder, 1985.
- Kuss, O.:** *Carta a los Romanos, Cartas a los Corintios, Carta a los Gálatas*, Barcelona, Herder, 1976.
- Morris, L.:** *The Epistle to the Romans*, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1992.
- Moule, H.C.G.:** *Exposición de la Epístola de San Pablo a los Romanos*, Terrassa, Barcelona, 1987.
- Murray, J.:** *The Epistle to the Romans*, Tomo I, The New International Commentary on the New Testament, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1965.
- Nygren, A.:** *La Epístola a los Romanos*, Buenos Aires, La Aurora, 1969.
- Piccardo, H.R.:** *Romanos como Conflicto Vida-Muerte. Nuevo Acercamiento Estructuralizado para el Entendimiento del Pensamiento Hebreo del Apóstol Pablo*, Buenos Aires, IBBA, Tesis de Licenciatura en Teología, 1998.
- Salvador, M.:** *San Pablo Cartas a los Gálatas, Romanos, Filipenses y Filemón*, El Mensaje del Nuevo Testamento, Vol. 7, Edición conjunta de Ed. Sígueme, Ed. Atenas, Promoción Popular Cristiana, Ed. Verbo Divino, 1989.
- Sánchez Bosch, J.:** *Escritos Paulinos*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1998.
- Schaal, J.H.:** *El Camino Real de Romanos. Un Estudio de la Epístola a los Romanos*, Grand Rapids, MI, SLC –T.E.L.L., 1977.
- Simpson, A.B.:** *La Epístola a los Romanos*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1986.
- Somoza, J.S.:** *Romanos*, Comentario Bíblico del Continente Nuevo, Miami, FL, Unilit, 1997.
- Stanley, C.:** *Vida a Través de la Muerte. Un estudio sobre la Epístola a los Romanos*, Bromley, Kent, Operation Mobilization.
- Steele D.N. y Thomas, C.C.:** *Romanos. Un Bosquejo Explicativo*, Filadelfia, Pennsylvania, TELL, 1967.
- Walton, A.J.:** *Romanos. Libro de Poder*, México, D.F., CUPSA, 1973.
- Wilckens, U.:** *La Carta a los Romanos*, Vol. 1: Rom 1-5, Salamanca, Ed. Sígueme, 1989.

UNIDAD 6

INTRODUCCIÓN A LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL PABLO A LOS FILIPENSES

I. LA CIUDAD DE FILIPOS

Su fundación original se remonta al s. VII a.C. con el nombre de Krenidas (que quiere decir “las fuentes” o “los manantiales”). El nombre de Filipos se deriva de Felipe de Macedonia, quien la arrebató de manos de los tasioes alrededor del 360 a.C., poniéndole ese nombre en su honor. Luego la amplió y la fortaleció para defenderla de los tasioes. En ese tiempo se desarrolló la explotación de oro en las cercanías¹ con lo cual tuvo gran prosperidad².

Después de la batalla de Pidna en 168 a.C. Filipos fue anexada a los romanos, y cuando Macedonia fue dividida en cuatro partes (por Emilio Paulo en 167 a.C.), por razones administrativas, esta ciudad fue incluida en “el primero” de los cuatro distritos. Esto apoya la propuesta de F. Field y F. Blass del vocablo **prwvth~** (en lugar de **prwvth**³ en el *Textus Receptus*) de Hch. 16:12⁴. Según esta lectura enmendada, el versículo sería “ciudad de la primera división de Macedonia”⁵. Si no se cambia el texto, la aspiración de Filipos de ser “la principal ciudad del distrito” puede aceptarse sólo en un sentido general. El comentario posiblemente refleja el interés especial de Lucas en la ciudad, que puede haber sido su lugar de nacimiento⁶.

En el 42 a.C. tuvo lugar la famosa batalla de Filipos, con Antonio y Octavio alineados contra Bruto y Casio (asesinos de César), y posteriormente la ciudad fue ampliada, por la llegada de veteranos de guerra. Tuvo el título de “*Colonia Iulia*” en esa época⁷, lo que le valió el derecho

¹ Carrez, M., Dornier, P., Dumais, M. Y Trimaille, M.: *Cartas de Pablo y Cartas Católicas*, Madrid, Ed. Cristiandad, 1985, p. 175.

² Martin, R.P.: “Filipos”, *NDB*, p. 517. Más tarde se llamó Datos o Dathos por sus minas de oro y plata. Calvin, J.: *Commentaries on The Epistles of Paul The Apostle to The Philippians, Colossians, and Thessalonians*, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1948, p. viii.

³ Lightfoot sostiene que esta palabra describe a Filipos en cuanto a su situación geográfica (es decir, desembarcando en Neápolis, “la primera ciudad” es Filipos. Además insiste que todos los intentos de darle a **prwvth** una connotación política han fracasado: la capital general de Macedonia era Tesalónica, mientras que el centro del gobierno estaba en Anfípolis. Lightfoot, J.B.: *Saint Paul's Epistle to the Philippians*, Grand Rapids, MI, Zondervan Pub. House, 1953, p. 50. Hendriksen añade que a la importancia geográfica se le añade la importancia comercial, por cuanto estaba sobre la Vía Ignacia, que la vinculaba con Roma. Hendriksen, W.: *Exposición de Filipenses*, Comentario del Nuevo Testamento, Grand Rapids, MI, Libros Desafío, 1995, p. 15.

⁴ Bruce, F.F.: *Paul, Apostle of The Heart Set Free*, Grand Rapids, MI, Eerdmans, Pub. Co., 1981, p. 219.

⁵ Sánchez Bosch, J.: *Escritos Paulinos*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1988, p. 367.

⁶ Martin: “Filipos”, p. 517.

⁷ Los héroes le habían dado el nombre de *Colonia Victrix Philippensium*. Bruce: *Op. Cit.*, p. 219.

de gozar de iguales derechos que las ciudades de Italia (*ius Italicum*)⁸. Pero la prominencia se acrecentó después de la batalla de Accio en 31 a.C. en la que Octavio derrotó a las fuerzas de Antonio y Cleopatra, cuando la ciudad recibió un contingente de colonizadores italianos que había favorecido a Antonio y se había visto obligado a entregar sus tierras a los veteranos de Octavio. Octavio le dio su notable título: *Col(onia) Iul(ia) Aug(usta) Filip(pensium)*, que se ha encontrado en algunas monedas.

El orgullo cívico de los filipenses⁹ es un rasgo del relato de Hechos, y reaparece en alusiones que hace el apóstol en la epístola (Hch. 16:21; cf. 16:37). Se usan nombres oficiales (“*duoviri*” en Hch. 16:20,22 y “*licttores*” o “*alguaciles*” en 16:35). La palabra griega traducida “sin sentencia” en 16:37 probablemente refleja el latín *re incognita* o *indicta causa*, es decir “sin examen”¹⁰. En la carta a los Filipenses, dos pasajes hablan de “ciudadanía” (1:27; 3:20), términos¹¹ que tendrían un atractivo especial para los lectores, y las virtudes enumeradas en 4:8 son aquellas que la mente romana habría de apreciar en forma especial. En cinco¹² oportunidades designa a sus gobernantes como “militares” (*strathvgoi*).

Después de la primera visita del apóstol con su predicación, encarcelamiento y liberación, su contacto posterior con la ciudad se infiere de las referencias en Hch. 20:1,6; 1 Ti. 1:3¹³.

En la época de Pablo, la población de Filipos se componía fundamentalmente de latinos y de algunos representantes greco-macedónicos. La población judía probablemente era escasa, ya que no contaban con una sinagoga, sino que se reunían en un “(lugar de) oración” (*proseuchv*)¹⁴, junto al río Gangites, a las afueras de la ciudad¹⁵. En aquel tiempo, los recursos mineros se habían agotado, pero aún la ciudad tenía su importancia al estar en un nudo de comunicaciones junto a la Vía Ignacia, que unía el norte del Egeo con el Adriático¹⁶.

⁸ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 175; Martin: “Filipos”, p. 517. Este privilegio tenía que ver con la posición legal de los colonos con respecto a la propiedad, a la transferencia de tierras, al pago de impuestos, a la administración local y a la ley. Motyer, J.A.: *El Mensaje de Filipenses: Jesucristo, Nuestro Regocijo*, Posadas – Grand Rapids, MI, Ed. Hebrón – Ed. Portavoz Evangélico, 1992, p. 15. Véase también: Carballosa, E.: *Filipenses: Un Comentario Exegético y Práctico*, Barcelona, Pub. Portavoz Evangélico, 1973, p. 6; O’Brien, P.T.: *Commentary on the Epistle to the Philippians*, A Commentary on the Greek Text, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans, 1991, p.10. Era el máximo privilegio que podía obtener una ciudad de una provincia romana. Ortiz, F.: *Filipenses*, Estudios Bíblicos Dinámicos, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1997, p. 19.

⁹ Uno de los privilegios que tenían era la libertad de la intervención del gobernador o los magistrados locales. Es decir, el gobernador de Macedonia no tenía jurisdicción sobre Filipos, aunque ésta pertenecía a aquella. Taylor, P.A.: *Filipenses: Gozo en Cristo*, Miami, FL, Ed. Unilit, 1993, p. 182.

¹⁰ De acuerdo con la *lex Valeria* (509 a.C.) un ciudadano romano no podía ser azotado sin previa decisión popular. Años más tarde, por la *lex Porcia* (248 a.C.), no se lo podía azotar por causa alguna. En los tiempos de Pablo, la ciudadanía romana había alcanzado su grado máximo, pero en años posteriores declinó hasta hacerse una carga. Carballosa: *Op. Cit.*, p. 6.

¹¹ Respectivamente *polteuvesqe* y *polivteuma*. Son dos palabras que solamente aquí aparecen en todo el NT.

¹² Hch. 16:20,22,35,36,38.

¹³ Martin: “Filipos”, p. 517.

¹⁴ Hch. 16:13,16.

¹⁵ Sánchez Bosch hace notar que al analizar el versículo Hch. 16:20s la sensación es que los judíos tenían menos derechos que en otras partes. Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 367.

¹⁶ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 176. Sobre la importancia comercial, véase Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 366; Fee, G.: *Philippians*, The IVP New Testament Commentary Series, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 1999, pp. 24-25.

II. LA IGLESIA DE FILIPOS

La Iglesia en Filipos nació durante el segundo viaje misionero del apóstol (alrededor del año 52), registrado en Hch. 16:12-40. En el equipo estaba, además, Silas (que lo acompañaba desde Jerusalén¹⁷), Timoteo (que lo había tomado en Listra¹⁸) y Lucas (que recientemente se había juntado en Troas¹⁹).

Pablo recibió una visión de la invitación del hombre de Macedonia que imploraba diciendo: “*Pasa a Macedonia y ayúdanos*” (Hch. 16:9). Interpretando este ruego como un llamado de Dios, Pablo y su comitiva navegaron hacia Neápolis, el puerto de Filipos²⁰, 13km al sur de la ciudad y punto terminal de la vía Ignacia, ruta militar que vinculaba a Roma con el Oriente como línea de comunicación de gran valor²¹.

El arribo a Filipos se indica la descripción “*La primera (principal) ciudad de la provincia de Macedonia, y colonia (romana)*” (Hch. 16:12).

En algún lado de las márgenes del Gangites había un “(lugar de) oración” (*proseuchv*)²² donde la gente se juntaba a orar. Aquí no se trataba de una sinagoga propiamente dicha, ya que no había un culto formal, ni lectura de la Ley y los Profetas ni tampoco hombres²³.

Entre las mujeres que se reunían había una tal Lidia, prosélita, oriunda de Tiatira (Asia Menor). Quizá era viuda con una muy buena posición económica²⁴ y a cargo de la empresa que le había dejado su esposo: venta de púrpura. Probablemente era importadora, ya que Tiatira era un centro de producción de ropas de púrpura.

El Señor le abrió el corazón y luego ella y toda su familia fueron bautizados. La obra en Filipos no se redujo a la conversión de esta familia, sino que aparentemente muchos hombres y mujeres aceptaron al Señor (Hch. 16:40).

El incidente con una muchacha que tenía un “espíritu de adivinación”²⁵ (Hch. 16:16) cambió el clima espiritual de la ciudad. Esta mujer le daba grandes ganancias a sus amos con su

¹⁷ Hch. 15:40.

¹⁸ Hch. 16:1,3.

¹⁹ Compare Hch. 16:8 con 16:10.

²⁰ Es de notar que Pablo no se detuvo en Neápolis, considerando que era el puerto de Filipos. La razón era que entre Neápolis y Filipos se levanta una frontera natural montañosa que separa Macedonia de Tracia. Luego, la primera ciudad macedónica era Filipos. Lightfoot: *Philippians*, p. 50.

²¹ Martin, R.P.: “Filipenses, Epístola a los”, *NDB*, p. 514.

²² Esta palabra se emplea a veces como sinónimo de “sinagoga”.

²³ Esto hace pensar que la población judía fuera reducida, porque no tenían sinagoga. Esto dable a pensar, ya que la costumbre de Pablo era visitar primero una sinagoga. Sánchez Bosch llega a decir que allí los judíos “no tenían la estructura ‘nacional’ con escuela y tribunal de justicia que tenían en otras partes”. Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 367.

²⁴ Esto surge del hecho que su casa suficientemente grande para albergar a Pablo y los suyos (Hch. 16:15). Sobre lo potencialmente lucrativo que podría haber sido su negocio en Filipos, véase Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 16.

²⁵ Literalmente dice “espíritu de pitón” (*pneu`ma puvqwna*). “Pitón” en la mitología griega era una serpiente o dragón que vivía en la región de Pito, al norte del golfo de corinto. Se creía que esta criatura guardaba el oráculo de Delfos y si templo. Finalmente Pitón fue asesinado por Apolo. Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 15-16. También podría querer decir “espíritu de ventrilocuismo”, según lo relatado por Plutarco. Boyd, G.A.: *God at War*, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, Inc., 1997, p. 393, nota No. 37.

talento. En una oportunidad ella dice “*Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncia camino de salvación*”²⁶ (οἱ δοῦντες σωτηρίαν)” (Hch. 16:17). Al desagradarle a Pablo, éste expulsó al demonio y en consecuencia cortó la fuente de ingresos de los amos. Fueron acusados de ser judíos y alborotadores (Hch. 16:20). Ellos estaban orgullosos de ser romanos y celosos de sus costumbres. Claudio había expulsado a los judíos de Roma (49 d.C.) y estos estaban alborotando la pequeña Roma.

El castigo fue tremendo (con varas), que concluyó con la reclusión de Pablo y Silas en la prisión de mayor seguridad, sujetados los pies con cepos. A media noche comenzaron a orar y a cantar himnos (¿salmos?). En eso se manifiesta un terremoto que abre las puertas de las prisiones y suelta todas las ataduras que ellos tenían. El carcelero con la espada en mano para suicidarse es detenido por Pablo y le pregunta qué debía hacer para ser salvo. Es probable que el carcelero estuviera enterado de lo que ellos predicaban y del incidente de la muchacha con el espíritu de adivinación, y que además tuviera alguna inquietud sobre la vida eterna. El carcelero escuchó y luego fue a su casa. y Pablo les predicó. Y él y toda su casa aceptaron el mensaje y se bautizaron.

Al amanecer los magistrados mandaron a soltar a los presos. Por qué no se sabe, pero puede ser que hayan sentido el terremoto y el mensaje que ellos predicaban, y hubieran tenido miedo al relacionar los hechos. Pablo hábilmente usa de sus derechos como ciudadano romano, y hace que ellos mismos venga a reivindicar su error. Pero ellos eran los que debían cumplir y hacer cumplir la ley romana y no podían permitirse el lujo de que el pueblo supiera que no lo habían hecho, porque les podía costar sus puestos y sus vidas. De modo que le pidieron que abandonasen rápidamente la ciudad.

Pablo y Silas partieron inmediatamente hacia Tesalónica, pero Timoteo y Lucas se quedaron allí. Timoteo iría un poco más tarde al encuentro de Pablo en Corinto.

De modo que el carácter de la Iglesia de Filipos debe haber sido dado por los testimonios de Lidia, Lucas²⁷ y el carcelero arrepentido. Esta es la única iglesia que respaldó financieramente a Pablo (Fil. 4:15). Durante su estadía en Tesalónica, recibió donativos de Lidia y Lucas (Fil. 4:16).

Por lo que deja ver el apóstol en su carta, la evangelización de esta ciudad fue todo un éxito²⁸. Véase por ejemplo Fil. 1:15; 2:12; 4:15.

²⁶ El griego no tiene artículo. Así que ella podría estar diciendo que Pablo y su comitiva anunciaban “un camino de salvación” o “el camino de salvación”. Salvo por esta salvedad la afirmación parece correcta. El punto reside en la fuente de la cual viene: Satanás. Pablo no le había pedido a la muchacha que dijese lo que estaba diciendo. Si Pablo no hubiera discernido, le habría estado dando crédito a Satanás y sus motivos. Kistemaker, S.J.; *Exposición de los Hechos de los Apóstoles*, Comentario del Nuevo Testamento, Grand Rapids, MI, Libros Desafío, 1996, p. 634.

²⁷ Probablemente la posición social de las mujeres en Macedonia era mucho mejor y más prominente que en otros lugares del Imperio. De hecho en Filipos (Hch. 16:13), Tesalónica (Hch. 17:4) y Berea (Hch. 17:12) las mujeres tuvieron mucha relación con el ministerio de Pablo. Coincidentemente el evangelio de Lucas da un énfasis especial a las mujeres, donde son ellas las primeras que reciben el evangelio y las primeras convertidas. Por otro lado vemos también que la paz en la iglesia de Filipos estaba peligrada por dos mujeres: Evodia y Síntique (4:2). Además algunas inscripciones macedónicas muestran que el sexo femenino era de gran influencia social. Lightfoot: *Philippians*, pp. 55-56.

²⁸ J. Pringle sostiene que aunque en el relato de Lucas sólo aparecen dos personalidades (Lidia y el carcelero) con sus familias, la iglesia en el lugar parece haber crecido fuerte y sana, a la luz de la epístola que estamos considerando, ya que el apóstol no encuentra razón para recriminarlos en su escrito, sino todo lo contrario. Calvin: *Op. Cit.*, p. viii.

Durante el tercer viaje misionero, Pablo visita Filipos por segunda vez. Allí se encuentra con Tito (2 Co. 2:12ss; 7:5s). Pablo alaba a las iglesias de Macedonia por la ayuda a los pobres de Jerusalén (2 Co. 8:1-5). Al regreso de su viaje, visita Filipos por tercera vez. Parece no haber sido planeada y en consecuencia fue corta (Hch. 19:21; 20:1-3). En ese momento se le vuelve a unir Lucas (Hch. 20:5), después de unos seis años.

El cuarto contacto lo tuvo por carta, cuando estuvo en prisión en Roma. Allí dice que va a enviar a Timoteo para que los visite, pero al mismo tiempo el afirma que confiaba en el Señor que él también iría pronto a visitarlos (Fil. 2:19,24). Es probable que haya cumplido este deseo para el 62 d.C., desde donde hubiera escrito 1 Ti.²⁹ y Tit.

La Iglesia de Filipos parece haber sido bastante fuerte³⁰. De hecho dos siglos después de la muerte de Pablo, ella seguía en pie. Pero después de Policarpo³¹ esta iglesia es raramente mencionada en la historia³². Aunque atacada por fuerzas hostiles externas y terremotos, la iglesia permaneció, y parece haber sido de características importantes, ya que en 1212 Inocencio III la elevó a la categoría de sede³³.

III. AUTORÍA

Lightfoot dice que “*La Epístola a los Filipenses aparece en todos los cánones de escritura durante el segundo siglo: en las listas del hereje Marción y del fragmento Muratorio, así como en las versiones Vetus Latina y Siríaca Peshita*”. Por su parte, Guthrie afirma que su genuinidad tan reconocida hace innecesaria cualquier discusión del asunto³⁴.

III.A. Cuestionamientos sobre la autoría

Esto no obsta para que algunos hayan cuestionado su autoría en la historia. Las dudas acerca de la autenticidad de Fil. comenzó con Evanson. Más tarde Schrader sospechó de la genuinidad al considerar las diferentes porciones de la epístola. F.C. Baur³⁵, seguido por

²⁹ Véase 1 Ti. 1:3. Lightfoot sugiere que pudo hacer más de una visita a Filipos entre ambos encarcelamientos romanos. Lightfoot: *Philippians.*, p. 62.

³⁰ Taylor deja ver que esta iglesia tenía ciertas características particulares: era generosa (4:15; 2 Co. 8:5), aunque era materialmente pobre (2 Co. 8:5); era perseguida (1:29), aunque era doctrinalmente ortodoxa; era leal y las mujeres tuvieron un lugar prominente en ella. Taylor: *Op. Cit.*, pp. 183-184.

³¹ Policarpo: *A los Filipenses* III:2; IX:1-2; XI:2-3. Lightfoot, J.B.: *Los Padres Apostólicos*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1990, pp. 217,226; 219, 229s; 220,230s.

³² Para alguna información sobre la actividad relacionada con la iglesia en Filipos después de la partida del Apóstol, véase Lightfoot: *Philippians*, pp. 62-65.

³³ Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 24-25.

³⁴ Walvoord, J.F.: *Filipenses. Triunfo en Cristo*, Grand Rapids, MI, Pub. Portavoz Evangélico, 1980, p. 18.

³⁵ Los argumentos de Baur son: (1) la mención de “obispos y diáconos” (1:1) hablarían de un gobierno eclesiástico correspondiente a una época postpaulina; (2) La carta no muestra originalidad, sino la copia de otros documentos paulinos; (3) En la epístola se usan términos gnósticos, especialmente en 2:5-8; (4) es un intento postpaulino de reconciliar a los judíos de origen gentil y judío. O’Brien añade que Baur objetaba que la carta no tenía motivo ni ocasión y que 3:2-19 era una imitación de 2 Co. 11:13-15. O’Brien: *Op. Cit.*, p. 10. Para las refutaciones véase Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 40-41.

Schwegel, la condenó por espuria³⁶ y K.C.J. Hostein continuó la línea crítica, modificando algunos argumentos de Baur. Por lo general las objeciones que estos autores ponen descansan en interpretaciones sobre porciones aisladas, afirmaciones históricas arbitrarias, o prejuicios filosóficos³⁷. Más recientemente Morton y McLeman realizaron un análisis por computadora de las oraciones paulinas y la frecuencia de **kaiv** (“y”) en cada una de ellas, lo que llevó a la conclusión de que no podía ubicarse Filipenses entre las genuinas paulinas³⁸.

III.B. Evidencia interna

Pablo aparece como autor de la Epístola (1:1). Además esta epístola refleja como ninguna el carácter del Apóstol. En cuanto a la apertura de su corazón tiene paralelos con 2 Co. y Flm. Pensar que sea una obra escrita por otro y asignada a Pablo parecería muy artificial, ya que hay una fluir de emociones que deberían darse en una situación concreta, de otro modo la carta no tendría mucho sentido³⁹.

III.C. Evidencia externa

Existe una numerosa cantidad de autoridades antiguas que evidencian su conocimiento como la autoría paulina de Filipenses:

- **Clemente de Roma (ca. 95)** usa algunas frases que son características de Filipenses⁴⁰. Por ejemplo: “*Erais sinceros y sencillos, y libres de malicia entre vosotros*”⁴¹; “*si no andamos como es digno de él*”⁴²; “*al principio del evangelio*”⁴³.
- **Ignacio (ca. 110)** muestra conocer bastante bien Filipenses, por cuanto toma ciertas expresiones de ella en *A los Romanos*⁴⁴, *A los Filadelfianos*⁴⁵, y *A los Smirneanos*⁴⁶.

³⁶ Más por argumentos a priori que por una investigación profunda. Aún sus argumentos fueron criticados por críticos menos ortodoxos que él mismo, por ejemplo Renán. Moule, H.C.G.: *Lecciones de Fe y Amor de la Epístola de San Pablo a los Filipenses*, Buenos Aires, 1925, p. 8.

³⁷ Lightfoot: *Philippians*, p. 74.

³⁸ El método fue muy criticado por numerosos eruditos. Esta es una de las razones por no haber considerado oportunamente (Piccardo, H.R.: *Nuevo testamento I*, Texto Programado, Buenos Aires, IBBA, 2002; Unidad 1) “la crítica de la computadora” entre los métodos críticos. O’Brien: *Op. Cit.*, p. 10.

³⁹ Lightfoot: *Philippians*, p. 74.

⁴⁰ A menudo se cita *A los Corintios XVI* (Lightfoot: *Los Padres*, pp. 23s, 77s) como potencial reflejo de Fil. 2.5ss. (Véase, por ejemplo Lightfoot: *Philippians*, p. 75). Sin embargo, aquí el obispo romano cita Is. 53 y Sal 12 más que la carta del apóstol.

⁴¹ *Epístola a los Corintios II:5* cf. Fil. 1:10; 2:15. Lightfoot: *Los Padres*, pp. 16,68.

⁴² *A los Cor.* XXI:1; cf. Fil. 1:27. Lightfoot: *Los Padres*, pp. 27,81.

⁴³ *A los Cor.* XLVII:2; cf. Fil. 4:15. Lightfoot: *Los Padres*, pp. 40, 97. Si ubicamos esta expresión en el contexto inmediato, Clemente está afirmando que Fil. pertenece al “bienaventurado apóstol Pablo” (XLVII:1).

⁴⁴ Ignacio desea de ser “derramado como libación a Dios, en tanto que hay el altar preparado” (*Roman.* 2:2; cf. 2:17). Lightfoot: *Los Padres*, pp. 152,189.

⁴⁵ Usa las expresiones “no hagáis nada en espíritu de facción” (*Filadelf.* 8:2; cf. Fil. 2:3a), y en antes dice “ni por vanagloria” (*Filadelf.* 1:1; cf. Fil. 2:3b). Lightfoot: *Los Padres*, pp. 158,196, y 156, 193, respectivamente.

⁴⁶ Ignacio dice: “soporto todas las cosas mientras él me fortalece” (*Esmirn.* 4:2; cf. 4:13), y también: “siendo así que sois perfectos, que vuestros consejos sean también perfectos” (*Esmirn.* 11:3; cf. 3:15). Lightfoot: *Los Padres*, pp. 160, 200, y 162, 202, respectivamente.

- **Policarpo (ca. 130⁴⁷)** menciona a los filipenses más de una vez que Pablo les escribió a ellos⁴⁸ y comienza el contenido de su carta con una expresión tomada de Fil “*Me gocé en gran manera con vosotros en nuestro Señor Jesucristo*” (cf. 4:10)⁴⁹. También tiene otras expresiones tomadas de la carta paulina⁵⁰.
- **Hermas (ca. 150⁵¹)** también parece extraer en sus Visiones⁵² y Mandamientos⁵³ algunas expresiones de Fil.
- **Los Testamentos de los Doce Patriarcas (principios del s. II)** es un escrito de cristianos de origen judío que tiene algunas expresiones en los testamentos de Leví⁵⁴ Benjamín⁵⁵ y Zabulón⁵⁶ que reflejan el pensamiento de Fil.
- **Justino Mártir (ca. 140)** habla, igual que la Epístola a Diogneto de la ciudadanía celestial⁵⁷.
- **Epístola a Diogneto (ca. 150)** muestra algunas expresiones similares⁵⁸.
- **Epístola a las Iglesias de Viena y Lyon (177)**. Eusebio reporta el texto de Fil. 2:6⁵⁹.
- **Teófilo de Antioquía (ca. 180)** usa expresiones de Fil.⁶⁰.

A esta abundante cantidad de autoridades habría que añadir la de algunos herejes y algunos otros apócrifos. Además debemos tener en cuenta que Fil. aparece en el canon de Marción (ca. 140) y en el canon Muratorio (ca. 180), como así también en la Vetus Latina y la Pesita Siríaca. Obviamente autoridades como Ireneo⁶¹, Tertuliano⁶², Clemente de Alejandría⁶³, Hipólito⁶⁴, Orígenes⁶⁵ y Eusebio⁶⁶ citan directamente Filipenses y se la asignan al Apóstol⁶⁷.

⁴⁷ Sobre la datación de la carta o cartas de Policarpo a los Filipenses, véase Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 24,45.

⁴⁸ *A los Filipenses* 3:2;11:3. Lightfoot: *Los Padres*, pp. 217, 226, y 220, 230, respectivamente.

⁴⁹ *Ibid.*, pp. 216,225.

⁵⁰ *A los Filipenses* 2:1 cf. 2:10 (Lightfoot: *Los Padres*, pp. 216, 226); *Filip.* 9:1 cf. 2:16 (Lightfoot: *Los Padres*, pp. 219, 229); *Filip.* 10:1 cf. 2:2-5 (Lightfoot: *Los Padres*, pp. 220, 230); *Filip.* 12:3 cf. 3:18. (Lightfoot: *Los Padres*, pp. 221, 231). Para otros comentarios, véase Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 24.

⁵¹ Lightfoot: *Los Padres*, pp. 366-368.

⁵² Hermas: *El Pastor*, Visión III:3:4 cf. Fil. 3:15. Lightfoot: *Los Padres*, pp. 380, 490.

⁵³ Hermas: *El Pastor*, Mandamientos V:2:2 cf. Fil. 4:15. Lightfoot: *Los Padres*, pp. 318, 511.

⁵⁴ “*En el corazón de su Hijo*” (Leví 4; cf. Fil. 1:8); “*Vosotros sois luminares del cielo*” (Leví 14; cf. Fil. 2:15).

⁵⁵ “*Adorando al rey de los cielos que apareció en la tierra en forma de hombre*” (Benj. 10; cf. Fil. 3:21).

⁵⁶ “*Vosotros lo veréis en forma de hombre*” (Zab. 9; cf. Fil. 2:6-8).

⁵⁷ Justino M.: *De Resurrección* VII; IX.

⁵⁸ “*Su existencia es en la tierra, pero su ciudadanía es en el cielo*” (*Ep. a Diogneto* 5:9; cf. Fil. 3:20). Lightfoot: *Los Padres*, pp. 605; 619.

⁵⁹ *HE* V:2.

⁶⁰ *Ad Autolico* 1:2 cf. Fil.1:10; *Ad Autolico* 2:17cf. Fil. 3:19; *Ad Autolico* 3:35 cf. Fil. 4:18.

⁶¹ *Contra las Herejías*: cita pasajes de todos los capítulos de Fil. (por ejemplo, I:10:1; IV:24:2; V:16:3) y se la atribuye a Pablo (III:12:9).

⁶² *Contra Marción* V:20 (ca. 210) muestra su pleno conocimiento de Fil. al defender la humanidad de Cristo.

⁶³ En *Stromateis* cita más de una vez cada capítulo de Filipenses.

IV. FECHA Y ORIGEN

Por el relato de la vida de Pablo en los Hch. sabemos de sólo tres encarcelamientos: 16:23-40; 21:32-23:30; 28:30), durante uno de los cuales escribió esta carta (Fil. 1:7,13-14,16). No pudo ser el primero, y la elección debe hacerse entre su encarcelamiento en Cesarea y los dos años que estuvo en Roma⁶⁸.

IV.A. La Hipótesis de Cesarea

Fue propuesta por Oeder (1731), H.E.G. Paulus (1799), luego soportada por E. Lohmeyer y otros⁶⁹. Esta propuesta tienen algunas dificultades⁷⁰:

- La custodia de Hch. 23:35 no sugiere el inminente martirio que Lohmeyer toma como tema central de toda la carta⁷¹.
- El tamaño y el tipo de la comunidad cristiana en el lugar de su cautiverio no concuerdan con lo que conocemos de la iglesia en Cesarea (1:14ss), como indica Moffatt.
- Las perspectivas del apóstol cuando se desarrollaban los acontecimientos de Hch. 23-24 estaban relacionadas con una visita a Roma, pero de este deseo no hay el menor indicio en Filipenses; más bien tiene la mirada puesta en una nueva visita a Filipos (2:24ss).

IV.B. La Hipótesis de Roma

Esta es la interpretación tradicional y con muchos adherentes. Tiene indicaciones considerables a su favor⁷²:

- Alusiones al *praetorium* (1:13) y a la “casa de César” (4:22) concuerdan con los detalles históricos de la detención en Roma, independiente del significado de los términos.
- La gravedad del cargo y del veredicto inminente (1:20ss; 2:17; 3:11) sugiere que Pablo está siendo juzgado por su vida en el tribunal judicial supremo, cuya decisión no puede apelarse. Se sugiere que este elemento de prueba demuestra que no puede haber tratado de un tribunal provincial cuyo juicio espera Pablo, por cuanto aun cuando el veredicto allí fuese desfavorable, todavía tendría una “carta” para jugar que invalidaría la sentencia local y transferiría el caso a Roma. Aquí parece que no cuneta con esa posibilidad porque ya la hubo usado.

⁶⁴ En *Fragmento de Comentarios* (sobre Gn. 49:21-26) le atribuye Fil. a Pablo.

⁶⁵ *Comentario a Juan* I:17,37; cf. respectivamente Fil. 1:23; 2:6-8.

⁶⁶ En *HE* III:3,25 la reconoce y acepta como paulina.

⁶⁷ Para otros registros históricos, véase Lightfoot: *Philippians*, pp. 76.

⁶⁸ Martin: “Filipenses”, p. 514.

⁶⁹ Por ejemplo, Pfeiderer, Spitta. El Dr. Dale Moody sostenía que todas las cartas de prisión fueron escritas desde Cesarea. Taylor: *Op. Cit.*, p. 184.

⁷⁰ Martin: “Filipenses”, p. 515.

⁷¹ Martin, R.P.: *Philippians. An Introduction and Commentary*. Tyndale New Testament Commentaries, London, The Tyndale Press, 1969, pp. 41-42.

⁷² Martin: “Filipenses”, p. 515.

- La iglesia en Roma correspondería en tamaño e influencia, a las referencias en 1:12ss que sugieren una confraternidad cristiana de considerable importancia.
- La duración del encarcelamiento es suficiente, s para acomodar los viajes que menciona o sugiere la carta (esto es discutido).
- Hay un testimonio indirecto del origen romano de la epístola en el prólogo marcionita a la carta, que dice *“El apóstol los alaba desde Roma en la prisión por Epafrodito”*.

Estas pruebas no quita el hecho que haya dificultades. A. Deissmann (1897) fue el primero en plantearlas⁷³.

Deissmann sugiere que los viajes de y hacia el lugar de cautiverio sugieren que éste no puede haber estado muy lejos de Filipos. Sostuvo que, siguiendo la hipótesis romana, resulta difícil hacer entrar esos enormes viajes como los llamó, en los dos años mencionados como el tiempo de duración del encarcelamiento en Roma.

La situación que se evidencia en la carta, con su presagio de martirio inminente casi no concuerda con la relativa libertad y tranquilidad de Hch. 28:30-31. Si la carta surgió de ese encarcelamiento resulta claramente necesario postular un desenlace desfavorable en las relaciones del apóstol con las autoridades, que condujo a un deterioro de su condición y sus perspectivas.

El testimonio de 2:24 presenta una crítica al punto de vista tradicional. Expresa que si sale en libertad, se propone volver a visitar a los filipenses, como también reanudar su tarea misionera y pastoral entre ellos. Sabemos por Ro. 15:23-24, 28 que Pablo consideraba en esa época sumisión en oriente terminada y se proyectaba hacia occidente. (España). Si la carta procede de Roma (posterior a la composición de Ro. 15) se hace necesario creer que había habido una nueva situación que le hizo cambiar de planes.

Esto no debe de por sí descartarse, pero la hipótesis romana no está libre de puntos débiles.

IV.C. La Hipótesis de Éfeso

Esta teoría trata de fechar la carta en un hipotético cautiverio en Éfeso. Son meras inferencias y no tienen la fuerza lógica plena, pero los que la respaldan observan que fecharla en este período la libraría de los problemas que surgen con la teoría romana⁷⁴:

- La intención de visitar Filipos por segunda vez se cumplen en Hch. 20:1-6
- Los movimiento des Timoteo concuerdan con el relato de Hch.
- La distancia más corta entre Filipos y Éfeso hace que los viajes resulten más factibles⁷⁵, mientras que existen pruebas sobre la base de inscripciones, que satisfacen los requisitos de 1:13 y 4:22.

⁷³ *Ibid.*, p. 515.

⁷⁴ *Ibid.*, p. 515.

⁷⁵ Unos ocho días de viaje. Salvador, M.: *San Pablo. Carta a los Gálatas, Romanos, Filipenses y Filemón*, Ed. Conjunta de Ed. Sígueme, Ed. Atenas, Promoción Popular Cristiana, Ed. Verbo Divino, 1990, p. 176.; Gnllka, J.: *Carta a los Filipenses*, Barcelona, Ed. Herder, 1971, p. 7.

- Efeso era el centro de la administración imperial en Asia, y por lo tanto habría un *praetorium* allí.
- La similitud entre Fil. y 2 Co. favorece la hipótesis, considerando que 2 Co. fue escrita desde Éfeso⁷⁶.
- Hay cierta tradición extrabíblica (aunque no de mucho peso) que afirma que Pablo escribió a los colosenses desde Éfeso, como así también una tradición apócrifa sobre su lucha con el león en la arena efesia⁷⁷.

Pero la postura efesia no está exenta de dificultades:

- Es especulativa, ya que no hay evidencias directas de un encarcelamiento en Éfeso.
- No se menciona para nada la colecta para las iglesias de Judea, cosa que con seguridad estaba en la mente del apóstol en aquella época⁷⁸.
- Por qué fue que si Pablo corría peligro en Éfeso no se valió de sus derechos como ciudadano romano y apeló para ser juzgado en Roma⁷⁹.

En consecuencia la conclusión es desalentadora. Es imposible llegar a un acuerdo. La teoría Romana se mantiene, pero sus puntos débiles no se pueden evitar. La teoría efesia tendría que aportar mayores puntos de prueba, ya que tiene en su contra varios siglos de oposición. La opinión crítica se inclina hacia la hipótesis efesia⁸⁰. En el primer caso, la datación sería del 61 d.C. (o 63 d.C.), en el segundo, 54-55 d.C.⁸¹.

Asumiendo la hipótesis de Roma, la pregunta sobre el orden en que fueron escritas suscita también controversias. De las cuatro epístolas de prisión, Filipenses queda aislada de las otras tres y la pregunta es si ésta fue escrita antes o después de aquellas. Es claro que Col. es el nexo que une Ef. con Flm., de modo que las tres tuvieron que ser escritas en un tiempo relativamente breve. Tradicionalmente la escritura tardía de Filipenses ha predominado entre los eruditos alemanes⁸² e ingleses⁸³. Sin embargo, luego de analizar los argumentos que ellos proponen para tal conclusión y otros argumentos, Lightfoot muestra que no presentan un peso decisivo, inclinándose a mantener la escritura temprana de Filipenses (mientras que Ef., Col. y Flm.,

⁷⁶ Comblin, J.: *Filipenses*, Comentario Bíblico Ecueménico, Buenos Aires, La Aurora, 1988, p. 17.

⁷⁷ Martin: *Philippians*, p. 29.

⁷⁸ *Ibid.*, pp. 32-33.

⁷⁹ Quizá esta sea la que presente más dificultad para explicar. *Ibid.*, pp. 33-35.

⁸⁰ Carson, Moo y Morris (*An Introduction to the New Testament*, Grand Rapids, MI, Zondervan Pub. House, 1992) concluyen: "La perspectiva tradicional [roma] tiene muchos partidarios, pero hay también lugar para considerar Éfeso. Tal vez, incluso hay un poco más de evidencias a favor de Éfeso que de Roma, pero no es posible afirmar mucho más que esto (y algunos afirmarán que ni siquiera estamos capacitados para afirmar esto)". Citado por Ortiz: *Op. Cit.*, p. 18.

⁸¹ Martin: "Filipenses", p. 516.

⁸² De Wette, Schrader, Hensen, Anger, Credner, Neander, Wieseler, Meyer, Wiesinger

⁸³ Davidson, Alford, Conybeare y Howson, Wordsworth, Ellicott, Eadie.

tardía)⁸⁴. De la misma manera Moule sugiere que debió ser escrita en los primeros meses de aquellos dos años de cautiverio⁸⁵.

V. CARACTERÍSTICAS DE LA CARTA

Hemos visto en la primera Unidad⁸⁶ que en la antigüedad había distintos tipos de cartas. G. Fee muestra con abundantes detalles que Filipenses es una carta de amistad. Sin mayor estudio y en un estilo mucho más devocional, Robbins asiente que es primeramente una verdadera carta y luego una carta de amor cristiano a sus hermanos en Filipos⁸⁷.

V.A. Estilo y Vocabulario

No hay un gran trabajo por parte del autor en la forma literaria de la Epístola. Carece de grandes comienzos y grandes finales.

En cuanto al vocabulario, encontramos 448 palabras distintas en la obra, de las cuales 39 son *hápax legómena* en el NT y 46 *hápax paulinos*⁸⁸. Hay además tres palabras compuestas que pueden contarse como *hápax* de la literatura griega anterior a Pablo: “con la misma alma” (*sumvmyuco~*), “imitador” (*summimhthv~*) y “tomar la misma forma” (*summorfizovmeno~*).

Fee hace notar que mucho del vocabulario especial de Filipenses ocurre en contextos donde la amistad se hace evidente⁸⁹.

La palabra característica es “gozo” que tanto en su forma sustantiva como verbal aparece un total de dieciséis veces.

La carta es rica en expresiones pictóricas tomadas de la vida diaria⁹⁰:

- **De la arena:** “alcanzar (el premio)” (3:12); “prosigo la meta, al premio” (3:14); “combatir juntamente conmigo” (4:3).
- **Del comercio:** “ganancia”, y “pérdida” (3:7,8); “dar y recibir” (4:15); “cuenta” (4:17); “recibir” (4:18).
- **Del campo de batalla:** “progreso” (1:12,15); “combatiendo unánimes” (1:27); “el mismo conflicto” (1:30); “intimidados – perdición – salvación” (1:28).
- **De la corte de leyes:** “defensa” y “confirmación” (1:7).

⁸⁴ Lightfoot: *Philippians.*, pp. 32-46.

⁸⁵ Moule: *Op. Cit.*, p. 13.

⁸⁶ Véase Unidad 1: Introducción.

⁸⁷ Robbins, F.: *Filipenses: Alégrense en el Señor*, El Paso, TX, CBP, 1980, pp. 7-8.

⁸⁸ Palabras que no se dan fuera de las siete cartas indudablemente paulinas.

⁸⁹ Fee: *Op. Cit.*, p. 16.

⁹⁰ Loh, I.-J. y Nita, E.A.: *A Translators Handbook on Paul's Letter to the Philippians*, New York, NY, United Bible Societies, 1979, pp. 1,2.

V.B. Filipenses como carta de amistad

Las cartas de amistad eran las menos artísticas de las cartas antiguas. Sin embargo, se le distinguían ciertas características, y muchas de ellas encajan muy bien con una dimensión de Filipenses. Algunas cartas que se encuentran en el Pseudo-Demetrio presentan notables similitudes con Filipenses⁹¹.

Por otro lado, A. Loveday (1989) analizando cartas familiares entre los papiros, encontró ciertos patrones formales que emergen en estas cartas que también están evidentes en Filipenses. Ella encontró siete ítems, incluyendo la salutación y conclusión:

- La dirección y saludo (1:1-2)
- La oración por los recipientes (1:3-11)
- Reafirmación de parte del remitente (= “mis asuntos”) (1:12-26)
- Pedido por reafirmación de los recipientes (= “vuestrós asuntos”) (1:27-2.18; 3:1-43)
- Información sobre los movimientos de intermediarios (2:19-30)
- Intercambios de saludos con terceros (4:21-22)
- Conclusión con deseo de salud (4:23)

Por su parte, Cicerón considera que este tipo de “cartas amistosas” no son dignas de corresponderse entre amigos porque tratan muchos temas mundanos, mientras que las cartas entre amigos deberían tratar asuntos más importantes, y esto también es cierto en Filipenses.

Lo que tenemos en Filipenses, entonces, es una carta cuya forma tiene todas las características, incluyendo la “lógica”, de una carta de amistad del tipo familiar, cuyo contenido abraza una conversación mucho más profunda. Por lo tanto tenemos una carta que surge del corazón: es fluida, ferviente, cálida y vívida⁹².

La amistad por sí misma, del tipo de la cual Cicerón estaba hablando, fue un asunto que los griegos y Romanos tomaron con una seriedad que los más modernos raramente apreciarían, lo cual nos obligaría a introducirnos en este tema, pero escapa a los objetivos de Manual⁹³.

⁹¹ Véase, por ejemplo el siguiente párrafo: “*Aun cuando he estado **separado de vosotros por un buen tiempo**, sufro esto solo corporalmente. Porque no puede nunca olvidar la manera impecable en que fueron educados desde su temprana edad. Conociendo que yo mismo estoy preocupado **por vuestros asuntos**, y que he trabajado incansablemente por lo que es de provecho para vosotros, he asumido que vosotros, también, tenéis la misma opinión sobre mí y que no me van a rehusar nada. Vosotros **haréis bien**, por lo tanto, en prestar buena atención a los miembros de mi casa para que **no tengan necesidad de nada**, asistirlos **en cualquier necesidad** y escribir acerca de cualquier cosa que vosotros eligieseis hacer*”. Las porciones en negrita tratan de mostrar las similitudes con Filipenses. Fee encuentra tres elementos comunes entre este ejemplo y Filipenses: (1) Que las cartas de amistad están relacionadas con separación de amigos (cf. Fil. 1:27; 2:12); (2) Que las cartas de amistad están preocupadas por los asuntos tanto del remitente como los recipientes (cf. Fil. 1:12; 27; 2:19, 24); y (3) Que en las cartas de amistad el recipiente “hará bien” en preocuparse por las “necesidades” del remitente (cf. Fil. 4:14). Fee: *Op. Cit.*, pp. 13-14. No son pocos los que observan que Filipenses es intensamente personal. Loh *et al.* dice que está escrita a amigos cercanos, lo que hace que sus sentimientos personales se hagan conocidos. Loh *et al.*: *Op. Cit.*, p. 1.

⁹² Taylor: *Op. Cit.*, p. 185.

⁹³ Para una introducción a la amistad en el mundo greco-romano, véase Fee: *Op. Cit.*, pp. 15-17. Pero uno puede ver que los ideales en las relaciones amistosas que se tenían en ese mundo pueden apreciarse en las relaciones de Pablo

V.C. Filipenses como carta de exhortación moral⁹⁴

Otra área en la cual la sociología del primer siglo difiere de la nuestra es la ética y la moral. Profundamente influenciado por la Ley, los Profetas, el evangelio y las epístolas encontramos difícil desasociar religión de ética. Pero en el mundo greco-romano, la instrucción ética no pertenecía a la religión sino a la filosofía. Además, la instrucción moral a menudo tomaba lugar en el contexto de amistad relacionada con el placer sobre algo en común, donde un superior instruía a un inferior, por lo general a través de cartas. Estas cartas se caracterizaban por dos elementos fundamentales:

- El escritor es amigo del recipiente o superior desde la perspectiva moral
- Ellas apuntaban a la persuasión o a disuasión.

Debido a que la persuasión o disuasión es con respecto a ciertos modelos de comportamiento, el autor frecuentemente recurría a ejemplos incluyendo el propio⁹⁵.

V.D. El uso de paradigmas ejemplificadores para la exhortación moral⁹⁶

A Filipenses se la reconoce fácilmente por esta descripción. Gran parte del contenido de la carta está abarcada por dos secciones exhortatorias (1:27-2:18 y 3:1-4:3), en las cuales la apelación se realiza sobre la base de la mutualidad y amistad (2:1; cf. 3:15) y el objetivo es persuadirlos a un tipo de comportamiento y disuadirlos de otro. En el centro de ambas secciones está en la historia de Cristo (2:6-11) y la historia de Pablo (3:4-14). En ellas se dice que las narrativas se dan para que sirvan como modelos para constituir la forma apropiada de pensar y de comportarse (2:5; 3:15, 17 cf. 4:9). De esta forma se modela la forma de pensar de acuerdo al evangelio.

Pero podemos observar estos paradigmas en otras referencias personales. Por ejemplo, cuando comienza con sus “asuntos” en 1:12-26 hay buenas razones para creer que también intenta ser paradigmática. También con las dos importantes interludios narrativos de lo que va a suceder entre él y ellos, es decir, la pronta venida de Timoteo (2:19-24) y de Epafrodito (2:25-30). Ambos son bien conocidos por los filipenses e inclusive son recomendados, porque son ejemplificadores del evangelio. Mientras que Timoteo es puesto en contraste con los enemigos que están buscando sus propios intereses (no así Timoteo; véase 2:20,21,24), Epafrodito es uno que en servicio arriesgó su propia vida por la obra de Cristo (v. 30).

con los filipenses. Este trasfondo le da pie al apóstol para dirigirse a ellos en la forma que lo hace y aún de exhortarlos. Las relaciones mutuas se pueden ver en la participación en el evangelio desde el principio, involucrándolos activamente en la evangelización y en el sufrimiento (1:29-30; 2:17). También hay algunas expresiones que muestran el afecto profundo (1:7,8; 4:1). También hay mutualidad y reciprocidad (1:4 cf. 1:19), véase especialmente el donativo (4:10-20) y el ser una comunidad de un mismo pensar (2:2-5; 4:2-3).

⁹⁴ *Ibid.*, p. 18.

⁹⁵ Un ejemplo de una carta del Pseudo-Líbano dice: “*Siempre sé un emulador, querido amigo, de los hombres virtuosos. Porque es mejor que se hable bien cuando uno imita a buenos hombres que ser reprobado por toda la gente cuando uno sigue a los malvados*”. *Ibid.*, p. 18.

⁹⁶ *Ibid.*, pp. 18-19.

V.E. El uso de la retórica para la persuasión o disuasión⁹⁷

Aunque no tiene la riqueza retórica de las grandes obras de este género, esto no quiere decir que carezca absolutamente de ellas. En el desarrollo de la epístola aparecen asonancia, quiasmos, repeticiones, juegos de palabras, que van a llamar la atención al lector, o mejor, al oído de esta carta.

Hay que entender que el mundo greco-romano era fundamentalmente una cultura oral y auditiva, donde sólo un 15% de la población podría leer y escribir. De modo que mucha de la retórica de Pablo tiene que ver justamente con esto. Sus asonancias y juegos de palabras, por ejemplo, están pensados para ser fijadas en la memoria. Contrariamente a la cultura literaria en la cual vivimos, las culturas orales tenían un muy alto nivel de retención.

Esto explica el por qué Pablo deja su agradecimiento por el donativo para el final. La retórica y oralidad explica esto, ya que al ser intencionalmente las últimas palabras que suenan en los oídos de los filipenses conforme concluye la carta: palabras de gratitud, teología y doxología. A su vez esto explica que extrema brevedad de los saludos finales (21-22).

V.F. El uso del AT y la intertextualidad⁹⁸

Es común en Pablo, cuando hay una corriente judaizante a la cual se opones (por ejemplo 2 Co. Gá., y Ro.), usar el AT para respaldar su comprensión del Evangelio: algunas veces es suficiente con decir. “*está escrito*”; otras veces el explica el significado de lo que está escrito a la luz del acontecimiento de Cristo. Pero estas formas de argumentación están ausentes de Filipenses, especialmente del capítulo 3, cuando Pablo advirtiéndolos de los judaizantes recurre a su propio ejemplo.

El uso que Pablo hace del AT es de otro tipo, que lo usa en sus otras cartas, pero es exclusivo de ésta. La crítica literaria llama a esta estrategia intertextualidad, que quiere decir la introducción de fragmentos de un texto anterior en uno posterior. La intertextualidad asume:

- Que los lectores u oyentes conocerían el primer texto íntimamente: su lenguaje y su situación.
- Que oirán esos ecos usados en una nueva forma en la presente situación.

Así mientras uno podría esperar que los Filipenses oigan el uso de Pablo del lenguaje de AT en muchos lugares (1:11; 3:1; 4:5) la intertextualidad parece ocurrir en muchos puntos de la carta (1:19; 2:10.11; 4-16.17[4:18]). Este tipo de uso, especialmente la exhortación en 2:14-16, donde Pablo presupone la ubicación de los filipenses en la historia de Israel, no es el material polémico sino el de mutualidad. Es interesante notar que él nunca argumenta sobre la base de lo que “*está escrito*”, ya que asume que él y los filipenses están sobre un terreno común en lo que hace al entendimiento del evangelio. Su preocupación entonces es con algunas implicaciones prácticas de ese entendimiento común.

Este uso del AT presupone que, como en todas las iglesias paulinas, estos creyentes primitivos gentiles estaban interiorizados totalmente con sus Biblias (AT), y que ellos

⁹⁷ *Ibid.*, pp. 19-20.

⁹⁸ *Ibid.*, pp. 22-23.

reconocerían la aplicación de los textos de AT en Pablo y su situación. Ellos harían esto en parte debido a la naturaleza básicamente oral de su cultura, en la cual el constatar oír las mismas historias las reforzaría profundamente en sus memorias.

Robertson por su parte discierne tres alusiones al AT: (1) La liberación de Pablo (1:19) donde aparentemente el apóstol tendría en mente las palabras de Job 13:16 (LXX); (2) La exaltación y el reinado de Jesucristo (2:9-11) que aludiría a Is. 45:23 (LXX) con algunas modificaciones; y (3) y la breve autobiografía de Pablo (3:5-7) que tocaría algunos elementos de su trasfondo judío y rabínico⁹⁹.

V.G. El tema de la integridad

Esta es otra característica de la carta, que ha llevado a muchos teólogos a disentir. Debido a que es un tema en sí mismo amplio, preferimos dedicarle toda una sección.

VI. UNIDAD DE LA CARTA

La historia textual se conoce únicamente como un todo íntegro. De todos modos existen opiniones contrarias basadas fundamentalmente en el corte abrupto de tono, estilo y contenido al comienzo del capítulo 3¹⁰⁰. También existen rupturas en el fluir del texto: 3:1/3:2 (el tono del primero es sereno, mientras que del segundo es severo); 4:1/4:2 (este cambio da a la porción 4:2-9 un sentido de final epistolar); 4:9/4:10 (parecería que en 4:10 comienza una nueva exposición); 4:20/4:21 (en este versículo se introducen los saludos finales). De todos modos estos cortes o saltos abruptos no dan pie para una argumentación sólida a favor de la no unidad de la carta¹⁰¹. Pablo acostumbra a saltar de tema y cambiar de tono abruptamente¹⁰².

VI.A. Interpolación

Según esta opinión, el cambio abrupto se debe a un fragmento interpolado tomado de otra carta paulina, que de algún modo ha logrado quedar entretejida con la epístola canónica. No hay acuerdo en donde termina la interpolación: 4:3 (K. Lake); 4:1 (H. McNeile, C.S.C. Williams y F.W. Beare); 3:19 (J.H. Michael)

Beare concibe a la carta compuesta por tres elementos¹⁰³: una carta de agradecimiento, para acusar recibo de la ofrenda de los filipenses (4:10-20)¹⁰⁴; un fragmento interpolado que denuncia

⁹⁹ Robertson, A.W.: *El Antiguo Testamento en el Nuevo*, Grand Rapids, MI – Buenos Aires, Wm.B. Eerdmans Pub. Co. – Nueva Creación, 1996, p. 174.

¹⁰⁰ Martin: "Filipenses", p. 516.

¹⁰¹ A continuación se van a presentar dos posturas tendientes a explicar la no-unidad de la carta. Para más detalles, véase O'Brien: *Op. Cit.*, pp. 10-18.

¹⁰² Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, pp. 183-186.

¹⁰³ Comblin considera tres cartas paulinas que en el transcurrir del tiempo los cristianos de Filipos las fusionaron en una sola. Esto era algo común en aquellos tiempos y no una señal de infidelidad. Comblin: *Op. Cit.*, p. 11.

¹⁰⁴ Esta es la porción que Vidal considera como la primera carta de Pablo a los Filipenses o Flp. A, como la llama, la cual la estructura en (1) 4:10-14: sentido de la ayuda; (2) 4:15-18: nota de "recibo"; y (3) 4:19-20: invocación conclusiva. Vidal, S.: *Las Cartas Originales de Pablo*, Madrid, Ed. Trotta, 1996, pp. 284-285.

la enseñanza falsa de los misioneros judíos y el antinominanismo de los cristianos gentiles (3:2-4:1) y que puede tener por destinataria otra iglesia y no la de Filipos (igual Michael). La estructura de la carta es (1:1-3:1; 4:2-9, 21-23) y se considera como la última carta de Pablo que se conoce y en un sentido, su mensaje de despedida a la iglesia militante en la tierra¹⁰⁵. Aunque este análisis tiene muchas variantes¹⁰⁶, la división en tres partes o fragmentos tiene bastante apoyo¹⁰⁷.

VI.B. Interrupción

El cambio abrupto de estilo y perspectiva puede explicarse por la interrupción del apóstol en el transcurso del dictado (Lightfoot). Según esta posición, la conclusión natural de la carta es 3:1a. Pablo está preocupado por las noticias alarmantes que acaba de recibir, y apresuradamente hace un aparte para dictar una vehemente palabra de advertencia¹⁰⁸. “*Las mismas cosas*” es una expresión prospectiva, que se proyecta hacia las serias admoniciones de vigilancia contra los judaizantes que habrán de seguir a continuación¹⁰⁹.

VI.C. La Unidad

Muchos eruditos resuelve las dificultades anteriormente mencionadas rompiendo la carta en fragmentos, pero los proponentes no llegan a ver la debilidad de sus propios argumentos. Fee rechaza la hipótesis del “colage” porque observa que los agradecimientos de Pablo comúnmente anticipan muchos –sino la mayoría– de los temas en el cuerpo de una determinada carta. En particular, en Fil., tanto el lenguaje como en contenido de 1:3-11 anticipa los tópicos de los tres de las alegadas cartas. El lenguaje de compañerismo en el evangelio de los versos 4-5 anticipa 4:10-20; el lenguaje de amor mutuo anticipa la exhortación de 1:27-2:18; la mención del compartimiento de los filipenses de sus “cadenas” por la defensa del evangelio conduce directamente a 1:12-18; el lenguaje de anhelo por ellos en 1:7 anticipa el vocativo de 4:1; los “frutos de justicia” del verso 11 y la urgencia escatológica de los versos 6 y 10 puntualiza

¹⁰⁵ Vidal observa que 1:1-4:9,21-23 es toda la segunda carta, pero advierte que 3:1b-4:1 y 4:8-9 son añadiduras importantes. *Ibid.*, pp. 291.

¹⁰⁶ Por ejemplo, Barclay dice que los críticos afirman que la carta de agradecimiento y amonestación es 3:2-4:3, mientras que 1:1-3:1; 4:4-4:23 es otra escrita mucho después y enviada por medio de Epafrodito. Barclay, W.: *Filipenses, Colosenses, I y II Tesalonicenses*, Vol. 11, Buenos Aires, La Aurora, 1973, p. 13. Comblin considera tres cartas: la carta A (la más antigua) 4:10-20; la carta B (posterior a la A): 1:1-3:1a; 4:2-7,21-23; y la carta C (la última): 3:1b-4:1, 8,9. El autor va más allá al definir situaciones del apóstol y de la comunidad diferentes en cada una de estas supuestas cartas. De hecho supone que en las A y B, Pablo está preso, mientras que en C, él estaba libre. Y mientras que los enemigos citados en la carta C son los que no predicán la cruz, es decir los judeo-cristianos o “perros”, los de la carta B son los que predicán la cruz pero denuncian a Pablo como apóstol infiel a la cruz. Estos son los auténticos apóstoles, mientras que los anteriores son los falsos. Comblin: *Op. Cit.*, p. 12-16, 19.

¹⁰⁷ Martin: “Filipenses”, p. 516. La posibilidad de dos cartas se ve reforzada por el testimonio del mismo Policarpo que dice “*Cuando estuvo ausente os escribió cartas*”. Policarpo: *A los Filipenses* III, 2, En Lightfoot: *Los Padres*, pp. 217, 226 (la traducción al castellano de este pasaje es errónea porque **ejpistolav~** es el acusativo plural de **ejpistolhv**). Véase también Barclay: *Op. Cit.*, p. 14; Comblin: *Op. Cit.*, p. 11.

¹⁰⁸ Aunque esta no es la única forma de explicar el cambio. Simplemente el cambio natural que viene a la mente mientras que uno escribe una carta así. Barclay: *Op. Cit.*, p. 14.

¹⁰⁹ Martin: “Filipenses”, p. 516.

directamente a 3:4-14. Es difícil pensar que un “redactor” haya escrito el agradecimiento obviamente paulino para hacer esta obra.

Pero además hay que entender que las dos principales secciones exhortatorias de esta carta, a pesar de referirse a asuntos específicos diferentes, se mantienen juntas por:

- Muchos fenómenos lingüísticos (especialmente el uso de “*ser de un misma mente*”).
- Las dos narrativas paradigmáticas (Cristo y Pablo) cuya objetivo principal es motivar a llevar una vida de crucifixión en medio de sufrimiento y oposición.

Así tendríamos que considerar que el “redactor” también responsable por esta comprensión y curiosamente por una mala “costura”. Además de ser responsable por unos ingeniosos golpes retóricos, colocando la “primera carta” (alegadamente 4:10-20) al final, de modo que su poderosa retórica teológica concluyente (4:18-20) es básicamente la última palabras de la carta.

Así Fee concluye que la persona que unió la costura y arregló as cosas tan ingeniosamente es el apóstol mismo¹¹⁰.

De modo que la integridad de la carta ha de aceptarse. Sin embargo, se puede argüir una posible reserva en el caso de 2:6-11, que algunos consideran como una composición pre-paulina¹¹¹ o post-paulina, mientras que Beare encara un aspecto nuevo cuando sugiere que esta sección debe su origen a un escritor gentil desconocido que cayó bajo la influencia de Pablo durante su ministerio. Pablo acepta lo que escribió poniéndole su *imprimatur* al incluirla en su epístola¹¹².

VII. PROPÓSITO Y OCASIÓN DE LA CARTA

VII.A. Propósito

Como ya lo hemos mencionado el móvil de esta carta es la amistad de Pablo hacia los filipenses, y así pasa a ser la más personal de sus misivas. La lectura de la carta muestra claramente una serie de propósitos¹¹³:

- Agradecerles por el donativo de los filipenses, que lo alude en varias partes (1:5; 4:10,14ss). Esta ofrenda le llegó por medio de Epafrodito. Pablo aprovecha la ocasión para agradecerles por la persona de Epafrodito (2:25)¹¹⁴.

¹¹⁰ Fee: *Op. Cit.*, pp. 23-24.

¹¹¹ Hay básicamente dos posiciones que nos mueven a la atención: aquella en la que Pablo tomó un himno ya existente y lo adaptó para sus propios fines de la carta y aquella que Pablo mismo compuso en el curso del desarrollo de la carta. Si bien es más rítmico que la prosa normal de Pablo no es tan ajena a ella tampoco. Aquellos que mantienen la existencia pre-paulina del himno se encuentra con más dificultades sobre las omisiones, si es que él se considera como una afirmación de la cristología de aquellos días. Guthrie, D.: *New Testament Theology*, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 1981, pp. 344-345. Véase también Morris, L.: *New Testament Theology*, Grand Rapids, MI, Zondervan Pub. House, 1986, p. 43. Lohmeyer (*Kyrios Jesús*, Heilderberg, 1929) dice que esta era una composición en arameo que los primeros cristianos de la iglesia en Palestina cantaban cuando celebraban la cena del Señor. Martin: *Philippians*, p. 106.

¹¹² Martin: “Filipenses”, p. 516.

¹¹³ Ortiz: *Op. Cit.*, pp. 19-20.

¹¹⁴ Martin: “Filipenses”, p. 516. Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 27.

- Así invierte un tiempo en hablar de la enfermedad y la situación actual de Epafrodito que tanto había preocupado al apóstol y a los filipenses (2:25ss)
- Encomendar a Timoteo y a Epafrodito a la iglesia. Martin sugiere que Pablo les escribe como si quisiera prepararles el camino a estos hombres, y particularmente con el fin de desacreditar cualquier crítica que pudiese surgir contra Epafrodito (cf. 2:23ss)¹¹⁵.
- Informarles sobre su situación de prisionero y darle aliento¹¹⁶ a los filipenses, que en esos momentos estaban pasando por cierta tribulación¹¹⁷.
- Hay un llamado a la unidad¹¹⁸, y esto tiene que ver con el tema de exhortación que él brinda, y esta exhortación parece tener dos fuentes: alguna agitación interna y cierta oposición en externa. Epafrodito le había traído ciertas noticias de la situación en la Iglesia, en particular noticias de desunión en el seno de la iglesia. En Fil. 2:2-4,14; 4:2 se mencionan a los responsables de la disputa y quizá en 1:27 también deba contemplarse. Lo cierto es que tal vez en 1:27-28 estén estos dos elementos juntos. Es curioso que Pablo termine las dos secciones exhortatorias con los mismos verbos (cf. 4:1-3). Hay toda una preocupación pastoral-misionera de Pablo en dar una guía espiritual a la congregación¹¹⁹.

En este sentido, Ralph Martin sugiere que dentro de aquella iglesia parece haber habido un grupo “perfeccionista”, que se inclinaban a tener una confianza en que ellos podían llegar a la “perfección”. Esta confianza estaba basada en una escatología de tipo gnóstico que eliminaba la esperanza futura de los cristianos y la transfería a la experiencia presente. La respuesta de Pablo en el capítulo 3 se propone refutar dicho concepto¹²⁰. Por su lado, Fee observa que el problema interno es más que todo especulativo pero podría deberse por un lado a alguna ambición o postura personal. Esto se deja ver en 2:2-4 en donde llama a la humildad, lo cual encaja luego con el ejemplo de Cristo vaciándose de sí mismo. Por otro lado, aunque no llega a haber divisiones como en Corinto, el lenguaje es el de quejas o argumentaciones (2:14) que hay que controlarlas, y le pide que Timoteo que lo haga (2:19-20). Finalmente se podría sugerir que habría en algunos la tentación de mirar al judaísmo como alternativa religiosa viable, ya que era aprobada por el imperio. A esto Pablo le responde con su propia experiencia, mostrándole que el futuro estaba en Cristo y no en el pasado¹²¹.

Por otro lado, y desde la perspectiva externa, parece que la congregación de Filipos hubiera sido objeto de persecución y ataques. Pablo los llama claramente “enemigos” de la iglesia (1:28), y Pablo luego brinda una descripción del tipo de sociedad en la cual la Iglesia debía dar testimonio (2:15). De allí que repetidamente el apóstol haga el llamado a mantenerse firmes (1:27; 4:1)¹²². Una pista para identificar a estos enemigos podría ser la relación entre el

¹¹⁵ Martin: “Filipenses”, p. 516. Hendriksen sugiere que aquí Pablo está influyendo en la bondad de los filipenses para recibir a Epafrodito. Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 29.

¹¹⁶ Y así ministrarles el gozo espiritual. *Ibid.*, pp. 28-29.

¹¹⁷ Barclay: *Op. Cit.*, p. 13. Gnlika observa además, y en el tono general de la carta, la obra pastoral del apóstol, preparando el futuro de la comunidad. Gnlika: *Op. Cit.*, pp. 7-8.

¹¹⁸ Barclay: *Op. Cit.*, p. 13.

¹¹⁹ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 28.

¹²⁰ Martin: “Filipenses”, p. 516.

¹²¹ Fee: *Op. Cit.*, pp. 33-35.

¹²² Martin: “Filipenses”, p. 516.

sufrimiento de Pablo y el de los filipenses (1:29-30). Si asociamos esto a 1:28 y 2:15 claramente se referiría al mundo pagano en aquella ciudad, que no son otros que ciudadanos romanos en una colonia militar y descendientes de ex soldados leales al emperador. Así Pablo les dice que tienen una verdadera ciudadanía (3:20) y deben vivir con como es digno de Cristo (1:27). Fee hace notar que la tendencia pro-imperial de la ciudad se hace notar por la inusual gran cantidad de referencias a Cristo y el énfasis de la obtención del título “Señor” (*kuvrio~*) (2:9-11) y su apelación a él como “Salvador” (*swthvr*) (3:20), que eran los principales títulos del emperador, cuyo culto implicaba casi una deificación¹²³.

Esta carta sí tiene un contexto histórico de sufrimiento para la Iglesia de Filipos y debe entenderse desde esta perspectiva, y Pablo brinda razones teológicas para su sufrimiento (aún él está en prisión). Pero de aquí a calificar a Filipenses como un “tratado para mártires” (Lohmeyer) es ir un poco lejos. Pero quizá el tema de la oposición y sufrimiento es secundario a otro que es repetido énfasis sobre el futuro seguro del creyente con su triunfo escatológico. Pablo anhela conocer a Cristo y su poder de su resurrección pero es consciente del hecho que esto lo hará en medio de sufrimientos y aún identificándose con él en la cruz.

VII.B. El problema de los oponentes

Hay un consenso prácticamente unánime sobre el hecho de que los filipenses estaban siendo perturbados por cierto tipo de oposición. Sin embargo, hay un total desacuerdo quienes eran “*aquellos que se oponen a vosotros*” (1:28). Algunos suponen que se refieren a paganos en Filipo, directos responsables del sufrimiento de los filipenses (1:29-30). Sin embargo, hay dos pasajes 3:2-3 y 3:18-19 que suscitó mucho debate. Quiénes eran —si eran judíos o cristianos— y cómo se relacionan con los de 1:28 parece abrir un abanico de posibilidades. Fee señala que Pablo le aclara ciertas cosas a los Filipenses¹²⁴:

- No expresa ningún tipo de ansiedad de que los filipenses pudieran capitular ante la falsa enseñanza
- En ambos casos (3:1,18), Pablo muestra qué les ha dicho a los filipenses acerca de esta gente en ocasiones previas
- En ningún caso uno puede asumir que la gente referida está presente en Filipo, ya que nada en el texto parece indicarlo.

Al parecer Pablo les había advertido antes sobre estas personas que eran enemigos de Cristo mismo (3:18), de modo que no parece ser que estas personas estuvieran en Filipos mismo.

VIII. TEOLOGÍA

Aunque el objetivo de la carta no es ciertamente teológica o un tratado doctrinal, no escapan a la pluma del apóstol algunos pensamientos teológicos que son dignos de destacar.

¹²³ Fee: *Op. Cit.*, pp. 29-31.

¹²⁴ *Ibid.*, p. 17.

VIII.A. El evangelio

Pablo está interesado finalmente en el evangelio y consagrado a su defensa (1:16). Esta es una palabra clave en la epístola¹²⁵. Aunque él esté preso el evangelio avanza (1:12). Pero como los recipientes estaban en íntimo conocimiento con él, no necesita volcarlo nuevamente en esta carta. El evangelio es de salvación (1:28), viene de Dios, es efectivo en Cristo y es hecho efectivo en nosotros por el Espíritu. Pablo pone en claro que la confianza no la tiene el puesta en sí mismo o en las obras o aún en la ley, sino en Cristo (3:3-9)¹²⁶. Los filipenses habían tomado parte con Pablo en el anuncio del mismo (1:5,7). Los creyentes deben luchar por él (4:3) como lo hizo Timoteo (2:22), y llevar una vida digna de él (1:27)¹²⁷.

VIII.B. La fe

Pablo opone la justicia que viene de la ley (3:6) a la que “se apoya en la fe” (3:9) y se obtiene por la fe en Cristo. Es un don de gracia (1:11,29), pues Dios da “el querer como el hacer” (1:6; 2:13)¹²⁸.

VIII.C. El conocimiento de Cristo

El habla de salvación en términos veterotestamentarios: “conocer” a Cristo. Conocerlo es la pasión que mueve todo. Conocer a Cristo es conocer a Dios. Para Pablo vivir es Cristo y morir es ganancia (o ganarlo a él). Este conocimiento no es un ejercicio intelectual sino una vida en relación íntima. Conocer a Cristo significa compartir sus sufrimientos y conformarse a la semejanza de su muerte (3:10)¹²⁹.

VIII.D. La cruz

Los filipenses debe vivir una vida cruciforme (3:17), de lo contrario son enemigos de la cruz de Cristo (3:18-19). Comblin llama a esta epístola “el evangelio de la cruz”. La cruz es el único medio o camino de salvación. Simboliza el camino de la liberación. El evangelio de la cruz es el vaciamiento de la persecución de la prisión, de la muerte, y la de muerte crucificada, que es la de un hereje o excomulgado. Peor la cruz de Cristo es también servicio a los hombres., ya que Jesús tomó l acondicionó de esclavo y se hizo obediente hasta la cruz por amor a los demás. Este evangelio pide la condición de esclavo voluntario pro el bien de los otros¹³⁰.

¹²⁵ Fil. 1:5,7,12,27; 2:22; 4:3,15. Excepto por 1:27, el significado es siempre el mismo: es el ministerio apostólico y obra de evangelización que Dios le confió a Pablo. Martin: *Philippians*, p. 50.

¹²⁶ Fee: *Op. Cit.*, p. 35.

¹²⁷ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 192

¹²⁸ *Ibid.*, p. 191

¹²⁹ Fee: *Op. Cit.*, pp. 35-36.

¹³⁰ Comblin: *Op. Cit.*, pp. 19-21.

VIII.E. Gozo y sufrimiento

La respuesta típica de Pablo en medio de sus vicisitudes es regocijarse en el Señor siempre porque el Señor está cerca (4:4-5). Regocijarse en él es poner toda la confianza en su persona. Pablo desborda de alegría (1:4,18; 2:17; 4:1,10) y pide que los filipenses se alegren con él (2:18,28; 3:1; 4:4)¹³¹. Además es el antídoto contra las ambiciones personales y la vanagloria (2:2-4) que lleva a las argumentaciones (2:14)¹³².

VIII.F. Comunión

La palabra “comunión” (**koinwniwa**) básicamente significa “participación en algo con alguien”, y es una palabra común en el NT. El sentido es compartir con alguien una posesión en común. Esto es mucho más importante que el sentido actual de asociarse personalmente con otros cristianos o una atmósfera agradable entre personas¹³³.

La idea detrás de la **koinwniwa** se encuentra en 1:5,7 (colaboradores) 2:1; 3:10; 4:14,16 (participar) y las más importantes son “*participación en el evangelio*” (1:5), es decir, activa participación; “*la comunión*¹³⁴ *en el Espíritu*” (2:1) y “*la participación de su sufrimiento*” (3:10)¹³⁵.

VIII.G. Jesucristo

Jesucristo¹³⁶ y su señorío es el tema que unifica y entrelaza toda la epístola. Es completamente divino de esencia igual a Dios, poseedor legítimo del nombre divino y junto con el Padre es la fuente de gracia y paz como de las riquezas celestiales (1:2, 2:6,9-11; 4:19). El espíritu santo es el espíritu de Jesús (1:20). Es el Señor del futuro (1:6,10; 2:9-11,16; 3:20-21; 4:5) y también del pasado (1:29; 2:8; 3:9,14,18). Jesús es el gozo del cristiano (1:18; 3:1,3; 4:4,10), dando ánimo y seguridad, porque es Señor de las circunstancias, y en todas ellas resulta ser suficiente (1:13,14, 26,29;3:19,23, 4:7,19)¹³⁷.

VIII.H. El vaciamiento y exaltación de Cristo

El vaciamiento (**kenwvsi~**)¹³⁸ de Cristo es sin duda el centro teológico de la carta¹³⁹. Sin ser claro de qué se vacía¹⁴⁰, sí muestra como Dios se hace hombre, tomando la forma de siervo y

¹³¹ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 192

¹³² Fee: *Op. Cit.*, p. 36.

¹³³ Según Lohmeyer, este último significado nunca se encuentra en Pablo.

¹³⁴ NVI: “*compañerismo*”.

¹³⁵ Para un estudio de estas aplicaciones, Martin: *Philippians*, pp. 46-50.

¹³⁶ El nombre de Cristo aparece 40 veces en la epístola. Taylor: *Op. Cit.*, p. 186.

¹³⁷ Motyer: *Op. Cit.*, p. 23.

¹³⁸ Para un estudio sobre el tema (que escapa a los fines de la materia –esto le corresponderá a Teología II), véase, por ejemplo Chafer, L.S.: *Teología Sistemática*, Tomo 1, Milwaukee, Wisconsin, Publicaciones Españolas, Inc., 1986, pp. 379-387. Para un estudio histórico de las distintas doctrinas de la *kenosis* y sus oposiciones, véase Berkhof, L.: *Teología Sistemática*, Grand Rapids, MI, Libros Desafío, 1988, pp. 388-392. Véase también Guthrie: *Op. Cit.*, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 1981, pp. 348-349.

haciéndose obediente hasta la cruz¹⁴¹. Es interesante notar que el sujeto de la humillación (vv. 6-8) es Jesús. El contraste que se establece es entre “forma de Dios” (*morfh; qeou`*) y “forma de siervo” (*morfh; douvlou*)<sup>142</sup>. Este misterioso versículo 2:6 concluye con otra expresión: “condición de hombre” (*sch`ma wJ~ a[nqrwpo~*)¹⁴³.

Acto seguido está la resurrección y exaltación de Cristo, (aquí el sujeto es Dios y el beneficiario Cristo) junto con la afirmación que algún día toda lengua le rendirá el homenaje que le corresponde¹⁴⁴.

VIII.I. El día del Señor

Este tema aparece seis veces en la carta (1:6,10; 2:9-11,16; 3:20-21; 4:5). Dios está trabajando con los cristianos para este gran día (1:6). Pero también es un objetivo que nos imprime ciertas responsabilidades a nosotros. Los cristianos debemos vivir a su semejanza (4:5), progresar en la santidad (1:10-11) y anhelar traer a otros a la fe (2:16-17). En este día todo adversario quedará sometido (2:9-11). En aquél día el nos libreará de todos los impedimentos y debilidades debido a nuestra iniquidad y nos transformará a su propia imagen. (3:20-21)¹⁴⁵.

¹³⁹ Algunos observan que este pasaje (2:5-11) debe entenderse soteriológicamente. Sin embargo, esto no quita que no se pueda sacar de él algunas nociones de su naturaleza esencial. Morris: *Op. Cit.*, pp. 43-44.

¹⁴⁰ Obviamente, por su autovaciamiento, Jesús no deja de ser Dios. Sino que no quiso disfrutar de los privilegios que su naturaleza divina le hubiera dado a su humanidad. Él prefirió privarse de ellos para obtenerlos del padre como premio a su obediencia. Carrez et al.: *Op. Cit.*, p. 196. “Sea lo que fuere que signifique *morfh; qeou`* (forma de Dios), sea lo que fuere de lo que se haya autovaciado en su encarnación, una cosa es clara en todas las interpretaciones de este pasaje: debido a su autovaciamiento y obediencia hasta la muerte, algo nuevo ha sido puesto sobre él –un nuevo nombre que indica un nuevo rol y status: *Kuvrio~*. Delante de Jesús, ahora exaltado como Señor, todo el universo de seres conscientes deben inclinarse ante él. La creación de Dios, ahora rebelde, será llevada a la sumisión a los pies de aquél exaltado por Dios”. Ladd, G.E.: *A Theology of the New Testament*, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1994, p. 456.

¹⁴¹ Walvoord: *Op. Cit.*, p. 19.

¹⁴² Es interesante observar que de ser “Señor” de toda la creación por su “forma de Dios” se vació y adquirió la “forma de esclavo”. Esta es una naturaleza finalmente contraria a su propia naturaleza. De alguna manera misteriosa dos naturalezas contradictorias entre sí se combinan en la persona de Jesucristo. Ahora, no deja de ser Señor, sino que adquiere, en ese vaciamiento, una nueva naturaleza: la de esclavo, que la vive en la condición externa de hombre. Este contraste se complica al considerar el verbo el significado de “no aferro” (*oujc aJrpagmovn*). El problema es dilucidar si Cristo no se aferró a lo que ya poseía (igualdad con Dios), sino que lo largó o abandonó, o si Cristo renunció a la tentación de agarrar lo que todavía no poseía, pero se contentó con esperar para que se lo diese (dignidad de reinado sobre el universo). Guthrie: *Op. Cit.*, pp. 347-348.

¹⁴³ Hubo y hay una acalorada discusión entre la diferencia entre “forma” (*morfh;*) y “condición” (*sch`ma*). J.H. Thayer (*Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament*, Grand Rapids, MI, AP&A, Inc., p. 418) siguiendo a Lightfoot (*Philippians*, pp. 127-133) dice que mientras que la primera es forma, la segunda es figura, forma externa, moda. La primera apunta a lo esencial e intrínseco, mientras que la segunda a los que es exterior y accidental. De modo que *morfh; qeou`* se refiere a la verdadera naturaleza divina, *morfh; douvlou* a la verdadera naturaleza humana, y *sch`ma wJ~ a[nqrwpo~* al aspecto externo de su naturaleza humana. A pesar del análisis lingüístico, histórico y filosófico que hace Lightfoot, Hendriksen (*Op. Cit.*, p. 118) observa que en función del contexto estas palabras podrían utilizarse aún intercambiabilmente. Un estudio sobre *morfhv* puede verse en Guthrie: *Op. Cit.*, p. 345-347.

¹⁴⁴ La exaltación y entronización no está exenta de problemas teológicos. Para una discusión sobre el tema: *Ibid.*, pp. 350-352. Sobre la confesión universal del señorío de Cristo: *Ibid.*, p. 297.

¹⁴⁵ Motyer: *Op. Cit.*, p. 22.

VIII.J. La unidad de la Iglesia

La unidad de la iglesia es consecuencia de la unión con Cristo, de estar “en él”¹⁴⁶. Una vez que Pablo da el saludo, encara directa y abruptamente el tema (1:27)¹⁴⁷, y vuelve a tocar el tema antes de terminar la carta¹⁴⁸. La gravedad del tema hace que mencione a dos filipenses –Evodia y Síntique– por nombre. Ellas no constituían un problema aislado en la congregación. Sólo un síntoma de un malestar que podría traer graves consecuencias. Para Pablo un ataque a la unidad amenaza al corazón de la iglesia, destruye su eficacia y la torna impotente contra el mundo hostil. Fundamentalmente en dos ocasiones exhorta a la unidad (2:2; 4:2), y en ambos casos antepone un antecedente doctrinal o verdades acerca de la iglesia.(2:1; 4:1), Esta exhortación está en el contexto del ataque de enemigos. En 1:28 habla de los que se “oponen” y el riesgo es que la iglesia sea “pisoteada” (pturovmeno~). Así Pablo dice “en consecuencia” (ou\~n) hay una respuesta: la iglesia unida. En 4.1 está la misma línea de pensamiento, aunque ahora la amenaza es de los “enemigos de la cruz de Cristo” (3.17). Quizá la enemistad es más ética que doctrinal. Pero la conducta de ellos negaban la obra salvadora de Cristo y a su persona (3:20). Ahora el llamado a la unidad se transforma en “estad así firmes”¹⁴⁹.

IX. TEMA

J.A. Bengel sugiere que el tema no es el gozo¹⁵⁰, pero es la nota dominante de la epístola¹⁵¹. Los filipenses no son exhortados a regocijarse por la felicidad de su situación, sino porque cualquiera persecución que ellos sufran por la causa de Cristo está compensada con creces por el gozo que han encontrado en él¹⁵². Pero tampoco el martirio es el tema como sostenía Lohmeyer¹⁵³.

Por otro lado, como vimos, esta carta es una carta de amistad y podría entenderse que Filipenses muestra lo que los une a Pablo con ellos es la común participación en Cristo y el trabajo del evangelio.

¹⁴⁶ Él tienen que anunciar el evangelio (1:14), recibir a los hermanos (2:29), alegrarse (3:1; 4:4), resistir (4:1), vivir en paz (4:2), recibir la paz y todos los dones de Dios (4:1; 4:19). Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, pp. 192-193.

¹⁴⁷ La insistencia en la unidad se ve expresada en numerosos verbos (1:27; 2:17,18; 3:10; 4:3) o sustantivos (2:2,25; 3:21; 4:3) con el prefijo **suvn** (con) o usando esta partícula en forma aislada. *Ibid.*, p. 193.

¹⁴⁸ Hay un gran énfasis sobre la naturaleza de Cuerpo de la comunidad cristiana. Loh *et al.*: *Op. Cit.*, p. 1.

¹⁴⁹ Motyer: *Op. Cit.*, pp. 19-21

¹⁵⁰ Véase también Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 29.

¹⁵¹ Su comentario típico es: “*summa epistolae; gaudio, gaudete*”. Bengel, J.A.: *Gnomon Novi Testamenti*, London, 1850, p. 285. Citado por Martin: *Philippians*, p. 43.

¹⁵² Wilson, G.B.: *Philippians*, Edinburgh, The Banner of Truth Trust, 1983, p. 12.

¹⁵³ Martin: *Philippians*, pp. 41-42.

Comblin inesperadamente sostiene que el tema es el problema de la autoridad apostólica. Y su tesis es que el fundamento de la autoridad del evangelizador está en el mismo evangelio. El que predica un falso evangelio es un falso apóstol, un “perro” o obrero fraudulento (3:2)¹⁵⁴.

X. VALOR E IMPORTANCIA DE LA CARTA

Podemos ver dos rasgos fundamentales¹⁵⁵:

- La carta permanece como un tributo a la actitud del apóstol frente a sus sufrimientos. Por la gracia de Dios puede regocijarse bajo las circunstancias más adversas de su cautividad y su inminente destino futuro. Su constante llamado a regocijarse (16 veces) es característico en la epístola. El secreto del gozo es la comunión con el Señor que es el centro de su vida, sea lo que fuere que le depara el futuro (1:20-21).
- Ninguna introducción a la carta sería completa sin una referencia al gran pasaje de 2:5-11. Este es el *locus classicus* de la cristología paulina¹⁵⁶, por lo cual Filipenses permanecerá a la vanguardia de los estudios paulinos, mientras los escritos del gran apóstol sigan atrayendo la atención de los comentaristas cristianos.

Hendriksen observa que la sociedad en búsqueda de tranquilizantes artificiales que no son otra cosa que evasiones a la realidad no resuelve la falta de ansiedad y paz, por lo cual ve en Filipenses tres razones para su estudio¹⁵⁷:

- Filipenses nos revela el secreto de la verdadera felicidad.
- Filipenses revela al hombre que ha descubierto ese secreto.
- Revela a Cristo, que es el que enseñó el secreto.

Por su lado, Walvoord observa que Filipenses está bien adaptada para hablar a los corazones humanos dóciles para Cristo y dispuestos a poner atención a su verdad revelada, considerando que su autor está en un contexto de prisión, escaso de bienes terrenales y, a pesar de ello, rebozando de poder y gozo espiritual. El cristiano y la Iglesia están asolados por un sinnúmero de corrientes anticristianas que tienden a poner los ojos en lo temporal y material. Filipenses nos ayuda a tener una imagen clara de Cristo y el caminar en intimidad con él, y mostrar el triunfo de la vida en Cristo a aquellos que tienen la vida de Cristo¹⁵⁸.

XI. BOSQUEJO

Foulkes sugiere una estructura típica¹⁵⁹, la que es compartida por otros¹⁶⁰:

¹⁵⁴ Comblin: *Op. Cit.*, pp. 18-19.

¹⁵⁵ Martin: “Filipenses”, pp. 516-517.

¹⁵⁶ El contenido habla de encarnación, preexistencia, muerte, resurrección y exaltación de Cristo. Taylor: *Op. Cit.*, p. 186.

¹⁵⁷ Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 9-10.

¹⁵⁸ Walvoord: *Op. Cit.*, pp. 7-8, 20-21.

¹⁵⁹ Foulkes, F.: “Philippians. Introduction”, *NBC*, p. 1128.

I.	Prólogo, acción de gracias y oración apostólica	1:1-11
II.	Las circunstancias de Pablo	1:12-26
III.	Exhortaciones y el gran ejemplo	1:27-2:18
IV.	Planes futuros	2:19-30
V.	Ambiciones espirituales ¹⁶¹	3:1-21
VI.	Exhortaciones, agradecimientos y saludos	4:1-23

Lightfoot considera seis secciones diferentes¹⁶², cada una de las cuales agrupan distintos ítems:

I.	Saludos, acción de gracias, oración y situación personal en Roma	1:1-26
II.	Exhortación a la unidad, Cristo como ejemplo y su seguimiento	1:27-2:16
III.	Explicación de sus movimientos, Timoteo y Epafrodito	2:27-30
IV.	Comienzan sus palabras finales, pero advierte contra el judaísmo y el antinomianismo, anima a terminar con las diferencias y al gozo	3:1-4:9
V.	Agradecimiento por la ofrenda	4:10-20
VI.	Saludos y bendición	4:21-23

Bajo el concepto del “gozo”, Lund observa una estructura dividida en cuatro capítulos¹⁶³:

I.	El gozo del creyente en la victoria sobre los padecimientos	1:1-30
II.	El gozo mutuo del creyente	2:1-30
III.	El gozo del creyente en la victoria sobre las imperfecciones	3:1-21
IV.	El gozo del creyente en la victoria sobre los afanes	4:1-23

Hendriksen divide la carta en función de la actitud de Pablo como cristiano ante sus diversas circunstancias¹⁶⁴:

I.	El siervo gozoso e Cristo Jesús	1:1-11
II.	El preso optimista	1:12-30
III.	El humilde portador de la cruz	2:1-18
IV.	El administrador solícito	2:19-30
V.	El idealista infatigable	3:1-21
VI.	El pastor prudente	4:1-9
VII.	El receptor agradecido	4:10-23

¹⁶⁰ Taylor: *Op. Cit.*, pp. 186-200. Ortiz separa simplemente el último ítem en Exhortación (4:1-9); Agradecimiento (4:10-20) y Conclusión (4:21-23). Ortiz: *Op. Cit.*, p. 21. Por su parte Martin divide la primera sección en tres: Destinatarios y saludo 81:1-2), Acción de gracias (1:3-7), y Oración apostólica (1:8-11). O’Brien divide tanto la primera como la última sección. O’Brien: *Op. Cit.*, pp. 38-39. Martin: “Filipenses”, p. 514. Fee extiende la quinta sección hasta 4:3. Fee: *Op. Cit.*, p. 38. Con pequeñas variantes en las extensiones de las secciones segunda y quinta. Loh *et al.*: *Op. Cit.*, p. 2.

¹⁶¹ Gniska la llama: “Frente a los falsos maestros”. Gniska: *Op. Cit.*, p. 9.

¹⁶² Lightfoot: *Philippians*, p. 71.

¹⁶³ Lund, E.: *Epístola a los Filipenses*, Lima, Perú, Lib. El Inca, S.A. pp. 106-111.

¹⁶⁴ Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 49-51.

Desde un punto más devocional, Wiersbe ve la carta girando alrededor del gozo y de los potenciales ladrones del gozo. Así el divide la carta en cuatro partes considerando en ellas cuatro actitudes para mantener el gozo¹⁶⁵:

I.	La mente sencilla (gozo a pesar de las circunstancias)	1:1-30
II.	La mente sumisa (gozo a pesar de la gente)	2:1-30
III.	La mente espiritual (gozo a pesar de las cosas)	3:1-21
IV.	La mente segura (gozo a pesar de las preocupaciones)	4:1-23

XII. DETRÁS DEL PÚLPITO

El chico cuando crece tiene a sus padres, a los cuales ve e imita. Lamentablemente encontramos situaciones en las cuales o los padres están ausentes o no son buenos modelos. Las consecuencias son obvias. Tarde o temprano la personalidad del chico se resiente y hay ciertas variables sociales y personales que deberán ser corregidas.

Los chicos buscan modelos a imitar, y es sabido que cuando los chicos no tienen buenos modelos en los padres los buscan afuera. Hoy no es necesario irse muy lejos del hogar, ni siquiera salir de la casa como para encontrar modelos. El mundo los ofrece y se meten en las casas por medio fundamentalmente de la televisión, Internet, radio y prensa escrita. La música brinda toda una banda de sonido a la vida de los adolescentes y jóvenes, y muchas veces las canciones responden las preguntas que los chicos se están haciendo. Los adolescentes pasan por momentos de grandes cambios a nivel físico, psíquico y espiritual y la música les dice en qué consiste la vida y cómo vivirla. La radio muchas veces dice cosas que jamás se plantean en el seno del hogar.

Y a través de estos medios llegan multitud de modelos. Por lo general, las propuestas de vida que ellos definen distan abismalmente de la querida por los padres. No obstante los padres supeditan el cuidado, la protección, el entretenimiento de los chicos a los medios. Ellos saben (al menos parcialmente) lo que se encuentra en ellos, pero algunas veces ignoran el grado de influencia que tienen sobre sus hijos.

Es claro que no podemos decir que los medios afectan en este sentido sólo a los niños, adolescentes y jóvenes. Todo el mundo es afectado, y la influencia de los medios sobre la persona y sociedad es definitoria. De hecho la sociedad es moldeada por el medio y sus valores y cosmovisión redefinida. Sobre todo el observador u oyente acrítico se introduce y sumerge en el medio en un momento de esparcimiento y relax, y sale de él transformado, con otra visión de la vida.

Los modelos que día a día nos hablan, nos cantan, nos adulan, nos entretienen, nos divierten, nos desafían son de distinta índole, pero la constante que por lo general aparece es que nos son cristianos comprometidos. Luego sus vidas, valores, conceptos y cosmovisión distan de aquellos bíblicos. Si uno tiene un trasfondo cristiano y está constante y abundantemente recibiendo información de estas personas, sus ideas finalmente podrían minar su fe.

¹⁶⁵ Wiersbe, W.W.: *Be Joyful*, Wheaton , IL, Victor Books, 1985, pp. 15-22,25.

La comunicación siempre deja impresiones sobre quien las recibe: sea información nueva o matices nuevos sobre algo ya conocido. Información va entrando a nuestras vidas, pero no es información no intencional. Hay una intención: alterar la conducta, crear hábitos, proponer una reacción, condicionar, etc., sea para bien o para mal. En función del modelo que tenemos por delante está el tipo de filosofía con la que vamos a ser impactados.

Pablo nos brinda dos modelos. Uno es el de Jesucristo: *“haya en vosotros el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús”* (Fil. 2:5). Pablo pone este modelo para corregir una cierta actitud errónea en el comportamiento cristiano. Deja ver lo que hizo Jesús y cómo lo hizo, esperando con ello motivarnos a hacer lo mismo y producir en nosotros un comportamiento similar. El contexto del modelo de Cristo (2:6-11) es aparentemente el de competencia, orgullo, tirantez, desunión entre los miembros de la iglesia de Filipos en aquella época. Pero donde y cuando quiera haya estos elementos difícilmente va a haber unidad, que es el deseo de Pablo. El apóstol pone el modelo de Cristo para desarrollar una conducta cristiana madura. Jesús se humilla y renuncia a sus prerrogativas divinas. Jesús no busca en esas prerrogativas su propia fuerza y misión. Él decide someterse. No deja de ser quien es al someterse. Para hablar con los hombres y llevar a los hombres a una nueva dimensión, se identifica plenamente (aunque sin pecado) con ellos: se hace hombre y llega a identificarse con la muerte más cruel de aquellos tiempos.

Este ejemplo de humildad, de renuncia es fundamental para lograr la unidad, es decir, como dice el apóstol, no hacer nada por contienda o vanagloria. En el momento que uno renuncia a las aspiraciones personales, a los deseos de sobresalir, a las prioridades egoístas y al orgullo, le permite al otro desarrollar lo suyo: sus dones, su ministerio, y ambos así pueden trabajar cooperativamente, cada uno con lo que el Señor le dio. Y a este aspecto negativo que Pablo pone, añade el positivo: hacerlo con humildad y ver a cada uno como mejor que uno mismo.

En el momento que nos creemos superiores a otros, los anulamos. Ahogamos todas sus posibilidades y en el mejor de los casos los controlamos, ejerciendo nuestra voluntad sobre ellos. Es claro que no es posible ningún tipo de unidad. Ellos no trabajarían a la par nuestra sino como simples esclavos o extensiones mentales nuestras. Pero ese no es el concepto de cuerpo, ni de unidad bíblico, sino una deformación pecaminosa nuestra, aunque muy visible en nuestra sociedad, inclusive, paradójicamente, en la Iglesia misma.

La tercera dirección que el apóstol pone es buscar el bien del otro: lo que lo beneficia, lo que lo hace crecer, lo que lo hace desarrollarse y sentirse feliz. En pocas palabras que es lo que necesita mi hermano.

Y es ahí cuando Pablo coloca el ejemplo de Jesús: una persona segura de sí misma, de quién era, de cuál era su llamado, y que por lo tanto no necesitaba “asegurarse” ni “cubrirse” nada. Y creo que estas seguridades internas de Jesús son básicas para cada uno de nosotros, para podemos relacionar con otros. Cuando esto falla aparecen las envidias, los celos, las contiendas, las competencias, el orgullo, y otros pecados. Y uno es lo que la Biblia dice que es. El mundo, a través de sus modelos, nos ha dicho que somos así y así, ha definido lo que sirve y lo que no sirve; ha establecido lo que es bueno y malo, ha definido lo que es ser gordo o flaco, lindo o feo, lo que se aprueba y lo que no se aprueba, etc. Pero en rigor, lo que uno es y tiene que hacer debe buscarse en el consejo divino. Allí está el modelo, allí está el consejo, allí está la luz, allí está la dirección.

Pero en este modelo de Jesús que Pablo pone se observa otra cosa: la preocupación del hombre de ser alguien. El hecho de Jesús de humillarse y ser obediente a Dios hasta el fin, lo

llevó a tener un nombre sobre todo nombre, un nombre mucho más excelente. Y ese nombre fue otorgado por su Padre mismo. Dios mismo se encargó de exaltarlo.

Las inseguridades propias de una alma herida hace que creemos una imagen alrededor nuestra como protección. Necesitamos la aprobación de la gente, porque sentimos un vacío en el interior. Desesperadamente estamos queriendo “ser alguien”, recibir aprobación, tener un nombre. Y el humillarnos, buscar el bien del otro, preocuparnos por su crecimiento, contradice totalmente una lógica herida. Pero el Modelo dice que la aprobación que uno necesita es la de Dios. La aprobación y el reconocimiento que sana y que vale es el de Dios.

Y el segundo ejemplo o modelo que Pablo pone es el de él mismo: “ser imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis de nosotros” (Fil. 3:17). Y el contexto es nuevamente la renuncia que él hace –y llama a hacer– a no confiar en la habilidad o justicia personal, sino a buscar la justicia de Dios. Pablo se pone como ejemplo de aquella persona que tenía todo a su favor, y que era sobresaliente en todo, y no estaba carente de nada. No obstante, su seguridad no estaba en esa “reputación” que había sabido conseguir, y quizá con gran esfuerzo. Tampoco lo estaba en las habilidades o dones a él otorgado. Todo esto él lo “degrada”, para que la persona y el poder de Cristo se hagan poderosos en él. Y pueden haber éxitos o fracasos, aplausos o piedras, pero lo que hace es seguir a Jesús, seguir adelante.

Pero algo que es claro en este ejemplo de Pablo es que Pablo es ejemplo, en tanto y en cuanto él sigue el Modelo de Jesús (cf. 1 Co. 11:1). Cuanto más cerca uno esté de Jesús, más tomará de él e incorporará a su vida, y más digno de imitación se convertirá. De hecho, el añade a sus colaboradores como ejemplos de imitación.

¿Qué modelo debo seguir? ¿A cuál debo imitar? Al de aquella persona que imita a Cristo, que busca de él y sigue sus pasos. Al de aquella persona que vive en el trono de Dios, que vive en el secreto de Dios, que vive en el temor de Dios. Lamentablemente, estos modelos no abundan en la TV o en Internet, y la gente no es impactada por sus vidas. Inclusive algunas veces tampoco se encuentran en las Iglesias. ¿A dónde, pues, hay que ir a buscarlos?! La situación es también triste: es similar al del padre ausente o de un mal modelo familiar.

Tengamos el mismo sentir que tuvo Jesús, de despojarnos, de humillarnos, de vivir en dependencia, en sujeción. Vivamos como Jesús vivió, actuemos como él actuó, hablemos como él. Enriquezcamos nuestra personalidad para mañana ser modelos de imitación para otros. Sólo cuando capturamos y imitamos al Modelo, podemos ser modelos sanos, saludables, inspiracionales para otros. ¡Qué bueno sería que los primeros que nos vean como modelo digno de imitar sean nuestros hijos! Al mismo tiempo padre y cristianos: modelo como ambos. ¿No necesitará eso la adolescencia actual?

XIII. CUCHARA Y ESPADA

Es común escuchar textos sacados de sus respectivos contextos. Algunas veces nosotros que sabemos esto, lo admitimos, porque los resultados que se nos prometen son alentadores e interesantes. Ciertamente no decimos “no recibo”, porque después de todo me gustaría recibirlo. Y uno de esos textos es el que dice: “*Y mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús*” (4:19).

En principio debemos entender que este texto no es una promesa general, sino una promesa dirigida a los Filipenses que habían hecho algo en particular con el apóstol. Esta iglesia había sido la única, como él explica, que había sostenido financieramente la labor evangelizadora y cubierto especialmente las necesidades de Pablo. Ninguna otra iglesia lo había hecho. Y tiempo antes de escribir esta carta, había llegado Epafras con la contribución de los filipenses. Naturalmente, Pablo estaba agradecido, porque en este sostén él veía el cuidado que ellos tenían del apóstol.

En todo este pasaje de las ofrendas para sostener a Pablo, hay algunas cosas que debemos notar:

- En primer lugar el lenguaje sacrificial que utiliza el apóstol: *“fragante aroma, sacrificios aceptable, agradable a Dios”*. La ofrenda que ellos habían dado la está definiendo como un sacrificio espiritual hecho por los filipenses. A la luz de los términos que utiliza este “sostén misionero” (como lo llamaríamos hoy) es una “ofrenda de olor grato” (como lo llamaría el AT). Recordemos que nosotros, como cristianos somos sacerdotes y como tales estamos llamados a presentar *“sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”* (1 P. 2:5). Y las ofrendas en general y el sostén misionero en particular es una de las tantas “sacrificios espirituales”.

Si bien el sacrificio personal lo recibe un hombre, la ofrenda como tal la recibe Dios, y él se agrada en ello. El proverbio dice que *“el que al pobre da, a Jehová presta”* (Pr.), y Dios no es deudor de nadie. Al sostener al siervo en su labor misionera uno está proveyendo para que el evangelio siga extendiéndose, lo cual es la voluntad de Dios. Y como estamos en el mundo y las cosas de este mundo cuestan, la labor evangelístico-misionera debe ser costeadada. El Señor había tocado los corazones de los filipenses en este sentido, y ellos habían sido sensibles a esta necesidad, y al obedecer ofrecían este sacrificio espiritual, que Dios obviamente aceptaba.

Pablo estaba ahora bien abastecido, tenía para desenvolverse (aunque momentáneamente estaban en prisión).

- Lo segundo que es importante recalcar es que Pablo no buscaba el sostén en sí, sino fruto que buscaba fruto que abundara en la cuenta de los filipenses (4:17). Él sabía que este sacrificio espiritual que ellos estaban haciendo al sostenerlo iría a redundar en cierto beneficio para ellos. Él había muy probablemente enseñado al respecto y ellos entendieron este tema.
- Lo tercero es la actitud de Pablo. Él sabe vivir de cualquier forma, sea en escasez o en abundancia. Ha sido probado en todo, y su desenvolvimiento en la vida y en el ministerio no dependen primariamente de los recursos financieros. En otros lugares él tuvo que hacer tiendas para no ser gravoso a nadie, y aun así predicaba y enseñaba. El vivía lo que en otro lado enseña: el contentamiento con lo que tenía. Sabía que él estaban en las manos de Dios, él lo había comisionado, y él sostendría su vida y ministerio. No estaba desesperado ni temeroso por lo que sucedería.
- Y lo cuarto es la promesa que a todos nos gusta: *“Mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”*. Dios no se olvidaría de ese sacrificio espiritual que hicieron, sino que lo recordaría, porque lo recibió. Y así como

los filipenses proveyeron para las necesidades de Pablo, Dios proveería para las necesidades de ellos y lo haría en abundancia

Lo triste del caso es que muchas veces sacamos esta última promesa del contexto en que se la presenta y gozosamente esperamos una fantasía. Porque los filipenses iban a recibir la provisión de Dios, porque ellos previamente habían provisto, y por un buen tiempo, para la obra misionera y en particular para el sostén del apóstol. Nosotros algunas veces queremos recibir la provisión abundante de Dios, pero sin anteriormente proveer a nadie, sin contribuir al sostén de ningún misionero, sin pensar en la obra de Dios. Esto simplemente es pura fantasía; no es lo que está diciendo el texto.

Pablo aquí como en otros lugares enseña el ser dadivosos para la extensión del evangelio. No pensando en lo que vamos a recibir de vuelta, sino en lo que otros van a recibir al tener un encuentro con el Señor. Tener la visión de la extensión del evangelio, de la salvación de numerosas vidas. Lo que antes llegó a nosotros y los restauró en múltiples formas, ahora podría llegar a otros también. Como gratitud por lo que hizo el Señor por nosotros, queremos que así otros tengan la misma bendición. Y Dios recomenzará en abundancia nuestra actitud.

El secreto de nuestro gozo en el Señor es saber que Dios es fiel a lo que prometió. Sabemos que él cumple. Quizá nosotros entendemos algo que se llama “abundancia” y que tiene que llegar de una determinada manera y llega de otra, y nos desilusionamos o no lo vemos. No estamos viviendo con “contentamiento”; estamos insatisfechos, y estamos ignorando que aun lo que tenemos, aunque sea poco, ha sido provisto por Dios y él no nos ha abandonado.

Quizá nos falte la otra parte: no la de los filipenses, sino la de Pablo. “*Sé vivir en pobreza y sé vivir en prosperidad*”. Y a continuación pone el otro texto favorito: “*Todo lo puedo en Cristo que me fortalece*”. Nosotros cambiamos los verbos y los tiempos: “*Tuve que vivir en pobreza y quiero vivir en prosperidad*”. Independientemente de las circunstancias materiales y financieras, Pablo podía estar gozoso y hacer su labor. Su gozo no dependía de lo engrosado de sus bolsillos y bienes materiales, sino de saber que el favor de Dios reposaba sobre su vida, que la misión seguía adelante, que la gente se convertía, que el infierno se vaciaba, y que había constante gozo en los cielos.

Poderlo todo en Cristo cuando uno nada en la superabundancia no tiene mucha gracia. ¿Quién no? El texto más se aplica cuando hay escasez de todo y no obstante “*todo lo puedo en Cristo*”. El Señor nos fortalece en nuestras debilidades, y aun en debilidades económicas. Saber vivir gozosamente, independientemente de las condiciones económicas es algo que nosotros debemos aprender, máxime en estos tiempos donde tanto materialismo ha engrosado las filas cristianas.

BIBLIOGRAFÍA

- Barclay, W.: *Filipenses, Colosenses, I y II Tesalonicenses*, Vol. 11, Buenos Aires, La Aurora, 1973.
- Boyd, G.A.: *God at War*, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, Inc., 1997.
- Bruce, F.F.: *Paul, Apostle of The Heart Set Free*, Grand Rapids, MI, Eerdmans, Pub. Co., 1981.
- Calvin, J.: *Commentaries on The Epistles of Paul The Apostle to The Philippians, Colossians, and Thessalonians*, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1948.
- Carballosa, E.: *Filipenses: Un Comentario Exegético y Práctico*, Barcelona, Pub. Portavoz Evangélico, 1973.
- Carrez, M., Dornier, P., Dumais, M. Y Trimaille, M.: *Cartas de Pablo y Cartas Católicas*, Madrid, Ed. Cristiandad, 1985.
- Comblin, J.: *Filipenses*, Comentario Bíblico Ecuménico, Buenos Aires, La Aurora, 1988.
- Chafer, L.S.: *Teología Sistemática*, 2 Tomo, Milwaukee, Wisconsin, Publicaciones Españolas, Inc..
- Fee, G.: *Philippians*, The IVP New Testament Commentary Series, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 1999.
- Foulkes, F.: “Philippians. Introduction”, *NBC*, pp. 1125-1128.
- Gnilka, J.: *Carta a los Filipenses*, Barcelona, Ed. Herder, 1971.
- Hendiksen, W.: *Exposición de Filipenses*, Comentario del Nuevo Testamento, Grand Rapids, MI, Libros Desafío, 1995.
- Kistemaker, S.J.: *Exposición de los Hechos de los Apóstoles*, Comentario del Nuevo Testamento, Grand Rapids, MI, Libros Desafío, 1996.
- Lightfoot, J.B.: *Saint Paul's Epistle to the Philippians*, Grand Rapids, MI, Zondervan Pub. House, 1953.
- Loh, I.-J. y Nita, E.A.: *A Translators Handbook on Paul's Letter to the Philippians*, New York, NY, United Bible Societies, 1979.
- Lund, E.: *Epístola a los Filipenses*, Lima, Perú, Lib. El Inca, S.A.
- Martin, R.P.: *Philippians. An Introduction and Commetnary*. Tyndale New Testament Commentaries, London, The Tyndale Press, 1969.
- : “Filipenses, Epístola a los”, *NDB*, pp. 514-517.
- : “Filipos”, *NDB*, p. 517.
- Motyer, J.A.: *El Mensaje de Filipenses: Jesucristo, Nuestro Regocijo*, Posadas – Grand Rapids, MI, Ed. Hebrón – Ed. Portavoz Evangélico, 1992.
- Moule, H.C.G.: *Lecciones de Fe y Amor de la Epístola de San Pablo a los Filipenses*, Buenos Aires, 1925.

- O'Brien, P.T.:** *Commentary on the Epistle to the Philippians*, A Commentary on the Greek Text, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans, 1991.
- Ortiz, F.:** *Filipenses*, Estudios Bíblicos Dinámicos, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1997.
- Robbins, F.:** *Filipenses: Alégrense en el Señor*, El Paso, TX, CBP, 1980.
- Salvador, M.:** *San Pablo. Carta a los Gálatas, Romanos, Filipenses y Filemón*, Ed. Conjunta de Ed. Sígueme, Ed. Atenas, Promoción Popular Cristiana, Ed. Verbo Divino, 1990.
- Sánchez Bosch, J.:** *Escritos Paulinos*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1988.
- Taylor, P.A.:** *Filipenses: Gozo en Cristo*, Miami, FL, Ed. Unilit, 1993.
- Vidal, S.:** *Las Cartas Originales de Pablo*, Madrid, Ed. Trotta, 1996.
- Walvoord, J.F.:** *Filipenses. Triunfo en Cristo*, Grand Rapids, MI, Pub. Portavoz Evangélico, 1980.
- Wiersbe, W.W.:** *Be Joyful*, Wheaton , IL, Victor Books, 1985.
- Wilson, G.B.:** *Philippians*, Edinburgh, The Banner of Truth Trust, 1983.

UNIDAD 7

INTRODUCCIÓN A LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL PABLO A LOS EFESIOS

A.T. Robertson observó que “Pablo no ha escrito algo más profundo que los capítulos uno al tres de Efesios”. Barclay la llama “la reina de las Epístolas”. W.O. Carver: “Es el más grande escrito de toda la historia”. Para Lidgett, Efesios es “la corona y el clímax al Nuevo Testamento como un todo”. J. Mackay la considera su preferida y la más apropiada de las espístolas paulinas para nuestros tiempos¹.

I. LA CIUDAD DE ÉFESO

I.A. Geografía y Comercio

La costa occidental de Asia Menor pertenecía al área jónica de la civilización griega. Los orígenes de la ciudad se pierden en las leyendas, pero su colonización se debe a Atenas. Sin embargo muchos elementos asiáticos entraron en la raza y el pensamiento de la gente². En el tiempo de Pablo había llegado a ser la capital de la provincia romana de Asia, aunque oficialmente lo era Pérgamo³.

Estaba ubicada a orillas del río Caistro, a 5 Km de la costa. Debido a los sedimentos del río y un error de ingeniería, ya en los tiempos de Pablo se hacía difícil la comunicación entre la ciudad y el mar⁴. Bordeando el Caistro pasaban rutas al interior y al oriente. Existía, por lo tanto un variado comercio y su ambiente era cosmopolita⁵.

Jonia, irrigada por el Caistro, era la parte más hermosa y fértil de Asia menor y estaba llena de colonias griegas, entre las cuales se encontraban: Pérgamo, Smirna Éfeso y Mileto. La gente de la zona se caracterizaba por su amabilidad, sus modales refinados y también por el lujo, la música y la danza y también por sus artes seductivas que lo condujeron a los vicios morales.

Pero Éfeso no se distinguía como la ventaja comercial que tenía Smirna, ubicada 64 Km al norte. Así, habiendo sido llamada “*Ilustrísima*” por el geógrafo Stephens, u “*Ornamento de Asia*” por Plinio, había caído en ruinas. Sin embargo, la favorecían el estar ubicada en una región rica y el hecho de tener el recurso para extranjeros de la adoración de Diana, y en rigor debía su

¹ Smith, H.: *Efesios. El Propósito Eterno de Dios*, Serie Reflexiones Teológicas, El Paso, TX, CBP, 1976, p. 10.

² Moule, H.C.G.: *Studies in Ephesians*, Kregel Popular Commentary Series, Grand Rapids, MI, Kregel Pub., 1977, p. 9.

³ Trenchard, E. y Wickham, P.: *Epístola a los Efesios*, Grand Rapids, MI, Ed. Portavoz Evangélico, 1994, p. 24.

⁴ Moule: *Op. Cit.*, p. 9.

⁵ Trenchard et al.: *Op. Cit.*, p. 24.

importancia al Templo más que a cualquier otra cosa, y en tiempos de imperio Romano creció a un grado de esplendor difícilmente superado por alguna ciudad oriental⁶.

I.B. El templo de Diana y el Teatro

Dos de las atracciones arquitectónicas del lugar eran el Templo de Artemisa o Diana y el teatro.

Aunque identificaban a Diana con la diosa griega Artemisa, no tenía nada que ver con la homónima de la mitología griega que representaba a una cazadora joven de gran hermosura. Las leyendas dicen que la imagen había caído del cielo y debía sus orígenes a los cultos paganos orientales, siendo ella la diosa “madre”, la diosa de la fertilidad⁷. El templo, que había sido levantado a las afueras de la ciudad (2 Km al NE), era considerado una de las siete maravillas del mundo.

El culto a la diosa atraía a gran multitud, sobre todo durante los festivales que tomaban lugar en marzo (llamados *Artemision*), durante el cual la diosa era objeto de veneración y gratitud por las bendiciones otorgadas. También se creía que ella era un beneficio que los astros habían concedido a los campos; de allí, su corona con los signos del zodiaco para explicar su cercanía a los dioses⁸.

Los sacerdotes del culto habían adquirido una posición prepotente en lo económico, ya que el templo servía de banco. Así controlaban mucho terreno y sacaban todo el provecho posible de los peregrinos y coleccionaban obra de arte. El templo y los alrededores eran una “ciudad de refugio” para criminales sentenciados a diversas penas. A causa del culto, ciertas fiestas se tornaban en orgías inmorales. Fue una verdadera fortaleza del paganismo⁹.

Se nos dice que los plateros del lugar hacían templillos e imágenes de la diosa para que los visitantes se llevaran la “bendición” a sus hogares, debido a sus poderes milagrosos (Hch. 19:35). De esta manera la gente creía que Diana protegía milagrosamente a la gente. De esta manera proliferó todo tipo de corrupción moral y magia (Hch. 19:11-19 cf. Ef. 4:17-19)¹⁰.

Tardó 220 años en construirse; estaba hecho de mármol brillante¹¹. El templo como Pablo lo conoció se mantuvo en pie hasta el año 262, cuando los godos lo destruyeron¹².

⁶ Barnes, A.: *Notes, Explanatory and Practical, on the Epistles of Paul to the Ephesians, Philippians, and Colossians*, New York, NY, Harper & Brothers, Pub., 1868, p. iii.

⁷ Así su imagen estaba confeccionada con muchos pechos. Probablemente estuviera construida de ébano, pero esto es incierto. Otros arguyen que podría ser producto de un meteorito (lo cual podría explicar la leyenda de la caída del cielo). Moule: *Op. Cit.*, p. 10.

⁸ Caballero Yoccou, R.: *Efesios, Comentario Bíblico del Continente Nuevo*, Miami, FL. Unilit, 1992, p. 9. Es importante advertir que Artemisa o Diana no era la única deidad celebrada en Éfeso y sus alrededores. Se encuentran en el orden de cincuenta dioses y diosas que eran objeto de culto. Arnold, C.E.: *Powers of Darkness. Principalities and Powers in Paul's Letters*, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 1992, p. 207.

⁹ Trenchard *et al.*: *Op. Cit.*, p. 24.

¹⁰ Caballero Yoccou: *Efesios*, pp. 9-10.

¹¹ El templo poseía un tamaño de aproximadamente 102m de largo por 50m de ancho. Su techo estaba soportado por 127 columnas cuya altura ascendía a casi 17m. Moule: *Op. Cit.*, p. 10. Un esclavo fue enterrado en el hoyo de cada columna y cada columna fue dedicada a un rey del Imperio, quien se encargó de decorar sus propia columna. Truman, C.: *Efesios*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1996, p. 12.

Así vemos que el culto a Diana afectaba no sólo el orden espiritual por la obvia idolatría, magia, ocultismo y culto estandarizado, sino también por las estructuras políticas, económicas y cívicas que se movían alrededor de ella¹³.

En cuanto al teatro, excavado en el lado oeste del Monte Coreso, era el más grande del mundo helénico con una capacidad de 50.000 espectadores¹⁴. Hacia el norte, pero no lejos se encontraba el Estadio, donde se realizaban carreras o lucha con fieras entre sí o con hombres¹⁵.

I.C. Elementos políticos de la ciudad y región

Éfeso era la capital de Asia proconsular, y probablemente llegó a tener unos 300.000 habitantes¹⁶. Dicha provincia romana abarcaba la costa occidental de Asia Menor y una gran región interior. Estaba gobernada por un Procónsul elegido por suertes entre los Cónsules presentes o pasados.. El Procónsul era asistido o chequeado por el Agente o Procurador del Emperador por otros oficiales romanos. Sin embargo, se le permitía a la provincia en un grado subordinado, administrar sus propios asuntos, a través de municipalidades, un Senado y una asamblea popular, la cual comúnmente se juntaba en el teatro de Éfeso. El presidente de dicha asamblea era el “secretario del ayuntamiento” (*grammateuv~*) (Hch. 19), cuya función era de un año¹⁷. Otra figura importante era el Asiarca o “jefes de Asia” (Hch. 19:31), cuya función principal, junto con el oficio sacerdotal, el deber de proveer y controlar los grandes juegos públicos mostrar, que todo ellos tenía un carácter casi sagrado¹⁸. El secretario, en ocasión del alboroto dijo “procónsules hay” (Hch. 19:38), puede ser un plural generalizador o una situación que se daba en ese momento, ya que en el ascenso de Nerón (54) el procónsul de Asia, M. Junio Silvano, fue envenenado por Helio y Celer quienes cumplieron funciones de procónsules hasta que llegara el sucesor¹⁹.

I.D. La magia en Éfeso

Pablo no siempre obraba milagros, pero al atacar la fortaleza satánica de Éfeso, Dios le concedió la autoridad de lleva a cabo abundantes obras de poder (Hch. 19:11-20). Eran necesarias las confrontaciones de poder para mostrar la superioridad de la autoridad respaldante. La quema de los libros de magia²⁰ que celebraron ciertos creyentes (magos convertidos) señala un momento

¹² Fue incendiado primero por Herostratus (356 a.C.), que confesó que lo hizo para inmortalizar su nombre. Luego reedificado por todas las provincias de Asia. Cuando fue destruido por los bárbaros Justiniano sacó las columnas para adornar la iglesia de Santa Sofía en Constantinopla. Barnes: *Op. Cit.*, p. iv.

¹³ Arnold: *Op. Cit.*, pp. 208-209.

¹⁴ Green *et al.* presentan otros datos, sin embargo: estaba sobre el monte Pión y tenía una capacidad para 25:000 personas. Green, E.M.B. y Hemer, C.J.: “Efeso”, *NDB*, p. 394.

¹⁵ Moule: *Op. Cit.*, p. 10.

¹⁶ Green *et al.*: *Op. Cit.*, p. 394. Truman estima su población entre un cuarto y medio millón, y se sabe que era la tercera del Imperio. Truman: *Op. Cit.*, p. 11.

¹⁷ Hay inscripciones que muestran que el secretario que logró controlar la asamblea en la ocasión descrita por Lucas era el oficial cívico principal, directamente responsable ante los romanos por las perturbaciones del orden público (Hch. 19:40). Green *et al.*: *Op. Cit.*, p. 394.

¹⁸ Moule: *Op. Cit.*, pp. 10-11.

¹⁹ Green *et al.*: *Op. Cit.*, p. 394.

²⁰ El valor estimado por Lucas es de 50.000 días de trabajo Arnold: *Op. Cit.*, p. 33.

de triunfo real: el de la Palabra verdadera sobre los falsos escritos y fórmulas ocultistas²¹. Pero este incidente muestra la situación socio-religiosa que enfrentaba la iglesia, puesto que estos que quemaban los libros ya eran cristianos. Es decir que la comunidad cristiana estaba confrontando la tentación para que ellos volviesen a las prácticas primitivas, especialmente, a la magia²².

La práctica de la brujería en Éfeso era conocida desde tiempos primitivos. Las “cartas efesias” eran seis monogramas místicos, usados como encantos o amuletos que son mencionados comúnmente en los círculos paganos²³. Éfeso era el lugar principal de la necromancia, exorcismo y todas las formas de artes mágicas²⁴. La quema de libros refuerza el hecho que Éfeso tenía este renombre.

Por otro lado, en Lagina, cerca de Éfeso tenía lugar el culto a Hekate, la diosa de la brujería y hechicería, y esta diosa está íntimamente conectada con la Artemisa efesia tanto que la distinción entre ambas es muy turbia²⁵.

II. LA IGLESIA DE ÉFESO

La primera mención en el NT de la región de Éfeso puede encontrarse en Hch. 2:9, donde algunos judíos piadosos de Asia visitaron Jerusalén para Pentecostés. También había asiáticos en la discusión con Esteban (6:9)²⁶. Es probable que a través de ellos algunas regiones del lugar hubieran tenido una primera versión del evangelio²⁷.

Después de su obra en Corinto, al final de su segundo viaje misionero, Pablo pasó por Éfeso (alrededor del año 54) y, dejando allí a Aquila y a Priscila, siguió su camino a Jerusalén, aunque expresó su deseo de volver (Hch. 18:19-31). Hubo una colonia judía en la ciudad, que por algún tiempo disfrutó de los privilegios concedidos por imperio romano²⁸.

II.A. La sinagoga y la escuela de Tirano

La historia de la evangelización de la ciudad y de la provincia se describe en Hch. 19:8-20:1, durante su tercer viaje misionero, y conocemos más de las experiencias de Pablo en Éfeso por su discurso en Mileto (Hch. 20:17-28)²⁹.

La iglesia comenzó con la predicación de Pablo en una sinagoga de donde salió un núcleo de los “temerosos de Dios”. Después de tres meses de discusiones, se produjo la inevitable escisión, desde cuando se comenzaron a reunir en las casas y en la escuela de Tirano (club

²¹ Trenchard *et al.*: *Op. Cit.*, p. 25.

²² Arnold: *Op. Cit.*, p. 34

²³ Truman: *Op. Cit.*, p. 11.

²⁴ Hodge, C.: *Ephesians*, The Geneva Series of Commentaries, Edinburgh, The Banner of Truth Trust, 1991, p. ii.

²⁵ Arnold: *Op. Cit.*, pp. 42-43. Para un análisis más extenso de esta diosa, véase Arnold, C.E.: *The Colossian Syncretism. The Interface Between Christianity and Folk Belief at Colossae*, Grand Rapids, MI, Baker Book House Co., 1996, pp. 141-146-

²⁶ Sánchez Bosch, J.: *Escritos Paulinos*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1988, p. 395.

²⁷ Moule: *Op. Cit.*, p. 11.

²⁸ Josefo: *Antigüedades* 14:225ss; 14:262ss.

²⁹ Trenchard *et al.*: *Op. Cit.*, p. 25.

gimnástico, concursos sociales, conferencias, etc.). Por las mañanas Pablo trabajaría en lo suyo (la escuela también). Se trataba de un lugar alquilado, donde Pablo podía dar sus discursos. La gente se reunía habitualmente en las grandes casas de convertidos pudientes (Hch. 20:20)³⁰.

II.B. El éxito del testimonio

La interpretación de Hch. 19:10 nos parece imposible: en dos años *todos* los habitantes de la provincia de Asia habían oído la Palabra, pero el sentido mínimo ha de ser que la predicación fue tan extensa que el evangelio se podía al alcance de todos. Asia se consideraba como la provincia romana más poblada y más próspera. Hay que tener en cuenta que la estrategia de Pablo era predicar en los grandes centros urbanos, esperando que sus colegas y convertidos llevaran el mensaje a otros rincones de la región.

II.C. El alboroto sobre “Diana de los Efesios”

Poco antes de la salida de Éfeso, Lucas cuenta el alboroto que ocurrió en Hch. 19:23-40. La intención probablemente fue señalar los graves obstáculos que el diablo ponía en el camino de los siervos de Dios. Había muchos intereses creados en el gremio de los plateros. La gran cantidad de convertidos hacía peligrar el negocio de los templecillos, pero al mismo tiempo la multitud podía ser movida fácilmente a una demostración violenta y prolongada de su fanatismo si se tocaba el resorte de su celo por la diosa local. Cuando Pablo comienza con sus exhortaciones dice: Ef. 4:17,18. Los frutos de este entendimiento ofuscado y de la perversa ignorancia de lo que Dios quería revelar, proliferaban en todos los estamentos de la vida social, familiar y religiosa en Éfeso, de modo que Pablo hablaba de peligros reales, que acechaban constantemente a los creyentes de Éfeso³¹.

Por la gracia de Dios se edificó un templo espiritual en Éfeso. Con el tiempo el templo de la diosa cayó en ruinas.

II.D. Entre Pablo y Juan

Poco es lo que se sabe sobre la historia de la iglesia en Éfeso desde Pablo partió de allí hasta que Juan escribe a dicha iglesia (Ap. 2:1-7). La tradición sugiere que Timoteo estuvo ministrando en Éfeso y fue sucedido por el apóstol Juan. Hay un subtítulo en la epístola a Timoteo que dice “*ordenado primer obispo de la iglesia de los efesios*”, pero carece de toda autoridad. Lo único que puede establecerse es que Timoteo estuvo allí por lo que dice 1 Ti. 1:3, pero la residencia no fue permanente (2 Ti. 4:9,11). No se puede asegurar por el NT que Timoteo fue obispo, y mucho menos en el sentido actual del término³².

En cuanto a Juan, la opinión común es que permaneció en o cerca de Jerusalén por unos 15 años después de la resurrección de Cristo, tiempo en el cual cuidó de María, la madre de Jesús. Luego algunos observan que fue a Persia y a India para predicarles, para luego retornar e irse para Éfeso³³. Por otro lado, Policarpo, obispo de Esmirna, fue discípulo de Juan, quien asegura

³⁰ Trenchard *et al.*: *Op. Cit.*, pp. 25-26.

³¹ *Ibid.*, pp. 26-27.

³² Barnes: *Op. Cit.*, p. iv.

³³ *Ibid.*, p. iv.

haber servido 86 años al Señor en el día de su martirio. Si esto es así, entonces, se habría convertido para el año 70 en su adolescencia o juventud por el apóstol Juan. Algunos, entonces afirman, que Juan, al comenzar las Guerras Judías (66-70), se fue para Éfeso donde conoció posteriormente a Policarpo.

Durante el imperio de Domiciano, el fue llevado a la isla de Patmos (95 d.C.), de la cual retornó en 97 d.C. al subir Nerva. Se dice que murió en Éfeso en el tercer año de Nerva (100 d.C.).

III. AUTORÍA

III.A. Evidencia Externa

En cuanto a la evidencia externa, hay una fuerte indicación desde los padres de la iglesia primitiva sobre la autoría paulina³⁴:

- *El Fragmento Muratorio* (ca. 180) menciona a Pablo como el escritor de Efesios³⁵.
- **Ireneo (ca. 180)** en *Contra las herejías* tiene dos pasajes de gran importancia: “*Esto declara Pablo también con estas palabras*”³⁶, para citar luego Ef. 5:13. Luego dice “...según el bendito Pablo declara en su epístola a los efesios, ‘Somos miembros de su cuerpo, y de su carne y de sus huesos’”³⁷, donde claramente hace referencia a cita Ef. 5:30.
- **Clemente de Alejandría (ca. 200)** cita *inter alia* Ef. 4:21-25 como paulinas. También cita Ef. 13-15 atribuyéndoselos a Pablo según el contexto anterior³⁸.
- **Tertuliano (ca. 210)** declara “*Lo tenemos en la verdadera tradición de la iglesia que esta epístola fue enviada a los efesios, no a los laodicenses. Marción, sin embargo, tenía grandes deseos de darle el nuevo título, como si fuese extremadamente preciso en la investigación de tal punto. Pero qué importan los títulos, cuando al escribir a cierta iglesia el apóstol en realidad escribía a todas*”³⁹. Y antes también dice: “*Aquí pasó por alto la discusión concerniente a otra epístola, que sostenemos haber sido escrita a los efesio, pero los herejes dicen a los laodicenses*”⁴⁰. Por otro lado, Tertuliano menciona a Éfeso entre las iglesias que poseen epístolas apostólicas originales (y en consecuencia paulinas)⁴¹.

³⁴ Moule: *Op. Cit.*, p. 22.

³⁵ Hendriksen, G.: *Exposición de Efesios*, Comentario al Nuevo Testamento, Grand Rapids, MI, Libros Desafío, 1984, p. 58.

³⁶ *Contra las Herejías* I:8:5.

³⁷ *Contra las Herejías* V:2:3.

³⁸ *El Instructor* I:5. Citado por Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 57.

³⁹ *Contra Marción* V:17.

⁴⁰ *Contra Marción* V:11.

⁴¹ *Prescripción*, C:36.

- **Orígenes (ca. 230)** cita varios pasajes asignándoselos “al apóstol” o a “Pablo mismo”⁴². También dice “El apóstol Pablo declara” y luego cita Ef. 2:3⁴³.
- **Eusebio (s. IV)** declara: “*Pero son claramente evidentes y escuetas las catorce (epístolas) de Pablo; aunque no es justo pasar por alto el hecho de que algunos disputan la (epístola) a los hebreos*”⁴⁴.

Hay otras indicaciones de alusiones en los siguientes textos:

- **Clemente de Roma (ca. 95)** dice “*Por medio de él fueran abiertos los ojos de nuestro corazón*” (XXXVI:2)⁴⁵ lo cual es semejante a Ef. 1:18. También “*¿O no tenemos un solo Dios y un Cristo y un Espíritu de gracia derramado sobre nosotros? ¿Y no hay una sola vocación en Cristo?*” (XLVI:6)⁴⁶, lo que nos hace recordar a Ef. 4:4-6⁴⁷.
- **Ignacio (ca. 110)** parece aludirla en su carta a los Efesios: “*Vosotros fueron iniciados en los misterios por Pablo, ...quien en toda parte de su carta hace mención de vosotros en Cristo Jesús*” (Alford, Westcott) o “*...que en cada carta hace mención...*” (Lightfoot), donde la última traducción es preferible⁴⁸. También en I:1 dice “*siendo imitadores de Dios*”⁴⁹ lo cual recuerda a Ef. 5:1. Más adelante dice “*por cuanto vosotros sois piedras de un templo, preparadas de antemano para un edificio de Dios el Padre*” (IX:1)⁵⁰, lo que nos hace recordar a Ef. 2:20-22⁵¹.
- **Policarpo (m. 156)** en su *Carta a los Filipenses*, declara “*...sabiendo que por gracia habéis sido salvos, no por obras*” (I:3)⁵², lo cual es una alusión a Ef. 2:8,9. Luego dice “*solamente que según se dice en estas escrituras, ‘Airaos, pero no pequéis’ y ‘Que el sol no se ponga sobre vuestro enojo’*” (XII:1)⁵³ donde cita Ef. 4:26⁵⁴.
- **Aarón (130-195)**, obispo de Lyon, nativo de Esmirna, conoció a Policarpo y cita a Ef.⁵⁵.
- **La Didajé (70-130)** también cita versículos o alusiones de Ef.⁵⁶

⁴² *Di Principii* II:3:5; II:11:5; III:5:4. Citado por Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 57.

⁴³ *Contra Celso*. Citado por Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 57.

⁴⁴ *HE* III:3:4-5.

⁴⁵ Lightfoot, J.B.: *Los Padres Apostólicos*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1990, pp. 34,90.

⁴⁶ *Ibid.*, pp. 40, 96-97.

⁴⁷ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 58.

⁴⁸ Moule: *Op. Cit.*, p. 23. Además contamos con los siguientes parecidos: *A los Efesios* I cf. Ef. 1:1-11; 3:19; *A los Efesios* IX cf. Ef. 2:22; *A los Efesios* XIII: cf. Ef. 6:12; *A los Efesios* XV cf. Ef. 3:17; *A los Efesios* XVII cf. Ef. 2:2; *A los Efesios* XX cf. Ef. 1:10; 4:24; *A los Efesios* XX cf. Ef. 4:5. *Ibid.*, p. 28.

⁴⁹ Lightfoot: *Op. Cit.*, pp. 137,169.

⁵⁰ *Ibid.*, pp. 140,173.

⁵¹ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 58.

⁵² Lightfoot: *Op. Cit.*, pp. 216,225.

⁵³ No se encuentra la porción en griego, sino en latín. *Ibid.*, pp. 221,231.

⁵⁴ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 58.

⁵⁵ Truman: *Op. Cit.*, p. 15.

⁵⁶ Véase por ejemplo en III:5-7 (cf. 4:25,29,31,32) y IV:11 (cf. Ef. 6:5). Lightfoot: *Op. Cit.*, pp. 276, 289, y 277, 290.

A esto se puede agregar el testimonio de algunos herejes⁵⁷:

- **Basíledes (s. II)**⁵⁸, los ofitas⁵⁹ y los valentinianos⁶⁰ hicieron uso de Efesios.
- **Marción (ca. 140)** la incluyó en su canon, aunque con otro nombre.

Finalmente, aparecen en la *Vetus Latina* (s. IV) y la *Antigua Siriaca* (s. III-IV)⁶¹ sostienen la autoría paulina.

III.B. Evidencia interna

En cuanto a evidencia interna, Pablo se declara como autor en 1:1; 3:1, pero no todos creen que fue Pablo el escritor. Antes y después de Cristo se usó la pseudoepigrafía, que era una manera de rubricar un documento con el nombre de un personaje importante con el fin de darle peso. Antes no se veía como algo malo y algunos dicen que fue así lo que ocurrió con Efesios.

Para esto usan tres argumentos:

- El vocabulario de la carta no es paulino, y es cierto: el uso de ciertas palabras y su empleo no es típicamente paulino. Hay muchas palabras que no son usadas en otro lugar del NT. Pero esto no implica que sea de otro autor⁶².
- El estilo no es paulino (también es cierto). Hay oraciones muy largas (en 1:3 se inicia una oración de 12 versículos de longitud), muchas cláusulas relativas, muchos nombres abstractos, etc. Esto tampoco implica que otro sea el autor.
- Excepto por el párrafo final Ef. 6.21-22, el argumento y el trato es un tanto impersonal e indirecto. Pablo oyó la profesión cristiana por canales indirectos (1:15) y que también los efesios han oído en forma también indirecta su ministerio a los Gentiles (3:1,2). No parece haber habido un contacto directo entre Pablo y los efesios (3:4).

Otra razón que se argumenta es que la situación en el documento pudo aparecer solo en el período post-paulino. Esto explicaría:

- La forma en que están escritas algunas partes. Por ejemplo el primer capítulo podría extraerse de un origen claramente litúrgico. Una característica de los primeros capítulos es que prácticamente no hay verbos.
- Confronta una situación que podría haber aparecido solo cuando la iglesia se hubiera ya institucionalizado y más desarrollado en su estructura y vida. Hay marcas de un “catolicismo temprano”. Por ejemplo a los apóstoles se los ve como un grupo cerrado

⁵⁷ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 59.

⁵⁸ Gnóstico de Antioquía. Bonilla, P: “*Basilides*”, *DHI*, pp. 123-124.

⁵⁹ Secta gnóstica de la cual lo poco que se sabe es por medio de Orígenes y Celso (en *Contra Celso*). Douglas, J.D. “*Ofitas*”, *DHI*, p. 797.

⁶⁰ Escuela gnóstica seguidora de las enseñanzas de Valentino (s. II). Smith, C.C.: “*Valentino*”, *DHI*, p. 1049.

⁶¹ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 59.

⁶² Smith observa que entre todas las objeciones que se levantan a la autoría paulina se encuentra esta, alegando que hay un 10% de palabras, frases, expresiones y estilo que no vuelven a aparecer.

(2:20; 3:5; 4:11); la unidad de la iglesia en la cual los gentiles han tomado su lugar es un asunto de preocupación. La expectación del inminente retorno de Cristo se ha disipado (por ejemplo en 4:13-16, Mason comenta: “*la iglesia crece hacia Cristo. Ya no espera más que él venga por ella*” conforme se ha establecido en el mundo

Sin embargo, ninguno de esta evidencia apunta indudablemente más allá de la mitad de la década del 60 y hay datos que contrarrestan estas posturas. Por ejemplo 5:16; 6:13 enfatizan la vida de la iglesia “entre los tiempos” de los advenimientos de Cristo. F.F. Bruce ha mostrado como las ideas que están en las epístolas más tempranas de Pablo, aquí son desarrolladas y continuadas.

Mackay sostiene que es de Pablo⁶³.

III.C. Posturas en contra de la autoría paulina

En tiempos modernos, la autenticidad de la carta fue puesta en duda y llamada “una falsificación” por Edward Evanson⁶⁴ (fines del s. XVIII). Estas ideas llegan a Alemania y Usteri de Wette y Schrader desarrollaron la teoría⁶⁵. De Wette la consideró una amplificación de Colosenses, hecha por un imitador de la era apostólica; Baur, sostuvo que estaba llena de pensamientos y fraseología gnósticos y así probaba que pertenecía a una época en que el gnosticismo estaba ya desarrollado y que era producto de un escritor con tendencias gnósticas⁶⁶. Además era una síntesis entre la tesis y la antítesis que había determinado la historia del Cristianismo primitivo⁶⁷. Las similitudes entre Efesios y Colosenses han tratado de ser salvadas por distintas teorías, tres de las cuales les corresponden a H.J. Holtzmann, W. Ochel y M. Goguel⁶⁸, los cuales hacen esfuerzos para explicar algo que puede resolverse más fácilmente, pensando en que ambas fueron escritas en un intervalo de tiempo estrecho y todavía Colosenses, como dice E.F. Scott “*todavía estaba fresca en su mente*”⁶⁹.

E.J. Goodspeed y C.L. Mitton sugieren que hubo una situación después de la muerte de Pablo por la cual la carta fue escrita⁷⁰:

- Goodspeed sostiene que unos pocos años después que las cartas paulinas a las distintas iglesias habían sido olvidadas o rechazadas. Poca gente las valoraba y algunos pocos reverenciaban por su carta a los colosenses, particularmente una persona. Después que Hechos fue publicado (Goodspeed sugiere el año 85) esa persona se propuso encontrar todas las cartas de Pablo que hubiera escrito. Las leyó una y otra vez, especialmente

⁶³ Mackay, J.A.: *El Orden de Dios y el Desorden del Hombre. La Epístola a los Efesios y Este Tiempo Presente*, México, D.F., Casa Unida de Publicaciones, S.A., 1964, pp. 20-22.

⁶⁴ De la misma manera negó la autenticidad de Colosenses y Romanos y dudó de Filipenses, Filemón y Tito.

⁶⁵ Schlier, H.: *Carta a los Efesios*, Salamanca, Sígueme, 1991, pp. 28-29.

⁶⁶ Moule: *Op. Cit.*, p. 23.

⁶⁷ Este esquema del pensamiento hegeliano ya se ha abandonado, aunque la idea de la inautenticidad paulina de Efesios sigue en pie por algunos comentaristas. Para una lista importante de autoridades en pro y en contra de la autoría paulina, véase la nota al pie No. 11 en Schlier: *Op. Cit.*, p. 29

⁶⁸ Para la explicación de estas tres teorías véase *Ibid.*, pp. 30-31.

⁶⁹ “*was still fresh in his mind*”. Citado por *Ibid.*, p. 31.

⁷⁰ Foulkes, F.: *Ephesians. An Introduction and Commentary*, Tyndale New Testament Commentaries, London, The Tyndale Press, pp. 1968, pp. 37-38.

Colosenses y las publicó con una introducción para levantar el mensaje de Pablo. Así escribió en nombre de Pablo la carta a los Efesios. Goodspeed la llama “*mosaico de materiales paulinos*” o “*casi una antología paulina*”. Con esta teoría, muchos de los problemas están resueltos. Goodspeed llega a decir que Onésimo fue el autor. Esta teoría encontró mucho respaldo en Norteamérica.

- Mitton adoptó lo esencial de la teoría de Goodspeed y cree que la relación de Efesios con otras epístolas paulinas y en particular con Colosenses se puede explicar así. La dependencia no fue de carácter literario, sino que el escrito fue realizado por alguien que tenía su mente llena de los pensamientos de Pablo.
- Vidal también sugiere la relación entre Colosenses y Efesios, pero más alejado de la autoría paulina. La primera de fines del s. I, es un escrito polémico contra un sincretismo dualista gnostizante. Su centro es la reflexión sobre la figura de Cristo en dimensión cósmico. Por otra parte Efesios, de comienzos del siglo II, depende literalmente de Col. y desarrolla la concepción teológica de su autor, pero su interés es la eclesiología, en una dimensión universal, y la ética, para responder a un sincretismo helenizante que amenazaba a las comunidades paulinas⁷¹.

Sin embargo existen problemas para aceptar estas teorías, como ser la amplia evidencia externa desde el segundo siglo a favor de la autoría paulina. Por otro lado hay aspectos tan evidentemente paulinos que difícilmente podría pensarse en la obra de un imitador.

IV. DESTINATARIOS

La cuestión de los destinatarios de alguna manera se complica en esta carta porque en Ef. 1:1 dice “*a los santos que están en Éfeso*”. Sin embargo, algunos manuscritos importantes omiten “*en Éfeso*”. Queremos, entonces analizar, la evidencia en pro y en contra de los destinatarios efesios.

IV.A. Evidencias por la Omisión

IV.A.1. Evidencia externa

El p^{46} (s. II-III), α , B (s. IV) son muy antiguos y de peso, y no está. La lectura de tales manuscritos es “*A los santos que están (son), y a los fieles...*”; o también: “*A los santos que son también fieles...*”.

Además hay muchas citas patristicas que omiten “*en Éfeso*”⁷². Por ejemplo⁷³:

- **Tertuliano (ca. 200)** que dice que “los heréticos” es decir los gnósticos marcionitas trataron con (interpolaciones) el título, leyendo “*A los laodiceenses*”⁷⁴ antes de la Epístola

⁷¹ Vidal, S.: *Las Cartas Originales de Pablo*, Madrid, Ed. Trotta, 1996, p. 16.

⁷² Esto llevó a Renan a concluir que “las palabras $\text{ἐϋ} \text{ν} \text{ } \text{ἐϋ} \text{ε} \text{ν} \text{σ} \text{ω} \text{ν}$ fueron insertadas para fines del siglo IV”. *Saint Paul*, Introduction, p. xvi. Citado por Moule: *Op. Cit.*, p. 26.

⁷³ Moule: *Op. Cit.*, pp. 25-26. El mismo esquema y casi exactas palabras retoma Loane, M.L.: *Three Letters From Prison. Studies in Ephesians, Colossians and Philemon*, Waco, TX, Word Books Pub., 1972, pp. 12-15.

que la iglesia sabía que era “*A los Efesios*”. Esto sugiere la alta probabilidad que copias ya existían en el siglo II que no contenían las palabras en disputa del v. 1:1, y aunque Marción fue un enmendador no crítico (o mejor un lacerador) no es probable que aquí hubiese sido culpable, donde el cambio no habría servido para propósitos dogmáticos⁷⁵. Todo lo que Tertuliano afirma es que el cambió el título.

- **Orígenes (ca. 230)** en un fragmento cita este verso notando la frase como absoluta “*los santos que son*” y conjetura que esto indica la verdad que en Cristo los creyentes han obtenido su realidad del ser como participantes de la vida del Yo Soy.
- **Basilio el Grande (s. IV)** dice que la versión corta es la que “*ha sido entregada antes que nosotros*” y la que se encuentra “*en las copias más antiguas*”. Además sostiene la frase absoluta con el mismo sentido que Orígenes.
- **Jerónimo (s. V)** describe este verso como más recóndito que lo que era necesario. En el contexto, él dice que algunos pensaban que la lectura podría ser “*a aquellos que están en Éfeso*”. Pero el texto de él evidentemente iba en la otra dirección.

IV.A.2. Evidencia interna

La carta no lleva el destinatario efesio al principio de la carta.. Sólo aparece un solo nombre cristiano que es el de Tíquico (6:21), además del de Pablo. Los saludos son muy generales y la temática es la más alta y la menos local.

El hecho que se parezca tanto a la de Colosenses y se menciones también a Tíquico, muestra que ambas fueron destinadas a la Asia Romana, pero no puede precisarse un sector más reducido.

El arzobispo Ussher⁷⁶ (s. XVII) fue el primero que sugirió que la carta fuese una circular⁷⁷, así una Encíclica, diseñada para las iglesias de Asia (o un área más grande). Una alusión a ello podemos observarlo en Col 4:6 donde aparece la expresión “*desde Laodicea*” y no “*a*

⁷⁴ A. von Harnack (1912) y otros sostuvieron que “*a los laodicenses*” podría ser original, pero más tarde, por causa de Ap. 3:16 desapareció debido a la falta de fervor de la comunidad laodicense. Carrez, M., Dornier, P., Dumais, M. Y Trimaille, M.: *Cartas de Pablo y Cartas Católicas*, Madrid, Ed. Cristiandad, 1985, p. 215.

⁷⁵ En realidad Marción fue el único que intentó desafiar el consenso de la iglesia primitiva. Loane observa que el testimonio de Marción es importante por tres razones: (1) la vida de Marción está mas cerca de la época apostólica que la de cualquier otro escritor que hubiera hecho referencia a esta epístola; (2) era nativo el Ponto, de modo que estaba apropiadamente ubicado para levantar un juicio; (3) su opinión estaba bastante libre de inclinaciones doctrinales. No se sabe exactamente como llega a la conclusión de que está dirigida a Laodicea, aunque Tertuliano asume que es a raíz del texto en Col. 4:16. Loane: *Op. Cit.*, p. 16.

⁷⁶ *Annales N.T.* Citado por Moule: *Op. Cit.*, pp. 26.

⁷⁷ Aunque parece haber sido sospechada por Theodore Beza. Loane: *Op. Cit.*, pp. 16-17.

Laodicea”⁷⁸. De modo que se sugiere que la carta dejó Roma con un espacio en blanco⁷⁹ a ser llenado por Tíquico a las distintas iglesias que se la enviase⁸⁰.

Otra teoría es la que dice que la carta fue escrita sin poseer una dirección particular. Fue compuesta como un tratado general, pero sin un destinatario fijo. Recién en el segundo siglo, un escriba habrá añadido las palabras “*en Éfeso*” y la habrá incluido dentro del grupo de epístolas paulinas⁸¹. Quizá haya quedado esta expresión porque era la ciudad más importante de la región. Pablo estuvo tres años en Éfeso, lo que implica que pudo abordar mucho material. Pero los saludos son breves y no hay nadie de Éfeso. No hay tampoco ningún lugar específico mencionado en ella.

IV.B. Evidencias por la Retención

IV.B.1. Evidencia externa

Todos los manuscritos conocidos en su forma no corregida, excepto dos, tienen la forma “*en Éfeso*”. La vieja versión siríaca (s. II) es un ejemplo de ello. Además todo manuscrito conocido, sin excepción, tiene “*A los Efesios*” como título de la Epístola. Aunque esto se tiene a partir del siglo IV, debe responder a una tradición más antigua.

IV.B.2. Evidencia interna

Lo que podemos decir aquí es poco y negativo. Algunos encuentran una referencia al Templo efesio al final del pasaje del capítulo II. Pero para la mente hebrea del Apóstol, existía un solo templo y estaba en Jerusalén.

Una evidencia que podría establecerse entre lo interno y externo, está en relación con la Carta a los Efesios de Ignacio. Hay muchos pasajes en ella que parecen aludir a la epístola paulina en cuestión, lo cual indicaría que Ignacio la consideraba escrita a Éfeso⁸².

Por lo que vimos, Éfeso más que ninguna otra ciudad debe haber representado la mente del Apóstol para la provincia en cuestión.

IV.C. El carácter de la carta

Al haber examinado las evidencias externas e internas en pro y en contra de la retención u omisión de “*en Éfeso*”, debemos entender que Pablo está dirigiendo esta carta a un público más genérico que el que podría estar limitado a la ciudad de Éfeso, y presenta en su carta una serie de enseñanzas que tienden a contrarrestar una serie de influencias que no sólo invadían esa ciudad sino toda la región circundante, con sus ciudades vecinas, siendo sin duda la más importante

⁷⁸ Loane: *Op. Cit.*, p. 18. Caballero Yoccou considera que Efesios fue destinada tanto a esta ciudad como a Laodicea. Caballero Yoccou, R.: *Admirando su Persona. Breve Estudio Devocional y Práctico de la Epístola de Pablo a los Efesios*, Buenos Aires, LECSA, 1963, p. 12. Aunque lo generaliza “*a todas las iglesias de la provincia de Asia*” en un trabajo posterior: *Efesios*, pp. 10-11.

⁷⁹ Sánchez Bosch (*Op. Cit.*, p. 394) sugiere que este procedimiento no se conocía en aquella época, de modo que un destinatario u otro debió haber.

⁸⁰ Loane: *Op. Cit.*, p. 17.

⁸¹ Martin, R.P.: *Ephesians: Introduction*, NBC, p. 1105.

⁸² Ver las citas referidas en la Evidencia externa referida a la autoría.

Éfeso. Pablo le habla a cristianos (4:20-21), para que, dejando de ser “niños” (nhvpioi) lleguen a ser como el “varón perfecto” (ajnh;r tevleio~) (4:13-16). Para lo cual pide que sean llenos de sabiduría y conocimiento de Dios (1:17; 3:16ss; 4:13). Pablo presenta la sabiduría del misterio, es la meditación de el misterio mismo que es Cristo, que comienza con una poderosa alabanza (1:3-14)⁸³.

Por otro lado encontramos expresiones como 1:15 en la cual se sugiere que Pablo no tenía un gran conocimiento de ellos, cosa que no concuerda con los tres años que estuvo trabajando en Éfeso y cómo les estuvo declarando todo el consejo de Dios día y noche, según nos reporta Lucas en Hechos. De la misma manera encontramos que 3:1-4; 4:21-22 no quedaría muy explicado si Pablo los hubiera visitado alguna vez y mucho menos si hubiera invertido tal cantidad de tiempo con ellos⁸⁴. De aquí que Lacy sugiera que el título de esta epístola fuese “*La carta general de Pablo a las iglesias de Asia*”, donde Éfeso sería la principal y la iglesia madre de todas ellas⁸⁵. En forma similar, Schlier sugiere toda la región del valle del Licus en la Frigia sudoccidental⁸⁶.

Truman contrasta Efesios con otras cartas Paulinas, y observa que mientras Gálatas presente todo un campo de batalla, luchando por la verdad de Dios y la vindicación de su autoridad apostólica, en Efesios uno se encuentra en el reposo y quietud del santuario. También, mientras que 1 Corintios habla de la sabiduría del mundo (la palabra sabio y sus derivados aparecen 25 veces en los tres primeros capítulos de 1 Co.), efesios habla de la sabiduría que es celestial y divina⁸⁷. Mientras que 1 Co. habla de la organización de la Iglesia local, Ef. habla de la Iglesia universal como organismo⁸⁸.

V. LUGAR DE ESCRITURA

Hechos 28 termina con Pablo en Roma, preso y se considera que de ahí escribió Efesios, Colosenses, Filipenses y Filemón. Se cree que esto es así porque en las cartas Pablo dice estar en prisión. La discusión parte de qué lugar escribe (de qué cárcel). Hay ciertas evidencias que hacen pensar que donde se escribió una se escribieron las otras. En principio aparecen en Ef. varias evidencias de su estado actual (3:1; 4:1; 6:20); lo mismo podemos observar en Col. 4:3,10,18. Las similitudes entre Efesios y Colosenses serán estudiadas más adelante. El nexo entre Colosenses y Filemón están en la persona de Onésimo. Por otro lado Filipenses, parece haber sido escrito bastante antes que las otras tres, menciona dos veces el hecho que estaba en cautiverio.

Existen tres teorías para el lugar de escritura:

- **Cesarea.** B. Reicke y J.A.T. Robinson sostienen que las epístolas de cautiverio fueron escritas desde esta ciudad. Se basa en el terremoto mencionado el terremoto del año 60 d.C., pero el encarcelamiento de Pablo en Roma comenzó antes de ese año. Es

⁸³ Schlier: *Op. Cit.*, pp. 27-28.

⁸⁴ Lacy, G.H.: *Comentario sobre la Epístola a los Efesios*, El Paso, TX, CBP, 1963, p. 6.

⁸⁵ *Ibid.*, p. 7.

⁸⁶ Schlier: *Op. Cit.*, p. 22.

⁸⁷ Cf. *Ibid.*, pp. 26-28.

⁸⁸ Truman: *Op. Cit.*, pp. 10-11.

improbable que todos los que se mencionan en Col. 4 estuviesen con el apóstol en la cárcel de Cesarea. No hay ninguna evidencia que hubieran salido cartas desde Cesarea.

- **Efeso.** El argumento aparece tan temprano como el prólogo marcionita a Colosenses del s. II. G.S. Duncan ha sostenido que Pablo fue encarcelado en Éfeso dos o tres veces y que desde allí escribió todas las “epístolas de cautiverio”. E.J. Goodspeed, C.L. Mitton y J. Knox han ido más lejos, ubicando en Éfeso todo el corpus paulino. Es difícil pensar que Pablo escribiese a la iglesia de Éfeso, estando en dicha ciudad.
- **Roma.** Esta es la posición tradicional y no hay ninguna objeción seria para no considerarla. A la luz de Colosenses, el mejor lugar donde Onésimo podría refugiarse de Filemón era Roma.

No hay certeza en qué orden escribió las cartas (cuál primera), pero la tendencia es considerar que Filipenses fue la primera y, mucho después, escribió Flm., Col. y Ef.

VI. FECHA

Como hemos visto, hay muchos paralelos con Col. e inclusive hay frases idénticas. Algunos estudiosos dicen que si Col. hubiera sido muy anterior a Ef. Pablo diría “*Como dije a Col...*”. Al no emplearlo se sugiere que las cartas fueron de tiempo similar. Ef. 6:21,22 (Col. 4:7ss) habla de Tíquico como el que llevó ambos documentos.

Ambas epístolas tienen pensamientos que se solapan y se amplían mutuamente. Esto dio a que ciertos autores trataran de ver a Colosenses como la auténtica, mientras que Efesios no, pero esta postura no tuvo mucha fuerza.

Marción sugirió que Efesios fue la dirigida a Laodicia. Pero esto encierra otro problema, que es que Efesios debería ser anterior a Colosenses, aunque, por el contenido, parece que Efesios tuvo que ser posterior⁸⁹.

Se sugiere que Efesios fue la última de las cuatro cartas de prisión, de modo que si Pablo estuvo allí para el 60-61 d.C., ésta debe haber sido escrita para el final aquél período.

VII. PARALELOS Y CONTRATES ENCONTRADOS EN LA EPÍSTOLA Y OTROS ESCRITOS

Relacionado con la autoría, está el tema de los parecidos y los contrastes que se encuentran entre Efesios y otros escritos paulinos y no paulinos. Por amplísima mayoría los que se encuentran entre Efesios y Colosenses no dejan ninguna duda que fueron escritos por la misma manos y no muy separadas en tiempo la una de la otra, debido a su contenido similar. Sin embargo, esto no quita que haya contrastes, que los analizaremos oportunamente.

También pueden verse paralelos sorprendentes entre Efesios y 1 Pedro, al punto que el Arzobispo Carrington sugirió la teoría, que más tarde desarrolló Selwyn, en la que afirmaba que ya había ciertas formas estándar de enseñanza catequética en la Iglesia primitiva⁹⁰.

⁸⁹ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 394.

VII.A. Entre la Epístola a los Efesios y a los Colosenses⁹¹

Algunos de los paralelismos más relevantes son los siguientes:

- **Cristo la cabeza de la iglesia:** Ef. 1:22; 4:15; 5:23 cf. Col. 1:18; 2:19. Esta visión de la posición y función del Señor está prácticamente confinada a estas dos epístolas
- **Cristo supremo sobre poderes angélicos:** Ef. 1:21 cf. Col. 2:10.
- **La Iglesia como cuerpo de Cristo:** Ef. 1:23; 4:21; 5:23,30ss cf. Col. 1:18, 24.
- **Articulación y edificación del cuerpo** Ef. 4:16 cf. Col. 2:19. La imagería es peculiar en estas Epístolas.
- **El crecimiento del cuerpo:** Ef. 4:16 cf. Col. 2:19.
- **La unidad del Cuerpo:** Ef. 2:16; 4:4 cf. Col. 3:15.
- **Los cristianos una vez muertos en pecado:** Ef. 2:1,5 cf. Col. 2:13.
- **Una vez alienados de Dios y de la gracia:** Ef. 2:12; 4:18 cf. Col. 1:21. El verbo griego está confinado a estas dos Epístolas.
- **Una vez en oscuridad:** Ef. 4:18; 5:8 cf. Col. 1:13.
- **Ahora resucitados con Cristo:** Ef. 2:16 cf. Col. 2:12; 3:1. El verbo griego está confinado a estas dos Epístolas.
- **Vivificados con Cristo:** Ef. 2:5 cf. Col. 2:13. El verbo griego está confinado a estas dos Epístolas.
- **Reconciliados a través de la muerte de Cristo:** Ef. 2:13-16 cf. Col. 1:20,21. El verbo griego está confinado a estas dos Epístolas.
- **Redimidos, en el sentido de perdón de pecados, en Cristo:** Ef. 1:7 cf. Col. 1:14. La frase exacta es particular en estas dos epístolas.
- **En la luz:** Ef. 5:8,9 cf. Col. 1:22.
- **Arrraigados en Cristo:** Ef. 3:17 cf. Col. 2:7. El verbo griego está confinado a estas dos Epístolas.
- **Edificados como una estructura:** Ef. 2:20 cf. Col. 2:7.
- **Sobre un fundamento:** Ef. 3:17 cf. Col. 1:23.
- **Llenos espiritualmente:** Ef. 1:23; 3:19; 5:18 cf. Col. 1:9; 2:10
- **Plenitud:** Ef. 1:23; 3:19 cf. Col. 1:19; 2:9.
- **El viejo hombre y el nuevo hombre:** Ef. 4:22-24 cf. Col. 3:9,10.
- **Reprobación de clases de pecados similares:** Ef. 4:2,3 cf. Col. 3:12-14; Ef. 4:25; 5:5 cf. Col. 3:5-8.
- **La ira de Dios que viene:** Ef. 5:6 cf. Col. 3:6.

⁹⁰ Foulkes: *Op. Cit.*, p. 27.

⁹¹ El contenido de esta sección sigue a Moule: *Op. Cit.*, pp. 29-32.

- **Los deberes del hogar, en el mismo orden y con palabras similares:** Ef. 5:22-6:9 cf. Col. 3:81-4:1.
- **El caminar en pecado:** Ef. 2:2; 4:17 cf. Col. 3:7.
- **El caminar en Santidad:** Ef. 2:10; 4:1; 5:2,8,15 cf. Col. 1:10; 2:6; 4:5.
- **Redención de oportunidades:** Ef. 5:16 cf. Col. 4:5. La frase es particular a estas Epístolas.
- **Canción espiritual:** Ef. 5:16 cf. Col. 4:5. Este precepto es particular a estas Epístolas.
- **Oración e intercesión:** Ef. 6:18 cf. Col. 4:2.
- **El misterio revelado:** Ef. 1:9, 3:3,4,9; 6:19 cf. Col. 1:26,27; 2:2; 4:3.
- **Riquezas:** Ef. 1:7,18; 2:7; 3:8,16 cf. Col. 1:27, 2:2.
- **Edades y generaciones:** Ef. 3:21 cf. Col. 1:26. “Generación” ocurre sólo en estas epístolas y en Filipenses (en lo que hace a Pablo).
- **La palabra de Verdad:** Ef. 1:13 cf. Col. 1:5.
- **Carácter y comisión de Tíquico:** Ef. 6:21 cf. Col. 4:7.

Se pueden observar otros paralelos más o menos exactos⁹². La distribución caprichosa de las similitudes refuta la hipótesis que Efesios es una elaboración artificial de Colosenses.

Por otro lado Loane observa ciertos contrastes. Por ejemplo⁹³:

- En Efesios todo es amplio y general, mientras en Colosenses todo es puntual y definido. La primera no tiene color local, mientras la segunda presente una cálida vitalidad. La primera pone una fuerte base doctrinal, mientras que la segunda combate el error.
- Mientras que Efesios es calma en tono y llena de instrucción, colosenses es tersa en estilo y ansiosa por advertir de la amenaza de controversia. Efesios, como Romanos fue escrita tranquilamente y en forma irónica; Colosenses, como Gálatas, fue escrita con excitación y fue polémica⁹⁴.
- Efesios pone más énfasis en la relación de Cristo con la iglesia mientras que colosenses en la relación de Cristo con el universo. La primera ha sido vista como la más eclesiástica, mientras que la segunda la más cristológica del NT.
- En Efesios hay un énfasis en la unidad, mientras que Colosenses está preocupado por la preeminencia de Cristo en su persona y oficio. En Colosenses la plenitud de Dios reside en Cristo (Col. 1:19), mientras que en Efesios reside en la Iglesia (Ef. 1:23)

⁹² De los 115 versículo de Ef. 73 tienen un paralelo exacto con Col., y un tercio de las palabras de Col. se encuentra en Ef. Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 216. Véase también la breve explicación de Hodge: *Op. Cit.*, pp. x-xi.

⁹³ Loane: *Op. Cit.*, pp. 20-21.

⁹⁴ La relación entre Efesios y Colosenses con Romanos y Gálatas ya ha sido observada por Lightfoot, J.B.: *Biblical Essays*, London, Macmillan & Co., 1893, pp. 295-296.

VII.B. Entre la Epístola a los Efesios y el encargo que Pablo le da a los ancianos en Mileto⁹⁵

- **“Con toda humildad”:** Hch. 20:19 cf. Ef. 4:2. Una frase exactamente igual no ocurre en ningún otro lugar.
- **El consejo divino:** Hch. 20:27 cf. Ef. 1:11. La palabra “consejo” con referencia al plan divino no ocurre en ningún otro lugar dentro del cuerpo paulino
- **La habilidad divina:** Hch. 20:32 cf. Ef. 3:20
- **Edificación:** Hch. 20:32 cf. Ef. 2:20
- **La herencia de los santos:** Hch. 20:32 cf. Ef. 1:14.18

VII.C. Entre Efesios y otras epístolas

También pueden encontrarse algunos paralelos entre Ef. y 1,2 Ti., que finalmente fueron cartas a la iglesia de Éfeso⁹⁶. Sin embargo, con la carta al ángel de Éfeso (Ap. 2:1-7) podemos considerar una referencia al propósito espiritual, en las palabras “*habéis perdido vuestro primer amor*”. En ninguna otra epístola de Pablo la experiencia del amor divino y su resultado en el caminar diario es tan evidente como en Efesios. Se pueden ver también paralelos con Tito⁹⁷, Pedro⁹⁸, Lucas y Hechos⁹⁹, Juan¹⁰⁰ y Hebreos¹⁰¹.

VIII. ESTILO Y VOCABULARIO

Efesios tienen todos los defectos de Pablo en cuanto a orden y puntuación¹⁰² más los defectos de Colosenses en cuanto a la acumulación de sinónimos y genitivos. Además tenemos numerosos inciso, redundancias, verbos con múltiples complementos. Las frases son más largas, menos claras y con frecuentes encabalgamientos. Tiene términos litúrgicos y gran número de semitismos¹⁰³. Posee 529 palabras de las cuales 39 son *hápax legómena* del NT¹⁰⁴.

⁹⁵ El contenido de esta sección sigue a Moule: *Op. Cit.*, pp. 32-33.

⁹⁶ Véase, por ejemplo, Ef. 3:20,21 cf. 1 Ti. 1:17; Ef. 1:4 cf. 2 Ti. 2:10; Ef. 1:6,12,14 cf. 2 Ti. 4:18; Ef. 1:13 cf. 2 Ti. 2:15; Ef. 2:18 cf. 1 Ti. 2:5; Ef. 3:8 cf. 1 Ti. 1:15; Ef. 3:9-11 cf. 2 Ti. 1:9,10; Ef. 4:11,12 cf. 2 Ti. 3:17; Ef. 5:32 cf. 1 Ti. 3:16; Ef. 6:10 cf. 2 Ti. 2:1; Ef. 6:23,24 cf. 1 Ti. 1:14. Para los detalles de estas comparaciones, véase Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 37-39.

⁹⁷ *Ibid.*, pp. 37-39.

⁹⁸ *Ibid.*, p. 40; Foulkes: *Op. Cit.*, p. 27.

⁹⁹ Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 40-41; Foulkes: *Op. Cit.*, p. 28.

¹⁰⁰ Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 41-42; Foulkes: *Op. Cit.*, pp. 28-29.

¹⁰¹ Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 42-43; Foulkes: *Op. Cit.*, p. 29.

¹⁰² Es claro que en aquel tiempo no existían signos de puntuación como los entendemos hoy en día. Sin embargo, había otros recursos literarios para hacer entender que una oración concluía. Efesio carece de esto en algunas instancias.

¹⁰³ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 217.

¹⁰⁴ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 397. Hay una serie de palabras, casi todas ellas significativas, que aparecen sólo en Efesios y en algunas de las protopaulinas que hay que tener en cuenta cuando uno considera el tema de la autoría: *ajlhgeuvw*, *ajnakefalaiouvsqai*, *ajnexicnivasto~*, *ajrrabwvn*, *ejpicorhgiva*,

La única cita explícita es la del Sal. 68:18-19 en Ef. 4:8. Luego Ef. 5:14 recuerda a Is. 26:19; 51:17; 52:1; 60:1. Por otro lado hay muchas citas implícitas: Ef. 2:17 (Is. 57:19); Ef. 4:25 (Zac. 8:16); Ef. 4:26 (Sal. 4:5; LXX); Ef. 5:2 (Ef. 5:31; Gn 2:24); Ef. 6:2 (Ex. 20:12); Ef. 6:14 (Is. 11:5; 59:17; Sab. 5:18); Ef. 6:15 (Is. 52:7; Nah. 2:1); Ef. 6:16 (Is. 59:17); Ef. 6:17 (Is. 11:4; 49:2; Os. 6:5)¹⁰⁵.

El conjunto Ef. 3:1-13 es una autobiografía. La acción de gracias es relativamente tardía (Ef. 1:15-16). Hay parénesis en los catálogos de vicios (Ef. 4:31; 5:3-5) o de virtudes (Ef. 4:23, 32-5:2,9). Finalmente encontramos el género himnico en 1:3-14, donde su contenido teológico resume toda la carta¹⁰⁶.

IX. TEMA

Resulta difícil, entre los eruditos, determinar el tema unificador de la carta. Dana sugiere “*La Suficiencia de Cristo para la Redención Mundial*”¹⁰⁷; para M. Barth es: “*La Pared Quebrantada*”¹⁰⁸; J. Mackay se inclina por: “*El Orden de Dios*”¹⁰⁹. Por su parte G. Carver presenta: “*La Gloria de Dios en el llamamiento Cristiano*”; y Smith: “*La Gloria de Dios en Cristo y su Iglesia*”¹¹⁰. Para Hendriksen Pablo en Efesios discute un corolario del tema de Colosenses y sería “*la unidad de todos los creyentes en Cristo*”, entendiendo “la unidad de todos los creyentes” como “la iglesia gloriosa”. Para él el concepto de Iglesia recibe en esta epístola tal énfasis que es evidente que es la palabra clave alrededor de la cual podemos agrupar todo su contenido¹¹¹. Para Caballero Yocou es la posición del cristiano en Cristo y su relación con la iglesia¹¹². Tolbert dice que Ef. habla del nuevo pueblo de Dios, mientras que Smith afirma que habla del propósito eterno de Dios¹¹³.

X. OCASIÓN Y PROPÓSITO

Por las características ya descritas, es difícil saber cual fue la ocasión que se suscitó para escribir la carta, más allá de su estadía en prisión. Aparentemente, Pablo quiere explicar lo que Dios está haciendo con los salvados, es decir, cuál es el propósito de Dios para los redimidos. Además Hendriksen añade que Pablo quiere expresar su satisfacción de su fe centrada en Cristo y

eujwdiva, galpei`n, kavmptein, parorgivzein, pepoivghsi~, perikefalaiva, pleonevkth~, poivhma, presbeuei`n, proetoimazei`n, prosagwghv, protiqevsqai, uJioqesiva, uJperballei`n, uJperekperissou`. *Ibid.*, p. 398.

¹⁰⁵ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, pp. 217-218.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 218.

¹⁰⁷ Citado en Smith: *Op. Cit.*, p. 15.

¹⁰⁸ Citado en *Ibid.*, p. 15.

¹⁰⁹ Mackay: *Op. Cit.*, p. 9-10,11.

¹¹⁰ Smith: *Op. Cit.*, p. 16.

¹¹¹ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 67.

¹¹² Caballero Yocou: *Admirando*, p. 12.

¹¹³ Smith: *Op. Cit.*, p. 17.

el amor por todos los santos. Un tercer elemento visto él sería el de establecer un contraste entre el imperio romano y la iglesia¹¹⁴.

M. Barth sostuvo que “*es un intento de resumir y recomendar a una generación posterior la enseñanza del apóstol*”. E.J. Goodspeed, que sostiene la autoría de Onésimo, dice que fue el encabezamiento para las cartas paulinas. Por otro lado, algunos eruditos han visto en Efesios una crisis histórica en la vida de la iglesia (gnosticismo, unidad cristiana o desviación de las grandes doctrinas paulinas). J.C. Kirby llama la atención a la gran cantidad de material litúrgico y didáctico y propone que esta carta es la presentación de lo que era un servicio de renovación pactual anual que se celebraba en Pentecostés, para que los cristianos recordase el significado de su bautismo¹¹⁵.

R.P. Martin sugiere que Efesios da dos advertencias a los gentiles¹¹⁶:

- Se los aconseja a no permitir que sus estándares morales pre-cristianos determinen su conducta, y los pone en guardia contra los maestros paganos que podrían socavar la ética cristiana que ellos ya habían aceptado (5:3ss)
- Los cristianos de origen judío son co-creyentes junto con ellos. A través de la obra de Jesús que vino como Mesías de Israel, todo el mundo es bendecido. Ellos no pueden negar la participación judía en el mensaje del evangelio sin hacer violencia al mensaje en sus raíces históricas. Los gentiles no son inferiores a los judíos por haber creído más tarde, sino que tanto el uno como el otro comparten el mismo Espíritu Santo de la promesa mesiánica (1:13; 4:30)¹¹⁷.

En este sentido, Yoccou señala que la idea filosófica de los “principados y potestades” eran espíritus vinculados con los astros y mediadores entre Dios y los hombres eran una amenaza para la fe cristiana. Pablo quiso mostrarles a los Efesios la cercanía de los cristianos a Dios cuando están “en Cristo”. Esta cercanía se realiza en tres etapas: primero, la identificación de judíos y gentiles bajo el pacto de la sangre de Cristo (2:15); segundo, Cristo como cabeza y todos los creyentes como cuerpo, donde ambos se complementan mutuamente (1:23); y tercero, la reconciliación del universo (1:9-11). Es evidente que en la descripción de todo este proceso Satanás y todos los que están asociados a él quiere desbaratar el plan divino. De todos modos, el triunfo de éste está asegurado, mientras que Pablo exhorta a los cristianos a “*guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz*”¹¹⁸.

Lacy considera cuatro propósitos en la epístola¹¹⁹:

- Ayudar a los gentiles en Cristo a apreciar el plan de salvación establecido por Dios desde antes de la fundación del mundo, para la manifestación de la gloria de su gracia.

¹¹⁴ Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 65-66.

¹¹⁵ Foulkes, F.: “Efesios, Epístola de”, *NDB*, pp. 392-393.

¹¹⁶ Martin: *NBC*, pp. 1105-1106. Cf. Trenchard: *Op. Cit.*, pp. 20-21.

¹¹⁷ El autor sugiere que este punto podría haberse presentado por el hecho histórico que la misión entre los gentiles estaba creciendo y un sentimiento de independencia de sus raíces históricas podría haberse generado en su seno. Esto inclusive podría haber producido cierta intolerancia hacia los hermanos de origen judío. Martin: *NBC*, p. 1106.

¹¹⁸ Caballero Yoccou: *Efesios*, pp. 12-14. Véase también más sucintamente Trenchard: *Op. Cit.*, p. 21.

¹¹⁹ Lacy: *Op. Cit.*, p. 8. Trenchard (*Op. Cit.*, p. 21.) observa con otras palabras las mismas ideas.

- Hacerles reconocer la grandeza de las bendiciones que ellos gozaban al ser partícipes de la redención.
- Conducirlos en el espíritu del Evangelio, sin hacer diferencias entre judíos ni gentiles, para formar un solo cuerpo¹²⁰.
- Inducirlos a vivir de acuerdo al estándar del Evangelio, habiendo sido liberados de la corrupción y degradación en la que vivían como paganos.

Truman resume el propósito en declarar “*la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios y que ahora es revelado*”¹²¹. Además de esto, Hendriksen sugiere otro propósito, a saber, el de establecer un contraste entre el imperio romano y la Iglesia. Esto lo respalda en el hecho que Fil. 3:20 da esa posibilidad, siendo esta última escrita durante el mismo período. Así contraste la belleza de Roma con la gloria de la iglesia, el Cesar con Cristo, la consolidación de la unidad por el poder físico y la unidad orgánica de la iglesia en el vínculo de la paz, y su poder militar con la armadura espiritual de la Iglesia, y el fundamento humano y temporal de Roma con el fundamento eterno de Cristo¹²².

Otros trataron de encontrar algunos propósitos escondidos como ser Macknight que encuentra una referencia a los misterios Eleusianos y a varios ritos religiosos en el Templo de Diana, mientras que los “misterios” aquí nombrados estarían en contraposición a aquellos¹²³.

XI. TEOLOGÍA

Hay ciertos puntos que son importantes para remarcar. Efesios es una carta eminentemente teológica, muy rica en distintos aspectos y tremendamente profunda para simplemente quedarnos con una introducción. Los calificativos que mencionamos en las primeras líneas de esta unidad pueden respaldarse con los elementos teológicos que se enumeran a continuación.

Aunque nuestra costumbre es ver las contribuciones teológicas de cada carta por separado, muchos de los elementos aquí provistos se repiten y complementan obviamente en otros escritos paulinos. Recomendamos, a los interesados, examinar con oración cada uno de estos puntos en las referencias bibliográficas citadas.

XI.A. La soberanía de Dios sobre el cosmos

Desde la primera oración Efesios exalta a Dios como soberano. Y este tono continúa por toda la carta siendo el tema principal. De acuerdo con su propio propósito eterno, Dios inicia, planea y lleva a cabo la agenda cósmica multifacética por la cual él trae bendición a la iglesia y a través de ella a todo el universo. Ef. 1:3-14 es clave en esto, y hay una repetición en 4:10-11 y en su oración de 3:20-21. Este tema también se encuentra en la repetición del término “lugares

¹²⁰ Cf. Wilson, G.B.: *Ephesians*, Edinburg; The Banner of Truth Trust, 1996, p. 12; Barnes: *Op. Cit.*, p. xv.

¹²¹ Truman: *Op. Cit.*, p. 17.

¹²² Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 66.

¹²³ Citado por Barnes: *Op. Cit.*, p. xv.

celestiales”, a donde Cristo ha ascendido para tomar una posición sobre todo los otros seres, notablemente sobre aquellos que le eran enemigos¹²⁴.

Los versículos 1:9-10 muestran el propósito final de Dios. Todo en tiempo y espacio tendrá significado en relación cada parte con Cristo. Esto va más allá de cualquier desarrollo científico¹²⁵.

XI.B. La supremacía de Cristo en el plan de Dios

Por lo tanto Cristo está sobre todo. A través de la relación con él, los creyentes pueden acceder a los lugares celestiales (2:6). Los cristianos así comparten esta posición exaltada de Cristo, y así pueden sentir el fluir de la historia y de su propia experiencia como parte del plan de Dios. Esto no es solo una bendición sino una meta espiritual. Dios los “predestinó” en “amor” (1:4-5). Esto es parte del plan de Dios, que finalmente se llevará a cabo (1:11). De modo que Dios no es solo cósmico sino también personal¹²⁶.

El plan de Dios tiene que ver también con las decisiones éticas de nuestra vida diaria (Ef. 2:10). La dimensión ética del plan de Dios encuentra una mayor explicación en los capítulos 4 y 5. Cristo mismo es la medida de nuestra ortodoxia y madurez (4:13)¹²⁷.

XI.C. La gracia soberana de Dios

También Efesio se enfoca en la sabiduría de Dios (1:8,17; 3:10). Así otros atributos de Dios reciben atención: su misericordia, amor y gracia. . El énfasis en Efesio sobre Dios como iniciador de la salvación combinada con el cuadro de la humanidad muerta en pecado y sin esperanza para alcanzar la salvación nos asegura no solo que necesitamos gracia (lado humano), sino que también Dios nos *eligió* para ser objetos de su gracia y salvarnos¹²⁸.

XI.D. Espíritu Santo

No es preponderante, pero se lo menciona varias veces, y en algunos casos con actividades únicas en el resto del NT. Paxson advierte seis palabras clave para cada capítulo en relación con el Espíritu Santo: sellado (1:13), acceso (2:18), fuerza (3:16), unidad (4:3), plenitud (5:18) y oración (6:18)¹²⁹. Es a través de Cristo, pero *en el Espíritu* que uno tiene acceso al Padre (2:18) y también *en el Espíritu* en que los creyentes son edificados juntos para formar una morada para Dios (2:22). La oración debe hacerse *en el Espíritu*¹³⁰. El misterio escondido se ha revelado por el Espíritu a los apóstoles y profetas. Pablo lo llama “*el espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de él*” (1:17), donde revelación es la obra de Dios en Cristo (1:20). Es el Espíritu el

¹²⁴ Liefeld, W.: *Ephesians*, The IVP New Testament Commentary Series, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 1997, pp. 20-21.

¹²⁵ *Ibid.*, p. 21.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 21.

¹²⁷ *Ibid.*, p. 21.

¹²⁸ *Ibid.*, p. 22.

¹²⁹ Parxon, R.: *The Wealth, Walk and Warfare of the Christian*, New York, NY, Fleming H. Revell Company, p. 223.

¹³⁰ Ladd, G.E.: *A Theology of The New Testament*, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1974, p. 526.

que nos permite entender algo la dimensión del amor de Dios (3:16-17) y nos ayuda en la oración (6:18)¹³¹.

XI.E. Los lugares celestiales

Esta frase, que aparece repetidamente en 1:3,20; 2:6; 3:10; 5:12, es importante para entender efesios. Se usa seis veces en He, aquí y en Jn. 3; 1 Co. 15; Fil. 2 y 2 Ti. 4. La palabra nos eleva a la esfera en al que Cristo entró después de su resurrección, en la cual nosotros recibimos la bendición de Dios, donde compartimos la exaltación de Cristo y desde donde ganamos perspectiva sobre el rol de la iglesia tanto con respecto a cómo ella presenta la sabiduría de Dios a los poderes sobrehumanos y como en lo que hace a cómo presenta batalla a las fuerzas del mal en la misma esfera¹³².

XI.F. Misterio

Este concepto aparece en varios de los escritos de Pablo, sobretodo en 1 Co., Col. y Ef. En este último ocurre seis veces (1:9; 3:3,3,9; 5:32; 6:19). El propósito de Dios en esta era no puede conocerse o entenderse aparte de la revelación¹³³.

XI.G. La iglesia

Este es el tópico que por excelencia recorre toda la Epístola. La palabra por “iglesia” (ejklhsiva) ocurre nueve veces¹³⁴ (principalmente en los capítulos. 3 y 5) y la palabra por “cuerpo” (swvma) nueve también, ocho de las cuales se refieren a la iglesia. Aunque ejklhsiva no ocurren en el capítulo 4, donde está el énfasis principal en el ministerio de la iglesia, sovma ocurre cuatro veces allí. Todos los miembros que ministran en la iglesia lo hacen como partes de un cuerpo que funciona hermosamente¹³⁵. Ambos términos se juntan y se concentran en el pasaje de las esposas y esposos, en donde su relación refleja el ministerio entre Cristo y la iglesia¹³⁶. El concepto de iglesia universal es más fuerte aquí que en Colosenses, y esta universalidad se extiende al espacio (cosmos) y al tiempo¹³⁷. La cabeza de la iglesia es Cristo (Ef. 1:22; 5:23) y a él debe sujetarse (5:24). A través de ella la multifacética sabiduría de Dios se hace

¹³¹ *Ibid.*, pp. 533-534.

¹³² Liefeld: *Op. Cit.*, p. 22.

¹³³ *Ibid.*, p. 22. Así este concepto es diferente al de las religiones de misterio, el cual tiene que ver con los ritos esotéricos o las enseñanzas dadas sólo a los iniciados para transformarse en “perfectos” o “espirituales”. Por el contrario, el trasfondo paulino se lo encuentra en el concepto veterotestamentario de Dios descubriendo sus propios secretos a los seres humanos. Es prácticamente sinónimo de Evangelio (cf. Ef. 6:19), pero está ubicado en la perspectiva del propósito redentor completo de Dios. Es la salvación provista divinamente, que, aunque propuesta por Dios desde mucho tiempo atrás, ha sido escondida de la gente hasta el tiempo exacto, cuando fue revelada en Jesucristo y proclamada a todas las naciones. Es así un secreto, pero un secreto pensado por Dios para ser revelado; es decir, un secreto que ya no es más secreto. Ladd: *Op. Cit.*, p. 421.

¹³⁴ Ef. 1:22; 3:10,21; 5:23,24,25,27,29,32.

¹³⁵ Para Pablo la iglesia no la entiende numéricamente sino orgánicamente. *Ibid.*, p. 582.

¹³⁶ Liefeld: *Op. Cit.*, pp. 22-23.

¹³⁷ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 220.

conocida en los “lugares celestiales” (3:10) ¹³⁸. La relación de Cristo con la Iglesia es pasada (5:25), presente (5:29) y futura (5:27).

Hay seis figuras de la Iglesia en Efesios, cada una ubicada en un capítulo: Cuerpo ¹³⁹ (1:23); Edificio o, más precisamente, Templo ¹⁴⁰ (2:21); Misterio ¹⁴¹ (3:4); Nuevo Hombre ¹⁴² (4:13); Novia (5:27) y Soldado ¹⁴³ (6:12) ¹⁴⁴. Paxson observa en los tres primeros capítulos a la Iglesia en los lugares celestiales en Cristo, mientras que en los capítulos 4 y 5 en la tierra delante de los hombres y en el capítulo 6 en guerra con Satanás ¹⁴⁵.

XI.H. Teología del ministerio

Este tópico está confinado al capítulo 4. Es crucial. La naturaleza del ministerio parte de la naturaleza y propósito de la iglesia. Como Dios reconcilió a los individuos a él (2:1-10) y juntó a judíos y gentiles (2:11-18), e hizo que todos los creyentes crecieran en un “templo santo” (2:19-22) e hizo que todos fueron un cuerpo (3:1-6), entonces la sabiduría de Dios puede ser presentada en la iglesia (3:7-12). El ministerio cristiano debe facilitar la continuación del proceso de asimilación, unidad y madurez. Esto lleva al crecimiento individual y corporal, donde Cristo es la meta y medida (4:1-6) ¹⁴⁶. En rigor, Efesios muestra mejor que cualquier otra carta la conveniencia de la muerte de Cristo para la Iglesia y la relación con Dios que logró Cristo en la reconciliación ¹⁴⁷.

Esta meta se alcanza por el ministerio desde dentro del cuerpo. La gente dotada por Dios son dones de Dios para la iglesia y son los equipadores de la misma para que todos participen del ministerio. A través de la historia la iglesia luchó en la implementación de esto ¹⁴⁸.

XI.I. Poderes espirituales y guerra espiritual

Pablo enseña en muchas partes la existencia de seres sobrenaturales que buscan ejercer autoridad (**ejxousiva**) espiritual. El plural “autoridades” ocurre cuatro veces en Efesios (1:21; 2:2; 3:10; 6:12) y en Colosenses (1:13; 16; 2:10,15). El término que lo acompaña “principados”

¹³⁸ Morris, L.: *New Testament Theology*, Grand Rapids, MI, Zondervan Pub. House, 1986, p. 80.

¹³⁹ Véase Ladd: *Op. Cit.*, pp. 591-592.

¹⁴⁰ Morris: *Op. Cit.*, p. 80. Aquí (2:19-22), Pablo lo usa en sentido universal, aunque en otras cartas no necesariamente (cf. 1 Co. 6:16). Ladd: *Op. Cit.*, p. 586.

¹⁴¹ Véase punto XI.F. Pablo usa esta palabra en una gran variedad de sentidos. Fundamentalmente no apunta a ser algo todavía inexplicado, sino que es algo que ya ha sido revelado por medios sobrenaturales.

¹⁴² Aquí puede estar hablando tanto de la Iglesia como “nuevo hombre” o como cada creyente como tal. También se puede ver esta figura como escatológica, en el sentido que, si bien cada creyente o la Iglesia ya es el nuevo hombre, aún no es todo lo que debe ser. La “plenitud de Cristo” sería el factor comparativo de este “nuevo hombre” en los últimos tiempos, donde la gloria de la “Iglesia postrera” sea superior a la de la Iglesia primitiva (libro de Hechos).

¹⁴³ Por lo general se enfatiza esta figura desde la perspectiva individual: cada creyente es un soldado y debe vestirse apropiadamente para la batalla espiritual. La explicación corporativa de esta figura no es muy común.

¹⁴⁴ Truman: *Op. Cit.*, p. 18.

¹⁴⁵ Paxson: *Op. Cit.*, p. 223.

¹⁴⁶ Liefeld: *Op. Cit.*, p. 23.

¹⁴⁷ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 221.

¹⁴⁸ Liefeld: *Op. Cit.*, p. 23.

(a[rcai]) se encuentra tres veces en Efesios (1:21; 3:10; 6:12) y cuatro en Colosenses (1:16, 18; 2:19,15). Pablo enfatiza tanto la exaltación de Cristo sobre ellos como la continua batalla en la cual los cristianos están comprometidos¹⁴⁹.

Satanás es el que gobierna el aire (2:2), es el archi enemigo de Dios¹⁵⁰, comúnmente llamado también “diablo” (Ef. 4:27; 6:11). Él busca avasallar al pueblo de Dios (6:11,12,16). Pero Pablo usa una cantidad de palabras para designar rangos en seres espirituales: “principado” (ajrchv) (1:21) o “principados” (ajrcav) (3:10; 6:10)¹⁵¹; “autoridad” (ejxousiva) (1:21) o autoridades (ejxousivai~) (3:10,6:12); “poder” (duvnami~) (1:21); “señorío” (kuriovth~)(1:21); “gobernadores de las tinieblas de este mundo” (6:12); “todo nombre que se nombra”¹⁵² (Ef. 1:21). Esta terminología designa a seres sobrenaturales contra los cuales el creyente se enfrenta¹⁵³.

XI.J. Oración

Contiene enseñanza y ejemplos de oración. El libro comienza con oración de alabanza (1:3) y luego presenta dos oraciones que expresan su deseo espiritual (1:15-21; 3:14-21), la última concluyendo con una doxología. Después de la enseñanza de guerra espiritual, Pablo da una serie de exhortaciones para orar (6:18-20). La oración es la expresión de la convicción de Pablo que él está trabajando tanto en los lugares celestiales como en la tierra para realizar sus propósitos a través de la iglesia¹⁵⁴.

XII. IMPORTANCIA DE LA EPÍSTOLA

Hendriksen¹⁵⁵ considera apropiado este libro para nuestra época, por la maldad que existe en nuestros días la cual la compara a los días en que se escribió la Epístola y en particular el mundo efesio y de sus alrededores. La humanidad se hallaba “sin esperanza” (2:12) como la que nos rodea en la actualidad. Esta desesperanza lleva a una desesperación que es causa de muchos trastornos psicológicos y sociales. El hombre ha tratado de erradicar estos “males” con numerosas herramientas que ha diseñado, pero no vemos otra cosa que un mal que día a día se multiplica. Se trata de atacar a la exteriorización del mal creyendo que es el mal en sí, pero se ignora su fuente. El hombre necesita urgentemente la reconciliación con Dios, y Efesios muestra como ésta ha sido otorgada a todos los que están en Cristo.

¹⁴⁹ *Ibid.*, p. 22.

¹⁵⁰ Para una cosmovisión bíblica de conflicto o guerra, con abundante aparato crítico, véase Boyd, G.A.: *God at War*, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, Inc., 1997.

¹⁵¹ Algunos autores ponen en paralelo los “gobernadores de este mundo” (2:8) con los “principados y potestades” (3:10). Ladd: *Op. Cit.*, p. 477.

¹⁵² Esta expresión podría referirse a los nombres de falsas divinidades que se nombraban en hechizos o encantos. Para un tratamiento más completo de la magia en Éfeso, véase Arnold: *Powers*, pp. 22-31.

¹⁵³ Ladd: *Op. Cit.*, p. 441. Aparentemente la listas dadas no son ni exhaustivas ni tratan de dar un ordenamiento jerárquico, ya que en otras cartas algún orden aparece invertido.

¹⁵⁴ Liefeld: *Op. Cit.*, pp. 23-24.

¹⁵⁵ Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 11-12.

Al mismo tiempo todo intento de resolver el problema de afuera hacia adentro está condenado al fracaso: no se puede tratar de transformar a la sociedad para transformar al hombre, sino que recíprocamente, la Biblia nos muestra que el hombre debe ser transformado y que éste transformado va a edificar una sociedad diferente. El hombre está “muerto en delitos y pecados” (2:1), de modo que la modificación de condiciones externas naturales no van a producir ningún cambio en su esencia. Más bien, el hombre muerto necesita un milagro de Dios para resucitar a una nueva vida (3:14-19).

Mackay, años antes pero no obstante útil para nuestro tiempo, observaba que el mundo estaba enmarcado en el nihilismo y todo su pesimismo, y así advierte que Efesios ofrece tres cosas que nuestra generación necesita en forma desesperada¹⁵⁶:

- **Efesios proclama la imagen esencial de Jesucristo.** Es la evidencia de un Dios que quiere compañerismo y que el amor es la realidad última. Cristo es el centro de la Iglesia, primicias divinas de una vasta comunidad cósmica.
- **Efesios presenta la estructura fundamental que la humanidad necesita para la verdadera expresión de la vida en comunidad.** Ésta se basa en la unión de los creyente con Cristo, la esencia misma de la Iglesia. La Iglesia universal está pensada para trascender y abrazar todas las diferencias de raza, condición y sexo de la humanidad dividida
- **Efesios provee la verdad para la situación actual.** La verdad se necesita como imagen, como sistema y como melodía. Nuestro mundo necesita una estructura de verdad, y ésta cantada. Así como los distintos sistemas anticristianos de pensamiento que nos rodean tienen su melodía, el cristianismo presenta en Efesios la melodía según Dios para este mundo.

XIII. BOSQUEJO

Hay varias formas de verla. Tradicionalmente los tres primeros capítulos son los doctrinales, mientras que los otros tres son los prácticos. Más detalladamente:

I.	Introducción	1:1-2
II.	Parte doctrinal	1:3-3:21
III.	Parte practica ¹⁵⁷	4:1-6:22
IV.	Epílogo	6:23-24

Ralph Martin sugiere unas introducciones y conclusiones más extensas¹⁵⁸:

I.	Introducción	1:1-14
II.	La vida de la iglesia en Cristo	1:15-3:21
III.	La vida de la iglesia en sociedad	4:1-6:9

¹⁵⁶ Mackay: *Op. Cit.*, pp. 30-36.

¹⁵⁷ Trenchard *et al.* (*Op. Cit.*, p. 24) concluyen esta parte en 6:20.

¹⁵⁸ Martin: *Op. Cit.*, p. 1106.

IV.	Conclusión	6:10-24
-----	------------	---------

Sánchez Bosch presenta algo más detallado¹⁵⁹:

I.	Introducción epistolar	1:1-23
	Encabezamiento	1:1-2
	Primer exordio: el plan eterno de Dios	1:3-14
	Segundo exordio: elogio de los destinatarios	1:15-23
II.	Las bases del cristianismo: De la muerte a la vida	2:1-22
III.	El ministerio apostólico	3:1-21
IV.	Exhortación general: La respuesta cristiana	4:1-5:20
V.	Exhortaciones particulares: La familia cristiana	5:21-6:9
VI.	Final Epistolar	6:10-24
	Exhortación final	6:10-20
	Saludos y bendiciones	6:21-24

Hendriksen hace un juego de palabras y construye un bosquejo según un acróstico con la palabra griega *eujloghv*, ya que Pablo comienza bendiciendo a Dios: *eujlogetov~* (bendito). Así, dividiendo la obra en Adoración a Dios (1-3) y Exhortación (4-6) la Iglesia gloriosa tiene o es¹⁶⁰:

E	E terno fundamento “en Cristo”	1:1-23
U	U niversalidad	2:1-22
L	L uminosa meta	3:1-21
O	O rgánica en su unidad y en su crecimiento en Cristo	4:1-16
G	G loriosa renovación	4:17-6:9
E	E fectiva armadura	6:10-24

XIV. DETRÁS DEL PÚLPITO

El pecado divide, separa, quiebra, rompe, destruye, mata. Sólo aquellos que están comprometidos con las Escrituras saben el daño real que el pecado puede hacer. Algunos lo experimentaron y experimentan. Pero sólo se dan cuenta cuando vienen a Cristo y él los ilumina para que entiendan cual fue la real causa de todo su destroz: familias divididas, matrimonios hechos pedazos, economías quebradas, moral por el piso, valores diluidos, salud deteriorada, emociones distorsionadas, pensamientos negativos, relaciones sociales rotas, etc. Cuando uno llega al entendimiento de lo que ocasionó todo esto, está en el primer paso para poder reconstruir su vida. El poder que tiene el pecado en la vida del hombre es tremendo.

No obstante el plan de Dios no quedó invalidado por causa del pecado. El pecado es muy fuerte, hace todo lo que describimos, y mucho más. Sin embargo, el propósito original de Dios no queda en el olvido en la mente de Dios y el proyecto sigue en pie. Y Dios busca reunir todo lo que el pecado dispersó, y para eso mandó a Jesucristo.

¹⁵⁹ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 398.

¹⁶⁰ Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 68-70.

Sabemos que Jesús es cabeza de una nueva humanidad, aquella que lo recibió en su corazón como Señor y Salvador, aquella que ha determinado seguirlo a él, una vez que fueron limpiados de sus pecados. Pero el propósito de Dios con Jesús va más allá de afectar a la raza humana. Hay un aspecto cósmico más grande, que sin duda tiene que ver con la caída del hombre. El gobierno de toda la creación que Dios le había entregado al hombre fue entregado en su caída a Satanás, el cual, como es imaginable, lo comenzó a gobernar con principios contrarios a los propósitos divinos. Pero el propósito de Dios tiene como objetivo *“reunir todas las cosas en Cristo, tanto las que están en los cielos como las que están en la tierra”* (Ef. 1:10).

Habíamos dicho que el pecado había separado, roto, quebrado. Jesús vino con un propósito restaurador, y dentro de ello está el de reunir todas las cosas en sí mismo. Alguien ha observado que la carta a los Efesios entre líneas deja ver esto.

- Por ejemplo en su primer capítulo vemos la unidad de propósito en los miembros de la Trinidad. Los tres obran cooperativamente para llevar a cabo su propósito.
- En el segundo capítulo se habla la unidad de razas en Cristo. Tanto judíos como gentiles (“de ambos pueblos hizo uno”), la gran división de la humanidad en aquellos tiempos, se unen en la persona de Jesucristo. Jesús reconcilia a ambos con Dios para formar un cuerpo: su Iglesia.
- En el tercer capítulo, Pablo habla de su ministerio a los gentiles, pero en ese contexto habla de la unidad de la iglesia (“de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra”). La unidad llevada a cabo por Cristo trasciende los límites de la vida biológica y las barreras temporales.
- En el cuarto capítulo, el apóstol se concentra en la acción con junta de los ministerios (o ministros) que Jesús mismo ha establecido (4:11) con el fin de equipar a todo el Cuerpo. Es así que muestra la unidad del ministerio. Los cuatro o cinco ministerios allí establecidos trabajan cooperativamente para que todo el Cuerpo crezca hasta la estatura del varón perfecto.
- El capítulo cinco toca el tema del matrimonio, estructura clave en la sociedad de los hombres. La entrega mutua de los cónyuges está ejemplificada por la relación de Jesús con su Iglesia. La unidad está en el clímax del pasaje, cuando el apóstol recuerda el texto matrimonial por excelencia: “los dos serán una sola carne”.
- Finalmente el sexto capítulo toca el tema de la familia: la unidad en la familia. Las relaciones interpersonales entre los distintos miembros pueden optimizarse si uno utiliza los principios bíblicos y centra toda obra en la persona de Cristo

De modo que vemos “muchas unidades” que se entretajan en este libro. Finalmente el Apóstol nos está diciendo que lo que debemos entender es la unión que Dios quiere entre su pueblo y Cristo (Ef. 5:32). No puede existir tal “unión conyugal” si las divisiones internas, producto del pecado, no se tratan bíblicamente. No puede haber tal unión supraterrrenal si uno no está en armonía con el propósito de Dios. Cristo es cabeza de esta nueva humanidad: una humanidad que experimenta la restauración individual, interpersonal, trascendente y cósmica.

No en vano, luego de hablar de todos estos pensamientos, el autor se pronuncia sobre la realidad espiritual destructiva de Satanás, como dios de este mundo. Contrario al pensamiento occidental que desde Agustín se filtró en la iglesia, el “día malo” es esperable; es más, va a venir.

Y para lo cual debemos estar alertas y preparados. La cosmovisión agustiniana es que si algún cimbronazo ocurre alguna razón pecaminosa escondida debe estar presente¹⁶¹. De ahí el concepto tradicional de “*¿qué hice para merecer tal desgracia...!*”. Pero Pablo dice que el día malo viene, de ahí el llamado de alerta a estar preparados y vestidos con toda la armadura de Dios.

Pero en este llamado a estar firmes y vestidos, también está el llamado a combatir dichas fuerzas: a tomar la espada del Espíritu y a orar fervientemente. Y con este tema el apóstol termina su carta. La pregunta que me hace reflexionar sobre esto es el orden en que las cosas están escritas: primero habla de una serie de elementos que tienen que ver con la unidad (en Dios, en las razas humanas, en la iglesia, en el ministerio, en el matrimonio y en la familia) para después pasar a hablar de “la guerra espiritual”. Y creo que este orden lleva una importancia clave.

Muchas veces, influenciados por los distintos movimientos que se dan en la Iglesia, estamos empecinados y casi monotemáticos con el tema de guerra espiritual. Es nuestra prioridad número uno, y dejamos de lado muchas otras cosas de nuestra vida espiritual por ella. Nadie niega su importancia, y al decir por las veces que aparece el tema (en sus distintas formas) en las Escrituras, tuvo una importancia clave en el ministerio de Jesús y de los apóstoles en la Iglesia primitiva. Y es así que es normativo para nuestras vidas.

Pero no se puede negar otra realidad: está al final de una serie de “unidades” que deberíamos tener en cuenta. Y quizá esta consideración tenga que ver con la cobertura que no contempla la armadura de Dios referida en el pasaje en cuestión. Dicho pertrechaje cubre la cabeza, el pecho, los pies y todo el cuerpo. Sin embargo, las espaldas están al descubierto. Está asumiendo o que el enemigo lo tiene por delante y no por detrás o que alguien o algo le está cubriendo las espaldas.

¿Cuál es el respaldo que tiene el soldado cristiano para su actividad bélica? ¿No será tener una familia unida? ¿Un matrimonio sólido? ¿No incluirá estar en armonía con el liderazgo de la Iglesia, y estar en completa comunión y unidad con todo el Cuerpo? ¿No será estar libre de prejuicios hacia nuestro prójimo? ¿No implicará estar en armonía con el propósito conjunto de la Trinidad de reunir todas las cosas en Cristo?

¿Será efectiva nuestra guerra espiritual sin esta retaguardia? ¿No estaremos pendientes de las fuerzas que nos están atacando (o distraendo por delante), mientras el verdadero ataque se encuentra a nuestras espaldas con las cosas que tenemos desatendidas, como fue el caso de los amalecitas en Refidim (Ex. 17)? Quizá deberíamos prestar atención y solidificar esas áreas *primero*, antes de engancharnos en una acción agresiva contra las huestes de maldad. Es triste ver como ministerios caen cuando están en el frente de batalla, y tienen estas “puertas abiertas”: las espaldas están descubiertas, y alguien disparó y los hirió. Y muchas veces vemos fallas, agujeros, temas sin resolver en las áreas anteriormente mencionadas. Si la guerra espiritual está al final, y no al principio, por algo será.

XV. CUCHARA Y ESPADA

La guerra espiritual es un área de todo el consejo de Dios, al cual se le ha brindado mucha atención en los últimos años. Es interesante notar, que en los grandes tratados de teología

¹⁶¹ Boyd: *Op. Cit.*, p. 42.

sistemática no se trata el tema en sí (aunque sí se trata el tema de demonios, ángeles y Satanás). ¿Por qué será? ¿No existirá tal cosa como la “guerra espiritual”? ¿Será que no termina de cerrar el hecho de que hay que hacer “guerra espiritual”? Responder estas preguntas implicaría hacer todo un tratado quizá, ya que llevando a sus últimas consecuencias tanto la postura teológica de aquellos grandes y respetados tratados teológicos como el hecho de la guerra espiritual, nos daríamos cuenta que hay algo que no encaja bien. Y el punto es que se parten de cosmovisiones diferentes. Pero no queremos introducirnos en este tema, que pertenecería a otro rubro académico.

Lo que es más interesante analizar es la guerra en sí; lo dinámico de la idea. El hecho que estamos inmersos en ella nos guste o no, creámoslo o no. Tristemente, la herencia teológica que hemos recibido a través de los años es pensar que “el día malo” no ha de venir. Como todo está bajo control de Dios, no puede venir tal desastre sobre nuestras vidas. Pero el apóstol nos asegura otra cosa: el día malo viene, y hay que estar preparado, para no tambalear y caer en ese momento.

Con la teología de que “el día malo” no ha de venir se ha impreso sobre los corazones de mucha gente un sentimiento de culpa, hurgueteando en las vidas de los pobres destrozados por el maligno, el pecado escondido que no existe para justificar la avalancha de calamidades que le sobrevinieron. Y aun cuando afirmamos con un “amén” que el día malo ha de venir, negamos que puede venir sobre nuestras vidas, porque nosotros “no merecemos” tal cosa, ya que somos fieles a Dios. Y la caduca teología del mérito sale a flote nuevamente en nuestros corazones. “¿Qué hizo fulano para merecer todo este mal!, es nuestra reacción clásica ante el desastre que llega a un individuo o familia. Nuevamente el mérito: si el mal llega es porque había un pecado escondido; pero si no hay pecado, el mal no puede llegar.

Pero Pablo dice otra cosa: el mal es esperable, porque estamos viviendo en un mundo caído cuyo dios es el mismo Satanás. Alguno puede argüir que el Sal. 91:10 dice: “*No te sucederá ningún mal, ni plaga se acercará a tu morada*”, y otras promesas del mismo tenor, por lo cual el día malo no va a venir. Sin embargo, no estamos considerando algunos elementos de los que habla el apóstol Pablo. Tomamos el Sal. 91, y hacemos de él un automatismo literal y riguroso en su cumplimiento. Pero el apóstol nos urge a fortalecernos en el Señor y el poder de su fuerza, y luego a revestimos de toda la armadura de Dios, para que cuando venga todo el ejército enemigo uno quede firme: el vendaval viene, es cierto; la tormenta arrecia, es seguro; pero la casa se mantiene en pie, porque está fundada sobre la roca.

Aquí como en otros lugares, no hay automatismos. Aquí hay que fortalecerse en el Señor y cubrirse con toda la armadura. Y si uno hace esto, entonces se cumplirán aquellas promesas maravillosas del Sal. 91.

Pero hay algo más. Examinando todos los elementos de la armadura, los cuales cada uno tiene su función protectora, defensiva u ofensiva, encontramos que la única parte del cuerpo que no está cubierta es la espalda del soldado cristiano. Todas las demás partes están cubiertas. Y esto nos está diciendo algo importante: uno no puede darle la espalda al enemigo. O en otras palabras, el cristiano no está entrenado para la retirada. El equipamiento no está preparado para el retroceso, para huir ante el enemigo.

Jesús ha levantado y pertrechado a su Iglesia para avanzar, y avanzar siempre. La Iglesia no puede conocer la derrota, el retroceso, la huida cobarde. Tiene todos los elementos como para lograr la victoria a cada paso que da, en cualquier circunstancia que se presente. Por imperceptible a los ojos humanos que parezcan ser los esfuerzos que se hacen, todo redundará en

un avance conquistador. El resultado concreto es que “el enemigo de nuestras almas” está en franco retroceso.

Es obvio que él está derrotado. La Iglesia no tendría ninguna victoria, si Cristo no hubiese triunfado en la cruz. Pero la Iglesia toma esa victoria, que la hace suya en Cristo, y conquista los distintos territorios. Y mientras que tenga esta visión de avance, de arrollamiento, de conquista, y mientras viva en comunión íntima con el Señor, no hay razón para el retroceso, ni para la derrota, ni para la humillación.

No hay evangelio para el que le da la espalda al enemigo. No hay bendiciones de ningún tipo. ¿Y cuándo uno le da la espalda? Cuando huye cobardemente, atemorizado por las estrategias engañosas de Satanás y sus demonios, que lo único que pueden hacer es proferir grandes cosas, para que nosotros las creamos, o cuando no estamos haciendo lo que debemos hacer, es decir, avanzar y conquistar. Si el ejército del Señor no está “en orden de batalla”, no está avanzando, no está conquistando, no está avasallando, no está activo en el frente de batalla, sino que está entretenido en otras cosas en “barracas”, la espalda está desprotegida.

Jesús había dicho que las puertas del Hades no prevalecerían contra ella. Y esto me habla de un infierno que está a la defensiva, más que a la ofensiva; de una iglesia que está a la ofensiva, más que a la defensiva y de una derrota vergonzosa de las fuerzas del mal. La iglesia que no está a la ofensiva no es una iglesia conquistadora. El que se defiende nunca avanza y nunca conquista; a lo sumo se mantiene en el lugar. Pero el que está a la defensiva, no está en la visión de Dios. No está donde el Espíritu Santo está. No está, en términos particulares, “*al abrigo del Omnipotente*”, por dura que parezca esta afirmación, porque el Espíritu de Dios está diciendo otra cosa.

El cuádruple “todo” de 6:18 en cuanto a la oración no es de minimizar en la fortaleza que buscamos. “*Con toda oración y súplica*” nos habla de intensidad de la oración; “*en todo tiempo*”, de la oportunidad o frecuencia de la oración; “*con toda perseverancia y súplica*”, de la continuidad de la oración, y “*por todos los santos*”, de la universalidad de la oración.

El día malo llegó a la Argentina, y nos pusimos a orar. Pero la Biblia no dice que nos pongamos a orar cuando estamos en el medio del desastre, sino en todo tiempo. Es probable que el desastre no hubiese venido. La cobertura en oración es una forma de tener las “espaldas cubiertas”: es la oración que respalda, que cubre, que alienta, que fortalece, que otorga herramientas, etc.

La oración debe ser continua antes, durante y después del día malo, y no sólo cuando no hay otra alternativa. La oración nos fortalece y es algo que necesitamos constante y continuamente.

BIBLIOGRAFÍA

- Arnold, C.E.: *Powers of Darkness. Principalities and Powers in Paul's Letters*, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 1992.
- : *The Colossian Syncretism. The Interface Between Christianity and Folk Belief at Colossae*, Grand Rapids, MI, Baker Book House Co., 1996.
- Boyd, G.A.: *God at War*, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, Inc., 1997.
- Barnes, A.: *Notes, Explanatory and Practical, on the Epistles of Paul to the Ephesians, Philippians, and Colossians*, New York, NY, Harper & Brothers, Pub., 1868.
- Caballero Yocou, R.: *Admirando su Persona. Breve Estudio Devocional y Práctico de la Epístola de Pablo a los Efesios*, Buenos Aires, LECSA, 1963.
- : *Efesios, Comentario Bíblico del Continente Nuevo*, Miami, FL. Unilit, 1992.
- Carrez, M., Dornier, P., Dumais, M. Y Trimaille, M.: *Cartas de Pablo y Cartas Católicas*, Madrid, Ed. Cristiandad, 1985.
- Foulkes, F.: "Efesios, Epístola a los", *NDB*, pp. 391-393.
- : *Ephesians. An Introduction and Commentary*, Tyndale New Testament Commentaries, London, The Tyndale Press, pp. 1968.
- Green, E.M.B. y Hemer, C.J.: "Efeso", *NDB*, pp. 393-395.
- Hodge, C.: *Ephesians*, The Geneva Series of Commentaries, Edinburgh, The Banner of Truth Trust, 1991.
- Hendriksen, G.: *Exposición de Efesios*, Comentario al Nuevo Testamento, Grand Rapids, MI, Libros Desafío, 1984.
- Lacy, G.H.: *Comentario sobre la Epístola a los Efesios*, El Paso, TX, CBP, 1963.
- Liefeld, W.: *Ephesians*, The IVP New Testament Commentary Series, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 1997.
- Lightfoot, J.B.: *Biblical Essays*, London, Macmillan & Co., 1893
- Loane, M.L.: *Three Letters From Prison. Studies in Ephesians, Colossians and Philemon*, Waco, TX, Word Books Pub., 1972, pp. 157.
- Mackay, J.A.: *El Orden de Dios y el Desorden del Hombre. La Epístola a los Efesios y Este Tiempo Presente*, México, D.F., Casa Unida de Publicaciones, S.A., 1964.
- Martin, R.P.: "Ephesians: Introduction", *NBC*, pp. 1105-1106.
- Moule, H.C.G.: *Studies in Ephesians*, Kregel Popular Commentary Series, Grand Rapids, MI, Kregel Pub., 1977.
- Parxon, R.: *The Wealth, Walk and Warfare of the Christian*, New York, NY, Fleming H. Revell Company.
- Sánchez Bosch, J.: *Escritos Paulinos*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1988.

- Schlier, H.:** *Carta a los Efesios*, Salamanca, Sígueme, 1991.
- Smith, H.:** *Efesios. El Propósito Eterno de Dios*, Serie Reflexiones Teológicas, El Paso, TX, CBP, 1976.
- Trenchard, E. y Wickham, P.:** *Epístola a los Efesios*, Grand Rapids, MI, Ed. Portavoz Evangélico, 1994.
- Truman, C.:** *Efesios*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1996.
- Vidal, S.:** *Las Cartas Originales de Pablo*, Madrid, Ed. Trotta, 1996.
- Wilson, G.B.:** *Ephesians*, Edinburg; The Banner of Truth Trust, 1996.

UNIDAD 8

INTRODUCCIÓN A LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL PABLO A LOS COLOSENSES

I. LA CIUDAD COLOSAS

Colosas está ubicada en la provincia romana de Asia¹, situada a unos 15Km de Laodicea en el valle del Lico, sobre la carretera principal hacia el este, y a unos 170Km al Este de Éfeso.

Nadie sabe quién fundó Colosas. Todo lo que sabemos es que ya en los tiempo e Jerjes (Asuero de Ester), rey de Persia (485-465 a.C.) era una comunidad floreciente. En su viaje con su ejército a Helesponto pasó por Colosas en el año 480 a.C. describiéndola como “una gran ciudad de Frigia”². En 401 a.C., Jenofonte llama a Colosas “una ciudad habitada y próspera y grande”³. Por cierto Colosas era grande y esto no sólo en relación a su tamaño y población, sino también en importancia estratégica⁴. Originalmente era el punto donde se unían las grandes rutas de Sardis y Éfeso, en un lugar fácilmente defendible y con un abundante suministro de agua. Pero posteriormente declinó cuando el camino a Pérgamo que pasaba por Sardis fue desplazado más al oeste debido a la nueva fundación de la próspera ciudad de Laodicea⁵. La otra ciudad que le hizo competencia fue Hierápolis. Actualmente el lugar está deshabitado⁶.

Lo cierto es que el valle del Lico estaba plagado de movimientos telúricos, con mucha actividad volcánica⁷. Para el año 60 d.C. un terremoto causó un desastre sobre Laodicea⁸ y Hierápolis⁹, y Colosas quedó destruida¹⁰. De todos modos dicho valle es un terreno fértil, lo que

¹ Es parte de dicha provincia desde el 129 a.C., a la que se le han agregado los estados de Átalo III de Pérgamo, cedidos por éste a Roma en 133 a.C. Carrez, M., Dornier, P., Dumais, M. Y Trimaille, M.: *Cartas de Pablo y Cartas Católicas*, Madrid, Ed. Cristiandad, 1985, p. 206.

² Herodoto: *History* VIII:30.

³ *Anábasis* I:2:6.

⁴ Hendriksen, G.: *Exposición de Colosenses y Filemón*, Comentario al Nuevo Testamento, Grand Rapids, MI, Libros Desafío, 1982, p. 20.

⁵ Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 21-22. Fue fundada por Antíoco II (261-246 a.C.). Cothenet, E.: *Las Cartas a los Colosenses y a los Efesios*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1994, p. 5.

⁶ Green, E.M.B. y Hemer, C.J.: “Colosas”, *NDB*, pp. 261-262.

⁷ Estrabon califica a este valle como *euseistos* que podría traducirse como “buena para terremotos”. Barclay, W.: *Filipenses, Colosenses, I y II Tesalonicenses*, Vol. 11, Buenos Aires, La Aurora, 1973, p. 99.

⁸ Su nombre fue dado en honor a Laodice, nombre de la mujer que planeó que los dos reyes Antíoco II (Teos), rey de Siria (261-247 a.C.) y Ptolomeo II Filadelfo (283-246 a.C.), rey de Egipto, realizaran un pacto, por el cual aquél se divorciaría de su esposa para casarse con Berenice, esposa de éste, plan que tuvo consecuencias nefastas. Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 21.

⁹ El origen de este nombre es incierto, aunque podría ser “ciudad sagrada”, en relación con un hoyo profundo (Caronte o Plutón) del cual salía un vapor venenoso, cosa que atrajo la superstición y la adoración de divinidades. Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 22. Hierápolis era famosa por sus aguas medicinales y como centro de cultos místico frigios. Estrabón: *Geografía* XIII:4:14.

atrajo a los rebaños de ovejas y la consecuente manufactura de vestidos¹¹. Las aguas cretáceas¹² de la zona eran lo mejor para teñir la tela, de modo que esta industria floreció en ese lugar¹³.

Pese en el tiempo del desastre ocasionado por el terremoto en las dos ciudades competidoras, ya Colosas estaba en decadencia. De hecho Estrabón dijo, dos generaciones antes de Pablo, que Colosas de su tiempo era “una ciudad pequeña”¹⁴.

Colosas, junto con las otras ciudades de Lico, perteneció al imperio de Pérgamo pero fueron sedidas por Átalo III al Imperio Romano desde 133 a.C.¹⁵ Para el siglo VII comenzó a ser invadida por los sarracenos. Esto y un terremoto fueron los contribuyentes para que quedara desierta. Finalmente esta ciudad desaparece completamente para el siglo XII¹⁶.

II. LA IGLESIA DE COLOSAS

Dijimos que Colosas fue originalmente una ciudad de Frigia¹⁷. Ya entrada la era del NT su primitiva importancia había disminuido, disminución que fue acentuada terremoto mencionado. No se insinúa nada de esto en la carta por lo que debemos suponer que la carta fue antes de que llegaran a Roma las noticias del desastre¹⁸.

Pablo no fundó la iglesia de Colosas, ni la había visitado cuando escribió esta carta¹⁹ (1:4, 7-9; 2:1), aunque su deseo de hacerlo (Flm.) pudo haberse cumplido más tarde²⁰. No hay información alguna sobre los comienzos y situación de esta comunidad, de modo que la única información sobre ella debe extraerse de la misma homónima²¹. Filemón (Flm. 1) y su esclavo Onésimo (Col. 4:9; Flm. 10) eran miembros de la iglesia primitiva de Colosas²².

¹⁰ Tácito fecha la devastación para el años 60 d.C. Tácito: *Anales* 14:27. Sin embargo, *The Anchor Bible Dictionary* I, 1089 sugiere que el cataclismo pudo ocurrir en el 60 ó en el 64 d.C. Citado en Sánchez Bosch, J.: *Escritos Paulinos*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1988, p. 388.

¹¹ Plinio: *Historia Natural* XXI:51.

¹² Un terreno cretáceo o cretácico es aquel que pertenece al período inmediatamente posterior al jurásico. Las aguas cretáceas son ricas en minerales, propios de ese terreno y útiles para el trabajo de teñido. Particularmente las aguas del Lico y sus afluentes están cargadas de yeso, que se va acumulando con el tiempo, dando lugar a las más extrañas formaciones. Barclay: *Op. Cit.*, p. 99.

¹³ Foulkes, F.: “*Colosenses, Epístola a los*”, *NDB*, p. 262.; Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 19.

¹⁴ Estrabón: *Geografía* XII:8:13. Véase Foulkes: *Op. Cit.*, p. 262, Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 23.

¹⁵ Bruce, F.F.: *Paul, Apostle of The Heart Set Free*, Grand Rapids, MI, Eerdmans, Pub. Co., 1981, p. 407.

¹⁶ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 24.

¹⁷ Originalmente, Colosas, junto con Hierápolis y Laodicea eran ciudades frigias. Más tarde pasaron a formar parte de la provincia romana de Asia. Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 14.

¹⁸ Foulkes: *Op. Cit.*, p. 262.

¹⁹ Esta es la posición tradicional y lo que surge tanto de la narrativa de Hechos como de la carta misma a los Colosenses. Sin embargo, postulando la Teoría de Galacia del Sur (TGS) (véase Unidad 4: Introducción a la Epístola de Pablo a los Gálatas y también más adelante en esta unidad) estaría la posibilidad de que sí hubiese pasado por allí e inclusive, según F. Wiggers, que la hubiese fundado. Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 25.

²⁰ Foulkes: *Op. Cit.*, p. 262.

²¹ Lohse, E.: *Colossians and Philemon*, Philadelphia, Fortress Press, 1971, p. 2; Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 207.

²² Foulkes: *Op. Cit.*, p. 262.

En su segundo viaje misionero pasó al norte del valle del Lico (Hch. 16:6-8). En su tercer viaje misionero, Éfeso fue durante tres años el centro de sus actividades (Hch.19:1-20; 20:31), y lo más probable es que en ese momento el evangelio haya llegado a Colosas por intermedio de Epafros²³, que era oriundo de dicha ciudad (1:7s; 4:12s)²⁴. Así que esta iglesia tenía unos cinco años de antigüedad cuando recibe esta carta²⁵.

Un punto en cuestión que aún no está resuelto es cómo llegó Pablo en su tercer viaje misionero a Éfeso. La Biblia no lo dice y existen tres posibilidades dadas por los distintos eruditos²⁶:

- L.H. Grollenberg, adoptando la teoría de Galacia del Norte (TGN)²⁷ sugiere que Pablo llegó por el norte, de modo que no se topó con Colosas.
- J.L. Hurlbut, G.E. Wright y F.V. Filson envían a Pablo desde Antioquía de Pisidia por las montañas hasta Éfeso. Esta es una manera poco convencional y difícil de viajar. En cuyo caso también evitaría a Colosas.
- E.G. Kraeling sugiere que Pablo iría de Antioquía en Siria, pasando por Tarso, Derbe, Listra, Iconio, Antioquía de Pisidia, Apamea, Colosas, Laodicea y finalmente Éfeso. Esta es la ruta más común para llegar a Éfeso, y por donde hoy hay carreteras y vías férreas. Este punto de vista apoyaría la Teoría de Galacia del Sur (TGS)²⁸.

Casi todos los cristianos allí eran gentiles (1:21,22,27; 2:11-13; 3:5-7), pero desde los tiempos de Antíoco el Grande (223-187 a.C.) había habido numerosa e influyente comunidad de judíos en la zona. Él mismo había hecho transportar dos mil familias desde Mesopotamia y Babilonia a Lidia y a Frigia²⁹. La mezcla de elementos judíos, griegos y frigios en la población de la ciudad probablemente se refleja también dentro de la iglesia, y por ello constituiría tierra fértil para el tipo de herejía especulativa que la epístola de Pablo tenía por objeto contrarrestar³⁰. Por el año 62 se estima que por lo menos habría once mil judíos libres en el distrito³¹, aunque la población judía sería mucho mayor³². Inclusive sabemos que 30 años antes había asentamientos judíos en Frigia, ya que participaron en Pentecostés (Hch. 2:10).

²³ No hay que confundir a Epafros, oriundo de Colosas (Col. 1:7), con Epafrodito, oriundo de Filipenses (Fil. 2:25). Aunque ambos nombres significan lo mismo ("devoto de Afrodita") son dos personas diferentes. Para un significado de los nombres Hendriksen, G.: *Exposición de Filipenses*, Comentario del Nuevo Testamento, Grand Rapids, MI, Libros Desafío, 1995, pp. 162 (comentario del v. 2:25, nota al pie No. 116).

²⁴ Foulkes: *Op. Cit.*, p. 262; Lohse: *Op. Cit.*, p. 2; Harris, M.J.: *Colossians & Philemon*, Exegetical Guide to the Greek New Testament, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1991, p. 5.

²⁵ Wiersbe, W.W.: *Be Complete*, Wheaton, IL, Victor Books, 1984, p. 9.

²⁶ Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 16-18.

²⁷ Para la discusión sobre los puntos a favor y en contra de la TGN, véase Unidad 4: Gálatas.

²⁸ Para la discusión sobre los puntos a favor y en contra de la TGS, véase Unidad 4: Gálatas.

²⁹ Josefo, F.: *Antigüedades* XII:3:4.

³⁰ Foulkes: *Op. Cit.*, p. 262.

³¹ Cf. Schweizer, E.: *La Carta a los Colosenses*, Salamanca, Sígueme, 1987, p. 22. Como las mujeres y los niños estaban libres del tributo ordenado por el gobernador romano Flaco, se puede estimar la población judía en unos 50.000 habitantes. Véase también para el cálculo, Cothenet: *Op. Cit.*, p. 6; Barclay: *Op. Cit.*, p. 101.

³² Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 24.

De todos modos la comunidad había sido fiel a la enseñanza apostólica (1:13-20;2:6,12-15; 3:1) como también a las normas éticas (3:5,6,12,18-4:1). Se mantiene firme en la fe, ha demostrado su amor para con todos los santos y conoce la esperanza que está preparada para ellos en el cielo (1:4s). La situación de la comunidad corresponde a la imagen de una comunidad que es obediente al evangelio apostólico³³.

III. AUTORÍA

III.A. Objeciones a la autoría paulina

En el siglo XIX por primera vez aparecieron dudas sobre la autenticidad de Colosenses³⁴, especialmente la escuela de Tubinga rechazó la autoría paulina tanto de esta como de otras cartas³⁵, argumentando que en ellas podían verse ciertas ideas gnósticas que prevalecían en el siglo II³⁶. Hoy, en cambio, se da más importancia a ciertos argumentos basados en el vocabulario, el estilo y la doctrina de la carta al compararla con otras paulinas³⁷. De todos modos, esto no es suficientemente fuerte como para convencer a muchos eruditos a que rechacen la paternidad del Apóstol³⁸.

Algunos, al ver la notable semejanza con Efesio³⁹, se han inclinado a sostener la autenticidad de dicha carta y a cuestionar la de Colosenses. Sin embargo, las pruebas documentales han sido aceptadas casi siempre como indicación abrumadora de la prioridad de Colosenses⁴⁰.

En este sentido otros han sugerido que Col. podría ser una carta auténtica de Pablo sometida a una profunda reelaboración, quizá con influencia de Ef. Goodspeed y Knox suponen

³³ Lohse: *Op. Cit.*, p. 2.

³⁴ E.T. Mayerhoff considera que Colosenses es una imitación de Efesios, la cual considera paulina. Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 40.

³⁵ F.C. Baur y sus seguidores niegan sobre las bases de prejuicios hegelianos. Para Baur lo que determina todo es si se caracteriza o no por una línea de argumentación anti-judaizante. H.J. Holzmann considera que la carta actual es una ampliación paulinista interpolada con Efesios sobre un original paulino más corto. Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 40-41. Entre los contribuyentes del siglo XX a la autoría no paulina están R. Bultmann y E. Käsemann. Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 209.

³⁶ Algunas palabras utilizadas en Colosenses se asemejan a la herejía de Valentino del s. II. De todos modos vale la pena aclarar que el gnosticismo del s. II no considera Colosenses como dirigida contra ellas. Por el contrario usa muchas de sus conceptos. Además es sabido que en el s. I ya se perfilaban algunas ideas gnósticas que se desarrollarían más cabalmente en la siguiente centuria. Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 43-44. Véase también Bruce: *Op. Cit.*, pp. 408-409.

³⁷ El uso de conexiones de palabras, estructura y secuencia de oraciones, y sobretudo el contenido teológico (cristología, eclesiología, enseñanza sobre el oficio apostólico, escatología y el entendimiento del bautismo) de Colosenses debe compararse con las otras cartas paulinas. Lohse: *Op. Cit.*, p. 4. Se la ha llamado (junto con otras) "deuteropaulinas". Harris: *Op. Cit.*, p. 3. Véase también Unidad 1.

³⁸ Se han refutado sólidamente las objeciones a la paternidad paulina de Colosenses. Harris: *Op. Cit.*, p. 3.

³⁹ Existen 32 palabras idénticas en griego entre Colosenses y Efesios. *Ibid.*, p. 4.

⁴⁰ Foulkes: *Op. Cit.*, p. 262. Efesios parecería el primer comentario de Colosenses, aunque hay que admitir que el contenido de aquella excede ampliamente al de un comentario. Lohse: *Op. Cit.*, p. 4. Sin embargo, son muchos (Kümmel, Lohse, Dahl, O'Chel, Percy) los autores que expresan su inclinación a aceptar que el autor de Efesios amplía el contenido de Colosenses. *Ibid.*, p. 4.

que Onésimo podría haber redactar el corpus paulino y haber escrito Ef. como introducción al mismo. Knox sostiene que Filemón estaría dirigida a Arquipo de Laodicea y sería la carta a dicha comunidad (Col. 4:16). Esto explicaría las similitudes entre Ef. y Col. pero no las peculiaridades de esta última, a menos que supongamos que Onésimo la reelaboró. Benoit sugiere que Col. es paulina, pero retocada por un colaborador sobre la base de Ef., redactada al mismo tiempo por otro discípulo de Pablo⁴¹.

III.B. Evidencia interna

La carta afirma la autoría paulina (1:1; 4:18). Además se revela el carácter de Pablo como aparece en otras cartas de su pluma. Podemos ver tres evidencias semi-internas en:

- Es evidente que el que escribió Colosenses también escribió Efesios. Este argumento es débil, porque como vimos muchos rechazan la autoría de Efesios, por la misma razón.
- Hendriksen compara Colosenses con Ro. 1,2 Co., Gá. y Fil., las tres primeras siendo indudablemente paulinas, y hace ver como el mismo carácter paulino está en las seis epístolas⁴².
- Pero quizá la conexión de Colosenses con Filemón y la naturaleza de dicha carta son tales que puede considerársela virtualmente como la “firma” de Pablo a la de Colosenses⁴³. La carta a Filemón se refiere a Onésimo, el esclavo fugitivo, que volvía a su amo; esta carta (4:9) dice que acompañado por Tíquico, este Onésimo era enviado de vuelta a Colosas. Se menciona a Arquipo como perteneciente a la casa de Filemón en dicha carta (v.2); en Col 4:17 hay un mensaje especial para la misma persona. Hay saludos de Epafras, Marcos, Aristarco, Demas, y Lucas en Filemón (vv. 23s); las mismas personas reciben especial mención en la otra carta (4:10-14). Resulta difícil imaginar que estas referencias a determinadas personas en una o ambas cartas no sean auténticas, o que sean ficticias. La única alternativa es aceptarlas como elementos que ligan las cartas a Filemón y a los colosenses como del mismo autor, y escritas al mismo tiempo⁴⁴.

III.C. Evidencia externa

Tanto cristianos como herejes dan amplio apoyo a la paternidad paulina de Colosenses desde fecha temprana. De hecho no se conoce ningún documento temprano que no la apruebe⁴⁵:

- **Epístola de Bernabé (70-130) e Ignacio⁴⁶ (ca. 110)** parecen tener ecos de Colosenses.
- **Marción (ca. 140)** la incluye dentro de su canon.

⁴¹ Schweizer: *Op. Cit.* p. 29.

⁴² Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 45-46. Más adelante, el mismo autor compara más detalladamente Col. con Fil. *Ibid.*, pp. 46-48.

⁴³ La autoridad paulina de Filemón nunca ha sido desafiada. Harris: *Op. Cit.*, p. 3. Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 209; Guthrie, D.: “Colossians: Introduction”, *NBC*, p. 1139.

⁴⁴ Foulkes: *Op. Cit.*, p. 262. Ver también Harris: *Op. Cit.*, pp. 3-4.

⁴⁵ Guthrie: *NBC*, p. 1139

⁴⁶ *A los Efesios* X:2 (cf. Col. 1:23). Lightfoot: *Op. Cit.*, pp. 140,173.

- **Justino Mártir (155-161)** la incluye la frase “*el primogénito de toda la creación*”⁴⁷ (1:15).
- **Teófilo de Antioquía (ca. 180)** hace una distinción entre el *Logos interno o inmanente* y el *Logos proferido o expresado*, y llama a este último “*el primogénito de toda la creación*”⁴⁸.
- **El fragmento Muratorio (ca. 180)** menciona a Pablo como autor de Colosenses.
- **Ireneo (ca. 180)** dice⁴⁹: “*Pablo mismo ha declarado... ‘Sólo Lucas está conmigo’ ... Y nuevamente afirma en su epístola a los Colosenses ‘Lucas, el medico amado, os saluda’*” (Col. 4:14). Además en las obras de Ireneo todos los capítulos aparecen citados⁵⁰.
- **Tertuliano (fl. 193-216)** cita⁵¹ la advertencia “*filosofía y engaños huecos*” (Col. 2:8) y se la atribuye “*al apóstol*”, es decir “*el mismo Pablo*”. Además en *Contra Marción* cita constantemente a Colosenses para referirse a la grandeza de Cristo⁵².
- **Clemente de Alejandría (fl. 190-220)**. En *Stromateis* y en el *Paidagogos* cita varias veces los capítulos de Colosenses y la atribuye “*al apóstol*”⁵³.
- **Orígenes (fl. 210-250)** dice en *Contra Celso*: “*Y en los escritos de Pablo... las siguientes palabras pueden leerse en la epístola a los colosenses ‘Nadie os prive de vuestro premio’*”. (Col. 2:18s)⁵⁴.
- **Eusebio (s. IV)** declara “*Sin embargo, son evidentes, y claras las catorce (cartas) de Pablo. Con todo, no es justo ignorar que alguno rechazan la (carta) a los hebreos*”⁵⁵. De modo que él sabía que la iglesia primitiva aceptaba a Colosenses como paulina.

IV. DESTINATARIOS

Ya hemos descrito el perfil de la comunidad de Colosas. Era una ciudad de neto corte pagano, aunque existían muchos elementos judíos, tanto en la ciudad misma como en todo el distrito, cuya capital era Laodicea.

De modo que esta mezcla de elementos paganos con judíos podría haber sido la cuna de la herejía que se manifestaba en dicha ciudad.

⁴⁷ En *Diálogo con Trifón* LXXXV.

⁴⁸ En *III Ad Autolico* XXII. Véase González, J.L.: *Historia del Pensamiento Cristiano*, Tomo 1, Miami, FL, Ed. Caribe, Inc., 1992, p. 113.

⁴⁹ *Adversus Hairesis* III:14:1.

⁵⁰ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 48.

⁵¹ En *Praescriptio Haeresis* VII.

⁵² Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 48.

⁵³ *Ibid.*, p. 48.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 48.

⁵⁵ *HE* III:3:4-5.

V. OPORTUNIDAD, LUGAR Y FECHA DE ESCRITURA

Los versos 4:3,10,18 indican que Col. fue escrita desde la prisión⁵⁶. Se han considerado seriamente tres posibles lugares desde donde pudo haber escrito Pablo su carta:

- **Éfeso** (Hch. 19:10,22; 20:31). Pablo estuvo allí tres a tres años y medio (*ca.* otoño 52 al verano 56 ó primavera 56). El argumento más concreto a favor de este parecer lo constituye la afirmación en el prólogo marcionita a Col. del siglo II⁵⁷. Por el contrario si se acepta que Col. y Ef. fueron escritas al mismo tiempo (como se indica en 4:7ss y Ef. 6:21) esta posibilidad queda excluida⁵⁸.
- **Cesarea**. (Hch. 24:23,27). Pablo estuvo allí dos años (*ca.* Mayo 57-Septiembre 59). Se han presentado una cantidad de argumentos a favor de Cesarea. Bo Reicke sostiene este punto de vista basándose en el terremoto mencionando anteriormente, pero el encarcelamiento de Pablo en Roma probablemente comenzó antes del año en que dicho terremoto causó tantas víctimas en el valle del Lico. Es improbable que todos los que se mencionan en el capítulo 4 estuviesen con el apóstol en la cárcel de Cesarea⁵⁹.
- **Roma**. (Hch. 28:30-31). Estuvo con arresto domiciliario por dos años (*ca.* Feb 60 a fines 61 ó comienzos del 62). No se ha ofrecido ninguna oposición al origen romano de la carta que no se haya resuelto adecuadamente. El mejor lugar hacia el cual podía dirigirse el fugitivo Onésimo era si duda Roma, y el contenido de la carta y las referencias personales en la misma parecerían estar más en consonancia con la prisión de Pablo en Roma que en cualquier otro lugar⁶⁰.

Por lo tanto, la fecha 60 d.C. y Roma como lugar de escritura, parecerían las conclusiones más probables⁶¹. En cuanto al orden cronológico de las cuatro epístolas de prisión solo se puede especular y hay muchas opiniones. Moule sostiene que Filipenses (61 d.C.) es la primera de las cuatro mientras que Colosenses (junto con Ef. y Flm.) es tardía (primavera 63 d.C.)⁶².

VI. MOTIVO Y OBJETIVO DE LA EPÍSTOLA

La carta en se dice que lo llevó a Pablo a escribirla, pero los detalles en ella puede dar alguna orientación certera⁶³. En principio dos asuntos demandan la atención especial del Apóstol y le indujeron a escribirla:

⁵⁶ Recién alude a ella en forma indirecta en 4:10, cuando lo nombra a Aristarco “compañero de prisión” (**sunaiçhmavlwto~**) (cf. Ro. 16:17; Flm. 23), y en Col. 4:17 directamente habla de sus “cadenas” (**desmoiv**) (cf. Fil. 1:7,13,14,17; Flm.10,13). Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 389.

⁵⁷ Duncan trató de hacer esfuerzos para probar esta teoría, pero resultan muy débiles. Carson, H.M.: *The Epistles of Paul to the Colossians and Philemon, An Introduction and Commentary*, London, The Tyndale Press, 1968, pp. 13-14.

⁵⁸ Foulkes: *Op. Cit.*, p. 262.

⁵⁹ *Ibid.*, pp. 262-263.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 263. Esta es la postura tradicional y más ampliamente aceptada. Moule, H.C.G.: *Lecturas Expositivas sobre la Epístola de San Pablo a los Colosenses*, Buenos Aires, 1928, p. 4. Guthrie: *NBC*, p. 1141.

⁶¹ Foulkes: *Op. Cit.*, p. 263.

⁶² Moule: *Op. Cit.*, p. 5. Véase también Carson: *Op. Cit.*, p. 15.

⁶³ Guthrie: *NBC*, p. 1139.

- En primer lugar, le estaba escribiendo a Filemón en Colosas con motivo de la devolución de su esclavo fugitivo. Onésimo, que se había convertido (Flm. 7-21). Podía, a la vez, aprovechar esta circunstancia para escribir a toda la iglesia en Colosas⁶⁴.
- Epafras le había llevado a Pablo un informe respecto a dicha iglesia, que incluía muchas cosas alentadoras (1:4-8; 2:5), pero también aparentemente, noticias inquietantes referentes a las falsas enseñanzas que amenazaban apartar a sus miembros de la verdad de Cristo. Estas noticias llevaron al apóstol a dirigirse a los colosenses en la forma que lo hizo⁶⁵.

De modo que Pablo trata de proveer un antídoto contra el error en doctrina y práctica. Para ellos comisionó a Tíquico acompañado con Onésimo para llevar esta carta (4:7-9) porque Epafras escogió quedarse con Pablo (4:12-13; Flm.). Enumerando los elementos a los que apunta, Hendriksen observa los siguientes objetivos⁶⁶:

- Prevenir a los colosenses de no caer en la sensualidad pagana (1:21,23; 3:5-11), y de la solución propuesta por las bocas que no confesaban a Jesucristo como completo y suficiente Salvador (2).
- Dirigir su atención al Hijo de Dios, con todos los atributos que le añade como para hacer evidente no inexcusable de su absoluta necesidad de adoración (1:13-18; 2:8,9).
- Realzar el ministerio de Epafras (1:7; 4:12,13).
- Enfatizar entre los recipientes la virtud del perdón y la bondad (3:12-14; 3:22-4:1).

Sanday establece la siguiente comparación entre Efesios y Colosenses en cuanto al objetivo primario de ambas cartas⁶⁷:

- En Ef. el objetivo primario es la Iglesia, y este pensamiento asciende a Cristo como cabeza de la Iglesia.
- En Col. el objetivo primario es Cristo, y este pensamiento desciende hacia la Iglesia como el cuerpo de Cristo.

De ahí Griffith Thomas añade los siguientes contrastes con respecto a Cristo y la Iglesia⁶⁸:

- En Col. el apóstol da una afirmación completa de la persona y obra de Cristo.
- En Ef. el tópico principal es la relación del Señor con la iglesia.

Y en cuanto a la vida cristiana⁶⁹:

- En Col. nuestra vida debe vivirse en relación a Cristo

⁶⁴ Foulkes: *Op. Cit.*, p. 263.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 263.

⁶⁶ Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 33-34.

⁶⁷ Citado en Griffith Thomas, W.H.: *Christ Pre-eminent, Studies in the Epistle to the Colossians*, Chicago, IL, Moody Press, 1923, pp. 8-9.

⁶⁸ *Ibid.*, p. 9.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 9.

- En Ef. muchas de las aplicaciones morales están relacionada con la Iglesia y con nuestras obligaciones mutuas.

VII. LAS FALSAS ENSEÑANZAS Y LA OCASIÓN DE LA CARTA

Colosenses no ofrece una reprimenda a sus lectores, sino que muestra la preocupación del autor por la comunidad⁷⁰, que en su inocencia podría desviarse por causa de falsas enseñanza (2:8). En su estilo característico, Pablo hace frente a las falsas enseñanzas en una forma positiva, más que refutando sus errores. Así no se pueden determinar cuales eran estos errores, aunque podemos distinguir tres cosas⁷¹:

- Los falsos maestros se jactaban de poseer una “filosofía” (**filosofiva**) superior (2:4,8,18). Podemos presumir también que Pablo, al utilizar con frecuencia los términos “conocimiento” (**gnwvsi~** y **ejpignwvsi~**), “sabiduría” (**sofiva**), “entendimiento” (**suvnesi~**) y misterio (**musthvrion**) estaba combatiendo dicha perspectiva⁷².
- Aparentemente esa filosofía era la percepción adecuada de los “elementos del mundo” (**stoiceia tou kovsmou**) (2:8) y la forma de tomarlos para estar en la correcta relación con ellos. Daban importancia a los poderes que esgrimía el mundo de los espíritus, en desmedro del lugar que le correspondía a Cristo. En 2:18 habla del “*culto a los ángeles*”, y otras referencias a la relación de la creación espiritual con Cristo (1:16,20; 2:15) parecen tener un sentido parecido⁷³. Lohse sugiere que esos elementos del universo representaban fuertes poderes angelicales, que determinaban el orden cósmico y el destino de los individuos⁷⁴.
- Se asignaba gran importancia al cumplimiento de cosas externas: ayunos, fiestas, luna nuevas y días de reposo (2:16-17), y posiblemente circuncisión (2:11). El cumplimiento

⁷⁰ Ya hemos visto que la comunidad de Colosas era predominantemente gentil, y todas las variedades del paganismo griego eran conocidas allí. Se adoraban las deidades frías de Cibeles Sabacio, Men, Isis y Serapis, Helios y Selene, Deméter y Artemis. Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 26-27.

⁷¹ Algunos ven la problemática en cuanto a la fe de los colosenses en forma más sencilla. Había sólo dos peligros: uno el legalismo en la forma de ascetismo alejandrino con alguna traza de judaísmo, y el otro el falso misticismo que conducía a la especulación filosófica. Greene, O.B.: *The Epistle of Paul the Apostle to the Colossians*, Greenville, SC, The Gospel Hour, Inc., 1963, p. xvi.

⁷² Foulkes: *Op. Cit.*, p. 263. Ver también Neill, S.: *Paul to the Colossians*, London, United Society for Christian Literature, Lutterworth Press, 1963, p. 12.

⁷³ Foulkes: *Op. Cit.*, p. 263.

⁷⁴ Lohse: *Op. Cit.*, p. 3. Esta es la postura clásica, la de identificar los “elementos del universo” con los “ángeles” de tendencias gnósticas, sean paganas o judaizantes. M. Dibelius, G. Bornkamm, H.-M. Schenke, H.-F. Weiss y otros son de esta opinión. Sin embargo, C.A. Arnold despliega un importante estudio de “adoración de ángeles” (Col. 2:18) donde muestra que se refiere esencialmente a una invocación mágica de ángeles, especialmente por propósitos protectores. Así estudia la veneración de ángeles en la magia, en el judaísmo, en la región de Asia Menor, para luego irse específicamente a la ciudad de Colosas. Arnold, C.A.: *The Colossian Syncretism, The Interface between Christianity and Folk Belief at Colossae*, Grand Rapids, MI, Baker Books House Co., 1996, pp. 11-102. Boyd, G.A.: *God at War*, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, Inc., 1997, p. 271. Véase otra posición en Bruce: *Op. Cit.*, pp. 413-414. Más amplio en el *excursus* de Schweizer: *Op. Cit.*, pp. 113-118.

de ellos se invocaba como el verdadero camino de la disciplina personal y la sujeción de la carne (2:20ss)⁷⁵.

La discusión de estos elementos es lo que se conoce como “la herejía colosense”⁷⁶. Algunos han sostenido que la enseñanza judaica podía dar razón adecuadamente de todos estos elementos. Lightfoot sostuvo que las falsas enseñanzas provenían de los esenios⁷⁷, y en la actualidad estamos en posesión de bastante información acerca de la secta vinculada con los rollos del mar Muerto, aunque desconocemos la presencia de sectas de este tipo en el valle del Lico en el siglo I d.C. Otros han establecido una relación entre la herejía de Colosas y una de las escuelas gnósticas⁷⁸ que han llegado a nuestro conocimiento a través de escritores del siglo II. No se puede establecer con precisión de qué se trataba, porque además en aquellos tiempos prevalecía el sincretismo en la religión y en la filosofía⁷⁹. Así que tradicionalmente algunos autores apuntan a que la enseñanza era una forma de gnosticismo judaico⁸⁰.

A los errores anteriores habría que agregarle un factor común reinante en toda la iglesia cristiana en todo el imperio grecorromano, que es el de caer en el paganismo con su obvia inmoralidad. Los versículos 3:5-11 dan una idea de esto. Hendriksen observa que la tentación tenía diferentes frentes: los hábitos pasados, el medio ambiente del momento, las pasiones de los corazones no consagrados y la obra directa de Satanás⁸¹.

Pablo se ocupa de sus tres errores de la siguiente manera. Parte de la confesión himnica, que era familiar para ellos (1:15-20), y luego desarrolla su mensaje, en el cual se proclama a Cristo como Señor sobre todo el mundo⁸²:

- Se trata de una humildad equivocada, que exalta a los ángeles y destaca las funciones de los poderes espirituales del bien, y del temor a las potestades del mal. Cristo es creador y Señor de todas las cosas en el cielo y en la tierra, y vencedor de todos los poderes del mal

⁷⁵ Foulkes: *Op. Cit.*, p. 263. Véase también Neill: *Op. Cit.*, pp. 13-14.

⁷⁶ Bruce: *Op. Cit.*, pp. 412-417. Martínez, J.M.: *Cristo El Incomparable, Estudios sobre la Epístola a los Colosenses*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1970, pp. 11-12; Wilson, G.B.: *Colossians and Philemon*, Edinburgh, The Banner of Truth Trust, 1980, pp. 11-12. A estos elementos habría que añadirle la suposición de aquello que esa físico era malo en sí, el cuestionamiento en la relación de Dios con el mundo y el lugar que estos maestros le daban a Cristo. Neill: *Op. Cit.*, pp. 12-15. Es obvio que poner todos estos elementos al evangelio, más allá de erosionar la centralidad de Jesucristo es mutilar la fe y caer en superstición. Mussner, F.: *Carta a los Colosenses*, Barcelona, Herder, 1970, p. 5. Wiersbe la resume como una combinación de legalismo judío, filosofía oriental, astrología pagana, misticismo, ascetismo y aún un toque que cristianismo. Wiersbe: *Op. Cit.*, p. 13. Cothenet cita todos los errores doctrinales de los colosenses. Cothenet: *Op. Cit.*, pp. 6-8, aunque más ampliamente expuesta está en Barclay: *Op. Cit.*, pp. 103-105.

⁷⁷ Véase Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 30-32. T. Zahn niega la conexión entre la enseñanza esenia y la herejía colosense. Citado en Carson: *Op. Cit.*, p. 15.

⁷⁸ Para algunos conceptos básicos del gnosticismo primitivo, véase Barclay: *Op. Cit.*, pp. 105-108.

⁷⁹ Guthrie: *NBC*, p. 1140.

⁸⁰ Foulkes: *Op. Cit.*, p. 263. Sobre la influencia del gnosticismo en el siglo I d.C. y las precauciones del caso, véase Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 29-30. Pero véase Arnold: *Op. Cit.*, pp. 107-109. Una cosa segura que podemos decir es que esta herejía era una doctrina acercad de Dios y de la salvación, que arrojaba una nube sobre la gloria de Jesucristo. Él podía ser mucho, pero no todo. Moule: *Op. Cit.*, pp. 6-7.

⁸¹ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 27.

⁸² Lohse: *Op. Cit.*, p. 3.

(1:15ss; 2:9ss). Toda la plenitud (**plhvrvwma**) de la deidad está en Cristo. (Quizá Pablo hace uso aquí de palabras clave de la falsa doctrina y les da un uso cristiano.)⁸³

- El camino de la santidad no se alcanza por la vía de un ascetismo que sólo promueve el orgullo espiritual, ni por los esfuerzos propios de dominar las pasiones, sino vistiéndonos de Cristo, poniendo nuestro afectos solamente en él, y eliminando de esta manera todo lo que sea contrario a su voluntad (2:20ss; 3:1ss)⁸⁴.
- La verdadera sabiduría no es una filosofía humana (2:8), sino el misterio (secreto revelado) de Dios en Cristo, quien mora en aquellos que le reciben (1:27), sin distinción de personas (3:10-11)⁸⁵. Por un lado está Cristo, como fue predicado y recibido por fe y por el otro lado están la “filosofía” (**filosofiva**) que en realidad es un “engaño vacío” (**kenh; ajpavth**). Esta distinción debe percibirse claramente por la comunidad mediante la ayuda de la enseñanza apostólica que una vez más se expone ante ellos⁸⁶.
- Los colosenses debían perseverar en el evangelio que habían recibido y no moverse de allí, no debían volver a sus malas obras, sino que por el contrario debían “hacer morir” la inmoralidad, impureza, pasiones, deseos malos, avidez malicia, calumnias, palabras vergonzosas y mentiras (Col. 1:21-23; 2:6: 3:5-11)⁸⁷.

VIII. TEMA

Según Coble el tema es “*el cristiano y su relación con cristo como su Señor*”⁸⁸. El pensamiento que domina toda la carta es “Cristo es todo” (1:18-2:19; 3:11). Así el mensaje es que lo creyentes están completos en Cristo y es fe en él necesariamente deja de lado toda confianza en cualquier poder subsidiario, porque nada en el universo queda fuera de su soberanía⁸⁹. Para Wiersbe el tema es Jesucristo es Preeminente (1:18)⁹⁰.

IX. CARACTERÍSTICAS

IX.A. El Himno Cristológico

Al parecer el himno era conocido entre los colosenses y el Apóstol lo usa para encarar su enseñanza. El contenido exacto se desconoce, y la versión aquí presentada puede ser una versión misma de Pablo⁹¹. Debido a la forma rítmica, vocabulario inusual y estilo elevado muchos

⁸³ Foulkes: *Op. Cit.*, p. 263.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 263; Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 29.

⁸⁵ Foulkes: *Op. Cit.*, p. 263.

⁸⁶ Algunos cristianos de Colosas pudieron haber llegado a pensar que esta filosofía podría unirse con la fe cristiana. Es decir, la fe se la completa por medio de esta combinación. Lohse: *Op. Cit.*, p. 3. Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 390.

⁸⁷ Hendriksen: *Op. Cit.*, p. 27.

⁸⁸ Coble, W.B.: *Cristo es el Señor, Un estudio en Colosenses*, El Paso, TX, CBP, 1973, p. 7.

⁸⁹ Wilson: *Op. Cit.*, p. 13.

⁹⁰ Wiersbe: *Op. Cit.*, p. 16.

⁹¹ Sobre las características literarias del himno, véase Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 423.

exegetas concluyen que es un himno. Sin embargo hay disparidad de opiniones sobre si Pablo mismo lo escribió o lo adaptó desde otra fuente⁹².

El primer problema que surge con el himno y la oración que le precede es la delimitación de ambas (9-14 + 15-20 ó 9-11 + 12-20). Se han postulado distintas hipótesis desde la poesía hebrea con sus paralelismos como griega por su ritmo⁹³. En cualquier caso, la oración es una sola frase (1:9-14), seguido de una intercesión (9-11) y otra acción de gracias (12-14).

Para la estructura del himno también se han ensayado distintos modelos: introducción (13-14) y dos estrofas (15-16; 18-20) (Lohmeyer); dos estrofas (15-17, 18-20⁹⁴) (J.M. Robinson); cinco estrofas (15-16a, 16b, 17-18, 19-20a, 20b) (C. Masson); dos estrofas (15-18a, 18b-20) (J.N. Aletti)⁹⁵.

IX.B. Citas veterotestamentarias

No contiene ninguna. Probablemente esto se deba porque nunca habían escuchado la predicación de Pablo⁹⁶. Quizá haya sólo una alusión Is. 29:13 en Col. 2:22⁹⁷ y al Sal. 110:1 en Col. 3:1⁹⁸.

IX.C. Estilo general

Colosenses es una epístola amistosa. No está escrita en el vigoroso estilo de Gálatas ni con el sarcasmo de 2 Corintios. El peligro está latente, pero nada hay fuera de control. Pablo escribe para advertirlos, pero siente que está en tiempo. Y si los colosenses escuchan con atención serán fortalecidos en la fe y el peligro pasará de largo.

No describe la posición de cada maestro ni los menciona. Esto haría de la carta algo extremadamente largo y aburrido, sino que va directamente al punto, sabiendo que la exposición clara de ciertos puntos de la fe cristiana cumplirá el objetivo para cualquier necesidad⁹⁹.

IX.D. Estilo y vocabulario

Además de todas las características típicas paulinas (oraciones subordinadas y incompletas y saltos abruptos a otro tema) se añaden otros, que dificultan su lectura y promueven ideas hacia una distinta autoría que la del apóstol. Por ejemplo, hay un mayor hieratismo (estilo litúrgico) con oraciones largas, expresiones rebuscadas, abundancia de sinónimos, genitivos, redundancias e

⁹² Guthrie, D.: *New Testament Theology*, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 1981, p. 352.

⁹³ Sobre las influencias que se han teoretizado sobre la composición a lo largo de la historia, véase un resumen escueto en Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 204.

⁹⁴ El orden de los versículos, sin embargo, está alterado: 18b¹, 18b², 19, 20a, 18a, 18c. Véase *Ibid.*, p. 204.

⁹⁵ *Ibid.*, pp. 204-205.

⁹⁶ *Ibid.*, p. 206.

⁹⁷ Robertson, A.W.: *El Antiguo Testamento en el Nuevo*, Buenos Aires – Grand Rapids, MI, Nueva Creación – Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1996, p. 182.

⁹⁸ *Ibid.*, pp. 175, 182.

⁹⁹ Neill: *Op. Cit.*, p. 15.

incisos¹⁰⁰. Por otro lado carece del aspecto argumentativo y dialéctico, típico de Pablo. Sin embargo hay características netamente paulinas, como ser, un estilo denso, directo, emotivo, original¹⁰¹.

Con una extensión similar a la de Filipenses, Colosenses contiene 431 palabras diferentes, de las cuales 34 son *hápax legómena* del NT¹⁰² y 50 que no aparecen en las siete cartas indudables¹⁰³. También hay palabras que han cambiado su significación¹⁰⁴.

Por otro lado encontramos que Pablo usa el vocabulario de los falsos maestros pero no sus definiciones. Encontramos palabras como “plenitud”, “perfecto”, “completo”, “sabiduría” que eran usadas por los gnósticos. La palabra “todo” Pablo la usa más de 30 veces¹⁰⁵.

IX.E. Similitudes con Efesios

Esto se vio en la misma carta de Efesios, por lo cual no se volverá a repetir¹⁰⁶.

IX.F. Espíritu Santo

Curiosamente no hay ocurrencias del Espíritu Santo. A diferencia de otras cartas paulinas, en las cuales muchas expresiones aparecen ligadas al Espíritu, aquí aparecen sin tal unión, o la unen a Cristo¹⁰⁷.

IX.G. Acción de gracias

Esta epístola se caracteriza por la cantidad de agradecimiento de parte de Pablo. La palabra ocurre cinco veces (1:3,12; 2:7; 3:17; 4:2), mientras que en Ef. tres y en Fil. dos. Es interesante la cantidad de veces, considerando que fue escrita en prisión¹⁰⁸.

¹⁰⁰ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 202.

¹⁰¹ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, p. 391. Para otras diferencias estilísticas entre Col. y las otras epístolas paulinas, véase Schweizer: *Op. Cit.*, pp. 25-26.

¹⁰² Por ejemplo: “engatusar” (*sulagogevw*), “filosofía” (*filosofiva*); “novilunio” (*neomhniva*), “llevarse el premio” (*katabrabeuvw*), “penetrar” (*ejmbateuvw*), “visible” (*oJratov~*), “ser primero” (*prwteuvw*), “consiervo” (*sundou`lo~*), etc. También aparecen *hápax* de toda la literatura griega, por ejemplo: “desvestirse o desarmarse” (*apekduomai*) (Col. 2:15; 3:9) y “desvestimiento o despojo” (*ajpevkdusi~*) (Col. 2:11). Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, pp. 391-392. Para otras palabras véase Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 202.

¹⁰³ Aunque Carrez *et al.* eleva este número a 86. *Ibid.*, p. 202.

¹⁰⁴ Entre lo que ha cambiado de sentido: “Cabeza” (1:18); normalmente es prominencia; aquí es unido al “cuerpo” y es el infijo de Cristo sobre el conjunto de los cristianos, insistiendo en la unidad; “iglesia” en singular (1:18); “pléroma”, plenitud de la divinidad; “sangre de su cruz” (1:20); “reconciliar” (1:20); “clavar (un documento) en la cruz” (2:14); “sabiduría” (2:23; 3:16; 4:5); “economía” por administración (1:25); “riqueza” (1:27; 2:2; 3:16); “misterio” (1:26; 2:2; 4:3), etc. Para una lista más completa, véase *Ibid.*, p. 202. En todo caso las palabras han sido cambiadas (cuando fue posible) en conformidad a su aparición en RVR60.

¹⁰⁵ Wiersbe: *Op. Cit.*, p. 14.

¹⁰⁶ Véase Unidad 7 y también Greene: *Op. Cit.*, pp. xi-xvi.

¹⁰⁷ Schweizer: *Op. Cit.*, p. 42.

¹⁰⁸ Neill: *Op. Cit.*, p. 20.

X. TEOLOGÍA¹⁰⁹

X.A. Cristología e Himno Cristológico

En Colosenses, Pablo va más lejos que en otras cartas en sus conceptos cristológicos. No puede haber confianza en realidades intermedias (2:8) y tales seres en rigor obstaculizan un encuentro personal con Cristo. A él no se llega mediante cultos de los misterios, iniciaciones, o formas de piedad judía o griega¹¹⁰.

Las principales ideas que se observan en el himno cristológico son:

- **La superioridad de Cristo en la creación.** Se lo ve varias maneras, pero principalmente los conceptos “imagen” y “primogénito”. La idea de “*imagen del Dios invisible*” es curiosa, proviniendo de Pablo. Aquí la palabra “imagen” (ει[kwn]) quiere decir que Cristo es la perfecta revelación de Dios¹¹¹. Tanto el judaísmo como el cristianismo afirman la invisibilidad de Dios y rechaza toda idolatría, pero la fe cristiana considera la visibilidad de lo invisible a través de su perfecta semejanza en Cristo (cf. He:1:3; 2 Co. 4:4)¹¹².

La expresión “primogénito” es complicada porque da a entender que Cristo es una criatura¹¹³. Pero el creador de todo no puede ser una criatura. Algunos dirían que esta palabra debe entenderse en términos de Pr. 8:22. Pero la palabra “primogénito” (prwtovtoko~) debe entenderse en el sentido de prioridad a la creación, luego llevando el pensamiento a la preexistencia de Cristo o en el sentido de supremacía sobre la creación. Esta última idea es la que encaja mejor en todo el contexto del himno. En el verso 16 dice que Dios creó todas las cosas “en él”, “por él” y “para él”¹¹⁴.

- **La actividad continua de Cristo en el orden creado.** En los versos 17-18a aunque todavía todas las cosas “subsisten” (sunesthvken) en Cristo. Cristo es el principio de coherencia en el universo (cf. He. 1:3)¹¹⁵. Esto erradica la idea de un creador indiferente de la creación, y echa por tierra que las teorías que las fuerzas demoníacas están en control. Cristo tiene el señorío sobre la creación. Como aspecto especial de su actividad, aparece el cuerpo y él como cabeza de ese cuerpo que es la Iglesia¹¹⁶.
- **Cristo como la plenitud de Dios.** Primero reitera la supremacía de Cristo diciendo que es el “principio” (ajrchv)¹¹⁷, uniéndolo con “primogénito” (prwtotovko~) pero

¹⁰⁹ Para un estudio histórico de la teología de Col. véase Schweizer: *Op. Cit.*, p. 209-246.

¹¹⁰ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 210.

¹¹¹ “Imagen” quiere decir copia. Pero puede usarse para indicar semejanza o similitud: la imagen es exactamente lo mismo, y no diferente. Así Pablo estaría diciendo que el Hijo no es diferente del Padre, sino que es exactamente como él. Morris, L: *New Testament Theology*, Grand Rapids, MI, Zondervan Pub. House, 1986, p. 45.

¹¹² Guthrie: *Theology*, p. 355; ver también Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 210.

¹¹³ Una cosa es “primera creación” (prwtovktisko~) y otra cosa es “primogénito” (prwtovtoko~). Morris: *Op. Cit.*, p. 45.

¹¹⁴ Guthrie: *Theology*, p. 356.

¹¹⁵ Morris: *Op. Cit.*, p. 46.

¹¹⁶ Guthrie: *Theology*, pp. 356-357

¹¹⁷ Este término probablemente combine el significado de prioridad temporal y fuente (cf. He. 2:10). Morris: *Op. Cit.*, p. 46.

calificándolo con “de los muertos”. Como “principio” está unido a “primogénito” de los muertos, lo más natural es suponer que la iglesia de Cristo esté en mente. Por lo tanto el tema aquí es recreación¹¹⁸.

Pero lo más impactante es la combinación de la preeminencia con la plenitud. La preeminencia subraya la unicidad de Cristo sobre todo. Pero para la “plenitud” (**plhvrwma**)¹¹⁹ debemos entenderla en 2:9, donde quiere decir la esencia total de Dios. Todo lo que Dios es está en Cristo. Esta afirmación es aún más fuerte que la de 1:15. Así que no se puede sostener una postura para Cristo inferior a la de Dios¹²⁰.

Finalmente aparece el tema de la reconciliación que es parte de la obra de Cristo, más que su persona. Esto excluye toda influencia gnóstica, porque dentro de dicho esquema mitológico no hay ningún salvador que traiga una reconciliación personal entre el hombre y Dios¹²¹.

X.B. El Reino de Dios

Aunque no es un tema dominante en las cartas de Pablo, en Colosenses presenta dos instancias que merecen su atención. El puede hablar de sus “*que me ayudan en el Reino de Dios*” (RVR60), asumiendo que el reino es el objetivo de su trabajo misionero (4:11). En este caso el reino parece estar como término global de la actividad de Dios a favor del hombre. De todos modos esto debe entenderse en el contexto de 1:13-14, donde se dice que Dios “*nos ha trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados*”. La transferencia ha sido del dominio de la oscuridad. Así que para el Apóstol, los creyentes inmediatamente pertenecen a un tipo diferente de dominio, que es la antítesis del estado previo. En realidad es el mismo tipo de expulsión de los poderes del mal como encontramos en los exorcismos de los Sinópticos, sólo que expresado de otra formas¹²².

X.B. El mundo y los poderes espirituales

Los principios del mundo que incluyen las especulaciones humanas y tradiciones y aún religiones son la antítesis de Cristo (2:8).

Pablo usa distintas palabras para agrupar los espíritus angelicales: gobernador (**ajrchv**) (2:10) y gobernadores o principados (**ajrcaiv**) (1:16; 2:15); autoridad (**ejxousiva**) (2:10) y autoridades (**ejxousivai**) (1:16; 2:15); tronos (**qrovnoi**) (1:16); señoríos (**kuriovthte~**) (1:16); y potestad de las tinieblas (**h{ ejxousiva tou` skovtou~**) (1:13). En los primeros dos capítulos se los cita doce veces. En 52 versículos la concentración que Pablo hace de poderes espirituales es bastante importante, tanto para el escritor como para los receptores¹²³.

¹¹⁸ Guthrie: *Theology*, p. 357.

¹¹⁹ Esta palabra era usada por los gnósticos para referirse a la suma total de todos los seres intermedios (eones).

¹²⁰ *Ibid.*, p. 358; ver también Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 210.

¹²¹ Guthrie: *Theology*, p. 358.

¹²² *Ibid.*, p. 428.

¹²³ Arnold: *Op. Cit.*, pp. 158-159.

Algunas veces estos poderes espirituales nos son vistos como malignos, sino que representan seres creados que aparentemente existen o sirven para la gloria divina (1:16). Cristo es la cabeza de todos ellos (2:10), y si bien, él es la cabeza de la Iglesia, ellos no están incluidos dentro de ella¹²⁴.

Un problema particular presenta la expresión *ta; stoikei`a tou` kovsmou*, que se traduce como “los rudimentos del mundo” (RVR60, RVR95), “los principios de este mundo” (NVI) o “elementos del mundo” (BJ, VMS) (2:8,20). Originalmente se los pensó como una serie de cosas, tales como las letras de un alfabeto. Luego como los elementos básicos de un organismo, tales como los elementos del mundo físico. Para el s. III d.C. se lo aplicó a la serie de estrellas y deidades astrales que se suponía se identificaban con los cuerpos celestiales. Sin embargo, la expresión paulina no aparece en otro lugar.

Para Ladd, la esclavitud a los rudimentos del mundo se refiere la esclavitud al complejo total de relaciones terrenales humanas, incluyendo sabiduría y religión. Representa la atadura a todos los sistemas de relaciones que han sido creados por el hombre y por lo tanto temporal y transitorio. Pero aun así puede interponerse entre el hombre y Dios. Los cristianos al morir con Cristo a los rudimentos del mundo no practican más el ascetismo que requieren los sistemas mundanos (2:20,21)¹²⁵.

Por su parte Arnold dedica un capítulo entero al estudio de *ta; stoikei`a*, para llegar a la conclusión que deben entenderse como poderes espirituales malignos equivalentes a los “principados y potestades” (1:16;2:10,15). Estos *stoikei`a* eran temidos por los paganos y operativos en forma directa e inmediata en todos los asuntos diarios y para rechazar su influencia se dedicaban a practicar ciertos ritos de naturaleza *quasi*-mágica. Finalmente los *stoikei`a* forman parte del la era presente. Funcionan como amos y señores de la humanidad no redimida trabajando de varias formas para mantener a sus súbditos en ataduras¹²⁶.

X.C. Escatología

Mientras que Pablo suele pensar fundamentalmente en términos temporales (antes-después) en otras cartas, tanto aquí como en Efesios piensa en términos espaciales (arriba-abajo). Se insiste mucho más en la escatología realizada que en la futura (aunque véase 3:3,4)¹²⁷.

La persona ha sido trasladada del reino de las tinieblas y ahora conoce el reino de Cristo (1:13). De modo que el creyente vive en la tensión de la escatología experimentada y realizada. Finalmente Dios va a reconciliar todas las cosas a sí mismo por medio de Cristo (1:20). Todas las cosas fueron originalmente creados por medio de Cristo y para él (1:16) y él finalmente disfrutará la preeminencia que se le debe (1:18). Todo el cosmos, desangrado por el conflicto y rebelión contra Dios, será restaurado a la paz con su Creador. Esta reconciliación escatológica será llevada a cabo a través de la sangre de su cruz (1:20). Allí, Cristo ha derrotado los poderes del mal que han introducido el caos en el mundo (2:14s), aunque en ningún lugar explica cuánto involucra

¹²⁴ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 212. Ladd, G.E.: *A Theology of the New Testament*, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans, 1994, p. 441.

¹²⁵ *Ibid.*, pp. 438,442.

¹²⁶ Arnold: *Op. Cit.*, pp. 158-194.

¹²⁷ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 212.

esto; y la reconciliación escatológica final no es otra cosa que la extensión efectiva de la victoria ganada en la cruz¹²⁸.

Algunos intérpretes, como E. Stauffer, han observado que en este lenguaje de la reconciliación final una interpretación de salvación universal de todas las criaturas, tanto humanas como angélicas. Es cierto que tal interpretación puede leerse por ejemplo en 1:20 como en otros versos, si se los saca fuera del contexto de la enseñanza paulina total. Pero hay que aclarar que la reconciliación universal quiere decir la paz restaurada en todo lugar, y que el reconocimiento del señorío de Cristo no significa salvación universal. Hay voluntades que deberán someterse al gobierno de Cristo involuntariamente. Sin embargo, no hay mucha información en Pablo en cómo éstas van a ser tratadas¹²⁹.

X.D. Iglesia

Pablo da todo el lugar que le corresponde a Cristo, como cabeza de la Iglesia. Su cuerpo es el lugar donde se manifiesta el poder de la vida y de la santificación. En Col. el cuerpo de Cristo tiene el sentido de cuerpo mortal de Cristo (1:22). La Iglesia es fundamentalmente la Iglesia universal (1:18,24)¹³⁰, aunque también se la usa para la reunión de los santos en una casa particular para adoración (4:15s) y para describir el conjunto de creyentes en una ciudad, en este caso, Laodicea (4:16)¹³¹. Pero la iglesia en Colosas no es una parte de la Iglesia de Cristo; representa en Colosas el cuerpo completo, del cual depende para la plenitud de su vida¹³².

Todos los que han sido circuncidados en el corazón (2:11) son los que conforman la verdadera circuncisión que adora a Dios en espíritu¹³³.

Como en Ro y en 1,2 Co., el cuerpo expresa la unidad de todos (1:18, 24), pero aquí se completa con la tensión cabeza-cuerpo. A diferencia de ellas, aquí¹³⁴ a Cristo se lo presenta como “cabeza del cuerpo” (1:18). De modo que Pablo no identifica a Cristo con la Iglesia. Pero el lleva la metáfora más allá de la relación entre el cuerpo y la cabeza física cuando expresa que el cuerpo recibe su crecimiento y unidad de la cabeza (2:19)¹³⁵. Hay dos formas de interpretar 2:19: “cabeza del cuerpo **que es la Iglesia**” o “cabeza del cuerpo de la Iglesia”. La cabeza esta liberada de la muerte y plenamente resucitada¹³⁶.

La metáfora del cuerpo lleva al concepto de unidad más elaborado en Ef. y 1 Co. Pero entre los elementos que esta unidad debe excluir son las aberraciones doctrinales y religiosas (2:18-19)¹³⁷.

¹²⁸ Ladd: *Op. Cit.*, pp. 612-613.

¹²⁹ *Ibid.*, pp. 613-614.

¹³⁰ Sánchez Bosch: *Op. Cit.*, pp. 416-417.

¹³¹ Ladd: *Op. Cit.*, p. 582.

¹³² Neill: *Op. Cit.*, p. 18.

¹³³ Ladd: *Op. Cit.*, p. 584.

¹³⁴ También en Ef. 4:15.

¹³⁵ Ladd: *Op. Cit.*, p. 591.

¹³⁶ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 212.

¹³⁷ Ladd: *Op. Cit.*, p. 592.

El pueblo que conforma la iglesia es un pueblo escatológico porque por un lado está destinada a heredar el Reino en su consumación escatológica, porque ya han experimentado ese mismo reino (1:13)¹³⁸.

X.E. Bautismo

En Ro. 6:4, el creyente bautizado vivía una nueva vida. En Col. 2:12, el cristiano ha resucitado con Cristo (3:1) después de haber muerto con Cristo en el bautismo. Hay un aspecto existencial mucho más fuertemente subrayado en esta carta¹³⁹. No es una repetición de la muerte y resurrección de Cristo ni simboliza su muerte y resurrección. Simboliza y significa unión con Cristo en su muerte y resurrección, en el cual uno muere a su vieja vida y se levanta para caminar en novedad de vida. Es un símbolo de la muerte y resurrección espiritual¹⁴⁰. Sin fe el bautismo no tiene significado, porque fuimos “*resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos*” (1:12)¹⁴¹.

No es claro que Pablo entendiese que el bautismo es el equivalente cristiano a la circuncisión judía. La “circuncisión de Cristo” (2:11) se la entiende más fácilmente como la circuncisión del corazón que realiza Cristo. No es hecha con manos humanas y es sinónimo de la muerte al pecado. En rigor la circuncisión está en contraste con el bautismo y no en paralelo con él¹⁴².

X.F. Ministerio

Pablo está preso, pero cuenta con numerosos consiervos que hacen la obra. A Epafras lo llama “amigo, compañero de trabajo y “diáconos” de Cristo. También Fortunato es un “amigo muy querido y fiel “diáconos”, compañero en el servicio del Señor (4:7). A los dos los llama “ministros”. Pablo encontró en Onésimo una persona útil luego de su conversión, aunque ahora lo devuelve porque legítimamente le corresponde a Filemón. A Timoteo, corremite de la carta, que en otros lugares lo llama “*diakonos*” (2 Co. 3:6; 6:4; 1 Ts. 3:2), aquí lo menciona como “hermano” (1:1)¹⁴³.

X.G. Vida Cristiana¹⁴⁴

Pablo utiliza la imagen de “despojarse-vestirse”. El creyente ha de despojarse del viejo hombre, como quien se saca un vestido viejo. Esta metáfora se usaba en las religiones paganas. El vestido indicaba la recepción de la sabiduría por el nuevo adepto o el símbolo externo de una iniciación secreta. En el lenguaje de la gnosis, el vestido representaba la “cáscara” o el “harapo” que encerraba el alma o chispa divina existente en todo hombre. De modo que el quitarse el vestido, era eliminar el harapo y liberar lo divino. Aquí el despojarse y el vestirse significan la

¹³⁸ *Ibid.*, p. 586.

¹³⁹ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 213.

¹⁴⁰ Ladd: *Op. Cit.*, p. 593.

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 594.

¹⁴² *Ibid.*, p. 594.

¹⁴³ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 208.

¹⁴⁴ Otros elementos del nuevo hombre en Cristo pueden verse en Neill: *Op. Cit.*, pp. 18-20.

transformación completa de la existencia: la fatalidad del pecado y de la muerte ha terminado; el creyente ahora es “esclavo de Cristo” (3:5-11)¹⁴⁵.

Comúnmente el fruto del Espíritu en Gá. 5:22-23 se lo ha tomado como normativa de la buena vida cristiana. Sin embargo, esta lista debería compararse con Col. 3:12-15. Estas listas como la de Fil. 8 no brindan una ética formal como tampoco están pensadas para que sean el patrón de una buena persona o el ideal cristiano al cual uno debe aspirar. Son simplemente diferentes maneras en las que Pablo se dirige a situaciones históricas concretas para explicar como la nueva vida en Cristo debe expresarse¹⁴⁶.

Pablo apela a motivaciones profundamente teológicas para la vida cristiana:

- **La unión con Cristo.** Por fe uno está unido con Cristo en la muerte a la vieja vida y resurrección a la nueva vida (2:12) y por lo tanto deben vivir en novedad de vida¹⁴⁷.
- **La doctrina de la santificación.** La santificación no es primariamente un concepto ético aunque incluye un aspecto ético. Primariamente denota una verdad soteriológica de que los cristianos pertenecen a Dios. Pero la santificación también tiene un objetivo escatológico. Es el propósito de Dios que la iglesia sea presentada finalmente a él en esplendor (1:22; cf. Ef. 5:27)¹⁴⁸.
- **La escatología,** ya que los malhechores finalmente recibirán la injusticia que hicieron (Col. 3:25)¹⁴⁹.
- **El amor.** El espíritu es el Espíritu de amor (1:18) que ha sido derramado en nuestros corazones y el fruto del Espíritu es el comentario de este primer fruto. El amor es el “vínculo perfecto” (3:14) con lo cual uno debería vestirse, sobre todas las cosas¹⁵⁰.

Pablo condena el ascetismo ya que tiene apariencia de promover la piedad, pero no tienen efectividad contra los apetitos de la carne (2:23), sino que promueven el orgullo¹⁵¹.

En cuanto a la relación de los cristianos con la Ley, aunque la circuncisión es un mandamiento de Dios y parte de la Ley, Pablo pone a la circuncisión en contraste a los mandamientos, y al hacerlo está separando la ley ética de la ceremonial, lo permanente de lo temporal. Así que él puede mandar cumplir los mandamientos de Dios a los gentiles y al mismo tiempo rechazar los mandamientos ceremoniales tales como la circuncisión, comidas, fiestas y aun el guardar el *sabbath*, porque ellos son simplemente la sombra de la realidad que habría de venir en Cristo (Col. 2:14,16,20-22)¹⁵².

Presenta una lista de vicios (3:5-9) donde, en conformidad con otras listas del resto del cuerpo paulinas, pueden dividirse en cinco categorías: pecados sexuales (fornicación, impureza,

¹⁴⁵ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 212.

¹⁴⁶ Ladd: *Op. Cit.*, p. 556.

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 561.

¹⁴⁸ *Ibid.*, p. 564.

¹⁴⁹ *Ibid.*, p. 565.

¹⁵⁰ *Ibid.*, p. 568.

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 570.

¹⁵² *Ibid.*, p. 554.

pasiones desordenadas, malos deseos)¹⁵³, pecados de egoísmo (avaricia) pecados de la lengua (blasfemias, palabras deshonestas, mentiras), pecados de actitudes y relaciones personales (ira, enojo, malicia) y pecado de borracheras (idolatría)¹⁵⁴.

Los esclavos como cristianos deben ser obedientes y leales a sus amos, dándoles un servicio total y completo (3:22-25), mientras que los amos debe tratarlos con justicia y consideración (4:1)¹⁵⁵.

XI. IMPORTANCIA DE LA CARTA

Coble sostiene que Colosenses habla más de las necesidades de estos tiempos que cualquier otro libro del NT. En su mente estaba la majestad de Dios y su premisa monoteísta. Esto sienta las bases para afirmar que la creación debería ser una. Para Pablo Cristo es la clave para introducirse en los misterios de todo el orden creado¹⁵⁶. Hendriksen reconoce seis puntos por los cuales Colosenses cobra una singular actualidad y merece estudiarse, más allá de ser una carta más del compendio canónico¹⁵⁷:

- **En cuanto a los tiempos de las grandes conquistas espaciales que estamos viviendo.** Colosenses muestra a Jesús no sólo como el creador de todo y cómo en él fueron creadas todas las cosas, cómo él es primero que todo y su función de reconciliador universal (Col. 1:16,17,20)
- **En cuanto a estos tiempos ecuménicos**, por la cual se busca unir a todas las iglesias cristianas bajo una cabeza terrenal (Col 1:18,19,24; 2:10,19) o aun yendo más allá al tratar de agrupar a otros movimientos religiosos no cristianos, ya que ellos tienen algo que ofrecer (que el cristianismo no tiene (Col. 1:18; 2:9,10). A esto habría que añadirle la introducción de ideas y conceptos (filosofías) de otras religiones dentro del cristianismo¹⁵⁸.
- **En cuanto a estos tiempos, donde la deidad de Cristo es cuestionada o reexaminada**, Colosenses ofrece claramente un panorama sobre su divinidad y su relación con los otros miembros de la Trinidad (1:15; 2:9). En este sentido también habría que añadir a varias falsas enseñanzas teológicas con las que la Iglesia se enfrenta en cuanto a la persona y obra de Cristo¹⁵⁹.
- **En cuanto a estos tiempos eminentemente pragmáticos**, donde las verdades profundas son obviadas y no encuentran lugar para la reflexión. Colosenses responde a dos preguntas muy claras: lo que significa la fe cristiana (Col.1) y cómo se vive la vida cristiana (Col. 3:5-17).

¹⁵³ Que los pecados sexuales sean predominantes no implican que sean peores, sino que eran más frecuentes, debido al contexto de la inmoralidad reinante en el imperio grecorromano.

¹⁵⁴ *Ibid.*, p. 571.

¹⁵⁵ *Ibid.*, p. 574.

¹⁵⁶ Coble: *Op. Cit.*, p. 6.

¹⁵⁷ Hendriksen: *Op. Cit.*, pp. 11-14.

¹⁵⁸ Songer, H.S.: *Colosenses: ¡Cristo, la Plenitud!*, El Paso, TX, CBP, 1973, p. 4.

¹⁵⁹ Martínez: *Op. Cit.*, pp. 12-13. Griffith Thomas: *Op. Cit.*, p. 13.

- **En cuanto a estos tiempos donde se enfatiza la igualdad de todos los hombres con respecto a su Creador.** Colosenses 3:18-4:1 enseñan cómo deben ser las relaciones entre los diferentes los distintos grupos de personas.
- **En cuanto a estos tiempos finales,** Colosenses muestra también cuál debe ser nuestra comprensión de estos últimos tiempos y lo que el Señor está haciendo con cada uno de nosotros, como con toda la Iglesia (Col. 1:12, 22,28; 3:4))

A estos elementos podrían agregarse los observados por Songer¹⁶⁰:

- **Licencia en la moralidad sexual.** Esto es típico del mundo pagano de aquel entonces y de este, en el cual la iglesia está inserta y al cual debe ministrar. Tanto en aquel entonces como hoy, la sociedad está altamente erotizada. No son pocos los hermanos y ministros que se hallan en estos problemas con graves ataduras.
- **Fascinación por la astrología, la demonología, y el espíritu del mundo.** A partir de los '60 ha habido una invasión de todo lo que es ocultismo. Lo que antes era tabú aun para hablarlo, hoy es moneda corriente hasta en los colegios para los más pequeños. No pocas ideas se filtran en la iglesia y en colegios cristianos. Inclusive pensando en el hombre que está atado a fuerzas que no puede controlar sean humanas o sobre humanas, la enseñanza que brinda esta carta sobre la soberanía de Cristo debería decirle algo definitivamente¹⁶¹. Wiersbe afirma que para 1981 había en EE.UU. 1750 diarios de los cuales en 1220 aparecían datos astrológicos¹⁶². Relacionado con esto está toda la invasión de orientalismo que permeado la sociedad y se ha infiltrado en la Iglesia¹⁶³.
- **Confusión de funciones dentro del matrimonio.** Tradiciones más que Biblia fue por el alimento de muchos antes de llegar a Cristo e inclusive que tuvieron una débil formación bíblica desde su infancia, aunque hubieran pertenecido al círculo cristiano. Hoy se ven muchas deficiencias y las diferentes ideas con las que es bombardeada la familia cristiana, hace necesaria la revisión de los roles de sus miembros según la perspectiva divina.
- **Desintegración de la vida familiar.** Hoy en día se está buscando redefinir la familia. Quitar del centro al matrimonio (y particularmente el heterosexual) y dar una definición más amplia de lo que es familia, para que muchos que “se aman” puedan constituir la, sin hacer caso a los rígidos parámetros de la Iglesia.

XII. BOSQUEJO

F. Foulkes la divide como sigue¹⁶⁴:

¹⁶⁰ Songer: *Op. Cit.*, p. 4.

¹⁶¹ Wilson: *Op. Cit.*, p. 13.

¹⁶² Wiersbe: *Op. Cit.*, p. 7.

¹⁶³ *Ibid.*, p. 13.

¹⁶⁴ Foulkes: *Op. Cit.*, p. 262. Foulkes sigue un análisis propio de los géneros literarios, al menos en las partes iniciales y finales. Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 202.

I.	Destinatarios	1:1-2
II.	Acción de gracias	1:3-8
III.	Oración por sabiduría y buenas obras	1:9-12
IV.	La gloria y grandeza de Cristo ¹⁶⁵	1:13-23
V.	El sacrificio de Pablo en el ministerio	1:24-3:4
VI.	El estándar de la nueva vida en Cristo	3:5-17
VII.	Instrucciones éticas para la familia	3:18-4:1
VIII.	Exhortación a orar y a saber hablar	4:2-6
IX.	Mensajes personales	4:7-18

Harris presenta una estructura más simple¹⁶⁶:

I.	Introducción	1:1-14
II.	La obra de Cristo y la misión de Pablo	1:15-2:3
III.	Error y su remedio	2:4-3:4
IV.	Exhortación a la santidad	3:5-4:6
V.	Notas personales	4:7-18

Para F. Rolland que desarrolla una clave estructural¹⁶⁷:

I.	Encabezamiento	1:1-2
II.	Parte dogmática	1:3-2:5
III.	Parte parenética: Consecuencias de la fe cristiana	2:6-4:6
IV.	Complementos	4:7-17
V.	Despedida Final	4:18.

Sánchez Bosch propone la siguiente estructura¹⁶⁸:

I.	Introducción epistolar	1:1-8
II.	Bases del cristianismo	1:9-23
III.	Ministerio apostólico	1:24-2:3
IV.	La herejía colosense	2:4-23
V.	Exhortación general: La respuesta cristiana	3:1-17
VI.	Exhortaciones particulares: La familia cristiana	3:18-4:6
VII.	Final epistolar	4:7-18

Bullinger observa una estructura quiásmica¹⁶⁹:

¹⁶⁵ Lohse presenta variantes entre los 1:12-4:1. Sugiere dos secciones exhortatorias o de enseñanza: 1:12-20; 3:1-4:6. Pero en general él observa que en los dos primeros capítulos hay un desarrollo del panorama universal del dominio de Cristo, mientras que en los dos últimos, Pablo brinda una exposición de las maneras en las que el señorío de Cristo incluye todas las áreas de nuestra vida. Así, la enseñanza y la exhortación están estrechamente vinculadas. Lohse: *Op. Cit.*, p. 3.

¹⁶⁶ Harris: *Op. Cit.*, p. 5-6. Con menores variantes, también es la postura de Songer: *Op. Cit.*, p. 6.

¹⁶⁷ Carrez *et al.*: *Op. Cit.*, p. 203.

¹⁶⁸ Sánchez Bosch.: *Op. Cit.*, p. 392-393.

A	Saludos de apertura	1:1-2
B	Reportes y mensajes mutuos por Epafras	1:3-8
C	Solicitud de Pablo por los colosenses y su oración por ellos	1:9-2:7
D	Corrección doctrinal con referencia a la unión con Cristo en su muerte	2:8-23
D'	Corrección doctrinal con referencia a la unión con Cristo en su resurrección	3:1-4:1
C'	Solicitud de Pablo por los colosenses y sus oraciones por él	4:2-6
B'	Reportes y mensajes mutuos por Tíquico y Onésimo	4:7-9
A'	Saludos de cierre	4:10-18

Algo más corto y sencillo lo presenta E.C. Cadwell¹⁷⁰:

I.	Introducción	1:1-14
II.	Parte 1: La Preeminencia de Cristo	1:15-23
III.	Parte 2: Los efectos prácticos de la preeminencia de Cristo	1:24-4:6
IV.	Conclusiones	4:7-18

Aun Wierbe presenta algo más sucinto¹⁷¹:

I.	Doctrina: La preeminencia de Cristo declarada	1
II.	Peligro: La preeminencia de Cristo defendida	2
III.	Deber: La preeminencia de Cristo demostrada	3-4

XIII. DETRÁS DEL PÚLPITO

Una de las cosas que más usamos y menos predicamos es justamente la predicación en sí. No estoy hablando de homilética y del arte de predicar, cómo ordenar las ideas en un mensaje, cómo llevar a los oyentes a estar confrontados con la verdad de Dios, ni cómo conducirlos a una mayor entrega a la voluntad divina. A lo que me refiero es de la realidad espiritual de la predicación. ¿Qué se está moviendo detrás de ella? El propósito de Pablo a través de su ministerio, y obviamente a través de la predicación era amonestar (NVI: aconsejando) “...a todos los hombres, enseñando a todos los hombres con toda sabiduría, a fin de poder presentar a todo hombre perfecto en Cristo” (1:28). Es interesante notar en este versículo los cuatro “todos” que introduce (muy típico del apóstol). Pero de eso se trata su predicación. Era un mensaje universal de consejo y enseñanza, en el cual él daba todo lo que había recibido de Dios, cuyo objetivo era presentar a todos completos, maduros, perfecto en Cristo.

¹⁶⁹ Bullinger, E.W.: *Diccionario de Figuras de Dicción Usadas en la Biblia*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1985, p. 323. El mismo autor amplía lagunas de estas secciones. *Ibid.*, pp. 323,324.

¹⁷⁰ Citado por Griffith Thomas: *Op. Cit.*, pp. 9-10. Mussner también presenta un bosquejo en cuatro partes, pero el núcleo de la carta lo divide en forma diferente: El Misterio de Cristo (1:3-2:23) y Las Normas para la Vida Cristiana (3:1-4:6). Mussner: *Op. Cit.*, pp. 9-10. Schweizer observa en forma similar una parte dogmática (1:9-2:23) y una parte ética (3:1-4:6). Schweizer: *Op. Cit.*, p. 23.

¹⁷¹ Wierbe: *Op. Cit.*, p. 16.

Hay algo especial en la predicación que tiene el poder de transformar milagrosamente a las personas. Más allá de los elementos propios de la retórica, como la persuasión, la argumentación, y otra figuras del lenguaje que usadas lícitamente llevan a los oyentes a una comprensión cabal del tema en cuestión, hay ciertos elementos espirituales que son de suma importancia, y que Pablo los deja entrever en esta epístola.

En principio el dice que para lograr este fin de presentar a todo hombre perfecto en Cristo “él trabaja esforzándose según su poder que obra poderosamente en él” (1:29). Un primer elemento que vemos es la cooperación hombre-Dios de la cual el apóstol tanto insiste en otros lugares. Pablo no obra en su propia fuerza tratando de “hacer la obra de Dios”, pero tampoco es un ilusionario que se cruza de brazos para que “Dios haga su obra”. Dios nos hizo sus colaboradores, de modo que se espera —él espera— que nosotros hagamos una parte y él haga otra. La expresión en el griego es más rica; su traducción literal sería: “para el cual también trabajo arduamente luchando según la energía de él la cual me energiza con poder”.

La comprensión de esta idea puede cambiar muchas ideas sobre el ministerio de la predicación. En principio el trabajo es un trabajo extenuante, arduo, fatigoso (*kopiavw*). No es simplemente un pasatiempo, una aventura, un hobby. Pablo se afanaba, se cansaba en este trabajo arduo de predicar. La segunda expresión es “luchar”. Este término (*ajgwnivzomai*), del cual se deriva nuestra palabra agonía puede traducirse de varios modos: luchar, pugnar, esforzarse competir (en un competencia atlética). Entiéndase que él no está compitiendo con otro apóstol ni otro predicador, sino está luchando para lograr la meta. Y como todo atleta no deja distraerse por las muchedumbres, se concentra, se priva de muchas cosas, se autodisciplina, se entrena arduamente para lograr su meta. O sea que la predicación es una trabajo arduo y altamente competitivo.

Hasta ahora consideramos los elementos que pone Pablo. Él se da totalmente a su ministerio. Pero vemos también elementos divinos suplidos al apóstol. Dice que hay una “energía que lo energiza con poder” de parte de Dios. De modo que no brinda sabiduría humana, ni es movido por un espíritu humano. No lo hace simplemente porque tiene un buen corazón o buenas intenciones. Si bien todo esto puede ser cierto, hay una energización sobrenatural que actúa poderosamente en él para lograr ese fin. Y notemos que el fin no es predicar a todo el mundo, sino que todo el mundo sea perfecto en Cristo. El predicar a todo el mundo no es un fin en sí mismo, y esto eventualmente podría hacerse por medios netamente naturales (la propaganda televisiva es una prueba concreta de esto). Pero esto es sólo un medio para lograr un fin que es sobrenatural: la transformación de vidas.

Al ser la predicación del evangelio algo que mueve las esferas espirituales y cambia realidades espirituales, es esperable que el canal humano sea atacado. Por él llega el mensaje, por él se transforman vidas; él tiene el mensaje en su boca. Obviamente entonces, las fuerzas contrarias determinarán que de alguna forma hay que “taparle la boca”. Es así que el apóstol al escribir esta epístola está en la cárcel y en cadenas, y da muestras que estar sufriendo y haber sufrido. El versículo 1:24 dice algo sorprendente al respecto: *“Ahora me alegro en medio de mis sufrimientos por ustedes, y voy completando en mí mismo (lit, en mi carne) lo que falta de las aflicciones de Cristo, en favor de su cuerpo, que es la iglesia”* (NVI). Una primera actitud para destacar es el gozo del apóstol en medio del sufrimiento. Esto sólo es posible cuando se tiene una perspectiva de la razón detrás del sufrimiento. No es que Pablo fuera un masoquista que le gustase la tortura, sino que sabía que había una confrontación de poderes, y para esto él había sido puesto. Él sabía que estaba penetrando barreras espirituales y las fuerzas hostiles actuaban

sobre los seres humanos. Él entendía que esto era una consecuencia de su labor ardua y extenuante, pero además entendía que en particular era por causa de los colosenses (aunque no exclusivamente; véase 4:16) que estaba sufriendo. El “*presentar a todo hombre perfecto en Cristo*” implicaba confrontarse con los poderes de las tinieblas que descargaban su ira contra un Pablo, que, sin embargo, estaba energizado por Dios. Entonces, como él tiene esta perspectiva, no se queja, no baja sus brazos, sino que por el contrario se goza.

Pero luego dice algo que siempre inquietó a los eruditos: “voy completando en mí mismo lo que falta de las aflicciones de Cristo, en favor de su cuerpo, que es la iglesia”. Es evidente que no se trata de que el sufrimiento de Cristo fue incompleto, ni que Pablo debe sacrificarse para lograr la salvación completa. La obra de Cristo es total y completa, y los sufrimientos vicarios son suficientes para la salvación completa de todo hombre que responde a su llamado en fe. Sin embargo, hay un sufrimiento “extra”, por el cual el predicador va a pasar. A la luz del texto hay aflicciones de Cristo que faltan completar y deben completarse en cada uno que lleve la palabra de Cristo.

Ahora debemos entender que esto es válido para todo cristiano. Pablo representa quizá aquel predicador que mejor encarnó el mensaje del evangelio, el que mejor se identificó con Cristo, el que jamás renunció a llevar la cruz en ningún momento de su vida. De modo que de alguna manera él está compartiendo los sufrimientos de Cristo para completarlos. Volvemos a repetir que no son sufrimientos redentores, pero son sufrimientos necesarios para que las congregaciones locales nazcan, crezcan y se fortalezcan. Gracias a que él soporta todas las aflicciones, su testimonio inamovible, independiente de las circunstancias adversas va a fortalecer la fe de sus oyentes o lectores de la carta. Éstos podrán advertir que una persona energizada por el poder de Dios, que se entrega totalmente a la obra a la cual ha sido llamada, podrá ser destruido en carne, pero no en su ser interior. Hay un hombre interior identificado totalmente con Cristo el cual está sufriendo, en consecuencia, exteriormente como Cristo.

El enemigo que una vez estuvo tentando y golpeando a Jesucristo hasta que fue derrotado en la cruz, ahora sigue el mismo *modus operandi* con aquellos que se identifican con su Salvador. Jesús mismo ya lo había advertido en varias ocasiones (Mt. 10:25; Mr. 13:13; Jn. 15:18-21). Cada cristiano ha de sufrir por su testimonio y cuanto más identificado esté con Cristo más sufrimiento tendrá que soportar. La ira que Satanás tiene contra Jesucristo ahora la descarga entre sus seguidores, ya que no lo pudo derrotar.

Y una cosa más dice Pablo con respecto a su ministerio: “*Quiero que sepan qué gran lucha sostengo por el bien de ustedes y de los que están en Laodicea, y de tantos que no me conocen personalmente. Quiero que lo sepan para que cobren ánimo, permanezcan unidos por amor, y tengan toda la riqueza que proviene de la convicción y del entendimiento. Así conocerán el misterio de Dios, es decir, a Cristo*” (2:1-2; NVI). Él está librando una “gran lucha” (hJlivkon ajgw`na), está en una agonía profunda por el bien de esas iglesias. Es una lucha espiritual, hay principados, potestades con los cuales él está batallando en un gran conflicto, cuyos resultados algunas veces “salpican” su carne física. Y la idea de esto es triple: cobren ánimo, permanezcan unidos y tengan toda la riqueza del conocimiento. Su testimonio es útil para el “armado” y la solidez de la iglesia. Y así conocerán totalmente (ejpignwvskw) a Cristo.

Conocer plenamente a Cristo no es algo que se logre sin lucha y lucha ardua, extenuante. Aquí Pablo nos enseña de su propia experiencia a fin de que los colosenses y laodicenses pudieran percibir, seguir, encarnar a Cristo como él lo hacía. Lo que el apóstol nos enseña es que

no es sólo predicar, no es sólo dar un lindo sermón, o una serie de estudios bíblicos. Por importante e incuestionable que esto sea, hay toda una guerra espiritual que se libra en la persona del predicador “hasta (como dice en otro lugar) que Cristo sea formado en ellos”. No en vano esta porción viene rodeada por la persona y obra de Cristo y por la suficiencia en su obra salvífica. Cuanto más cerca de él, mayor el compromiso, mayor el conflicto, mayor la lucha, mayor la agonía, pero no sin una gran energización del poder de Dios para que el canal y la obra siga adelante.

Luego sí toda la exhortación, todas las recomendaciones, todos los consejos: que hagan morir, que se dejen hábitos, que se vistan de Cristo, que la paz de Dios gobierne, que el esposo, que la esposa, que los hijos, que los padres, que los siervos, que los amos, que la oración, etc. Pero antes de todo esto se está librando una lucha agonizante: los aires espirituales se están sacudiendo, pero golpea sobre el lomo del canal utilizado.

XIV. CUCHARA Y ESPADA

“Dime con quién andas, y te diré quién eres”, reza un dicho popular, que logra sus variantes para otros casos: *“Dime cómo te vistes, y te diré quién eres”*, etc. Lo que de alguna manera estos dichos muestran es que lo que se refleja en nuestro exterior es imagen de lo que pasa en nuestro interior. Ciertamente no podemos conocer el corazón del hombre, pero sí podemos ver y juzgar lo que éste exterioriza. Jesús en un momento dijo: *“De la abundancia del corazón habla la boca”*. Podemos así conocer el corazón del hombre por lo que sale de su boca.

Y el apóstol Pablo, aquí nos enseña que debemos adecuar nuestro exterior a nuestro interior. Debemos buscar las cosas de arriba, debemos poner la mira allí también, debemos desechar muchas prácticas antiguas, debemos vestarnos metafóricamente hablando del nuevo hombre, vestimos de amor, la Palabra debe abundar en nuestros corazones, debemos hacer todo como para el Señor, etc.

Todas estas actitudes nuevas y muchas otras que aparecen más adelante, no son una máscara de una irrealdad interna, sino lo que debemos reflejar al mundo y las actitudes que debemos tener los unos con los otros, para que las bendiciones de Dios caigan sobre nuestras vidas y sobre todos.

En particular, Pablo hace énfasis en la metáfora de la vestimenta. Lo primero que dice, una vez que nos exhorta a poner la mira en y buscar las cosas de arriba, es a desvestirse de un atuendo viejo. Muchas cosas ya estaban muertas: fornicación, impureza, pasiones, malos deseos y avaricia (3:5), pero ahora el apóstol llama a desvestirse de: ira, enojo, malicia, maledicencia, lenguaje soez (3:8), a lo cual podría incluirse la mentira mutua (3:9). Son seis aspectos que hacían a una vestimenta que nos identificaba con el mundo, con aquellos sobre los cuales viene la ira de Dios.

Y la razón de sacarse esta vestimenta es que no sólo nos hemos desvestido, sino que hemos separado (**ajpekduvomai**) del viejo hombre con sus malos hábitos (3:9), es decir, la naturaleza pecaminosa, y al mismo tiempo nos hemos vestido (**ejnduvomai**) el nuevo, es decir de la nueva naturaleza.

De modo que en el cristiano hubo una doble acción: se ha desvestido y separado de la naturaleza pecadora y se ha vestido de la nueva, por lo cual ahora el apóstol exhorta a que desvista (**ajpotivqhmi**) de esas seis actitudes de 3:8-9a. Hay como una manía que queda en

nosotros, un acostumbramiento enfermizo, a proseguir con ciertas actitudes. Pero la amonestación del apóstol es que nos desvistamos también de ello. Estas actitudes serían totalmente incompatibles con la nueva vestimenta interna. Y aquí vemos una vestimenta interna y otra externa. Nos hemos desvestido internamente (**ajpekduvomai**) del viejo hombre y ahora somos llamado a desvestirnos exteriormente (**ajpotivqhmi**) de ciertas actitudes o prácticas. Al mismo tiempo nos hemos vestido internamente (**ejnduvomai**) de la nueva naturaleza y somos llamados a revestirnos (**ejnduvomai**) de otras actitudes: tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia, a lo cual podemos añadir también el perdón (3:12-13a). Nos desvestimos de seis aspectos y los reemplazamos por otros seis nuevos. Pero más adelante, dice que sobre todo esto nos vistamos de amor, que es el vínculo de la unidad (3:14).

El hombre cuando cayó en pecado, diseñó su propia vestimenta para presentarse delante de él (Gn. 3:7). Pero Dios no aceptó esa vestimenta y elaboró otra para ellos (Gn. 3:21). En esa primera vestimenta divina, había implícito el sacrificio de un animal y el derramamiento de sangre inocente. La vida derramada de ese animal ahora servía para cubrirlos. De la misma manera, la vida derramada en sacrificio de Jesucristo, aquel mostró tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, perdón y amor, es la vestimenta que nosotros debemos ponernos. En otro lugar, Pablo exhorta a vestirnos (**ejnduvomai**) del Señor Jesucristo (Ro. 13:14).

Todo esto apunta a que si bien hemos recibido una nueva naturaleza que nos viste interiormente, debemos vestirnos exteriormente también del Señor. No basta decir que “somos una nueva criatura”, por cierto que esto sea. Sino que tenemos que revestirnos exteriormente del Señor Jesucristo y mostrarnos como él era. La capacidad la tenemos, porque tenemos la naturaleza divina, y la vestimenta también. De modo que no hay razón para tener una dicotomía entre nuestro interior y nuestro exterior.

Debe quedar claro que las voces de los verbos están en la voz media, de modo que hay una colaboración humano-divino en este desvestirse y vestirse. Las dos órdenes que se dan en 3:8 y 3:12 están en imperativo aoristo, de modo que son acciones que deben realizarse inmediatamente; son órdenes sumariales. Pero como están en voz media uno debe presentar todas las condiciones para que esto sea una realidad en su vida, es decir, que Dios haga su parte.

Es necesario que el mundo de hoy vea lo que es un cristiano según el modelo de Dios. Lo que el Señor planeó para sus seguidores no es una utopía o una fantasía. Es una realidad que debe y puede darse en todos aquellos que se atreven a creer que el cambio de vestimenta es posible.

BIBLIOGRAFÍA

- Arnold, C.E.: *The Colossian Syncretism, The Interface between Christianity and Folk Belief at Colossae*, Grand Rapids, MI, Baker Books House Co., 1996.
- Barclay, W.: *Filipenses, Colosenses, I y II Tesalonicenses*, Vol. 11, Buenos Aires, La Aurora, 1973.
- Boyd, G.A.: *God at War*, Downers Grove, IL, InterVarsity Press, Inc., 1997.
- Bruce, F.F.: *Paul, Apostle of The Heart Set Free*, Grand Rapids, MI, Eerdmans, Pub. Co., 1981.
- Coble, W.B.: *Cristo es el Señor, Un estudio en Colosenses*, El Paso, TX, CBP, 1973.
- Cothenet, E.: *Las Cartas a los Colosenses y a los Efesios*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1994.
- Carrez, M., Dornier, P., Dumais, M. Y Trimaille, M.: *Cartas de Pablo y Cartas Católicas*, Madrid, Ed. Cristiandad, 1985.
- Carson, H.M.: *The Epistles of Paul to the Colossians and Philemon, An Introduction and Commentary*, London, The Tyndale Press, 1968.
- Foulkes, F.: “Colosenses, Epístola a los”, *NDB*, pp. 262-263.
- Green, E.M.B. y Hemer, C.J.: “Colosas”, *NDB*, pp. 261-262.
- Greene, O.B.: *The Epistle of Paul the Apostle to the Colossians*, Greenville, SC, The Gospel Hour, Inc., 1963.
- Griffith Thomas, W.H.: *Christ Pre-eminent, Studies in the Epistle to the Colossians*, Chicago, IL, Moody Press, 1923.
- Guthrie, D.: “Colossians: Introduction”, *NBC*, pp. 1139-1141.
- Harris, M.J.: *Colossians & Philemon*, Exegetical Guide to the Greek New Testament, Grand Rapids, MI, Wm.B. Eerdmans Pub. Co., 1991.
- Hendriksen, G.: *Exposición de Colosenses y Filemón*, Comentario al Nuevo Testamento, Grand Rapids, MI, Libros Desafío, 1982.
- : *Exposición de Filipenses*, Comentario del Nuevo Testamento, Grand Rapids, MI, Libros Desafío, 1995.
- Lohse, E.: *Colossians and Philemon*, Philadelphia, Fortress Press, 1971.
- Martínez, J.M.: *Cristo El Incomparable, Estudios sobre la Epístola a los Colosenses*, Terrassa, Barcelona, CLIE, 1970.
- Moule, H.C.G.: *Lecturas Expositivas sobre la Epístola de San Pablo a los Colosenses*, Buenos Aires, 1928.
- Mussner, F.: *Carta a los Colosenses*, Barcelona, Herder, 1970.
- Neill, S.: *Paul to the Colossians*, London, United Society for Christian Literature, Lutterworth Press, 1963.
- Sánchez Bosch, J.: *Escritos Paulinos*, Estella, Navarra, Ed. Verbo Divino, 1988.

Schweizer, E.: *La Carta a los Colosenses*, Salamanca, Sígueme, 1987.

Songer, H.S.: *Colosenses: ¡Cristo, la Plenitud!*, El Paso, TX, CBP, 1973.

Wiersbe, W.W.: *Be Compelte*, Wheaton , IL, Victor Books, 1984.

Wilson, G.B.: *Colossians and Philemon*, Edinburgh, The Banner of Truth Trust, 1980.

